PORTUGUESES EN BRASIL EN EL SIGLO XX

Eulalia Maria Lahmeyer Lobo

COLECCIONES MAPFRE 1492

La emigración portuguesa a Brasil a partir de finales del siglo XIX tuvo gran importancia económica, social y cultural para los dos países, pero ha sido poco estudiada. En Portugal, historiadores y ensayistas se han concentrado más en la época de los descubrimientos y de la colonización, fase de apogeo de su país, que en los siglos XIX y XX, considerados como de decadencia. Por parte brasileña el ascenso del nacionalismo en el XIX tendía a ver la herencia portuguesa como un pasado que debía ser superado para consolidar la emancipación de Brasil. La emigración portuguesa desde finales del XIX hasta 1930 fue considerada por muchos como una amenaza a la nacionalidad brasileña. La autora no sólo trata los muy diversos aspectos —económicos, sociales y culturales— de la participación del emigrante portugués en la vida de Brasil en esa época, sino que aborda los distintos enfoques sobre las interrelaciones entre Portugal y Brasil, enriqueciendo así la bibliografía existente.

Eulalia M. Lahyemer Lobo (Río de Janeiro, 1924). Profesora de la Universidad Federal de Río de Janeiro y de la Universidad Federal Fluminense de Niteroi. Obras: *História do Rio de Janeiro: do capital comercial ao capital financeiro* (1978), *Questao habitacional e o movimento operário* (1989).

Colección Portugal y el Mundo

PORTUGUESES EN BRASIL EN EL SIGLO XX

Director coordinador: José Andrés-Gallego
Traducción: Maisa Marbán
Diseño de cubierta: José Crespo

Obra publicada con el apoyo
de la Fundación Calouste Gulbenkian
de Lisboa

© 1994, Eulalia Maria Lahmeyer Lobo
© 1994, Fundación MAPFRE América
© 1994, Editorial MAPFRE, S. A.
Paseo de Recoletos, 25 - 28004 Madrid
ISBN: 84-7100-616-2
Depósito legal: M.7438-1994
Compuesto en Fernández Ciudad, S. L.
Catalina Suárez, 19 - Madrid 28007
Impreso en los talleres de Mateu Cromo Artes Gráficas, S. A.
Carretera de Pinto a Fuenlabrada, s/n, km. 20,800 (Madrid)
Impreso en España - Printed in Spain

EULALIA MARIA LAHMEYER LOBO

PORTUGUESES EN BRASIL EN EL SIGLO XX

EDITORIAL
MAPFRE

PORTUGUESES EN BRASIL EN EL SIGLO XX

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

I. AUMENTO DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO PORTUGUÉS HACIA BRASIL, A PARTIR DE 1888 Y HASTA SU DESCENSO EN 1930 13

La crisis de 1888-1895 en Portugal y sus implicaciones en la emigración 13
El Brasil de la crisis de 1888-1895 y el comienzo de la emigración en masa hasta su caída en 1900 26
La participación de los portugueses en el comercio, en la industria, en el sistema financiero y en el capital inmobiliario en el Brasil de finales del siglo XIX a 1930 40
La participación de los portugueses como mano de obra en los sectores secundario y terciario de la economía brasileña ... 56
Interacción cultural lusobrasileña 78

Literatura 78
Relaciones culturales oficiales entre Portugal y Brasil 99
Teatro 100
Cultura obrera 113
Cultura popular. Literatura y música populares 121
Música 127
Sociedades recreativas y culturales portuguesas en Brasil . 129
Instituciones culturales portuguesas en Brasil 137
Asistencia social de los portugueses en Brasil 138
Arquitectura 142
Artes plásticas 156
Historia 171

II. Período de decadencia de la inmigración portuguesa a Brasil, 1930-1950 187

Introducción 187
Interacción cultural lusobrasileña 204

Sociología e historia 209
Literatura 219
Teatro 224
Artes plásticas 229
Arquitectura 234

III. Período de recuperación relativa de la emigración portuguesa a Brasil, de la década de 1950 a 1960 y las transformaciones de la década de 1970 239

Introducción 239
Emigración a Brasil 257
Interacción cultural lusobrasileña 283

Artes plásticas 295
Literatura: años cincuenta, sesenta y setenta 310
Teatro 353
Música, radio y TV 368
Cine 371
Ciencia 372
Medicina 376

APÉNDICES

Anexo 381

Bibliografía 389

Cronología 413

Abreviaturas 419

Índice de tablas 421

Índice onomástico 425

Índice toponímico 437

INTRODUCCIÓN

La emigración portuguesa a Brasil ocupó un lugar destacado en ese movimiento de población que tuvo lugar a partir de finales del siglo XIX y que se revistió de gran importancia económica, social y cultural, tanto para los países de origen como para los de destino.

Sin embargo, la bibliografía existente da mayor importancia a la emigración italiana y japonesa.

Respecto a la lusa, la producción es escasa y se centra preferentemente en la época de los descubrimientos, de la colonización, en el contexto del sistema mercantilista y del papel hegemónico desempeñado por el portugués en la sociedad de la época, conformando los cuadros intelectuales, administrativos, religiosos y militares, monopolizando casi la propiedad de la tierra, controlando el comercio y el artesanado. Los historiadores, ensayistas, y literatos portugueses preferían concentrarse en la fase de apogeo de su país, exaltando la expansión marítima lusa y considerando los siglos XIX y XX como de decadencia. En Brasil el ascenso del nacionalismo a finales del siglo XIX también tendía a ver la herencia portuguesa como un pasado que debía ser superado para consolidar la emancipación del país y más recientemente atribuyendo mayor importancia a la contribución india y africana. La emigración portuguesa en su totalidad, desde fines del siglo XIX hasta 1930, fue vista por muchos como una amenaza a la nacionalidad brasileña. A partir de 1930 y hasta 1945, Vargas asumió otra actitud: la de considerar la emigración portuguesa como un refuerzo de la nacionalidad brasileña, frente a la amenaza de otros tipos de emigración con la llegada del nazismo y del fascismo. En esa época existe una bibliografía brasileña más amplia sobre emi-

gración lusa, aunque se reducen los trabajos de autores portugueses sobre el tema debido a la propia caída drástica de la emigración como resultado de la depresión económica (1929-1933), del compromiso de Portugal, a pesar de su *status* neutral, en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y de la presión externa sobre el país para emancipar las colonias de África. La mayoría de las investigaciones centran su análisis aproximadamente hacia 1914-1918 o hacia 1930 y se limitan al estudio de la emigración lusa respecto a su origen agrícola, aldeano, del norte de Portugal, respecto al tipo de mano de obra que proporciona, respecto al perfil del emigrante, al comercio, a la circulación de capital que promueve y a los debates estadísticos. Paralelamente a la investigación académica, se desarrollaron estudios oficiales sobre los acuerdos comerciales y culturales, la legislación que regula la emigración y la inmigración en los dos países, y los discursos formales que usan una retórica grandilocuente sobre la amistad de los dos pueblos hermanos: Portugal y Brasil. Resaltan la situación singular de los portugueses, frente a emigrantes de otros países, debido a la experiencia histórica, a la lengua y a rasgos culturales comunes. Este trabajo pretende explorar aquellos aspectos omitidos de la emigración portuguesa a Brasil que nos parecen relevantes, y revisar algunas tesis interpretativas.

Respecto a la primera cuestión vamos a tratar no sólo del portugués como mano de obra, comerciante, industrial o agricultor, sino también de su participación en la cultura y en la sociedad brasileña que varió cuantitativa y cualitativamente en los diversos períodos en que dividimos el tema. En cuanto a la segunda cuestión, procuraremos revisar la afirmación, que se encuentra en diversas historias de la literatura clásica, de que se habría producido una ruptura entre Portugal y Brasil con la llegada del modernismo que rechazaba la herencia del pasado común de los dos pueblos. Arnaldo Saraiva fue el pionero de esa visión que procuramos retomar y llevar al período del posmodernismo. La otra tesis en la que deseamos profundizar es la defendida por Nestor Vieira de Melo: la imagen recíproca negativa (ver bibliografía comentada al final del volumen) en la expresión literaria del portugués y del brasileño y del emigrante que retorna a la madre patria es resultado de la emigración.

Encontramos provocativa esa afirmación pero procuraremos condicionarla a las variaciones cuantitativas y al tipo de emigración

portuguesa en el transcurrir del tiempo, ampliándola a otras expresiones más allá de la literaria. En el análisis de la expresión artística y literaria utilizamos los conceptos de intertextualidad y de circularidad de interrelaciones lusobrasileñas, rechazando la preocupación por la hegemonía y la dependencia.

Respecto a la periodización adoptamos los criterios cuantitativos de la oscilación del número de inmigrantes que entraron en Brasil; y los criterios cualitativos del tipo de emigrante, de los cambios en los gobiernos y en la política de los dos países.

Hicimos una introducción relativa al final del siglo XIX cuando las condiciones sociales y políticas se modificaron, dando origen a la emigración en masa. Estudiamos, particularmente, la cuestión agraria y la naturaleza del estado portugués y brasileño, la abolición de la esclavitud, la proclamación de la república, el comienzo de la industrialización en Brasil y el impacto de esas variables en la emigración.

Dada la limitación del tiempo y del espacio destacamos las regiones donde se concentró la emigración portuguesa, haciendo referencia a las otras solamente cuando es estrictamente necesario. Además, la tendencia a la concentración de los portugueses en un área se agrupó con el transcurrir del tiempo.

Además de las fuentes secundarias multidisciplinares, lusas y brasileñas, consultadas en el campo de la historia, de la sociología, de la literatura, de las artes, de la arquitectura y de las ciencias, procuramos consultar fuentes primarias entre las cuales se destacan periódicos de la colonia portuguesa y periódicos obreros de este país en Brasil, datos estadísticos sobre la emigración, comercio, industria, agricultura, alfabetización, relación de documentos consulares, cartas, textos de escritores y pensadores relativos al tema, documentos oficiales (diplomáticos), legislación, declaraciones de autoridades, procesos criminales referentes a conflictos entre portugueses y brasileños, entrevistas de emigrantes y de especialistas en literatura, artes, arquitectura, fotografía, catálogos de exposiciones de arte, programas de teatro, etc.

Evidentemente, este trabajo ha tenido que condicionarse a la limitación de tiempo y a la dimensión de la obra, establecida por la Fundación MAPFRE que está promoviendo el trabajo, y a las propias limitaciones de la autora, especialista en historia. Por tanto, no

se ha pretendido hacer un análisis estilístico de las obras de literatura y arte. Cuando aparecen tales apreciaciones están apoyadas por la opinión de críticos y especialistas, ya que éste pretende ser un trabajo de historia. Las obras se analizan solamente cuando están relacionadas con la emigración. El análisis científico también obedece a los mismos objetivos.

La estructura del libro sigue la periodización establecida por los criterios ya mencionados. El primer capítulo corresponde al período que abarca desde fines del siglo XIX hasta 1930; el segundo desde 1930 hasta finales de la década de 1940; el tercero desde 1950 hasta fines de 1970, cuando la emigración retoma el crecimiento después de un profundo descenso y se modifica. Cada capítulo comprende un ítem sobre la situación política, económica y social de los dos países, vinculándola con la emigración, y una segunda parte sobre las interrelaciones entre Portugal y Brasil. Para la realización de este libro contamos con el patrocinio de la Fundación MAPFRE, y debemos mencionar en especial al señor Ignacio Hernando de Larramendi a cuyo dinámico espíritu se debe la promoción de una serie de obras sobre las relaciones entre Portugal y Brasil. Agradecemos el estímulo del profesor Francisco Iglesias, coordinador de esta serie de trabajos, que aceptó mi sugerencia sobre el tema de este libro. Agradecemos también la colaboración de las investigadoras Daniela Calainho que ayudó con gran eficacia a la recogida de fuentes; a Monica Monteiro por la de periódicos; al profesor Bruno Alípio Lobo que con enorme dedicación elaboró los índices onomástico y toponímico; a Marília Aguinaga, Vânia Fróes y el doctor Haroldo Maranhão que hicieron sugerencias bibliográficas muy valiosas.

Fueron de gran importancia las declaraciones del profesor Adolpho Polillo que proporcionó datos precisos sobre las «Jornadas Lusobrasileñas de Ingeniería»; al profesor William Seba Mallman Bitar que nos sugirió ideas sobre la arquitectura neo-colonial; al profesor Francisco Gomes que analizó la emigración portuguesa; al señor Jaime Conde, especialista en emigración lusa; al profesor Gerson Cotta Pereira sobre intercambio médico. Nuestro agradecimiento a todos ellos.

Capítulo I

AUMENTO DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO PORTUGUÉS HACIA BRASIL, A PARTIR DE 1988 Y HASTA SU DESCENSO EN 1930

La crisis de 1888-1895 en Portugal y sus implicaciones en la emigración

Ya a finales de la década de 1850, se iniciaba la implantación del capitalismo en el medio agrario, principalmente en el Alentejo y Ribatejo, formándose compañías que se lanzaron a la gran agricultura comercial. El Estado estimulaba las transformaciones contribuyendo a la mecanización del campo. La abolición de los vínculos feudales sobre las tierras (1863), y la restricción del libre uso de los pastos y terrenos baldíos (Código Civil de 1867) facilitaban el abuso rural capitalista y provocaban la decadencia del patrón de vida de los pequeños propietarios rurales y de la mano de obra del campo, la cual ya no podía usufructuar plenamente de los campos, bosques y aguas comunes, que pasaban a estar prohibidas.

La expansión económica se asentaba sobre el aumento rápido del sector primario exportador: vino, corcho, maderas, ganado y piritas, principalmente a Inglaterra. A partir de la década de 1870 los términos de intercambio entre Portugal e Inglaterra mejoraron en relación al primer país. La acumulación de capital permitía al gobierno emprender grandes obras públicas, carreteras, y vías de ferrocarril, que contribuirían a la integración del mercado interno.

El modelo económico de la monarquía liberal implicaba fuertes presiones sobre la balanza de pagos, compensadas con la creciente deuda externa, con el aumento de las exportaciones, incluso para la colonia portuguesa de Brasil, y con las remesas de ahorros de esta colonia.

De 1866 a 1871 la media anual de las partidas legales de emigrantes no llegaba a 10.000 personas; de 1871 a finales de la década de los ochenta se elevaba a 17.000 y en 1888 sobrepasaba los 20.000, como reflejo de la crisis agrícola [1].

La crisis vinícola del norte de Portugal (1886-1888), la abolición de la esclavitud en Brasil y la nueva política de la república creaban una coyuntura favorable a la emigración portuguesa. Ésta representaba una huida de la proletarización en el país de origen, obligada por la creciente fragmentación y desaparición de la pequeña propiedad en el norte, y por la prohibición de usar los pastos y terrenos baldíos comunes. 35.000 parcelas se cancelaron en los registros de la propiedad agraria de 1888 a 1889. Manuel Villaverde Cabral [2] recuerda que existe una división de la pequeña propiedad a causa de la ley de sucesiones, la cual suprimió los privilegios de la primogenitura y, paralelamente, una recomposición. La familia escogía a uno de sus miembros para que permaneciese al frente del patrimonio del grupo, el cual debía rescatar la parte de los otros *(tornas)* e incluso pagar una renta vitalicia a los padres. El escogido para salvaguardar el patrimonio generalmente se endeudaba con usureros y debía casarse dentro de la aldea con una mujer que tuviese una dote adecuada. Los que recibían las «tornas» podían pagar el pasaje, emigrar y, eventualmente, adquirir una pequeña propiedad con el resto de los ahorros.

Brasil atraía porque ya había desaparecido la esclavitud que deprimía las condiciones de vida en el campo, y porque los salarios urbanos eran, en general, más elevados que en Portugal, así como por el comienzo de la industrialización, principalmente en Río de Janeiro. La emigración dificultaba en el país de origen la implantación del capitalismo reduciendo la emigración campo-ciudad y la formación del proletariado y del ejército de reserva. Todavía predominaban los intereses de la gran agricultura comercial sobre los intereses de la naciente burguesía industrial. Los latifundios del sur, sobre todo las propiedades de producción cerealista, mantenían el sistema de aparcería, sustituían la mano de obra por las máquinas y usaban

[1] Cabral, Manuel Villaverde, *Portugal na Alvorada do Século XX, Forças Sociais, Poder Político e Crescimento Económico de 1890 a 1914*, Lisboa, A Regra do Jogo, 1979, pp. 30-34.

[2] Cabral, Manuel Villaverde, *op. cit.*, p. 165.

al emigrante del norte en la época de la recogida, y por tanto indirectamente estaban afectados por la emigración del norte.

El proletariado todavía conservaba una pequeña capacidad de lucha. Hacia fines de la década de 1860, comenzó a deshacerse el sistema de organizaciones corporativas de solidaridad mutua y a ser sustituidas por organizaciones socialistas y anarquistas. Y a finales de 1871 aumentaban las huelgas, sobre todo las de los operarios textiles y metalúrgicos en Lisboa. Las ciudades portuguesas no ofrecían grandes atractivos a los campesinos del norte.

El servicio militar suponía un gran prejuicio para la población rural porque alejaba al trabajador del campo, y la emigración era una huida de esa onerosa obligación. Antonio Lino Neto [3] calculaba en 1906 que de 9.000 refractarios al servicio militar, 6.000 habrían emigrado.

El ultimátum británico de 11 de enero de 1890 exigía la renuncia de Portugal a la soberanía sobre los territorios de Angola y Mozambique y la construcción de la línea férrea desde Lourenço Marques hasta la frontera de Transvaal. Portugal, que pretendía extender sus dominios desde el Atlántico hasta el Índico de forma continua, se ve obligado a aceptar las imposiciones externas, lo que causa una gran crisis que incluso provoca, en Oporto, un golpe militar contra la monarquía, posteriormente sofocado. En 1850 el 50% de las rentas del Estado estarán comprometidas con la deuda pública y el déficit presupuestario se eleva considerablemente en ese año. El desmoronamiento de los valores argentinos ocasiona la quiebra parcial de la casa londinense Baring Brothers, banqueros del estado portugués; y la política inflacionaria de la república brasileña, la caída del curso de la moneda de este país respecto a Londres y el descenso en la exportación de café contribuyen al agravamiento de la crisis. Las remesas de los emigrantes dejan de cubrir el déficit normal de la balanza portuguesa.

A partir de 1890, las exportaciones portuguesas de vino, frutas, aceite, corcho, ganado y mineral disminuyen como consecuencia del deterioro de los términos de intercambio entre Portugal e Inglaterra, del cierre del mercado francés, de la filoxera que atacó a los viñedos, de la competencia interna del vino del norte y de la competen-

[3] Lino Neto, Antonio, *A Questão Agrária*, s.l., s.ed., 1908.

cia española e italiana de la fruta y aceite en el mercado británico. Además de eso, baja el precio del trigo norteamericano importado, perjudicando al cultivo de cereal del sur, afectado ya por la emigración, por la subida de los impuestos y por la desvalorización de los alquileres de terrenos.

Estas dificultades económico-financieras exigieron fuertes restricciones cambistas en 1891-1892.

La revuelta de la Armada contra el gobierno republicano del mariscal Floriano Peixoto puso en una situación arriesgada a la ciudad de Río de Janeiro, y el gobierno portugués envió dos navíos para una posible retirada de los portugueses; sofocada la revuelta, algunos de los jefes vencidos pidieron asilo al comandante portugués conde de Paraty y se les fue concedido. Durante el viaje de regreso a Portugal se declaró a bordo la fiebre amarilla y fue necesario hacer escala en Buenos Aires, donde 300 refugiados huyeron a Argentina y Uruguay con la intención, tal vez, de unirse a los sublevados del sur de Brasil. El gobierno portugués acordó devolver a los refugiados al gobierno brasileño, aunque el comandante de la flotilla se negó a hacerlo. Se cortaron las relaciones diplomáticas entre Portugal y Brasil y sólo se restablecieron el 16 de marzo de 1895, tras un año de interrupción y gracias a las gestiones británicas. Durante este año hubo un sentimiento de exaltación del nacionalismo de los republicanos y una fuerte actitud antilusa. En Portugal se discutió el proyecto de un viaje del rey a Brasil programado para la celebración del primer centenario de la apertura de los puertos, en 1908. El 1 de febrero de este año se produjo el asesinato del rey y del príncipe heredero de Portugal; la monarquía sólo resistió dos años más, políticamente agitados. La última década del siglo XIX fue favorable a la intensificación de la industria en Brasil, sobre todo la de tejidos, gracias al proteccionismo aduanero y al proceso de sustitución de importaciones. Paralelamente, se desarrolló el proletariado que, a través de huelgas y manifestaciones, conquistó la reglamentación del trabajo de menores (1890, 1891 y 1893), la jornada de ocho horas para algunas categorías más combativas y la autorización para organizar asociaciones de clase (1891). Los anarquistas estaban en la vanguardia del movimiento, mientras que los socialistas mantenían una posición antihuelga.

En la primera fase de la industrialización en Portugal las mujeres hacían trabajo a domicilio para las industrias; en la segunda, los

hombres trabajaban en las fábricas de la ciudad y las mujeres en las aldeas, en casa y en las tareas agrícolas; los mineros eran, a la vez, pequeños agricultores. El período de la semiproletarización de la mano de obra rural y de la separación entre la mano de obra y los medios de producción se prolongó en Portugal. El proletariado fue reducido a pequeñas empresas artesanales, manufactureras y empresariales; tenía un bajo nivel tecnológico y mantenía gran apego a las actividades agrícolas. El complemento del salario de las fábricas con el trabajo agrícola familiar y la posesión o propiedad de un terreno permitían mantener el nivel bajo de remuneración a la mano de obra, inferior a la de Río de Janeiro. Entre 1875 y 1890 la emigración lusa llegó a 270.000 personas, mientras que de 1890 a 1906-1907 se amplió hasta 400.000.

Los portugueses abandonaron, en bloque, las regiones del norte, en donde predominaba la pequeña explotación agrícola que se multiplicaba en número, reduciéndose su superficie por unidad. De 1897 a 1902 aumentaron los minifundios hasta un 40%, y el mayor aumento anual coincide con la promulgación de la nueva ley de cereales (1899), que restringió la importación de estas mercancías encareciéndolas, por lo que fue conocida como la ley del hambre [4].

El gobierno intentó desanimar a los emigrantes mandando, por ejemplo, a los párrocos que leyeran en las iglesias listas de portugueses muertos en Brasil y que analizaran los perjuicios de la emigración (decretos del 29 de agosto de 1890 y del 30 de junio de 1891) [5]. Esta iniciativa no tuvo éxito, y la emigración continuó creciendo hasta alcanzar su mayor auge en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Existía contradicción entre la aspiración de restringir la emigración, que perjudicaba la implantación del capitalismo dificultando la proletarización del campesino, y la necesidad de preservar la remesa de ahorros de los emigrantes para equilibrar la balanza de pagos y el mercado consumidor de productos lusos de la colonia de Brasil. Esta contradicción tornaba ineficaz la política antiemigratoria que, en un último análisis, se decidió a hacer propaganda de protección al emigrante, quien continuaba motivado a salir de su país de origen, ya que en éste, y en esa época, la situación de la salud era in-

[4] Cabral, Manuel Villaverde, *op. cit.*, p. 155.
[5] Cabral, Manuel Villaverde, *op. cit.*, p. 156.

cluso peor que en Brasil donde había epidemias de fiebre amarilla, viruela, cólera, tuberculosis endémica, y enfermedades venéreas y del aparato digestivo. En Río de Janeiro las elevadas tasas de mortalidad, 17,00 ‰ (1903-1905), y de natalidad, 45,00 ‰ (1901-1920), todavía eran menos graves que la tasa media de mortalidad en Portugal, 21,03 ‰, y de natalidad, 31,47 ‰ en la misma época [6].

Tabla 1.1

Emigración a los puertos de Río de Janeiro y Santos por sexo y ocupación, 1889-1896

Años	*Masculino*	*Femenino*	*Total ocupado*	*P/Río de Janeiro*
1889	—	—	—	47.760
1890	58.395	26.777	85.172	85.151
1891	134.248	59.903	194.151	191.151
1892	—	—	—	54.509
1893	83.117	41.283	124.400	48.948
1894	24.387	9.346	33.733	33.733
1895	60.146	31.627	91.773	91.773
1896	94.330	63.618	157.948	99.550

Fuentes: *Statistica della Emigrazione Italiana all'Estero 1891-1915,* Statistical Department Publications, Roma, 1892-1916.
Presidencia de la República de Brasil, Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio.
Encuesta presentada por Ildefonso Simões Lopes, Río de Janeiro, 1920 y 1921 y por Miguel Calmon du Pin e Almeida, 1925, *apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and Change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, tesis de doctorado, UCLA, Los Ángeles, 1970, dat. p. 450.

El emigrante portugués, que correspondía a un tercio de la población de Río de Janeiro, mantenía, entre 1903 y 1905, la proporción de 1,4 en relación a la tasa de mortalidad del brasileño. La población negra y mulata con el patrón de vida más bajo constituía el 75% de la tasa de mortalidad. La política de sanidad pública brasile-

[6] Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and Change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, Los Ángeles, 1970 dat., pp. 244, 245 y 310.

ña redujo la incidencia de algunas enfermedades, particularmente la fiebre amarilla a partir de finales de la primera década del siglo.

Se debe considerar también que, además de ofrecer Brasil las ventajas de una misma lengua y religión, los salarios eran más altos en Río de Janeiro que en São Paulo (los dos mercados más dinámicos en mano de obra de Brasil) y que en Portugal (ver tabla 1.1). La dificultad de acceso a la tierra, la limitada oportunidad de trabajo urbano debido al lento proceso de instalación del capitalismo, la precaria condición de vida y de salud pública, el riesgo del servicio militar en el país natal y los ya mencionados atractivos de Brasil, hacían que el emigrante afrontase el abuso en los precios de los pasajes, los riesgos de la travesía por el océano en malas condiciones de higiene, espacio y alimentación adecuados, los abusos de los agentes y compañías de contratación en los precios del transporte y en los contratos de trabajo, y la dificultad de control del cumplimiento de las leyes y contratos en Brasil de los cónsules portugueses. En el caso de la emigración clandestina, los riesgos y abusos eran todavía mayores.

En 1890, en Portugal el 61,5 % de la población económicamente activa era agrícola, sin preparación para las tareas urbanas, y en el norte del país muchas veces con acceso a una parcela de tierra que no podía sustentar. En 1911, el 57,4 % de la población económicamente activa todavía era agrícola, con lo que se mantenía el mismo tipo de problema [7].

Las autoridades portuguesas frente a las contradicciones apuntadas, que reflejaban los intereses contrarios de las fuerzas económicas y políticas del país, se limitaban a proponer la baja de precios de los pasajes, que sería posible si los navíos que llevaban a los emigrantes volviesen con carga, ganando en los fletes; y un control más eficaz de la higiene a bordo, de los contratos de trabajo y de la emigración clandestina. Se renunciaba también a subsidiar la emigración.

[7] Pereira, Miriam Halpern, *A Política Portuguesa de Emigração, 1850-1930*, Lisboa, A Regra do Jogo, 1981. La autora reunió declaraciones de inmigrantes que describen los problemas con que se enfrentaron y la correspondencia de cónsules sobre el desprecio hacia los contratos de trabajo en Brasil, la ineficacia de la justicia local y abuso de propietarios y comandantes de navíos vendiendo emigrantes clandestinos a contratantes; Silva, F. Marques, *O povoamento da metrópole através dos Censos*, Lisboa, Instituto Nacional de Estadística, 1970.

De hecho, en 1912 los billetes de tercera clase de barco a vapor bajaron de 55$800 a 22$000, y mejoraron las condiciones de transporte. No se hizo casi nada respecto a los contratos, en particular a los agrícolas de mano de obra dispersa, sujetos a las autoridades locales a su vez subordinadas a los grandes hacendados. Relatos como el del colono Davatz muestran un cuadro de la situación en las haciendas [8] donde los trabajadores rurales eran virtuales prisioneros, a los que se robaba en la división de la parcela de la renta que les tocaba. Vivían precariamente y no tenían acceso a una atención médica ni a una educación para sus hijos.

Eça de Queiroz [9] justifica la preferencia de los emigrantes por los Estados Unidos, en general, por la fertilidad del suelo, el elevado nivel del salario, el bajo coste de la tierra, por la libertad de asociación y de religión, el servicio militar voluntario y por las facilidades de transporte; contrastándolo con Argentina y Brasil que no atraían por culpa del sistema de concesiones de tierra, por la hostilidad hacia el extranjero, la escasez de vías de comunicación, la incertidumbre de los títulos de propiedad y la inexistencia de seguridad personal y de tolerancia religiosa.

De hecho, las concesiones de tierras en las colonias de Brasil eran precarias, había retrasos en las demarcaciones de los terrenos y en los registros de los títulos de propiedad y, en determinados casos, la prohibición de cultivos de exportación. La mayoría de la mano de obra agrícola inmigrante iba a las haciendas de café en São Paulo, quedando sujeta a los problemas ya señalados. En realidad, el proyecto de colonización de crear una categoría de campesinos independientes, productores de géneros alimenticios destinados a los centros urbanos, fracasó en términos generales, restringiéndose su éxito a algunas regiones del sur.

Los portugueses, a pesar de su origen campesino, procuraron evitar justamente el trabajo rural a causa de esos obstáculos, y tendieron en la medida de lo posible a concentrarse en la ciudad pionera de la industrialización, puerto principal, mayor centro comercial y capital del país: Río de Janeiro.

[8] Davatz, Thomas, *Memórias de um Colono no Brasil (1850)*, São Paulo, Livraria Martins Editora, 1951, 2.ª ed.

[9] Queiroz, José Maria Eça de, *Emigração como Força Civilizadora*, Lisboa, Perspectivas e Realidades, 1979, pp. 99-109.

La cuestión religiosa no era problema para los portugueses, y la hostilidad hacia los extranjeros también existía en los Estados Unidos.

El perfil del emigrante portugués era el del campesino de las aldeas del norte, sobre todo de las regiones de Aveiro, Braga, Oporto, Coímbra, Guarda, Viana do Castelo, Vila Real, Vizeu (Minho, Douro, Beira Alta, Beira Litoral). De 1866 a 1898, Oporto ocupaba el primer lugar en cuanto a procedencia de los emigrantes; de 1911 a 1913, este lugar lo ocupó Vizeu, seguido por Bragança (ver tabla 1.2).

Tabla 1.2

Emigración global portuguesa por regiones, 1866-1913

Localidades	*Años*			
	1866-1871	*1880-1882*	*1896-1898*	*1911-1913*
Oporto	2.741	2.867	3.845	6.198
Aveiro	1.027	959	2.509	5.992
Braga	973	1.128	1.497	4.123
Viana	390	693	947	2.560
Vizeu	390	1.474	2.699	10.156
Vila Real	344	791	1.936	6.658
Coímbra	189	1.162	2.172	6.213
Bragança	—	—	939	8.675
Faro	—	—	—	1.087
Guarda	—	—	1.194	6.190
Leira	—	—	799	4.229

Fuentes: Silva, *Emigración portuguesa*, p. 392 y *Boletim da Junta de Emigração*, Río de Janeiro, 1954, *apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and Change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, p. 448.

Ese campesino ya estaba semiproletarizado, trabajando en las actividades artesanales, manufactureras e industriales, en la ciudad más próxima o en las oficinas rurales del campo, las cuales decayeron con la emigración. Una parcela de los emigrantes se componía de artesanos, de dependientes y de obreros apartados ya del campo. Los profesionales liberales y los artistas representaban una propor-

Tabla 1.3

Emigración portuguesa, porcentaje por sexo y edad

Años	*Total*	*Niños con 14 años o menos*	*% de niños*	*Adultos de sexo masculino*	*% de sexo masculino*	*Adultos de sexo femenino*	*% de sexo femenino*
1901-1905	128.360	26.214	20,4	94.396	73,5	34.004	26,5
1906-1910	197.809	34.805	17,6	152.827	77,3	44.982	22,7
1911-1915	271.225	57.837	21,3	185.614	68,4	85.611	31,6
1916-1920	153.634	22.330	14,5	101.946	66,4	51.688	33,6
1921	24.523	2.013	8,2	17.937	73,1	6.586	26,9

Fuentes: *International Migrations*, pp. 229-356 y *Estadística Demográfica*, pp. 296-322.

ción ínfima del total de emigrantes. Generalmente el emigrante adulto, de sexo masculino, partía individualmente con el objetivo de enriquecerse rápidamente y volver a la familia y a la aldea para reconquistar un pedazo de la tierra natal. El emigrante portugués como no recibía ayuda no llevaba familia, mientras que el que la recibía acostumbraba a llevarla.

Tabla 1.4

Emigración portuguesa según edad y sexo, 1900-1957

Años 1900-1957	*Menores de 14 años*	*Mayores de 14 años*	*Desconocido*
Sexo masculino	142.313	956.217	—
Sexo femenino	101.110	329.814	26.748
Total	243.423	1.286.031	—

Fuentes: *Anuario demográfico*, Lisboa, 1951-1957, p. XCV y 77. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and Change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, p. 441.
Observación: los subtotales y los porcentajes no están fechados debido a la discrepancia de datos de las diversas fuentes. Las informaciones sirven tan sólo como indicativo.

El retorno del inmigrante portugués en una pequeña proporción, más las remesas de ahorros para ayudar a la familia y pagar deudas, y la resistencia a la naturalización, expresaban la fuerza de los lazos de parentesco y de la patria. Muchas veces la venta de la parte del terreno cultivado para pagar el viaje no era suficiente, y ello exigía que se contrajese una deuda. El menor del sexo masculino también era enviado a Brasil en busca de fortuna. De acuerdo con la ley él debería llevar tutela, pero en la práctica iba por cuenta propia o confiado al comandante del barco.

Cerca del 20 % de los emigrantes legales tenían 14 años o incluso menos, de acuerdo con Nuno Simões [10] (ver tabla 1.3).

[10] Simões, Nuno, *O Brasil e a Emigração Portuguesa. Notas para um estudo*, Coímbra, Imprensa Universitária, 1934, p. 27.

Tabla 1.5

Ocupaciones de los emigrantes portugueses en Brasil, 1890-1922

Años	*Agricultura*	*Artesanos*	*Trabajadores* *	*Otros* **
1890	67.338	15.254	—	2.580 ***
1891	164.194	20.039	—	6.918
1892	—	—	—	—
1893	85.555	—	9.283	29.562
1894	31.835	—	1.734	164
1895	87.712	1.833	—	2.228
1896	128.318	—	3.204	26.426
	(faltan datos 1897-1907)			
1908	41.570	—	43.979	—
1909	43.720	—	35.057	—
1910	57.451	—	21.133	—
1911	99.124	—	26.913	—
1912	134.141	—	41.795	—
1913	142.316	—	46.868	—
	(faltan datos 1914-1921)			
1922	18.511	1.782	29.173	17.501

Fuentes: *Statistica della Emigrazione all'Estero 1891-1915 y de 1892 a 1916.* Presidencia de la República de Brasil. Relación del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, Ildefonso Simões Lopes, Río de Janeiro, 1920 y 1921, y Miguel Calmon de Pin e Almeida, 1925. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, p. 445.

Observaciones:

* No se ha especificado el de los trabajadores.

** La categoría otros comprende: negociantes, industriales, profesiones liberales, religiosos, intelectuales, artistas, domésticos, autónomos.

*** Los datos relativos a los años 1890 y 1891 agrupan a trabajadores y otros.

Según Anne Marie Pescatello [11], los porcentajes de niños de 14 años o de menos en el total de emigrantes variaban de 14,5 %, como mínimo, a 21,3 % como máximo, entre 1901 y 1920. Las declaraciones de familias de emigrantes justificaban el envío de sus hijos para tentar a la suerte por cuenta propia como una forma de disminuir el

[11] Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, p. 441.

gasto, y de obtener un seguro para el futuro cuando el emigrante enriquecido volviese a la tierra natal y pudiese servir de apoyo al país. Entre los emigrantes clandestinos la proporción de menores era mayor que en la emigración legal. La mujer representaba cerca de 1/3 del total de la emigración lusa legal en 1920 [12] (ver tabla 1.4).

Según Anne Marie Pescatello, y apoyándose en fuentes del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio [13], las ocupaciones de los emigrantes portugueses que iban a Brasil sufren una alteración sustancial entre 1890 y 1896. En 1891 la casi totalidad es de agricultores, figurando un reducido número de artesanos, cerca de 1/8 de los agricultores, y de trabajadores no discriminados y «otros» (categoría que comprende negociantes, industriales, profesionales liberales, religiosos, intelectuales, artistas y empleados domésticos) había casi un 4 %. Faltan datos de 1892, pero en 1893 se reducen los agricultores a casi la mitad de 1891 y aumentan los trabajadores y la categoría «otros», ya discriminada, pasa de 6.918 a 38.845. También faltan datos de los años 1897 a 1907, sin embargo de 1908 a 1913, en que sólo figuran agricultores y trabajadores en las estadísticas, la desproporción entre las dos categorías se reduce drásticamente. No constan informaciones del período de 1914 a 1921, sin embargo, en 1922 el número de trabajadores y artesanos es muy superior al de los agricultores y de la categoría «otros», casi equivale a la de los agricultores (ver tabla 1.5).

El número de emigrantes en 1891, excepcionalmente elevado, es posible que se deba al auge de la crisis en Portugal; y el de 1896 al forzado decaimiento debido a la revuelta de la Armada (1893) y al corte de relaciones diplomáticas entre Brasil y Portugal, de marzo de 1894 a marzo de 1895, cuando comienza de nuevo a crecer la emigración acumulada en esos años.

Según el censo de Río de Janeiro del 20 de septiembre de 1906, el porcentaje de analfabetos en Brasil era de 48,67 % y entre los emigrantes portugueses de 44,30 %, lo que no apoya el estereotipo de un emigrante inculto frente a un brasileño educado. Los italianos presentaban una tasa de analfabetismo de 52,90 % y los españoles de 38,10 %. En 1912, en Río de Janeiro el porcentaje de analfabetos

[12] Censo de 1920. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

[13] Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, pp. 445 y 447.

portugueses descendió al 42 % y el de los brasileños aumentó hasta un 49 %. [14]. En el caso de los portugueses la mejoría podría deberse a la política de educación de la república (ver tablas 1.6 y 1.7).

Tabla 1.6

Alfabetizados y analfabetos en la ciudad de Río de Janeiro

Grupos étnicos	*Alfabetizados*	%	*Analfabetos*	%	*Total*
Brasileños	308.455	51,33	292.473	48,67	600.928
Portugueses	75.690	55,70	57.703	44,30	133.393
Italianos	12.267	47,90	13.290	52,90	25.557
Españoles	12.807	61,90	7.872	38,10	20.679

Fuente: Censo de Río de Janeiro, 20 de septiembre de 1906.

Tabla 1.7

Alfabetización en la ciudad de Río de Janeiro en 1912 (Porcentajes por grupos étnicos)

Turcos	32
Brasileños	51
Portugueses	58
Españoles	60
Alemanes e ingleses	88
Franceses	90

Fuente: Oakenfull, *Brazil, Past, Present and Future*, p. 666.

El Brasil de la crisis de 1888-1895 y el comienzo de la emigración en masa hasta su caída en 1900

Al comienzo del siglo XX, la emigración tiende a concentrarse en el eje São Paulo-Río de Janeiro. La economía azucarera del nordeste

[14] Oakenfull, J. C., *Brazil, Present, Past and Future*, Londres, John Bale Sons and Daniellson, Ltd., *ca.* 1919, p. 666.

ya estaba en decadencia desde tiempo atrás. El cultivo del algodón y la tejeduría, en Maranhão, entraron en crisis con la recuperación de la agricultura y la manufactura norteamericana después de la guerra civil. La mayoría de las fábricas de San Luis, muchas pertenecientes a portugueses, habían quebrado. El ciclo de caucho en el Amazonas tuvo una corta duración, decayendo con la competencia del producto asiático al comienzo del siglo XX. El conflicto entre lusos y brasileños que tuvo lugar en Belém a fines del siglo XIX, provocado por la posición privilegiada de los primeros en el comercio local, desanimaba a la inmigración. El Brasil central escasamente poblado y caracterizado por una economía de creación extensiva, agricultura restringida y de extracción, no atraía a la mano de obra extranjera.

En Minas Gerais y en el sur del país prevalecía la colonización extranjera con una pequeña participación lusa. De 1888 a 1911, de las 43 colonias que todavía subsistían tan sólo siete contaban con portugueses. Cuatro situadas en Minas Gerais; las de Itajubá (1907) cuya población era de italianos, rusos y portugueses; la de Vargem Grande (1907), de portugueses e italianos; la de Constança (1910), de italianos, alemanes y portugueses; la de Major Vieira (1911), de italianos y portugueses, todas ellas fundadas y mantenidas por los estados. Una en el estado de Río de Janeiro, en Itatiaia (1908), fundada por el gobierno federal con portugueses, alemanes y españoles; dos en São Paulo, la de Gavião Peixoto (1907), con italianos, españoles y portugueses; la de Bandeirantes, con alemanes, portugueses y austríacos, fundadas por los gobiernos estatal y federal, respectivamente. La población total de estas colonias era tan sólo de 37.535 habitantes. No había portugueses en las colonias de Paraná y Santa Catarina y en ese período no se fundaron colonias en Río Grande do Sul. El total de los colonos representaba menos del 2% de la inmigración total, legal, a Brasil. Ya mencionamos los problemas de demarcación de las tierras donadas en las colonias, del pago de ayuda de costes para la instalación de los colonos, de la concesión de créditos, de instrumentos agrícolas y del acceso al mercado [15].

[15] Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, p. 403; *Anuario Estadístico de Brasil, n.º 1, 1908-1912*, Río de Janeiro, Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 1916, pp. 172-178.

Río de Janeiro como capital de la república, sede del gobierno, mayor centro bancario y comercial del país y ciudad pionera de la industrialización, atraía a los emigrantes. São Paulo recibía el mayor número de emigrantes, en su mayoría argentinos, para atender la búsqueda de mano de obra destinada al cultivo del café, en gran expansión. La inmigración era subvencionada por los gobiernos federal y estatal.

Entre los períodos de 1875 a 1890 y de 1890 a 1906-1907, se produjo un brusco aumento de la emigración portuguesa: de 270.000 en el primer período a 400.000 en el segundo. Entre 1891 y 1900, la emigración total a Brasil fue de 627.393 y la portuguesa de 202.429, poco menos de 1/3 [16].

De la emigración total a Brasil en 1900, que según fuentes internacionales fue de 40.300 individuos, 22.802 de esos individuos, es decir, un 56,5 %, fueron a São Paulo a trabajar en la agricultura, 13.804 fueron a Río de Janeiro (34,2 %) [17].

En 1900, año de fuerte descenso en la corriente emigratoria en general, la portuguesa se redujo a 8.250 individuos, 15,5 % del total. La ciudad de Río de Janeiro y sus cercanías, y el estado de São Paulo recibieron en ese año la casi totalidad de la inmigración, el 90,8 %.

La población de Río de Janeiro casi se dobló entre 1872 y 1890, evolucionando de 385.087 a 814.326 habitantes. Éste fue uno de los períodos de mayor crecimiento demográfico de esta ciudad, además forma parte de la evolución urbana de las principales ciudades de América Latina en la fase de transición al capitalismo.

Boris Fausto [18] hace hincapié en el vacío demográfico del interior del estado de Río de Janeiro para explicar este excepcional crecimiento, superior al vegetativo, proponiendo la hipótesis de que la crisis del cultivo esclavista de café en el valle de Paraíba habría supuesto una gran migración, sobre todo de ex esclavos, para la ciudad de Río de Janeiro. Stanley Stein [19] sugiere otra hipótesis: según

[16] *Quadros Estatísticos. Rio de Janeiro*, Dirección de Estadística Económica y Financiera del Tesoro Nacional, 1968; *Anuario Estadístico de Brasil*, Río de Janeiro, Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística, Consejo Nacional de Estadística.

[17] Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, pp. 430 y 432.

[18] Fausto, Boris, *Trabalho Urbano e Conflito Social*, São Paulo, DIFEL, 1977.

[19] Stein, Stanley J., *Grandeza e Decadência do Café*, São Paulo, Brasiliense, 1961.

él se produjo una emigración de estos ex esclavos a las regiones con cultivos de café en Minas Gerais y São Paulo, donde los salarios eran más altos. Nancy Naro [20] aportó evidencias empíricas para apoyar esta última hipótesis, sumando la contribución de los ex esclavos a las zonas azucareras del norte de Río de Janeiro, además de la importante corriente emigratoria venida del nordeste. El crecimiento demográfico de Río de Janeiro, mayor que el vegetativo, se debió también a la inmigración. Se cree que el censo de 1890 había subestimado la población extranjera a causa de dos criterios, no siempre explicitados, que se utilizaban para determinar la nacionalidad: la ciudadanía y el lugar de nacimiento [21] (ver tabla 1.8).

Tabla 1.8

Población de Río de Janeiro
según lugar de nacimiento de 1872 a 1890

	1872	*1890*
Oriundos	164.857	230.976
No oriundos	110.115	291.675
Nacionales	25.845	167.323
Extranjeros	84.270	124.352
Población total	385.087	814.326

Fuente: Censos de 1872 y 1890.

Según el censo de 1872, existían 9.428 artistas y 18.091 obreros. Al final de la década de 1880 el tradicional peso del artesanado se hallaba fuertemente debilitado. De acuerdo con el censo de 1890, las actividades manufactureras ocupaban a 48.681 personas, mientras que el número de artistas disminuía hasta 5.850. En esa década la entrada de inmigrantes era insignificante. La percepción del inevi-

[20] Naro, Nancy, *Cidade e Campo no Complexo Regional. Rio de Janeiro. 1850-1950*, Niterói, Universidad Federal Fluminense, Financiadora Nacional de Estudios e Investigaciones, Relaciones de Información, 1984, dat.

[21] Maran, Sheldon., *Anarquistas, imigrantes e o movimento operário brasileiro. 1890-1920*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1979.

table fin de la esclavitud llevaba a los propietarios de la tierra y del capital a cobrar una disciplina del trabajo libre. En las décadas de 1870 y 1880 fueron prácticas usuales la imposición de multas y castigos por los menores desvíos de los reglamentos internos de las fábricas; y la represión de la mendicidad con la deportación de mendigos y vagabundos a Mato Grosso [22]. El reclutamiento forzoso en la Marina del Brasil constituía también una forma indirecta de disciplina del trabajador.

Después del derrumbamiento de la monarquía, el nuevo régimen republicano decidió meter en cintura a los vagabundos con una falsa acusación de infracción. Al mismo tiempo, la huelga se definía como un crimen que atentaba contra la libertad del trabajo [23]. Esta legislación penal expresaba así el compromiso fundamental burgués del nuevo régimen republicano.

En la década de 1870, los fabricantes protestaban por la escasez de brazos y por los altos salarios, atribuidos a la guerra de Paraguay, y a la carencia y elevados precios en el alquiler de esclavos. Una de las estrategias empresariales usadas en esa década y en la siguiente fue el empleo de niños y mujeres, cada vez más frecuente, e incluso de trabajo forzoso en los centros de acogida de menores y, también, del trabajo a domicilio.

La economía urbana, con la industria textil al frente, atravesaba un período de expansión al final de los años ochenta. A partir de 1883 la decadencia de la labor del café del valle de Paraíba comenzó a tomar proporciones cada vez más críticas, aumentando la migración del interior a Río de Janeiro, y a partir de 1886 creció sustancialmente la entrada de emigrantes en la corte, y continuó aumentando hasta 1892. El número de muertes por fiebre amarilla descendió de 10.308 (entre 1868 y 1876) a 4.053 (entre 1877 y 1882) y 3.404 (entre 1883 y 1886). A principios de 1887 la situación del mercado de trabajo era francamente favorable a los fabricantes. La existencia de una mano de obra excedente al final de los años ochenta permitía la disminución general de los salarios, e hizo posible que los capitalistas industriales realizaran grandes gastos en má-

[22] Greenhalgh, Juvenal, *O Arsenal de Marinha no Rio de Janeiro na História*, Río de Janeiro, s. ed., 1951.

[23] Código Penal, Decreto n.º 847 de 11-10-1890, artículos 205 y 206 huelga y 399 vagabundos y ladrones.

quinas modernas. Según una denuncia de un periódico obrero, los trabajadores empleados en la tejeduría del distrito federal recibían en 1890 entre 1$500 y 1$700, cuando ocho años antes percibían una remuneración de 2$000 a 4$000.

La revisión de la tarifa aduanera determinada por el decreto número 7.552 del 22 de noviembre de 1879 concedía alguna protección a la industria nacional. La ley de las Sociedades Anónimas, de 1882, facilitaba al máximo las inversiones al franquear la constitución inicial de las empresas con tan sólo el 10 % del capital. Las fábricas textiles fundadas al final de la década de 1870 y al comienzo de los años ochenta, como la Aliança, la de tejidos Rink y la Bandera Steele y Cía., se transformaron en sociedades anónimas; otras se formaron a partir de la segunda mitad de la década de 1880, como la Bonfim y la Corcovado. Estas empresas realizan a fines del Imperio sustanciales inversiones en capital constante, aumentando la capacidad alcanzada. La transformación del trabajo agrícola y el desarrollo de las industrias llegaron a exigir la emisión de papel moneda, la expansión de créditos y medidas proteccionistas del Estado. La ley bancaria de 1888 amplió el crédito destinado a la industria. La abolición de la esclavitud en 1888 liberó capitales invertidos en el negocio negrero, y contribuyó a la ampliación del mercado consumidor, considerando que los gastos de los propietarios con los esclavos eran mínimos, y que los esclavos de lucro y alquiler no tendrían más que entregar al señor una parte sustancial, o en el segundo caso total, de su remuneración. En 1888 la emigración total a Brasil se duplicó con creces: de 55.963 a 133.253.

Con la proclamación de la república en 1889, las emergentes clases urbanas y los militares que ascendían al poder no estaban comprometidos con la política volcada en la agricultura de exportación esclavista. En ese año la inmigración descendió debido a la caída de la monarquía. En el período de 1889 a 1894 se adoptó una política pluriemisionista, con la intención de estimular la economía y superar la crisis agrícola resultante de la abolición, del agotamiento del suelo en el valle de Paraíba y de las pestes que atacaban a la labranza en el estado de Río. El papel moneda aumentó un 3,5 entre 1889 y 1894 y su devaluación supuso un obstáculo para la importación, sin impedir, con todo, la de equipamientos, hierro fundido y en barras, las cuales estaban favorecidas por la ley. Las tarifas

Tabla 1.9

Inmigración portuguesa a Brasil, 1880-1945

Años	*Inmigración portuguesa*	*Años*	*Inmigración portuguesa*
1880	12.101	1913	76.701
1881	3.144	1914	27.935
1882	10.621	1915	15.118
1883	12.509	1916	11.981
1884	8.683	1917	6.817
1885	7.611	1918	7.981
1886	6.287	1919	17.068
1887	10.216	1920	33.883
1888	18.289	1921	19.981
1889	15.240	1922	28.622
1890	21.174	1923	31.866
1891	32.349	1924	23.267
1892	17.797	1925	21.508
1893	28.986	1926	38.791
1894	17.042	1927	31.236
1895	36.055	1928	33.882
1896	22.299	1929	38.879
1897	13.558	1930	18.740
1898	15.105	1931	8.152
1899	10.989	1932	8.499
1900	8.250	1933	10.696
1901	11.261	1934	8.732
1902	11.606	1935	9.327
1903	11.378	1936	4.626
1904	17.318	1937	11.417
1905	20.181	1938	7.435
1906	21.706	1939	15.120
1907	29.681	1940	11.737
1908	37.628	1941	5.777
1909	30.577	1942	1.317
1910	30.857	1943	146
1911	47.493	1944	419
1912	76.530	1945	1.474

Fuentes: Carneiro, J. Fernando, *Imigração e colonização no Brasil,* Universidad de Brasil, Facultad Nacional de Filosofía, asignatura de Geografía de Brasil, publicación aislada, n.º 2, 1, Río de Janeiro, 1950, carta al final. Basado en las estadísticas oficiales brasileñas.

de importación se elevaron entre 1890 y 1892. Las industrias de tejidos, de construcción civil y de velas, de bienes de consumo leve, sufrieron una fuerte expansión.

El patrón histórico del desarrollo capitalista dependiente comienza a perfilarse ya en esta fase, junto con un desarrollo de las industrias de bienes de consumo inmediato, que no se ve acompañado de la expansión de las de bienes de producción ni de la enseñanza técnico-profesional. El Estado sólo se preocupaba de los sectores estratégicos para la defensa nacional y perjudicaba la formación de industrias de bienes de producción, concediendo facilidades a la importación de equipamientos. Aquí no cabe analizar la larga controversia de la industrialización, ya que escaparía a nuestro tema.

Después del derrumbamiento de la monarquía en 1889, republicanos radicales desconfiaban de una tentativa de restauración de la monarquía y temían que la posición de la colonia portuguesa fuera promonárquica. Julio Silveira Lobo estigmatizaba en 1895 la monarquía por la posición de preeminencia desempeñada por los portugueses en el comercio y en el gobierno. La acusación del monopolio portugués del comercio ya venía de tiempo atrás. Ya en las décadas de 1820 y 1830, y en la revuelta Playera de 1848 se reivindicaba la exclusividad del comercio al por menor para los brasileños. Se responsabilizaba a los lusos del elevado precio de los géneros básicos nacionales e importados, por vender a crédito y exigiendo beneficios altos.

En el período de 1889 a 1898 se triplicaron los precios de los alimentos básicos en la capital, como resultado de una caída en la producción agrícola, en particular en la del cultivo del café en el estado de Río de Janeiro, causada tanto por la abolición de la esclavitud como por el agotamiento del suelo y las plagas en las plantaciones [24].

Los jacobinos eran brasileños, pequeños comerciantes, cajeros, funcionarios públicos, pequeños propietarios, profesores, tenderos, militares, estudiantes y algunos sectores de profesiones liberales. Ellos eran más fuertes en Río de Janeiro, pedían protección a la in-

[24] Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *História do Rio de Janeiro (Do Capital Comercial ao Capital Industrial e Financeiro)*, Río de Janeiro, IBMEC, 1978, v. 2, pp. 463-472.

dustria nacional, a la agricultura, al proletariado, y un gobierno autoritario que defendiese el país de la amenaza externa. Reivindicaban la nacionalización del comercio al por menor.

Los jacobinos se destacaron en Río de Janeiro en la revuelta de la Armada en 1893-1894. Como seguidores del presidente Floriano Peixoto, alegaron que la colonia portuguesa estaba financiando la rebelión de la Armada contra la república en Río de Janeiro. Como ya se mencionó, el asilo concedido por el comandante de la flotilla a los jefes revolucionarios derrotados provocó una ruptura de las relaciones diplomáticas entre Portugal y Brasil y la decadencia de la emigración portuguesa (marzo de 1894 a marzo de 1895). En los años de la revuelta se formaron los batallones patrióticos, muchos de ellos relacionados con los clubes republicanos. El gobierno apoyó el entrenamiento militar de los batallones.

El lanzamiento del periódico *El Jacobino,* en septiembre de 1894, contó con el apoyo del mariscal Floriano Peixoto, incluso desde el punto de vista financiero. Durante este período se acusó a la gran prensa de Río de Janeiro de recibir recursos del comercio portugués.

El Extranjero, a su vez, acusaba a *La Bomba* , otro periódico jacobino, de imprimirse en una oficina gráfica del gobierno (29 de octubre de 1894: 1-2). *El Jacobino* introducía la imagen del portugués como un «rapaz rudo, trabajador, y borrico, que volvía a Portugal con las ganancias ilícitas a costa de los brasileños». Además de eso, publicaba bromas insultantes sobre los portugueses, reclamaba la nacionalización del comercio, la exclusión del portugués de los servicios públicos, la confiscación de las propiedades lusas, de «cabezas de cerdo» y habitaciones en las chabolas. Condenaba a los portugueses por cobrar elevados precios en los géneros, en los alquileres de inmuebles y en los intereses de préstamos; por haber llevado la esclavitud a Brasil; por oponerse a la independencia del país y por intentar derrocar al gobierno republicano; por el cambio bajo y hasta por la prostitución de Río de Janeiro.

Exigían leyes que reservasen el comercio al por menor para los brasileños, confiscasen inmuebles de propiedad portuguesa, prohibiesen a los extranjeros servir en las Fuerzas Armadas y en los servicios públicos, que controlasen la inmigración, que expulsasen a los extranjeros y protegiesen la agricultura, y que criticasen a la prensa

y familias de Brasil que autorizasen el matrimonio de sus hijos con portugueses.

Un segmento importante de los jacobinos estaba constituido por servidores públicos brasileños, sublevados contra la reciente ley de naturalización que ofrecía la ciudadanía a los residentes extranjeros, tornando atrayente para los portugueses el servicio público. Otra parte se componía de comerciantes brasileños. A pesar de los conflictos interétnicos, en 1895, después de la reanudación de las relaciones entre Brasil y Portugal, de 1896 a 1897, la emigración aumentó considerablemente.

Los jacobinos mostraban desdén por los bachilleres y procuraban el apoyo de los obreros, pleiteando por la educación primaria obligatoria, jornadas de ocho horas, cooperativas de alimentos y alquileres más bajos. De acuerdo con el levantamiento de la prefectura de 1895, los portugueses poseían, por ejemplo, 87 de las 156 chabolas del distrito de San José en el centro. En Río de Janeiro los trabajadores industriales eran mayoritariamente brasileños de nacimiento. Sin embargo June E. Hahner [25] estima que los extranjeros constituían un 40 % de la fuerza de trabajo de Río de Janeiro al comienzo de la década de 1890, período de alza de la emigración (excepto 1893 y en marzo de 1894). Los jacobinos no consiguieron un apoyo significativo entre los trabajadores, cuyas organizaciones, de ayuda mutua y anarcosindicalistas, reflejaban una ideología diferente de aquella de los nacionalistas radicales. Cuando los jacobinos atacaban portugueses, cargadores, cajeros de tiendas, la policía y las tropas no interferían. Además los conflictos entre la policía y las tropas y el bajo nivel cultural de ambas, dificultaban el mantenimiento del orden. Incluso algunas veces participaban en tentativas de linchamiento. «Mata gallego» era una forma peyorativa de designar al portugués.

La elección de Prudente de Morais como presidente supone una vuelta al poder de los intereses paulistas, en ese momento en expansión, en cuanto al cultivo del café; intereses que diferían de los de la protección a la industria y al trabajador nacional. La la-

[25] Hahner, June, *Jacobinos versus Galegos: Urban Radicals versus Portuguese Immigrantes in Rio de Janeiro in the 1890's*, Journal of Interamerican Studies and World Affairs, 18, mayo, 1976.

branza necesitaba brazos y estaba dispuesta a subvencionar la emigración.

Los jacobinos condenaban el desarme de los batallones patrióticos y la tentativa, por parte del poder ejecutivo, de reducción de las Fuerzas Armadas.

Tabla 1.10

Entrada de inmigrantes en Brasil, en São Paulo y Río de Janeiro, 1901-1910

Años	*Total Brasil*	*São Paulo*	*% del total*	*Río de Janeiro*
1901	85.306	70.348	82,5	13.324
1902	52.204	37.831	72,5	114.950
1903	34.062	16.553	48,6	—
1904	46.164	23.761	51,5	19.914
1905	70.295	45.839	65,2	23.147
1906	73.672	46.214	62,7	27.147
1907	58.552	28.900	49,4	31.173
1908	85.410	38.308	44,9	—
1909	94.695	37.278	39,4	—
1910	88.564	39.486	44,6	—

Fuentes: *Apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and change in Brazil and Portugal, 1889-1914,* pp. 431 y 450.

El final de la revuelta federalista en Río Grande do Sul y la consolidación del control del gobierno sobre el ejército en 1895 fortalecieron al gobierno de Prudente de Morais y permitieron que se ejerciese una violenta represión contra los «gallegos».

A pesar de todo, la lucha de los jacobinos proseguía estimulada por la revuelta de Canudos (1896-1899) y culminó con una tentativa de asesinato del presidente en noviembre de 1897 donde resultó muerto el ministro de Defensa. Este atentado dio fuerza al poder ejecutivo para reprimir a los jacobinos. Una multitud atacó la sede de *El Jacobino* y condenó el atentado. El líder de los jacobinos, Deocleciano Martyr, acusó al gobierno de originar la rebelión de Canu-

dos con el propósito de inviabilizar la república y restaurar la monarquía.

En 1895 y, sobre todo, en 1896 y 1897 la inmigración portuguesa había aumentado sustancialmente agravándose los conflictos interétnicos. La estabilización monetaria, el mantenimiento de los precios en el mercado interno a través de la política deflacionaria, la reanudación de la expansión del café en São Paulo, la derrota y represión de los jacobinos, el mayor control del gobierno sobre el ejército y la policía restablecieron en parte el orden público. La inmigración decayó sustancialmente en 1898 y 1899, alcanzando en 1900 su nivel más bajo desde 1888. En 1900 la industria, particularmente la textil, sufre las consecuencias de la depresión económica, de la política de deflación de Campos Sales y de la reducción de tarifas en 1897. Se cortan los gastos del gobierno federal, llegando al cierre del Inspectorado de Tierras y Colonización inclusive. En 1900 el pánico bancario sucede a la especulación de oro y se multiplican las quiebras de empresas.

Los conflictos interétnicos se redujeron temporalmente aunque perduraron con diversa intensidad hasta la década de 1930. Gladys Sabina Ribeiro [26] estudió el antilusitanismo en la ciudad de Río de Janeiro de 1890 a 1930, a través de los procesos criminales principalmente. De acuerdo con su principal hipótesis, la formación y utilización de diferentes «visiones» sobre los extranjeros, y más concretamente sobre el portugués, pasan por una cuestión de clase y por su manipulación de acuerdo con los períodos de calma o tensión social. De esta forma las «visiones» constituyen una manera de control social y un modo sutil de ejercicio del poder que penetra finamente en los individuos y alcanza a sus vidas cotidianas. Las visiones sobre el portugués se manifestarán no sólo de acuerdo con las vivencias de cada sector, sino también de acuerdo con las coyunturas socioeconómicas y con las necesidades de construir este nuevo orden basado en el valor fundamental del trabajo, y que tenía como horizonte la cuestión de la construcción de la nacionalidad. Muchas veces

[26] Ribeiro, Gladys Sabina, *Cabras e «Pés de Chumbo»: Os Rolos do Tempo, O Anti Lusitanismo na Cidade do Rio de Janeiro (1890-1930)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Instituto de Ciencias Humanas y Filosofía, Centro de Estudios Generales, Universidad Federal Fluminense, Niterói, 1987, 2v., dat.

el portugués aparece como un sujeto «trabajador» y otras veces como «explotador» y «chupón».

Los procesos criminales por motivos no políticos, analizados por la autora (muestra de 63), presentan una serie de características comunes: extrema violencia, lesiones físicas graves, asesinatos; son crímenes cometidos frecuentemente contra personas desconocidas para los autores de los atentados; fomentan prejuicios de raza, involucrando a los brasileños que muchas veces eran mestizos o negros «afrentados» por ser gandules y negros; hay un gran número de procesos que inciden sobre crímenes cometidos en el mundo del trabajo y que reflejan conflictos resultantes de la competencia del portugués en la industria, en el artesanado, en el comercio y en el transporte; de la actividad ligada a la explotación practicada por el portugués empresario, director de fábrica, propietario de inmuebles de alquiler para la población con renta baja, de cafetines, almacenes, tabernas, ventas y, en menor proporción, de lugares en la periferia de la ciudad, y prestamistas.

Tabla 1.11

Distribución de la población portuguesa en Brasil, por estados, 1929

Distrito Federal	272.338	Sergipe	137
Río de Janeiro	31.527	Alagoas	260
São Paulo	281.418	Pernambuco	5.289
Mato Grosso	1.572	Paraiba	144
Goiás	334	Río Grande do Norte	89
Minas Gerais	20.050	Ceará	325
Santa Catarina	556	Piauí	72
Paraná	1.998	Maranhão	687
Espíritu Santo	1.900	Pará	15.631
Bahía	3.679	Amazonas	8.376

Fuente: Datos del *Álbum de la Colonia Portuguesa en Brasil, apud* Simões, Nuno, *O Brasil e a emigração portuguesa. Notas para um estudo,* Coímbra, Imprenta de la Universidad, 1934, p. 34.

Los conflictos eran generados por la promoción y ocupación, por parte de los portugueses, de empleos en las fábricas, oficinas, y

tiendas, y por el atraso y/o negativa al pago de alquileres, comidas, préstamos, e intereses, por parte de los brasileños, a los propietarios portugueses de establecimientos. Generalmente durante los procesos los portugueses se solidarizaban con sus compatriotas y los brasileños con los suyos, a pesar de que también figuran crímenes de los inmigrantes y nativos entre sí. Casi siempre los portugueses exaltaban en sus declaraciones el carácter pacífico y trabajador de los patricios, frente a la pereza brasileña. En los crímenes provenientes de conflictos en el mundo del trabajo, las autoridades policiales y judiciales no apoyaban a los inmigrantes. Sin embargo en aquellos que incluían la propiedad casi siempre se defendían los derechos de los portugueses. El Estado tenía la obligación de defender la propiedad privada.

Otro punto importante que realza esta investigación es el de la reducción de penas impuesta por la justicia, la tolerancia de las autoridades policiales con la violencia en la calle, en las tabernas y en el propio ejército.

De los 72 procesos criminales seleccionados como muestra (uno sin fecha), y escalonados en el tiempo, de 1897 a 1930, se nota una gran concentración entre 1897 y 1919 (60) y una gran disminución en la década de 1920 (11). Ya hemos descrito el nacionalismo que caracterizó a los primeros años de la república, incluso frente al considerable aumento de la inmigración, a la revuelta de la Armada, y a la actitud portuguesa en ese conflicto.

Los procesos se distribuyen de 1897 a 1903 (15 en siete años); y de 1904 a 1913 (24 en nueve años). Sin embargo de 1914 a 1919 aumenta la intensidad: 21 procesos en cinco años. En 1914 se produjo un retroceso en los negocios y en los créditos, descenso en la entrada de capitales, caída de las exportaciones de café, cierre de la caja de conversión y recorte de las importaciones. Todos esos factores, sumados al aumento del coste de vida, profundizaron en los roces interétnicos a pesar de la drástica caída de la emigración y del crecimiento industrial. El alza de precios de los géneros alimenticios colocaba a los portugueses en una posición vulnerable como negociantes en ese ramo. Paralelamente a la intensificación de las huelgas para salvaguardar el nivel de vida de los asalariados se intensificaron las invasiones de tiendas.

El gobierno federal apoyaba el jacobinismo acusando a los intermediarios de acaparadores.

De los procesos criminales ya mencionados durante el período de 1897 a 1930, 16 están directamente relacionados con los prejuicios raciales contra los negros, ocho de los cuales también implican cuestiones económicas, y 56 están vinculados con problemas económicos. Ocho de estos últimos tuvieron como motivo el cobro de cuentas por parte de portugueses a deudores brasileños en tiendas, restaurantes baratos, tabernas, retirada de créditos a los deudores; atraso en el pago de alquileres a señoríos lusos; 22 fueron causados por cobro de préstamos a deudores brasileños; ocho por explotación de empleados brasileños, 11 de los empleados portugueses por parte del contratista portugués, dos por problemas en el pago del salario del empleado brasileño, dos por competencia comercial y tres por causas varias. Por supuesto los motivos están implicados entre sí, aunque formalmente se presentan dentro de esas categorías. Las denuncias también se distorsionan porque tienen testigos y acusados al defender a los patricios y a sí mismos, y por sufrir la mediación de los delegados, pero, con todo, son indicativos del clima general del conflicto.

Fueron 13 los procesos analizados por Gladys Sabina Ribeiro relativos a la cuestión nacionalista en el período de 1894 a 1922, de los cuales tan sólo uno es de 1894, cinco del período de 1900-1904, tres de los años de 1908 y 1910 y cuatro de 1915 a 1922. La acusación principal en la fase del jacobismo de finales del siglo XIX era que los portugueses combatían la república y defendían la monarquía, mientras que en las dos primeras décadas del siglo XX los nacionalistas denunciaban con más frecuencia el deseo de los lusos de apropiarse de su segunda patria, Brasil.

La participación de los portugueses en el comercio, en la industria, en el sistema financiero y en el capital inmobiliario en el Brasil de finales del siglo XIX a 1930

El período que abarca desde 1830 hasta el final del siglo se caracterizó por la gradual sustitución, en el mercado interno, de tejidos y artículos ingleses de pequeñas tiendas por artículos portugueses.

Los comerciantes de tejidos portugueses Bernardo Pinheiro, los hermanos Leitão, Manuel Vicente Lisboa, Domingo Bebiano, Anto-

nio Ribeiro Seabra, Sotto Maior y Mendes Campos eran grandes accionistas en dos de las mayores fábricas de tejidos de Río de Janeiro: la Petropolitana y la América Fabril. Estos empresarios tenían cadenas de distribución y acceso a bancos. Los principales bancos portugueses que negociaban con estos empresarios lusobrasileños eran los bancos Alianza, Mercantil Portugués, Unión, Portugués y Comercio e Industria, todos situados en Oporto [27].

El presidente de la fábrica Petropolitana era el comerciante e industrial Mattos Vieira, relacionado con el banquero portugués vizconde de Figueiredo que proveyó de capital a aquella industria en 1889 y en 1898.

La firma portuguesa Sotto Maior, que trabajaba con tejidos y mercerías en Río de Janeiro, negociaba parte de la producción de la Petropolitana, incluso a través de su filial en Lisboa, Pinto y Sotto Maior. La firma Sotto Maior reclutaba cajeros para su Casa de Río de Janeiro en Portugal. Otra compañía de tejidos dominada por los portugueses al comienzo del siglo XX era la Metropolitana. Tanto esta última como la Petropolitana se destacaban por su productividad y por su tecnología avanzadas.

En 1905 había 110 fábricas de tejidos en el país, de las cuales 21 estaban en el distrito federal y en el estado de Río de Janeiro, 18 en São Paulo, y 30 en Minas Gerais. Sin embargo las mayores se situaban en Río de Janeiro y en el distrito federal, donde se concentraban 324.760 husos y 45.382 telares en comparación con los 110.996 husos y 11.136 telares de São Paulo y 3.098 de Minas Gerais. En 1915 el estado de Río y el distrito federal todavía mantenían la superioridad respecto al número de husos, telares y mano de obra, pero tenían un número inferior de fábricas.

En 1905, los portugueses ostentaban una posición dominante en la industria de tejidos y en el comercio exterior.

A partir de la década de 1890 y según Anne Marie Pescatello [28], el comisario y ensacador de café era generalmente portugués, mientras que la exportación quedaba en manos de las grandes firmas in-

[27] Stein, Stanley, *The Brazilian Cotton Manufacture, 1850-1950,* Cambridge, University Press, 1957, p. 230.

[28] Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, pp. 165-167 y Graham Richard, *Britain and the Onset of Modernization in Brazil, 1850-1914*, Cambridge, University Press, 1968, pp. 86-88.

Tabla 1.12

Cuadro comparativo de las nacionalidades de los emigrantes que entraron en Brasil, 1907-1912

Nacionalidades	*1907*	*1908*	*1909*	*1910*	*1911*	*1912*	*Total*
Portugueses	25.861	37.628	30.577	30.857	47.493	76.530	248.766
Españoles	9.235	14.862	16.219	20.843	27.141	35.292	123.592
Italianos	18.238	13.873	13.668	14.163	22.914	31.785	114.641
Rusos	703	5.786	5.663	2.462	14.013	9.193	37.820
Turco-árabes	1.480	3.170	4.027	5.257	6.319	7.302	27.555
Alemanes	845	2.931	5.413	3.902	4.251	5.733	23.075
Austríacos	522	5.316	4.008	2.636	3.352	3.045	18.872
Japoneses	—	830	31	948	28	2.909	4.746
Franceses	202	992	1.241	1.134	1.397	1.513	6.479
Ingleses	119	1.109	778	1.087	1.157	1.077	5.327
Varios	10.762	8.195	3.785	5.275	7.902	5.603	41.522
Total	67.967	94.692	85.410	88.564	135.967	179.982	652.395

Fuente: *Asociación Comercial de Santos. Exposición de la Comisión de Turismo,* Lisboa, Imprenta Africana de Antonio Tiberio de Carvalho, 1913, p. 8, BN, V-156, 2, 21, n.º 1.

glesas. Río de Janeiro ocupaba el segundo lugar como exportador de café, después de Santos, y era el mayor importador y redistribuidor de mercancías.

Los portugueses también se destacaban en otros ramos industriales. El inmigrante portugués Albino de Souza Cruz montó su primera fábrica de cigarros en 1903, en la calle Gonçalves Dias. LLegó a Brasil en 1885, a los 15 años de edad, y comenzó a trabajar en la fábrica de Fumos Veado. Al construir su fábrica con capital propio, acumulado durante 18 años de trabajo, introdujo la innovación tecnológica de sustituir la paja que envolvía el cigarro por papel. En 1910 compró La Imperial Fábrica de Rapé Paulo Cordeiro, en la calle Conde de Bonfim, Tijuca. Esta fábrica todavía es una de las mayores de Souza Cruz. En 1914 la Souza Cruz se transformó en una sociedad anónima, pero su control accionista fue adquirido por la empresa inglesa British American Tobacco; aunque Albino de Souza Cruz continuó como presidente. Al final de su vida regresó a Portugal [29].

La fábrica de hielo [30] Santa Lucía, propiedad del portugués Bernardino Ferreira da Costa e Souza, después conde de San Cosme del Valle, estaba considerada como una de las más modernas. Se destacaba entre los empresarios el vizconde de Moraes, uno de los grandes capitalistas portugueses de comienzos del siglo en Río de Janeiro.

Compañías portuguesas negociaban al por mayor con bienes de consumo inmediato, tales como café, joyas, ropas y maquinaria duradera para un mayor beneficio con el azúcar y los tejidos.

El comercio luso al por menor era el más variado y comprendía: sastrerías, tiendas de ropa, de tejidos y mercerías, lavanderías, tintorerías, tiendas de alimentación, restaurantes, tascas, tabernas, hoteles, casas de huéspedes, pensiones, joyerías y platerías.

La balanza comercial entre Brasil y Portugal era favorable a este último país, entre 1901 y 1905 [31] (ver tablas 1.12 y 1.13). Los portugueses ocupaban el sexto lugar como exportadores a Brasil y eran los principales proveedores de géneros alimenticios básicos, tales

[29] *Perfil, Profile. Sousa Cruz, Companhia Souza Cruz, Indústria e Comércio,* s.l., s.ed. 1988.
[30] *Diario Portugués,* 10-1-1909 y 5-1-1909.
[31] *Retrospecto do Jornal do Comércio,* 1901, 1902, 1903, 1904 y 1905.

como: habas, bacalao, aceite, vino, vegetales, maíz, tejidos de manufactura portuguesa y materia prima.

Tabla 1.13

Nacionalidad de los emigrantes
que entraron por el puerto de Santos, 1908-1912

Nacionalidades	*1908*	*1909*	*1910*	*1911*	*1912*
Portuguesa	11.773	9.027	8.714	13.796	29.101
Española	8.375	12.361	13.336	11.276	25.577
Italiana	9.340	10.003	8.988	17.849	23.749

Fuente: *Idem*, p. 33.

Tabla 1.14

Exportación de hilos y tejidos de Portugal a Brasil

Años	*Kilos*	*Valor en réis*
1910	1.651	8.920$000
1911	1.594	9.455$000
1912	129	1.328$000
1913	2.256	3.879$000
1914	4.004	24.408$000

Fuente: *Encuesta del Comercio Portugués*, p. 11. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, p. 188.

Las cifras totales indican un aumento de las exportaciones de 33.980, 565$000 en 1905 a 44.432, 264$000 en 1913, una media de crecimiento de 1.100.000$000 por año, haciendo que las exportaciones de artículos industriales permanecieran estables. En 1914, debido a la Primera Guerra Mundial, se produjo un fuerte descenso del comercio, y las exportaciones bajaron a 29.488.920$000. Los géneros alimenticios se importaban a través de casas de comercio portugue-

sas, entre las que se destacaban G. Costa y Compañía, J.J. Gonçalves, Costa Simões y Cias. Braga y Costa y otras [32].

Entre 1902 y 1911, el valor de los géneros alimenticios portugueses en Brasil había aumentado un 90 % y el de los productos manufacturados de ese origen experimentó un incremento, desde el 45 % hasta el 56 %.

Tabla 1.15

Exportación de paja de Portugal a Brasil, 1905-1915

Años	*Kilos*	*Valores en réis*
1905-1906	28.788	161.775$000
1906-1907	41.160	182.001$000
1907-1908	24.469	165.193$000
1908-1909	31.914	184.743$000
1909-1910	26.894	212.625$000
1910-1911	22.746	176.250$000
1911-1912	35.523	150.185$000
1912-1913	38.365	264.493$000
1913-1914	28.078	204.207$000
1914-1915	—	—

Fuentes: *Encuesta del Comercio Portugués*, p. 17. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, p. 188.

El vino era uno de los principales productos en la pauta de exportaciones portuguesas, salía para Brasil por Lisboa y Oporto, como se puede observar en la tabla 1.16. Casi se triplicó el valor de ese producto entre 1890 y 1905. Éste es un notable aumento teniendo en cuenta que en ese período se multiplicaron los impuestos sobre la importación.

La exportación de hilos y tejidos aumentó casi tres veces su volumen, entre 1910 y 1914 (ver tabla 1.14) y casi dos veces y media en cuanto al valor; y la de la paja sufrió fuertes oscilaciones (ver tabla 1.15). En la década de 1904 a 1914 los portugueses ocuparon el

[32] *Cambiantes da Emigração Portuguesa*, Río de Janeiro, s. ed., 1916. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, pp. 182 y 183.

primer lugar en la exportación, para Brasil, de legumbres, flores, frutas, alubias, habas, y una posición importante en la de cemento, resinas, caucho, vegetales y pescado. El 60 % de las entradas de aceite, carne, fruta, vegetales y pescado en Brasil provenían de Portugal.

Tabla 1.16

Exportación de vino de Lisboa y Oporto a Brasil y al mundo, 1890-1905

Años	*Para Brasil*	*Para el mundo*
1890	1.088.380	1.827.692
1900	1.970.364	2.657.320
1905	3.016.517	—

Fuentes: *União Portuguesa*, 12 de abril de 1905 y 18 de enero de 1906. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, p. 186.

Tabla 1.17

Balances comerciales Portugal-Brasil (en escudos)

Años	*Exportaciones de Brasil*	*Importaciones de Portugal a Brasil*
1910-1911	5.842.745	1.288.689
1911-1912	6.449.397	1.549.835

Fuentes: *Boletín del Comercio 1908*, pp. 51-53. *Portugal Moderno*, 16 de abril de 1913. *Apud* Pescatello, Anne Marie, *The both ends of the Journey. An Historical Study of Migration and change in Brazil and Portugal, 1889-1914*, p. 187.

En cuanto a la exportación de productos manufacturados, de 1905 a 1910, Portugal se hallaba en la segunda posición, bajando al cuarto puesto de proveedor en 1911 y al quinto en 1914.

El comercio entre Portugal y São Paulo a través del puerto de Santos entre 1902 y 1912 también era importante, dividiéndose en categorías: animales vivos, materias primas y artículos manufactura-

Tabla 1.18

Principales géneros portugueses importados por el estado de São Paulo, 1909-1912

Mercancías	Cantidad				Valor a bordo en el puerto de Santos (1.000 réis)			
	1912	1911	1910	1909	1912	1911	1910	1909
I. *Animales vivos (cabeza)*								
— Ganado caballar	—	1	—	1	—	1:434$	—	2:458$
— Ganado caprino	—	4	—	1	—	628$	—	48$
— Ganado vacuno	—	—	—	10	—	—	—	5:470$
— Burros, mulas	—	—	1	—	—	—	622$	—
II. *Materias primas y artículos aplicables a las artes y a la industria (kg):*								
— Madera	8.615	2.153	2.958	2.888	7:208$	1:688$	1:461$	3:146$
— Algodón	—	—	330	139	—	—	434$	165$
— Despojos animales	—	—	70	—	—	—	124$	—
— Materiales o sustancias de perfumería, tintorería, pintura y otros usos (kg)	560	235	—	132	157$	52$	—	99$
— Metaloides y metales diversos	—	—	—	3	—	—	—	19$
— Paja, esparto, filamento de coco, pita, fibra sedosa de la painera y otros materiales filamentosos	10.947	4.792	4.822	5.756	65:049$	43:789$	35:229$	48:258$
— Plantas, hojas, flores, frutos, simientes, cáscaras y raíces	23.793	22.825	20.273	16.120	29:498$	29:496$	20:380$	18:588$
— Pieles y cueros	—	40	—	—	—	232$	—	—
— Piedras, tierras y otros minerales semejantes (kg)	—	30	3.111	4.610	—	16$	402$	554$
— Zumos o jugos vegetales	600	—	128	590	659$	—	156$	448$

Tabla 1.18 (Continuación)

Principales géneros portugueses importados por el estado de São Paulo, 1909-1912

Mercancías	Cantidad				Valor a bordo en el puerto de Santos (1.000 réis)			
	1912	1911	1910	1909	1912	1911	1910	1909
III. *Artículos manufacturados (kg):*								
— Algodón	1.667	284	214	565	15:407$	7:668$	8:513$	—
— Aluminio	2	21	233	—	28$	305$	1:382$	—
— Pieles y plumas	—	—	55	201	—	486$	262$	1:386$
— Caña de la India, bambú, junco, rotén, mimbre y otros tipos	—	59	—	—	—	181$	—	—
— Carros y otros vehículos	—	202	—	—	—	21:854$	—	—
— Plomo, estaños, cinc y sus aleaciones	—	183	—	10	—	366$	—	6$
— Cobre y sus aleaciones	78	9	—	—	18:174$	95$	—	—
— Hierro y acero	9.709	125.806	6.946	11.961	22:057$	12:318$	7:818$	12:724$
— Instrumentos de música	1.566	1.233	907	654	12:096$	9:579$	6:437$	5:249$
— Instrumentos y objetos quirúrgicos y dentales	16	—	88	120	172$	—	129$	340$
— Lana	650	—	—	—	2:998$	—	—	20$
— Lino	—	74	273	5	—	12:359$	1:661$	587$
— Yuta y cáñamo	40	—	—	—	47$	—	—	—
— Loza, porcelana, vidrio y cristal	2.850	2.664	3.445	1.472	5:439$	4:891$	7:645$	2:563$
— Máquinas, aparejos, accesorios, utensilios y herramientas	34.555	21.134	176.685	8.371	43:671$	25:275$	18:991$	9:340$
— Maderas	82.891	52.507	50.229	45.121	190:234$	14:263$	127:672$	109:743$
— Oro, plata y platino	73.747	24.227	—	—	23:973$	2:351$	—	—
— Papel y sus aplicaciones	21.597	14.596	16.250	12.840	90:403$	54:887$	79:281$	40:723$
— Piedras, tierras y otros minerales semejantes	243	1.452	4	78	715$	615$	40$	56$
— Pieles y cuero	—	3	—	16	—	32$	—	104$
— Perfumería y artículos de tintorería, pintura y otros usos	—	353	379	14	—	1:605$	1:208$	36$

Tabla 1.18 (Continuación)

Principales géneros portugueses importados por el estado de São Paulo, 1909-1912

Mercancías	Cantidad				Valor a bordo en el puerto de Santos (1.000 réis)			
	1912	1911	1910	1909	1912	1911	1910	1909
— Productos químicos, drogas y especialidades farmacéuticas	418.210	273.052	288.157	164.557	249.197$	168.056$	158.858$	92.432$
— Seda	—	—	—	—	—	—	—	59$
IV. *Artículos destinados a la alimentación*								
— Ajos y cebollas	79.630	35.925	—	218.616	40:242$	14:885$	—	59:920$
— Almendras	12.012	4.934	5.707	—	11:573$	5:055$	5:124$	—
— Avellanas	868	510	700	—	762$	418$	816$	—
— Aceitunas	539.259	316.567	314.736	—	305:358$	174:109$	165:339$	—
— Aceite de oliva	225.459	159.598	178.291	202.288	393:847$	296:628$	281:698$	310:241$
— Bacalao	60	210	810	205	54$	299$	814$	219$
— Manteca	31	—	—	18	44$	—	—	10$
— Patatas	216.115	215.290	470.387	474.770	41:951$	46:771$	71:263$	80:976$
— Bebidas alcohólicas y fermentadas	25.042	17.130	13.427	12.132	28:329$	19:703$	14:403$	15:063$
— Bebidas no especificadas	180	110	—	—	292$	223$	—	—
— Castañas	239.427	76.431	56.210	—	81:029$	28:933$	20:978$	—
— Cebollas	467.726	274.377	393.234	—	122:730$	63:707$	78:952$	—
— Cereales y granos alimenticios no especificados	5.468	6.180	2.390	8.772	2:155$	1:448$	837$	2:992$
— Cebada en grano	—	—	10	97	—	—	6$	45$
— Chocolate y cacao	22	31	215	251	40$	86$	657$	575$
— Conservas y extractos de carne .	17.880	11.376	8.626	9.708	47:753$	31:648$	21:990$	23:767$
— Conservas y extractos de frutas .	1.238	1.326	1.236	63.060	1:511$	1:536$	1:528$	34:321$
— Conservas y extractos de legumbres	70.980	58.036	43.096	188.533	56:626$	50:649$	35:081$	106:197$
— Conservas y extractos de pescado.	1.012.804	1.129.523	775.606	583.724	1.076:109$	914:606$	661:205$	418:924$

Tabla 1.18 (Continuación)

Principales géneros portugueses importados por el estado de São Paulo, 1909-1912

Mercancías	Cantidad				Valor a bordo en el puerto de Santos (1.000 réis)			
	1912	1911	1910	1909	1912	1911	1910	1909
— Especias	1.307	967	724	1.009	1:111$	1:118$	522$	1:148$
— Harinas y féculas no especificadas	73	—	7	—	254$	—	174$	—
— Legumbres y habas	40.648	25.906	16.370	20.911	12:576$	8:688$	5:620$	6:177$
— Frutos secos	68.076	68.085	69.972	34.101	51:728$	49:019$	47:721$	20:317$
— Frutas verdes	5.932	10.728	20.824	152.502	6:562$	9:680$	17:779$	59:895$
— Legumbres secas	—	15	—	—	—	26$	—	—
— Leche en conserva	15	—	—	—	16$	—	—	—
— Licores y jarabes	200	36	281	—	257$	100$	418$	—
— Manzanas	5.464	1.316	4.681	—	1:974$	455$	1:511$	—
— Nueces	6.483	24.145	5.885	—	3:607$	11:180$	3:410$	—
— Jamones	635	276	186	346	1:145$	712$	203$	684$
— Quesos	291	419	71.180	811	848$	1:195$	116:960$	1:848$
— Sal común	—	1.300	—	—	—	320$	—	—
— Tocino	—	—	—	40	—	—	—	92$
— Trigo en grano	—	—	—	179	—	—	—	162:509$
— Uvas verdes	17.771	11.930	22.354	—	8:941$	6:321$	10:552$	—
— Vinagre	18.941	21.480	11.140	9.777	6:916$	5:709$	5:568$	3:620$
— Vino, champagne y otros vinos espumosos	2.220	2.544	932	965	10:748$	11:078$	4:800$	4:605$
— Vinos finos (Oporto y semejantes)	1.131.805	914.821	720.079	684.626	2.145:345$	1.666:260$	1.289:509$	1.143:644$
— Vino, vermouth, bitter y bebidas semejantes	17.878	3.960	—	180	25:985$	5:233$	—	438$
— Vinos no especificados	10.243.513	8.425.003	7.739.487	7.153.605	4.120:661$	3.356:015$	2.499:962$	2.251:751$
— Géneros alimenticios no especificados	3.720	13.733	1.250	1.278	3:246$	11:151$	1:405$	31:114$

Fuente: *Associação Comercial de Santos. Exposição à Comissão de Turismo,* Lisboa, Imprenta Africana de Antonio Tiberio de Carvalho, 1913, p. 33.

dos con aplicación a las artes e industria, y otros que iban desde los tejidos a la alimentación. En primer lugar figuraba el vino de distintas calidades, seguido de extractos de pescado (menos de la mitad del valor del vino) y de aceite de oliva (ver tablas 1.18 y 1.19).

El modelo de las exportaciones portuguesas se asemejaba al colonial. Entre los artículos manufacturados sólo eran significativos los tejidos y los principales ítems son los viejos géneros de estanco.

Los portugueses ocupaban una posición destacada en la industria, en el comercio al por mayor y al por menor, en los bancos, representaban un mercado consumidor considerable para los artículos de exportación lusos, constituían parte importante de la mano de obra rural y urbana de algunas regiones de Brasil, y eran grandes propietarios de inmuebles, sobre todo urbanos.

Según Nuno Simões [33], en 1935 las ocupaciones de los portugueses residentes en Brasil se distribuían de la siguiente forma:

Comercio	71.496
Industria	55.288
Agricultura	28.231
Marítimos	64
Diversos	327.624
Total	482.713

Los marítimos aparecen excesivamente reducidos incluso teniendo en cuenta la política de Getúlio Vargas, que limitaba la participación de extranjeros en la actividad marítima. La categoría de diversos, que es la más numerosa, no se explica. La tabla 1.5 sobre las ocupaciones de los emigrantes portugueses en Brasil de 1890 a 1922 indica un predominio de las actividades agrícolas y en 1935 la situación cambiará, prevaleciendo el comercio y la industria en São Paulo.

Antonio Torres [34], periodista, lusófobo, acusaba a los portugueses de ser propietarios del 85 % de las empresas comerciales del distrito federal en 1923, de dar preferencia a los artículos importados

[33] Simões, Nuno, *Portugueses no Mundo*, Lisboa, Oficinas Gráficas Minerva, 1940, p. 110.

[34] Torres, Antonio, *As Razões da Inconfidência, Obra Histórica Enriquecida de Muytas e Variadas Notas*, Río de Janeiro, A. J. Castilho, 1925, 3.ª ed., pp. LXXI y LXXII.

de la patria, tanto para el abastecimiento de sus tiendas como para su consumo personal; de emplear exclusivamente personal coterráneo, de remitir los beneficios a su país y de cerrar los negocios y regresar a la patria cuando ya estaban enriquecidos.

Tabla 1.19

Comercio luso-paulista en el puerto de Santos, 1904-1912

Años	*Importación*	*Exportación*	*Diferencia a favor de la importación*
1904	4.545:046$000	14:861$000	5.530:185$000
1905	4.330:007$000	15:768$000	4.314:221$000
1906	4.934:398$000	10:047$000	4.924:351$000
1907	6.199:925$000	43:922$000	6.156:003$000
1908	4.706:279$000	22:986$000	4.683:293$000
1909	4.919:110$000	28:203$000	4.891:729$000
1910	5.879:110$000	13:150$000	5.865:960$000
1911	7.346:904$000	81:290$000	7.265:614$000
1912	9.399:737$000	12:596$000	9.387:141$000
Total	52.261:338$000	242:841$000	52.018:497$000

Fuente: *Associação Comercial de Santos. Exposição à Comissão de Turismo*, Lisboa, Imprenta Africana de Antonio Tiberio de Carvalho, 1913, p. 33.

Según Anne Marie Pescatello [35], en 1911, el valor de la propiedad urbana en Río de Janeiro, perteneciente a los emigrantes, valía 311.119.000$000 réis y se elevaba a 43.930 inmuebles. De entre los extranjeros, los portugueses poseían el mayor número de propiedades seguidos por los italianos.

La mayoría de las granjas hortícolas de Río de Janeiro de 1949 a 1958 era explotada por socios portugueses que también se encargaban del transporte en camiones. Raquel Soeiros de Brito [36] hizo una relación de 315 horticultores, entrevistándolos en las propias granjas

[35] Pescatello, Anne Marie, *op. cit.*, p. 174.

[36] Brito, Raquel Soeiros, *Agricultura e Pescaria Portuguesa na cidade do Rio de Janeiro*, Lisboa, Junta de Investigación de Ultramar, 1960, p. 29.

y en el mercado de Madureira, averiguando que de las 110 barracas de feria de ese importante suburbio, 106 estaban alquiladas por portugueses y cuatro por brasileños descendientes de portugueses.

En general los inmigrantes no eran propietarios de unidades de gran superficie, cuya propiedad la mantenían los brasileños, aunque poseían inmuebles urbanos para alquilar, restaurantes, tabernas, hoteles, pensiones, lugares y huertas. Según el informe de la Exposición Nacional de 1908 en Río de Janeiro existían 912 establecimientos hortícolas con una superficie cultivada de 70.516.832 metros cuadrados, empleando 3.838 trabajadores y teniendo un valor de producción de 3.453.900$000 [37].

En el año 1914, en el estado de São Paulo, los italianos poseían propiedades por valor de 106.000.000$000 y los portugueses de 92.000.000$000 con un total de 264.000.000$000 de las propiedades de los inmigrantes.

Nuno Simões [38] resalta que, en 1920, 3.875 portugueses poseían en São Paulo una superficie de 437.308 hectáreas, y en 1932 esos números se elevaron, respectivamente, a 11,228 y 664.830 hectáreas. Alfredo Ellis calcula que los lusos eran propietarios del 6 % de las unidades agrícolas, del 4,3 % de la superficie total y del 5,4 % del valor en millares de réis.

La Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio de São Paulo publicó en 1936 que de las 8.627 fábricas existentes en el estado con un valor de producción anual de 70.497 millares de réis pertenecían a los portugueses.

De 1870 a 1889, en Bahía, los comerciantes portugueses superaban en número a los brasileños; solamente de 1890 a 1929 pasaron al segundo lugar, y de 1925 a 1929 al tercero, después de los brasileños y españoles, según una investigación de Mário Augusto Santos [39].

Los ramos en que predominaban los portugueses eran los de tejidos, secos y mojados, importación-exportación, vestuario, piezas de hierro, artículos de mercería, lozas, vidrios, joyas, farmacias, drogue-

[37] Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *História do Rio de Janeiro (Do Capital Comercial ao Financeiro)*, Río de Janeiro, IBMEC, 1978, p. 565

[38] Simões, Nuno, *op. cit.*, pp. 56 y 57.

[39] Santos, Mário Augusto, *Comércio Português na Bahia. 1870-1930. Centenário de Manuel Joaquim de Carvalho e Cia. Ltda.*, Salvador, S. A., Artes Gráficas, pref. 1977.

rías, géneros alimenticios, confiterías, pastelerías, bares y gráficas. Hasta 1899 los portugueses habían invertido más capital en el comercio de Bahía que los brasileños y a partir de 1900 permanecieron en segundo lugar.

Al comienzo de los años sesenta del siglo XIX, los portugueses poseían cinco fábricas de tejidos en Bahía. En 1887, estos emigrantes incorporaron cuatro y en 1890 y 1891 dos más. En 1891 los portugueses variaron sus actividades industriales: destilación de alcohol, fabricación de ginebra, cerveza, coñac, licores, creación de maquinaria central, mejora del cultivo del café y los cereales (Compañía de Industria Agrícola), arroz, centrifugación y refinado del azúcar, producción de vinagre, velas, jabón, hierro esmaltado, objetos domésticos, sombreros, tonelería mecánica. La principal industria portuguesa que se mantenía en Bahía era la de tejidos: Cía. Progreso Industrial de Bahía, Emporio Industrial del Norte, Centro Industrial del Algodón (1916), Industria del Algodón en Nazaret (1921).

En 1911, los portugueses se metieron en los psicultivos y en 1915 abrieron la Cervecería Polártica y la Compañía de Calzados Trocadero.

En las actividades artesanales se dedicaban a la producción de jabón, tejas, trabajos gráficos, cajas de cartón, alimentos y bebidas (dulces, vinagre, cerveza), aparte de rapé y puros.

Los tejidos se destinaban a la fabricación de sacos y ropa para los pobres. El algodón se importaba de otras regiones. El mercado consumidor se extendía hasta el Recôncavo, zona de cacao,en el interior seco (Caetité, alto San Francisco, Chapada Diamantina, en Bahía), Sergipe y Alagoas.

Los portugueses se destacaron como propietarios de medios de transporte y servicios urbanos. Participaron como propietarios en la Compañía de Navegación de Bahía, absorbida por el gobierno. En 1920, de las 43 figuras más importantes del estado de Bahía, 23 eran portuguesas.

Capitales portugueses contribuyeron a la formación de la Companhia de Estrada de Ferro, del Centro Oeste (1895-1902), Companhia de Viação Geral de Bahía (1909), Companhia Arrendataria da Estrada de Ferro Santo Amaro e Viação Sudoeste de Bahía (1926). Eran accionistas de la empresa que manejaba el ascensor hidráulico que unía la ciudad baja y la ciudad alta, en Salvador, de la línea de

tranvías de la Compañía de Vehículos Económicos, de la línea circular y de otra que comunicaba los puertos Bulcão y los puertos de Ouro.

La construcción civil fue otra área importante de actividad. Participaban la Compañía Edificadora, Comercial Constructora (1914), Sociedad Constructora Brasileña (1916) y Comercio de Inmuebles y Construcciones (1924), todas ellas en Salvador. Estas empresas tuvieron gran actividad con la remodelación de la ciudad en la gestión de Seabra (1912-1916). Los empresarios portugueses colaboraron en la construcción del estadio de Gracia y en el teatro y hotel Castro Alves. Invirtieron en la compañía de Aguas Sant'Amarense, proveedora de agua potable, y en la compañía de luz eléctrica Amargosa.

Desde mediados del siglo XIX pertenecían a los lusos varias compañías de seguros marítimos, terrestres y de vida. En 1900 poseían 23 compañías de seguros y en 1925 poseían 28. La sociedad de seguros mutuos (de vida) Vera Cruz (1918), la compañía de seguros de Bahía (1929) y la Alianza de Bahía (1870), figuraban entre las más importantes, siendo la segunda la preferida por el comercio más prestigioso de Bahía.

Algunos bancos tenían a los portugueses como accionistas y miembros de la dirección, por ejemplo el Banco de Bahía (1858), el Banco Económico de Bahía (1893), cuyos orígenes fueron la Caja Económica, creada en 1834 y el Banco Mercantil de Bahía fundado en 1871, cuyas raíces estaban en la Caja de Reserva Mercantil (1853). El Banco Auxiliar de las Clases, que data de 1891, contaba con portugueses en su dirección y se destinaba a dar crédito a los empleados civiles y militares. Los lusos también participaban del Banco Popular de la Bolsa y del Banco de Crédito de Labranza de Bahía (1905).

Los portugueses influyeron mucho en la Asociación Comercial de Bahía, donde predominaba el alto comercio de exportación e importación. Esta institución luchó por el libre comercio, contra los impuestos de importación, exportación, tributos sobre las lanchas para carga y descarga de navíos, consumo y beneficios, sobre el comercio, consiguiendo algunos resultados tras recurrir incluso a paralizaciones del comercio. También se involucraron en cuestiones de fletes, cabotaje, transporte fluvial y administración del puerto. Poseían una gran influencia política, llegando a presentar candidatos a

la presidencia de la república, al consejo municipal, a la intendencia y al gobierno estatal.

La asociación Unión de Vareadores, que data de 1907, no alcanzó la importancia de la Asociación Comercial pero influyó en la defensa de los intereses lusos.

La participación de los portugueses como mano de obra en los sectores secundario y terciario de la economía brasileña

La mano de obra portuguesa era importante en el sector de transportes en Río de Janeiro, y los cocheros y carreteros eran, en gran número, de esa nacionalidad. En la investigación realizada por Ana Maria da Silva Moura [40] entre 1848 y 1853 un 80% de las licencias de carretas de flete se conceden a portugueses. Después de 1853 aumentan los brasileños propietarios de carretas, junto a los portugueses e incluso predominaron los primeros. La autora sólo encontró tres referencias a otros extranjeros (sólo hasta el año 1903).

Las carretas de tracción animal se utilizaban mucho para mudanzas, ventas de trastos, barriles de agua, transporte de café para el puerto, material de construcción y productos de industria y artesanado locales.

Los carreteros eran autónomos, vivían en la región del puerto. Frecuentemente la carreta la utilizaba solamente un trabajador propietario. La media de licencias otorgadas por año eran 400, y los carreteros debían matricularse en el departamento de policía.

Los carreteros o cocheros de alquiler son conductores de vehículos de cocheras públicas y compañías de transporte, generalmente no poseen herramientas de trabajo, están vinculados al comercio al por mayor o mayorista y el cochero al transporte de pasajeros. El transporte de sacos de café, cueros, barriles de harina de mandioca, cecina, azúcar, toneles de vino, aceite, barriles de frutas europeas, harina de trigo y productos textiles se hacía en vehículos especiales: ómnibus, camiones, diligencias que unen municipios de las afueras

[40] Moura, Ana Maria da Silva, *Cocheiros e Carroceiros. Homens livres no Rio de Senhores e Escravos*, São Paulo, Editora Huicitec, 1988, p. 40.

con el centro. Son carretas grandes y sólidas, de muchas ruedas, y con dos, cuatro y hasta seis tiros. Para el tráfico urbano de pasajeros se usaban coches cupés y carruajes de apariencia más leve y refinada, tirados por dos o cuatro parejas.

Efectivamente, en 1868 comenzaron los servicios de carriles urbanos con tracción animal. En la formación de esas empresas predomina el capital extranjero no luso.

Los cocheros conviven con los carriles urbanos al comienzo del siglo XX y también con los taxis y tranvías. Algunos documentos citados por la autora muestran, incluso, la articulación de los tranvías y de las carretas. Entre 1872 y 1880 se formaron siete compañías de carretas de transporte de cargas, de mayor porte, siendo los accionistas comerciantes y profesionales liberales, excepto en uno de los casos de procesos de licencias estudiados que era un hacendado.

Las empresas que daban trabajo a peones, domadores de caballos, mozos de establo, fajineros, cargadores, herreros, carpinteros, cocheros, ayudantes de cochero, escribientes, contadores, despachantes y gerentes, garantizaban el gran mercado de trabajo.

Los portugueses también trabajaban como tiradores de carritos que transportaban alimentos, bebidas, muebles y todo tipo de carga, y que normalmente eran de su propiedad.

Con la instalación de los tranvías de la Light los portugueses trabajaban más como motoristas, conductores, cobradores, e inspectores. Incluso trabajaban en los ferrocarriles, compañías de navegación y en los puertos.

La mano de obra lusa también se destinaba al servicio doméstico, al trabajo en lavanderías, a la costura y, sobre todo, al servicio en el comercio como dependientes y cajeros viajantes.

Eduardo Navarro Stotz [41] reproduce y analiza los recuerdos de los dependientes de Río de Janeiro en la generación de 1874, publicados en 1925 en el boletín de la asociación de empleados del comercio de Río de Janeiro.

Jacintho Magalhães recuerda que hace 60 o 70 años la condición de dependiente sólo se distinguía de la de esclavo por el hecho

[41] Stotz, Eduardo Navarro, «Os Tempos do Maldito Regime, Reminiscências dos Caixeiros no Rio de Janeiro», *História em Cadernos*, v. IV, n.º 1, enero-junio, 1986, Río de Janeiro, Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales (IFCS), pp. 10-19.

de recibir un mísero sueldo, 5.000 réis al mes, para comenzar. Tenía dos tardes libres al año: el día de Nuestra Señora de la Gloria y Navidad. «Había horas para cerrar las puertas -10 horas- pero no para abrirlas.» Se numeraba a los dependientes: el primero administraba a los otros y el último era el de la escoba.

Cuando se cerraban las puertas dormían sobre los balcones. En general el comercio del centro abría a las cinco en verano y a las seis en invierno, pero las tiendas de comerciantes al por menor de secos y mojados de la calle de la Valla abrían a las cuatro.

El comercio inglés y lo más importante del comercio del café cerraban las puertas a las cuatro y a las cinco de la tarde. El comercio inglés era exclusivo: no se mezclaba con el nacional ni con el portugués, ni en los teatros, ni en las sociedades carnavalescas o familiares.

Los comisarios y ensacadores del comercio del café disfrutaban de comida y horario de trabajo reducido. Joaquim Telles menciona las únicas fiestas del año: Viernes Santo, que era día de visita a San Jorge o a la Concepción, el día 15 de agosto, día para ver al rey y asistir a la fiesta de la Gloria, y el 25 de diciembre, banquete familiar de Navidad. Describía los paseos por el barrio de Lampadosa y alrededores, mientras que los pequeños (empleados del comercio) «iban a las casas de comidas y bebidas, en las cuales por dos patacas (640) o dos cruzados (800) tenían torrijas, nueces y castañas por un tubo».

Los cajeros procuraban escapar por la noche con llaves falsas. Jacintho Magalhães cuenta su huida de la tienda por la noche y como fue al Phoenix en la calle Ajuda para asistir a la opereta de la compañía de Heller, princesa de los Acajú, «cuya estrella era la encantadora y graciosa Rosa Villiot». Cartas de un empleado del comercio de Río de Janeiro muestran que tenía que pedir consentimiento al dueño de la tienda para casarse.

Hacia 1876-1877, el comercio al por mayor permitió a los cajeros salir después de la cena (generalmente a las 4 o 5 de la tarde) y los domingos cada 15 días.

La campaña de cierre de las puertas en domingo comenzó a movilizar a los cajeros en la década de 1880-1890. Republicanos como Lopes Trovão, Quintino Bocaiúva, y Saldanha Marinho, apoyaban la campaña. Vitorino José de Carvalho, portugués, que había sido

dependiente en Lisboa, era uno de los organizadores del movimiento.

La Cámara Municipal concede el cierre de las puertas los domingos en 1879, y en ese clima de victoria se funda en 1880 la asociación de empleados del comercio de Río de Janeiro con tan sólo 371 socios que en 1903 ya se elevaban a 13.542. El patrimonio de 3.177$100 en la época de la fundación, alcanzaba 796.615$305 en 1902.

En este año se funda la asociación brasileña de empleados del comercio del distrito federal, con 2.569 socios y un patrimonio de 19.007$720.

En Bahía los cajeros se organizaron antes, desde 1876, con el Club de Cajeros, la Sociedad de Beneficencia de Cajeros (1885), la asociación de empleados del comercio de Bahía (1900), la Sociedad Unión de empleados del comercio de comerciantes al por menor (1915) y la Unión de Cajeros (1919). En esas instituciones se destacaban los portugueses. Además de las funciones benéficas desempeñaban otras culturales y políticas. Al final del siglo XIX los conflictos entre cajeros y policías se hicieron frecuentes en Salvador. Uno de los más graves sucedió en 1899, provocado por la sospecha de burla, por parte del gobierno, en las elecciones municipales en las cuales esa categoría estaba comprometida [42].

Tanto en Salvador como en Río de Janeiro las organizaciones de cajeros y empleados del comercio consiguieron mejoras en las condiciones de trabajo en las dos primeras décadas del siglo XX e influyeron en la política, no sólo a nivel local, sino también a nivel nacional.

A principios de siglo la influencia portuguesa en el comercio se extendía a los vendedores ambulantes que eran en su mayoría lusos.

Un sector en el que los portugueses tenían cierta importancia era el portuario. De los matriculados en la Unión de Obreros Estibadores de 1903 a 1905, un 24,8 % eran de esa nacionalidad, el 63,5 % brasileños, tan sólo el 5 % españoles y el 2 % italianos y otros. La Compagnie du Port de Río de Janeiro contrató portugueses y españoles entre 1910 y 1920, en una proporción que varió desde cero en 1915 a un 9 % en 1918 (período de la Primera Guerra

[42] Santos, Mário Augusto da Silva, *op. cit.*, pp. 133-140.

Mundial y de decadencia de la inmigración) y a un 33 % en 1911 [43] (ver tablas 1.20 y 1.21).

Tabla 1.20

Admisión de extranjeros y nacionales en la Compagnie du Port de Río de Janeiro, 1910-1920

Fecha de admisión	*Portugueses y españoles*	*Brasileños*
1910	11%	88%
1911	33%	66%
1912	26%	73%
1913	12%	87%
1914	22%	77%
1915	—	100%
1916	12%	87%
1917	12%	87%
1918	9%	90%
1919	16%	84%
1920	21%	78%

Fuente: Pastas Funcionais dos Operários do Porto do Rio de Janeiro; Albuquerque, Marli Brito Moreira de; *Trabalho e conflito no porto do Rio de Janeiro, 1904-1920*, p. 66.

En el sector secundario de la economía los portugueses se concentraban en las actividades artesanales y en las fábricas de tejidos, ropa, muebles, zuequerías, carpinterías, mueblerías, canteras, marmolerías, cueros, sombreros, zapatos, en la construcción civil (canteros, carpinteros, maestros de obra) y en los arsenales de la Marina. También había un gran número de autónomos, canteros, carpinteros, ebanistas, mineros, etc.

Ya mencionamos que en el censo de 1872 residían en Río de Janeiro 9.428 artistas y 18.091 trabajadores, y 48.661 y 5.859 respectivamente en 1890, mientras que en la primera década prevalecía la

[43] Albuquerque, Marli Brito Moreira de, *Trabalho e conflito no porto do Rio de Janeiro. 1904-1920*, Tesis de Licenciatura aprobada por el IFCS, Departamento de Historia, Universidad Federal de Río de Janeiro, Río de Janeiro, 1983, dat., p. 66.

escasez de mano de obra, en la de 1890 llegó a ser abundante, reflejándose en un descenso salarial. De acuerdo con el censo de 1890, 29.650 trabajadores de esta ciudad eran brasileños y 19.011, o el 39 % del total de 48.661, extranjeros.

Tabla 1.21

Nacionalidad de los estibadores pertenecientes a la Unión de Obreros Estibadores, 1903-1905

Nacionalidad	%
Brasileños	63,5
Portugueses	24,8
Españoles	5
Italianos	2
Ingleses	2
Franceses	0,90
Otras *	1,8

Fuentes: *Libro del registro de los estibadores de la Unión de Obreros Estibadores, 1903-1905.* Se contaron un total de 660 registrados en el libro arriba mencionado.

* Entre esas nacionalidades se encuentran argentinos, paraguayos, austríacos, daneses, rusos, americanos y árabes; Albuquerque, Marli Brito Moreira de, *Trabalho e conflito no porto do Rio de Janeiro, 1904-1920*, p. 66.

Entre los artesanos los extranjeros, 2.365 individuos, se aproximaban a los brasileños, que eran 3.494. En los transportes los brasileños dominaban con 9.470 en relación con los 1.263 individuos extranjeros, con excepción del transporte rodado en que el censo indicó un 54 % de extranjeros.

De los 21.494 clasificados como «sin profesión», buena parte estaba constituida por mano de obra temporalmente desempleada. Los extranjeros representaban cerca del 40 % de la fuerza del trabajo de Río de Janeiro al comienzo de la década de 1890.

En 1872 había en la capital 190.689 brasileños y 84.283 extranjeros, un 69 % y 31 %, respectivamente, de los cuales 158.766 (58 %) eran del sexo masculino y 116.206 (42 %) del sexo femenino. En 1890 el número de extranjeros alcanzó 155.202 habitantes, doblándose casi el número, debido al alza de la inmigración de 1888 a

1890, y el número de brasileños alcanzó 367.449 habitantes, creciendo en una proporción un poco menor [44].

El carácter predominantemente masculino de la población se atenuará: 56 % del sexo masculino (293.657 individuos) en relación al 44 % del sexo femenino (228.994).

En 1890 había 106.461 portugueses en la ciudad de Río de Janeiro, 77.954 hombres y 28.507 mujeres. El predominio de hombres era mayor entre los inmigrantes que en la ciudad, considerándola como un todo. Ya vimos que el perfil del inmigrante era principalmente masculino, adultos que partían aisladamente. Tan sólo el 18 % de los portugueses adoptaron la nacionalidad brasileña (14 % hombres y 4 % mujeres). Según el censo de 1890, todavía 120.983 habitantes de la capital eran hijos de padre y madre portugueses; 2.895 de padre brasileño y madre portuguesa y 37.325 hijos de madre brasileña y padre portugués. Por tanto la presencia portuguesa era muy fuerte numéricamente y, a pesar de los conflictos interétnicos, las bodas entre brasileños y portugueses eran frecuentes y el regreso de los inmigrantes a la tierra natal relativamente escaso.

Sumando los inmigrantes portugueses con sus descendientes directos se alcanza la cifra de 267.664 habitantes en Río de Janeiro, en 1890 y con un total de población urbana de 522.651.

De 1891 a 1900 la emigración portuguesa a Brasil fue de 202.429, sólo ligeramente inferior a la del período de 1901 a 1910 en el que alcanzó 218.193. De 1899 a 1902 se experimentó una fase de depresión debido a la deflación y a la caída de las tarifas (1897). En 1903 el sector textil se expandió pero se produjo la caída de otros sectores de la industria. De 1902 a 1906 el puerto y el centro del distrito federal se remodelan, extendiéndose la construcción civil.

Río de Janeiro y São Paulo atraían a los extranjeros por motivos diferentes, antes mencionados. Entre 1900 y 1910 el máximo de la

[44] *Quadros Estatísticos. Rio de Janeiro*, Diretoria de Estatística Económica e Financeira do Tesouro Nacional (datos sobre entrada de emigrantes). *Anuario Estadístico de Brasil*, Río de Janeiro IBGE, Consejo Nacional de Estadística (datos sobre entrada de inmigrantes). Brasil, Ministerio de Agricultura e Industria. Dirección General de Estadística; Censo de Brasil realizado el 1 de septiembre de 1920; introducción, resumen histórico de las encuestas para los censos realizados en Brasil, Río de Janeiro, 1922, v. 1, contiene censos de 1872 y 1890 entre otros.

inmigración para este último estado fue de 82,5 % en 1901, y el mínimo de 44,6 %, en 1910. A partir de 1902 decayó el porcentaje debido a las restricciones impuestas por Italia. La segunda posición la ocupaba el distrito federal (ver tabla 1.9). A partir de 1906 mejoran los precios del café en el mercado internacional, bajando con la crisis de 1908 para volver a la expansión en 1912. De 1907 a 1911 se comprueba una ampliación del valor de la producción de tejidos, tabaco para fumar, bebidas, conservas, calzados, perfumerías y caída del ramo de jabón y velas.

La mayoría de la inmigración, subvencionada por el Estado y el gobierno federal, estaba constituida por italianos y se destinaba a las haciendas de café y, en una proporción mucho más pequeña, a las colonias. Una parte de esos inmigrantes iba a las ciudades, principalmente a la capital. Según el censo de 1893, realizado en la ciudad de São Paulo, el 54,6 % de la población de la capital era extranjera, y de los 10.241 artesanos (incluso los de construcción civil), el 85,51 % habían nacido en el exterior.

Según los datos de la Dirección General de Estadística en 1900 el 92 % de los operarios industriales paulistas eran extranjeros, de los cuales el 81 % eran italianos. Antonio Francisco Bandeira, citado por Michael Hall [45] hace una investigación demográfica en 1900 y concluye que el 90 % de los obreros de São Paulo eran extranjeros y casi todos italianos.

Una investigación de la Secretaría de Trabajo del estado de São Paulo indicó que en 1911, de 10.204 trabajadores en 23 fábricas, 7.499 eran extranjeros, de los cuales los italianos constituían un total de 6.044, los portugueses 824, los españoles 388 y los demás de varias nacionalidades. La misma secretaría comprobó que las proporciones eran parecidas en la industria de sombreros. Antonio Piccarollo, citado por Sheldon Maran, determinó que en 1913 cuatro quintos de los trabajadores de albañilería de la ciudad eran italianos. Éstos también participaron en la construcción de ferrocarriles y obras públicas [46].

[45] Bandeira Jr., Antonio Francisco, *A Indústria no Estado de São Paulo,* São Paulo, 1901, p. XIII y *Brazil. Diretoria Geral de Estatística, Relatório..., 1908,* Río de Janeiro, 1908, pp. 190-191. *Apud* Hall, Michael M., *Inmigration and the Early São Paulo Working Class.*

[46] Maran, Sheldon L., *Anarquistas, Imigrantes e o Movimento Operário 1890-1920,* Río de Janeiro, Paz e Terra, 1979, pp. 15 y 16.

Según Michael Hall [47], en 1912, los trabajadores textiles, los del sector industrial más importante, eran en un 85 % extranjeros, de los cuales el 65 % eran italianos.

Sheldon Maran destaca que los portugueses llegaron a São Paulo después de los italianos, en menor proporción, sufriendo una fuerte competencia y con dificultades para ingresar en algunas organizaciones obreras, sobre todo italianas. En 1908, en Santos, la mayoría de los extranjeros eran lusos. En 1909 y 1910 quedan en segundo lugar después de los españoles, y en 1911 y 1912, recuperan el primer lugar.

En 1913, en el censo municipal de Santos los inmigrantes representaban un 45 % de la población total en el área urbana y llegaban a casi un 54 % de la población masculina. La mayoría de los ensacadores de café eran inmigrantes españoles y portugueses que también tenían participación significativa en las actividades portuarias en general [48]. El comercio luso-paulista del puerto de Santos entre los años 1904 y 1912 era favorable a Portugal (ver tabla 1.19).

En 1906 [49] el distrito federal tenía 811.443 habitantes, de los cuales 463.453 eran hombres y 347.990 mujeres, con un total de brasileños de 600.928 y de extranjeros de 210.515. De éstos 133.393 eran portugueses. En la población total predominaban los solteros, 527.675 individuos (314.387 hombres y 213.297 mujeres), sobre los casados, 214.730 (124.904 hombres y 89.826 mujeres). De los 76.496 extranjeros solteros, 64.931 eran hombres (51.756 portugueses) y 11.568 mujeres (9.007 portuguesas). La población portuguesa se concentraba en la franja de edad comprendida entre los 15 y los 50 años, 80.805 hombres y 22.346 mujeres. Los datos del censo de 1907 fueron subestimados.

En 1906, 116.692 extranjeros estaban empleados en la industria, el 44 % del total constituía la mayoría de los que trabajaban en las fábricas de material de construcción (31.800) y en las de transformación de alimentos (3.585), según el censo y el *Correo de la Mañana* [50].

[47] Hall, Michael M., *op. cit.*, pp. 393 y 394.

[48] *Asociación Comercial de Santos. Exposición de la Comisión de Turismo*, Lisboa, Imprenta Africana de Antonio Tiberio de Carvalho, 1913, p. 8.

[49] Censo de Brasil realizado el 1 de septiembre de 1920, *op. cit.*

[50] Lobo, Eulália Maria Lahmeyer, *op. cit.*, v. 2, pp. 487-489.

La emigración portuguesa continuó siendo elevada hasta 1913, descenciendo en ese año hasta 76.701 individuos; en 1914 sufre un aumento de 27.935; en 1915 de 15.118; en 1916 de 11.981; en 1917 de 6.817; experimentando una insignificante recuperación en 1918, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, en la que Portugal se enredó enviando tropas a Francia [51]. En ese período bajó la tasa de natalidad en Portugal y la mortalidad continuó elevada. A partir de 1914 el comercio entre Portugal y Brasil comenzó a decaer, no sólo debido a las dificultades de la exportación resultantes de la guerra, sino también al aceleramiento del proceso de sustitución de importaciones para la producción nacional en Brasil. De 1908 a 1912 la emigración portuguesa a Brasil fue de 469.172, muy por encima de la española, que ocupaba el segundo lugar con 240.260 y de la italiana con 197.770. De 1908 a 1927, la emigración lusa (592.113 individuos) representaba el 36% del total, la española (287.727) el 18 % y la italiana (255.684) el 16 %. Entre 1911 y 1914 se produjo una expansión de las inversiones en tejidos a pesar de la caída de los precios de esos productos. En 1913-1914 la economía de Río de Janeiro entró en crisis. De 1915 a 1919 las industrias se recuperaron.

En 1920 de los 30 millones de habitantes de Brasil, 1.565.961 eran extranjeros, de los cuales 433.567 eran portugueses y estaban distribuidos por el distrito federal 172.338; São Paulo, 64.687; Belém 12.083; Niterói, 9.483; Manaus, 6.097 y Recife, 4.172 [52].

La población de Río de Janeiro en esa época (1920) era de 1.157.873 habitantes, 598.307 hombres y 559.566 mujeres. Los brasileños, 917.481, correspondían al 72 % del total y los extranjeros 239.129 al 20,8 %; los portugueses, 172.338, equivalían al 14 %. De éstos, 117.604 eran hombres y 54.734 mujeres. El número de casados se elevó en relación al censo anterior, permaneciendo inferior al de los solteros. Todavía en 1920 la franja de edad comprendida entre los 15 y 49 años concentraba un mayor número de portugue-

[51] Neves, J. Carvalho, «Relatório do Adido Comercial de Portugal no Brasil», Río de Janeiro, 15 de diciembre de 1923, en Pereira, Miriam Halpern, *A Política Portuguesa de Emigração 1850-1930*, Lisboa y Oporto, 1981, pp. 247-259.

[52] Egas, Eugenio, «Os Portugueses no Brasil (sua acção patriótica e civilisadora)», conferencia dada en el Instituto Histórico y Geográfico de São Paulo, typ. Pocal y Weiss, 1911, pp. 104-124.

ses que habitaban Río de Janeiro. Por tanto éstos ejercían una fuerte competencia en el mercado de trabajo y en la disputa por las mujeres brasileñas [53].

En el censo de 1920 los extranjeros sólo representaban un 35,2 % de la mano de obra en la industria del distrito federal y un 38,8 % en los transportes (53,2 % en los transportes rodados y aéreos) [54].

Flavio Rabelo Versiani [55], en un trabajo reciente, procuró analizar los factores que llevaron a São Paulo a superar al distrito federal como centro industrial del país en el período comprendido entre los censos de 1907 y 1920. El autor argumenta que el diferencial de remuneración rural-urbano era significativamente menor en São Paulo que en Río de Janeiro, lo mismo que el diferencial entre el salario del trabajador cualificado y el del no cualificado; y esta ventaja resultaría de la mayor disponibilidad de mano de obra inmigrante en la capital del Estado. Éste sería un factor central del crecimiento relativo más alto de la industria paulista.

El número de trabajadores en la industria aumentó una tasa del 10,7 % en São Paulo y del 3,5 % en la ciudad y el estado de Río de Janeiro. Según Guarita [56] la industria carioca pasó por una fase de crecimiento bajo en los años de la Primera Guerra, mientras que São Paulo tendría una tasa de expansión al año del 7,5 %, como media, entre 1911-1913 y 1919.

Las diferencias de la evolución industrial de Río de Janeiro y de São Paulo se estudiaron, tradicionalmente, a partir del análisis del coste de producción. En la primera ciudad los salarios industriales medios eran más altos, las tarifas de energía más elevadas y, posiblemente, el transporte más caro que en la segunda, lo que explicaría el menor crecimiento de la industria.

Versiani estudia la cuestión a partir del mercado de trabajo.

[53] Ribeiro, Gladys Sabina, *op. cit.*, pp. 8 y 9.

[54] Maran, Sheldon Leslie, *op. cit.*, pp. 18 y 19.

[55] Versiani, Flavio Rabelo, *Imigrantes, Trabalho qualificado e Industrialização. Rio e São Paulo no início do século*, Brasilia, Departamento de Economía, Universidad de Brasilia, octubre de 1991, Serie Ciencias Humanas, Economía.

[56] Guarita, Marcos, *A Indústria de Transformação no Rio de Janeiro no início do século*, Tesina de Licenciatura, Instituto de Economia Industrial de la Universidad Federal de Río de Janeiro, 1986, p. 81.

En Río de Janeiro, en el censo de 1872, la mano de obra industrial masculina era en su mayoría extranjera (53 %). Este tanto por ciento descendió, en 1906, a un 49 % y todavía fue más acentuada su caída entre 1906 y 1920. En ese intervalo de tiempo no hubo crecimiento de mano de obra industrial extranjera en Río de Janeiro, y el aumento de cerca de 1,4 % al año correspondió a los trabajadores nacionales.

En São Paulo, la proporción de trabajadores inmigrantes en la industria era aproximadamente de un 11 % en 1872; desde ese año hasta 1900 aumentó considerablemente, alcanzando casi el 60 % de inmigrantes de la primera generación. De 1900 a 1920 la fuerza de trabajo industrial en São Paulo llegó a alcanzar una tasa de un 5 % al año aproximadamente, mientras que la de crecimiento de los trabajadores extranjeros fue del 3,7 %.

Versiani [57] concluyó que:

> La disponibilidad de mano de obra inmigrante había sido, en ese período, el gran factor de superioridad de los empresarios industriales de São Paulo. El comienzo de la supremacía de la industria paulista en el escenario nacional no sería, entonces, un resultado directo de la expansión cafetera pero sí su subproducto indirecto. El café generó el flujo inmigratorio hacia São Paulo; cuando ese flujo supera ampliamente las necesidades del cultivo del café, se extiende la oferta urbana de trabajo bajando el coste de mano de obra.

En los 15 años que preceden al censo de 1907, en lo relativo a 1906, de 1891 a 1905, entraron en el país 274.169 inmigrantes portugueses, mientras que de 1906 a 1920 (15 años) 420.569, lo que a primera vista indicaría la posibilidad de un aumento de mano de obra industrial durante el período, dependiendo de su distribución entre las regiones y los sectores de la economía.

Es necesario recordar que el censo de 1907 incluía pequeños talleres y fábricas, mientras que en el de 1920 aparecían excluidos. Aquel censo se publicó tres veces y la comparación de esos datos indican la existencia de 1.101 empresas en el distrito federal, que en el censo de 1924 se reducen a 624 lo que hace comparables los datos de los censos de 1907 y de 1920. Como los emigrantes portugueses,

[57] Versiani, Flavio Rabelo, *op. cit.*, p. 23.

mayoría en Río de Janeiro, tendían a concentrarse en las actividades artesanales es necesario dar un sentido relativo al impacto negativo de la inmigración en el proceso industrial de Río de Janeiro entre 1906 y 1920.

También es preciso señalar que existió una diferencia de criterio entre los censos demográfico e industrial relativos a 1906 y en lo concerniente al concepto de obrero. De cualquier forma la mano de obra del sector secundario de la economía aumentó poco, mientras que la población se incrementó en más de un 40 %, de 811.993 a 1.157.883 habitantes. Había 239.129 extranjeros residentes en el distrito federal de los que 199.024 vivían en la parte urbana y la mayoría estaba empleada en la industria y en el comercio. Solamente un pequeño número era propietario de la industria, del negocio, de la tierra o el inmueble para la renta. La minoría, que habitaba la zona suburbana, se dedicaba a la horticultura y a la fruticultura.

En 1920 las empresas brasileñas empleaban a 28.466 trabajadores y tenían un suplemento de energía de 33.774 caballos de vapor y las extranjeras, en su mayoría portuguesas, tenían una mano de obra formada por 25.071 individuos y un potencial de 30.201 caballos de vapor. El valor de la producción era casi equivalente, 278:394$598 y 251:479$256 de las fábricas brasileñas y extranjeras, respectivamente. El capital extranjero invertido en la industria (126.858:497$000) superaba ligeramente al de los brasileños (123.385:437$000).

La participación de los italianos, que ocupaban el segundo lugar en el distrito federal, era insignificante, 69 establecimientos con un capital de 1.800:168$000, fuerza motriz de 248 caballos de vapor, mano de obra de 724 trabajadores y una producción de 6.613.782$000 [58]. En los estudios que realizamos quedó patente el aumento salarial en el distrito federal después de la intensificación del movimiento obrero de 1917. Los salarios se elevaron de 1918 a 1930, y de un modo general el aumento salarial fue superior al coste de la alimentación, excepto para los obreros de construcción civil que perdieron el poder adquisitivo. Versiani descarta la posibilidad de que la diferencia salarial a favor de Río de Janeiro resultara de la lucha obrera, argumento con el que no estamos de acuerdo.

[58] Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *op. cit.*, v. 2, pp. 529 y 548.

Entre 1911 y 1920 aumenta el valor de la producción de varios sectores esenciales y desciende el número de quiebras entre 1913 y 1915. De 1920 a 1928 se eleva el valor de producción de tejidos, excepto en 1926. El de productos industriales, tejidos, tabacos preparados, bebidas (excepto en 1927), de conservas (de 1920 a 1925), de vinagre y aceite (de 1920 a 1926 casi triplicado), de calzado (excepto en 1926), de sombreros (excepto en 1926), de perfumería, de tintes (excepto en 1928), de jabón, velas y productos varios descendieron notablemente; sufrieron oscilaciones el papel y el cartón aunque aumentaron en conjunto [59].

Carvalho Neves, agregado comercial de Portugal en Brasil [60], criticaba en un escrito de 1923 a un grupo de compatriotas suyos que deseaban estimular la emigración a Brasil, argumentando que desde 1913 el comercio entre los dos países había caído de cinco hasta uno debido a una política de supresión de las importaciones. Antes de la Primera Guerra Mundial, Portugal exportaba a Brasil cerca de 150.000 toneladas de mercancías, reducidas a casi 25.000 toneladas en 1922. La remesa de oro de Brasil para Portugal se calculaba, en aquella época, en cuatro millones de libras. Se estima que las mercancías contribuían a la remesa total de oro, en 1922, con casi dos millones y medio de libras. Río de Janeiro aparecía con una aportación sustancial. Según la Inspección de Bancos, las remesas de esta ciudad fueron las siguientes: 1920, 126 millones de escudos; 1921, 110 millones de escudos; 1922, 227 millones de escudos. Correspondían a dos millones de libras. Sumadas las remesas de São Paulo, Santos, Pará, Manaus, Pernambuco, Bahía y otras villas menores y sumadas también las remesas directas en letras de oro sobre índices de avalía o totales, el total fue aproximadamente de cuatro millones de libras. Sin embargo 1922 fue un año excepcional debido al bajo precio del escudo. En los años 1920 y 1921, según los cálculos del cónsul, las remesas de Brasil a Portugal fueron bastante más pequeñas que las de 1922, y en 1923 fueron aproximadamente de dos millones y medio de libras. Un millón correspondería a las mercancías

[59] Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer y Stotz, Eduardo Navarro, «Fluctuações cíclicas da economia, condições de vida e movimento operário, 1880 a 1930», *Revista Rio de Janeiro*, v. 1, n.º 1, septiembre-diciembre, 1985, p. 78.

[60] Neves, J. Carvalho, «Relatório do Adido Comercial de Portugal no Brasil», en Pereira, Miriam Halpern, *op. cit.*, pp. 247-259.

exportadas a Brasil y un millón y medio de libras al interés del capital humano, que había sido valorado en veinticinco millones de libras, que habían salido de Portugal, según un artículo del periódico *Patria* de Lisboa. Por tanto, la emigración sería un mal negocio. También recuerda que la tasa de natalidad descendió en Portugal a causa de la emigración, y que Brasil inició una política reaccionaria, obligando a los bancos a tener la mitad de su personal brasileño; a nacionalizar la pesca e incluso a nacionalizar a los mozos de flete. También se estaba nacionalizando el comercio, no sólo en Bahía y Pernambuco, sino también en los grandes centros cosmopolitas: Río de Janeiro y São Paulo. Los pescadores jóvenes salieron de Brasil negándose a nacionalizarse y fueron recibidos como héroes en Portugal.

Destaca también que la producción de Portugal estaba en crisis y que las colonias necesitaban mano de obra y capital para su desarrollo.

Antonio Torres [61], periodista, nacionalista y antilusitano, criticaba ferozmente al contingente de portugueses residentes en Brasil que componen la balanza comercial lusa y que debía de representar entre 18.000.000$000 y 30.000.000$ de oro en 1924. Eran tan importantes que impulsaron a Portugal a ampliar las atribuciones de la Agencia Financiera de Río de Janeiro. Se destinaban a pagar las deudas de Portugal con Londres; esta práctica era considerada extremadamente perjudicial para Brasil. Se refiere a una circular secreta del gobierno portugués en la que se estimulaba a los inmigrantes lusos a enviar letras de cambio en oro a Londres. También mencionaba en su libro el lanzamiento de un préstamo clandestino, en el cual se asignaban cuatro millones de libras a los comerciantes de la colonia de Brasil. El impacto de ese préstamo, prohibido por el gobierno brasileño, hizo que de febrero a abril de 1923 descendiera el cambio, tras difundirse la noticia del préstamo. El gobierno brasileño ordenó inspeccionar a los bancos y comprobó que grandes cantidades salieron del país a través de los bancos portugueses.

Otra tesis que debe analizarse es la del papel de liderazgo atribuido a la mano de obra extranjera. Sheldon Maran [62] afirmó que

[61] Torres, Antonio, *op. cit.*, pp. LXIX-LXXV.
[62] Maran, Sheldon L., *op. cit.*

los inmigrantes italianos, portugueses y españoles constituyeron la mayoría en el liderazgo del primer movimiento obrero brasileño y también de sus filas. Fueron al mismo tiempo la fuente de energía de la fase final del movimiento y una de las causas fundamentales de su debilitamiento.

El autor examinó el liderazgo del movimiento sindicalista de 1890 a 1920, determinando 119 líderes principales (directores de sindicatos y federaciones, propagandistas destacados). La investigación abarcó memorias, registros gubernamentales, imprentas. De los 119, 106, el 89%, fueron discriminados por su nacionalidad. De los 106, 24 eran italianos, 23 portugueses y 22 españoles. Éstos aparecen con un índice mucho más alto de representatividad, en los grupos de liderazgo obrero, del que tienen en la participación en la población inmigrante y en la fuerza del trabajo total de Río de Janeiro, São Paulo y Santos.

Los portugueses tendrían el 27 % del liderazgo, también mayor que su proporción en la mano de obra. Según los cálculos de Maran, seis en São Paulo, ocho en Santos y 10 en Río de Janeiro.

Michael Hall [63] reconoce que la mayoría de los anarquistas en São Paulo eran inmigrantes y que constituían un grupo radical, aunque señala que su influencia era limitada, y esta situación se reconocía incluso en los propios periódicos anarquistas paulistas. En los de Río de Janeiro también se lamenta frecuentemente la pequeña participación de los obreros, y se discuten formas de atraerlos.

Michael Hall subraya los conflictos étnicos que dificultaban la unión y la solidaridad de los obreros. Ya hemos analizado tales conflictos en Río de Janeiro. Los italianos incluso estaban divididos regionalmente.

Cita conflictos étnicos en los talleres del ferrocarril Santos-Jundiaí que dificultaban la lucha de los trabajadores en 1914. La organización de sombrereros italianos excluyó a los brasileños, alemanes, españoles y portugueses. Todavía en 1914 una huelga de canteros italianos (colocadores de ladrillos) fue desbaratada porque los portugueses y españoles se negaron a apoyarla. Sheldon Maran menciona la paralización de la Unión de los Gráficos de São Paulo entre 1890 y 1913 por causa de los conflictos étnicos internos.

[63] Hall, Michael, *op. cit.*, pp. 396 y 398.

Tabla 1.22

Asociaciones portuguesas de Guanabara según la fecha de fundación

Fechas	*No regionales*	*Regionales*	*Beneficencias*	*Socorro mutuo*	*Culturales*	*Total*
Antes 1822	—	—	1	—	—	1
1822-1829	—	—	1	—	—	1
1830-1839	—	—	—	1	1	2
1840-1849	—	—	1	—	—	1
1850-1859	—	—	—	—	—	—
1860-1869	1	—	—	1	—	2
1870-1879	—	—	—	1	—	1
1880-1889	—	—	—	3	—	3
1890-1899	1	—	—	1	—	2
1900-1909	—	—	—	—	—	—
1910-1919	1	—	—	—	1	2
1920-1929	4	2	1	2	—	9
1930-1939	—	3	—	2	—	5
1940-1949	—	1	—	1	—	2
1950-1959	1	4	—	—	—	5
1960-1969	5	3	—	1	—	9
Totales	13	13	4	13	2	45

Fuente: Federación de las Asociaciones Portuguesas y Lusobrasileñas, 1970. Lima. Maria Helena Buzzo de, *A Missao Herdada: Um Estudo sobre a Inserçao do Imigrante Português*, p. 37.

En Río de Janeiro la Sociedad de Resistencia de trabajadores en aduanas y de café tuvo un conflicto sangriento en 1908, entre brasileños y portugueses causado por la elección de José Fernandes Ribeiro y Manuel Dias como presidente y tesorero de la organización, respectivamente. Los asociados que eran 4.000 bajaron a 200 en ese año. El sindicato de pintores, fundado en 1908 en la capital del país, tampoco prosperó debido a las rivalidades entre brasileños y extranjeros.

Tanto Michael Hall como Sheldon Maran dan un mayor énfasis a las aspiraciones que tenían los emigrantes de hacer fortuna rápida-

mente y volver a la tierra natal, o progresar en la adopción, como factor de escape, del servicio militar para esa mano de obra.

Sin embargo, mientras el número de italianos que regresó fue elevado, el de portugueses fue bajo.

Michael Hall señala que la ambición de un rápido enriquecimiento puede dificultar la participación en luchas revolucionarias y movimientos radicales, pero no la formación de sindicatos volcados en la lucha salarial. Además el análisis de las huelgas revela que los motivos fundamentales fueron: el aumento salarial y la reducción de la jornada de trabajo.

Estamos de acuerdo con Michael Hall en que la dificultad de organización residía principalmente en la represión del movimiento obrero a partir de 1907, con la ley que concedía poderes al gobierno para expulsar a los individuos que pusiesen en peligro el orden público, o que hubiesen cometido actos criminales, exceptuando a los ciudadanos con dos años de residencia, a los casados con brasileñas y a las viudas con hijos nacidos en Brasil.

En 1912 se rechazaron admisiones , y en 1921 se permitía la exclusión de extranjeros ya deportados de sus países de origen, considerados como elementos perniciosos para el orden público en la tierra de origen por haber intentado imponer alguna secta religiosa o política, y por considerarlos peligrosos respecto al orden público o a la seguridad en Brasil. La ley eximía a los extranjeros con cinco o más años de residencia, pero los términos no eran categóricos. Sheldon Maran [64] recogió un total de 556 deportados entre 1907 y 1921; el máximo se alcanza en 1907 después de las grandes huelgas de 1906. Se llega a números relativamente elevados en 1912 y 1913, siendo el primero de éstos el año de intensificación del movimiento obrero; también los años 1919, 1920 y 1921 lo fueron a causa de las huelgas generales de 1918 y 1920; fueron deportados 181 portugueses, 121 italianos y 103 españoles. Los portugueses, en menor número que los italianos, tuvieron mayor número de deportados, a pesar de ser acusados por éstos de poco participativos. Los españoles fueron el principal blanco de persecución gubernamental.

Otro controvertido punto estudiado por Michael Hall fue el del comportamiento individualista de los emigrantes, ya que aquellos

[64] Maran, Sheldon, *op. cit.*, p. 43.

que habían alcanzado ciertas ganancias no se solidarizaban con las luchas de los que estaban en condiciones inferiores.

Ya vimos que en Río de Janeiro la diferencia entre el salario rural y urbano, y entre la mano de obra cualificada y no cualificada era mayor que en São Paulo.

Una tesis frecuente es la de la superioridad del inmigrante en relación a la mano de obra brasileña que provenía de un medio rural esclavista, lo que le daría una posición privilegiada en los liderazgos. Como ya señalamos, los inmigrantes portugueses estaban más alfabetizados que la población brasileña. Venían del medio rural, de una región en la que prevalecía la economía campesina, considerada de carácter individualista, aunque sin embargo practicaban el trabajo colectivo en las aldeas y existía cooperación y solidaridad. En esas aldeas existían pequeños talleres, pequeñas unidades artesanales que entraron en crisis con la emigración portuguesa, lo que demuestra que no era una experiencia exclusivamente agrícola y pastoril.

La colonia portuguesa dio gran importancia a la preparación de la mano de obra, incluso a través de la fundación de institutos de Artes y Oficios.

Los portugueses mantenían un considerable número de organizaciones en el distrito federal, revelando un espíritu asociativo; 36 fueron citadas por Luiz Barbosa [65]. De esas asociaciones, cinco se fundaron entre 1840 y 1873, la mayoría (18) entre 1880 y 1884, 12 entre 1885 y 1902, y una no tiene fecha de fundación. La mayor incidencia tuvo lugar en el momento en que la inmigración comienza a aumentar.

La gran mayoría tiene títulos evocando a la nobleza y a la monarquía de Portugal, como por ejemplo condes de San Salvador y Mattosinhos, el rey don Luis I, duque de Terceira, entre otros. Algunos rinden homenaje a los héroes: Vasco de Gama, Serpa Pinto, almirante Saldanha de Gama, héroes del 1.º de diciembre de 1640; a escritores como Luis de Camões, Bocage, Eça de Queiroz, Thomas Ribeiro, Camilo Castelo Branco, Ramalho Ortigão. Otros todavía indican la idea de ayudas mutuas, de solidaridad étnica (colonia portuguesa) o alguna referencia a alguna función de beneficencia como,

[65] Barbosa, Luiz, «Serviços de assistência no Rio de Janeiro», Río de Janeiro, s. ed., 1908, Anexo Estadístico de las Asociaciones de Beneficencia existentes en el Distrito Federal.

por ejemplo, la Fraternidad de Beneficencia (1884), Centros Benefactores (1896 y 1962), Asociación de Beneficencia de los artistas portugueses (1863). Existían incluso asociaciones denominadas según la región de origen o caracterizadas como organizaciones de trabajo, como por ejemplo La Congregación de Hijos del Trabajo.

En las instituciones fundadas en el período de 1880 a 1896 el número de asociados ascendía a 30.671, sin contar con el de tres organizaciones de las cuales no existen datos. La que poseía más miembros era la Asociación Benefactora en memoria de don Pedro de Alcántara, con 4.847 miembros, fundada justamente en el año de abolición de la esclavitud y del auge de los emigrantes. En el período de 1900 a 1903 sólo figuran tres, con un total de 1.590 miembros. En ese período, de 1880 a 1903, el total de los asociados es de 99.875, y el de los miembros de asociaciones lusas de 32.261. Ya en 1903 el total era de 93.851, habiendo desaparecido 38.285 y experimentándose una gradual transformación del espíritu de esas organizaciones, algunas de las cuales adquirieron un carácter más sindical.

En los años 1890 y 1893 encontramos [66] registradas 15 huelgas, siete de las cuales estaban divididas por ramos (carreteros, trabajadores de los molinos de trigo, estibadores, sastres, carpinteros, navales y ferroviarios). El contingente de mano de obra portuguesa en esos ramos de actividad, excepto en el de los molineros de trigo, era elevado. En esa época comenzaban a movilizarse los tejedores. Inicialmente eran poco participativos, debido entre otros motivos a la gran proporción de trabajadores del sexo femenino y menores, y a la facilidad de sustitución. En ese período la política del gobierno originó una fuerte inflación y carestía en los géneros alimenticios básicos. La mayoría de las huelgas tenía como motivo la reivindicación de una mejora salarial.

Después de 1893 se produjo un declive en el movimiento obrero que se debió, tal vez, a la revuelta de la Armada (1893-1894) y a una mayor entrada de inmigrantes que compitieron con la mano de obra local.

El primer auge huelguista tuvo lugar en 1903, cuando se produjo un cambio por el cual los tejedores y zapateros pasaron a ostentar

[66] Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer y Stotz, Eduardo Navarro, *op. cit.*, pp. 65-66.

el liderazgo, y en estas filas los portugueses tenían una gran participación.

La reivindicación básica de la clase obrera durante todos los movimientos huelguistas, incluso en 1903, 1911-1913, y 1917-1920, fue reducir la jornada de trabajo a ocho horas diarias y, simultáneamente, el aumento real de los salarios. Solamente después de 1920, salvo rarísimas excepciones como la de los trabajadores de la construcción en 1912, los obreros conquistaron ese derecho.

En el período de 1904 a 1911 descendió el número de huelgas, pero se produjo la de los zapateros, categoría que incluía un enorme contingente luso en 1906. Contó con la solidaridad de la mayoría de los sindicatos de Río de Janeiro y logró imponer sus reivindicaciones al patronato tras casi dos meses de huelga e implicando en pleitos a 60 establecimientos. Las aspiraciones de las huelgas a partir de 1911 retornan a las reivindicaciones anteriores: reducción de la jornada, aumento salarial, mejoras en las condiciones de trabajo, luchar contra las dimisiones y los malos tratos de los jefes.

La actitud del Estado frente a la lucha obrera combina la acción represiva con gestos de mejoría a través de la construcción de casas obreras y reducción de precios de los géneros básicos (excepto durante la Primera Guerra Mundial), con la limitación del coste del transporte popular y con el control, y hasta congelación, de alquileres. El número de habitaciones populares se redujo con la política de remodelación de la ciudad de 1902 a 1906 y en 1920. De 1902 a 1905 la administración de Río de Janeiro había demolido cerca de 600 chabolas y 70 casas, dejando sin habitación a 14.000 personas aproximadamente. El gobierno federal también expropió casas para abrir calles nuevas.

Sin embargo la tónica general, en lo referente a la actitud del Estado, era la represión sistemática cuando las huelgas afectaban a los servicios públicos.

Otra característica del movimiento obrero en este período era el continuo proceso de organización, disolución y reorganización de los sindicatos, cuya trayectoria acompaña a la fluctuación de las huelgas, con algunas excepciones como la referente al sindicato de los estibadores. El crecimiento y la ampliación del movimiento a partir de los años 1917-1920 hacen que los sindicatos ganen mayor representatividad. A pesar del escepticismo en la década de 1920 muchas

asociaciones consiguieron mantenerse. En el período de 1890 a 1920, en los años de auge de 1903, 1911-1913 y 1917-1920, las huelgas se producen fundamentalmente por ramos industriales y tienden a converger en movimientos generales. Al final del siglo XIX predominaban grupos artesanales y asociaciones de ayuda mutua y de beneficencia y, al comienzo del siglo XX, con la subida del anarquismo, surgen nuevas organizaciones. En la fase de 1920 a 1929 se comprueba la disminución del número de huelgas y la tendencia a su fragmentación en movimientos localizados por empresas.

Este cambio se ha atribuido a la represión política que bajo la excusa de la seguridad (debido a las revueltas militares de 1922 y 1924), acabó por anular cualquier movimiento huelguista. En este ambiente represivo las disputas entre anarquistas y comunistas contribuyeron, todavía más, al debilitamiento del movimiento obrero. Creemos que éste es tan sólo un aspecto de la cuestión. En los años posteriores a los veinte el Estado acepta los sindicatos como órganos de negociación entre capital y trabajo, abriéndose una vía institucional para la solución de los conflictos. El final de la Primera Guerra Mundial, la firma de Brasil en el tratado de Versalles y el impacto de la Revolución Rusa provocan el debate sobre la conveniencia de un código de trabajo y de leyes laborales en el Congreso Nacional. La primera es la ley de protección en el trabajo y la de accidentes, en 1919.

En 1923 se crea el Consejo Nacional de Trabajo que comienza a funcionar en 1925 para discutir e implantar la ley de accidentes, vacaciones y jubilación. Se consiguieron algunas conquistas como la del descanso semanal para los obreros de la construcción civil, categoría en la que los portugueses tenían gran importancia. En 1919, la Asociación de Constructores Civiles aprobaba el descanso semanal remunerado para los obreros de ese ramo y la creación de la Caja de Accidentes de trabajo que se hace efectiva en 1920, y que también implantan los industriales de tejidos (Sociedad Cooperativa de Seguros de Obreros). Los portugueses participaban en la larga escala de la construcción civil y de la tejeduría. Encuestas realizadas por el Consejo Nacional del Trabajo revelan la rápida extensión del seguro en la década de 1920. Una encuesta sobre higiene industrial promovida por el curso de Higiene y Salud Pública de la Universidad de Río de Janeiro, publicado en 1926, revela que de las seis fábricas

analizadas, pertenecientes a los ramos de cristalería, calzado, caucho, metalurgia, tintes y muebles, solamente una mantenía la jornada de trabajo por encima de las ocho horas diarias. En 38 procesos individuales, de 1827 a 1930, observamos reclamaciones sobre la aplicación de la ley de pago de vacaciones, que sólo se denegó en un caso.

La característica de la década de 1920 es el cobro de las leyes de trabajo que se iban conquistando.

El análisis del movimiento obrero en Río de Janeiro no justifica la corriente que afirma que los portugueses eran poco participativos.

En la construcción civil, en la fabricación de calzados, en el ramo gráfico y en las actividades portuarias, el movimiento obrero consiguió obtener mayores éxitos que en los ramos típicamente industriales, como el de tejidos. Es importante subrayar que en aquellos ramos el inmigrante portugués tenía un significativo peso en la mano de obra.

Boris Fausto [67] señaló indicios de un «espíritu corporativo» militante en algunas asociaciones obreras y se refirió al caso de los carteros y marmolistas de Río de Janeiro, donde predominaban los portugueses.

Zapateros, obreros de la construcción civil, gráficos, marmolistas y estibadores presentan una tendencia tradeunionista, diferenciándose de los anarcosindicalistas.

Interacción cultural lusobrasileña

Literatura

La tesis de dependencia tuvo gran impacto en el Tercer Mundo. La CEPAL pretendía interpretar la economía de América Latina a partir de enfrentamientos externos adversos, que habrían forzado a la sustitución de importaciones por producción nacional. Werner Baer y Villela [68] relativizaron posteriormente ese modelo, y procura-

[67] Fausto, Boris, *Trabalho Urbano e Conflito Social*, Río de Janeiro, São Paulo, DIFEL, 1976.

[68] Baer, Werner y Villela, Annibal, «Industrial Growth and Industrialization, Revisions in the Stages of Brazil's Economic Development», en *L'Histoire Quantitative du Brésil de 1800 a 1930*, París, Centre Nacional de la Recherche Scientifique, 1973.

ron demostrar la alternancia de períodos de sustitución de importaciones y crecimiento cuantitativo con otros de expansión de las importaciones de bienes de producción. Nathaniel Leff [69] resaltó el papel de las exportaciones asociadas a mejorías en los términos de cambios del proceso de industrialización, y gradualmente se han establecido límites a la tesis inicial de la dependencia en el campo económico, incluso demostrando las reacciones de los países subordinados a la dominación.

También se cuestionó el concepto de dependencia cultural y se sustituyó por el de resistencia y circularidad de la literatura.

Antonio R. Rodrigues [70], en una comunicación al Congreso, abandonaba la noción de intersubjetividad, afirmando que «...El texto literario se construye a partir de la absorción y transformación de otros textos, el espacio de la intertextualidad».

Autores clásicos como Alceu de Amoroso Lima [71], en su *Introducción a la literatura brasileña* definió cuatro fases de la literatura brasileña frente a la portuguesa: dependencia absoluta de los siglos XVI y XVII; emancipación relativa del siglo XVIII; independencia creciente, siglo XIX; e independencia completa, siglo XX. Teniendo en cuenta los conceptos de circularidad y resistencia no se puede aceptar esta periodización, ya que no existiría una dependencia absoluta y una independencia completa, y siempre se daría una intertextualidad. Lo que sí se podría argüir es la inexistencia de una literatura brasileña al comienzo de la colonización. Las obras literarias, en esa época, eran producto de portugueses residentes en Brasil.

Para él, no existió contacto o unión entre el modernismo portugués y el brasileño, tan sólo ligados por la lengua, la latinidad, un pasado común, rasgos psicológicos que eran distintos debido a lo diverso de cada medio, raza, influencia internacional y variaciones idiomáticas.

En Brasil el medio inspiraría un sentimiento de nacionalismo, de indigenismo, de «sertanismo» *, de regionalismo y de «negritud».

[69] Leff, Nathaniel T., «Trade and Development in the Nineteenth Century: The Brazilian Experience», *The Journal of Political Economy*, University of Chicago, n.º 3, mayo-junio, 1973, pp. 678-696.

[70] Rodrigues, Antonio Ramos, *A Interação Literária Luso Brasileira*, s.l., s. ed., dat.

[71] Lima, Alceu Amoroso, *Introdução à literatura brasileira*, Río de Janeiro, AGIR, 1956.

* N. T.: referente al sertão.

El autor no desarrolla la idea de raza pero debe de estar pensando en términos de indio, negro, o mestizo. Reconoce una inspiración universal, en la cual incluye a Luis de Camões. Antes de estudiar el realismo, el simbolismo, el modernismo y sus interacciones lusobrasileñas podríamos resaltar a Camões que sobrepasa todas las épocas y escuelas y es un símbolo nacional.

Antonio R. Rodrigues [72] considera que Camões es «...la fuente más rica y multiforme considerada espacial y temporalmente, en la aceptación y en la repulsa, vertical y horizontalmente, por las variantes y las no variantes, inmediata y remotamente, en los procesos formales y en la temática».

Camões pasó a ser un símbolo de la nación portuguesa. Las manifestaciones «a lo Camões» en Portugal con ocasión del ultimátum inglés respecto a la expansión lusa en África y en pro de la república se revistieron de ese carácter. En Brasil varias asociaciones obreras utilizaron el nombre de Luis de Camões, y hasta en la fiesta de la Peña algunas barracas recibieron su nombre. Camões figura en la literatura de cordel del nordeste, *El hijo de Camões, Las preguntas del rey a Camões.*

Despierta interés por su propia vida, habiéndose escrito varias biografías y piezas de teatro sobre el tema, sobre el ideario poético amoroso, sobre los géneros cultivados y los episodios incorporados o nuevamente interpretados en otros textos. También sería fundamental en el mantenimiento de la unidad lingüística de los dos países.

Varios autores como Gilberto Mendonça Teles [73], Hamilton Elia [74], Antonio R. Rodrigues, entre otros, analizaron a Camões desde el punto de vista de la intertextualidad desde el período colonial al actual.

Nosotros nos limitaremos a recordar a Camões en el siglo XX y en la literatura brasileña.

[72] Rodrigues, Antonio R., *op. cit.*, p. 2.

[73] Teles, Gilberto Mendonça, *Camões e a Poesia brasileira*, Río de Janeiro, Ministerio de Educación y Cultura. Departamento de Asuntos Culturales, Programa Especial UFF/FCRB, 1973.

[74] Elia, Hamilton, *Camões e a literatura brasileira*, Río de Janeiro, Ministerio de Educación y Cultura, Departamento de Asuntos Culturales, Programa Especial UFF/FCRB, 1973.

José Albano [75] es el autor de *Rimas y Leyendas de Camões I y II*, obra en que rinde un tributo al poeta. Su poema *Alegoría* está totalmente compuesto sobre fragmentos de *Os Lusíadas*.

Jorge de Lima (1895-1953) [76], parnasiano y modernista, admira a Camões y sus motivos poéticos, por ejemplo, Inés de Castro, o los versos de *Invención de Orfeo*, 1952. Recrea temas y formas camonianas y trabaja el modelo épico de Camões. Combinó las estructuras y elementos de la epopeya con el lenguaje y el subjetivismo lírico.

Hasta Mario de Andrade, a pesar de su actitud de rechazo al pasado, consideró a Camões como un escritor modelo, creador épico y lírico que encarna la propia lengua portuguesa. Oswald de Andrade también buscó inspiración en los versos de la epopeya renacentista de Camões. Carlos Drummond de Andrade, también del grupo modernista, rindió homenaje a Camões y se inspira en él al componer el poema *Máquina del Mundo*. Ambos utilizaban el recurso estilístico de la repetición.

Otro representante del modernismo, Menotti del Pichia, compuso *Soneto a la Manera de Camões*. Gui Campos es autor del soneto *Paralelamente a Camões*. Guilherme de Almeida compuso 23 sonetos al estilo de Camões. Augusto Frederico Schmidt, descendiente de portugueses, admiraba al gran escritor que trascendía escuelas de pensamiento.

Gilberto Mendonça Teles menciona cuatro tendencias: fusión de lo lírico y de lo épico en un género nuevo, deformación humorística de versos camonianos, preocupación didáctica y preocupación oficial, usando al escritor como símbolo.

Camões continuó presente en la generación posmodernista de la que trataremos en otro capítulo.

Camões inspiró imágenes, temas, estilo, epígrafes, sirvió de arquetipo y originó la sátira y epopeyas con héroes cómicos.

Según Hamilton Elia con el Romanticismo la influencia camoniana pierde fuerza, decaen el soneto, la tragedia, las odas, las églogas; y se desarrolla el drama, el romance histórico, psicológico y de costumbres, aunque persiste la temática. Casimiro de Abreu en *Ca-*

[75] Albano, José, *Rimas e Motes de Camões I e II*. *Apud* Rodrigues, Antonio R., *op. cit.*, p. 3.

[76] Elias, Hamilton, *op. cit.*, pp. 42-44. El autor comenta extensamente las relaciones de los modernistas y de Camões.

mões y el Jam, pieza representada en el teatro Don Fernando, escenifica el amor de Camões por Catalina de Ataíde.

Machado de Assis escribe la *Comedia de los amores de Camões y Doña Catalina de Ataíde*, citando *Os Lusíadas*, y en diferentes momentos de su prosa se refiere a Camões.

Con el realismo y el naturalismo predomina la novela, y la poesía pasa a un segundo plano, incluso el tema de Camões.

José Hermano Saraiva [77], en su *Historia Breve de Portugal*, resalta el carácter elitista de los árcades prerrománticos que utilizaban un lenguaje inaccesible, alusiones mitológicas, hasta el mismo Bocage, que vivió muy de cerca la calle, recurría a expresiones eruditas. Esa generación desaparece en las primeras décadas del siglo XIX durante el período precapitalista.

Las grandes figuras de la primera generación romántica, como Almeida Garrett y Herculano, se inspiran en Inglaterra y reflejan el asentamiento de la burguesía y la penetración del capitalismo en Portugal.

Para este autor el Romanticismo es la expresión literaria y plástica de la conciencia burguesa. Cree

> en el progreso porque el progreso fue el resorte económico de la burguesía, entonaba el canto de la libertad, el sentimiento contra las convenciones, inventa el alma del pueblo o el espíritu nacional porque se considera legítimo representante de esos mitos, reinventa la historia, siendo él (burgués) el representante de las generaciones que durante siglos escardaron el camino de la libertad.

Almeida Garrett se dedicó a las novelas históricas, escribiendo obras como *Fray Luis de Sousa*, que recogen la tradición popular, y leyendas en el *Romancero*, publicado en 1843. Herculano en el *Monasticón* describe la vida de los clérigos en tiempos de los visigodos y sitúa otra novela en tiempos del maestre de Avis. Garrett, en el *Bosquejo de la Historia de la Poesía y Lengua Portuguesa*, 1826, incluye a brasileños como Manoel da Costa en *Primeros Cantos*, según comenta Gonçalves Dias.

[77] Saraiva, José Hermano, *História Concisa de Portugal*, Mira-Sintra, Publicaciones Europa-América, 1984, 9.ª ed., pp. 321 y 322.

Almeida Garrett ambienta dos de sus obras en Brasil, pintándola como una tierra exótica y virgen.

Manuel Joaquim Pinheiro Chagas (1842-1845), historiador, político, poeta, dramaturgo, crítico, periodista y novelista escribió *Las Crónicas Brasileñas*, que incluyen una novela *El viaje Guaraciaba 1866*, que pinta el paisaje exótico y tropical y la tierra virgen.

La visión de Brasil como una tierra exótica era común en toda la Europa occidental. La contrapartida fue, quizás, que las autoridades brasileñas llamaron plantas exóticas a los anarquistas europeos que venían a destruir la paz del país.

Pinheiro Chagas colaboró en *El Brasil* y en *El Diario de Río de Janeiro*. Sus *Ensayos Críticos*, de 1869, contienen estudios de poetas y prosistas brasileños. Él defiende el purismo y condena los neologismos e insubordinaciones gramaticales.

Camilo Castelo Branco en su *Cancionero Alegre de Poetas Portugueses y Brasileños*, Oporto, 1879, critica a diez poetas brasileños y, a propósito de Fagundes Varela, ridiculiza el uso de lo que considera exótico y rechaza cualquier libertad en la sintaxis.

El exotismo extranjero, extraño, de otra parte del mundo (tropical u oriental) es poco común, bello, fantástico y extraño en cuanto a significados e interpretaciones.

En el siglo XIX surge en Europa occidental la búsqueda de exotismo. Alejo Carpentier parece que es uno de los primeros en invertir el significado del término, utilizando el cubano y considerando exótico al europeo.

La actitud romántica caracteriza la cultura de las capas altas de la sociedad portuguesa de esa época.

La generación de 1870 también será elitista, lo que José Hermano Saraiva justifica en parte por culpa del analfabetismo reinante. La enseñanza primaria creció lentamente: en 1834 sólo existían 1.000 escuelas en Portugal; en 1864, 2.000 y en 1910, 4.500. La mayoría tan sólo disponía de instalaciones provisionales.

Faltaban libros y material escolar adecuado, y los profesores vivían casi en la miseria. En 1900 el analfabetismo alcanzaba la tasa del 80 %, y solamente en 1910 se redujo a un 75 %. El sistema de enseñanza secundaria comenzó a desarrollarse sólo a partir de 1863. La universidad cambió poco, se crearon algunos cursos nuevos, por ejemplo el de Letras de Lisboa y la Escuela Politécnica. João de

Deus elaboró una cartilla escolar destinada a la alfabetización, y fue famosa empleándose durante mucho tiempo.

La generación de 1870 se sitúa en un momento de grandes transformaciones. La esclavitud se había abolido en 1869, el ultimátum británico (1890) había puesto término a la expansión portuguesa en África, el movimiento republicano se desarrollaba fortalecido por la proclamación de la república en España (1868) y en Francia (1870). El nacionalismo, el anticlericalismo, la idea de progreso y de república predominaban en las élites intelectuales. El movimiento obrero comenzaba a modificarse en Portugal, el anarquismo y el socialismo surgían como alternativas a las organizaciones de auxilio mutuo. En la última década del siglo XIX la producción industrial se duplica, y se inicia la transformación del proletariado protoindustrial en un proletariado moderno. En 1903, se iniciaron una serie de huelgas generales. La de Coímbra deflagrada por los vendedores, la de los tejedores de Oporto y la del sector metalúrgico pronosticadas por la de los trabajadores de la lana de Covilhã en el año anterior. La ola de huelgas se extiende hasta 1907.

La generación de 1870 mantenía estrechas relaciones con Brasil. Eça de Queiroz, Ramalho Ortigão y Fialho de Almeida escribían en *La Gaceta de Noticias*; Correia de Oliveira, Alberto de Oliveira, el conde de Sabugosa y Maria Amalia Vaz de Carvalho en el *Estado de São Paulo* y otros en el *Periódico del Comercio*. En *El País* se destacaban las crónicas de Justino de Montalvão, *Las Cartas de Lisboa* de José Maria Alporim, *Las Cartas de París* de Xavier de Carvalho y el artículo de Câmara Reis de Santo Tirso.

Según Alceu de Amoroso Lima [78] el Romanticismo en Brasil despertó el espíritu nacionalista y la apertura a nuevas inspiraciones no portuguesas. Ya analizamos el Jacobinismo que se exalta con la proclamación de la república y que se caracteriza por los conflictos interétnicos. Para Hernani Cidade [79] el Romanticismo es, visto desde varios aspectos, un aterrizaje en una realidad, a la vez amplia y concreta, de la literatura ocupada primero de la moral, de lo abstracto y de lo fantástico. El realismo es lo segundo y el movimiento

[78] Lima, Alceu Amoroso, *op. cit.*

[79] Cidade, Hernani, *Portugal Histórico-Cultural*, Salvador, Publicaciones de la Universidad de Bahía, pref. 1957, pp. 165-172.

más logrado en esa tendencia hacia lo real, lo vivo, lo contemporáneo y lo circundante. Comenta que la «etérea amada» cede el lugar a la Humanidad en la poesía de Antero de Quental. El lirismo del poeta se estremece con las emociones sociales [80].

En el período romántico surgieron rupturas en las polémicas, en el campo filológico inclusive, por parte de los escritores brasileños como Fagundes Varela o José de Alencar, contra los portugueses como Camilo Castelo Branco o José Feliciano Castilho. Gonçalves Dias, a pesar de su indigenismo, estaba profundamente ligado a Portugal por su formación cultural y relaciones personales. El prestigio portugués se hacía sentir en el hecho de que los literatos nacionales aguardaban su consagración tras la aprobación de Alexandre Herculano y Ramalho Ortigão.

La juventud literaria de Brasil seguía la obra de Eça de Queiroz. Toda la generación naturalista mantuvo un fuerte intercambio con el realismo portugués. Las novelas de Eça, sobre todo *El Primo Basilio,* publicada en 1876, fueron las que impulsaron la nueva escuela, la cual encontró un ambiente favorable propiciado por el movimiento de Recife, y se extendió con Aluizio de Azevedo, en 1880. Los periódicos de Río de Janeiro dieron la noticia de la nueva versión de *El crimen del padre Amaro,* clasificada en la *Gaceta de Noticias* como «...pieza anticlerical de escándalo». Alceu de Amoroso Lima señala incluso que el lanzamiento de *Gouaches,* del portugués João Barreira, en 1890, despertó el gusto por lo simbolista a final de siglo en Brasil. *El Primo Basilio* se representó en Brasil en el año 1878. Cardoso de Menezes escribió la adaptación sin autorización del autor.

Eça de Queiroz escribió sátiras sobre Don Pedro en *As Farpas,* ridiculizando su pretensión de parecer burgués, que sirvieron de inspiración al caricaturista Raphael Bordalo Pinheiro para hacer una caricatura del emperador en el *Álbum de las Glorias.* Estas críticas provocaron cierta animosidad en brasileños monárquicos y nacionalistas en Recife. *As Farpas* se publicaron en esta ciudad en 1872 sin autorización del autor.

El periódico tuvo gran éxito en Brasil, gracias incluso a los lectores republicanos.

[80] *Idem,* pp. 171-172.

Se originó una polémica en torno a la caracterización de Eça en *As Farpas* del tipo «brasileño» como personaje irrisorio, en febrero de 1872.

En Recife, en julio de 1872, el periodista brasileño José Soares Pinto Correia publicaba *Os Farpões*, caricaturizando a los portugueses. En julio de 1872 las tiendas portuguesas sufrieron robos en Goiana y Pernambuco, y la agitación duró varios días y tuvo que ser reprimida por la fuerza.

Eça atribuyó la reacción a la ya vieja rivalidad entre portugueses y brasileños.

Según Nelson E.Vieira [81] al volver a publicar Eça estos artículos en 1890 sustituyó al «brasileño...» por el burgués que vuelve de sus viajes, es decir, el emigrante portugués que al regresar a su patria se le llama «brasileño». Cita el estudio realizado por Heitor Lyra en *Brasil en la vida de Eça de Queiroz*, en el cual este autor afirma que la imagen de Brasil en Eça deriva del portugués «brasileño». En el prefacio a la novela de Luis de Magalhães, *El brasileño Soares*, Eça comenta que la descripción del tipo caricaturizado del «brasileño» en Portugal no provenía

> ...de un justo odio social contra un inútil que engorda, sino por la aversión novelesca hacia el burgués real, vividor y conservador, que no lee versos, que se ocupa de los cambios monetarios, que sólo mira a la luna cuando anuncia lluvia y que sólo repara en Beatriz y en Elvira cuando son rollizas y fáciles.

Critica a ese «brasileño» del Romanticismo, «...necio, burlesco...» que aparece «...en la novela, en el drama soez y jocoso...» y procura rescatar la dignidad del emigrante despreciado en Portugal y en Brasil.

Jorge Amado considera que el éxito de Eça en Brasil resultó, en parte, de poner de moda el dandismo y no de su propio genio. No nos parece una opinión aceptable.

Creemos que la parte de comedia humana de su obra con su humor satírico y su lirismo tuvo un impacto importante. Antonio Jo-

[81] Vieira, Nelson H., *Brasil e Portugal. A Imagem Recíproca*, Lisboa, Ministerio de Educación, Instituto de Cultura y Lengua Portuguesa, 1991, pp. 93-95.

sé Saraiva [82] señala que Eça, junto a sus novelas realistas, escribe cuentos en los cuales surge su inclinación a lo fantástico.

En *La Ilustre Casa de Ramires* la estructura del libro se basa en el enfrentamiento entre el plano de lo real y de lo fantástico. Eça marcó la sociedad burguesa pero sin presentar soluciones, abandonando el moralismo proudhoniano expuesto en una conferencia en 1871. El movimiento de la generación de 1870 comenzó en Coímbra, liderado por Antero de Quental y en contra del arcaísmo de la disciplina clerical de la universidad. Esta nueva generación rechazaba el concepto del arte por el arte que prevalecía en las letras portuguesas de la época. Antero de Quental en *Odas Modernas*, publicadas en 1865, incluye una nota en la que se afirmaba que la poesía era la voz de la revolución. Con el fin de luchar por sus ideales, procuró trabajar de forma coherente como obrero, tipógrafo en Portugal y París e incluso fue a los Estados Unidos para adquirir experiencia vital.

Antonio Feliciano de Castilho y Pinheiro Chagas representaban la vieja generación para el nuevo grupo que surgía.

El primero prefería, según sus palabras [83],

> ...la fantasía de ser el Tirteu de las modernas luchas civilizadoras. Criticaba a la poesía moderna por sufrir el hastío mortal de la verdad y la simplicidad que sufrían influencias y ejemplos extranjeros, mal hojeados y peor entendidos. Preconizaba el regreso al Clasicismo.

En la carta a Castilho, Antero de Quental proclama la necesidad de la autonomía del espíritu como condición para el progreso intelectual, moral y social. Para Antero,

> la poesía debía ser la expresión no de los caprichos de la fantasía voluptuosa, como decía Castilho, sino de las angustias profundas del alma. Angustias sociales, en el tiempo en que despertaba en las almas el doloroso sentimiento del desnivel entre la miseria del obrero y la dignidad del hombre; la angustia metafísica del destino del Hombre y del Universo,

[82] Saraiva, Antonio José e Lopes Oscar, *História da Literatura Portuguesa*, Oporto, Editora Ltda., s.d., 5.ª ed., pp. 905 y 906; Saraiva, Antonio José, *Obras de Antonio José Saraiva para a História da Cultura em Portugal*, s.l., Publicaciones Europa-América, 1972, 3.ª ed., vol. 2, pp. 105-116.

[83] Cidade, Hernani, *op. cit.*, pp. 173 y 176.

> que se ejemplificarán en la última parte de su poética; la angustia ante el misterio de la Muerte y el valor de la Vida.

Tras volver de los Estados Unidos, Antero se une al socialista José Fontana, funda asociaciones obreras, publica folletos de propaganda socialista e instaura la Asociación Internacional de Obreros.

Antero comenzó a participar en el Cenáculo, que en boca de Eça «...era una escandalosa hornada de revolución, metafísica, satanismo, anarquía y bohemia feroz». Él dio un nuevo rumbo al Cenáculo, organizando una serie de conferencias que serían un fórum de debates sobre las grandes cuestiones de las transformaciones sociales, de la filosofía y de la ciencia moderna. Eça de Queiroz participa con el tema «Realismo como nueva expresión del arte».

Como lector de Proudhon, Eça [84]

> ataca la delicuescencia sentimental y desnaturalizada del Romanticismo, Arte de promover la conmoción a través de la hinchazón del período, de la epilepsia de la palabra, de la congestión de los tropos y le opone el realismo que en vez de la apoteosis de los sentimientos dibuja la anatomía del carácter, la crítica del hombre, que nos permite conocernos mejor para corregirnos mejor.

Antero creía que la gran revolución sólo podía ser moral.

Al grupo del Cenáculo pertenecían Eça, con su obra novelística y crítica; Oliveira Martins con su contribución histórico-sociológica; Adolfo Coelho,con su trabajo filológico; Teófilo Braga, con la investigación de la historia literaria y Ramalho Ortigão con su influencia en la crítica costumbrista y en la pedagogía social. A él se une Guerra Junqueiro, autor de la *Vejez del Padre Eterno*, cuya edición en Brasil se destinó a la compra de la libertad de esclavos.

En Brasil el final del siglo XIX y el principio del XX supone una fase de intensa vida intelectual con la llegada de la república, la caída de la monarquía, el anticlericalismo, el surgimiento de nuevas filosofías y religiones, el eclecticismo y el *art nouveau* en la arquitectura, la crisis del Romanticismo, la llegada del realismo, del parnasianismo, del simbolismo, y del modernismo contemporáneo de esos movimientos en Portugal. Aluizio de Azevedo (1857-1913),

[84] Cidade, Hernani, *op. cit.*, pp. 177-179.

uno de los representantes más significativos de esa nueva corriente literaria, se inspiró en Émile Zola y en Eça de Queiroz. En las novelas *El Mulato* y *La Chabola*, Aluizio de Azevedo hace un análisis crítico de la sociedad brasileña, revelando la corrupción y falta de moral que imponía el sistema esclavista, la explotación de la esclava por parte del propietario portugués, el papel de éste como señor de las chabolas, tema que resulta de los procesos criminales ya estudiados. *El Mulato* presenta el problema del prejuicio racial, en Maranhão, que era negado hipócritamente. La postura del portugués era ambigua, procuraba presentarse como hermano del brasileño pero despreciaba a las mulatas y a los negros como aparece en los procesos criminales.

Lima Barreto, el gran estudioso de la burocracia del comienzo de la república, de las mentiras del progreso y de la democracia, también se preocupa en sus crónicas de las relaciones interétnicas y de los prejuicios.

Policarpo Quaresma, uno de sus personajes, pedía que se emplease el tupi en vez del portugués, criticando la subordinación a los portugueses en el uso de la lengua.

Al comienzo del siglo XX en Portugal, período de industrialización, se desarrolla un amplio debate literario entre románticos y realistas, como ya vimos, que a su vez implicaba otro entre capitalismo y socialismo, sobre todo por parte de los adeptos a la corriente utópica; entre el cristianismo, el panteísmo y el agnosticismo, y entre la monarquía y la república. Provocó este debate la cuestión de Coímbra y la disputa, entre Antero y Castilho, a la cual ya nos hemos referido. Junto al grupo que se formó en torno a Antero y al Cenáculo surgieron otros que se congregaban en revistas de debate, como el de la *Seara Nueva*, republicano, y al cual pertenecían literatos como Raul Proença, Antonio Sergio, Câmara Reis y otros, y también el historiador, poeta y literato Jaime Cortesão. El grupo Renascença también reunía a artistas plásticos y científicos, y tenía la revista *El Águila*. Pretendía renovar la vida portuguesa reviviendo su alma original y perenne: la *saudade*. La mística de la *saudade*, vagamente definida a través de diversos episodios como el del sebastianismo, impulsaría el progreso material y espiritual del país. Hernani Cidade [85] también

[85] Cidade, Hernani, *op. cit.*, p. 233.

detecta en Pessoa un sebastianismo que identifica como el incentivo de una idea enraizada, incluso delirante y con algo de locura, que provoca la acción heroica mediante la cual el hombre podría superar lo que Pessoa llama ruina abatida. *El Águila* duró desde 1910 a 1932 y originó la revista *Vida Portuguesa* que promovió la fundación de universidades populares. *El Águila* circulaba por Brasil y contaba con un agente en Bahía, el intelectual portugués Almaquio Dias.

Teixeira Pascoais, director literario de la revista *El Águila* y figura destacada del grupo Renascença Portuguesa, era un poeta y prosista parnasiano que adoptó la filosofía de Bergson, rechazando la concepción mecanicista de la realidad y aceptando la idea de fusión de la naturaleza y del alma dentro de una visión panteísta. Pascoais creó biografías noveladas de santos, de Napoleón y de Camilo. Preveía una futura civilización gloriosa para Portugal.

Fernando Pessoa colaboró en *El Águila*, retomando la idea de despertar a una gran ambición creada en Portugal gracias a las transformaciones económicas, políticas y filosóficas asociadas al proceso de proclamación de la república. Consideraba que la originalidad de la poesía portuguesa consistía en lo vago, en la sutileza, en la complejidad, en la espiritualidad de las cosas, como señala Arnaldo Saraiva [86].

En la revista *El Águila* colaboraron escritores y artistas como Vicente de Carvalho, Coelho Neto, Lima Barreto, Gonzaga Duque, Homero Prates, João Luso, Carlos Maúl, Ronald de Carvalho, Alvaro Pinto, Antonio Carneiro, Antonio Sergio y Correia Dias. Los cuatro últimos visitaron Brasil, y Correia Dias se casó con Cecília Meireles y fijó su residencia en Brasil, donde contribuyó ampliamente a las artes plásticas, tema que trataremos más adelante. Ronald de Carvalho fue el único brasileño del grupo de la revista *El Águila* que estaba ligado al modernismo portugués y brasileño. Lima Barreto se afilió al realismo.

La revista *Orpheu*, de la que sólo se publicaron dos números, el primero en 1915, estaba vinculada al modernismo y al futurismo, y dirigida por Fernando Pessoa y Ronald de Carvalho.

La revista tenía un carácter universalista y reflejaba la transición del simbolismo al modernismo. Ronald de Carvalho y Eduardo Gui-

[86] Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, p. 207.

marães se afiliaron al simbolismo francés y portugués. Fue Montalvor el que invitó a ambos a *Orpheu*. Ronald de Carvalho publicó en *Orpheu* cinco sonetos y dos poemas que sugieren el gusto simbolista por las metáforas, inspiradas en la naturaleza, en la heráldica y en la religiosidad.

Los tres poemas de Eduardo Guimarães, que aparecen en el segundo número de *Orpheu* eran alejandrinos y según palabras de Arnaldo Saraiva [87] entrelazaban lo subjetivo y lo objetivo en el juego del destino con ecos de Mallarmé, Baudelaire y Rubén Darío. Ronald de Carvalho estuvo presente durante la Semana de Arte Moderno de Brasil, y Eduardo Guimarães fue el maestro de los modernistas del estado de Río Grande do Sul.

La misma fuente delimita el modernismo literario propiamente dicho entre la publicación del primer manifiesto futurista en 1909 y el final de la década de 1920, cuando surgió la revista *Presencia*, 1927, el *Manifiesto Antropófago*, 1928, el *Verde Amarillo*, 1929, *Leche Criolla*, 1929, alcanzando el punto más alto con *Orpheu* en 1915, en Portugal, y en Brasil en 1922 con la Semana de Arte Moderno. Arnaldo Saraiva [88] niega la supuesta ruptura entre el modernismo de Portugal y Brasil y traza las interrelaciones que existen entre los dos países.

Considera que una nueva fase de la obra de Fernando Pessoa [89] está unida a la publicación de *Orpheu* y a Ronald de Carvalho y Alphonsus Guimarãens, poetas brasileños.

Mário de Sá-Carneiro aparece en el segundo número de *Orpheu* cuando se produce la colaboración de los futuristas. La revista *Atlântida*, literaria, histórica, económica y social se proyectó en 1908-1909, y tuvo como directores a João de Barros y a João do Rio, y como secretario a Elisio dos Campos. Era una publicación de carácter lusobrasileño, y estaba patrocinada por los ministerios de Relaciones Exteriores de Brasil y por los de Extranjero y Fomento de Portugal. Graça Aranha, en 1919, defendía en un ensayo publicado en la revista la unión política de Portugal y Brasil como consecuencia lógica de la unidad rural de las dos naciones. Durante sus cinco

[87] Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, pp. 131-132.
[88] Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, p. 9.
[89] Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, p. 146.

años de existencia la revista publicó obras de escritores de diversas tendencias ideológicas y estéticas de origen portugués, brasileño, francés, italiano y gallego, pero no se abrió al modernismo. En ella no sólo colaboraron los fundadores, sino también Olavo Bilac, Maúl, João Luso, Antonio Torres, Ronald de Carvalho, Graça Aranha, Afrânio Peixoto, Julio Dantas, Aquilino Ribeiro e historiadores como Jaime Cortesão y Malheiro Dias.

La revista presentaba diseños, viñetas, ilustraciones y reproducciones de cuadros. Los famosos pintores Columbano Antonio Carneiro, Alberto de Souza y Navarro da Costa, Raul Lins, Antonio Soares, Teixeira Lopes y Vitorino Braga, colaboraron en la parte artística.

La revista *Rajada* se fundó en Brasil en 1920 pero duró pocos meses. Se dedicaba a la crítica, al arte y a las letras y la dirigían F.A. da Silva Reis y J. Bezerra de Freitas. La dirección literaria correspondió a Afonso Duarte y la artística al artista portugués Correia Dias.

Algunos colaboradores de esa revista se distinguían por su esfuerzo para estrechar las relaciones entre Brasil y Portugal. Fueron: Correia Dias en las artes, João de Barros y Nuno Simões en las letras, Jaime Cortesão en las letras y en la historia y también Veiga Simões y Manuel de Sousa Pinto. Nuno Simões es autor de valiosas obras sobre la emigración portuguesa a Brasil. El número cinco de la revista publicó una carta inédita de Antonio Nobre y un poema de Martins Fontes dedicado a Julio Dantas.

En 1924 surgió en Río de Janeiro la revista *Tierra de Sol* que contaba con la colaboración de Correia Dias (portada y viñetas) y que era dirigida por Teresa Silveira y Alvaro Pinto. Tenía carácter lusobrasileño e incluía una sección denominada «Páginas Portuguesas». Discutía la convención literaria entre Portugal y Brasil y la reforma ortográfica. En esta revista no colaboraron los modernistas.

Las revistas modernistas brasileñas ignoraron a los portugueses y las lusas excluyeron a los brasileños de esta corriente, excepto *Klaxon*, brasileña, que publicó textos de Antonio Ferro, y la *Contemporánea Portuguesa* que editó Oswald de Andrade y que reeditó un poema de Lobo de Oliveira dedicado a Ronald de Carvalho. Existen, sin embargo, revistas lusas literarias de otras corrientes abiertas a los brasileños: *Descubrimiento*, 1931-1932; *Revista de Portugal*, 1937-1940

y *Presencia*, 1927-1940, que intenta reavivar el primer modernismo. Trataremos de ellas en el capítulo II.

La convergencia de intereses, y los intercambios entre Portugal y Brasil no se procesaron solamente a través de los grupos literarios organizados en torno a las revistas. Arnaldo Saraiva [90] llevó a cabo una investigación que profundizaba en los contactos directos, en la correspondencia de figuras literarias portuguesas y brasileñas, en las visitas de autores lusos a Brasil, en la intertextualidad de diversas obras de escritores de los dos orígenes y en el período del modernismo.

Solamente haremos una síntesis de los puntos más importantes de esa investigación, y citaremos a pie de página el conjunto de trabajos de este autor usados y comentados por nosotros en las siguientes páginas.

Ya en 1909 se discutía un acuerdo lusobrasileño, y en 1910 el mariscal Hermes de Fonseca visitó Portugal.

João de Barros y João do Rio se conocen en 1909 y establecen un prolongado intercambio. Pinheiro Chagas publicó la cuarta edición de *Brasileños Ilustres* y Bettencourt Rodrigues lanzó, al principio de siglo, *Los sentidos y la emoción en algunos poetas portugueses y brasileños*. Oliveira Lima, Olavo Bilac y Ruy Barbosa visitan Portugal. Mario Monteiro [91] escribió el libro *Bilac y Portugal*, que data de 1936. Olavo Bilac se hizo famoso por su lucha a favor de la república y por las campañas abolicionistas y pro educación. Colaboró en la *Gaceta Médica*, en *La Semana* y en varios periódicos. En 1888 compuso *Poesías*. También se dedicó al tema del nacionalismo, sin embargo, al contrario que los lusófobos, ensalzó la colonización portuguesa, la obra de Malheiro Dias y las conquistas de Ultramar en sus sonetos *Las Indias* y *Los Viajes*. En Lisboa, el 30 de marzo de 1916, la Academia de Ciencias hizo una sesión en su honor, y la revista *Atlântida*, dirigida por Pedro Bordalo y João de Barros, le ofreció un banquete en el que estuvo presente Guerra Junqueiro. Era el periódico mensual, artístico, literario y social más importante de Portugal y Brasil. El 3 de abril de 1916, en una conferencia en el Teatro República,

[90] Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, pp. 13-22; 155-229.

[91] Monteiro, Mario, *Bilac e Portugal*, Lisboa, Agencia Editorial Brasileña, 1936, pp. 29-36, 57-59, 191.

Guerra Junqueiro saludó a Olavo Bilac, y alabó a Brasil afirmando que nunca había sido colonia. La ideología de Olavo Bilac se parecía a la de los intelectuales portugueses de la época. Bilac deseaba estimular la emigración portuguesa frente al «peligro» de los inmigrantes amarillos (japoneses). Según la misma fuente, a pesar de la fuerte influencia francesa en Brasil, los portugueses todavía dominaron la escena hasta mediados de la década de 1910. Eça de Queiroz, Camilo Castelo Branco, Antonio Nobre y Guerra Junqueiro eran de los escritores más leídos, como se puede observar en el *Momento Literario* de João do Rio, en 1908.

La primera persona que escribió sobre futurismo en Portugal fue Xavier de Carvalho, corresponsal de varios periódicos brasileños como *El País* (Río de Janeiro), *El Diario Popular* (São Paulo) y *La Hoja del Norte* (Pará). El primer manifiesto de Marinetti se tradujo al portugués en agosto de 1909, en las Azores, y en diciembre lo hizo Almaquio Dinis en Bahía.

Según la ya mencionada investigación, hasta 1916, tanto en Brasil como en Portugal, las adhesiones al futurismo fueron escasas.

El 14 de junio de 1913, la revista *Careta* publica artículos humorísticos de Bastos Tigre sobre la poesía futurista.

Montalvor vino a Brasil a finales de 1912, y permaneció hasta finales de 1914 o principios de 1915. Algunos críticos literarios propusieron la cuestión de la interrelación de los simbolistas brasileños que se habían inspirado en portugueses con la poesía de Montalvor. Andrade Muricy [92] apunta similitudes entre Alvaro Moreyra, *Elegía de Bruma* y *Réquiem por la puesta de sol,* y Montalvor, *Atardecer.*

Montalvor encajó en el medio literario brasileño. En la prensa se anunciaron cuatro conferencias suyas sobre los temas : el genio de la raza portuguesa, el misterio del silencio, el Brasil de hoy en su arte y en su grandeza, y *Os Lusíadas,* poema del mar, del amor y de la saudade.

A esta última conferencia siguió un recital de versos de poetas jóvenes de Portugal y fragmentos de varios autores, incluso de los modernistas Teixeira de Pascoaes y De Sá-Carneiro. A las conferencias asistió mucha gente, y estuvieron presentes figuras muy repre-

[92] Muricy, Andrade, *Panorama Simbolista Brasileiro,* Brasilia, Instituto Nacional del Libro, 1973, 2.ª ed., v. 1.

sentativas de la literatura como, por ejemplo, Silva Ramos, Alvaro Moreyra, Eduardo Guimarães, Carlos Maúl y otros.

En mayo de 1922 vino a Brasil Antonio Ferro, poeta relacionado con Sá-Carneiro, Fernando Pessoa y el grupo de la revista *Orpheu*, vinculada al modernismo.

Según la misma fuente, Antonio Ferro se apartó del simbolismo por su libre estructura y por el paso del plano intimista al telúrico y al patriótico. A partir de 1922, Antonio Ferro convivió con Oswald de Andrade.

Kenneth D. Jackson [93] llama la atención sobre la intertextualidad de *Leviana*, de Antonio Ferro, y *Serafín Puente Grande*, de Oswald de Andrade. La primera conferencia de Antonio Ferro sobre Camões, y las otras dos, se anunciaron ampliamente. Las otras eran: «La edad del jazz band» y «El arte de bien morir». El conferenciante recorre Río de Janeiro, el estado de São Paulo, Belo Horizonte, Salvador y Recife. La mayoría de las críticas fueron favorables, y se publicaron los textos de las conferencias así como varias obras del autor. Al regresar a Lisboa escribió sobre «La nueva literatura brasileña» en el *Periódico de Noticias* el día 31 de marzo de 1934.

Oswald de Andrade considera que Antonio Ferro contribuyó al modernismo brasileño con la «Carta Abierta» en la revista *Contemporánea* en marzo de 1925.

El nombre de Fernando Pessoa apareció por primera vez en la imprenta de Brasil en la *Gaceta de Noticias* de Río de Janeiro, en una dedicatoria de Mário de Sá-Carneiro al canto *El hombre de los sueños.* Fue el 15 de junio de 1913. En ese mismo año, Carlos Maúl se refirió a Fernando Pessoa en dos conferencias sobre el mismo tema, dadas en Río de Janeiro y cuyo texto se publicó en Lisboa en 1914.

Ronald de Carvalho envió su libro *Luz Gloriosa* a Pessoa, y éste le respondió con algunas críticas. En Brasil se leían varias revistas donde se publicaban escritos de Pessoa, por ejemplo, *El Águila, La Idea nacional contemporánea, Presencia* y *Descubrimiento.*

El primer artículo publicado en Brasil sobre Pessoa data de 1938, y su autor Adolfo Casais Monteiro lo titula «El ejemplo de Fernando Pessoa».

[93] Jackson, Kenneth D., *A poesia vanguardista na literatura brasileira. Oswald de Andrade*, São Paulo, Editora Perspectiva, 1978.

Mario de Andrade elogió a Pessoa en *O Empalhador de Passarinho* escrito el 4 de junio de 1939. Existe consenso en cuanto a la confluencia entre Pessoa y Cecília Meireles [94] que lo consideró «...el caso más extraordinario de las letras portuguesas». La misma fuente también identifica que Felipe de Oliveira y Ronald de Carvalho se inspiraron en Pessoa.

Ariano Suassuna [95] realizó una minuciosa comparación entre *Mensaje* 1934, de Pessoa, y el poema de Olavo Bilac, *Sagres*, escrito en 1898 y publicado en 1902, hallando afinidades textuales. *Mensaje* es una recopilación de poemas, en su mayoría de 1928 a 1934, el más antiguo es de 1913, año en que Olavo Bilac estuvo en Lisboa donde, como vimos, era muy conocido.

Suassuna compara los temas de la visión, el sueño, la locura que empujan al hombre a enfrentarse con el destino en los dos textos; las coincidencias formales, el giro barroco del verso, la dureza de expresión, el verso breve, nítido, sonoro, puntuado, la elipsis, la plasticidad y la acentuación épica.

Arnaldo Saraiva, ya citado, señala la presencia de Ronald de Carvalho, José Osório de Oliveira y Bettencourt Rodrigues en lo que resta de la biblioteca de Pessoa.

En 1913 y 1914 se publicaron en Río de Janeiro varios textos de otra gran figura del modernismo: Sá-Carneiro.

Fausto Cunha [96] estableció una correlación entre la poesía de Mário de Sá-Carneiro y la de Oswald y Mario de Andrade por el carácter demoledor y de arlequín que ambas tenían. Andrade Muricy [97] notó su influencia en Ronald de Carvalho y Ernâni Rosas. Massaud Moisés y José Paulo Paes [98] afirman que Ernâni Rosas en contacto con algunos poetas portugueses, sobre todo Sá-Carneiro, caminó hacia «...soluciones poéticas de un simbolismo avanzado, que realmente anunciaban la poesía surrealista».

[94] Meireles, Cecília, *Poetas Novos de Portugal*, 1944, pp. 38-46. *Apud* Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, p. 214.

[95] Suassuna, Ariano. *Apud* Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, pp. 220-221.

[96] Cunha, Fausto, *A Leitura Aberta*, 1978, p. 141. *Apud* Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, p. 229.

[97] Muricy, Andrade, *op. cit.*, v. 1, p. 101.

[98] Moises, Massaud y Paes, José Paulo, *Pequeno Dicionário da Literatura Brasileira*, s.l., 1980, 2.ª ed., p. 374.

Cleonice Berardinelli [99] apuntó diversas consonancias y coincidencias entre Sá-Carneiro y Rosas.

La mayoría de los estudiosos reconoce la herencia portuguesa en la fase inicial de Manuel Bandeira, según afirma Arnaldo Saraiva. Para Nelson H. Vieira [100] el problema es más complejo. La poesía de Bandeira que trata del pasado interpreta positivamente la herencia cultural lusa pero, sin embargo, no valora su papel en el futuro de Brasil. El autor destaca las afirmaciones de Manuel Bandeira respecto a la independencia alcanzada por la literatura brasileña con el modernismo.

Generalmente se citan los modelos de Camões, Antonio Nobre, Cesário Verde, Eugenio de Castro y la poesía de los cancioneros, de las formas portuguesas, de las antiguas baladas y de los villancicos como influencia en el lirismo de Manuel Bandeira. El propio poeta reconoce esa unión con Portugal en su libro de memorias, *Itinerario de Pasárgada*, en crónicas y en cartas. En una carta a João de Barros, Manuel Bandeira afirma que se ha dejado influenciar por la música de Imagen en su poema *Murmurio del agua*, cartas a João de Barros, s.d.p. 314-315.

Saraiva, en el trabajo anteriormente citado, observa aspectos convergentes entre Manuel Bandeira, Antonio Feijó y Gomes Leal tales como: la fascinación por la muerte, el pesimismo existencial en la línea de Antero de Quental, los temas del pecado, de la inocencia, de la voluptuosidad y de los escenarios nocturnos. Según él, Manuel Bandeira se vale de muchos de los motivos o núcleos de imágenes de Gomes Leal.

Podemos citar, entre los mayores críticos literarios portugueses que escribieron sobre Manuel Bandeira, a Vitorino Nemésio, José Osório de Oliveira, Adolfo Casais Monteiro, Gaspar Simões, Jorge de Sena y Ruy Belo.

Arnaldo Saraiva intenta trazar las relaciones entre Almada Negreiros y Mario de Andrade, refiriéndolas a los primeros manifiestos del futurismo que habrían servido de soporte a la *Escena del Odio*, escrita por el primero en la revolución de mayo de 1915, que termi-

[99] Berardinelli, Cleonice, *Estudos de Literatura Portuguesa*, Lisboa, Imprenta Nacional, Casa de la Moneda, 1985, pp. 203-211.

[100] Vieira, Nelson H., *op. cit.*, p. 205.

nó con la dictadura de Pimenta de Castro, y la *Oda al Burgués* de Mario de Andrade.

Nelson H. Vieira [101] interpreta el encuentro de Macunaíma, el antihéroe de Mario de Andrade, con la Portuga, una pescadera que representa la imagen peyorativa de una inmigrante lusa, perjudicial para la nación brasileña y para el progreso. Simbolizaría la oposición entre la América joven, en desarrollo, y la vieja Europa, en decadencia, que es uno de los temas predilectos del modernismo. Para él, Brasil es una «nación que no depende de Portugal ni de Europa, sino que es una nación cuya existencia depende de su propia realidad». Según la opinión de Saraiva, Oswald de Andrade (1890-1954), a pesar de su empeño por buscar la realidad natural brasileña (modo de ser y de hablar propiamente brasileños), que habría resistido a los patrones impuestos por los colonizadores, y negando el viejo orden, no pudo escapar de la herencia portuguesa de los manifiestos modernistas.

Kenneth Jackson [102] pone de manifiesto una serie de parecidos entre *Leviana*, de Antonio Ferro, y *Serafín Puente Grande*, de Oswald de Andrade, sobre todo en lo referente a la división de capítulos con títulos frecuentemente metafóricos, de naturaleza fragmentaria, y en el empleo de toda clase de formas como relatos, retratos, chistes, frases, diálogos, diarios, cartas, telegramas, neumática, parodia, recetas, diccionario, ensayo, poema y obras de capa y espada.

En una y otra obra el autor es el narrador. *Leviana* tiene un sexo ambiguo y *Serafín* sueña con cambiar de sexo. Arnaldo Saraiva señala, en ambos, el montaje cubista de la frase, la técnica de la alusión, la síntesis de tipo impresionista y el empleo del tropo, del neologismo y de las voces extranjeras.

El mismo autor señala otras presencias portuguesas en Bernardino Ribeiro, Camões, Pero Vaz de Caminha, Camilo Castelo Branco y Eça de Queiroz (la figura de Fradique Mendes).

En realidad es casi imposible hacer tabla rasa de toda una formación cultural.

Drummond sería el modernista más ligado a Portugal. De acuerdo con la valoración de Arnaldo Saraiva, escribió artículos sobre

[101] Vieira, Nelson H., *op. cit.*, p. 211.
[102] Jackson, Kenneth, *op. cit.*

Antonio Ferro y João Barreira, y aludió a los personajes de las novelas de Eça en sus textos. Mantuvo un provechoso intercambio con Albino Forjaz de Sampaio, empleó temas clásicos de la cultura lusa como el de Inés muerta, y sus fuentes fueron: Alberto Serpa, Maria da Saudade Cortesão, Alberto de Lacerda, Gil Vicente, Antero de Quental, Cesário Verde, Antonio Nobre, Mário de Sá-Carneiro, Fernando Pessoa y Camões. Realmente es un profundo conocedor de la literatura portuguesa.

La poesía de los escritores portugueses Antonio Ramos Rosa, Egito Gonçalves y Vasco Miranda pone de manifiesto una unión con la de Drummond, que publicó dos antologías en Portugal y colaboró en el periódico de Fundão.

Relaciones culturales oficiales entre Portugal y Brasil

Desde el siglo XIX se discutía la cuestión de la lengua portuguesa. José de Alencar reivindicaba el uso literario del habla brasileña, mientras que algunos autores portugueses, como Pinheiro Chagas, defendían el purismo. En la segunda década del siglo XX surgió en Brasil un gran interés por el estudio de las hablas regionales del que fue pionero Leite de Vasconcelos. En esa época se publican varias gramáticas en las que se incluye la cuestión de la lengua nacional. Monteiro Lobato reclamaba una gramática brasileña.

Los modernistas pensaban que se debía inventar una lengua brasileña empleando la lengua hablada y popular.

Según Arnaldo Saraiva [103] los modernistas portugueses, desde Almada Negreiros a Pessoa, no debatieron sobre problemas filológicos o gramaticales en un contexto nacionalista, pero en cierto sentido estaban preocupados por la utilización de la lingüística comprometida con la oralidad, por la renovación y el dinamismo de las estructuras gramaticales, desde una posición cercana a la de los brasileños. Algunos autores brasileños creían que la independencia de la lengua implicaba la de la literatura; otros consideraban posible la independencia literaria dentro de una unidad lingüística.

[103] Saraiva, Arnaldo, *op. cit.*, pp. 56 y 57.

En septiembre de 1911, Portugal hizo oficial, unilateralmente, su reforma ortográfica. El 31 de abril de 1931, la Academia Brasileña de Letras y la de Ciencias de Lisboa llegaron a un acuerdo ortográfico tras las reformas de 1907 y 1912 en Brasil.

La asignatura de estudios brasileños se creó en la Universidad de Lisboa, en 1916, y fue propuesta por el poeta portugués Alberto de Oliveira con el apoyo de la Academia de Ciencias y de la Facultad de Letras.

Teatro

Gil Vicente domina el teatro portugués desde sus orígenes hasta la actualidad, hasta tal punto que se ha defendido la tesis de que no existía teatro en Portugal antes de él.

Luiz Francisco Rebello [104] niega esa tesis y ha reunido noticias sobre el teatro previcentino, del que no se encontraron textos dado el carácter oral de la literatura de finales de la Edad Media. El propio Gil Vicente, que estrena en 1502 el *Auto de la Visitación*, no es publicado hasta 1562.

En el siglo XII, en las plazas públicas y en los castillos, los juglares contaban fábulas o farsas, y en el XIII, las procesiones de la Encarnación, de la Resurrección y otras fiestas contenían diálogos.

Los momos o los espectáculos de mimo, bailados y a veces cantados, se escenificaban en las fiestas de la corte para celebrar las hazañas de los caballeros.

Se montaban breves cuadros de costumbres, con una acción concisa y esquemática, como la *Farsa del Sastre* o la *Lamentación del Clérigo.*

Gil Vicente nació hacia 1465 y murió en 1536. Entre 1502 y 1536 escribió, interpretó y llevó a escena cerca de 50 autos. Se le considera el último dramaturgo medieval y el primero moderno. Según Antonio José Saraiva [105] presenta múltiples dualidades temáticas: lo religioso y lo profano; lo estructural, lo esquemático de los

[104] Rebello, Luiz Francisco, *História do Teatro Português*, Lisboa, Publicaciones Europa-América, 1972, 2.ª ed., p. 15.

[105] Saraiva, Antonio José, *Gil Vicente e o Fim do Teatro Medieval*, Lisboa, Livraria Bertrand, 1965, 3.ª ed., pp. 71, 74-77.

autos pastoriles, y la compleja arquitectura de las alegorías; la lingüística, el uso del portugués, del español y la fusión de los dos idiomas; rítmica, empleo del verso heptasílabo alternado con metros más largos; ideología de poeta cortesano y al mismo tiempo crítico de la aristocracia, del clero, de la justicia y de las clases trabajadoras. Antonio José Saraiva pone especial énfasis en señalar las variedades de géneros en Gil Vicente: el misterio, la moralidad, la fantasía alegórica, el milagro, el teatro novelesco, la farsa, la égloga o auto pastoril, el sermón burlesco, el monólogo y los juegos de palacio.

Los misterios consisten en dramatizaciones bíblicas que resaltan los misterios de la Virgen, la Anunciación y la Natividad. Después de la derrota de los cátaros en el sur de Francia, estos temas adquieren gran importancia en la Edad Media.

Las moralidades y la fantasía alegórica están relacionadas con los antiguos momos y difícilmente se distinguen en Gil Vicente. Algunos exaltan a la patria, *Auto de Lusitania*, otros al amor, *Triunfo del Invierno* que es el triunfo de Cupido, *Fragua de Amor* (boda de doña Catalina) y otros son litúrgicos como el *Auto de la Fe* (liturgia de la Navidad).

El género del milagro rara vez aparece en Gil Vicente; los estudiosos mencionan escasos vestigios en el *Auto de San Martín*, cuyo texto está incompleto.

El teatro romancesco de novelas de caballería se representa ampliamente en la obra de Gil Vicente, que aprovechó la temática tradicional de la Edad Media en la *Tragicomedia de Don Duardos*, en la *Comedia del viudo*, en la *Comedia de Rubena* y en la *Tragicomedia de Amadís de Gaula*. En el teatro alegórico de Gil Vicente se nota también la influencia novelesca, como en las aventuras de Monderigon incluidas en la comedia sobre *La Divisa de la ciudad de Coímbra*, y en la boda de la princesa en *Floresta de Engaños*. Las farsas de entretenimiento se presentan de dos formas, o bien basada en la intriga, enredo y desenlace, o limitada a la presentación de tipos, muchas veces en serie. Estos tipos aparecen encuadrados dentro de una alegoría o auto, o desfilan sin ninguna relación entre sí, a no ser la contigüidad, también tienen algo en común con las revistas modernas portuguesas y brasileñas.

La égloga puede ser religiosa o profana, y se entronca con el auto pastoril castellano. Los sermones burlescos se enmarcan en la tra-

dición medieval francesa. Los de Gil Vicente caricaturizan a los monjes y sus frecuentes citas eruditas. El género consiste en extraer del concepto predicable conclusiones inesperadas y amontonar citas fantasiosas. Según Antonio José Saraiva [106] los sermones de Gil Vicente están emparentados con la *sottie* de la Francia medieval. El monólogo como el de *Vaquero* y el *Llanto de Maria Parda*, se originan en Francia. Para estas celebraciones, conmemoraciones y saraos de palacio, Gil Vicente componía espectáculos en los que el texto ocupaba un lugar secundario en relación con los cuadros escénicos y bailados, con la música y el vestuario.

Los misterios, las moralidades y las églogas religiosas de Gil Vicente tratan sobre el tema de la Encarnación. La antinomia Dios-Hombre provoca el asombro de los pastores, de las fuerzas de la naturaleza, de los ángeles y de la propia Virgen. En la escenificación aparecen sibilas y profetas que discuten el desfile litúrgico de la Encarnación en orden profesional.

Gil Vicente utiliza una serie de símbolos y de tipos, algunos heredados, otros originales. Las alegorías tienden a convertirse en modelos tales como: la muerte, esqueleto vestido de negro, el invierno cubierto de abrigos, etc. Los prototipos reflejaban la sociedad: escudero, hidalgo, clérigo, tonto, beato, arriero, pastor, judío, negro, ermitaño, moza, madre, viejo, proxeneta, usurero, vago, camorrista, etc. Muchos de estos prototipos provienen del teatro medieval francés y español. Gil Vicente creó, entre otros, al hidalgo conquistador que resulta ser todo fachada, al contramaestre, a la gitana, a la mora, al esclavo negro enamorado de la Venus blanca, al fraile loco, a los niños, figuras que en su mayor parte tienen su origen en la historia de Portugal.

En general, el teatro de Gil Vicente consiste en un desfile de estos prototipos, pero en algunas farsas de costumbres ya comienza a aparecer la intriga, por ejemplo en el *Auto de la India*, en la *Farsa de Inés Pereira* o en *El viejo de la Huerta*, inspirado en el *Maitre Pathelin*, pieza francesa del siglo XV.

Antonio José Saraiva [107] considera que Gil Vicente no logró encontrar la unidad dramática en la que necesariamente se representa

[106] Saraiva, Antonio José, *op. cit.*, p. 78.
[107] Saraiva, Antonio José, *op. cit.*, pp. 81 y 90.

al individuo, y no a un tipo al que pone a prueba la situación. Según este historiador de la literatura, Gil Vicente usa generalmente el proceso narrativo o un prólogo, y el resumen de la acción novelesca entre los diversos episodios escenificados. También utiliza frecuentemente los símbolos y la introducción de textos líricos en el conjunto de la alegoría.

Luiz Francisco Rebello [108] demuestra cómo perduró en Portugal la influencia de Gil Vicente. Antonio Ribeiro Chiado, el mulato Afonso Alvares y el ciego de Madeira, Baltasar Dias, crearon autos hagiográficos en el siglo XVI que todavía se representan hoy. Muchos autos eran anónimos y trataban sobre temas variados, religiosos o del ciclo carolingio, e incluso sobre Portugal, como el *Auto de la Feria de Ladra.*

Entre los autores de autos profanos destacaron Antonio Ribeiro Chiado, Camões y Antonio Prestes. El primero murió en 1591 y se distinguió por el realismo coloquial de la lengua, por la descripción de los barrios pobres, de las tabernas y de los bares. Los representaban las compañías ambulantes de teatro.

Hacia 1565 Antonio Prestes vivía en Lisboa, y de él se conocen un auto religioso y seis profanos de realismo doméstico, popular.

De Camões nos quedan los autos de los *Anfitriones*, *Filodemo* y *El rey de Seleuco*, que conjugan el espíritu renacentista, la dialéctica sentimental y la elaboración dramática con formas populares. Los temas de *Anfitriones* y de *El rey de Seleuco* son de Plauto y de Petrarca y Plutarco, respectivamente. *Filodemo* es una comedia novelesca que evoca a Rubena, de Gil Vicente, y a la Celestina de Rojas, pero revestida de un admirable lirismo.

En 1518 la Inquisición condenó el teatro de origen medieval profano, causando la decadencia de esa actividad artística. José de Anchieta, formado en Coímbra, prolongó la tradición del auto religioso en el Brasil colonial. Empleaba tres lenguas: portugués, español y tupi, y escribía en versos rimados. Su teatro tenía un carácter doctrinal y, a la vez, preocupación estética.

Los autos de Anchieta tenían generalmente una parte introductoria lírica, un diálogo y un final con cortejos, música y armonía. Para los efectos especiales se utilizaban decoraciones, fuegos artifi-

[108] Rebello, Luiz Francisco, *op. cit.*, pp. 41-43.

ciales y trampillas. Los personajes eran contemporáneos e históricos, y las alegorías representaban fuerzas de la naturaleza, objetos, virtudes, pecados, demonios, ángeles, santos, etc. Para los diálogos de los demonios se utilizaba el tupi.

El siglo XVII se caracterizó por la disminución del teatro debido a la unión de las dos coronas ibéricas (1580-1640), a la guerra de Portugal contra Holanda (1636-1654) y contra España (1640-1664), a las incursiones de los ingleses en las posesiones lusas y al aumento del coste del esclavo africano.

Los conflictos entre jesuitas y colonos, sobre la esclavitud de los indios, también afectó negativamente al teatro doctrinal de las colonias. El padre Antonio Vieira todavía mantuvo la tradición de componer los diálogos en tupi.

Sin embargo el teatro renació en el siglo XVIII inspirado en la Arcadia que se formó en Italia y que usaba la mitología griega. También se representaban obras de Molière, Metastasio y Goldoni.

En el siglo XVIII se destacó el autor de teatro Antonio José da Silva, el Judío, nacido en Río de Janeiro en 1705 y que, con ocho años, se fue a Portugal donde se educó. Retomó la tradición teatral de Gil Vicente e introdujo el teatro de cordel. Una de sus piezas más famosas es *La vida del gran Don Quijote de la Mancha y del gordo Sancho Panza.* También se dedicaba al teatro de títeres, llamados fantoches, y destinados a un público popular. De entre sus sátiras la más conocida fue *Guerras de Alecrim y de la Manjeirona,* que era una crítica a la aristocracia.

Realmente los seguidores del Judío fueron los autores de las comedias de cordel, casi todas anónimas y esquemáticas, que hacen desfilar a prototipos y no a personajes individualizados como los del teatro de Gil Vicente. A Nicolau Luís da Silva se le atribuyen casi 50 títulos. Era maestro de escuela y director del teatro del Barrio Alto en el último tercio del siglo XVIII. La pieza *Los maridos petimetres y las mujeres sagaces,* 1783, continuaba la línea de las *Guerras de Alecrim y de la Manjeirona.* José Daniel Rodrigues da Costa es el autor de 15 entremeses que trataban del engaño descubierto, de la mentira exagerada, y de la denigrante deshonestidad, revestidas de carácter alegórico. Pedro Antonio Pereira fue otro autor contemporáneo de entremeses, cuyas obras se representaban en el teatro popular del Barrio Alto de Lisboa. Su obra más divulgada es *El otero o los poetas*

inteligentes, escenificada en 1783. En el vasto repertorio del género de cordel portugués las farsas de Manuel Mendes y de Antonio Xavier Ferreira de Azevedo (1784-1814), fueron las de mayor éxito.

Manuel José Paiva escribió proverbios y parábolas inspirados en el *Inés Pereira* de Gil Vicente, y en el tema de Inés de Castro que se prolongó durante todo el siglo XVIII.

El teatro de la Arcadia se desligaba de la base popular y se inspiraba en los modelos clásicos, aunque en el teatro de los Condes, frecuentado por la élite lisboeta, se representaban autos de Gil Vicente.

De la famosa generación de los setenta, Teófilo Braga (1843-1920) fue el único que se dedicó al teatro. En 1869 escribió el *Auto del Desagravio* y el *Lobo de la Madragoa*, ambos de inspiración vicentina y paralelos al drama histórico, en boga en esa época.

Gervasio Lobato (1850-1895) y Eduardo Schwalbach (1860-1946) cultivaron con éxito la comedia de costumbres, la opereta y la revista. Escribieron, en colaboración, *El burro de su alcalde*, 1891; *El solar de los Barrigas*, 1892 y *La sota de copas*, 1894.

Además de la opereta *El Chico de las Pegas*, Schwalbach escribió diferentes revistas del año, llamadas así porque pasaban revista, con intención crítica, a los acontecimientos más importantes de la vida nacional, sucedidos durante el año. Permanecieron como modelo obligado del género hasta hace poco, cuando la censura las obligó a refugiarse en la espectacularidad y en la pornografía.

Para algunos críticos, la revista se liga a Aristófanes y a Gil Vicente.

Artur de Azevedo (1855-1908) [109] continuó, en Brasil, la tradición de las revistas del año, bien en colaboración con Lírio Assunção, Moreira Sampaio, Aluizio de Azevedo y Gastão Bousquet, o bien como único autor. Esas revistas tuvieron gran éxito y se repitieron durante muchos años hasta la muerte del autor. La primera se presentó en Río de Janeiro en 1878, la siguiente en 1884 y desde este año prosiguieron sin interrupciones hasta 1907. Artur de Azevedo también fue autor de famosas comedias, entreactos, operetas,

[109] Martins, Antonio, «Artur de Azevedo e o Teatro Brasileiro», conferencia pronunciada en el Centro Cultural del Banco de Brasil, Rio de Janeiro, 1992.

burlas, sonetos recitados, y cancioncillas burlescas pertenecientes a la tradición popular lusa.

Es una pena el haber perdido el texto de una revista del año titulada *Igual que aquí*, de Artur Azevedo y del año 1880, en la que se comparaban Brasil y Portugal.

La primera revista del año fue de 1859, *Las sorpresas del señor José de la Piedad*. En esas revistas aparecían tipos tales como la mulata remilgada o el bribonzuelo, con acompañamiento de música popular fadista o portuguesa.

El hilo conductor de la revista eran el compadre y la comadre. Se comenzaba con el prólogo que tenía lugar fuera de la escena, seguido de la acción dramática y la persecución confrontada con los problemas y con la apoteosis final de cada acto. Generalmente la revista obedecía a una serie de convenciones: cuadros de teatro, imprenta, enfermedades (alegorías propias de la Edad Media) y alegorías del Año Viejo y del Año Nuevo [110].

Hacia 1918 venían frecuentemente a Brasil compañías de revista portuguesas.

La revista de cuadros cada vez empleaba más la sátira política, la malicia, la caricatura viva. Más tarde, en la década de los cincuenta, se dio más énfasis a lo espectacular, a lo mágico y se produjo un mayor equilibrio entre el texto y la acción. França junior (1838-1890), continuador de Martins Pena (1838-1890), se dedica a la comedia de costumbres. Su última pieza, *Portugueses a las Derechas*, inspirada en el ultimátum de Inglaterra a Portugal, se representó en el Recreo Dramático el 5 de mayo de 1890 y fue mal recibida por la colonia portuguesa de la capital, a pesar de la intención del autor de agradar a los lusitanos, y de destinar la recaudación de la primera representación al primer batallón patriótico que partió para Zambecia.

El teatro moderno se desarrolló al final de la década de los treinta y al principio de los cuarenta.

El teatro de élite de finales del siglo XIX y comienzos del XX estaba determinado por el realismo importado de Francia y por la obra de tesis social y de análisis psicológico. La comedia estaba en

[110] Veneziano, Neyde, «O Teatro de Revista», conferencia pronunciada en el Centro Cultural del Banco de Brasil, Río de Janeiro, 5 de abril, 1992.

boga. Los autores extranjeros más representados eran Dumas hijo y Angier Sardou.

Los dramaturgos brasileños más importantes de finales del siglo XIX fueron Joaquim Manoel de Macedo (1820-1882), José de Alencar (1829-1877), Pinheiro de Guimarães (1832-1877) y Artur de Azevedo (1855-1908), ya mencionado. Joaquim Manoel de Macedo escribió comedias con una visión más realista, y dramas románticos. Las comedias satirizaban las costumbres políticas de la época y algunas tenían una preocupación moralizante, por ejemplo *Lujo y Vanidad*, y otras como *El drama Cabé* buscaban el indigenismo y las raíces de un teatro nacional.

El principal representante de esa corriente era José de Alencar. En su teatro se usaba con frecuencia la declamación en el diálogo, y se trataban temas como la esclavitud, el indio y la mujer infravalorada.

Las obras de Pinheiro Guimarães tuvieron una gran repercusión, y seguían la corriente realista francesa. Las dos más representadas fueron *Historia de una moza rica* y *Castigo.*

Machado de Assis (1839-1908) generalmente compuso comedias de un acto, y los críticos consideraban que no existía teatralidad en sus obras [111].

Los artistas portugueses se destacaron en el teatro brasileño de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Muchas veces organizaban compañías teatrales, las escenificaban e incluso las componían. Actuaban en la revista, en la comedia y en el drama. En aquella época faltaban en Brasil escuelas dramáticas para formar a los artistas, que aprendían con la práctica, mientras que en Portugal existían escuelas y teatros tradicionales. También era raro que en Brasil existieran teatros adecuados. Algunos artistas portugueses llegaron a Brasil de niños y se formaron en el país como aficionados. A otros se les contrató como profesionales consagrados.

João Durval [112], portugués, en sus memorias de artista, cuenta sus comienzos de actor en una revista italiana en São Paulo habiendo ensayado sólo dos veces. Las compañías duraban poco, y se des-

[111] Sousa, J. Galante de, *O teatro no Brasil*, tomo I, *Evolução do Teatro no Brasil*, Río de Janeiro, Ministerio de Educación y Cultura, 1960, pp. 188-196.

[112] Durval, João, *Eu e o Teatro*, Río de Janeiro, Gráfica Portinho Cavalcante, s.d.

hacían después de unas pocas representaciones. Era un éxito que una obra permaneciese en cartel 15 días.

João Caetano [113] fue uno de los pioneros en el intento de formar artistas en Brasil. En la década de 1870 publicó *Reflexiones Dramáticas* y *Lecciones Dramáticas*, inspiradas en fuentes europeas y destinadas a orientar a los artistas principiantes en Brasil.

Eugênia Infante Câmara y Adelaide Amaral, ambas portuguesas, se disputaron la popularidad entre el público brasileño, quedando Tobias Barreto como descubridor de Adelaide, y Castro Alves de Eugênia. Ésta nació en Lisboa en 1837, estrenó en el Gimnasio en 1852, y también en el teatro Escuela de Río de Janeiro, en 1859, contratándola las compañías más famosas: Heller, Joaquim Heliodoro y Furtado Coelho. Actuó en Recife, Bahía, Río de Janeiro y São Paulo, ciudad en la que fue empresaria.

Vivió con Castro Alves, autor de la pieza *Gonzaga*, puesta en escena por ella en São Paulo. Escribió poemas, un drama de un acto, *Una entre mil*, y tradujo diversas obras.

Adelaide Amaral nació en 1837 en la isla de São Miguel, y en 1844 sus padres la llevaron a Brasil, donde se casó con el actor Pedro Joaquim da Silva Amaral que le facilitó su entrada en la carrera. Fue la gran rival de Eugênia Câmara en Recife. Sus piezas se representaron también en Río Grande do Sul. Su mayor éxito fue *Historia de una moza rica*, de Pinheiro Guimarães. La contrató João Caetano, que dirigía la compañía teatral más importante de la época.

Algunos artistas portugueses emigraban por problemas económicos y otros por problemas políticos, como Luis Cândido Furtado Botelho, natural de Lisboa (28 de diciembre de 1830). Estudió ingeniería pero tuvo que interrumpir su curso por culpa de la revolución de 1847, marchándose a Brasil, a Río de Janeiro, donde fue oficinista. Más tarde se fue a Porto Alegre y al regresar a Río de Janeiro comenzó su carrera teatral en el Gimnasio. En 1865 se convirtió en empresario y participó en la iniciativa de la construcción de dos nuevos teatros en la capital, el San Luis (1870) y el Lucinda, (1880). En 1872 se casó con la actriz Lucinda Simões, también lis-

[113] Sousa, J. Galante de, *Teatro no Brasil, Subsídios para uma bibliografia do teatro no Brasil*, Río de Janeiro, 1960, tomo II. Los datos biográficos de los artistas portugueses citados se obtuvieron de esta fuente.

boeta, y que ya era famosa. El artista portugués Furtado Coelho trabajó en Río de Janeiro y en Lisboa. Su drama, *Un crimen honroso*, se representó en la capital de Brasil el 18 de enero de 1899 y la obra *El prestamista* se incluyó dentro del repertorio de obras teatrales más famosas de Lisboa: el del teatro Doña María II. La comedia-drama *Amor del arte* y el drama *Remordimiento vivo* (en colaboración) figuraron en el repertorio del teatro Gimnasio. También escribió varias comedias de éxito y una pieza musical, *Tarántula*, de la cual también compuso la música.

Antonio José Areias, lisboeta, artista y pintor, llegó a Brasil en 1841, invitado por João Caetano y ya como autor consagrado, volviendo a su tierra natal en 1852, donde actuó en el famoso Teatro de los Condes y en el Gimnasio. Regresó a Río de Janeiro y formó parte del repertorio de las principales compañías. Fue empresario en Río Grande do Sul.

Otro hijo de emigrantes portugueses, Ferreira de Sousa, llegó a Río de Janeiro con tan sólo 11 años, consiguiendo un enorme éxito en teatro, formando parte de las principales compañías de la capital, incluso en el teatro de la Exposición Nacional de 1908 que fue un acontecimiento importante en la época.

Natural de Oporto, Luis Carlos Amoedo (1828) llegó a Brasil en 1840 con 12 años. Trabajó en las grandes compañías, incluso en la de João Caetano. Se casó con la actriz Deolinda Amoedo y fue el padre del pintor Rodolfo de Amoedo.

Antonio Peixoto Guimarães llegó a Brasil como artista consagrado; estrenó en San Luis en 1874 y después se trasladó a Río de Janeiro, donde trabajó con las grandes compañías y fue empresario.

Augusto Mesquita, artista portugués nacido en 1861 emigró a Brasil en 1878, allí se formó, alcanzó el éxito y fue contratado por las compañías Heller, Furtado Coelho, Sousa Bastos y Pepe Ruiz.

Balbina Maia nació a bordo del barco en el que sus padres venían a Brasil como emigrantes pobres. Debutó con 16 años en la comedia de Mendes Leal, *La ahijada del Barón.*

Mendes Leal, autor de teatro y portugués, se dedicó al género histórico inspirándose en temas patrióticos. Fue premiado en Portugal en 1839. Luiz Francisco Rebello [114] considera que José da Silva

[114] Rebello, Luiz Francisco, *op. cit.*, p. 77.

Mendes Leal (1818-1886) fue el representante más típico y fecundo de la generación de autores que adoptaron como modelo a Victor Hugo y a Casimiro. Delavigne tenía una visión maniqueísta del mundo, dividido entre el bien y el mal.

Balbina Maria se casó con el actor Augusto Montani, también portugués, y tuvieron una hija, Olimpia Montani, que trabajó para la compañía Cinira Polonio. Balbina Maria se casó por segunda vez con el portugués Joaquim da Costa Maia, con el que tuvo una hija, Abigail Maia, que fue también una actriz de éxito.

Guilherme Aguiar, de Oporto, se afincó en Río de Janeiro y figuró en el elenco de las compañías Heller y Furtado Coelho. Murió en 1892.

Otro artista de la misma generación, también de Oporto, fue Joaquim Silva, que actuó en Brasil y formó compañía propia, volviendo varias veces a Portugal.

José Dias Braga, natural de la isla de Madeira, se nacionalizó brasileño, trabajó como actor en el teatro San Pedro y en otros cuantos, fue coreógrafo y empresario, y murió en Río de Janeiro en 1910.

Antonio Moutinho de Sousa, también de Oporto, nacido en 1839, trabajó en Río de Janeiro en la Escuela Dramática y perteneció a la Sociedad Dramática Nacional, la más prestigiosa del género. Es autor de dramas como *Amor y Honra*, en dos actos; *Pelayo o la venganza de una afrenta*, en cuatro actos, ambos escenificados; de la pieza *Humo sin fuego*, en tres actos, publicada en Bahía en 1861; de una comedia que censuró el Conservatorio Dramático de Río de Janeiro con el apoyo y juicio de Machado de Assis.

El inmigrante portuense Jacinto Heller llegó a Río Grande do Sul con tres años, fue famoso como artista pero sobre todo como fundador de la compañía dramática de mayor prestigio, que tuvo una continuidad razonable y que se reorganizó varias veces.

Alexandre Primo da Costa nació en Ericeira en 1839 y trabajó en el teatro Doña María II en Lisboa. Fue ensayista y empresario, traductor de obras francesas y actor en el teatro de variedades de Río de Janeiro.

Apolonia Pinto, hija de artistas portugueses de la compañía del teatro Don Fernando en Lisboa, nació en un camerino del teatro San Luis en 1854. Debutó en 1866 en el mismo teatro en el que na-

ció, y trabajó en Río de Janeiro en la compañía Furtado Coelho. Está considerada como una de las mejores actrices de la época y, además, tuvo varias veces compañías propias.

Bernardo Lisboa, portugués, trabajó en las compañías Dias Braga e Ismênia dos Santos. Fue poeta y autor teatral, y escribió en colaboración con Augusto Fabregas la revista *¿Hay alguna diferencia?*, representada en el Fénix Dramático en 1887, y también la revista en tres actos *El pazo de Constrangimento*, que fue un éxito en taquilla.

Fernando Portugal nació en Coímbra (1858), debutó en 1882 en Río Grande do Sul, y en 1883 en Río de Janeiro en el Fénix Dramático, y le contrataron las mejores compañías de la época.

El actor portugués Antonio Peixoto Guimarães debutó en San Luis en 1874, cuando el Maranhão todavía estaba en auge. Fue empresario y se asoció con Assis Pacheco en Río de Janeiro, donde murió en 1910.

La actriz portuguesa Adelaide Herminia se convirtió en una estrella famosa en el Fénix Dramático, una de las mejores salas de espectáculos, con las obras de Artur de Azevedo y França junior. Murió en Río de Janeiro en 1923.

Según J. Galante de Sousa [115], el teatro joven se consolidó hacia 1920, después de la Gran Guerra que representó una ruptura temporal con Europa, provocó un considerable desarrollo urbano y favoreció el desarrollo del espíritu nacionalista.

A pesar de rechazar la tutela lusa, el teatro nacional todavía se encuentra fuertemente ligado a Portugal, como se puede observar en las direcciones y en los repertorios de las compañías de vanguardia.

Entre los más renovadores figuraban Apolonia Pinto, portuguesa, y Leopoldo Fróis, un brasileño que inició su carrera profesional en Portugal con *El Rey maldito*, drama de Marcelino Mesquita. Llegó a Brasil en 1908 con el empresario luso Afonso Taveira. En ese mismo año organizó su propia compañía, con la que recorrió el norte de Brasil y Río de Janeiro. Volvió también a Portugal, a Argentina y a Uruguay. Escribió poemas y dos piezas en tres actos: *Mimosa* y *Otro Amor*. Su pieza *La Perla* presentada en el Teatro Nacional en 1885 fue rechazada por considerarse inmoral. También es autor de

[115] Sousa, J. Galante de, *op. cit.*

la tragedia burguesa *Dolor Supremo*, en 1895, cuyo tema fue extraído de la columna de un periódico.

Procópio Ferreira, artista, director y escritor, se formó profesionalmente en la escuela de teatro de Brasil, y formó parte del movimiento renovador. La compañía de Procópio Ferreira realizó varias *tournées*, entremezclando comedias con obras de grandes autores para poder sostenerse.

Una de las preocupaciones del nuevo teatro fue la de revalorizar las obras brasileñas. El teatro de la Exposición Nacional sólo presentó obras brasileñas.

El teatro simbolista no cuajó ni en Brasil ni en Portugal. La única excepción, en el caso brasileño, fue la pieza *Malazarte*, de Graça Aranha, escrita en francés y representada en París. Tanto su atmósfera como su expresión son simbolistas y está inspirada en Ibsen.

En Portugal son escasos los ejemplos de autores de teatro simbolista. Podemos citar a João da Câmara que mezcla simbolismo y realismo poético en *Media Noche* y en *El Pantano*, 1894 —obra inspirada en Maeterlinck (*Princesa Maleine*)— y Eugênio de Castro, que escribió poemas dramáticos en 1894 y 1895. Fernando Pessoa compuso un drama estático en un cuadro, *El Marinero*, dentro de los límites del simbolismo. Hasta se ha incluido a Antonio Patricio con sus poemas dramáticos entre los simbolistas. En esa época, y con temas históricos estos artistas no tuvieron gran repercusión en el teatro brasileño.

Al final de la Primera Guerra Mundial se formaron en Río de Janeiro varias compañías de teatro ligero. En 1916, en el Campo de Santana, João do Rio y Alexandre de Azevedo realizaron una experiencia nueva: teatro de la naturaleza, representado al aire libre. Se escogieron piezas griegas clásicas como *Orestes* de Esquilo, *Antígona* de Sófocles; y de Eduardo Garcia, *Mártir del Calvario*, y de Pedro Rodrigues *Bodas de Lia* además de *Caballería Rústica*.

En el elenco de autores figuraban los artistas portugueses, ya citados, Abigail Pinto, Ferreira de Sousa y Alexandre de Azevedo.

Leopoldo Fróis hizo una temporada en el Trianón que marcó época, con textos nacionales de Artur de Azevedo, Abadie Faria y Viriato Corrêa, pero con un repertorio de artistas de entre los que destacaban los portugueses.

El modernismo se representó poco en el teatro, contamos con las tentativas de Eugênia y Alvaro Moreyra y de Oswald de Andrade.

El teatro de marionetas de Alvaro Moreyra, presentado en 1927, supuso un intento de renovación que no tuvo ninguna repercusión.

Las obras de Oswald de Andrade, *El hombre y el Caballo*, de 1934, *La Muerta* y *El rey de la Vela*, de 1937, no se conocieron de inmediato por culpa de la censura.

En las memorias de Carlos Durval [116], ya mencionadas, el propio artista que trabajó en São Paulo y Río de Janeiro, y que participó en varias *tournées*, hizo una lista de las obras que se representaron. Entre éstas figuraban cuatro de Julio Dantas, *El amor de aquí a 50 años*, *La cena de los cardenales* (dos veces), *Repostero Verde* y de Marcelino Mesquita, al que ya nos hemos referido, *Envejecer*.

Julio Dantas (1876-1962), anteriormente citado, y autor de gran éxito escribió obras históricas y realistas, algunas inspiradas en Rostand e Ibsen. Se hizo famoso por el brillante lenguaje en las reconstrucciones de ambientes galantes y palaciegos. Investigó el tema de la herencia que gozaba de popularidad entre los realistas, por ejemplo en las obras *Crucificados*, 1902, *El pazo de Veiros*, 1903, y el *Repostero Verde*, 1912. Ya mencionamos que *El Primo Basilio* y *El crimen del Padre Amaro*, de Eça de Queiroz, se adaptaron al teatro a finales del siglo XIX y tuviero gran éxito entre el público.

Resulta difícil conocer el teatro obrero porque solamente se encontraron referencias a obras representadas por obreros aficionados, en los sindicatos o como parte de las fiestas. Algunas veces al aire libre y organizadas con motivos políticos, para la recaudación de fondos. Trataremos de este tema en el siguiente punto, relativo a la cultura obrera.

Cultura obrera

José Luis Romero [117] sitúa la transición de la ciudad patricia a la ciudad burguesa entre 1880 y 1930, período durante el cual las éli-

[116] Durval, Carlos, *op. cit.*

[117] Romero, José Luis, *Latinoamérica; las Ciudades y las Ideas*, México, Siglo XXI, 1976.

tes urbanas comenzaron a absorber grupos de inmigrantes y de la clase media. La ciudad letrada va perdiendo su predominio. Angel Rama creó ese concepto de *Ciudad Letrada*, en donde había una desmesurada cantidad de «religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores y demás servidores intelectuales que manejan la escritura...» «...dentro de la totalidad ciudadana».

Según Gramsci [118] existe una cultura popular en el marco de una nación y de su cultura y no como hecho artístico ni por su origen histórico, sino por su modo de concebir el mundo, en contraste con la sociedad oficial. Marilena Chauí [119] recuerda que frecuentemente «...la cultura popular se considera como depósito y guardiana de la tradición, mientras que la cultura no popular (erudita, letrada, científica, tecnológica) se tiene como inventora y guardiana del futuro». Se valoró esa definición tradicional, y autoras como Rebeca Scherer determinan que

> las expectativas de enfoques prometedores para los problemas urbanos de los países no desarrollados se encuentran en soluciones que se apoyen en asociaciones informales, centradas principalmente en la cultura popular y que se basen en un proceso de innovación.

La autora señala que el concepto de cultura popular tiene que

> incorporar necesariamente la dimensión de práctica de existencia social y económica peculiar, y que entendida en su debida dimensión se debe incluir en el repertorio de las posibles tácticas de acomodación a las sociedades urbanas, lo que probablemente contribuirá a volverlas más lúcidas y consecuentes.

Nos podríamos alargar indefinidamente en el análisis del concepto de cultura popular, pero consideramos que estas afirmaciones son suficientes dado los objetivos de este libro.

A partir de estas premisas nos parece claro que la cultura obrera, parte de la cultura popular, no se puede concebir como una cultura alternativa totalmente autónoma, ya que aparece impregnada de

[118] Gramsci, Antonio, *Literatura e Vida Nacional*, Río de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 1978.

[119] Chauí, Marilena, «O Nacional e o Popular na Cultura Brasileira: Seminários», São Paulo, Brasiliense, 1983, p. 16.

los valores de la cultura burguesa dominante, sin embargo conserva una relativa independencia y, a su vez, actúa sobre aquella.

Existe un intercambio profundo entre la cultura dominante y la dominada, en un clima de tensión que también se comprueba entre la cultura de vanguardia y la del conjunto de la clase obrera.

La publicación de la literatura obrera resultaba extremadamente difícil debido al coste del trabajo gráfico y a la cantidad de analfabetismo existente, lo que reducía el número de lectores.

Los festivales fueron los procesos más usuales para divulgar la producción obrera. Contenían representaciones de obras, lecturas de poesía y prosa escritas por obreros o por autores que interesaban a la clase obrera, fuera del circuito comercial, y conferencias y debates en escuelas racionalistas, en círculos proletarios y también en periódicos y revistas. Los periódicos afrontaban grandes problemas: escasez de compradores, de personas que pusieran anuncios, de recursos de las organizaciones obreras y la persecución y cierre por la policía y la justicia. Generalmente los periódicos obreros eran de formato pequeño o medio, de pocas páginas, de corta duración y de circulación limitada. Algunos llegaron a los 3.000 y 4.000 ejemplares, lo cual era mucho para la época. En esas condiciones, en el período de comienzo del siglo XX al final de la década de 1920, lo natural es que las formas más usuales de la literatura obrera fueran las máximas, las pequeñas parábolas, los cuentos y las poesías, es decir, los más compatibles con el tipo de periódicos existentes.

Antonio Arnoni Prado y Francisco Foot Hardman [120] constataron que la novela no era el género preferido de la ficción literaria anarquista, por motivos de otro orden como por ejemplo el de deformar el concepto de héroe, al tiempo que lo desvinculaba del personaje de las luchas de clase.

La mayoría de los periódicos que sobrevivieron al período que estamos estudiando era anarquista, y pocos los socialistas o vinculados a organizaciones de ayuda mutua.

Como señalan Antonio Arnoni Prado y Francisco Foot Hardman [121], el escritor no es profesional «...y desde su perspectiva la

[120] Prado, Antonio Arnoni y Hardman, Francisco Foot (ed.), *Contos Anarquistas. Antologia da Prosa Literária no Brasil (1901-1935)*, São Paulo, Editora Brasiliense, 1985.

[121] Prado, Antonio Arnoni y Hardman, Francisco Foot (ed.), *op. cit.*, p. 15.

obra es más un producto de la experiencia colectiva que el propio resultado de una elaboración estética».

Los periódicos anarquistas publican editoriales y artículos sobre los principios ácratas; críticas al comunismo, socialismo y reformismo; traducciones de pensadores anarquistas , sobre todo Bakunin, y de literatos como Tolstoi y Victor Hugo, y más tarde también Guerra Junqueiro; noticiero nacional y extranjero sobre el movimiento obrero; caricaturas; denuncias contra el Estado, la Iglesia y los militares; poesías, pequeños cuentos, folletines, noticias del teatro, conferencias, discusiones literarias o científicas, festivales y veladas de cariz artístico y político.

Las fuentes escritas representan, fundamentalmente, la vanguardia obrera más dinámica: la anarquista. La prensa anarquista condenaba el patriotismo, la idea de nación, la burguesía, los militares y el clero; ponderaba la acción directa, la huelga insurreccional, el atentado, el robo de los instrumentos de trabajo, la enseñanza y divulgación de ideas a través de las escuelas alternativas, de las organizaciones obreras y otros medios de comunicación.

En cuanto a la forma de concebir la vida, en la literatura anarquista se observa preocupación por los problemas éticos. Diversos cuentos libertarios reflejan la moral anarquista que condena el capital, exalta el trabajo, la austeridad, el deber, el derecho del trabajador, la propiedad del que produce, el acceso al empleo, la remuneración justa, la libertad, el rechazo de la competencia violenta, el alcoholismo, la promiscuidad, el adulterio, la desigualdad social, y las prácticas religiosas y burguesas de la caridad, de la limosna y de la promesa de una vida futura. La literatura anarquista defiende la igualdad entre el hombre y la mujer y procura estimular la participación femenina en el movimiento obrero, en todas sus formas, aunque existe una cierta ambigüedad cuando condena, por ejemplo, la competencia de las mujeres en determinados tipos de trabajo. Critica la institución pequeño burguesa del matrimonio.

Los anarquistas se empeñan en la busca de la conciencia de clase que implica la identificación de los enemigos del proletariado. Intentan desenmascarar a la prensa jacobina, demostrando que el portugués, presentado por ella como vendedor que daba la posibilidad de créditos pero con beneficios abusivos, o como explotador del inquilino, no era el verdadero rival y, sin embargo, sí lo era el capital.

La eficacia de la literatura anarquista también se puede analizar en función del comportamiento obrero. Se observa claramente la intensificación de la literatura anarquista, precediendo y acompañando las estrategias del movimiento huelguista.

El teatro, la poesía, y los cuentos ácratas perseguían como objetivo fundamental influir en el movimiento obrero, procurando formar una conciencia revolucionaria. La temática, por tanto, se revestía de carácter social, de denuncia de las condiciones de vida, de explotación y dominio burgueses, de apelación a la lucha, a ciertas formas de combate y al esclarecimiento de los ideales anarquistas.

Según Regina Celia Souza de Lemos [122], investigadora de nuestro equipo, los grupos teatrales activos de Río de Janeiro eran muy numerosos: Grupo Dramático Social, Grupo Dramático de Teatro Social, Grupo Dramático de Idea Libre, Grupo Dramático Anticlerical, Grupo de Himnos Sociales, Grupo teatral del Primero de Mayo, Grupo del Teatro Germinal, Grupo Oro del Futuro, Grupo Energía Consciente, Núcleo Dramático Internacional, y Escuela Dramática Lusobrasileña. Escenificaban dramas, comedias, farsas, y revistas musicales que formaban parte de las fiestas y festivales o que eran representados en las sedes de las organizaciones obreras. El teatro se usaba como medio de educación, para recaudar fondos y como arte:

> Y como para ser anarquista es necesario poseer un corazón de artista, los ácratas que tanto se esfuerzan por destruir prejuicios, sistemas y costumbres, deberán estar de acuerdo con sus principios, cuidar de la nueva estética y organizar, siempre que fuera preciso, festivales con una orientación amplia y equitativa, donde se unan lo útil y lo agradable, donde se demuestre de forma constructiva una vida capaz de ser vivida y no vegetada, y para eso no necesitamos el talento de la burguesía decrépita y corrompida.

Es difícil conocer el texto de las obras ya que generalmente sólo tenemos noticias de ellas a través de los periódicos obreros. Entre

[122] *Uma Festa Libertária*, Liberdade, Río de Janeiro, mayo de 1918; y Lemos, Regina Celia Souza de, «Manifestações Culturais da Classe Operária na Cidade do Rio de Janeiro», *História em Cadernos*, v. 3, n.º 2, septiembre de 1985, pp. 50-64, Río de Janeiro, UFRJ, IFCS, Tesina de Historia.

las obras censuradas figuran pocas que sean de autores obreros, porque éstas se presentaban fuera del circuito teatral regular.

Sin embargo, a modo de ejemplo, citaremos una que fue identificada en el Archivo Nacional por Regina Celia Souza de Lemos [123], de Flavio dos Santos, ebanista fundador de la revista *Papagayo Real*, censurada el 8 de enero de 1920, en la cual criticaba el sistema antidemocrático de elecciones, la excesiva remuneración de los diputados y su situación apartada del pueblo. Todos estos problemas se trataban en lenguaje figurado. El tema es típico de los anarquistas, la condena al gobierno liberal burgués. Esa revista continuaba la tradición de las revistas portuguesas, el empleo de los símbolos que se remontan a los cuentos lusocoloniales, ya mencionados en el ítem sobre el teatro.

Las piezas anarquistas también tratan con frecuencia de la miseria urbana y obrera, de la explotación del proletariado y de la eficacia de la educación. Un drama didáctico de la época describe el conflicto de un matrimonio obrero en el momento de tomar la decisión de enviar al hijo a la fábrica por necesidad, sacándolo del colegio y destrozando sus perspectivas de futuro. El tema de otra obra es el del protagonista obrero que se suicida por haber tenido que robar a causa de su miseria.

Las poesías obreras se transcribían en los periódicos o se recitaban y cantaban en los festivales, en las manifestaciones y en las escuelas racionalistas. Adoptaban un estilo violento y emocional cuando trataban de los conflictos entre el rico y el pobre, el capital y el trabajo, los militares, el clero, la burguesía y el pueblo, colocándolos de forma esquemática, quizás para lograr un mayor efecto en la movilización política. Las poesías que ensalzaban el trabajo, la lucha anarquista, y describían el mundo ideal del futuro tenían tono épico. Se nota cierta aversión hacia la estética parnasiana, ridiculizándola. Según Bernardo Kocher y Lobo [124], Octavio Brandão [125] comenta

[123] Lemos, Cecilia Souza de, «Cultura Operária: Teatro como Instrumento de Conscientização Operária. Resultados preliminares», *História em Cadernos*, v. IV, n.º 1, pp. 17-33, enero-julio, 1985. Río de Janeiro, UFRJ, IFCS, Posgraduado en Historia.

[124] Kocher, Bernardo y Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *Ouve meu grito: antologia de poésia operária (1894-1923)*, Río de Janeiro, UFRJ, Editora Marco Zero, 1987, pp. 13-14.

[125] Brandão, Octavio, *apud* Prado, Antonio Arnoni y Hardman, Francisco Foot (ed.), *op. cit.*, p. 10.

que los poetas parnasianos permanecían en corrillos a las puertas de los cafés en interminables discusiones sobre las «frivolidades de la forma y las torturas del metro, mientras que el Estado burgués los engañaba torpemente sobre el sentido de la Revolución maximalista».

Antonio Arnoni Prado y Foot Hardman [126] aluden a la colaboración, a través de la revista *Revue Blanche*, de los simbolistas franceses con los escritores anarquistas, y a las afinidades de ambos en cuanto a los puntos de vista. André Breton [127] trata la cuestión de las convergencias entre el surrealismo y los anarquistas en cuanto a la necesidad de derrumbar el orden lógico y moral del estado burgués. No observamos una fuerte influencia de la escuela realista social, ni tampoco de la filosofía, en la literatura obrera, en contraste con la tendencia de la élite brasileña.

Algunos escritores portugueses participaron en la lucha obrera, como Neno Vasco (1878-1920) [128], pseudónimo de Gregorio Nazianzeno; Moreira de Queiroz Vasconcelos, abogado, periodista, dramaturgo y poeta que luchó por la simplificación de la ortografía. Era del grupo de anarquistas italianos de São Paulo, pero se había formado en Portugal, en la Universidad de Coímbra. Escribió artículos, poesías y obras, como *La plebe*; fundó la revista *Mora*; dirigió *El amigo del pueblo*. En el periódico *La Guerra Social* publicó «La Marsellesa del fuego», en la que cuenta la victoria del pueblo y la destrucción del burgo con los explotadores y la miseria mediante el fuego de la revolución. En 1911 volvió a Portugal.

José Tomás da Fonseca, poeta, historiador, político y memorialista portugués (1877-1968) era republicano, agnóstico y escribió ensayos sobre Guilherme Azevedo Chaves y Guerra Junqueiro, y además otras obras, y *Memorias de la Cárcel*, Coímbra, 1910. En el periódico obrero *Antorcha*, publicado en Río de Janeiro el 2 de junio de 1908, escribió «Página Profana», con fecha de 1907, en la que niega el Dios de la amada muerta, contrastando la bondad de ésta con su maldad.

[126] Prado, Antonio Arnoni y Hardman, Francisco Foot (ed.), *op. cit.*, p. 16.

[127] Breton, André, *La Claire Tour*, en Schwarz, Arturo, *Breton/Trotsky*, París, UGC, 1974, pp. 183 y ss.

[128] Kocher, Bernardo y Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *op. cit.*, p. 17. Las dos biografías de Nuno Vasco y José Tomás da Fonseca se analizaron a partir de esta fuente.

El famoso Abilio Guerra Junqueiro [129] portugués e hijo de campesino acomodado, frecuentó la Facultad de Teología (1866-1868) y se licenció en Derecho en 1873. Siguió la carrera administrativa y política y se hizo popular con su obra lírica, filosófica, panfletaria y satírica *La vejez del Padre Eterno*, publicada en Portugal en 1885 y luego editada en 1885 en São Paulo, provocó un gran escándalo y alarma por la violenta acusación hecha contra la Iglesia. Publicó poesías en los periódicos obreros, especialmente en *La Guerra Social*; una de ellas dedicada al líder proletario Astrogildo Pereira que exaltaba la razón y la fe como los dos polos de la vida.

Sabemos con seguridad que otros escritores portugueses publicaron en periódicos obreros, sin embargo resulta difícil identificarlos porque era común el uso de pseudónimos.

Los temas de la poesía obrera anarquista [130] que encontramos en los periódicos obreros de Río de Janeiro son éstos: primero de mayo, acción directa, internacionalismo y solidaridad entre los pueblos, crítica social, utopía y racionalismo ácrata, anticlericalismo, antimilitarismo, antiestado, Revolución Rusa, exaltación del trabajo y/o del trabajador, musas femeninas e inspiración religiosa. Los dos últimos temas aparecen muy poco.

Antonio Arnoni Prado y Francisco Foot Hardman [131] encontraron los siguientes temas en los cuentos anarquistas: proyecciones de utopía libertaria, negación del Estado y del orden burgués, moral anarquista, miseria urbana y lo cotidiano obrero.

Generalmente, los cuentos eran descripciones de episodios realistas escritos de manera directa para que sirviesen de inspiración a la acción libertaria. Otras veces eran fábulas. A pesar de la idealización, en la literatura obrera, de un polo positivo proletario y otro negativo formado por la clase dominante, no faltaron críticas a los obreros traidores a su propia clase porque colaboraban con los patrones, como por ejemplo el cuento *El Adulador* [132], del autor P. Industrial, pseudónimo no aclarado, o como en el cuento *Un Sueño*, de Chapeleiro, anónimo que describe a un obrero degenerado que mo-

[129] Coelho, Jacinto do Prado, *Dicionário de Literatura Brasileira Portuguesa-Galega*, Estadística Operária, Oporto, Figueirinha do Porto, 1978, v. 2, pp. 513-516.

[130] Kocher, Bernardo y Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *op. cit.*

[131] Prado, Antonio Arnoni y Hardman, Francisco Foot (ed.), *op. cit.*

[132] *Amora Social*, Recife, año I, n.º 11, 1-10-1901.

lestaba a las compañeras de trabajo, que no participaba en las asociaciones y que adulaba a los jefes representantes de los patrones. También en el cuento *El Fantoche de la Locura* se critica al obrero del Estado que no se compromete.

Muchos cuentos son rápidos, como *flashes* que focalizan crudamente y sin comentarios escenas en las que el obrero era destruido y no podía reaccionar.

Cultura popular. Literatura y música populares

Tanto en Brasil como en Portugal, en el período de finales del siglo XIX a 1930, la vida rural dominaba la cultura popular a pesar del comienzo de la industrialización y del crecimiento urbano. Los inmigrantes abandonaban la aldea para ir a la ciudad adonde llevaban los valores del campo. En ésta el ritmo de vida y de trabajo estaba marcado por el clima y por las estaciones del año, y se mantenía la solidaridad comunal, reflejada en el trabajo colectivo, en la ayuda mutua, y en los lazos de consanguinidad entre las familias aldeanas.

La migración y la emigración rompían los vínculos de solidaridad, modificaban el ritmo y la naturaleza del trabajo que adquiría carácter individual y competitivo.

Los inmigrantes de Portugal traían las fiestas, los cantares y las músicas ligadas a las tareas agrícolas y pastoriles, a las ferias y a la religión, y todo ello se fundía con las tradiciones medievales lusas, oriundas del período colonial y adaptadas a las africanas, a las indias, y al nuevo medio.

En Brasil, la economía campesina era relativamente limitada, y la introducción de los esclavos indios y africanos transformó la vida cultural, agrícola y pastoril.

La literatura de la Europa occidental, en la Baja Edad Media (siglos XI a XV), se divide generalmente en literatura cortés, burguesa y religiosa.

En Galicia y en Portugal, a finales del siglo XII y mediados del siglo XIV, se desarrolla la lírica de tipo provenzal, junto a otra de inspiración local: cantigas de amigo, cantares de romería, baladas y barcarolas.

Sigismundo Spina [133] señala que de los siglos XI al XV el castillo y el monasterio polarizaban la vida, representando la canción de gesta al primero, y la lírica trovadoresca al segundo. A partir del siglo XII se produce la comunión del héroe (canción de gesta) y del amante (lírica trovadoresca), unión de la que nace la novela cortés, y de la fusión del héroe con el santo se origina el ciclo novelesco del Graal, seguido de los ciclos de Amadises y Palmerines. Los héroes de la Tabla Redonda también tuvieron gran difusión en Portugal. Según Antonio José Saraiva [134] la nueva Tabla Redonda estaba constituida por los portugueses de la batalla de Aljubarrota. Las mal casadas trataban de la infelicidad de la joven casada en contra de su voluntad, y eran típicas de la región situada entre el Duero y el Miño. Otros géneros cultivados en la época eran los romances, el amor y la lucha, y las canciones de gesta. La defensa de la fe cristiana, Carlo Magno y sus pares en la lucha contra los infieles, las novelas de aventura, las fábulas, el clérigo *versus* el caballero, la disputa entre el amor religioso y el profano, la virgen, la muerte y la fortuna (con el significado de destino).

En el siglo XVIII la literatura de cordel tuvo un gran auge en Portugal. Entre los seguidores de Antonio José da Silva, el Judío, se destacan Luís da Silva, autor de casi 50 títulos, y José Daniel Rodrigues da Costa, ya en el último cuarto del siglo XIX. En la literatura popular predominaban los proverbios, las farsas, las parábolas las comedias en la línea de *Guerras de Alecrim y de la Manjeirona* del Judío, las intrigas amorosas, el engaño descubierto, la mentira, la torpe 3.ª, y doña Inés de Castro, temas que provenían del final de la Edad Media. Ya hemos tratado de esos temas en el apartado dedicado al teatro.

Esos temas aparecen en Brasil, en el Repente y en el Cordel, literatura popular contada o recitada en las ferias, fiestas o a veces publicada en folletos, en talleres artesanales y vendidos luego en la calle.

Los viejos romances medievales portugueses, como *La Nave Catarineta, Bernal Francés* o *Don Barón*, penetraron en el nordeste y en

[133] Spina, Sigismundo, *Iniciação na Cultura Literária Medieval*, Río de Janeiro, Grifo, 1973, pp. 16-18, 22-24.

[134] Saraiva, Antonio José, *O Crepúsculo da Idade Média em Portugal*, Lisboa, Gradiva, 1988, pp. 203 y 204.

el Amazonas. El folleto *Las proezas del cabo Corumbá y su viaje por Zé Brasil* compara las hazañas del héroe con las proezas del ciclo de Carlo Magno y Roldán.

El ciclo del diablo engañado por el hombre que le vendía el alma, que conseguía la inmortalidad y burlar el pago está inspirado en los viejos cuentos de Lorraine: la defensa de la moral vigente, la lucha contra la corrupción y la posición de la mujer son temas que se desarrollaron en el nordeste junto a la gradual disgregación de la extensa familia patriarcal del *sertão* *, y la secularización de la sociedad.

El lenguaje del cordel inventa palabras nuevas, emplea sus propias formas verbales y no obedece al clásico modelo de la lengua. Lo que despierta la indignación del poeta popular es el desmantelamiento de la cultura del *sertão.* El cordel puede considerarse una recreación de temas tradicionales o una creación motivada por el presente.

La gran migración del nordeste al Amazonas, a consecuencia de la sequía de 1877, llevó hasta esta región a los violeros y cantantes del *sertão.* El cordel penetró también en Río de Janeiro, donde actualmente apareció una edición más sofisticada como por ejemplo la del folletista, de origen portugués, Amador Santelmo. La denominación viene de Portugal. El folleto se exponía colgado de un cordel. Generalmente la literatura de cordel se componía de cuatro versos heptasílabos, llamados cuartetos o trovas. Las estrofas se multiplicaban en sextillas, octavas y décimas. Las publicaciones se iniciaron sólo en la segunda mitad del siglo XIX. Las poesías podían tratar sobre acontecimientos circunstanciales de lo cotidiano, tonadas asociadas con la *chula* **, el buey y el romance.

El cordel estaba unido a la música y, a veces, al baile (*lundum, batuque, carimbó,* etc.) *** . El *lundum* es de origen africano, pero a partir de mediados del siglo XIX recibió la influencia de la *modinha* ****, cantiga popular acompañada de violón, y de origen ibérico. El *carimbó* es un baile en forma de rueda del litoral de Pará. Otra importante forma de literatura es el desafío o disputa, diálogo poéti-

* N. T.: zona interior de Brasil con clima seco y vegetación propia.
** N. T.: danza brasileña asociada a la *modinha.*
*** N. T.: danzas de negros de Brasil y África.
**** N. T.: baile parecido al fandango.

co que asume una forma estrófica portuguesa (cuarteto heptasílabo), y es característico de las parrandas (fiestas que comprenden baile, canto, desafío, *modinha*) y jaranas (diversiones y bromas) y se acompañan de instrumentos melódicos o de percusión. El *recortado* en Río Grande do Sul es una modalidad de fandango (de origen ibérico); en Minas Gerais, São Paulo, Goiás y Mato Grosso lo típico es la danza de rueda, del tipo del *catereté*, al son de la viola; en Goiás este término también se refiere al canto popular complementario de la rueda, rápido y con tema humorístico. La *catira* parece ser una variante del *catereté*, baile rural, en hileras opuestas, y cantada, probablemente de origen tupi, e influenciada por los ritmos africanos. Se extiende por el sur y por el oeste (Goiás).

El tema del desafío o disputa puede pertenecer a la tradición portuguesa, como *La nave Catarineta*, o inspirarse en mitos y leyendas locales de distintos orígenes.

El desafío colectivo, al son de violas, es típico de los *sertões* del nordeste, de las *súcias*, de las *pagodes* * o del «Encuentro del Divino» de dos banderas opuestas. En Pará, el encuentro se produce entre cortejos fluviales de canoas.

Vicente Salles [135] estudia los modelos regionales de literatura popular en el Amazonas, distinguiéndolos de los de Marajó, que se identifican más con la *chula* portuguesa, con los del Bajo Tocantins, con las *súcias* y *pagodes*, con los del Bajo Amazonas, basado en el concepto de lo mal considerado *(desfeiteira)*.

En Marajó predomina la agricultura de extracción y la pecuaria extensiva, a base de mano de obra portuguesa, isleños y de las Azores. La *chula* es una poesía cantada, acompañada de danza, y de origen portugués. En el norte de Brasil recibe el nombre de cantiga de desafío; en el sur se llama desgarrada y en las Azores y Madeira charamba.

Rebelo Bonito [136] considera la chula la réplica moderna del canto amebeo de la antigüedad, pie de verso latino compuesto por dos sílabas largas, dos breves y una larga. Es un diálogo poético o répli-

* N. T.: baile típico de Brasil.

[135] Salles, Vicente, *Repente e Cordel, literatura popular em versos da Amazônia*, Río de Janeiro, FUNARTE-MINC, Instituto Nacional de Folclore, 1985.

[136] Bonito, Rebelo, *apud* Salles, Vicente, *op. cit.*, p. 46.

ca, debate que viene de la escuela provenzal del sur de Francia, vía Portugal.

Las cantigas de escarnio se revestían de cierta malicia e ironía, a veces derivaban hacia el insulto.

Los cantares de desgarrada son cuartetos populares, generalmente líricos, sentimentales y de amor, y que también pueden asumir la forma de desafío improvisado.

La charamba es la forma bailada de la chula, en las Azores y en Madeira. Las parejas dan dos pasos hacia la derecha y dos hacia la izquierda, girando de un lado a otro.

La chula predomina en el norte y en el sur de Brasil, en los principales focos de colonización de las Azores, en Marajó y en Río Grande do Sul. Al comienzo del siglo XIX, la chula todavía existía en el litoral de Bahía, pero se fue perdiendo, y tan sólo se encuentran vestigios de ella en algunas zonas. Los versos de los payasos de las Folias de Reis, en los estados de Río de Janeiro y en los vecinos, según Vicente Salles [137], se relacionan con la chula. En São Paulo se confunde con el fandango, y en otros estados con el *lundum* y la samba. El fandango, de origen ibérico, estaba considerado como una danza libertina, y en la región de Minho como algo despreciable y soez. La chula también se define como la danza inmodesta, violenta, lasciva, zapateada, cimbreada, acompañada de palmas para marcar el ritmo y, a veces, de la panzada.

En el extremo norte (área de Marajó) la chula casi siempre es sólo cantada; en el extremo sur, tan sólo baile, y en el nordeste combinación de las dos formas o sólo canto.

En Marajó, la chula es el cuarteto heptasílabo al estilo de las desgarradas portuguesas. La melodía es portuguesa, y el tema sentimental o satírico. Varias canciones de Marajó tienen acentos del fado o del *lundum* y su ritmo es binario. El fado es una canción popular alusiva a los trabajos de la vida, al hado, a la separación, a la muerte, al destino irrevocable. Al sonar el fado, los danzarines se golpean con la barriga. Los temas del fado están íntimamente ligados con los de la literatura medieval: la muerte, la fortuna o el destino. La melodía del fado es simple, al son de la guitarra o del acordeón, probablemente se formó a partir del *lundum* del Brasil

[137] Bonito, Rebelo, *apud* Salles, Vicente, *op. cit.*, p. 46.

colonial, introducido en Lisboa después del regreso de don João VI, en 1821. En el siglo XVIII, el *lundum* era una danza popular, al son de las violas, con una coreografía de rueda en movimiento, zapateados y meneos sensuales. El *lundum* era una danza de origen africano, de parejas sueltas que, a partir del siglo XIX, se vio influenciada por el lirismo de la modinha y algunas veces por el cantar que trataba el cómico [138].

Según Maria Luiza de Queiroz Amancio dos Santos [139], la modinha que originó el fado del siglo XVIII se derivaba de la canción romántica del siglo XVI, que a su vez provenía de los trovadores medievales. Otros, como Teófilo Braga, atribuyen al fado un origen árabe. Existía el fado corrido, para bailarlo, y el fado estilizado.

La chula de Marajó sufrió influencias de la *embolada* del nordeste. En Soure, por ejemplo, en los bailes populares se mezclaban la chula, el *lundum*, la polca, la mazurca, el vals, el carimbó, la cuadrilla, la samba y, recientemente, el merengue del Caribe.

La samba, que proviene de la quimbanda, de la samba y de la umbigada, es una danza africana, cantada, con un compás binario y con acompañamiento sincopado. En Brasil se desarrollaron variedades, como la samba de *break*, propia de Río de Janeiro, con paradas repentinas para que el cantante encaje una frase, o la samba de enredo, compuesta para los desfiles, o la samba de partido alto, cercana al batuque africano, muy cultivada en la ciudad de Río de Janeiro desde finales del siglo XIX. Se acompaña con palmas, instrumentos de percusión y, a veces, con violón y mandolina, ya por influencia europea.

En las súcias y pagodes también se comprueba la mezcla de bailes europeos (valses, chotis, cuadrillas, al son de instrumentos de viento y cuerda, filarmónicas e incluso piano), y danzas de vertiente africana, al son de los tambores. En el Amazonas, las súcias y las pagodes predominan en el Bajo Tocantins.

Los cantos de trabajo de los remeros, de los agricultores y cria dores, las historias de cazadores y leñadores que circulan, también tienen sus raíces en Europa.

[138] Ferreira, Aurélio Buarque de Holanda, *Novo Dicionário da Língua Portuguesa*, Río de Janeiro, Nova Fronteira, 1.ª ed., s.d., p. 856.

[139] Santos, Maria Luiza de Queiroz Amancio dos, *Origem e Evolução da Música em Portugal e sua influência no Brasil*, Río de Janeiro, Imprenta Nacional, 1942.

La *desfeiteira* es un baile de salón en el cual un caballero muy cercano a la música debe, cuando ésta para de repente, recitar versos, generalmente un cuarteto, que pueden ser galantes o insultantes. Si se equivoca o tartamudea, recibe una prenda y se le considera difamado. La dama hace una réplica, generalmente maliciosa o de desprecio, la *desfeita*. En el municipio de Santarem esta danza se presenta confrontando cuartetos heptasílabos o trovas.

La literatura popular resulta de una serie de fuentes medievales portuguesas, galaicas y francesas en la Península Ibérica, y de fuentes africanas e indígenas fundidas en un medio nuevo. Esta literatura innova el lenguaje desde el punto de vista de la morfología y de la sintaxis. Generalmente se acompaña de música, también de orígenes variados, hecho que se refleja en el abundante uso de viento y de percusión: cencerros, maracas, tímpanos, tambores, algunas especies de xilófonos y, junto a ellos, instrumentos europeos y sus variantes ibéricas.

La viola provenzal llegó a Brasil con los jesuitas. Formó parte de la orquesta típica de la catequesis, acompañando también los bailes populares y la cantiga propia de regiones del interior. Los portugueses llevaron gran cantidad de violas: la viola originaria de Braga, muy popular en las Azores; la viola del Amor; la viola de gamba y la mandolina, pequeña viola de cuatro cuerdas, también llamada de braga, braguiña y guitarra de braga.

Música

Fernando de Azevedo [140] piensa que

> ... de todas las artes —arquitectura, pintura, escultura y música— que se cultivaron durante el período colonial, bajo inspiración religiosa, la que más tardó en adquirir carácter y expresión verdaderamente artística fue la música sacra, con el padre Mauricio, que marca la transición entre los dos períodos, el del arte penetrado de religiosidad y el de las nuevas fuentes de inspiración.

[140] Azevedo, Fernando, *A Cultura Brasileira*, São Paulo, Ediciones Melhoramentos, 1958, 3.ª ed., v. 2, p. 214.

En la época de don João VI ya se esboza el laicismo de la música, con el desarrollo de la vida urbana y con la llegada de la misión francesa (1816) del compositor alemán Sigismundo Neukom, que componía obras profanas y religiosas. Su contemporáneo, Marcos Portugal, también se hizo famoso por las misas.

Fernando de Azevedo señala que entre el padre José Mauricio, que murió en 1830, y con el cual se acabó el período de la música sacra, y Carlos Gomes (1836-1896), el compositor de música brasileña, sólo encuentra un autor de mérito: Francisco Manuel (1795-1865), discípulo de Sigismundo Neukom y Marcos Portugal, que se hizo famoso como autor del himno nacional y fue fundador de las dos instituciones musicales más importantes del Imperio [141].

En Brasil influyeron más las óperas italianas de Verdi, Leoncavallo y Puccini, que las de Wagner y Strauss, de origen alemán. Carlos Gomes, que estudió en Milán, debe muy poco a las fuentes americanas en lo que se refiere a su estilo. La preocupación nacionalista del compositor aparece en la temática de *Guarani* y en *Lo Schiavo.* El final del Imperio y los primeros años de la república configuran un período de gran esplendor, dominado por el romanticismo musical. Alberto Nepomuceno está considerado como el compositor de mayor inspiración nacional (1864- 1920), mientras que Leopoldo Miguez (1850-1902) y Henrique Oswald (1852-1931) estaban más vinculados a la tradición europea, y no portuguesa, vigente en la música popular. A la invasión árabe se atribuye la decadencia de la música, condenada por el Corán y que sólo renació en Portugal a finales del XVIII y comienzos del XIX, promovida por la realeza, con el auge del ciclo de oro y con la llegada de compositores italianos como Domenico Scarlatti, João Jorge Jomelli y David Peres, compositor de ópera.

En las primeras décadas del siglo XX se produjo un distanciamiento entre Portugal y Brasil dentro del ámbito de la música erudita. Los dos puntos comunes son el romanticismo y el predominio de la corriente musical italiana.

En la Semana de Arte Moderno, Vila Lobos es la figura que más busca lo nacional, sobre todo en formas de inspiración indígenas.

[141] Azevedo, Fernando, *op. cit.*, v. 2, p. 231.

Sociedades recreativas y culturales portuguesas en Brasil

El Recreo Dramático de la Juventud Portuguesa, que data de junio de 1915, fue una de las sociedades más antiguas de ese tipo [142]. Su objetivo principal era el desarrollo de la cultura musical, la danza y el teatro. Tenía una escuela de danza, La Tierra, y un grupo folclórico que apoyaba a la institución y a la ayuda asistencial. Admitía socios de ambos países, sin distinción nacional.

En 1921, se fundó la Sociedad Banda Nueva de Música de la Colonia Portuguesa que se convirtió, cuatro años después, en la banda de Portugal. Además de promover la música, se dedicaba a actividades benéficas.

En 1923 se organizó la Banda Lusitana que también creó una escuela de música y un centro médico, además de promover conciertos gratuitos en escuelas, hospitales, asilos y festivales folclóricos en los que se presentaba al grupo folclórico Tricanas Poveiras. Solamente admitía socios de nacionalidad portuguesa.

La Casa de Trás os Montes y del Alto Douro data de 1903 y admitía socios de otras regiones de Portugal. Promovía tertulias, reuniones sociales, tenía biblioteca y desarrolló un programa de asistencia, un servicio de búsqueda de empleo, de pago de la repatriación de inmigrantes sin recursos y ayuda económica.

La Casa de Minho, fundada en 1924, fue una de las más prósperas; desarrolló actividades culturales tales como el mantenimiento de la escuela Doctor Nuno Simões (1936), del grupo folclórico Maria da Fonte; actividades asistenciales (ayuda médica y dental gratuitas), servicio de búsqueda de empleo y pensiones por enfermedad e invalidez. La Casa ayudaba también a los necesitados que no eran socios sin hacer distinción de nacionalidad.

En enero de 1930 se inauguró la Casa dos Poveiros *, que recibía a socios de ambos sexos y tenía departamentos de asistencia y de cultura. Este último organizaba conferencias, veladas con música, mantenía una biblioteca y fue célebre por su grupo folclórico, cuyo patrón era José Rodrigues Maia, el Ciego de la Maia.

[142] Silva, Pedro Ferreira da, *Assistência Social dos Portugueses no Brasil*, São Paulo, Arquimedes Ediciones, 1969, pp. 131-154. Este libro describe las organizaciones asistenciales y recreativas y sirvió de base al texto sobre el tema.

* N. T.: referido a los habitantes de la Povoa.

Tras la proclamación de la república surgió La Casa de Portugal con una finalidad diferente a las asociaciones anteriores, tenía como meta congregar a los inmigrantes para defender al grupo.

Con el mismo espíritu se instaló en Río de Janeiro la Cámara Portuguesa de Comercio e Industria, en 1912, que organizaba y centralizaba las actividades de las asociaciones. Este papel se adjudicó a la Federación de Asociaciones Portuguesas, formada en 1931 [143].

En 1916 se discutió en la colonia la creación de una Casa de Portugal que conjugara la actuación de las asociaciones regionales por provincias.

De 1920 a 1921, el gobierno brasileño restringió la entrada de extranjeros en Brasil, nacionalizó el comercio y la banca y también la pesca. Esto último hizo que muchos inmigrantes regresaran a Portugal.

En ese período comienza a surgir la idea de la comunidad lusobrasileña, que defendía la tesis de que los portugueses ocupaban un lugar especial en la formación social brasileña.

A partir de 1923 se formaron los centros regionales pero no se consigue instituir un órgano que los centralice y por eso permanecen autónomos.

En 1931, se constituye el Primer Congreso de portugueses en Brasil, que contó con la participación de representantes de 74 asociaciones portuguesas de todo el país. La principal preocupación fue conseguir la cohesión del grupo, proponiéndose la creación de la Federación de Asociaciones Portuguesas, que se creó e inició sus actividades en ese mismo año.

Las asociaciones, clasificadas hoy como recreativas, comenzaron a surgir a partir de 1920 en número considerable, y su origen proviene del plan inicial de formación de la Casa de Portugal.

El centro Trasmontano, hoy Casa de Trás os Montes, Alto Douro y la del Minho, datan, respectivamente, de 1923 y 1924.

Las casas recreativas tienen una finalidad política, mientras que las asociaciones benéficas se centran en la actividad asistencial.

El aumento de las casas recreativas se debió por un lado a la fragmentación de las entidades provinciales en partidos judiciales y

[143] Lima, Maria Helena Beozzo, *A Missão Herdada: Um Estudo sobre a Inserção do Imigrante Português*, tesis de Licenciatura, Universidad Federal de Río de Janeiro, programa de Posgraduado de Antropología Social, Museo Nacional, Río de Janeiro, 1973, dat., pp. 38, 39 y 43.

distritos, y por otro a la tendencia a la formación de asociaciones no regionalistas.

Maria Helena Beozzo de Lima [144], en un estudio del acta de fundación de la Casa del Minho, observa que los portugueses se sentían atacados y explotados, y por ello necesitaban organizarse para su defensa, inspirándose en ejemplos del pasado.

En la primera reunión de la Casa del Minho los socios se propusieron restringir la emigración de analfabetos, conseguir que los emigrantes se dirijieran a la Casa, lo cual facilitaba la obtención de empleo, suponía una ayuda en caso de enfermedad, se proporcionaba escuela a los hijos y orientación cultural a los adultos, mediante «lecciones nocturnas, conocimientos de la grandeza de nuestra historia y de nuestra literatura» [145]. También se promocionaba la divulgación de la cultura portuguesa y las fiestas de hermandad y apoyo a la familia.

El grupo que formó la Casa del Minho estaba bien abastecido, y tenía como objetivo proteger a los menos favorecidos. La mayoría eran comerciantes, pero también había abogados y curas, «todo gente establecida».

En 1925 comenzaron a funcionar los servicios médicos, jurídicos, dentista, y el departamento de colocaciones. Los objetivos de la Casa eran congregar, en un culto a la patria, a los *minhotos* * residentes en Brasil, fomentar la unidad, prestar asistencia moral y material, intentar conseguir la amistad del pueblo brasileño y luchar por los intereses del Minho. La cercanía con los brasileños estaba vinculada al sentimiento común de lusitanidad.

La Casa del Minho, al igual que las otras, sufrieron profundos cambios en la década de 1960, cambios que estudiaremos en el capítulo III.

Los socios de la Casa del Minho se dividían en: beneméritos, grandes bienhechores, bienhechores, patrocinadores, contribuyentes y propietarios. Además existían los socios de honor y los cooperadores, que no tenían derecho a voto ni participaban en las reuniones.

Los socios entraban a formar parte de la Casa presentados por otro socio y una vez aprobados como contribuyentes pagaban la

[144] Lima, Maria Helena Beozzo de, *op. cit.*, p. 54.

[145] Lima, Maria Helena Beozzo de, *op. cit.*, pp. 55, 57 y 59.

* N. T.: habitantes de la región de Minho.

cuota de entrada y la mensualidad, y firmaban un trámite de compromiso.

El funcionamiento de la Casa se basaba en la Asamblea General, formada por todos los socios y que escogía a 40 miembros del consejo deliberativo, el cual elegía a la dirección administrativa de la Casa y a la comisión fiscal. También participaban en el consejo deliberativo los miembros beneméritos y grandes beneméritos. Según Maria Helena Beozzo Lima [146], durante el proceso de decisión eran los beneméritos los que decían la última palabra, ya que se distinguían por la experiencia, dedicación, conocimiento de las tradiciones y un elevado poder adquisitivo.

Los socios propietarios participaban también del patrimonio de la Casa, y los patrocinadores se libraban del compromiso de pagar mensualidades. Generalmente, los contribuyentes eran los socios que carecían de condiciones para comprar títulos o dedicarse mucho a la Casa.

En esa época, la mayoría de los inmigrantes eran individuos de origen campesino, de manera que la Casa del Minho, como las otras del mismo género, reproducía la vida aldeana regional.

La Casa del Minho promovía fiestas del trabajo (vendimia y recolección), fiestas religiosas o relacionadas con la cocina regional y fiestas de junio, además de acontecimientos sociales de diversa naturaleza: competiciones deportivas, excursiones y reuniones de carácter familiar. La organización de las fiestas del Minho corría a cargo del grupo folclórico Maria da Fonte, cuya primera presentación fue en 1958.

En las fiestas del trabajo se dramatizaban las tareas colectivas, comunes en las aldeas y en las que todos participaban.

La fiesta de la vendimia reproducía las parras, y en ella colaboraban los músicos, cantantes y desafíos, acabando con un baile. En Minho, el dueño de la propiedad invitaba a comer y a beber a las familias de la región.

Las fiestas del trabajo que se organizaban todos los años en la Casa del Minho eran la vendimia, la espadillada, la deshojadura del maíz y la trilla.

[146] Lima, Maria Helena Beozzo de, *op. cit.*, pp. 89 y 95. Fragmento relativo a la organización de la Casa y pp. 120-171, relativo a las fiestas de la Casa.

La espadillada reproducía las veladas donde se preparaba el lino. La decoración recordaba todas las actividades relacionadas con el lino.

La deshojadura del maíz era la representación de la preparación del maíz para su almacenamiento, quitando las pajas, separando las mazorcas granadas y colocándolas en cestas.

La trilla era la sacudida del centeno para separar el grano. Igual que las anteriores, era la representación que hacía el grupo folclórico de una escena de trabajo que se consideraba típicamente miñota. También incluía danzas, cantares, merienda y el carro de bueyes que llevaba a los campesinos a la fiesta.

Entre las fiestas religiosas tradicionales se encuentran la Pascua, la Navidad y Reyes, que reproducían las costumbres miñotas del banquete familiar en Nochebuena, el 24 de diciembre, y de la misa para celebrar el nacimiento de Cristo; de la misa, la comida y la visita del párroco a los feligreses en la Pascua, y la procesión con las hermandades paramentadas, de la comunión de las familias que se reunían por la noche para tomar la sopa de Reyes y oír las canciones típicas.

También celebraban las romerías de Nuestra Señora de la Agonía, con ferias, desfiles de portadores de imágenes, muchedumbres, puestos de alimentos, juegos, diversas curiosidades y fuegos artificiales. La otra fiesta religiosa es la de las Gualterianas, celebrada en Guimarães en el mes de agosto. Un grupo de asociados, los grandes beneméritos y los beneméritos, conocidos en la Casa del Minho como los gualterianos, organizaban fiestas en honor de San Gualterio. Comenzaban con la misa, continuaban con el almuerzo, seguido de la procesión por la tarde, y por la noche la muchedumbre disfrutaba de serenatas, canciones y la banda típica para bailar.

La Casa también organizaba reuniones, por ejemplo para comer castañas asadas, beber vino verde del norte o divertirse con el grupo folclórico, las serenatas y los desafíos.

En las aldeas miñotas, en las matanzas y a la hora del almuerzo, se ofrecía la sangre del cerdo coagulada. Para las fiestas de junio se organizaban verbenas con bandas de música, casetas de comidas, de juegos, tómbolas, etc., durante los días de San Antonio, San Juan y San Pedro, y también los fines de semana del mes de junio. Las fiestas religiosas consolidaban la fe cristiana y el espíritu de la familia.

El presentador del grupo folclórico Maria da Fonte, que participaba en todas las fiestas, exaltaba la amistad entre portugueses y brasileños. Siempre cantaban dos melodías: la *Marcha* de entrada y el *Himno* de salida. En la primera se alababa a la región de Minho y a sus héroes; el último era una despedida, una confesión de amor a la tierra natal y una esperanza de retorno, dramatizando la emigración. La representación que seguía a la marcha de entrada era un retorno momentáneo al lugar de origen.

Para Maria Helena Beozzo Lima [147] esos rituales reflejan un concepto de «...superioridad de los modelos y valores que caracterizan la identidad étnica portuguesa y un esfuerzo para justificar y legitimar ese modelo».

Las reuniones sociales, las fiestas con baile, y las comidas no se consideraban actividades típicas. Para las primeras se llamaba a orquestas o se contrataban *shows* modernos. Las comidas de confraternización se realizaban en el Gimnasio de Deportes, y los otros actos, de homenaje a autoridades portuguesas, religiosas o civiles, se celebraban generalmente en la sede.

La Casa del Minho realizaba competiciones deportivas, excursiones, y celebraba entre otros el día de la madre, del padre, y del niño, con el propósito de reforzar los lazos familiares y étnicos.

Maria Helena Beozzo de Lima, ya citada anteriormente, en su estudio sobre la Casa del Minho, llegó a la conclusión de que las asociaciones regionales portuguesas, consideradas como agencias étnicas formalizadas, tuvieron una duración excepcional comparadas con sus semejantes.

El inmigrante portugués consideraba que si algunas no tenían actividad asociativa se debía a que todavía no habían conseguido subir un poco en la vida.

Las asociaciones no sólo servían para garantizar la cohesión, sino también para apoyar a los grupos mayoritarios en sus reivindicaciones. Las asociaciones formaban parte del proceso de habituación del campesino portugués a la vida urbana. Servían para suavizar la impresión del cambio y la dificultad emocional que la gran ciudad imponía al campesino emigrado:

[147] Lima, Maria Helena Beozzo, *op. cit.*, nota 137, p. 146.

> En su casa regional el miñoto encuentra la explicación y orientación para hacer frente a: a) al paso de miembro de un grupo étnico mayoritario en su país de origen (ciudadano portugués en Portugal) a miembro de un grupo étnico minoritario en una sociedad que recibe muchos emigrantes (inmigrante portugués en Brasil) y b) a la transformación de campesino asalariado en empresario urbano.

También llegó a la conclusión de que los miñotos tomaban su región de origen como símbolo de identificación, sin embargo se definían como miembros del grupo étnico portugués.

El análisis de ese hecho demuestra la persistencia de los valores culturales rurales en una gran ciudad como Río de Janeiro. Las declaraciones que resumiremos a continuación muestran los cambios por los que iban pasando los inmigrantes, en la medida en que mejoraban su nivel de vida y se establecían.

Maria Helena Beozzo Lima [148] reunió 20 entrevistas de miñotos, todos de origen rural, de pequeñas aldeas, de los cuales cerca de la mitad procuró mejorar la insuficiente renta que daba la tierra trabajando en servicios extras en la agricultura y/o en establecimientos comerciales o artesanales en el mismo lugar, o realizando pequeños trabajos temporales en alguna ciudad de su provincia, donde por regla general no encontraba un trabajo regular.

La investigadora observó el contraste entre el entusiasmo respecto a los hechos que sucedían en el ámbito del contexto social, y la crítica en relación a los hechos económicos.

La imagen de la aldea era de belleza y alegría, de orden y respeto, de paz y de armonía, a pesar de la poca instrucción de sus habitantes. La familia se consideraba como el elemento más importante para preservar el orden social. El inmigrante reconocía una serie de obligaciones que le competían como miembro de un grupo familiar: la responsabilidad económica y la de velar por la honra de su familia. Los entrevistados concedieron un enorme valor a las relaciones entre familias vecinas, la ayuda mutua y la solidaridad.

El inmigrante de esa muestra se definía como propietario y labrador de tierras.

[148] Lima, Maria Helena Beozzo de, *op. cit.*, nota 137. Las 20 entrevistas se sintetizan y analizan desde la p. 192 hasta la p. 249, en los puntos relevantes para esta investigación.

La renta de la tierra no permitía la subsistencia, y el futuro inmigrante no quería ni humillarse él ni humillar a su familia siendo empleado de otro. El hecho de escoger Brasil se justificaba por la presencia en ese país de amigos y parientes, y porque era un país joven, con más posibilidades de ascender en la escala social que en un país viejo, donde ya había mucha gente y tradición. En un país joven existían menos personas y tradiciones y una mayor movilidad dentro de los trabajos.

Los primeros tiempos en Brasil supusieron la pérdida de las ilusiones, formadas a partir de las informaciones que recibían de sus compatriotas los cuales ocultaban las dificultades que encontraban en el nuevo país.

Los relatos aluden a las dificultades de orientarse en una gran metrópoli, al hecho de sentirse «ignorantes» y «fuera de lugar». Comenzaban a superar ese trauma cuando encontraban el primer empleo pero, sin embargo, seguían contraponiendo el orden de la aldea al caos de la ciudad.

La preocupación de los inmigrantes en sus testimonios era la de ganar y ahorrar; consideraban muy dura la vida pero pensaban que tenían oportunidades de subir, de acumular capital y dejar de ser asalariados.

Uno de los estímulos para trabajar era la negativa a permanecer como empleados y el deseo de establecerse después en su tierra de origen, donde serían propietarios, y también la necesidad de enviar dinero a su familia, allá en la patria.

Los inmigrantes se quejaban de que sus patrones, compatriotas, los explotaban, alegando que no estaban preparados para ejecutar tareas propiamente urbanas.

Las entrevistas manifiestan un gradual alejamiento de la tierra natal y un progresivo abandono del plan inicial de regreso a la aldea nativa. Después de establecidos, afirmaban que las relaciones con los brasileños habían mejorado, y fue en esa fase cuando los inmigrantes entrevistados tomaron la decisión de afincarse en Brasil.

Justificaban su decisión porque así garantizaban la tierra de la familia en Portugal, traían a sus parientes a Brasil y enviaban ahorros a la familia.

Los entrevistados se establecían comprando un taller, una tienda o formando una sociedad en una casa comercial. A pesar de la año-

ranza de la vida campestre, optaban por el trabajo urbano. Cuando el portugués se establecía pasaba a ser respetado y tenía su propio entorno, pero todos ellos aludían al desprecio de los brasileños hacia los lusos, considerándolos siempre de clase baja. El inmigrante continuaba, a pesar de ello, identificándose como portugués.

Instituciones culturales portuguesas en Brasil

Una de las características de la colonia portuguesa en Brasil fue la de promover la fundación de instituciones culturales, abiertas también a los brasileños.

El Real Gabinete Portugués de Lectura [149] se fundó en 1837 en Río de Janeiro, con 43 socios, y posee un valioso fondo especializado en Portugal y su Imperio. La Biblioteca Nacional de Lisboa, la más importante de Portugal, tiene obligación legal de enviar al Real Gabinete todas las obras publicadas en Portugal a partir de 1910. En 1962 y 1963 esa biblioteca poseía 800.000 volúmenes, aparte de periódicos y revistas. Esa institución cultural se mantenía con la renta de su patrimonio, con la contribución de los socios, que se elevaban a 1.163 en 1962, y con donaciones. En el Gabinete Portugués de Lectura se imparten cursos, se dan conferencias y seminarios que tratan sobre literatura, arte, historia, filosofía y ciencias exactas. Las figuras más representativas de Portugal, las personalidades diplomáticas y políticas, han pronunciado discursos y conferencias en este gabinete. El edificio es de estilo manuelino, que se considera la arquitectura más típica y original de Portugal y que está inspirada en la navegación. El Gabinete Portugués de Lectura concede becas de estudio a través de un certamen para investigar sobre temas relativos a Portugal y al mundo luso. Existen otros dos gabinetes portugueses de lectura, en Salvador y Recife.

El Liceo Literario Portugués, situado en Río de Janeiro, posee una biblioteca también con un rico fondo, pero por desgracia no está adecuadamente catalogado. Promueve el estudio del folclore, de la lengua portuguesa y colabora en campañas de alfabetización. De 1868 a 1955, el Liceo tuvo 77.472 alumnos, de los cuales 28.328

[149] Silva, Pedro Ferreira, *op. cit.*, pp. 113-122.

eran de portugués y 1.248 de otras lenguas. También ofrece un curso básico de enseñanza secundaria que es gratuito, y además fiestas y actividades sociales. Tiene edificio propio de moderna arquitectura con elementos decorativos, arcadas y puertas manuelinas en la parte más baja.

El Club Gimnástico Portugués, instalado también en Río de Janeiro en 1868, desarrolla una intensa vida social, artística y de actividades deportivas. En el Club se realizan conciertos, espectáculos de ballet, bailes, teatro, etc. Además tiene un departamento de Educación Física, escuelas dramáticas, revista, cursos de trabajos manuales, de primeros auxilios en caso de accidente y en colaboración con la Cruz Roja, y realiza campañas de Navidad para los pobres.

Asistencia social de los portugueses en Brasil

Pedro Ferreira da Silva [150] en un estudio sobre la asistencia social de los portugueses en Brasil, de 1962 a 1963, halló 50 instituciones benéficas de carácter privado.

El origen de esas instituciones se encuentra, en muchos casos, en las sociedades de ayuda mutua, en los funerales y en la asistencia médica y farmacéutica de los obreros. Al final del XIX y comienzos del XX, tan sólo algunas fábricas pagaban a un médico para asistir a los obreros, y con un horario reducido. La Iglesia Católica tenía servicios de asistencia y también algunos sindicatos y sociedades de ayuda mutua. Estas sociedades de ayuda mutua se mantuvieron, aunque en menor número, incluso después de que algunas empresas comenzaran a utilizar el seguro privado y de que se crearan los institutos de previsión.

En estas organizaciones también se atendía a personas que no eran obreros, y la ayuda prestada no se limitaba a la cuota pagada. La participación en ellas y las cuotas eran libres. Estas sociedades de ayuda se basaban en principios humanitarios.

Las organizaciones asistenciales más antiguas se revestían de carácter religioso. La Orden Tercera de San Francisco de la Penitencia fue fundada en marzo de 1619 por un matrimonio de portugueses

[150] Silva, Pedro Ferreira, *op. cit.*, pp. 25-107.

como sociedad civil de beneficencia, de asistencia social y filantrópica. Tiene hospital, ayuda farmacéutica y económica, residencia de ancianos, escuela y cementerio.

La Venerable Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo surgió en 1646, creando muy pronto el primer hospital en 1743, época en la que sólo existían en Río de Janeiro el hospital de la Misericordia y el Militar. La Orden también mantenía un ambulatorio, un lugar de retiro para ancianos y daba asistencia farmacéutica y pagaba pensiones a los pobres. El hospital atendía a los hermanos de la Orden y a los necesitados. Vivía de dádivas, donativos y rentas patrimoniales.

Romão de Matos Duarte, nacido en la diócesis de Braga, hermano de la Santa Casa de la Misericordia, creó en Río de Janeiro, en 1738, la Fundación Romão de Matos Duarte, destinada a amparar niños abandonados. La fundación recibió varias dádivas y fue apoyada por la Santa Casa de la Misericordia.

Los portugueses tenían la costumbre de hacer donaciones a la Santa Casa de la Misericordia en sus testamentos.

La Sociedad Portuguesa de Beneficencia de Río de Janeiro, fundada en 1840, cobraba una tasa fija a sus socios y prestaba asistencia médico-hospitalaria en el Hospital Central y delegaciones de Jacarepaguá. Amparaba a los viejos en su Retiro de la Vejez, atendía en los ambulatorios, prestaba ayuda farmacéutica y además mantenía un centro de estudios. La Beneficencia también atendía a los no asociados. El gobierno brasileño le concedió el título de Entidad Filantrópica y se consideró de utilidad pública.

La Sociedad Unión y Beneficencia, fundada en 1852, y abierta a miembros de cualquier nacionalidad, otorgaba pensiones, ayudas funerarias y donativos en la fiesta de Navidad.

En mayo de 1863 se fundó la Asociación de Artistas Portugueses, que en 1871 pasó a llamarse Asociación Benéfica de los Artistas Portugueses. Promovió varios espectáculos teatrales con fines caritativos.

La Caja de Ayudas don Pedro V data de 1865. Mantenía una residencia para ancianos, farmacia, consultorios, médicos, de manera gratuita, para los socios y los no socios pobres de cualquier nacionalidad.

Proporcionaba pasajes para Portugal, asistencia domiciliar a enfermos y judicial a detenidos portugueses que lo necesitaran. Los re-

cursos de esa obra caritativa provenían fundamentalmente de las rentas del patrimonio formado por legados, casi siempre bienes inmuebles.

La Asociación de Socorros Mutuos, en memoria a don Luis I, comenzó como sociedad dramática en 1872, pasando a ser de socorros mutos en 1872. El Gremio de Beneficencia en memoria de Camilo Castelo Branco lo fundaron en 1880 artesanos y obreros, y mantenía una Caja de Caridad que ayudaba en caso de enfermedad, invalidez y funeral.

La Asociación de Beneficencia en memoria de Luis de Camões se originó como organización de socorro mutuo en 1880. Proporcionaba ayuda para los viajes, pensiones, funerales, lutos, y donativos a los huérfanos y viudas de socios, directores y ex directores. Se sustentaba con la renta inmobiliaria de inmuebles legados a la organización. Se permitió el ingreso a brasileños.

El Colegio Gonçalves de Araújo debe su origen al reparto de asilos de la Hermandad del Santísimo Sacramento de la Candelaria, que en 1881 en Río de Janeiro consignaba en su estatuto la creación de un centro de acogida para niños abandonados. En 1890 la Hermandad recibió, del benefactor portugués Antonio Gonçalves de Araújo, la herencia de toda su fortuna, conseguida trabajando en el comercio de Río de Janeiro, lo que permitió a la Hermandad comprar terrenos y construir el edificio de estilo manuelino en el campo de San Cristóbal.

La Fraternidad de Hijos de Lusitania, fundada en 1882, era una sociedad de ayuda mutua de artesanos y obreros. Mantenía un fondo de ayuda para huérfanos y viudas de socios y ex directores que lo necesitaran; concedía también pensiones a socios inválidos y ayudas para los funerales.

La Asociación de beneficencia Vizconde de Río Branco (1882) tenía un fondo de caridad que distribuía ayudas para funerales, pensiones fijas y regalos en Navidad.

La asociación de beneficencia Conde de Matosinho y San Cosme del Valle (1885) proporcionaba ayudas para funerales, pensiones, montepíos y ayudas de emergencia.

El centro de la Colonia Portuguesa (1892) sólo admitía socios portugueses y brasileños de sexo masculino. Vivía principalmente de donativos y prestaba las ayudas más comunes también al sexo femenino.

El centro de beneficencia Paiva Couceiro (1912) también se limitaba a socios masculinos de cualquier nacionalidad. Tenía su fondo de ayudas y prestaba las habituales. El centro tenía carácter monárquico.

El centro lusobrasileño Paulo Barreto (1912), llamado así en homenaje al periodista y escritor conocido como João do Rio, que trabajó intensamente por la unión lusobrasileña, concedía ayudas por enfermedad, para funerales, asistencia médica y pensiones a viudas y huérfanos de socios empobrecidos.

En 1912 se fundó la Obra de Asistencia a los portugueses desamparados de Río de Janeiro. En 1958 pasó a llamarse Obra de Asistencia a los portugueses. La ayuda prestada incluía servicios médicos, farmacéuticos, dentales y jurídicos. Ayudas que se hacían extensivas a esposas e hijos de los portugueses residentes en Río de Janeiro, y a los que estaban de paso, a los socios de la organización y a aquellos portugueses que no siendo socios se encontraran en un estado de carencia absoluta.

La Casa de Portugal, fundada en 1928 en la capital, tenía un servicio de búsqueda de empleo, de difusión cultural, asistencia médica, dental y judicial, un dispensario en donde se luchaba contra la tuberculosis, una casa-cuna, centros para huérfanos, inválidos y desempleados y un fondo de caridad. Se sustentaba mediante la contribución de los socios y el pago de servicios. Podía atender a los que no eran socios y a personas de otras nacionalidades. Una característica importante de esa institución era que promovía la enseñanza en los parvularios, y también la primaria y la secundaria, en turnos diurno y nocturno para personas de cualquier nacionalidad.

La Caja de Beneficencia de los Hijos de Seixas aceptaba como socios sólo a los que vivían en ese concejo y a sus familiares residentes en Brasil. Se fundó en 1929, y prestaba ayudas a enfermos, inválidos, para funerales, pago de viajes y organizaba reuniones sociales y deportivas. Tenía la sede en Río de Janeiro y filiales en São Paulo, Belo Horizonte, Manaus y Corumbá.

Las organizaciones de cariz religioso prevalecieron en los siglos XVII y XVIII, disminuyendo en las primeras décadas del siglo XX.

Algunas de estas organizaciones tienen su origen en el artesanado y en la clase obrera de finales del siglo XIX y comienzos del siguiente. Muy pocas poseen hospitales, ambulatorios y clínicas denta-

les como La Sociedad Portuguesa de Beneficencia y la Caja de Socorros Pedro V.

Los emigrantes portugueses tenían un gran sentido de cooperación y solidaridad, que quizás se debía a las prácticas de trabajo conjunto en las faenas agrícolas y de pastoreo en los pequeños poblados donde la población aldeana mantenía, incluso, vínculos consanguíneos. En este aspecto es especialmente interesante la Caja de Beneficencia de los Hijos de Seixas, que recibía ayuda de los miembros del Consejo en Portugal. El espíritu humanitario predicado por la religión católica incentivaba también la idea de misericordia que aparece en algunas de esas organizaciones menos profanas. Las sociedades de ayuda mutua representaban ya la conciencia embrionaria de la solidaridad de clase.

Arquitectura

Desde finales del siglo XIX a comienzos del XX, en el contexto de la abolición de la esclavitud, de la proclamación de la república, de la política de ampliación de crédito y de circulación monetaria, la capital de Brasil sufre grandes transformaciones como resultado de la explosión demográfica, de la industrialización, de la migración y de la emigración.

Paulo F. Santos [151] opina que en ese período la sociedad vive de manera contradictoria por culpa de los conflictos entre burguesía y aristocracia, que perdió su *status* en tiempos del Imperio; la casa palaciega y la casa unifamiliar media y pequeña; el trabajo esclavo y libre, artesanal e industrial, personalizado y en serie; el encalado, la madera, el hierro y el cemento de Portland; estucos manuales y en serie, sacados de hierros fundidos y edificios prefabricados en hierro. En esa fase se abandonan los tabiques sin ornamentos, los marcos de puertas y ventanas o las celosías caprichosas.

La década de 1900 a 1910 está marcada por el espíritu de la remodelación urbana de los centros brasileños, en particular Río de

[151] Santos, Paulo F., *Quatro Séculos de Arquitetura*, Río de Janeiro, Instituto de Arquitectos Brasileiros, 1981, p. 75.

Janeiro, capital, principal puerto y el centro comercial industrial y financiero más grande del país.

Las mejoras implican, entre otros elementos, la apertura de grandes vías, de *boulevards*, de plazas, remodelación del puerto en el caso carioca, el empedrado del asfalto y la colocación de paralelepípedos de granito con base de cemento, paseos de asfalto, de piedras calcáreas y basálticas traídas de Portugal y colocadas por los picapedreros portugueses.

La urbanización lleva asociada la instalación de servicios de agua, alcantarillas, gas, iluminación, traída eléctrica, plantaciones de árboles en las calles, creación de jardines y desvío de ríos. También implicaba la destrucción de moradas colectivas populares, de palacetes decadentes convertidos en hogares donde se hacinaban las personas, de precarias hospederías concentradas en la región central de Río de Janeiro y de São Paulo. El esfuerzo gubernamental y de las empresas de fabricación, por ejemplo, construyendo villas, no compensó la pérdida de habitaciones y chabolas provocada por la reforma de Pereira Passos (1902-1906) en Río de Janeiro. Las grandes reformas urbanísticas acarrearon una gran especulación inmobiliaria basada en el hecho de que la tierra se había convertido en una mercancía, y se caracterizaron por el rechazo de lo colonial, identificado con el atraso y la fealdad. Tanto en São Paulo como en Río de Janeiro se destruyeron casas e iglesias coloniales, y otras sufrieron remodelaciones sustituyendo las fachadas coloniales y del siglo XIX por otras «modernas».

Lo moderno se asociaba con el eclecticismo historicista europeo, desechaba la arquitectura tradicional y otorgaba mayor importancia al confort, a la higiene y al progreso.

En la Avenida Central, actualmente Avenida Río Branco, construida en Río de Janeiro el 15 de noviembre de 1905, ya se notaban las nuevas influencias orientales, por ejemplo el café arábigo-turco, neogóticas, francesas e italianas (sobre todo florentinas), que tendían a sustituir el neoclasicismo de tiempos del Imperio.

Por ejemplo, la fachada principal de la Escuela de Bellas Artes sobre la Avenida Central está inspirada en una de las alas del Louvre (Lefuel), los laterales son de estilo renacentista italiano y la fachada posterior, de libre inspiración, es del arquitecto Adolpho de los Rios (padre).

El *art nouveau* surge en la arquitectura y en el arte decorativo en esa época. Muchos edificios de comienzos del siglo XX tenían una estructura convencional a la que se fueron añadiendo elementos del *art nouveau*, tales como rejas, zócalos, el mobiliario y arañas. La Torre Eiffel, en la calle de Ouvidor, ya demolida, fue uno de los proyectos de Morales de los Rios (padre), y es un claro ejemplo de ese tipo de construcción. Los elementos decorativos del *art nouveau* presentan líneas en forma de serpentinas y motivos florales, que se hicieron muy frecuentes hacia 1910. Representaban la ruptura con los estilos historicistas.

Según Paulo F. Santos [152], Antonio Virzi, en su casa de la playa de la Gloria y en la de Smith Vasconcelos, en la Avenida Atlántica, ambas de estilo *art nouveau*, se acercaría más a la exuberancia de Gaudí o de Riera que a los modelos franceses.

Carlos A. C. Lemos [153] destaca la obra de Carlos Eckman y Victor Dubugras como difusora del *art nouveau* en São Paulo. Carlos Eckman, en la construcción de la villa Penteado, 1910, primer ejemplo del *art nouveau* en esa ciudad, reflejó en el espacio la tónica general de su composición arquitectónica. Los pies derechos son dobles, balcones internos amplios decorados con elementos curvos, ondulantes, y que miran hacia un *hall* monumental.

Según la opinión de Carlos Lemos el espacio se libera de paredes rectas, paralelas, y da lugar al nacimiento del espíritu del Barroco. Dubugras, la mayor figura del *art nouveau*, empleó por primera vez el cemento armado y las nervaduras a la vista, en 1906.

El *art nouveau* se extendió por São Paulo y Río de Janeiro, dando lugar a versiones populares de casas pseudo *art nouveau*, para alquilar, alineadas en la calle, con corredor lateral al descubierto, las paredes decoradas, grandes ventanas centrales en forma de herradura, verjas y portones con decoraciones florales onduladas que seguían los modelos franceses. También florecía el neoclasicismo y el neogótico con detalles del *art nouveau*. El período de esplendor del *art nouveau* fue de 1900 a 1905, pero el estilo se prolongó casi hasta 1920.

[152] Santos, Paulo F., *op. cit.*, p. 83.

[153] Lemos, Carlos A. C., *Alvenaria Burguesa. Breve história da arquitetura residencial de tijolos em São Paulo a partir do ciclo econômico liderado pelo café*, São Paulo, Nobel, 1989, 2.ª ed., p. 145.

El eclecticismo historizante y el *art nouveau* no llegaron al ámbito de la vivienda popular, ni a las chozas de madera y otros materiales, de precaria construcción.

El Código Sanitario del 2 de marzo de 1894 y la Ley Municipal (de São Paulo) número 498, del 14 de diciembre de 1900, determinaban que las villas obreras debían establecerse fuera de la aglomeración urbana. Tanto en Río de Janeiro como en São Paulo, los gobiernos federales y municipales donan tierras, facilitan la importación, sin tasas de aduanas, de material de construcción para edificar las casas obreras, otorgan exenciones temporales de impuestos en la construcción y reglamentan las condiciones de la construcción (ventilación, iluminación, superficie, solidez de estructura, tipo de material e instalaciones sanitarias).

Las «avenidas» estaban formadas por uno o dos bloques de viviendas. La orden municipal del 6 de octubre de 1886 de São Paulo estipulaba la separación mínima entre los dos bloques, el área mínima de cada unidad (5,50 metros cuadrados), el pie derecho de 4 a 4,50 metros, y la distancia entre los pisos y el suelo de 0,20 metros. El decreto número 2.141 del 14 de noviembre de 1891 exigía una letrina por cada 20 personas, lavandería, un depósito de agua con bocas comunes.

El Código de 1886 estipulaba que la casa obrera debía tener como mínimo tres espacios (cocina, dormitorio y sala), con ventanas hacia el exterior y depósito de agua, con bocas, pozo de agua y letrina. Con un mínimo de 10 metros cuadrados de superficies separados del *corpus* de la vivienda.

La habitación de dos pisos proletaria apareció durante la Primera Guerra Mundial a lo largo de la línea de los tranvías y cerca de las fábricas. Generalmente las villas obreras se componían de bloques de dos o cuatro pisos con forma de chalet o con forma cúbica redondeando las aristas, con alerones y terraza en el tejado. Estos bloques se destinaban a los solteros y se intercambiaban con casas para familias.

Después de la Primera Guerra Mundial se edificaron una serie de construcciones ambiciosas de alquiler para la clase media. Esos edificios, con uno o tres pisos, pegando a la calle, tenían un corredor externo o que atravesaba por el medio del edificio para comunicarse. Las fachadas o se decoraban con conapoteras de cemento, según el gusto ecléctico que venía de mediados del siglo XIX, o se

decoraban con guirnaldas y medallones. Éste fue un período de apertura de nuevos barrios, de euforia local, de ocupación de los espacios libres que quedaban en las manzanas con avenidas constituidas por bloques de viviendas contiguas y de forma cúbica. Las chabolas de madera y de otros materiales improvisados para construirlas comenzaron a extenderse al comienzo de siglo debido a los derrumbamientos de viejas casas de vecinos convertidas en conventillos, y otras viviendas obreras que se encontraban en decadencia a causa de las profundas transformaciones urbanas de la época. Experimentaron un nuevo desarrollo con la Primera Guerra Mundial, que encareció el sector de albañilería y que correspondió a un período de subida de los salarios, de aumento de mano de obra en ese sector y de pérdida del poder adquisitivo de los asalariados.

Las construcciones precarias del interior de las manzanas convertidas en conventillos se parecían a sus homólogas portuguesas. Según Manuel Teixeira [154], en Oporto y en Lisboa, en el cambio de siglo, el pueblo habitaba en la «cabeza del cerdo», casa noble y decadente, subdividida, en las llamadas «islas», construidas en las traseras de las antiguas construcciones de la clase media. En Portugal las construcciones interiores no necesitaban presentar el proyecto al municipio, y se quedaban fuera de la legislación vigente en materia de edificaciones.

Las «islas» se encontraban en torno al centro histórico de las ciudades. Las casas estaban adosadas, con una pared común y alineadas a lo largo de un pasillo en dos filas o a lo largo del muro cuando sólo había una fila. Los sanitarios estaban sobre un pozo ciego, y el chafariz y el sumidero eran comunes.

Los propietarios de las «islas» eran comerciantes, artesanos y pequeños industriales. Manuel Teixeira calculó que el inversor tardaba una media de diez años en amortizar su inversión.

En 1905, el gobierno pasó a exigir proyecto para todo tipo de construcciones, y según el reglamento de salud del gobierno central se exigieron pozos ciegos y otras medidas higiénicas. Con la proclamación de la república en 1910 se comenzó a controlar el alquiler, y

[154] Teixeira, Manuel A. Correia, conferencia sobre «A Questão da Moradia e a Política Habitacional em Portugal. 1880-1930», Universidad Federal de Río de Janeiro, PUR, 30-9-1991.

a regular los desahucios de inquilinos. Sólo se permitía una subida del 10 % cada diez años.

Los gobiernos municipales construyeron barrios obreros y se concedieron incentivos fiscales para promover la edificación de viviendas proletarias. Ésta fue una fase de intensa movilización obrera.

Según Manuel Teixeira, se abrió incluso una suscripción en Brasil para construir casas obreras en Portugal. Entre los arquitectos de Río de Janeiro de finales del siglo XIX y comienzos del XX, se destacó Luiz de Morais junior, nacido en Faro, en el Algarve, el 28 de enero de 1868; se licenció en ingeniería en Lisboa y trabajó en Portugal como ingeniero ferroviario. Emigró a Río de Janeiro en 1900, con 32 años, y en un principio se dedicó a la arquitectura religiosa. El padre Ricardo, vicario general de la Iglesia de la Penha, le invitó a restaurarla y a embellecerla. Sustituyó el campanario por dos torres y puso adornos de cemento y estuco en la fachada del templo y en el techo y, en 1907, ejecutó nuevas obras en el interior de la iglesia.

Trabajó a continuación para la orden benedictina en la escuela, y concluyó las obras en 1904. Hasta 1907 trabajó en la restauración de edificios, la iglesia y el monasterio.

La parte más original de su obra, analizada por Jaime Benchimol [155] comenzó cuando Oswaldo Cruz le invitó a construir el conjunto de Manguinhos. Según este historiador sus dos proyectos de ese período «...además de su relevancia en la historia de la medicina constituirían notables eventos en el panorama de la arquitectura ecléctica de la ciudad por su porte monumental y su riqueza decorativa».

El conjunto de Manguinhos pertenece al contexto de la regeneración de la capital al comienzo de siglo. La distribución del cuadrilátero de Manguinhos obedece a las necesidades de una fábrica de productos biológicos y de un gran laboratorio de experimentación médica que necesitaba situarse fuera de la aglomeración urbana.

Benchimol alude a las interpretaciones sobre el porqué de la adopción del estilo morisco; sería el resultado de la inclinación del arquitecto luso por la tradición mozárabe en Portugal, o bien un tributo a la medicina árabe, o una copia del observatorio meteorológi-

[155] Benchimol, Jaime Larry (coord.), *Manguinhos do Sonho à Vida. A ciência na Belle Époque*, Río de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz, Fiocruz, 1990, pp. 171-186.

co de Montsouris, donde trabajó Oswaldo Cruz, o quizás una afinidad entre los principios geométricos repetitivos de la ornamentación y las regularidades del universo micro y macroscópico del que se ocupan los científicos.

El pabellón central morisco tiene una entrada en el medio de los dos cuerpos laterales, un gran *hall* con una larga escalera y una galería frontal cubierta por rica decoración y espacios con arcos. La ornamentación morisca se asocia a la estructura isabelina, un estilo de transición de trazos góticos y detalles renacentistas del siglo XVII, según la opinión de Benchimol. Además del pabellón central, Manguinhos tiene otros edificios: caballerizas, el lazareto, el de medicamentos oficiales, el acuario, el palomar y el hospital.

En esa época, en Río de Janeiro, se empleó el estilo morisco en un pabellón construido al final de la playa de Botafogo, inaugurado en 1906 y proyectado por el ingeniero Burnier; en el café turco-persa de Morales de los Rios (padre); en la avenida Río Branco, ya mencionada, y, mezclado con otros estilos, en la residencia de Oswaldo Cruz, construida en la playa de Botafogo por Luiz de Morais junior y también en una sala del actual Museo de la República.

Luiz de Morais junior proyectó y construyó la sede de la Policlínica en la Avenida Río Branco, basándose en la arquitectura renacentista alemana; elaboró el proyecto de algunas de las instalaciones de la Facultad de Medicina; edificó el Sanatorio de Mendes; reformó los hospitales de San Sebastián y de Engenho de Dentro. Proyectó y construyó el centro de enfermedades infecciosas de Botafogo, el hospital Paula Cândido, realizó diversas obras para la beneficencia portuguesa (planta general de enfermería Sao Joaquim y restauración del palacete Fialho). Para las obras de la beneficencia y para el Real Gabinete Portugués de Lectura se inspiró en el estilo manuelino usado en el siglo anterior. El manuelino se considera una creación única y original de Portugal.

Luiz de Morais junior también construyó residencias unifamiliares, hoteles en Río de Janeiro y Petrópolis y la sede del periódico de esta ciudad.

En la segunda década del siglo XX se produce una reacción al eclecticismo originada por un movimiento de búsqueda de identidad en el pasado del Brasil colonial y de Portugal. Es un movimiento común con América Latina, donde se buscan formas autóctonas o

acuñadas en el Nuevo Mundo durante el período colonial, de las décadas de 1920 y 1930. Ese movimiento fue particularmente intenso en México debido a la revolución de 1910 y a la riqueza de las culturas indígenas.

Ricardo Severo [156], junto con sus colegas Raul Lino y Villaça, son los pioneros del neocolonialismo en São Paulo. El discurso «Culto a la Tradición» de Ricardo Severo cuando entró a formar parte como miembro del Instituto Histórico y Geográfico de São Paulo al comienzo de la década de 1910, se considera el manifiesto de ese movimiento renovador.

Ricardo Severo, arquitecto portugués, trabajaba en uno de los estudios más renombrados de São Paulo, el de Ramos de Azevedo. Éste era arquitecto oficial del gobierno y el constructor de la clase alta. Inicialmente importaba materiales, después creó su propio taller de alfarería donde producía ladrillos y tejas, y su propia serrería central donde fabricaba escuadrías y maderamen. También poseía la Compañía Financiadora Predial (dirigida por su socio Ricardo Severo) y era director del Banco Itaú y Belga, de la Caja Económica Estatal y catedrático en la Escuela Politécnica, con lo cual tenía un gran prestigio.

En la primera fase de su estudio de arquitectura prevaleció el estilo neoclásico, bajo la influencia de su socio Domiziano Rossi, formado en Génova. En la segunda fase predomina el neocolonial por la inspiración de Ricardo Severo.

Ricardo Severo da Fonseca Costa nació en Lisboa el 6 de noviembre de 1869, creció en Oporto y se formó en Ingeniería Civil y Minas en la Academia Politécnica.

Tomó parte en el primer movimiento republicano portugués, vencido, lo que contribuyó a su decisión de emigrar a Brasil. Se casó en São Paulo con la hija de un hacendado del café, Henrique Dumont, el cual en vida distribuyó su herencia entre sus hijos. Gracias a esos recursos Ricardo Severo volvió a Portugal, retomó sus investigaciones arqueológicas y fundó la revista *Portugalia*, 1898-1908. En esa época, en su tierra, se estaba formando el movimiento de la Casa Portuguesa, dirigido por Raul Lino, como reacción autóctona a la

[156] Lemos, Carlos A. C., *op. cit.*, pp. 160-191.

invasión del eclecticismo que se supo imponer al sobrio estilo pombalino, en la fase de remodelación urbana de la *belle époque.*

En 1908 Ricardo Severo volvió a São Paulo, donde sus bienes estaban siendo mal administrados y se asoció con Ramos de Azevedo, pasando a ser el socio principal de la firma cuando éste murió en 1928.

Ricardo Severo recibió varias condecoraciones de España, de Portugal y fue el primer extranjero al que se concedió la Cruz del Sur. Gozaba de mucho prestigio en la colonia portuguesa y en los medios artísticos de São Paulo. Dio varias conferencias sobre la arquitectura tradicional en Brasil.

Al tomar posesión en el Instituto Histórico y Geográfico de São Paulo, critica la corriente contraria al espíritu nacional de Brasil y preconiza la resistencia al cosmopolitismo. Identificaba las tradiciones nacionales brasileñas con las de su patria. El lanzamiento del nuevo estilo arquitectónico que proponía se atrasó por culpa de la Primera Guerra Mundial.

Cuando escribía en el *Estado de São Paulo*, el 7 de septiembre de 1922, Ricardo Severo cita al maestro Valentim, llamado «El estropeadito», propone una moderna producción arquitectónica y escultórica a partir de la recreación de ejemplos antiguos.

Ricardo Severo poseía un gran repertorio de planos, dibujos y mapas de pormenores de la arquitectura tradicional y encargó a José Wasth Rodrigues la realización del nuevo conjunto de mapas y dibujos del arte colonial brasileño. Según Carlos Lemos [157] sus proyectos eran estilizaciones del más puro barroco lusitano de las casas solariegas del norte de Portugal.

Dubugras, iniciador del *art nouveau*, se adhirió al neocolonial, construyendo residencias en Santos y São Paulo durante 1914 y 1915, a pesar de las dificultades impuestas por la guerra.

Hacia 1917, Ricardo Severo construyó una casa colonial para el banquero Numa de Oliveira en la Avenida paulista, y poco después su propia casa iniciada hacia 1920 y acabada en 1924. Según Carlos de Lemos, es una mezcla de ornamentos barrocos y azulejos decorados, importados y pintados por su amigo Jorge Colaço en Portugal.

[157] Lemos, Carlos A. C., *op. cit.*, nota 147, p. 163.

De cualquier forma, esta miscelánea era bastante menor que la del estilo ecléctico.

Dubugras remodeló el Paseo de la Memoria, en São Paulo, sobre todo el lugar del obelisco de Daniel Pedro Müller. Construyó una escalera y por detrás del monumento levantó una fuente y un panel de azulejos, pintados por José Wasth Rodrigues, y un monumento de granito labrado, compuesto de semicírculos huecos superpuestos, semejantes a escamas de pez, que se convirtió en una de las marcas registradas del estilo neocolonial.

En sus construcciones, Dubugras empleó azulejos, tejas de canal, abundantes aleros en los tejados y algunos pináculos.

En Río de Janeiro, Heitor de Melo fue el pionero del estilo neocolonial, usándolo en siete de sus proyectos que datan de 1920. A José Mariano Filho se le considera el jefe del movimiento. Hizo propaganda del neocolonialismo en el Instituto Brasileño de Arquitectos y en la Sociedad Brasileña de Bellas Artes, fundados ambos en 1920, y de los que fue presidente durante muchos años. José Mariano Filho pensaba en una recreación del estilo colonial brasileño, adaptándolo a las necesidades del siglo XX. Rebatía los argumentos de los que negaban la posibilidad de que la arquitectura colonial sirviera para edificios de mayor categoría. Con la construcción de la Escuela Normal en Río de Janeiro se comprobó que el estilo colonial se podía usar para edificios públicos de grandes proporciones. Mariano Filho defendía la funcionalidad de la arquitectura colonial teniendo en cuenta nuestro clima: las paredes gruesas protegían del calor, el alerón prominente de la lluvia torrencial de los trópicos y del sol ardiente, y los patios aseguraban una corriente de aire que templaba el calor de la atmósfera.

El estilo neocolonial se adoptó para los pabellones de la Exposición del Centenario (1922).

Como comenta Paulo F. Santos [158],

> la conquista del estilo neocolonial se hace a través de una avalancha pública de proyectos que el propio José Mariano patrocinó en el Instituto de Arquitectos: Casa Brasileña (1921), Solar Brasileño (1923), Mobiliario de Don João V para sala de estar y el mobiliario manuelino para comedor (1925); también intervino con el gobierno para que constase en acta

[158] Santos, Paulo F., *op. cit.*, p. 90.

> la obligatoriedad de ese estilo: Pabellón de Brasil en la Exposición de Filadelfia (1925); igual en la de Sevilla (1928); edificio de la Escuela Normal (1928).

En los concursos participaron casi todos los principales arquitectos de la época: Angelo Bruhns con dos proyectos (el Solar Brasileño y la Escuela Naval) y uno ulterior (Casa Brasileña); Lúcio Costa con dos primeros proyectos (Pabellón de Brasil en la Exposición de Filadelfia y Embajada Argentina) y uno ulterior (Casa Brasileña); Nereu de Sampaio, en primer lugar Casa Brasileña y en segundo lugar Pabellón de Filadelfia, y muchos otros.

Las ideas de José Mariano [159] se expresaron en innumerables artículos escritos entre 1929 y 1940. Él acusa a los arquitectos nacionales de salirse de las escuelas brasileñas y desconocer los hechos más elementales de la evolución arquitectónica nacional. No existía enseñanza de cultura artística ni histórica del arte nacional.

> En la tierra brasileña se implantan, sin ningún proceso de adaptación a las condiciones espirituales y físicas de la nacionalidad, los estilos de tierras extrañas, cuyas características se aceptaron a causa de factores totalmente opuestos a los que actúan en el país.

También señala que el peligro de desnaturalización de los estilos sin patria era tan grande que «...la tesis de mayor importancia del IV Congreso Panamericano de arquitectura aquí (Río de Janeiro), reunido en 1930, trataba sobre la orientación espiritual de la arquitectura americana (ambiental)».

De su discurso concluyó la siguiente indicación: «...que cada nación americana procure vivir dentro de su respectiva tradición nacional arquitectónica».

Mariano Filho planteó un diseño de la arquitectura colonial, habiendo encargado a Lúcio Costa la investigación en la ciudad de Diamantina; a Nestor de Figueiredo en Ouro Preto y a Nereu Sampaio en São João del Rey.

[159] Mariano Filho José, *A Margem do Problema Arquitetônico Nacional*, Río de Janeiro, 1943. *Apud* Verissimo, Francisco Salvador y Bitar, William Seba Mallman, *Inventário Arquitetônico do Município do Rio de Janeiro*, Río de Janeiro, FAU-UFRJ, 1983, dat., pp. IV y V.

En 1926 Fernando de Azevedo [160] hizo una encuesta en el *Estado de São Paulo* sobre arquitectura brasileña, observándose una convergencia de opinión entre Mariano, Ricardo Severo, Alexandre de Albuquerque y J. Wasth Rodrigues a favor de la arquitectura brasileña según moldes tradicionales.

Mariano elogió a Fernando de Azevedo, el cual estableció en las condiciones del acta de competencia de la Escuela Normal que el proyecto se debería inspirar en la arquitectura tradicional brasileña, siguiendo el ejemplo de México, que adoptó obligatoriamente el estilo arquitectónico nacional en la construcción de sus escuelas primarias y secundarias, con el fin de que «de esta manera, el alumno se familiarice desde tierna edad con el arte que le va a tocar defender más tarde».

Heitor de Melo ya había lanzado en Petrópolis la idea de adoptar el estilo neocolonial en la edificación de grupos escolares. Mariano elogia a José Cortez y a Angelo Bruhns por haber demostrado de manera brillante, con la construcción de la Escuela Normal, «...la adaptación rigurosa de la vieja arquitectura de la raza a la necesidad actual confirma la sinceridad de los conceptos que vengo afirmando hace años». Considera la obra de los arquitectos, al recrear el estilo colonial, como «un acto de conciencia nacional».

El Solar Monjope, residencia particular de Mariano, se inspiró en la casa colonial de la familia del nordeste. Paulo F. Santos [161] describe esa residencia señalando la importancia del patio central, de las tres monumentales escaleras de acceso al segundo piso, las elevaciones externa e interna y los elementos inconexos de las arquitecturas civil y religiosa (algunos auténticos, como sillerías de azulejos, puertas, cojines, etc., que provenían de iglesias demolidas). Comenta la distancia que existe entre este tipo de casa colonial y la auténtica residencia que era simple y desprovista de ornamentos. Generalmente sólo se decoraba el portal.

El estilo neocolonial no se limitó a edificios públicos y residencias de élite, pero penetró también en «las casas de alquiler», construidas para la clase media, como fuente de ingresos, y que presenta-

[160] Azevedo, Fernando, *apud* Verissimo, Francisco Salvador y Bitar, William Seba Mallman, *op. cit.*, pp. V, VI, XII.

[161] Santos Paulo, F., *op. cit.*, pp. 91 y 92.

ban fachadas con estatuas o piñas de cerámica vidriada en la parte alta, y muchas veces tenían también paneles de azulejos en las paredes. Dos arquitectos y profesores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Federal de Río de Janeiro [162] hicieron una lista y descripción de las construcciones en estilo neocolonial que existían en Río de Janeiro en abril de 1983.

El edificio de la sede social y de la portería de Botafogo Fútbol Club, proyecto de A. Memoria y F. Couchet, 1926, situado en Botafogo, en medio del terreno, es un edificio de tres pisos que emplea elementos de estilo mexicano, caracterizado por el uso de galerías, tejado con terraza y canalones, el alero del tejado a la vista, apoyado en piezas de madera, con balcones de madera, hornacinas, tiestos y paneles de azulejo.

El proyecto ya referido comprende: edificios públicos y privados de enseñanza; cuatro escuelas de primer grado, una de ellas para deficientes mentales, la Escuela Normal, la Universidad Santa Úrsula y el Hospital-Escuela de la UNI- RIO; edificios religiosos, como el de la Hermandad de Nuestra Señora de la Lampadosa, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Brasil y la capilla del palacio de Guanabara; las residencias particulares de José Mariano Filho (Solar Monjope), de Pascoal Carlos Magno, de Raul Pedrosa, de Daudt, de Oliveira y de Parker; organismos oficiales, como el Almojarifazgo y oficinas del departamento administrativo de la Secretaría de Educación y Cultura.

Se pueden observar rasgos comunes a las construcciones escolares, por ejemplo, frontón con volutas sobre dintel de puertas y ventanas de arco abatido, patio interno con galería que sirve para la ventilación y la circulación, portal con galerías, volutas unidas al alero aparente y con capa del tejado, columnas y celosías en el cierre de los espacios. Los arquitectos son J.A. Nieddermeyer, N. Sampaio y G. Fernandes.

En la escuela normal se utilizan elementos de la arquitectura religiosa colonial: un imponente portal monumental prominente, arcadas superpuestas, ventanillas circulares, hornacinas, volutas, espada-

[162] Verissimo, Francisco Salvador y Bitar, William Seba Mallman, *Inventário do município do Rio de Janeiro neo-colonial*, Río de Janeiro, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Río de Janeiro, 1983, dat.

ña sobre dinteles en arcos abatidos, escaleras y cimacio de cemento, inspirados en las construcciones conventuales del siglo XVII. Dos cuerpos laterales en los extremos de la fachada principal y la parte interna con galerías de paso completan la estructura del edificio (proyecto de Angelo Bruhns y J. Cortez).

El Hospital-Escuela también recurre a la arquitectura religiosa y presenta una fachada con el cuerpo central más destacado, y rodeado por dos cuerpos simétricos algo más retrasados a los lados y elementos decorativos de los mencionados anteriormente. El proyecto es de A. Porto D'Avé Haering.

La iglesia de Nuestra Señora de la Lampadosa tiene una única nave, vidrieras para la iluminación, escasa decoración interna, fachada en tres niveles, estatuas, ventanillas circulares y arcada polilobulada de cemento con aspecto de piedra. En el centro del tragaluz, la campana (proyecto de P. Candiota y E. de Sá). Todas estas construcciones son de la década de 1920.

La iglesia de Nuestra Señora de Brasil ya es más tardía (1930); presenta elementos del estilo de las misiones, torre única lateral, aleros cortos del tejado, frontispicio central, espadaña y paneles de azulejo. La escalera se divide en dos bandas sobre un arco (proyecto de F. Faro Filho).

La capilla del palacio de Guanabara data de 1946, pero todavía posee elementos neocoloniales en la portada y en la torre única lateral (proyecto de A.B. Cotia y G. M. Tinoco).

La residencia de Raul Pedrosa, hoy Instituto Municipal de Arte y Cultura (proyecto de Lúcio Costa y F. Valentim), está situado en una cuesta y tiene ventanas ojivales, el portal decorado, hornacinas, balcón, gran balcón con arcos y el alero del tejado curvo. La residencia de Daudt de Oliveira (Lúcio Costa y F. Valentim) también es de este estilo de las misiones.

La familia Parker construyó residencias acopladas de pared media que seguían también cánones de variantes del estilo neocolonial, el estilo de las misiones españolas (proyecto de Edgar Vianna). Todas estas residencias datan de la década de los años veinte.

Muchas residencias menos importantes que no se incluyeron en ese proyecto eran generalmente imitaciones con poco valor estético.

Artes plásticas

José Augusto França[163] considera el final de la década de 1870 y el comienzo de la siguiente como un momento decisivo de la historia del arte en Portugal: la transición del Romanticismo, que predominaba desde 1850, al naturalismo, por influencia de la escuela de Barbizon. Corresponde a un período de desarrollo de la industria que todavía no está consolidado del todo.

En 1879 comienza la remodelación de Lisboa para convertirla en una ciudad moderna, se abre la Avenida de la Libertad, utilizando como modelo las reformas urbanas de Haussman. Regresan de Francia el arquitecto José Luis Monteiro, que ocupará un destacado papel en la renovación de la arquitectura lisboeta y en la enseñanza, y los pintores Antonio Carvalho da Silva Porto (1850-1893) y Marques de Oliveira (1853-1927), introductores de la nueva corriente artística en Portugal. También regresaba a Portugal en aquel año, procedente de Brasil, Raphael Bordalo Pinheiro, pintor, caricaturista e ilustrador que crea el periódico *El Antonio María*, que se encargó de la crítica humorística de la sociedad y la cultura contemporáneas.

Antonio Carvalho da Silva Porto nació en Oporto, donde cursó Bellas Artes en la academia de esta ciudad, con maestros como Thadeu d'Almeida Furtado y João Correia. De 1873 a 1877 estuvo en París conviviendo con los artistas de la Escuela de Barbizon, y fue discípulo de Daubigny. Fue uno de los principales componentes del Grupo del León, profesor en la Escuela de Bellas Artes de Lisboa y uno de los que introdujo la pintura al aire libre. Se distinguió como paisajista con gran sensibilidad en el manejo de la luz. El Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro [164] contiene ocho trabajos suyos: una marina, cuatro paisajes, una cabeza de mujer joven, una mujer montada sobre un borrico y una escena rural de una mujer transportando agua de un tanque. Retrata un mundo rural de calma y paz.

[163] França, José Augusto, «Breve Resenha de Cem Anos de Arte Portuguesa (1880-1980)», en *Estudos de História de Portugal*, V. II, siglos XVI-XX, homenaje a A. H. Oliveira Marques, Lisboa, Editorial Estampa, 1983, pp. 549-556.

[164] Brandão, Ecyla Castanheiro (ed.), catálogo *Pintura Portuguesa*, MNBA, Río de Janeiro, s.d.

Marques de Oliveira siguió la escuela de Cabanel. Era un maestro en los paisajes brumosos del norte de Portugal que prefería, en menor escala, a los temas rurales y las faenas agrícolas. Fue profesor de la Escuela de Bellas Artes de Oporto.

Esos dos grandes artistas fundaron escuelas, dejando discípulos de gran importancia, como Antonio Ramalho, José Vaz y Carlos Reis, seguidores de Silva Porto. El primero nació en Trás os Montes en 1858, y era de origen humilde. Comenzó a ganarse la vida en una tienda de especiería. Consiguiendo con gran dificultad estudiar pintura con Silva Porto y obtener una beca de viaje y perfeccionamiento con Cabanel en París. Se especializó en el retrato, en los paisajes y en la pintura de género, como acuarelista. El acervo del Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro cuenta con una obra suya, la tela *Busto de mujer,* un óleo sobre madera.

João Vaz (1859-1931), también discípulo de Silva Porto, se hizo famoso por sus marinas.

Cabanel también ejerció influencia sobre los mejores pintores lusos y brasileños de la época. Fue profesor de la Escuela de Bellas Artes en 1963 y era un pintor académico de técnica refinada.

Carlos Reis (1863-1940) fue discípulo de Silva Porto y de Blanche y Bonnet en París. Paisajista de la región de Lousã y retratista brillante, siguió el camino del naturalismo de la escuela de Barbizon. Fue director del Museo Nacional de Arte Antiguo y organizador y director del Museo de Arte Contemporáneo, ambos en Lisboa. Recibió premios por sus exposiciones en Lisboa, en Río de Janeiro, Salón Oficial de 1925 (medalla de oro) y en Dresden. El Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro adquirió siete telas del artista, seis óleos y pastel, cuatro de ellas retratos, un paisaje de río y dos escenas rurales *Los amores del molinero* y *El bautizado.*

Ecyla Castanheiro Brandão [165] resalta su técnica y libertad en el tratamiento de la luz.

En mayo de 1941 [166] se realizó una exposición de Carlos Reis en Río de Janeiro, como homenaje póstumo, en el Museo Nacional de

[165] Brandão, Ecyla Castanheiro, *op. cit.*, s.p.

[166] Catálogo *Exposição Carlos Reis, Retrospectiva,* MNBA, MEC y Ministerio de Sanidad, Río de Janeiro, mayo de 1941.

Bellas Artes, promovida por el Ministerio de Educación y Sanidad. Se exhibieron 28 telas entre paisajes, escenas de costumbres y retratos.

Columbano Bordalo Pinheiro (1857-1929) está considerado el mejor artista del siglo XIX en los campos del retrato, de la naturaleza muerta y de la decoración. Fue discípulo de su padre, Manuel Maria Bordalo Pinheiro, de Lupi y Simões de Almeida. Inició sus estudios a los 15 años y a los 17 ya exponía en París, donde recibió la medalla de oro en la Exposición Universal de 1900. De vuelta a Portugal en 1883, se unió al Grupo del León, cenáculo de la bohemia artística lisboeta, donde se generó el movimiento renovador del arte. Columbano pinta con maestría y penetración psicológica en los retratos de la alta burguesía. Es un maestro del color y posee una refinada técnica de enorme virtuosismo. Procuró retratar la crisis del final de siglo con la entrada del capitalismo, la caída de la aristocracia y la subida de la burguesía. Su retrato de Antero de Quental, de 1889, se considera el punto culminante de su obra. Antero de Quental, como ya observamos, encarnaba los ideales de la reforma liberal y socialista de la famosa generación de los setenta.

Fue el primer director del Museo de Arte Contemporáneo de Lisboa y autor de la decoración de los palacios de Belem y de las Necesidades y del Teatro Nacional Doña María II.

El acervo del Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro contiene siete magníficos trabajos de este artista: tres retratos de óleo sobre madera de la burguesía, uno de tipo popular *A Locandeira*, dos escenas de lo cotidiano y una de naturaleza muerta.

En una exposición «D'Arte Retrospectiva»[167], promovida por el anticuario José dos Santos Libório en la Escuela de Bellas Artes de Río de Janeiro, en 1912, aparecían dos pinturas de Columbano Bordalo Pinheiro: *Recreo Infantil* y *Retrato de Mujer*.

El hermano de Columbano, Raphael (1846-1905), al cual ya nos hemos referido, está muy ligado a Brasil. También estudió arte con su padre. Fue pintor, ceramista, caricaturista, ilustrador y decorador, participó en el Grupo del León, que reunía a artistas de las corrientes más avanzadas de la época en Portugal. En 1875 llegó a Brasil in-

[167] Catálogo de la *Exposição d'Arte Retrospectiva* promovida por José dos Santos Libório en el Palacio de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Río de Janeiro, 1912.

vitado por Manuel Carneiro para colaborar en el periódico ilustrado de Río de Janeiro *O Mosquito* y más tarde fundó su propio periódico, *O Besouro*. Sus críticas de la vida social y política de la ciudad, incluso dirigidas a don Pedro II en el auge del jacobinismo, le crearon un clima desfavorable que le obligó a regresar a Portugal, donde fundó el periódico *Antonio Maria*, ya mencionado, que tuvo una gran repercusión en los medios artísticos.

A los 38 años fundó la fábrica de Faiança de Caldas da Rainha, que ocupó un importante papel en la renovación de la cerámica, producida durante el movimiento artístico, que reivindica el regreso a las raíces de la arquitectura tradicional.

Irisalda Moita [168] distingue tres fases en la producción de cerámica de Bordalo Pinheiro. En la primera predomina la pintura de platos, muchos de ellos con retratos de personas amigas e ilustres, vajillas de uso corriente, azulejos y otros materiales de construcción. La cerámica artística se desarrolló a partir de la Exposición Internacional de París (1884-1889) inspirándose en el naturalismo, en las tradiciones locales, en lo grotesco y en la crítica social. Entre otras, son típicas las figuras del usurero y del *dandy*.

La segunda fase de la obra de Bordalo Pinheiro se extiende desde 1889 hasta 1899. En esos años hay que destacar la participación del artista en la Exposición de París, donde decoró el Pabellón Portugués y expuso cerámica, ganó medallas de oro y de plata. Vivió el renacer manuelino, el historicismo y el *art nouveau*. Su obra *O Perfurmador Arabe* es una pieza artística en donde se conjuga lo manuelino y lo mudéjar.

En 1899 Bordalo Pinheiro regresa a Brasil y expone con gran éxito en Río de Janeiro y São Paulo. Expone *Capillas de Buçaco, Escenas de la Pasión*, a tamaño natural, *John Bull*, escultura en cerámica, caricatura que representa a Inglaterra, *Botellas Gumgunhana* (líder africano derrotado por los portugueses), y además un conjunto de estatuas que no son caricaturas. Trajo la famosa vasija de más de 2,60 metros dedicada a Beethoven que tiene un medallón del compositor, figuras alegóricas y símbolos melódicos, armónicos, de fama,

[168] Moita, Irisalda, *Faianças de Rafael Bordalo Pinheiro,* Exposición en el Palacio Galveias, Conmemoración del Centenario de la fundación de la fábrica de Faianças de Caldas da Rainha, 1884-1984. Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, Dirección de Servicios Centrales y Culturales, octubre-diciembre de 1985.

de carácter, figuritas de la época escuchando música, un cuarteto y decoraciones florales. Fue donada por el propio artista al presidente de la república, estuvo un tiempo en el palacio del Catete y fue llevada posteriormente al Museo de Bellas Artes de Río de Janeiro, que también tiene dos estudios sobre azulejos, ambos en témpera sobre tela, y que hacen alusión a los temas *El Rompimiento* y *El Acuerdo.*

Bordalo Pinheiro dedicó una vasija al periodista brasileño Cunha Vasco, decorado con un medallón en el que aparecía la efigie del homenajeado.

La tercera fase del artista de 1899 a 1905, fecha de su muerte, se caracteriza por el predominio de la producción de cerámica de tipo folclórico. Figuras como las del cura, el sacristán, el ama, el elegante, la pescadera lisboeta, la alcahueta, el policía secreto, el lisboeta, la Maria Paciência y la del Zé Povinho, forman una galería de tipos populares de la sociedad portuguesa. Bordalo Pinheiro creó también una galería de los santos más famosos de la devoción popular. Finalmente, son destacables sus azulejos en relieve, pintados con motivos figurativos, todos de alto nivel técnico.

En esa época los azulejos volvían a usarse en arquitectura, retomándose la producción de los modelos moriscos de Bacalhoa y Granada, usaban el amarillo, el negro, el verde y el azul, recreando los del *art nouveau* con mariposas, flores típicas de la India, nenúfares y gatos; los paneles en azul y blanco representaban escenas, paisajes, animales y decorados con fruta en molduras de alto relieve.

Bordalo Pinheiro decoró viviendas de la alta burguesía, casas comerciales y produjo azulejos comunes, ladrillos y tejas para el consumidor nacional y extranjero de bajo poder adquisitivo.

Maria Augusta Bordalo Pinheiro, hermana de Columbano y Raphael (1815-1880) se dedicó a la pintura, a la escultura y a las tallas. Figura en los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro con un óleo sobre tela, titulado *Flores.*

Ernesto Augusto Ferreira Condeixa [169] (1857-1933) fue discípulo de Miguel Angelo Lupi en Lisboa y de Cabanel y Paul Laurens en

[169] *Exposición Aspectos del Arte Portugués. V Centenario del Nacimiento de Pedro Alvares Cabral,* Museo Nacional de Bellas Artes, Río de Janeiro, 27 de noviembre de 1968. Contiene un análisis crítico de Cargaleiro, Columbano, Bordalo Pinheiro, Condeixa, Manuel Henrique Pinto, Alfredo Cristiano Kiel, Carlos Reis y Antonio Carvalho da Silva Porto.

París. Se dedicó a la pintura histórica y a la decoración, siendo la más famosa la del Museo Militar en Lisboa, su ciudad natal. En el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro se encuentra un retrato en óleo sobre tela, de gran expresividad, titulado *Hombre de mar.*

Manuel Henrique Pinto, nacido en Cacilhas, se formó en Lisboa siguiendo la orientación de Thomaz José de Anunciação y Simões de Almeida. Obtuvo varios premios nacionales y extranjeros y la medalla de oro en la importante exposición portuguesa de Río de Janeiro en 1908. Al Museo Nacional de Bellas Artes de esta ciudad pertenece su óleo sobre madera *Salida del Rebaño.*

José Malhoa (1855-1933) fue un pintor de gran popularidad tanto en Portugal como en Brasil. Fue un artista singular que no se afilió a ninguna escuela. José Augusto França [170] considera que Malhoa fue elevado a una categoría carismática porque sintonizaba con el pueblo. Fue pintor de costumbres, de paisajes, de situación, de historia, de retratos, de desnudos, de animales, de naturaleza muerta, de alegorías y de composiciones religiosas. Se le conoce más por sus telas sobre temas de la vida rural, imágenes del trabajo, de los oficios, de las fiestas, de lo cotidiano y de la emigración. Los críticos de arte consideran que refleja al campesino, al trabajador rural contento y conformado con su suerte, con una vida simple y próspera; no había retratado la miseria del campo por ser natural de la región extremeña caracterizada por su prosperidad. Se distinguía del grupo de pintores de la escuela de Barbizon por ser más realista que naturalista y por la crudeza de la luz del sol y de los colores.

Margarida Acciainoli [171] exalta la fuerza y convicción de las imágenes de Malhoa que apelan a lo ancestral y a las prácticas colectivas, con lo cual se encuentran más enraizadas con los deseos del pueblo que con los de la cultura. En la década de 1920 Malhoa busca otra captación sensorial del color.

Maria Helena Freitas resalta los colores muy vivos, polícromos y llenos de sol. Esa característica del artista no siempre fue bien comprendida. Monteiro Ramalho, por ejemplo, lo acusa del «pecado

[170] França, José Augusto, *op. cit.*, nota 156.

[171] Acciainoli, Margarida, «Esquecer Malhoa», en *Cinquentenário da Morte de José Malhoa*, Lisboa, Ministerio de Cultura, Instituto Portugués del Patrimonio Cultural, Sociedad Nacional de Bellas Artes, octubre-noviembre de 1983, p. 15.

mortal de derramar luz sobre los paisajes». Fialho de Almeida ridiculiza la temática simple de lo cotidiano, denunciando la falta de conciencia estética que deriva en parte de su formación artística, estrictamente limitada a los horizontes nacionales. Lo acusa de hacer una pintura teatral, de adornar y de engalanar la naturaleza, desobedeciendo los cánones de la escuela realista.

João Chagas [172], en 1905 inicia una fase de críticas favorables sobre el artista. Lo que se consideró falso, él lo ve como propiamente portugués. El ideal de Malhoa estaba unido «a la ruralidad sentida con nostalgia por una ciudad todavía no habituada a serlo».

En 1906, Ramalho Ortigão vuelve de nuevo a sus antiguas críticas negativas.

Para Braz Buriti [173] (1928), Malhoa captó instantáneas y contó historias, y para Humberto Pelagio (1928), Malhoa lapidó la psicología de un pueblo.

Se discute si Malhoa era naturalista, realista sincero y perturbador del sueño o romántico. Todos están de acuerdo en que no mimetizó lo que veía.

Malhoa expuso en Brasil en 1906 [174], vendiendo decenas de obras a una clientela burguesa. Se exhibieron 112 obras de diferentes géneros, incluso sobre el tema de J. Diniz *Las Pupilas del Señor Rector*, muy de moda en Brasil.

En diciembre de 1933 se realizó una exposición en homenaje, memoria y nostalgia del pintor portugués José Malhoa [175] en el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro. El catálogo constaba de 52 telas pertenecientes a nobles, burgueses e intelectuales de la capital de Brasil.

En la Exposición del cincuentenario de la muerte de José Malhoa [176], realizada en Lisboa en los meses de octubre y noviembre de 1983 se exhibieron muchas obras originales de Brasil.

[172] Freitas, Maria Helena, «A Fortuna Crítica», en *Cinquentenário da Morte de Malhoa, op. cit.*

[173] Buriti, Braz, «Captação de Instantâneos», en *Cinquentenário da Morte de Malhoa,* op. cit.

[174] *Obras de Malhoa,* Catálogo de la Exposición de Río de Janeiro, 1906, Typografia Anuario Comercial (lista de 112 obras).

[175] *Exposição en Homenagem à Memoria do Saudoso pintor portugués José Malhoa, 1855-1933.* Catálogo de sus trabajos, amablemente cedidos por sus dueños de esta capital, Museo Nacional de Bellas Artes, Río de Janeiro, diciembre de 1933.

[176] *Cinquentenário da Morte de José Malhoa, op. cit.*

En Río de Janeiro tenemos siete telas de Malhoa en el Museo Nacional de Bellas Artes, dos retratos, dos escenas costumbristas, *A Teñir la Ropa* y *La siesta, La Lección de Violín, Las cosquillas, Disfrutando de las Rentas*, de particular interés para este trabajo porque pinta al llamado «brasileño», emigrante que vuelve rico a su tierra natal y se empeña en exhibir una prosperidad alcanzada a duras penas. El tema del emigrante también lo interpreta Malhoa de forma dramática en estudios y cuadros de profunda angustia y melancolía al partir hacia un mundo desconocido.

El Gabinete Portugués de Lectura de Río de Janeiro tiene un cuadro del género histórico-romántico y teatral, *Tierra a la vista*, de Malhoa, con Cabral en el primer plano de la embarcación y un grupo de marineros al fondo.

Malhoa también se distinguió por cultivar un género casi ignorado en Portugal en la época: el desnudo.

Otros pintores que se separan de la escuela de Barbizon son Alfredo Keil (1850 o 1851-1907), músico y pintor, discípulo de Kaulbach y Kreneling en Alemania y de Lupie Prieto en Lisboa. Su arte sigue un estilo neorromántico con ambientes nostálgicos y representa una fase de transición entre el Romanticismo y el realismo. Él compuso la *Opera Serrana* y la marcha militar *La Portuguesa* que después de la proclamación de la República Portuguesa en 1910, se convirtió en el himno nacional.

El Museo Nacional de Bellas Artes adquirió, de ese artista, un óleo sobre catálogo.

Miguel Angelo Augusto Lupi (1826-1883), maestro de Alfredo Kiel, influyó en Malhoa, Columbano, Condeixa, Luciano Freire y otros. Completó sus estudios en Roma y fue profesor de pintura histórica de la Academia. Su temperamento romántico se expresa en las grandes composiciones glorificando la expansión portuguesa y a Pombal. Sin embargo, el retrato *Mujer Sentada*, que pertenece a los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro, es de estilo realista.

Antonio Teixeira Carneiro (1872-1930), natural de Amarante, también difiere de la corriente predominante. Se le considera un precursor del simbolismo, a pesar de ser discípulo de Soares dos Reis, João Antonio Correia y Marques Oliveira, en la Academia Portuense de Bellas Artes. En París estudió con Paul Laurens y Benja-

min Constant; obtuvo un premio en la Exposición Universal de París con la tela *Fuente del Bien.*

Era un gran dibujante y dominaba la técnica de la sanguina. En 1918 fue nombrado profesor de dibujo en la Escuela de Bellas Artes de Oporto y más tarde, fue su director. Expuso en Brasil en 1929 y el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro adquirió un óleo suyo titulado *Cabeza de Viejo.*

Alfredo Roque Gameiro (1864-1935), gran acuarelista, estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Leipzig. Fue un cronista al que gustaban los tipos y costumbres de Lisboa, pintó abundantes marinas y retratos. Obtuvo un gran premio en la Exposición Internacional de Río de Janeiro en 1908, y otro en la del Centenario de la Independencia en 1922. La pintura *Playa de Adraga* se encuentra en los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro. En esa fase de la pintura portuguesa se observa la transición del Romanticismo al realismo y de éste al modernismo, sin que el simbolismo y el impresionismo hayan influido de forma significativa, y lo mismo ocurrió en Brasil, como veremos en seguida. Analizaremos brevemente algunas excepciones.

Henrique Pousão (1859-1884), natural de Vila Viçosa, estudiante de la Academia de Oporto y en París de Cabanel e Yvon, está considerado como un precursor del impresionismo. Joaquim Lopes, nacido en Gaia, en 1886, realizó su aprendizaje en la Escuela de Bellas Artes de Oporto con Marques de Oliveira y José Brito. Estudió en París, donde recibió la influencia de los impresionistas. Se dedicó a los paisajes, a las composiciones históricas y al retrato. Recibió diversos premios, entre ellos la medalla de plata de la Exposición Internacional de Río de Janeiro. Tan sólo figura en el acervo del Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro un óleo suyo sobre tela *Sol de la Tarde.*

Las telas de Fausto Gonçalves (1893-1946) son impresionistas y están llenas de una exuberante luminosidad. También pintó temas exóticos. En el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro figura *El Palacio de los Suripas* que es un óleo sobre tela.

La presencia de la pintura portuguesa en Brasil no se agota con la lista de los más famosos artistas que expusieron en Río de Janeiro, principal centro artístico de la época, o con los que figuran en la colección del museo más importante de comienzos de siglo, pero se

puede afirmar que están representadas las figuras más significativas de este período.

Varios emigrantes portugueses se formaron como artistas en Brasil, como por ejemplo Pedro Peres [177] (1841-1923), pintor y profesor de portugués que estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Río de Janeiro. Fue discípulo de Víctor Meirelles, Agostinho Mota y Chaves Pinheiro y, más tarde, profesor de la escuela de Río de Janeiro donde estudió.

José Maria Medeiros (1849-1925) llegó a Brasil en 1867, a los 18 años, y estudió encuadernación y pintura en la Escuela de Artes y Oficios, con maestros como Victor Meirelles. Se le concedió la Orden de la Rosa por su tela *Iracema*, que se encuentra en el Museo Nacional de Bellas Artes, donde están además otras obras suyas.

Joaquim Pacheco Insley (1834-1912), portugués, llegó a Río de Janeiro en 1854, procedente de los Estados Unidos, donde perfeccionó sus estudios de fotografía. Estudió pintura en Brasil con Francisco Moreaux, Carlos Lind y Arsenio Silva, y fue famoso por sus pinturas en *gouache* y acuarela.

Correia Dias (1892-1935), famoso ilustrador y caricaturista portugués vino a Brasil en 1914, donde se quedó durante años y se casó con Cecília Meireles. Participó en varias revistas, como *A Rajada*, 1920, de la que fue director artístico y que daba un espacio a la cultura portuguesa, y *Terra do Sol*, 1924, en la que colaboraba en la portada y en las viñetas. Obtuvo la medalla de plata con la pintura que presentó en el Salón Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro. Es autor de dibujos, retratos, caricaturas, ilustraciones, carteles, piezas de cerámica y esculturas. Convivió con los modernistas de Brasil y Portugal.

Además de ese intercambio entre Portugal y Brasil, existe un evidente paralelismo entre los dos países en la fase de transición del Romanticismo al realismo, de la búsqueda del ideal de belleza a la observación de la verdad.

La inspiración fue fundamentalmente francesa y con algunas excepciones alemana e italiana. A pesar de que los artistas lusos y bra-

[177] Medeiros, João, *Dicionário dos Pintores do Brasil*, Río de Janeiro, Irradiação Cultural, 1988. Este diccionario presenta las biografías de los pintores portugueses residentes en Brasil analizadas a continuación.

sileños habían estudiado en Francia, rara vez se afiliaron de modo general al simbolismo y al impresionismo que estaba en auge en la Francia de finales de siglo. Según Fernando de Azevedo [178], los pintores brasileños trajeron de Francia la forma luminosa, no la impresionista y la de Cabanel, más primaria. Reynaldo dos Santos [179] piensa que la pintura en Portugal no es una pintura convencional, es caracterizada por los sortilegios de la luz y el sentido del color, capaces de mantener incluso la espiritualidad. Este comentario podría aplicarse a la pintura brasileña coetánea. En Portugal solamente en el período de 1916 y 1917 aparecen artistas como Amadeu de Sousa Cardoso, ya imbuidos en el futurismo y en 1925 se formaron los primeros circuitos modernistas en el famoso café de Lisboa A Brasileira, en el Chiado, y en el cabaret Bristol, donde se destaca Eduardo Vian unido a Cézanne.

Al final de la década de 1920 surge una nueva generación inspirada en el expresionismo y que contó con Mario Eloy, Domínguez Alvares, Sara Afonso y los diseñadores José Tagano, Bernardo Marques y Carlos Botelho, un poco posterior. La Exposición de los Independientes en Portugal, en 1930, dio una primera visión de conjunto del modernismo en el país.

La exposición de Antonio Pedro, Antonio da Costa y Pamela Boden, en 1940, se considera la primera manifestación surrealista de las artes plásticas en Portugal y de ella trataremos en el capítulo siguiente.

Algunos críticos de arte consideran a Victor Meirelles (1832-1903) como el fundador de la pintura nacional brasileña. Tanto él como Pedro Américo (1843-1905) se dedicaron a la pintura histórica de dimensiones monumentales, exaltando las victorias de Brasil en la guerra de Paraguay; también se dedicaron a temas bíblicos y a retratos. Ambos estudiaron en Río de Janeiro y en París con Delaroche el primero, y con Ingres y Horace Bernet el segundo. Corresponde por tanto a la fase, en boga en esa época del género histórico, de la glorificación de la expansión portuguesa, del período de Pombal y de los retratos de la burguesía y aristocracia portuguesas.

[178] Azevedo, Fernando, *op. cit.*, v. 2, p. 224.

[179] Santos, Reynaldo, *Oito Séculos de Arte Portuguesa. História e Espírito*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicidad, Editorial Noticias, 1970, v. 1, p. 237.

Decio Vilares (1851-1931), pintor y escultor, se hizo famoso por sus retratos inspirados y expresivos, estudió en la Imperial Academia de Bellas Artes (1868-1872) en París con Alexandre Cabanel, que orientó a muchos de los más célebres pintores portugueses, y en Roma con Pedro Américo.

Se considera que Almeida junior (1851-1899) ha dividido las opiniones entre los artistas europeizantes y los más ligados a lo autóctono, siempre en busca de lo brasileño, de lo regional y de lo nuevo, en el tema y en la técnica. Él completa el paso del idealismo al realismo. Sergio Millet [180] subraya que Almeida junior fue a París pagado por el Estado en el momento culminante del impresionismo, y que pasó incólume por la batalla artística de la época. Abordaba lo actual y lo vivo, escenas, costumbres, tipos y lugares, después de la primera fase, en la cual se dedicó a la pintura histórica y bíblica. Inmortalizó lo simple de la vida rural en el período inicial de grandeza del negocio del café en São Paulo. Sus telas más valiosas se titulan: *Labriego Regateando, Labriego Picando Tabaco, El Violero, Aburrimiento Interrumpido, Vigilando, Los labriegos, Saudades, Mendigo, Cazador, Escena de Roça.*

Almeida junior corresponde a Malhoa en el sentido de la transición del tema histórico y bíblico a las escenas de lo cotidiano y a las costumbres rurales, e incluso en cuanto al colorido vivo y soleado y a la identificación con las raíces nacionales preurbanas.

Pedro Weingartner (1856-1929) era dibujante, grabador, paisajista, célebre por sus escenas típicas de gauchos y por la búsqueda de lo regional. A partir de 1879, estudió en Berlín, en Munich, en Hamburgo y en Roma, ignorando la escuela impresionista. Dio lecciones de la asignatura de dibujo figurado en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro, y participó en la Exposición General de Bellas Artes de 1884. Su *opera prima*, la tela *Llegó Tarde* se encuentra en el Museo Nacional de Bellas Artes de aquella ciudad.

João Baptista da Costa [181] (1865-1926) fue uno de los paisajistas más notables de Brasil. De origen popular, huérfano y pobre, huyó a Río de Janeiro donde le internaron en el Asilo de Menores Desamparados. A los 20 años ingresó en la Academia Imperial de Bellas

[180] Milliet, Sergio, *Pintores e pinturas*, São Paulo, Livraria Martins, 1940.
[181] Azevedo, Fernando, *op. cit.*, v. 2, p. 225.

Artes donde estudió con los maestros Zeferino da Costa y Rodolfo Amoedo, y allí recibió la medalla de oro como alumno. Los paisajes de Baptista da Costa reflejan «un ideal de paz y pureza que sugiere mediante un sentimiento poético de la vida bucólica, tanto por las transparencias y aciertos de sus tonalidades como por la armonía de las líneas», según comenta Fernando de Azevedo.

Entre los paisajistas también se destaca Antonio Parreiras (1860-1937), que trató en especial la costa atlántica, creando efectos tropicales con el verde, según la orientación de su maestro, George Grimm, paisajista alemán contratado para enseñar en la Academia Brasileña.

Rodolfo Amoedo [182] vino de Bahía a la capital en 1868, estudió en el colegio Pedro II, trabajó como empleado de comercio y estudió en la Escuela de Artes y Oficios bajo la orientación de Antonio Araújo de Souza Lobo y con Victor Meirelles. Posteriormente estudió en la Academia de Artes de París. En una primera fase se inspiró en temas sagrados y posteriormente en asuntos históricos, como *El Último Tamoio*, su *opera prima*.

Giambattista Castagneto (1862-1900), italiano de nacimiento e hijo de marinero, estudió bajo la orientación de George Grimm en Brasil, adonde llegó con 13 años. Rechazó el academicismo y se dedicó a las marinas, que son singulares por sus tonos sombríos y su técnica innovadora.

Belmiro de Almeida se destaca en el panorama general de la época por ser el pintor de la vida urbana y de las escenas familiares íntimas.

Eliseu Visconti (1868-1944) fue alumno de la Escuela Imperial de Artes y Oficios, después ingresó en la Academia Imperial de Bellas Artes, teniendo como maestros a Victor Meirelles, José Maria de Medeiros, Henrique Bernardelli y a Rodolfo Amoedo. En 1892 ganó el premio de viaje al exterior en el primer concurso realizado por la Escuela Nacional de Bellas Artes. Se le considera el mayor pintor impresionista divisionista brasileño. Son famosas sus pinturas de la entrada en escena y del techo del Teatro Municipal. La composición de la cúpula de este teatro representa una guirnalda de mujeres como si fuesen flores.

[182] Medeiros, João, *op. cit.*, p. 170.

Algunos críticos de arte [183] detectan influencias impresionistas en Helios Seelinger, considerado también simbolista y preocupado por lo exótico, los paisajes y la fauna y flora fantásticas. Lucilio de Albuquerque se destacó por su visión impresionista del paisaje y de las escenas de lo cotidiano burgués. Henrique Carvalleiro estaría más cercano a Derain y a Matisse. Marinho de Azevedo considera que en Brasil el impresionismo es más un reflejo que una escuela.

En 1913 S.P. Lazar Segall montó dos exposiciones de cubismo que no tuvieron ninguna repercusión en la época. Solamente alcanzó la fama a partir de 1924, cuando adopta el expresionismo. En la década de 1920 resurge el cubismo con Ismael Neri (1900-1931).

La exposición de Anita Malfati en diciembre de 1917, rompiendo con el academicismo y con el realismo, provocó cierta alarma y anunció el espíritu revolucionario de la Semana de Arte Moderno de São Paulo (1922), que promovió la renovación técnica y la multiplicidad y heterogeneidad de los movimientos artísticos en un ambiente de total libertad de temas y formas.

Tarsila do Amaral se afilia a la corriente primitivista; A. Volpi al impresionismo; Portinari al eclecticismo, haciendo de sus famosos murales un verdadero panel social de Brasil.

El modernismo, al desechar el pasado y lo extranjero, busca las raíces nacionales aunque se inspira, paradójicamente, en el arte europeo. El modernismo se caracteriza por la variedad, libertad de estilo, de pensamiento y de percepción.

La pintura portuguesa y brasileña dominante durante el final del siglo XIX, y hasta casi la segunda década del siglo XX, tiene mucho en común con la brasileña: el abandono del Romanticismo, la importancia del realismo y del naturalismo, la decadencia del historicismo romántico y teatral, la pintura del retrato psicológico y el expresionismo. Se prefiere retratar el medio rural pacífico y tradicionalista antes que la ciudad que comenzaba a crecer con la industrialización que se encontraba en su fase inicial. La búsqueda de lo nacional se hace sobre todo a través de temas, personajes y escenas típicas del

[183] Medeiros, João, *Tendências da Pintura Brasileira Contemporânea*, Catálogo, Río de Janeiro, Ministerio de Educación y Cultura, MNBA, 1967, Texto de Regina Liberalli Laemmert; *Exposição Comemorativa do Primeiro Centenário do Impressionismo, 1874-1974*, Catálogo, Río de Janeiro, MNBA, 1974; Magno, Paschoal Carlos, *Brazilian Painting, The Studio, Special Brazilian Issue*, v. 126, n.º 607, 1943, pp. 98-112.

medio rural, vistas con una nueva luminosidad y mayor libertad de interpretación. Los movimientos que prevalecieron en Francia y en otros países de Europa occidental desde 1905 hasta 1918, tales como el fauvismo, expresionismo, cubismo, futurismo, pintura metafísica, abstraccionismo, dadaísmo y surrealismo no modificaron de repente el panorama de esos dos países y sólo surgieron con la Semana de Arte Moderno (1922), inicialmente rechazada por la opinión pública brasileña y al final de la década de los veinte en Portugal.

En los dos países se realizaron exposiciones modernistas en 1930 (Portugal) y en 1931 (Salón Revolucionario de Río de Janeiro).

Fernando de Azevedo [184] considera que los escritores brasileños del siglo XIX no supieron prolongar el valor vivo de la gloriosa tradición colonial y que se habían perdido en una especie de academicismo comprometido. La escultura no alcanzó la libertad de interpretación y la creatividad de los pintores realistas. Algunos de los escultores más importantes de la época fueron Almeida Reis, Rodolfo Bernardelli y Corrêa Lima.

Rodolfo Bernardelli fue el autor del monumento a Pedro Alvares Cabral inaugurado en el año del IV Centenario del descubrimiento de Brasil, en 1900 y en Río de Janeiro. Medía diez metros de altura, y se erguía sobre un pedestal hexagonal de granito. Se hizo por recomendación de la Asociación Conmemorativa del IV Centenario. Se compuso en torno a la figura prominente de Cabral con Pero Vaz Caminha y Frei Henrique de Coímbra en la retaguardia. Es una obra de gran armonía y equilibrio que se encuadra en el espíritu historizante de las artes plásticas de finales del siglo anterior, que fue superado a comienzos del siglo XX. El sobrio y elegante monumento a don João VI, del autor Bernardelli, se inauguró en el Jardín Botánico de la capital en 1908.

Hombres de letras, personalidades de la Asociación de los Empleados del Comercio y de la Academia Brasileña de Letras encomendaron a Rodolfo Bernardelli el busto de Eça de Queiroz. En la composición, la figura simbólica del Arte corona de laureles al famoso escritor. Se inauguró el 25 de febrero de 1923, en la Avenida Rui

[184] Azevedo, Fernando, *op. cit.*, v. 2, p. 237.

Barbosa, en Río de Janeiro. Para A. C. Callado [185], Rodolfo Bernardelli, que murió en 1931, marca con el final de su vida el comienzo de la liberación del clasicismo. Cassio M. Buoy, Maria Martins y Brécheret marcan la ruptura con el pasado. Este último se dio a conocer en la Semana de Arte Moderno y lanzó el abstraccionismo. La escultura portuguesa del siglo XIX obedece también a los cánones del realismo y se dedica preferentemente a temas históricos, como el monumento a los Restauradores en Lisboa, de Alberto Nunes (1838-1912). La figura que domina el siglo XIX es Antonio Soares dos Reis (1847-1889), natural de Vila Nova de Gaia, hijo de un modesto comerciante, estudió en la Academia de Bellas Artes de Oporto y completó su educación en París y en Roma. Le influyó enormemente el arte griego. Esculpió la estatua del *Conde de Ferreira*, 1876, *Brotero*, 1888 y la de *Afonso Henriques*, 1887. Su *opera prima* es el *Desterrado*, 1874, de gran expresividad y con un tema que inspiró a muchos artistas plásticos y quedó ligado a la historia de Portugal. Fue profesor de la Academia Portuense de Bellas Artes, donde propuso una reforma universitaria modernizadora.

Antonio Teixeira Lopes, natural de Vila Nova de Gaia (1866-1942), discípulo de Antonio Soares dos Reis en la Academia de Oporto, perfeccionó sus estudios en París. Esculpió un busto de Eça que fue exhibido en Brasil, en el Museo Nacional de Bellas Artes en enero de 1983. Hizo las monumentales puertas de bronce de la Candelaria y las esculturas *Comercio*, en Río de Janeiro, y *Bento Gonçalves*, en Río Grande do Sul. Recibió el *Grand Prix* en Brasil.

En 1948 se realizó en la capital una exposición de Soares dos Reis y Teixeira Lopes, en el Museo Nacional de Bellas Artes [186].

Historia

En el siglo XIX dos historiadores tuvieron un gran impacto en Portugal por el carácter científico de sus trabajos, apoyados en una amplia documentación sometida a una crítica externa e interna de

[185] Callado, A. C., *Brazilian Sculpture, The Studio, op. cit.*, pp. 132-134.

[186] *Exposição Soares dos Reis e Teixeira Lopes, os dois mais notáveis escultores dos tempos modernos e as suas obras de arte no Brasil*, Río de Janeiro; el catálogo contiene un texto de análisis de los dos artistas; Santos, Reynaldo dos, *op. cit.*, pp. 372 y 373.

las fuentes, y por la amplitud de su visión: Alexandre Herculano y Oliveira Martins.

Alexandre Herculano es el autor de las monumentales obras: *Historia de Portugal*, iniciada en 1843 y terminada en 1850, e *Historia del Origen y el Establecimiento de la Inquisición en Portugal, 1853-1859.*

En la primera trazó la evolución de las instituciones municipales desde sus orígenes romanos y medievales, analizó la lucha con los señores feudales y el absolutismo monárquico hasta el siglo XIX.

La *Historia de la Inquisición*, basada en una extensa investigación, muestra cómo ese tribunal actuaba de forma diversa a la de los tribunales del reino, de apelación regular, y no sólo por el tipo de causas, sino también por el uso de la tortura regulada por los juicios de convicción y por la ocultación del nombre del denunciante. En esa época destaca también el papel de la Iglesia y de ese tribunal en la unificación de la cultura portuguesa y las consecuencias del fanatismo y del absolutismo. El estilo de Herculano es otro mérito de sus obras históricas y noveladas, en las que realza y reconstituye el ambiente y las épocas.

Alexandre Herculano [187], en el prefacio de la cuarta edición de la *Historia de Portugal* señala que: «Nuestra historia, incluso más que la de otras naciones de Europa carece de indagaciones profundas y de apreciaciones sinceras y desinteresadas para surgir de la sombra de las leyendas a la clara luz de la realidad». Más adelante afirma: «La poesía en la ciencia es absurda. La imaginación tiene propios objetos de su propia fecundidad». Daba un sentido didáctico a su magna obra, destinada al príncipe:

> Persuadido de que el conocimiento de la vida anterior de una nación es la principal ayuda para poder saber y usar sin ofender los buenos principios de la influencia que un rey de hombres libres tiene forzosamente en los destinos de su país, conciliando las generosas, pero no siempre aclaradas y prudentes aspiraciones del progreso gracias a la experiencia y la sabiduría de un pasado que también fue progreso, pagaba así al hijo una deuda contraída con el padre.

[187] Herculano, Alexandre, *História de Portugal desde o começo da Monarchia até o fim do reinado de Affonso III*, París-Lisboa, Livrarias Ailland Bertrand y Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, s.d., 8.ª ed., tomo I, Introducción, advertencia de la 4.ª ed., 1875, p. 6 y prefacio de la tercera edición, p. 7.

El liberalismo y la condena del fanatismo en *Historia del Origen y Establecimiento de la Inquisición en Portugal* [188], así como la omisión y negación de leyendas, sobre todo la de la aparición de Cristo en la batalla de Ourique, despertaron la reacción del clero y de los católicos en contra del autor, y también de los que no se conformaban con la desmitificación de la historia y, por supuesto, la de los adeptos a la monarquía absoluta.

El gran historiador se declaraba católico convencido, defensor del catolicismo, aunque consideraba que la Iglesia no debía interferir en la vida civil y el clero secular debería disfrutar de más autonomía y permanecer en una posición superior dentro de las órdenes monásticas. También creía que la Iglesia debía retornar a una organización democrática y que el papa debía subordinarse a los concilios y ser elegido por los fieles. Combatía, por tanto, las disposiciones del Concilio de Trento.

Alexandre Herculano, como político, defendió la abolición de los derechos feudales, la prohibición de entrada de órdenes monásticas en Portugal, el establecimiento del matrimonio civil y la secularización de la sociedad. Favorecía un liberalismo apoyado en la pequeña burguesía rural. Se preocupaba de la enseñanza popular y del arte para el gran público.

Condenaba el capital industrial, la banca internacional y la proletarización de campesinos y artesanos.

Alexandre Herculano [189], en el opúsculo sexto, trata del tema de la emigración a propósito de un cuestionario que se estaba haciendo en la época, 1879, sobre la emigración portuguesa a América, y que partía de los presupuestos de que la elevación de los salarios de los trabajadores agrícolas era consecuencia de la disminución de brazos a causa de la emigración, y que la subida de salarios era debida a las dificultades con que se enfrentaba la agricultura. A partir de esas premisas, las autoridades solicitaban sugerencias sobre medios para evitar la emigración. Alexandre Herculano distinguía dos tipos de inmigración: la espontánea, inspirada en un espíritu aventurero y en la ambición de progresar, y la forzosa, que resultaba de la pobreza

[188] Herculano, Alexandre, *História da Origem e Estabelecimento da Inquisição em Portugal*, Lisboa, antigua Casa Bertrand-José Bastos y Cía., Livraria, 1907, 2 tomos.

[189] Herculano, Alexandre, *Opusculo IV. Emigração*, Lisboa, Bertrand, 1879, pp. 107-284.

del medio rural del norte del país. Analiza el patrón de vida de los campesinos, demostrando las penurias de las familias aldeanas debido a la subida de los géneros alimenticios. El autor se cuestiona la validez del juicio de que la agricultura del sur estaba en crisis a causa de los altos salarios de los trabajadores rurales productivos naturales del norte. Argumenta que los emigrantes del norte van a trabajar, sobre todo, a las vendimias del sur y que la vinicultura se estaba expandiendo más que las otras actividades agrícolas, a pesar de la elevación de los salarios. La posibilidad de mayores lucros se debía buscar en el aumento de la productividad, ya que el productor rural era incompetente. Dadas las condiciones de vida en el campo, el autor afirma que rechaza la idea de reducción de los salarios rurales.

Concluye que la emigración espontánea debería ser libre y que la forzosa sólo se podría resolver mediante transformaciones en el campo de Portugal. La primera era ventajosa para Portugal. Su modelo ideal de sociedad era la federación de pequeños y medianos propietarios agrícolas, con un mínimo de proletariado rural o empresarial tutelado por ellos y con pequeñas corporaciones bancarias locales. Según este modelo, los municipios deberían dotarse de gran autonomía y federarse.

Alexandre Herculano procuró hacer la historia de la sociedad y no de los individuos. Inicialmente se preocupó de la historia de la clase media, ampliando gradualmente el ámbito de su estudio a lo social, a lo jurídico y a lo político. Consideraba que la historia anterior se reducía a una mera biografía de hombres ilustres, sin tener en cuenta el medio en que vivían.

La obra de Herculano fue muy criticada por lo insuficiente del análisis de las estructuras económicas y jurídicas y de la cultura, por no incluir los orígenes prerromanos de las instituciones, sin dar ninguna importancia a la contribución árabe en la formación social lusa.

Algunas de esas críticas son realmente anacrónicas, ya que este historiador nació en 1810 y murió en 1877, en una época en la que no se hablaba de historia económica. Era lector de Hegel, Thierry, Guizot, Proudhon, Victor Hugo, Lamenais, Walter Scott y Castilho.

Para desarrollar su trabajo histórico se dedicó a la búsqueda y conservación de documentos, retirándolos de los conventos donde estaban abandonados y llevándolos a la Torre do Tombo, constitu-

yendo así la famosa colección *Portugaliae Monumenta Historica*, 1853-1854. También publicó el manuscrito *Anales de Don Juan III*, hasta entonces prácticamente desconocido. Fue secretario de la Academia de Ciencias y organizó la Biblioteca de Oporto, recogiendo en ella los fondos monásticos.

Los Apuntes para la Historia de los Bienes de la Corona y los Fueros, 1843-1844, trazan el perfil de la lucha contra los derechos señoriales que todavía sobrevivían en el siglo XIX. Alexandre Herculano fue periodista activo en el periódico *Panorama*, del cual fue director en 1837 y donde publicó estudios eruditos y obras narrativas históricas. Siguió la corriente romántica que comenzaba a difundirse hacia 1836. Tuvo un gran éxito con *La Voz del Profeta*, aparecida en ese año y dirigida en contra de los victoriosos de la revolución de septiembre de 1836. *Bolo* se publicó en 1843; *Eurico* y el *Parco de la Aldea* en 1844. En esta última novela describe el tipo de clero ideal, según sus ideas sobre cómo debería ser la Iglesia Católica renovada. Se le consideró el introductor de la novela histórica, el precursor de la novelística portuguesa moderna. Los temas que se repiten en su obra literaria son el sacrilegio y el culto a la figura del caballero, ambos provenientes de la cultura medieval, y el énfasis en el papel de la historia local. Él representa la readaptación de la tradición medieval, pasando por encima de la época clásica, característica típica de los románticos. Según Antonio José Saraiva [190], Alexandre Herculano opone lo sublime y lo grotesco y utiliza el realismo asociado con una caricatura de la vulgaridad. El mismo crítico literario afirma que su prosa tiene un carácter poético y que su poesía yuxtapone la retórica solemne a la expresión directa de ideas, y la fantasía en el paisaje imaginario al concretismo en la descripción de la Guerra Civil y del exilio. Su obra poética más importante está reunida en el *Harpa del creyente*.

Alexandre Herculano se comprometió con la revuelta del 4.º de Infantería, en 1831, y tuvo que huir a Inglaterra y desde allí a Francia. Fue soldado en la expedición de don Pedro de Bragança y escribió *Memorias sobre la Guerra*. Se afilió al partido Cartista o conservador y permaneció en el sector de la izquierda. Se adhirió a la Constitución de 1838 y fue elegido en 1840, proponiendo un plan

[190] Saraiva, Antonio José, *op. cit.*, pp. 727, 728 y 736.

de enseñanza pública. Condenó el golpe de estado de Costa Cabral que restauraba la Carta y se retiró temporalmente de la vida política. Es uno de los fundadores del Partido Progresista Histórico y se presentó a las elecciones de 1856.

Existe un paralelismo entre Alexandre Herculano y el historiador brasileño Adolfo Varnhagen en cuanto al papel que desempeñaron ambos en la evolución de la historiografía de sus respectivos países. Otro punto de convergencia entre ellos es que Varnhagen privilegió la herencia portuguesa en la formación de Brasil, considerándola fundamental y colocando la indígena y la negra a gran distancia.

Oliveira Martins consideró a Alexandre Herculano uno de sus maestros y fue uno de los miembros de la Generación de 1870. Sus tres obras principales son *Historia de Portugal, Portugal Contemporáneo* e *Historia de la República Romana.* Antonio José Saraiva [191] critica su estilo y comenta que los paisajes, los monumentos y las ciudades no están reconstruidos en su obra, pero que sirven de pretexto para la exposición de ideas generales, y quizás por eso Ramalho Ortigão [192] afirmó que no tenía estilo.

Según varios críticos, Oliveira Martins no habría alcanzado éxito como novelista histórico por la pobreza de su diálogo, la incapacidad de crear personajes de carne y hueso, y de reconstruir ambientes, atmósferas o utilizar lo pintoresco, y por buscar inspiración en otros autores como en *Salambo* de Flaubert, para su *Historia de la República Romana.*

Las novelas históricas *Febo Moniz, La vida de Nun'Alvares* y *Los hijos de Don Juan I* no tendrían ninguna dinámica según ese crítico. La historia de Nun'Alvares está presentada de forma simbólica, encarnando el ideal de la caballería y el heroísmo peninsular.

La técnica del retrato en la *Historia de Portugal* [193] consiste en aislar una cualidad que en el modelo expresa una tendencia colectiva, un momento histórico, un tipo psicológico o moral, esquematizando, exagerando y simplificando al personaje.

[191] Saraiva, Antonio José, *Três Ensaios sobre Oliveira Martins,* en *Obras de António José Saraiva para a história da Cultura em Portugal,* s.l., Publicaciones Europa-América, 1972.

[192] Saraiva, Antonio José, *op. cit.*, pp. 211-225.

[193] Martins, J. P. Oliveira, *História de Portugal,* Lisboa, Parceria Antonio Maria Pereira, Livraria Editora, 1942, 12.ª ed., 2 v.

El esquema de la *Historia de Portugal*, adoptado por Oliveira Martins, es el de una nación que alcanza su apogeo con la dinastía de Avis, al término de la cual el estado portugués tan sólo sobrevive por pura conveniencia para el equilibrio europeo. La vida nacional comenzaba con Nun'Alvares y acababa con don Sebastián. Las biografías se encuadraban dentro de esa interpretación histórica.

En su obra *Brasil y las Colonias Portuguesas* [194] distingue conquista y colonización. Considera que la conquista de la India «no tuvo alcance para la historia del mundo», excluyéndola de esa obra. Estudia la colonización en América y en África como un todo, dentro de un sistema, en el que se incluye a Brasil. Considera la colonización como la más alta empresa de Portugal. Mientras Brasil era una nación formada, libre y fuerte, África todavía estaba por colonizar o explotar. La obra se divide en partes denominadas «libros»: el primero trata de la formación de las colonias en África y en América, el descubrimiento, la ocupación, la organización, la explotación de los sertões *, las misiones, la crisis y la invasión holandesa. El segundo libro se titula de una manera sugerente, *Negros, Azúcar y Oro*, y mantiene el carácter de estudio radicado en África y Brasil y sus interrelaciones. El libro tercero, *Imperio de Brasil*, da gran importancia a la emigración. Defiende la emigración portuguesa a Brasil partiendo del parentesco de sangre, la hermandad de instintos religiosos y sociales, consagrados en «cultos e instituciones, si no iguales, parecidos y en esencia idénticos».

Condenando la idea que las «razas» germánicas poseen cultura diferente y no se adaptan a los trópicos, Oliveira Martins discute la tesis, corriente en la década de 1870, de que Portugal debería desviar la corriente migratoria lusa de Brasil hacia África.

Argumenta que más de 5.000, de un total de 7.000 u 8.000 por año como media, son comerciantes (de los cuales 2.000 son aprendices de comercio), 2.000 mujeres, principalmente de las Azores, obreros, pequeños industriales (carreteros, hojalateros, hortelanos, etc.) y colonos asalariados en la agricultura, cuyo número era mínimo. Los comerciantes y aprendices eran los responsables del grueso de los

[194] Martins, J. P. Oliveira, *O Brazil e as Colônias Portuguesas*, Lisboa, Typographia de la Parceria Antonio Maria Pereira, 1920, 5.ª ed., pp. 159 y 161.

* N. T.: plural de sertão.

ahorros enviados desde Brasil a Portugal. Si estos emigrantes fuesen a África, no encontrarían oportunidades para ejercer esos tipos de empleo urbano que existían en Río de Janeiro, para donde iban el 90 % de los emigrantes, lo que implicaba para Portugal la pérdida de remesas de ahorros y de lucros del comercio con Brasil, el «desportuguesamiento de Brasil», y la extinción de la fuente de dinero líquido que traían consigo los «brasileños». África no daría a Portugal lucros comparables con los de Brasil y los emigrantes no se adaptarían al clima. Calculó en menos de un 10 % la mortalidad del emigrante portugués en Brasil, considerando que era mucho menor que en África.

En los libros cuarto y quinto de su obra procura demostrar la inferioridad racial del negro, que sólo podría mejorar, a largo plazo, a través del cruce con las razas septentrionales de África y con sangre árabe. A corto plazo, Portugal debería convertir a Angola en una hacienda o reproducir en esa colonia lo que se practicó en la India.

Lo mejor para Portugal sería la colonización interna del reino, creando propiedades de la tierra en el norte del país de un tamaño medio, en especial en la región del Minho, evitando así la llegada de mano de obra gallega, navarra y catalana para trabajar en la vendimia y en las obras públicas, lo cual restaba recursos al país, y la de los repatriados que «abastardaba» las costumbres a causa de los hábitos inmorales adquiridos por la promiscuidad que existía en las chabolas o en el trabajo en el campo al lado de los esclavos. Los repatriados eran responsables de la especulación y la extorsión de los bancos y de la emisión de obligaciones del Estado. Ellos mantenían esa especulación. La colonización interna evitaría los sufrimientos, la prostitución y la mortalidad de los emigrantes.

Oliveira Martins inicia su carrera de escritor bajo la dirección de Proudhon reflejada en su obra *Teoría del Socialismo.* Identifica socialismo y evolución, siendo la justicia la ley de la evolución y la igualdad su límite. Oliveira Martins afirma que la ley ideal que tiende a realizarse en la sociedad es la de igualdad jurídica, política, cultural y económica. Éste es el norte al que tiende toda evolución, testimoniada por la historia.

Más tarde, Oliveira Martins incorpora la idea de tesis y antítesis de Hegel a su interpretación histórica. Él no veía en Portugal condiciones para la lucha de clases, debido a la escasa industrialización

del país. Pensaba en términos de aprovechamiento por parte de un gobierno personal y discrecional, y de las luchas de partidos burgueses para realizar una reforma social democrática. Con ese espíritu entró en el Partido Progresista (monárquico) en 1885, a pesar de sus ideas republicanas y de socialismo de estado, por lo cual sus correligionarios le consideraron traidor. Su experiencia política fue un fracaso y se vio forzado a retirarse del gobierno en 1886. Al final de su vida influyeron en su pensamiento Schopenhauer y Hartmann, como podemos observar en la oposición que establece entre la espontaneidad primitiva del inconsciente y la parálisis progresiva de la acción, causada por el «exceso» de espíritu crítico.

Oliveira Martins y Alexandre Herculano aceptaron que la historia es la maestra de la vida y que un determinado nivel histórico es producto de múltiples factores y de la combinación de variadas fuerzas interdependientes. Ambos rechazaron las explicaciones exclusivistas e irracionales. Herculano ridiculizó la explicación del origen lusitano de los portugueses, basada en la raza, que Oliveira Martins aceptó. Herculano puso en evidencia el interés de la época de Avis como realización máxima de la nacionalidad y sugirió la decadencia posterior a ella, idea que fue retomada por Oliveira Martins [195]. Este historiador desarrolla el análisis crítico más allá del jurídico y del político, entrando en el cultural. Atribuyó a los árabes una gran importancia a la hora de interpretar la civilización de la Península Ibérica.

João Lúcio de Azevedo (1855-1933) [196] pertenece a la generación siguiente, destacándose entre los revisionistas antijacobinos. Participó en la *Revista de Historia*, 1912-1927 que constituyó uno de los dos centros de revisionismo donde se criticaba, en esa época, el saudosismo como programa nacional, la interpretación cruzadista en la toma de Ceuta, el culto sentimentalista y retrógrado a don Sebastián y el intuicionismo de Bergson, como fuente de interpretación, oponiéndolo al racionalismo idealista. Inspiró la revisión histórica de Alexandre Herculano y Oliveira Martins entre otros. João Lúcio de Azevedo fue pionero del estudio de la historia económica, espe-

[195] Martins, J. P. Oliveira, *Historia de la civilización Ibérica*, Buenos Aires, Librería y Editorial El Ateneo, 1944, 1.ª ed.

[196] Azevedo, João Lúcio, *Épocas de Portugal Econômico. Esboço de História*, Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1947, 2.ª ed.

cializándose en los siglos XVI, XVII y XVIII. Estableció un criterio de periodización cíclica de importancia de distintos artículos de exportación, basado en el análisis de las variaciones coyunturales del comercio de Portugal y sus colonias, incluido Brasil: la India y el Ciclo de la Pimienta, el primer Ciclo del Oro, el Imperio del Azúcar, y la Edad del Oro y los Diamantes. Esta visión de la historia de Portugal a partir de la circulación de mercancías influyó en la historiografía brasileña y se diferenciaba de la visión anterior, a partir de la formación del Estado y de las instituciones jurídicas, sociales y políticas. Sus principales obras fueron: *Jesuitas en Gran Pará*, 1901, *El Marqués de Pombal y su Época*, 1909 e *Historia de Antonio Vieira*, 1918-1920, que tratan del Brasil y se convirtieron en clásicos de la historiografía brasileña.

En la *Evolución del Sebastianismo*, 1918, vuelve a reivindicar el significado simbólico atribuido a la muerte de don Sebastián y a la «decadencia» de Portugal.

El comienzo del siglo XX está dominado por la polémica entre jacobinos y antijacobinos, y entre la apologética infantista, cruzadista y nacionalista de los descubrimientos y sus críticos, que preconizaban una investigación de las infraestructuras. La postura de João Lúcio de Azevedo se sitúa entre los antijacobinos y anticruzadistas, nacionalistas.

Carlos Malheiro Dias (1875-1941) [197], hijo de padre portugués y madre brasileña, pertenece a la escuela literaria naturalista portuguesa, y se dedica al romance histórico, tan en boga en esa época, distinguiéndose por su precisa reconstrucción del ambiente histórico, si bien le falta un análisis psicológico de los personajes.

Malheiro Dias alcanzó la fama con su novela *La Mulata*, 1896, historia de amores entre un joven blanco y una mulata, que tuvo un éxito inmediato en Brasil. El libro estaba destinado a los jóvenes brasileños, para advertirles de los peligros de la juventud y condenar la falta de moralidad que resultaba del positivismo y materialismo dominantes en el país tras la caída de la monarquía, baluarte de la

[197] Dias, Carlos Malheiro (ed.), *História da colonização Portuguesa do Brasil*. Edición Monumental Conmemorativa del Primer Centenario de la Independencia de Brasil, Oporto, Litografía Nacional, 1923-1924, 3 v. La dirección cartográfica fue del consejero Ernesto de Vasconcellos, la dirección artística de Roque Gameiro y la dirección financiera de Albino de Sousa Cruz.

moral. El libro pinta Río de Janeiro como una ciudad de perdición, donde la mulata sensual corrompe al hombre. Critica también la literatura perversa y desorientada, y la falta de arte y de tradiciones del país. En 1902, escribe *Pasión de María del Cielo*, novela histórica sobre la fuga de la familia real a Brasil. Estas obras corresponden al auge del jacobinismo, del que ya hemos hablado.

Escribió artículos para el *Correio Paulistano* sobre la vida portuguesa después de la proclamación de la república en su patria, en 1910. Decidió irse a Brasil, donde se hizo periodista de la revista *O Cruceiro* y se dedicó a dar conferencias enfatizando el tema de la comunidad lusobrasileña, ensalzando la expansión portuguesa.

En 1921-1924 Malheiro Dias dirigió y colaboró en la *Historia de la Colonización Portuguesa en Brasil*, en tres volúmenes. Esa obra analizó las instituciones y la administración en Brasil, comparándolas con las de la metrópoli. La cuestión de la naturaleza feudal de las capitanías se debatió a partir de las características jurídico-políticas, sin tener en cuenta el feudalismo desde el punto de vista económico.

Carlos Malheiro Dias escribió la introducción, discutiendo las prioridades portuguesas en el conocimiento de las tierras occidentales, reuniendo indicios y pruebas del conocimiento precolombino. Julio Dantas traza un cuadro de la era manuelina describiendo las artes y la ciencia. Luciano Pereira da Silva profundiza en el estudio del arte de navegar de los portugueses. Duarte Leite apunta falsos precursores de Pedro Alvares Cabral y procura establecer que el verdadero precursor es Duarte Pacheco Pereira. En el segundo volumen se analizan las primeras expediciones y el ciclo del «Palo Brasil» y en el tercero las características del sistema de capitanías, destacándose la original contribución de Paulo Merea.

La obra fue propuesta por la colonia portuguesa para celebrar la independencia de Brasil, destacándose Albino de Sousa Cruz, al que ya nos hemos referido, como director financiero. La dirección artística fue competencia de Roque Gameiro. La ilustración estaba constituida por pinturas antiguas, reproducciones de cuadros y obras originales del propio director artístico. Se investigaron rigurosamente las fuentes cartográficas que servían de soporte a la prioridad portuguesa en los descubrimientos, por lo que fueron muy importantes las reproducciones de mapas en esa edición.

Manoel Joaquim Pinheiro Chagas (1842-1895), poeta, estudioso del teatro, novelista histórico e historiador, participó en el debate de la Cuestión de Coímbra, permaneciendo al lado de Castilho y de los románticos y en contra de Antero de Quental; recibió una carta de crítica muy severa de Eça de Queiroz. Pinheiro Chagas adopta un estilo sentimental y ultrarromántico en la pieza *La herencia del mayorazgo*, 1869, ambientada en el siglo XVIII, exalta a la burguesía rural y retrata una sociedad pacífica y próspera en la misma línea de Júlio Diniz y de algunos pintores de costumbres de la época. Fue un gran éxito y permaneció varios años en cartel. Sus romances históricos más famosos son *Dos Flores de Sangre* de 1875 y *A Mantinha de Beatriz* de 1878. También es autor de una novela pasional en verso, y cultivó el género del folletín.

Pinheiro Chagas escribió *Crónicas brasileñas*, que fue la primera novela de la serie *El Viaje Guaraciaba* de 1866, y la más interesante. El tema central es el de la catequesis en el siglo XVI, plagado de referencias a lo exótico y al tema del trópico virgen. Se contrasta al colonizador portugués con los herejes calvinistas franceses y con los mamelucos y mestizos, inferiores.

Pinheiro Chagas colaboró en periódicos y revistas, por ejemplo en el *Brasil* y en el *Diario de Río de Janeiro*. También escribió los *Ensayos críticos*, 1869, que eran un análisis de la literatura brasileña.

Como historiador [198], escribió obras que se incluyen dentro de la preocupación de los historiadores por estudiar la expansión lusa, considerada como uno de los mayores hechos de la nación. Tienen un carácter panegírico, exaltan las cualidades excepcionales de los portugueses como colonizadores y carecen de objetividad y de una documentación suficiente. Explota lo exótico y lo pintoresco en su obra. También es autor de biografías de personajes brasileños.

Francisco Adolfo de Varnhagen [199] está considerado como el padre de la historia brasileña porque procuró imprimir carácter científico a la historia a través de la investigación, de la crítica de los documentos y del método. Su formación es portuguesa. A los ocho años cursó sus primeros estudios en el Real Colegio de São Luiz,

[198] Chagas, Manoel Joaquim Pinheiro, *Os Portugueses em África, Ásia, América e Oceânia*, 1877; *As colônias Portuguesas no século XIX: 1810-1890*, 1890; *Brasileiros Ilustres*, 1879.

[199] Varnhagen, Francisco Adolfo de, *História Geral do Brasil Antes da sua Separação e Independência de Portugal*, São Paulo, Ediciones Melhoramentos, 1948, 2.ª ed., 4 tomos.

después en la Academia de Marina y en el colegio de los nobles, y los superiores en la Escuela Politécnica en el curso de Ciencias Físicas y Naturales. También estudió en Portugal paleografía, diplomacia y economía política, además de cursos de diferentes lenguas. Su gran obra *Historia General de Brasil*, 1854-1857, pretende analizar la formación del estado y busca la comprobación de los hechos con una amplia documentación, sometida a un proceso de crítica interna y externa.

Como mencionamos antes, se enfatiza la importancia de los portugueses en la formación de Brasil. Varnhagen, además de la revolución del método, conocía bien las ciencias auxiliares y poseía una gran erudición. Fue el pionero del análisis de los hechos económicos, sociales y literarios. José Honório Rodrigues [200] afirma que

> por eso también es él (Varnhagen) quien por primera vez y definitivamente transforma la historia brasileña, hasta entonces simplemente un sermón de curas o de frailes absortos en la historia eclesiástica, en narrativa de hechos civiles y políticos apoyados en una buena fuente material. Varnhagen secularizó la historia de Brasil, que hasta entonces vivía, en parte, enclaustrada en los monasterios y conventos en los que la ascética y la mística enseñaban a los mortales cómo se realizaban en la tierra los milagros de Dios.

Manoel Luiz Lima Salgado Guimarães [201] señala que los historiadores, particularmente los del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB), fundado en 1838, se asociaban al Estado y estaban empeñados en construir la nación a partir del Estado, tradición que venía de Portugal. El IHGB se formó según el modelo de la Academia de Ciencias de Lisboa. Francisco Adolfo Varnhagen, miembro del IHGB, trabajó en el servicio diplomático del Imperio brasileño, y era consultado por el Estado para contribuir en el cumplimiento de la política pública. Alexandre Herculano también participó en el Estado portugués, aunque con una posición más crítica. Oliveira Martins esperaba poder realizar sus ideales a partir del Estado, considerando que, dado el atraso de la industrialización en su país, la solución de los problemas nacionales tendría que venir

[200] Rodrigues, José Honório, *Historiografia Brasileira*, s.l., s.d., dat., p. 46.

[201] Guimarães, Manoel Luiz Lima Salgado, *A Questão do Estado Nacional. O Intelectual e o Poder*, Río de Janeiro, dat., s.d.

del Estado, iluminado por la participación y contribución de intelectuales que reformaran, crearan y dieran vida a una nación embrionaria. Varnhagen orientó la investigación de las fuentes para la historia del Brasil, hecha en Portugal, hacia João Francisco Lisboa, sustituto de Gonçalves Dias.

La problemática de la naturaleza, de la colonización, del sistema de factorías y capitanías y de la prioridad de los descubrimientos tuvo un gran impacto en la historiografía brasileña, incluso en el Instituto Histórico Geográfico Brasileño. La evaluación de la colonización portuguesa fue también un tema de debate, incluso de comparación con la holandesa en el nordeste (de 1630 a 1654). Para algunos críticos, los portugueses fueron los colonos ideales, por su espíritu de tolerancia y por su capacidad de adaptación a tierras nuevas y de integración de los pueblos vencidos; para otros serían retrógrados intolerantes y responsables de la esclavitud india y negra, lo cual distorsiona la historia de Brasil. Rodolfo Garcia [202] y Capistrano de Abreu [203] fueron, al lado de Varnhagen, los principales intérpretes del período colonial brasileño en esa época. El primero analizó la historia política y administrativa de Brasil, realzando el papel del municipio frente al esquema general absolutista, como hiciera en su momento Alexandre Herculano. El autor vio la transferencia de la corte como una política positiva para Brasil, que propiciaba la transición pacífica hacia la emancipación y garantizaba la unidad. Capistrano de Abreu trató de las cuestiones clásicas de la colonización, pero también lanzó nuevas cuestiones económicas, con la historia de los caminos, de las vías de penetración y la forma de ocupación territorial en el Brasil colonial. Esta última línea la siguió Afonso de Taunay [204] con su monumental historia de las banderas. Este tema provocó una enorme polémica en torno al papel de

[202] Garcia, Rodolfo, *Ensaio sobre a História Política e Administrativa do Brasil (1500-1810)*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1956.

[203] Abreu, J. Capistrano, *Capítulos de História Colonial (1500-1800)*, Río de Janeiro, ed. de la Sociedade Capistrano de Abreu, 1934. Este libro trata de los temas clásicos: antecedentes indígenas, sistemas de capitanías, expansión, formación de límites; *Caminhos antigos e povoamento*, Río de Janeiro, F. Briguet y Cía., 1930. Éste fue un trabajo innovador que investiga una temática nueva.

[204] Taunay, Afonso de E., *A História Geral das Bandeiras Paulistas*, São Paulo, 1924-1950; *Ensaio de carta Geral das bandeiras paulistas*, São Paulo, 1952; *A Grande vida de Fernão Dias Paes*, Río de Janeiro, 1955.

esas expediciones: para unos serían responsables del descubrimiento y de la ocupación del interior, al llevar allí la civilización, para otros habrían destruido la cultura y los pueblos indígenas. La primera corriente era favorable a la colonización portuguesa, la segunda opuesta.

Max Fleiuss en su *Historia Administrativa de Brasil*, en el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño, sigue la línea de historia administrativa heredera de la colonización portuguesa. El IHGB fundó el 12 de octubre de 1915 una Academia de Altos Estudios, instalada el 25 de marzo de 1916 por iniciativa de Oliveira Lima y con un plano elaborado por Delgado de Carvalho. Américo Lacombe [205] recuerda que «en breve (1916), la Academia se transforma en Facultad de Filosofía y Letras y goza de gran prestigio. Ése fue el primer intento de dar una formación científica a los historiadores en Brasil».

[205] Lacombe, Américo, «Lideranças e expressões do Instituto Histórico», en Wheling, Arno (ed.), *Origens do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro. Idéias Filosóficas e Sociais, estruturas de poder no Segundo Reinado*, Río de Janeiro, IHGB, 1989, pp. 85-100.

Capítulo II

PERÍODO DE DECADENCIA DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA A BRASIL, 1930-1950

Introducción

La vida política portuguesa estuvo marcada por una serie de crisis desde 1910, con la proclamación de la república, hasta 1926 cuando tuvo lugar el golpe que derribó la democracia. Los déficits acarreados por la participación en la Primera Guerra Mundial, agravados por la represión a los movimientos monárquicos contra la república, contribuyeron a esta situación de inseguridad. A pesar de los problemas políticos, de las huelgas, gradualmente se fue regularizando la deuda, se controló la gestión del crédito y se estabilizó el cambio en 1924. El derrumbamiento del gobierno de Bernardino Machado, elegido regularmente con un programa presentado por el primer ministro y aprobado por el parlamento elegido en 1925, buscaba una situación de normalidad. Magalhães Godinho [1] consideraba la justificación del golpe como un medio para combatir la inestabilidad, el terrorismo, el anarquismo y la movilización obrera, como un mero pretexto, pues esos problemas ya habían sido superados. Cita que, para Alvaro Cunhal, los grandes capitalistas y los latifundistas destruyeron la república porque representaba el gobierno de la pequeña y mediana burguesía. En esa época, todavía no se habían formado grandes grupos industriales, y el capital financiero todavía

[1] Godinho, José Maria Magalhães, «O 28 de Maio, Produto de Uma Campanha Falsa», en el congreso «A Vida da República Portuguesa, 1890-1990», Lisboa, Cooperativa de Estudios y Documentación Universitaria Editora, 1991, pp. 449-466; Cunhal, Alvaro, *Radicalismo Pequeno Burgués de Fachada Socialista*, 1970.

no era preponderante. Entre los militares había una corriente promonárquica.

El golpe militar del 28 de mayo de 1926, en Braga, encabezado por el general Gomes da Costa, amenazaba al gobierno, y Bernardino Machado renuncia el 30 de mayo de 1926. Entre el 2 y el 7 de febrero de 1927 fracasan dos sediciones militares en Oporto y en Lisboa, y en marzo de 1928 se elige al nuevo presidente, el general Antonio Oscar de Fragoso Carmona, que escoge como ministro, el 27 de abril de ese mismo año, al profesor de Derecho Antonio de Oliveira Salazar, seguidor de la Democracia Cristiana. Éste asume la presidencia del Consejo el 5 de julio de 1932. La institución del Estado Nuevo Corporativo se formalizó en la Constitución del 11 de abril de 1933. Los partidos fueron abolidos y se estableció la Asamblea Nacional y la Cámara Corporativa. En ese año se aprobó el Estatuto del Trabajo Nacional y se instauró la censura. El gobierno salazarista extinguió la deuda fluctuante, recuperó el Tesoro, estabilizó la moneda, aumentó la reserva de oro, equilibró la balanza comercial, obtuvo superávit en el presupuesto, lo que permitió la realización de una política de fomento; construcción de carreteras, puertos, comunicaciones.

Rui Teixeira Fialho [2] muestra, sin embargo, que la regeneración financiera de Salazar, invocada como justificación de la dictadura, se hizo a costa de la reducción de las escuelas primarias de los pueblos, de los planes de estudio, según los cuales sólo se enseñaba a leer, escribir y contar, y de la sustitución de profesores por regentes que ganaban menos. Se cerraron las universidades de Oporto y Madeira y varios establecimientos de enseñanza superior como medida de contención del gasto. Durante 40 años de poder absoluto, la balanza comercial sólo fue favorable durante la Segunda Guerra Mundial, debido a la demanda de los países beligerantes. La política salazarista arruinó la nación con la guerra colonial y con las restricciones a la industrialización.

Salazar permaneció como jefe del gobierno durante 35 años, de 1933 a 1968, fecha en que enfermó, muriendo poco después. El ge-

[2] Fialho, Rui Teixeira, «Clarificação do Consulado Salazarista», en el congreso «A Vida da República Portuguesa 1890-1990», Lisboa, Cooperativa de Estudios y Documentación Universitaria Editora, 1991, pp. 467-470.

neral Carmona ocupó el cargo de presidente desde 1928 a 1951, fecha de su muerte.

El jefe del Estado era elegido por sufragio directo, designaba al gobierno y podía disolver la asamblea. Las cámaras corporativas se implantaron tardíamente y no tuvieron poder real.

El período de 1933 a 1952 [3] se caracterizó por la reorganización administrativa, por la realización de grandes obras públicas, carreteras, centrales hidroeléctricas, presas, puentes, edificios públicos, plantación y recuperación de zonas vegetales y reforma financiera y tributaria.

En el período de la Segunda Guerra Mundial, de 1939 a 1945, Portugal se mantuvo neutral y obtuvo grandes lucros con la exportación de volframio y otras materias primas a los países beligerantes de los dos bloques. En esa fase, el gobierno procuró servirse de los recursos de superávit del comercio externo en las campañas de desarrollo agrícola, como en la del trigo, destinada a sustituir la importación por la producción nacional.

Durante el período de 1945 a 1949 [4], las importaciones superan a las exportaciones en dos millones de contos de réis, a pesar de haberse reducido el consumo per cápita en los géneros básicos. Los salarios reales de los trabajadores bajaron del 12 % entre 1914 y 1927, lo que originó varias huelgas, de más de un 13 % entre 1927 y 1934 y de un 8 % entre 1939 y 1946. Se estima que la disminución total de los salarios reales de los trabajadores rurales fue de cerca del 30 %. En 1933 y 1938 se produjeron crisis periódicas de desempleo. Las condiciones de vida de los trabajadores eran precarias, con jornadas de hasta 12 horas, con una alimentación insuficiente, y viviendas a ras de suelo y tejados volados o de rastrojos. La población agrícola activa era un 50 % del total en la posguerra, con un 26 % de rendimiento, y la industrial un 21 %, con un 28 % de rendimiento.

Los pequeños propietarios rurales del norte, de donde provenía la mayor parte de la emigración, no tenían facilidades de acceso a los créditos, ni al mercado externo, que pagaba mejor los productos. La pequeña propiedad familiar subsistía gracias al excesivo trabajo

[3] Saraiva, José Hermano, *op. cit.*, pp. 358-362.
[4] Cunhal, Alvaro, *op. cit.*, pp. 12-20, 45-50 y 229.

de los miembros de la familia, adultos y niños, y a la reducción de los gastos al mínimo. Las mejorías técnicas y la mecanización se concentran en las grandes propiedades, que poseían la tierra más fértil.

Había, por tanto, factores de expulsión del campo a la ciudad y al exterior. El crecimiento industrial inadecuado limitaba la atracción de los centros urbanos. La alternativa de la emigración se adoptaba de manera general, pero se vio dificultada por la depresión económica mundial de 1929 a 1933-1934 y en el caso de Brasil, principal nación de destino, por la política antiemigratoria de Vargas. Esa política se fue aboliendo gradualmente en relación con Portugal, posiblemente por la necesidad de reforzar la etnia lusobrasileña frente a extranjeros de otras nacionalidades, o por una afinidad entre los dos Estados Nuevos. Esa revocación de restricciones no afectó, sin embargo, a la decadencia del comercio, a la prohibición de envío de ahorros de los emigrantes lusos a la madre patria, a la pérdida del monopolio del comercio interno en algunas ciudades, de la participación en los bancos y en la prensa. La Segunda Guerra Mundial dificultó, en gran medida, la emigración debido a las dificultades y riesgos de atravesar el océano para traer alguna riqueza a Portugal. En los años de posguerra, de 1945 a 1950, las grandes potencias victoriosas ejercieron una fuerte presión para que Portugal se redemocratizara y se encaminara al gradual proceso de emancipación de las colonias. Se formó una enérgica y bien plantada resistencia por parte del régimen salazarista, que colocó sus posesiones en África en primer plano. Además, Oliveira Martins, a finales del siglo XIX, ya había entablado la discusión de reorientar la corriente migratoria hacia África, como hemos visto en el primer capítulo, en el ítem sobre la historia.

La naturaleza de la revolución de 1930 se ha debatido ampliamente en la historiografía brasileña, y por eso no cabe hacer aquí una revisión de las diversas interpretaciones; que fue un movimiento de la burguesía industrial, de las clases medias, que resultó de la crisis de la oligarquía del café, adquiriendo un compromiso con la burguesía ascendente y una rivalidad regional, implicándose en el derrumbamiento del poder de Minas Gerais y São Paulo.

El gobierno provisional, encabezado por Vargas, comienza a gobernar en pleno auge de la depresión económica, de 1929 a 1932-1933, que se reflejaba en los grandes *stocks* acumulados, en las quie-

bras y en el desempleo. La situación era inversa a la del período de expansión del café, de escasez de mano de obra y de atracción de los emigrantes. La política emigratoria de Vargas pretendía, por tanto, restringir la entrada de extranjeros y limitar sus actividades en Brasil, reduciendo su competencia en el mercado de trabajo interior.

Este período está marcado por el nacionalismo, puesto que el Estado procura realizar una política de autosuficiencia, a causa de la caída de las exportaciones del café, promoviendo una industria que sustituyera las importaciones y una agricultura que satisficiera las necesidades del mercado interior.

En ese contexto, el comercio entre Portugal y Brasil, que ya había comenzado a descender en la década de 1920, como ya mencionamos en el capítulo I, sufre una caída más pronunciada. Las medidas de nacionalización del comercio y de los bancos en la década de 1920 también hicieron de Brasil un país menos atractivo para los emigrantes portugueses.

La legislación getuliana establece cuotas para la emigración y limita los derechos de los emigrantes. Se impide a los extranjeros votar, acceder a los cargos públicos o a los puestos de subastador, explotar la pesca y las industrias respectivas, la navegación de cabotaje, ejercer los oficios de traductor público, intérprete comercial, clasificador de productos agrícolas, pecuarios y de materias primas, armador, comandante de navíos nacionales, práctico de dársenas, puertos, ríos y lagos y las profesiones liberales (a partir de la Constitución de 1937), excepto cuando el extranjero estuviera acogido a un acuerdo de reciprocidad internacional.

Los portugueses nacionalizados eran los únicos de origen extranjero autorizados a dar clases de portugués. Vargas pretendía eliminar la enseñanza para extranjeros en los núcleos coloniales del sur porque los consideraba una amenaza para la preservación de la nación. La mayor preocupación del gobierno era la enseñanza del portugués, geografía e historia de Brasil. Dentro del espíritu vigente, de preservar los recursos para los brasileños, se impidió a los extranjeros explorar minerales y la energía eléctrica. El código de aguas y energía se aprueba en la década de 1930, pero fue aplicado sólo años más tarde (Código de Aguas, decreto-ley n.º 852 de 11 de noviembre de 1938, decreto n.º 24.693 de 10 de junio de 1934).

Sólo podían ser propietarios de compañías de seguros [5] los brasileños (decreto-ley n.º 2.063 de 7 de marzo de 1940). Las personas extranjeras físicas y jurídicas no podían poseer inmuebles de la Unión situados a menos de 100 metros de las fronteras (decreto-ley n.º 5.760 de 5 de septiembre de 1946). Por motivos de seguridad y de preservación de la soberanía nacional, sólo los brasileños podían explotar los medios de comunicación (Constitución Federal).

El cargo de presidente de un sindicato sólo podía ser ejercido por un brasileño. Finalmente, la ley imponía que las empresas individuales o colectivas que explotasen servicios públicos o que ejercieran actividades industriales o comerciales estuviesen obligadas, si tenían tres o más empleados, a mantener una proporción de dos tercios de empleados brasileños, excepto en las empresas rurales.

Las Constituciones de 1934 y 1937 establecían cuotas de emigrantes calculadas en función del número de entradas de cada nacionalidad en el período anterior a la aprobación de la ley.

La ley distinguía entre el brasileño nacido y el nacionalizado, y exigía para la nacionalización el plazo de residencia de 10 años en el país, antes de la petición de nacionalidad (decreto-ley 390 de 25 de abril de 1938). Generalmente, el proceso de nacionalización se demoraba una media de 10 años. La Constitución Federal estipuló que para la naturalización de portugueses se exigiese sólo la residencia en el país durante un año ininterrumpido, idoneidad moral y salud física.

La política de Vargas, además de nacionalista, era estatalista; por ello se crearon institutos para promover determinadas actividades agrícolas, como los del azúcar y del alcohol, del cacao, del pino, del café, etc. Estos institutos regulaban y controlaban las plantaciones, el aprovechamiento y la comercialización de esos productos. La pesca también estaba estrictamente controlada por el Estado. Esas medidas limitaban también las posibilidades de trabajo de los emigrantes.

En la década de 1930 se fue desarrollando, paralelamente a la política nacionalista, la idea de que el país, siendo de formación lusa, tendría que hacer una excepción con los portugueses, de modo que fueron eximidos de la cuota de emigración. Getúlio Vargas estaba preocupado no sólo por la protección del trabajador nacional en

[5] Carneiro, Fernando, *op. cit.*, pp. 34-37.

época de crisis, sino también por la cuestión de la unidad de la nación. Los criterios de selección de emigrantes no tendrían que limitarse a la capacidad de trabajo y a la urgencia, sino también incluir las características étnicas y espirituales del emigrante [6]. Era preciso seleccionar emigrantes que se adaptasen al país y desarrollar una política unificadora para los descendientes de los extranjeros.

Por el Decreto 406, artículo 2.º, «el gobierno se reserva el derecho de limitar o suspender por motivos económicos o sociales la entrada de individuos de determinadas razas u orígenes». En el Decreto número 3.010, de 20 de agosto de 1938, artículo 1.º, que regulaba el anterior, se afirma que «se ha de tender a preservar la Constitución étnica de Brasil, sus formas políticas y sus intereses económicos y culturales».

Esta preocupación por la unidad étnica favorecía la emigración lusa. El 22 de abril de 1939, la Resolución número 34 revoca toda restricción numérica a la entrada de portugueses en Brasil. Los argumentos usados eran el de la importancia del elemento portugués en la formación del pueblo brasileño, el sentido lusobrasileño de la formación histórica de la nacionalidad, el poder de adaptación del luso, la identificación entre brasileños y portugueses y su contribución civilizadora y cultural.

El Decreto número 3.010, ya citado, determinaba que en cada núcleo colonial se mantuviera un mínimo del 30 % de brasileños y un máximo del 25 % de una sola nacionalidad extranjera. «Si faltasen brasileños, dispone el párrafo primero, este mínimo, mediante autorización del Consejo de Emigración y Colonización, podrá ser suplido por extranjeros, preferentemente portugueses.»

Otras medidas favorables a la inmigración portuguesa fueron la exención del pago del visado consular para emigrantes lusos, agricultores y técnicos de industrias rurales, la introducción de 10.000 familias de agricultores de esa nacionalidad en Brasil (13 de marzo de 1939) para radicarlas en el trabajo del estado de São Paulo, pudiendo elevarse el número a 50.000, la revocación de la obligatoriedad de permanecer cuatro años en el trabajo y la concesión de visados permanentes sólo a los portugueses.

[6] Pizarro, Loureiro, *Getúlio Vargas e a política luso-brasileira*, Río de Janeiro, Zelio Valverde Editora, pp. 47-132.

Francisco Barreto Rodrigues Campelo [7], en una conferencia dada en el Gabinete Portugués de Lectura el 31 de octubre de 1942, defendía la teoría de lo casi nacional para los portugueses en Brasil, argumentando que el lusitano hablaba la misma lengua y tenía una formación semejante.

Ese clima favorable a la idea de una comunidad lusobrasileña era estimulado por la federación de asociaciones portuguesas de Brasil, que realiza su Primer Congreso el 14 de agosto de 1931 y crea el Instituto Luso-brasileño de Alta Cultura en 1933.

Getúlio Vargas declaró en el Gabinete Portugués de Lectura que: «...la inmigración portuguesa, además de útil nos es necesaria porque aquí continúa siendo un elemento de integración de las tradiciones de la raza en la expansión de nuestra vida social». En esa misma época el ministro Oswaldo Aranha, afirmaba que: «Brasil es amigo de todos los pueblos, pero sólo es hijo de Portugal»; y el ministro Capanema decía que: «Los brasileños se enorgullecían de ser portugueses en América». De acuerdo con A. da Silva Rego, los portugueses se igualan con los humildes trabajadores locales, sirviendo de ejemplo por su tenacidad, su apego al trabajo y su resistencia.

En 1945, el gobierno cambia de actitud y, a través del Decreto número 7.967 de septiembre procura dar un nuevo impulso a la inmigración que pasó a considerarse un factor de progreso. Tal transformación resultaba de una situación económica próspera y de la falta de preocupación por la seguridad después de la derrota de Eixo. El regreso a la democracia en ese año trajo como consecuencia la revalorización del concepto de comunidad lusobrasileña, sobre todo porque en Portugal persiste el salazarismo y el colonialismo.

En el plano económico, firmaron el tratado de comercio de 1933 Afrânio de Melo Franco, ministro del Estado de Relaciones Exteriores de Brasil, y Martinho Nobre de Melo, embajador extraordinario y plenipotenciario de Portugal en Brasil. Este acuerdo comercial pretendía, ante todo, «estrechar cada vez más los lazos de su antigua y sólida amistad, desarrollando sus relaciones de comercio y navegación dentro del más amplio espíritu de cooperación, igualdad y reciprocidad de intereses».

[7] Rego, A. da Silva, *Relações Luso-Brasileiras*, Río de Janeiro, Zelio Valverde Editora, pp. 63, 64, 97 y 107.

Las bases primordiales del acuerdo fueron las de reciprocidad de tratamiento con entera libertad de comercio entre ambos países, de tratamiento recíproco incondicional e ilimitado de la nación más favorecida en relación con los derechos aduaneros, y con todos los derechos accesorios, para la percepción de éstos; así como en lo referente a las reglas, formalidades e impuestos a que podrían someterse las operaciones del despacho aduanero, del establecimiento de reglas para evitar cualquier competencia desleal, de plena protección al café brasileño y al vino portugués y de creación de una zona franca en los dos países para sus productos.

Este tratado pretendía la recuperación del comercio que había decaído a finales de la década de 1920, en parte por culpa de la guerra, y que comenzaba a resurgir en 1933, primer año en que la economía brasileña empezaba a recuperarse de la gran depresión de 1929.

Sin embargo, la realidad demostró que Portugal no podía ofrecer a Brasil una plena reciprocidad, ya que decayó fuertemente la exportación a este país. La Cámara Portuguesa de Comercio e Industria de Río de Janeiro, presidida por Vitorino Moreira, inició campaña para la preparación del nuevo tratado, pero Portugal no tenía condiciones para competir con las misiones comerciales europeas.

Finalmente, en 1938, se envió a Brasil una misión comercial portuguesa, que pese a todo no consiguió la firma de otro tratado más favorable a los intereses lusos.

Solamente el 21 de julio de 1941 se firmó en Lisboa un protocolo adicional al tratado de 1933. Con vistas al reajuste de los intereses económicos de Brasil, se establecieron listas de productos de los dos países sobre los que no incidiría ningún aumento de derecho de exportación y/o tasas adicionales. Se decidió examinar las relaciones económicas lusobrasileñas de una manera global y el problema de inmigración y establecimiento de zonas francas en Lisboa y Río de Janeiro previstas en el tratado de 1933 (art. 3) e intensificar por medio de convenios postales y telegráficos las relaciones entre los dos países.

El 9 de noviembre de 1949 se firmó un nuevo acuerdo comercial con el fin de facilitar la importación de productos lusobrasileños, mencionados en dos listas distintas.

Nelson H. Vieira [8], al analizar la política de Vargas en relación con Portugal, encuentra que éste pretendía reforzar la integridad étnica del pueblo brasileño, frente a la amenaza representada por las fuertes colonias alemanas. La estructura y naturaleza autoritaria de los Estados Nuevos portugués y brasileño podría haber creado la afinidad entre los dos gobiernos. Portugal deseaba abrir nuevos mercados para reducir la dependencia de Inglaterra. La política de aproximación fue dificultada, en parte, por las relaciones de Portugal con África. Otro elemento que debe considerarse es la divergencia entre la política industrial, autosuficiente, de Brasil, y la de Portugal, que frenaba la industrialización.

Tabla 2.1

Medias anuales de emigración por períodos quinquenales

1866-1871	8.584	1916-1920	30.899
1872-1875	12.103	1921-1925	31.431
1876-1880	11.565	1926-1930	33.519
1881-1885	16.882	1931-1935	7.492
1886-1890	20.990	1936-1940	8.849
1891-1895	31.676	1941-1945	3.840
1896-1900	22.327	1946-1950	12.214
1901-1905	25.668	1951-1955	48.962
1906-1910	39.585	1956-1961	46.598
1911-1915	54.255		

Fuente: Godinho, Vitorino Magalhães, *A estrutura na Antiga Sociedade Portuguesa*, Lisboa, Arcadia, 1971, p. 34.

A pesar de los esfuerzos de los gobiernos de Portugal y de Brasil para volver a unir a los dos países, la media de inmigración [9] que entre 1926 y 1930 era de 33.519 individuos, y que giraba en torno a los 30.000 entre 1916 y 1925, y que descendió a 7.492 entre 1931 y 1935. Se recuperó ligeramente entre 1936 y 1940 (con una media

[8] Vieira, Nelson H., *op. cit.*, pp. 138-148.

[9] Godinho, Vitorino Magalhães, *A estrutura na Antiga Sociedade Portuguesa*, Lisboa, Arcadia, 1971, p. 34. *Boletim Mensal do Instituto Nacional de Estatística*, Río de Janeiro, 4 de mayo de 1952, n.º 17, p. 3, *apud* «Emigração Portuguesa em 1954», *O mundo Português*, año VII, n.º 201, 13-11-1955, p. 11.

de 8.849) y volvió de nuevo a descender a 3.840 personas, que fue el nivel más bajo desde 1866 y era resultado de la Segunda Guerra Mundial, que también afectó negativamente al comercio lusobrasileño.

De 1946 a 1950 se produjo un inicio de recuperación, elevándose la media de los inmigrantes hasta 12.214 (ver tabla 2.1). El boletín mensual del Instituto Nacional de Estadística del gobierno portugués, referente al mes de octubre de 1951, observa que el año 1950 fue notable para la inmigración lusa, por primera vez desde 1931, ya que se registraron 20.000 inmigrantes. Se cierra el paréntesis que la crisis económica, la anormalidad internacional de los últimos años y, por último, la Guerra Mundial habían impuesto, conteniendo la corriente emigratoria. Emigraron, en 1950, 21.892 portugueses para el extranjero, de los cuales 14.143 se fueron a Brasil.

El embajador portugués Antonio de Faria [10], de regreso a la patria, declaró que en su tierra había un enorme interés económico y cultural por Brasil. Afirmó que la mayoría de los inmigrantes se destinaba a Brasil debido a las condiciones sociales y al campo de acción en este país. En estos últimos cinco meses (febrero a junio) vinieron a Brasil 11.600 individuos. Desde 1930 no se registraba tanta afluencia, a pesar de la salida de portugueses para las colonias.

En un artículo titulado «Fracaso de la Política entre Portugal y Brasil-Las Relaciones Lusobrasileñas», del autor Affonso de Carvalho [11], se señala que vio en Portugal diversas familias que emigraban, con gran pena, a África cuando deseaban ir a Brasil. Preguntando a los lusos, supo entonces que en Angola o Mozambique podrían mandar ayuda a los que se quedaban y que desde Brasil eso era imposible. De esa forma afirmaba: «Estamos cerrando nuestras puertas a los hermanos portugueses».

En marzo de 1949, la inmigración portuguesa fue suspendida por la Junta de Inmigración para evitar la salida de personas sin recursos y sin perspectiva de empleo [12].

[10] «Preferência dos portugueses pelo Brasil», *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 15-7-1951, año IV, n.º 13, pp. 1 y 2.

[11] «Fracasso da política entre Portugal e Brasil-As relações luso-brasileiras», *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 28-12-1952, año IV, n.º 51, pp. 1 y 2.

[12] «Por tenente Coronel Antonio Manoel Batista. A posse do novo Presidente da Junta», *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 10-12-1949, año I, n.º 4, p. 2.

Las ocupaciones de los inmigrantes portugueses en Brasil siguen siendo fundamentalmente las mismas.

Nuno Simões [13] dio una conferencia en el Salón de la Voz del Obrero, en Lisboa, el 11 de marzo de 1931, y en ella habló sobre la inmigración portuguesa a Brasil. Exalta la contribución de Portugal a Brasil: el hombre.

Estima, basado en un estudio de Veiga Simões de 1919 [14], que sólo en el estado de Río, Minas Gerais y en Espíritu Santo había un millón de portugueses, y que los núcleos de Santos, Bahía, Pernambuco, Río Grande, São Paulo y Maranhão, y otros menores (Ceará, Piauí, Mato Grosso y Paraná) tendrían cerca de 300.000 hombres.

En 1929, el total se reducía a 646.382, quedando en primer lugar el Distrito Federal y Río de Janeiro, en segundo São Paulo y en un tercer lugar, ya más distante, Minas Gerais. Todo el nordeste, Piauí, Maranhão y el Amazonas tenían tan sólo 34.789, Brasil central 1.906 (Mato Grosso y Goiás), todo el sur 11.878, Minas Gerais 20.050 y Espíritu Santo 1.900. Los tres primeros juntos alcanzaban 585.283 (ver tabla 1.11 en el capítulo anterior).

El patrón de distribución de los emigrantes es igual que el de décadas anteriores, acentuándose la tendencia al descenso en el nordeste y a la concentración en São Paulo, Distrito Federal y estado de Río de Janeiro.

El autor comenta que en un viaje reciente a Brasil constató la existencia de prósperas industrias en manos de portugueses. En Río de Janeiro existían importantes establecimientos de producción de zapatos, de molienda, de conservas, de frutas, de fábricas de tejidos, de licores, de cerveza, de tabaco, de cerámica, de tejidos de algodón, de lanificios y de perfumes.

El registro de la colonia portuguesa en Brasil [15] publicó una larga lista de 1.016 firmas en Río de Janeiro, con un capital superior a 100 contos de réis por unidad, equivalentes a 631.715 contos de réis. Dejó sin registrar 2.147 firmas con un capital de hasta 100 contos de

[13] Simões, Nuno, *O Brasil e a emigração portuguesa. Notas para um estudo*, Coímbra, Imprenta de la Universidad, 1934, pp. 10, 33 y 34.

[14] Simões, Veiga, «Programa de Politica Comercial com o Brasil», revista *Atlântida*, 1919, *apud* Simões, Nuno, *O Brasil e a emigração portuguesa. Notas para um estudo*, Coímbra, Imprenta de la Universidad, 1934, p. 33.

[15] *Album da Colônia Portuguesa no Brasil, 1929, apud* Simões, Nuno, *op. cit.*, p. 46.

réis * por unidad, sumando un total de 631.715 de contos de réis. Los totales son de 3.163 empresas lusas con un capital de 760.392 contos de réis. Según la misma publicación, esas 3.163 firmas tenían un movimiento anual de 6.000 millones de contos de réis.

En cuanto a São Paulo, 198 firmas portuguesas tenían un capital por unidad, superior a cien mil contos de réis, sumando 169.843 millares de réis y 178 poseían un capital por unidad inferior a cien contos de réis, totalizando 8.959.000 contos de réis. Los totales generales de la capital eran de 376 firmas con 178.802.000 contos de réis.

Se nota que a pesar de que la diferencia de población portuguesa era pequeña en Río de Janeiro y São Paulo (22.447 individuos) las inversiones en la primera ciudad eran cuatro veces superiores a las de la segunda.

Entre 1925 y 1928 el dinero en moneda portuguesa enviado desde Río de Janeiro a Portugal subía a 800.000 réis. A esa cuantía se deben sumar las remesas de otras ciudades de Brasil a Portugal y las hechas a Londres.

Nuno Simões [16], en otro trabajo, especificó las ocupaciones de los portugueses residentes en Brasil en 1935, perteneciendo la mayoría de las conocidas al ramo del comercio, seguido por la industria y la agricultura. Esta actividad contrataba menos personal que la mitad del que contrataba la industria. La información queda incompleta por la elevada suma de individuos con profesión desconocida. Naturalmente, la categoría «diversos» debe comprender a niños, a viejos y a los inactivos.

La Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio de São Paulo [17], publicó en 1936 que de las 8.627 fábricas con una producción de 3.279.603 contos de réis existentes en el Estado, eran portuguesas 579 con una producción anual de 70.497 contos de réis. Se había producido, por tanto, un considerable aumento de las fábricas de propiedad lusa en São Paulo entre 1929 y 1936, a pesar de la depresión.

El *Mundo Portugués* publicó una serie de noticias sobre firmas portuguesas de Río de Janeiro entre 1949 y 1953. Observamos que

* N. T.: es la medida de una moneda: réis, entendiéndose por «conto» 1.000 escudos.

[16] Fonseca, Borges, «Conferencia sobre os Aspectos Econômicos das relações luso-brasileiras», *apud* Simões, Nuno, *op. cit.*

[17] *Apud* Simões, Nuno, *Portugueses no Mundo*, p. 57.

de las 38 noticias sobre firmas, nueve se refieren a fábricas: una de bebidas, otra de espejos, dos constructoras, tres de carpintería (ebanistería, muebles y escuadrías), una de fundición de plata, oro, bronce y otros metales, una de fabricación de velas y artículos religiosos y una de limas. También había un taller mecánico.

Tabla 2.2

Importaciones a Brasil (valores en libras)

Años	*De Portugal*	*De España*	*De Italia*
1926	1.662.628	937.530	2.962.415
1927	1.487.343	717.694	2.755.994
1928	1.857.946	877.122	3.367.066
1929	1.343.067	744.019	2.802.310
1930	1.047.293	476.299	2.016.782
1931	394.149	254.680	1.197.097
1932	469.442	252.577	871.843

Fuente: Simões, Nuno, *O Brasil e a emigração portuguesa. Notas para um estudo*, Coímbra, Imprenta de la Universidad, p. 61.

En el comercio [18] observamos que predomina el ramo de los comestibles y bebidas: nueve cafés y bares, ocho panificadoras y confiterías, dos lecherías, un restaurante y dos carnicerías.

[18] «Um grande amigo do Brasil», p. 3; «Uma grande organização», p. 3; «Padaria Cruzeiro do Sul», p. 3; «Casa de Ferragens Santa Cruz», p. 2; «As realizações do Seu Abel de Oliveira», p. 14; «Café e Bilhares para Todos», p. 4; «Café e Bar Galo», p. 5; «Açouge S. João», p. 5; «Confeitaria Royal», p. 6; «Panificadora Brasileira Ltda.», p. 6, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 15-10-1949, año I, n.º 2; «Um filho de Santo Tiso», p. 3; «Uma Visita Agradável, reminiscências de Armamar», p. 3; «Um pioneiro no serviço de taxis nesta capital», p. 4; «Bar Pinto Branco Ltda.», p. 4; «Do rio do D.F. e estado do Rio», p. 9, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 30-12-1949, año I, n.º 4; «Vila Isabel. O querido bairro da cidade está de parabéns. Inaugurada ali, festivamente, a Panificação, Confeitaria Madilene», p. 9, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 15-4-1950, año I, n.º 6; «Um colaborador do Nosso Progresso», p. 6; «Os portugueses no território fluminense», p. 8, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 27-5-1950, año III, n.º 7; «Empolgado pelo que viu em Portugal fala-nos o industrial Sr. Julio Ribeiro Grillo», p. 3, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 12-12-1950, año II, n.º 8; «Uma palestra interessante -o industrial Antonio Fernandes já fala a nos a reportagem», p. 3, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 10-12-1950, año II, n.º 10; «Uma delicada e interessante Indústria», p. 3; «Caxias Progride», p. 5, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 15-7-1951, año III, n.º 13, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 12-8-1951, año III, n.º 14; «O comércio suburbano», p. 7, *O Mundo Português*,

En otros ramos encontramos una ferretería, una floristería, un servicio de taxis y tres papelerías, librerías y tienda de artículos religiosos.

Todos los empresarios eran del norte de Portugal, 13 habían venido a Brasil en la década de 1930, ocho en la década de 1920, 12 en la década de 1910 y dos en la de 1940. De tres no aparece la fecha de llegada. El panorama general presenta establecimientos que tienen bastante duración.

Los principales exportadores portugueses a Río de Janeiro, a Oporto y a Lisboa, en 1913, eran los siguientes: José Maria Fonseca, Cordeiro Santos y Fer., Henrique Barbosa y Cía., Francisco Gonzalez, Saldanha y Cía., Bernardino J. Borges, Pinto Vasconcelos, Eugenio Gonzales, Francisco G. y Gonzales.

Tabla 2.3

Exportaciones de Brasil (valores en libras)

Años	*A Portugal*	*A España*	*A Italia*
1926	395.271	224.697	5.079.522
1927	363.338	695.512	4.062.398
1928	431.028	624.439	4.834.210
1929	508.469	780.004	4.443.065
1930	418.754	570.244	2.861.977
1931	231.207	359.089	1.947.421
1932	149.190	287.067	1.359.534

Fuente: Simões, Nuno, *O Brasil e a emigração portuguesa. Notas para um estudo*, Coímbra, Imprenta de la Universidad, p. 51.

Los principales bancos portugueses en Río de Janeiro eran el Banco Nacional Ultramarino, fundado en 1864; el Borges e Irmãos, de 1884, el Banco Portugués de Brasil, de 1918, que tenía sede en Río de Janeiro, São Paulo y Santos.

Río de Janeiro, 15-6-1952, año IV, n.º 34; «Valiosa e apreciável a ação dos portugueses no Brasil», p. 8, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 31-6-1952, año IV, n.º 34; «Seu Antonio Maximo», p. 10, *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 2-11-1952, año IV, n.º 43; «Fábrica de Movéis Carneiro Ltda. Uma grande organização de movéis de todos os estilos», *O Mundo Português*, Río de Janeiro, 11-1-1953, año V, n.º 53.

El comercio fue una de las principales preocupaciones de los gobiernos de Portugal y Brasil [19], sobre todo la defensa recíproca del café brasileño y del vino de Oporto, evitando falsificaciones de los dos productos.

Tabla 2.4

Importación a Brasil
1er semestre de 1932 (enero a junio)

Años	*Toneladas*	*Contos de réis*	*£1,000*
1928	2.953.478	1.756.002	43,080
1929	3.034.801	1.829.690	44,912
1930	2.871.761	1.282.339	30,391
1931	1.875.754	969.164	16,385
1932	1.742.800	819.102	10,949

Fuente: «O comércio exterior do Brasil no primeiro semestre de 1932», en *Revista da Câmara Portuguesa do Comércio e Indústria do Rio de Janeiro*, n.º 9, septiembre 1932.

En 1932 habían decaído las exportaciones portuguesas a Brasil. Antes de la Primera Guerra Mundial, Brasil era el segundo consumidor de productos lusos, pero durante el conflicto mundial el comercio disminuyó, recuperándose solamente de 1921 a 1928, para volver a decaer en 1930 debido a la depresión económica.

Entre 1927-1928 [20], Brasil pasó al cuarto lugar entre los importadores de artículos portugueses, después de Inglaterra, Francia y Alemania, y en 1931 pasó al séptimo, por debajo de Bélgica, América del Norte y Holanda. En el primer semestre de 1932 [21], la importación de Portugal mantuvo una cantidad en toneladas un poco me-

[19] «O comércio exterior do Brasil no 1º semestre de 1932», en *Revista da Câmara Portuguesa do Comércio e Indústria do Rio de Janeiro*, n.º 3-3-1933, pp. 82-87; *Correio da Manhã, apud* Guimarães, Alfredo, *Portugueses-Casa de Brasileiros. Impressões de emigrados, políticos e militares que regressaram ao Brasil*, Río de Janeiro, Editora Alba, 1933.

[20] Simões, Nuno, «Relações Econômicas com o Brasil», en *Revista da Câmara Portuguesa do Comércio e Indústria do Rio de Janeiro*, n.º 7, del 7 de 1932, p. 357.

[21] «O Comércio Exterior do Brasil no primeiro semestre de 1932», en *Revista da Câmara Portuguesa do Comércio e Indústria do Rio de Janeiro*, n.º 5, septiembre de 1932, p. 465.

nor que en 1931, por tanto con un valor inferior y lo mismo ocurre en las exportaciones, pero de manera más acentuada (ver tablas 2.2, 2.3, 2.4 y 2.5).

Tabla 2.5

Exportación de Brasil
1er semestre de 1932 (enero a junio)

Años	*Toneladas*	*Millares de réis*	*£1,000*
1928	1.017.800	1.987.189	48,532
1929	1.012.597	1.873.708	45,992
1930	1.234.943	1.604.064	38,046
1931	1.157.532	1.682.414	26,987
1932	872.209	1.435.056	19,659

Fuente: «O comércio exterior do Brasil no primeiro semestre de 1932», en *Revista da Câmara Portuguesa do Comércio e Indústria do Rio de Janeiro,* n.º 9, septiembre 1932.

El tratado de comercio entre Portugal y Brasil del 26 de agosto de 1933 establecía reciprocidad de tratamiento, entera libertad de comercio y navegación entre ambos, la concesión recíproca del tratamiento incondicional e ilimitado de la nación más favorecida en relación con los derechos aduaneros y todos los derechos accesorios, del mismo modo que la percepción de los derechos en relación con las reglas, formalidades e impuestos a los que podrían someterse las operaciones de despacho aduanero. Se establecieron reglas para evitar cualquier competencia desleal (de falsificación de productos, falsa denominación de origen, etc.); se estableció que tanto el café brasileño como el vino portugués merecería plena protección y que ambos países se comprometerían a crear en su territorio una zona franca con exenciones y prerrogativas para los productos originarios de Brasil y de Portugal. A. da Silva Rego [22] comentaba que Portugal no resistía la competencia de los productos europeos en el mercado brasileño y no conseguía mantener la reciprocidad. Solamente en

[22] Rego, A. da Silva, *Relações Luso-Brasileiras,* Lisboa, Ediciones Panorama, 1965, pp. 102-105.

1938, el gobierno portugués envió una misión comercial a Brasil. El 21 de julio de 1941 se firmó en Lisboa un protocolo adicional al tratado de 1933 con el fin de reajustar los intereses de los dos países. Los siguientes puntos eran los esenciales: no aumentar ningún derecho de importación, ni de tasas adicionales sobre determinados artículos y productos portugueses y brasileños, especificados en la lista; examinar globalmente las relaciones económicas lusobrasileñas; estudiar el problema de la inmigración y el establecimiento de una zona franca en Lisboa y en Río, según lo determinado en el artículo 18 del tratado de 1933; intensificar por medio de convenios postales y telegráficos las relaciones entre los dos países.

El 9 de noviembre de 1949 se firmó un nuevo acuerdo comercial con el fin de facilitar el comercio de determinados productos.

Era difícil recuperar el comercio entre los dos países porque Brasil pasó a producir vinos, y el bacalao, que era alimento popular, aumentó sensiblemente de precio a partir de 1930, convirtiéndose en aperitivo de ricos; el trigo, que formaba parte del antiguo monopolio colonial, era más rentable si se importaba de los Estados Unidos y de Argentina; y el aceite portugués sufría la competencia creciente de aceites vegetales diversos. Portugal podía abastecerse de café proveniente de sus colonias en África.

En 1926, el comercio de Brasil con Italia supera el intercambio con Portugal y ocurre lo mismo en 1927 respecto al comercio con España (ver tabla 2.2). Las exportaciones de Portugal a Brasil consistían básicamente en bebidas, alimentos, paja de maíz para envolver cigarros, cemento, losas en placas, mármoles, mimbres, tapones de corcho, palillos, piedras y plata en onzas, medicamentos, herramientas y utensilios, libros, plantas medicinales, también para perfumerías y las de Brasil a Portugal consistían en alimentos y bebidas, tabaco, algodón, maderas, escobas y pieles. Los productos de Portugal eran susceptibles de ser sustituidos y no tenían un carácter esencial, siendo por ello más vulnerables a las fluctuaciones económicas.

Interacción cultural lusobrasileña

A pesar del descenso de la inmigración y del comercio portugués, se produjo una aproximación entre los gobiernos de los dos

países, inspirada en la idea de una comunidad lusobrasileña. Como ya hemos mencionado, el espíritu nacionalista de la política de Vargas reforzó los lazos con Portugal, donde estarían las raíces étnicas y culturales de la nación brasileña.

El I Congreso de Portugueses en Brasil [23] se realizó entre el 6 y el 12 de mayo de 1931, y en él se debatieron las siguientes cuestiones: el desarrollo de la Federación de Asociaciones Portuguesas, la unificación de las beneficencias, el intercambio de gremios literarios, el apoyo al Instituto Portugués de Previsión y a la Asistencia de Desvalidos, el teatro portugués en Brasil y la necesidad de hacer propaganda del país a través del cine y los periódicos.

Desde el punto de vista económico se discutió la importancia de industrializar los vinos dentro de patrones uniformes y mejorar la comercialización de los productos portugueses y el papel de las cámaras portuguesas de comercio en ese contexto.

En 1935, se inauguró en Lisboa el Instituto Lusobrasileño de Alta Cultura, cuya conferencia inaugural corrió a cargo de Afrânio Peixoto. El embajador de Portugal en Río de Janeiro, doctor Martinho Nobre de Melo, Carlos Malheiro Dias y Albino de Sousa Cruz habían puesto su empeño en esa iniciativa. En octubre de 1937 se inició en Itamarati un ciclo de conferencias organizado por el Servicio de Cooperación Intelectual del Ministerio de Exteriores de Brasil sobre el tema del intercambio lusobrasileño. El embajador Martinho Nobre de Melo sugirió intercambios de profesores y alumnos, excursiones de estudiantes, cursos en vacaciones, premios, becas de estudio, correspondencia interescolar, patrocinio de revistas, la resolución de la cuestión ortográfica y la publicación de una gramática lusobrasileña de la lengua portuguesa; también señaló la promoción del teatro y del cine, del nuevo acuerdo postal y de las cámaras de compensación de editor.

Al final de 1937 se inauguró en la Facultad de Letras de Coímbra la sala Brasil, a propuesta del Núcleo de Estudiantes Brasileños de la Universidad de Coímbra, que se convertiría el 23 de febrero de 1941 en Instituto de Estudios Brasileños, dirigido por el profesor

[23] Rego, A. da Silva, *op. cit.*, pp. 111-135. Trata de las relaciones culturales lusobrasileñas, destacando los principales acontecimientos oficiales.

Rebelo Gonçalves. De 1942 a 1958 este instituto publicó el periódico *Brasilia,* dedicado a estudios lusobrasileños.

El primer acuerdo ortográfico entre Brasil y Portugal, negociado por la Academia de Ciencias de Lisboa y la Academia Brasileña de Letras de Río de Janeiro, se firmó el 30 de abril de 1931. Fue un acuerdo muy debatido y al que opusieron resistencia incluso los más radicales, que consideraban autónomo el portugués de Brasil. Sin embargo, a pesar de que la Constitución brasileña de 1934 había desatado el problema, el Decreto-ley número 292 de febrero de 1938 restableció las disposiciones del acuerdo de 1931, en plena vigencia desde el Estado Nuevo.

En 1943, los portugueses estaban obligados a respetar el acuerdo de 1931 en lo referente a la convención ortográfica, sometida a la Asamblea Nacional y publicada en el *Diario de Gobierno* en 1944.

Sin embargo, los vocabularios publicados por la Academia de Ciencias de Lisboa (1940) y por la Academia Brasileña de Letras (1943) contenían enormes discrepancias. Se constituyeron dos delegaciones que se encontraron en Portugal en 1945; de este encuentro resultó la firma, el 8 de octubre de 1945, de la Convención Ortográfica Lusobrasileña. A pesar de esos esfuerzos oficiales, la lengua continuó su proceso de diversificación, incorporando nuevos vocablos.

Brasil se hizo representar en las fiestas del II Centenario portugués (VIII de la fundación de la monarquía y III de la restauración), enviando una misión extraordinaria presidida por el general Francisco José Pinto. El gobierno portugués envió una embajada especial, presidida por Julio Dantas a Brasil, después de la celebración del centenario. También fueron a Brasil en misión especial Antonio Ferro, director del SNI y uno de los organizadores de las conmemoraciones del centenario, que ya estaba familiarizado con el país, y a Julio Cayolla, agente general de Ultramar.

En 1914 firman en Río de Janeiro un Acuerdo Cultural Lusobrasileño, Lourival Fontes, director del Departamento de Prensa y Propaganda (DIP) y Antonio Ferro, director de la Secretaría de Propaganda Nacional (SPN).

El acuerdo crea sección portuguesa en el DIP y brasileña en el SPN, que se ocuparon de la difusión de la cultura de los respectivos países, en especial del intercambio literario y periodístico, de la información fotográfica y telegráfica, de intelectuales, de los noticia-

rios, de divulgación de libros, de la publicación de la revista *Atlântida*, del intercambio de publicaciones, de informaciones turísticas, de emisiones de radio, de premios para trabajos literarios, artísticos o científicos publicados en Portugal o Brasil, de interés común, intercambio de exposiciones, de artistas, intercambio de actividades cinematográficas, facilidades para el turismo, estudio del folclore y conmemoración de las grandes fechas.

El segundo número de la revista *Atlântida* señala el papel de los pioneros de la aproximación lusobrasileña: João do Rio, Elísio de Carvalho y Afrânio Peixoto y de los portugueses que vivían en Brasil, como Ricardo Severo y Antonio Amorim, y la actuación del embajador Nobre de Melo, de Carlos Malheiro Dias, João de Barros y del poeta Antonio Correia de Oliveira.

Antonio Ferro, en un discurso en Río de Janeiro llama a Carlos Malheiro Dias, «creador y apóstol del nacionalismo lusobrasileño». A. da Silva Rego cita otros muchos, por ejemplo, el industrial Albino de Sousa Cruz, que financió diversas iniciativas culturales, el cardenal Cerejeira y Julio Dantas, que tenía un enorme número de lectores en Río de Janeiro.

Antonio Ferro inauguró en diciembre de 1941, en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, la primera exposición del libro portugués y promovió la apertura de la librería Libros de Portugal, que desempeñó un importante papel durante mucho tiempo en la divulgación de la cultura portuguesa.

El ministro de las colonias, Francisco Vieira Machado, envió una comisión, junto con la del acuerdo cultural, en la que ofreció a Brasil una valiosa colección de libros portugueses, muchos de los cuales se habían imprimido para la conmemoración del centenario. En esa ocasión el bibliotecario jefe del Gabinete Portugués de Lectura era el historiador, poeta y estudioso del teatro Jaime Cortesão, que contribuyó también a la divulgación de la cultura portuguesa.

En abril de 1942 se inauguró la Sección Brasileña del Secretariado Nacional de Propaganda en consonancia con el acuerdo. Esta sección promovió conferencias sobre Brasil; la primera correspondió a Augusto de Castro que habló sobre juventud y explendor del Brasil.

En esa época apareció la revista *Atlântida*, que contenía ensayos sobre literatura, folclore, teatro, cine, artes, ilustraciones, noticias y

reseñas bibliográficas. La emisora nacional inició también la llamada Media Hora Brasileña, dirigida por José Osório Oliveira. Se instituyó el premio Pero Vaz de Caminha y se inauguró el grupo de estudios brasileños en Oporto, bajo la dirección del famoso antropólogo Mendes Correia. La emisora publicó una *Colección de documentos que interesan a Brasil y Portugal*, organizó una biblioteca especializada y envió películas.

La Sección Portuguesa del DIP, bajo la orientación del vizconde de Carnaxide, trabajó en estrecha colaboración con la Federación de Asociaciones Portuguesas. José Caieiro da Mata y Raul Fernandes firmaron en noviembre de 1948 un nuevo acuerdo de cooperación intelectual entre Brasil y Portugal. En Brasil había vuelto la democracia y en Portugal persistía el régimen salazarista. El acuerdo de cooperación cultural se mantuvo al nivel universitario; no enfatiza la idea de comunidad lusobrasileña que había prevalecido desde la década de 1928 hasta la caída de Vargas en 1945. El texto del acuerdo afirma que

> ...el conocimiento recíproco de las formas de cultura por ambos pueblos afectados o el desarrollo en los dominios de la ciencia, del arte, de la técnica y de la educación colaborará en mantener y desarrollar todavía más la conciencia de la identidad fundamental de las respectivas culturas y, por eso mismo, el espíritu de amistosa comprensión entre ellos...

Los dos países se comprometen a conceder mutuamente becas de estudio, promover el intercambio de profesores universitarios, intercambio de revistas, tesis, publicaciones, conceder el máximo de equiparación por lo que respecta a los trámites de admisión de ciudadanos portugueses y brasileños para matricularse en las universidades, al ejercicio de profesiones liberales y a la equiparación de los respectivos títulos académicos en los dos países. El premio establecido se denominó Pedro Alvares Cabral. Los organismos encargados de cumplir este acuerdo son el Instituto de Alta Cultura en Portugal, y en Brasil una comisión dirigida por el Ministerio de Educación y Salud de acuerdo con el Ministerio de Relaciones Exteriores.

El acuerdo fue regulado por los gobiernos de Brasil y Portugal en 1953 y 1954, respectivamente.

Lewis Hanke, historiador, famoso por sus ensayos sobre Las Casas y Potosí, preparó la celebración de los 150 años de la Biblioteca

del Congreso en Washington, en 1949. Él era el presidente de la Fundación Hispánica de esa biblioteca y, dándose cuenta de la expansión de los estudios lusobrasileños, lanzó la idea de realizar un coloquio, bajo el patrocinio de la biblioteca, para analizar la cultura lusobrasileña. El primer coloquio contó también con el apoyo de la Universidad de Vanderbilt que celebraba su 75.º aniversario.

Hubo una serie de coloquios realizados en Portugal y Brasil que servían de estímulo para la investigación de alto nivel sobre la historia de los dos países en el campo cultural, político, económico y social. Los coloquios contaban con especialistas en historia, antropología, y museología principalmente.

Estas reuniones se mantuvieron fuera del dominio de la política y conservaron un alto nivel científico.

Sociología e historia

Gilberto Freyre [24] presentó su concepto de luso-tropicalismo en *Casa Grande y casa de los esclavos*, 1933 y *El Mundo que el Portugués Creó*, 1940.

En *Casa Grande y Chabola*, Gilberto Freyre analiza el período de formación de Brasil, el encuentro de razas y culturas y sus conflictos, después la adaptación y sus fusiones de los elementos humanos y su integración en la naturaleza americana. En *Casa de dos pisos y Chozas* surgen elementos nuevos, como los bachilleres, los centros de influencia se trasladan de la casa grande rural a la casa de dos pisos urbana, el trabajador de la casa de esclavos a la chabola y el eje de la vida política y social del campo, ingenio de azúcar y haciendas a la ciudad. En *Orden y Progreso* examina el país ya independiente. Según Alvaro Lins [25], el acierto de Gilberto Freyre fue el de identificar sin prejuicios o parcialidad las contribuciones culturales de las tres razas, todo lo que de portugués, de negro y de indio quedó incorporado al carácter brasileño. Usó el concepto histórico-cul-

[24] Freyre, Gilberto, *Casa Grande e Senzala. Formação da Família brasileira sob o Regime de Economia Patriarcal*, Río de Janeiro, São Paulo, Livraria José Olympio Editora, 1946, 5.ª ed., 2. v.

[25] Lins, Alvaro, «Sobre Casa Grande e Senzala», *Atlântida*, revista luso-brasileña, n.º 6, 1945, pp. 187-189.

tural y procuró diferenciar entre raza y cultura. Gilberto Freyre caracteriza su concepto de luso-tropicalismo con la idea de una sociedad multiracial de igualdad, sin discriminación adaptada a los trópicos.

Critica a los que atribuyen al mestizaje y al clima tropical flaquezas y deficiencias, y apunta como causas de éstas la alimentación inadecuada y las enfermedades. Explica el oligarquismo y el nepotismo a través del patriarcalismo de los señores todopoderosos en una sociedad esclavista.

El cuadro de la colonización [26] en *Casa Grande y Chabola* contiene exactamente ese espectáculo de valores culturales de tres razas que se encuentran, chocan, transigen y buscan un terreno de adaptación...

La dominación portuguesa habría sido consecuencia de su predisposición para la misión colonizadora en América. Brasil sería la primera sociedad moderna construida en los trópicos. Este resultado de Portugal se atribuiría a la posición de Portugal entre Europa y África, abierto a la influencia árabe y de otros orígenes. Sería un pueblo sin exclusivismo, dispuesto a mezclarse con otros pueblos. Estudió la formación social de Brasil por medio de la casa y definió la fuerza del señor como dueño de la tierra, de los hombres y de las mujeres. Gilberto Freyre retoma el tema de la sexualidad del conquistador luso, tan explotado en la literatura, de la negra y de la mulata sensual. Su metodología está inspirada en la antropología cultural norteamericana.

Otra figura característica e innovadora del período de 1930 a 1950 fue Sergio Buarque de Holanda que nació en São Paulo en 1902, estudió derecho en Río de Janeiro y comenzó su carrera escribiendo obras literarias, ensayos sociológicos y participando en el movimiento modernista. Después de tres años en Europa, Sergio Buarque de Holanda escribió su primer libro de historia, *Raíces de Brasil*, el cual tuvo tanto éxito que se reeditó nueve veces desde 1936 hasta 1976. El tema de ese trabajo se relaciona directamente con el de las relaciones entre Portugal y Brasil. Sergio Buarque de Holanda se sirve de una aproximación psicológica y social y de una metodología

[26] Luis, Alvaro, *op. cit.*, p. 188.

de los contrarios, el juego dialéctico inspirándose en Hegel, y una tipología, en Max Weber.

Los principales pares de opuestos que identifica para interpretar la historia de Brasil son: trabajo y aventura, método y capricho, rural y urbano, burocracia y caciquismo, norma impersonal e impulso afectivo.

El primer capítulo del libro es el que se refiere directamente a nuestro tema. En Iberia, Sergio Buarque de Holanda descubre el personalismo, la laxitud de la cohesión social, la exaltación del prestigio personal que se observa en una apertura de la nobleza al mérito o al resultado, en la repulsa por el trabajo regular y las actividades utilitarias, en la alternancia del autoritarismo y de la ciega obediencia. Como Antonio Candido [27] sugirió son típicos de Iberia el Santo Oficio y la dictadura, la anarquía y el desorden. Esa búsqueda de identidad de la Península Ibérica y de sus vínculos con Brasil está dentro de la preocupación reinante en la comunidad lusobrasileña. Es discutible la falta de cohesión cuando pensamos en la tradición de las aldeas de trabajo común, de solidaridad que se resiste hasta a la emigración, como vimos al estudiar las casas regionales y las manifestaciones de los emigrantes. También aparece la cohesión en las organizaciones de socorro mutuo y en las organizaciones de beneficencia.

En el capítulo segundo el autor usa la pareja trabajo y aventura, atribuyendo al colonizador el espíritu de aventura reforzado por la esclavitud que lo dispensa del trabajo físico y hace que lo estigmatice. Asocia el espíritu aventurero a la labranza de la caña, que tenía un carácter de transitoriedad compatible con ese espíritu. Retoma en ese capítulo la idea de la excepcional capacidad de adaptación de los portugueses, tan explotada por Gilberto Freyre. Esa pareja de trabajo y aventura es una tipología que recorre todo el libro.

Es interesante confrontar ese análisis con las declaraciones en los procesos criminales con respecto a conflictos entre portugueses y brasileños estudiados en el primer capítulo. En éstos los portugueses intentan presentarse siempre como trabajadores y honestos, mientras que los brasileños eran pícaros y vagabundos. Sin duda los emi-

[27] Candido, Antonio, Prefacio de Holanda, Sergio Buarque de, *Raízes do Brasil*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio, 1976, 9.ª ed., p. XIX y XXXI.

grantes trabajaban con ahínco y continuidad para salir de la condición de asalariados y pasar a la de empresarios, para enviar los ahorros a los parientes en el pueblo. La autoimagen de los emigrantes, tanto en la justicia como en las deposiciones, es la del trabajador.

La cuestión de la herencia rural suscitada en el tercer capítulo también es discutible. Los colonizadores y los inmigrantes venían del medio rural de su país. Tuvieron, sin embargo, una vida urbana comercial intensa que había salido del feudalismo en una época relativamente precoz.

Como observamos, la mayoría de los emigrantes se dedicó a la vida urbana y preferentemente al comercio.

Esa visión de la herencia rural lleva a conclusiones sobre el carácter patrimonialista de la ciudad, cuya función sería fundamentalmente la de representar al Estado y a la ciudad como apéndice de la hacienda. Concluye el trabajo intentando demostrar la necesidad de rechazar la herencia colonial para entrar en la modernidad. La visión patrimonialista de lo urbano también es discutible. Nos parece que hay una variedad de ciudades, de origen rural, con finalidad administrativa y defensiva, y de carácter comercial, artesanal, fabril, desde el período colonial cuando ya se habían formado organizaciones mercantiles que se resistían a la política mercantilista de la metrópoli.

Sergio Buarque de Holanda en su obra más característica lanzó nuevas ideas y debates que se prolongan hasta nuestros días.

Antonio Candido, en el prólogo a este trabajo, afirma acertadamente que Gilberto Freyre, Sergio Buarque de Holanda y Caio Prado junior abrieron nuevos caminos y marcaron a su generación.

Caio Prado junior [28] publicó su primera obra, *Evolución Política Brasileña*, en 1934. Era una interpretación marxista, pionera, a partir de la cual se desarrolla toda una historiografía que contesta a la corriente empirista, descriptiva, narrativa, predominante. Caio Prado junior declara que pretende hacer una síntesis al alcance de todos, y afirma que «...los héroes y los fuertes no son héroes ni fuertes, sino en la medida en que concuerdan con los intereses de las clases dirigentes, en cuyo beneficio se hace la historia oficial...». Uno de los

[28] Prado, Jr., Caio, *Evolução Política do Brasil e outros Estudos*, São Paulo, Editora Brasiliense Ltda., 1953, 3.ª ed., p. 8.

ejes de esa obra es el de las revoluciones que marcan el siglo XIX, asunto olvidado hasta entonces. Caio Prado junior [29] añade que lo importante es «situarlas en la historia brasileña, mostrarlas no como hechos ocasionales o aislados, sino como el fruto que son del desarrollo histórico de la revolución de independencia».

Esa línea de pensamiento también ve en la revolución el rechazo necesario del pasado colonial. «En éste el poder político de hecho está en manos de los propietarios rurales que lo ejercen a través de las administraciones municipales.»

Esta visión converge con la de Sergio Buarque de Holanda que ve la ciudad como apéndice del campo. La tradición portuguesa está asociada a esa idea; en la realidad, sin embargo, como ya afirmamos antes, hay una gran fuerza originaria de Portugal en las instituciones municipales que no se resumen solamente en el reflejo del poder de los grandes propietarios.

Además, como mencionamos en el capítulo I, Alexandre Herculano es, entre otros, uno de los grandes estudiosos de esas instituciones, concediéndoles la importancia necesaria.

La historiografía brasileña en esas décadas es muy rica. Seleccionamos sólo a los historiadores y sociólogos innovadores que trataron de una temática relevante para la comprensión de las relaciones entre Portugal y Brasil.

Algunos trabajos de historia no son relevantes hoy, pero estuvieron en boga en la época, como los de João Ribeiro (1860-1934) de una generación anterior, filósofo, crítico e historiador prestigioso, antilusitano. Consideraba la literatura de la ex metrópoli como atrasada; rechazaba el acuerdo ortográfico y juzgaba el lusobrasileñismo una forma de colonialismo cultural desfavorable para Brasil.

De la misma generación de João Ribeiro [30] es Antonio Torres [31] (1855-1934) al que ya nos hemos referido en el capítulo I como crítico de la emigración portuguesa. Como historiador aficionado escribió un ensayo sobre la Inconfidencia Minera en que intenta estigmatizar al colonizador por el cobro de impuestos y tributos, por la crueldad en el castigo de los revolucionarios y por el absolutismo.

[29] Prado, Jr., Caio, *op. cit.*, nota 227, p. 29.
[30] Ribeiro, João, *História do Brasil*, Río de Janeiro, Francisco Alves, 1929.
[31] Torres, Antonio, *op. cit.*

Su ensayo, desprovisto completamente de rigor científico y de carácter panfletario, tuvo éxito en la época. Su análisis es anacrónico, pues cobra actitudes liberales de la monarquía portuguesa en el siglo XVIII. Es obvio que todos los pueblos colonizadores cobraron impuestos, establecieron monopolios, controlaron la navegación y el comercio, inclinando la balanza hacia la metrópoli. Ésa era, en definitiva, la razón de ser de la colonización.

Es sorprendente la escasez de trabajos históricos sobre la emigración, y cuando éstos surgen están en su gran mayoría dedicados a la emigración italiana y alemana.

El binomio señor de tierras-esclavo ensombreció hasta cierto punto el análisis de los orígenes de otra sociedad generada en parte por la inmigración.

En la historiografía portuguesa de la época prosigue la preocupación por el estudio de los descubrimientos y de la expansión lusos.

Jaime Cortesão se alejó de Portugal a causa del salazarismo y se estableció en Brasil durante varios años. Nació en Ança en 1884, y falleció en Lisboa en 1960; se dedicó al estudio de la expansión portuguesa, intentando establecer prioridades de los navegantes lusos por medio de una amplia investigación, sobre todo cartográfica. Realizó una profunda búsqueda de la documentación sobre las expediciones en Brasil, defendiendo la tesis del papel civilizador de los expedicionarios, participando del debate entre quienes los consideraban agentes destructores y quienes los juzgaban agentes civilizadores, responsables de la expansión, ocupación territorial y transmisión de la cultura.

También investigó, organizó y publicó una amplia documentación sobre el Tratado de Madrid, analizando las raíces de la diplomacia lusa basada en el *uti possidetis* y destacando el papel desempeñado por Alexandre de Gusmão, nacido en Brasil.

Su obra histórica consta de dos volúmenes de *Introducción a la Historia de las Expediciones* [32], dos sobre *Raposo Tavares y la Formación Territorial de Brasil,* una trilogía sobre los jesuitas y las expediciones, *Jesuitas y Expedicionarios en el Guairá, Jesuitas y expedicionarios en Tape,*

[32] Cortesão, Jaime, *Jesuitas e Bandeirantes em Guairá, Manuscritos de la Coleção De Angelis,* Río de Janeiro, Biblioteca Nacional, División de Obras Raras, 1951, p. 8.

Jesuitas y Expedicionarios en Itatim. Estos últimos volúmenes fueron publicados por la Biblioteca Nacional, basados en los manuscritos de la Colección de Angelis. José Honório Rodrigues, entonces director de la División de Obras Raras y Publicaciones, escribe en el prefacio del primero de ellos que

> ... la Biblioteca Nacional considera esta edición documental como un servicio patriótico y de buena amistad internacional. Ésta no tiene un carácter meramente nacional, sino que sirve y puede contribuir a un mejor conocimiento histórico para el establecimiento de la verdad, el olvido de la ilusión y del odio, la ampliación e instrucción de los hombres de otras fronteras.

Jaime Cortesão también fue encargado de la edición crítica de la *Carta de Pero Vaz de Caminha*, debido a sus conocimientos de paleografía, geografía, cartografía y de descubrimientos.

Otras obras de Jaime Cortesão forman un ciclo de los descubrimientos: *La Expansión de los Portugueses en el Período Henriquino, Los Descubrimientos Precolombinos de los Portugueses, La Expedición de Pedro Alvares Cabral, El Descubrimiento de Brasil*, ya mencionado, *La Carta de Pero Vaz de Caminha, Los Descubrimientos Portugueses* (6 volúmenes). *La Expansión de los Portugueses* en la *Historia de la Civilización* y *Teoría General de los Descubrimientos Portugueses y otros ensayos.*

Otro ciclo se basa en el estudio de la colonización: *El Imperio Portugués en Oriente, Los Portugueses en África, La Colonización de Brasil* y 11 capítulos de síntesis sobre los descubrimientos en la *Historia Monumental de Portugal*, dirigida por Damião Peres.

Jaime Cortesão también trata la cuestión de la existencia de características democráticas en la evolución histórica de su tierra en *Los factores Democráticos en la Formación de Portugal*, tema que presenta una convergencia con el análisis de la herencia colonial de Sergio Buarque de Holanda y Caio Prado junior.

Mientras éstos ven una herencia absolutista rural apoyada en los grandes propietarios, que debe rechazarse, Jaime Cortesão analiza los elementos institucionales democráticos que también vinieron para el Nuevo Mundo, poniendo de relieve la importancia de las condiciones portuarias de la costa portuguesa en la formación de la nacionalidad y de la vocación marítima.

En su interpretación, Jaime Cortesão enfatizó en gran medida la cuestión geográfica. Muestra las relaciones entre el traslado del foco del Imperio portugués del mundo oriental de la India hasta 1580, hacia el ámbito occidental y atlántico y la interrelación de la economía y la geografía del azúcar con la Restauración de 1640.

Otra perspectiva innovadora de Jaime Cortesão fue la de exponer que la política del estado portugués tiende al secreto sobre los descubrimientos para evitar la competencia, de modo que el historiador tiene que recurrir a fuentes alternativas, sobre todo geográficas.

Jaime Cortesão [33] define su método afirmando que puede

> ...resumirse en dos teorías: una económica y otra geográfica completadas por una concepción general de la historia. La primera, que da a las razones económicas la primacía en las causas de la expansión geográfica y que podemos llamar la teoría del secreto, se puede resumir en las siguientes inducciones de carácter sociológico, sacadas por comparación de la historia general.

El autor afirma que los grupos sociales incluidos en la expansión tienden a transformarla en monopolio, a defenderlo. «Tanto más cuanto menor sea el volumen social y la continuidad del dominio económico propios y mayor la novedad de los instrumentos productores y el número y el poder de los competidores.» En función de esos criterios define las políticas adoptadas por Venecia, Hansa, Holanda, España, como de exclusión de extranjeros, sigilo, espionaje, política de fronteras cerradas, difusión de leyendas prohibitivas, secreto geográfico, tratados de delimitación de zonas de influencia y aplicación de sanciones a los transgresores.

Especifica que para él las causas no se limitan a los factores económicos y geográficos;

> en la historia de las sociedades coexisten siempre una constante económica y una concepción espiritual de la vida, de tendencia más o menos variable y de cuyas relaciones mutuas nace el devenir histórico. La política representa la síntesis de esas dos fuerzas, sobre las que, a su vez, actúa.

[33] Cortesão, Jaime, *Teoria Geral dos Descobrimentos Portugueses e outros ensaios*, Lisboa, Livros Horizonte Ltda., 1984, p. 16.

Vitorino Magalhães Godinho [34] está íntimamente relacionado con Brasil por su interés en el tema de los descubrimientos, por el dinamismo del mundo atlántico, por las flotas de azúcar y de oro. Afiliado a la escuela de los Anales, Magalhães Godinho escribió un libro pionero sobre *Prix et Monnaies au Portugal*, para el que realizó una investigación en su tierra y en Brasil.

El autor analizó las tendencias seculares y las variaciones coyunturales, mostrando, entre otros aspectos, la relación con la economía de la colonia brasileña. Distingue tres conjuntos geográfico-económicos, cuyo comportamiento es divergente: el de las ciudades del litoral (Viana do Castelo, Oporto, Aveiro, Lisboa, Setúbal, Faro) vinculadas al tráfico colonial e internacional, a la pesca y a la marina mercante; el de las ciudades del interior relacionadas con la industria (Guimarães, Covilhã y Coímbra) o con el comercio (Évora, Santarém, Vizeu) y el tercero, más allá de las cordilleras, alejado de la influencia del mar y participando limitadamente en los circuitos comerciales terrestres (Bragança, Guarda y, tal vez, Braga). El autor vuelve al tema ya discutido aquí de la cuestión urbana, mostrando su variedad, e indirectamente la variedad transferida con adaptaciones a Brasil.

Hernani Cidade se destaca en la historia de las ideas y de la cultura. Entre su valiosa obra de gran erudición, destacaremos sólo los trabajos relacionados más directamente con Brasil.

En el libro *Padre Antonio Vieira*, Hernani Cidade dedicó el capítulo tercero y parte del quinto y del sexto a Brasil, utilizando sobre todo, como fuentes, las cartas y sermones del famoso predicador y textos como los de João Lucio de Azevedo. Hernani Cidade analiza la política de Vieira, condenando los cautiverios injustos de indios, organizando entradas y misiones, preconizando como solución única para evitar el exterminio de los nativos

> ...que los ingresos en el sertão se hagan sólo con el fin de convertir a las gentes y reducirlos a la sujeción de la Iglesia y de la Corona o para rescatar a los indios esclavizados por tribus enemigas y que el gobierno de los indios bautizados fuera de la entera jurisdicción de los padres.

[34] Godinho, Vitorino Magalhães, *Prix et Monnaies au Portugal*, París, Librairie Armand Colin, 1955, p. 7.

El autor hace un análisis psicológico de Vieira en función de sus orígenes y formación jesuítica, considerándolo un genio práctico. Comenta que en las cartas y sermones, además de la minuciosa atención del hombre práctico surge la atención desinteresada por la tierra, con descripciones de los indios, de la naturaleza y de los trabajos agrícolas y de caza de tortugas. Discute también los resultados de la política de Vieira, el éxito, por lo menos oficial, de 1655, cuando la Corona impone sus ideas. Describe los seis años de luchas misioneras en la Amazonia enfrentando a la naturaleza, a los colonos y a los propios indios que se resistían a ser catequizados, inspirado por el sueño de la catequesis universal, por la ayuda del milagro divino. El Quinto Imperio, teniendo a Lisboa por capital, condicionaría la sumisión de todo el mundo a Cristo.

Hernani Cidade [35] trata también el tema de la esclavitud negra, tan presente en Gilberto Freyre, Sergio Buarque de Holanda y en todos los que vieron en la herencia portuguesa la estructura de la sociedad colonial, basada en la gran hacienda esclavista. Transcribe el sermón de Vieira «Los Esclavos Africanos en Brasil» en que el tráfico negrero es definido por el padre como «¡El trato inhumano, en que la mercancía son hombres! ¡La mercancía diabólica en que los intereses se apartan de las almas ajenas y los riesgos son de las propias!».

Hernani Cidade [36] analiza el tema de la expansión de Ultramar a partir de la historia de las ideas, de los conceptos religiosos de los portugueses, de la justificación religiosa de los descubrimientos y conquistas, del espíritu de cruzadismo medieval y de la combinación de esas motivaciones con las de carácter material. Discute las dificultades de la incorporación pacífica de los infieles y finalmente articula la expansión de Ultramar con los motivos decorativos, la poesía, la historia, poniendo especial antención en João de Barros, en la *Historia Trágico-Marítima* y *Os Lusiadas.*

Otro trabajo de Hernani Cidade que se relaciona con las relaciones lusobrasileñas es *El Expansionismo Paulista en la Expansión Territorial de Brasil.* El libro es una síntesis de fuentes, sobre todo se-

[35] Cidade, Hernani Antonio, *O Padre Antonio Vieira*, Lisboa, Editora Arcadia, Ltda., s.d., pp. 101 y 102.

[36] Cidade, Hernani Antonio, *O Bandeirismo paulista na expansão territorial do Brasil*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicaciones, s.d.

cundarias, ya conocidas, sin añadir nuevos conocimientos sobre el asunto. Interesa sólo por las posiciones asumidas por el autor que son representativas de parte de la élite portuguesa. Define al amerindio como un bárbaro, xenófobo, antropófago. Su sumisión a una cultura superior prolongaría los horizontes de espiritualidad luso-brasileña. A pesar de condenar las brutalidades practicadas por los exploradores, las justificaba por la ampliación de la patria hermana y por las ventajas que la sumisión acarrearía a los indios derrotados, en lo que respecta a su civilización.

En cuanto a los negros, juzga que los portugueses los desprecian menos que los ingleses y franceses y que ellos no fueron los primeros en esclavizar el mundo.

Exalta las grandes hazañas de los exploradores y termina considerando a São Paulo el exponente del progreso.

En su obra titulada *El Concepto de Poesía como Expansión y Cultura, su evolución a través de la Literatura Portuguesa y Brasileña*, Hernani Cidade [37] no hizo prácticamente ninguna comparación entre la poesía de los dos países, ni estableció sus interrelaciones. El libro pierde interés por tratarse de informaciones superpuestas que no aumentan el análisis del tema.

Cuando confronta el modernismo portugués y brasileño, los distingue por ser el primero cosmopolita y el segundo nacionalista, pero se trata sólo de una generalización que no se elabora.

Literatura

El período de 1930 a 1950 se caracteriza por el esfuerzo de divulgación de la literatura brasileña en Portugal. En la década de 1940 se editaron en Portugal los discursos del embajador João Neves da Fontoura («Oraciones Dispersas» y «Elogio a Coelho Neto»), la antología de la obra poética de Ribeiro Couto, titulada *Dia Longo*, que era diplomático y miembro de la Academia de Letras. Además de esas figuras oficiales la Colección Cruzeiro do Sul, dirigida por José Osório de Oliveira, editó *Ensayistas Brasileños, Antología de*

[37] Cidade, Hernani Antonio, *O Conceito de Poesia como Expansão e Cultura na evolução a través da Literatura Portuguesa e Brasileira*, Coímbra, Américo Amado Editor, 1957.

Cuentos Brasileños, recopilaciones organizadas por José Osório de Almeida, la obra de Natercia Freire *Algunas Poetisas Brasileñas* y *Cabuçu* del poeta brasileño P. Leão Moura, que se estaba dando a conocer en aquella época.

Las revistas *Litoral* y *Atlântida* (revista lusobrasileña) publicaban cuentos, poesías, ensayos de literatura, historia, sociología, etnografía de brasileños y portugueses además de reproducciones de grabados, pinturas, esculturas y de noticias de interés para los dos países; se reproducen pinturas de Tarsila. Uno de los ilustradores de la revista *Atlântida* era Correia Dias que ya hemos analizado brevemente. Esta publicación tuvo como directores a Amilcar Dutra de Menezes y al artista Antonio Ferro, el primero fue sustituido en una nueva serie por Antonio Vieira de Melo; José Osório de Oliveira permaneció como secretario de redacción. El SNI de Brasil y la AN de Lisboa eran los responsables de la revista; sin embargo ésta mantiene buen nivel cultural y se seleccionan literatos, especialistas y artistas entre los más famosos.

La literatura portuguesa continuó tratando el tema del emigrante y de Brasil en el período de 1930 a 1950.

Ferreira de Castro es uno de los novelistas más significativos para nuestro estudio. Llegó a Brasil con 12 años, permaneció ocho años en este país adaptándose a la vida nacional.

La Selva, novela publicada en 1930, reflejaba su propia experiencia en las plantaciones de caucho del Amazonas, concentrándose en el impacto brutal del medio geográfico sobre el hombre, deshumanizándolo, reduciéndolo al aislamiento y a la lucha por la mera supervivencia.

Emigrantes ofrece una visión realista de Brasil, de las dificultades afrontadas por el extranjero pobre, de poca instrucción, bruscamente retirado de un pueblo y arrojado a una gran metrópoli. Protesta contra la explotación del trabajador, la discriminación del emigrante, la política portuguesa en relación con la emigración, que permite que el emigrante sea engañado y no se le dé el apoyo necesario.

Reconstruyó los ambientes y la naturaleza con gran fuerza de descripción, sin recurrir a lo exótico, a lo pintoresco, tan en boga en Europa en relación con el Tercer Mundo.

Joaquim Paço D'Arcos, negociante que vivió en São Paulo de 1928 a 1930, se dedicó posteriormente a la literatura, escribiendo

varias novelas, entre las cuales destacan *Amores y Viajes de Pedro Manuel*, 1935, y *Diario de un Emigrante*, 1936, sobre las relaciones Portugal-Brasil.

Analiza el desajuste del personaje del emigrante que provenía del contraste entre los valores culturales europeos y del Nuevo Mundo. Describe la vida de los hombres de negocios, el dinamismo de São Paulo. Brasil estaba más preocupado por el progreso material y Europa por el espiritual.

Paço D'Arcos en novelas posteriores estudia el enriquecimiento de un grupo en Portugal con la guerra y el cambio de los patrones culturales en su país, con la ascensión de nuevos ricos.

Miguel Torga, pseudónimo de Adolfo Correia da Rocha, es un novelista profundamente vinculado a Brasil, donde vivió desde los 13 a los 17 años (1920-1925) y que visitó en 1954. Brasil fue el tema central de parte de su obra. Destaca las diferencias entre Portugal y Brasil, mostrando cómo el inmigrante se sorprende con la agricultura extensiva, los trabajadores negros, los frutos y la fauna desconocidos. Acusa a sus compatriotas de tener una imagen falsa y estática de Brasil, país que se transforma rápidamente, y de caricaturizar al inmigrante retornado, sin respeto por la complejidad de su angustia existencial. Torga propone la expansión del intercambio, respetando las identidades de los dos países.

Nelson H. Vieira [38] destaca que Aquilino Ribeiro observa con agudeza al «brasileño», apartándose de las caricaturas de los escritores de otras generaciones, como Camilo. Él supera el estereotipo del *nouveau riche* ridículo, describiendo el drama del emigrante que retorna pobre y es criticado en su pueblo por haber adoptado una actitud materialista y por haber fracasado. Analiza también cómo los campesinos lusos condenan a Brasil por su materialismo.

La visión de Brasil como un país portugués, traída por el inmigrante, se pierde ante su experiencia en este país que revela la gran diversidad entre la antigua metrópoli y la antigua colonia.

Se observa una gran distancia entre el discurso oficial de la comunidad lusobrasileña y el de los novelistas más eminentes de Portugal que tratan de Brasil.

[38] Vieira, Nelson H., *op. cit.*

El ensayista portugués José Rodrigues Miguéis, en su trabajo *La Teoría de la Brasilidad*, 1940, analiza Brasil desde una perspectiva diferente, la de un país culturalmente independiente y no portugués. Estudia en otros ensayos la diferencia entre el Brasil mítico y el real y los clichés sobre los portugueses emigrantes, reconociendo, sin embargo, que éstos son poco cultos y ávidos en la obtención de lucro a corto plazo. Había una contradicción entre la imagen de héroe, navegante que desveló nuevos mundos, y el inmigrante, absorto en la ingente tarea de supervivencia en el día a día, incluyendo la injusticia de recibir de aquél el espíritu y los valores de los siglos XV y XVI. En el menor de edad, con escasa formación, y generalmente inadecuada para la sociedad adonde iba a trabajar, había coraje, espíritu de aventura para lanzarse a lo desconocido, sin apoyo y carente de recursos.

El inmigrante generalmente partía de un pequeño pueblo donde predominaba la ayuda mutua, el trabajo agrícola colectivo, la solidaridad de los vecinos y de la familia, hacia un mundo capitalista, individualista, competitivo.

Las décadas de 1930 a 1940 se caracterizaban por un importante movimiento regionalista en la literatura brasileña. Río de Janeiro dejó de concentrar la producción literaria que se dispersó por varios estados. La imagen de lo portugués era menos visible en las zonas de escasa inmigración lusa.

Jorge Amado (1912), uno de los escritores más populares hasta hoy, volvió su atención hacia los problemas sociales y al mundo afrobahiano. Retrata los conflictos entre propietarios de haciendas y banqueros, la explotación de la mano de obra agrícola. La figura del comerciante, por ejemplo, es la del sirio en la región del cacao. Los portugueses aparecen en la obra de Jorge Amado como figuras secundarias, reproduciendo los conocidos clichés ya mencionados. Sólo más recientemente surgen personajes lusos mejor elaborados y que huyen de los estereotipos.

José Lins do Rego [39] (1901-1957) famoso por el ciclo de novelas, del que es autor, sobre el declive del ingenio, sofocado por las deudas de los grandes hacendados, la ascensión de la factoría más productiva y la explotación del trabajador rural, sólo tiene un protago-

[39] Rego, José Lins do, *Moleque Ricardo*, Río de Janeiro, José Olympio, 1935.

nista luso en *Moleque Ricardo*, el dueño de una panadería, seboso, explotador y mezquino.

Una de las figuras más importantes de la literatura brasileña, Graciliano Ramos [40] (1892-1953) que también denuncia los problemas sociales del nordeste, estigmatiza el portugués sucio, dueño de un bar, en *Angustia*, 1936.

Estos dos personajes, el de José Lins do Rego y el de Graciliano Ramos, parecen sacados de los procesos criminales que analizamos en el capítulo I cuando el brasileño, implicado en el crimen, declara a la policía contra el antagonista portugués para librarse de la culpa. Los dos autores no distinguen entre el portugués propietario o asalariado. No había ninguna reflexión sobre el hecho de que los dueños de panaderías de varias nacionalidades, en Brasil, explotaban igualmente a los panaderos, exigiendo jornadas largas, obligándolos, muchas veces, a vivir en la panadería en condiciones precarias.

La poetisa Cecília Meireles se destaca en la literatura de ese período. Su obra más importante para los objetivos de este trabajo es *El Cancionero de la Inconfidencia* en el que la colonización portuguesa se ve por el prisma del proceso contra los líderes de la emancipación.

En 1947 Cecília Meireles, que tenía grandes afinidades con el lirismo portugués, leyó un poema titulado *Evocación Lírica de Lisboa* en el Gabinete Portugués de Lectura, en las conmemoraciones del VII Centenario de la Conquista de Lisboa a los Moros.

Ya nos referimos a Cecília Meireles en el capítulo I, a propósito de los vínculos entre la poetisa y Camões; era también una gran admiradora de Fernando Pessoa.

Otra figura literaria muy ligada a la herencia colonial es la de Stela Leonardos. Su poesía exalta la epopeya de los expedicionarios y la conquista del interior *sertão*.

Nelson H. Vieira formula la hipótesis de que la emigración de portugueses, mayoritariamente poco instruidos y originarios de zonas rurales, había contribuido a la imagen negativa del luso en la literatura brasileña. Si admitiéramos esa hipótesis, con ciertas salvedades, el período de 1930 a 1950 fue de decadencia de la inmigración y de la competencia de la mano de obra portuguesa en el mer-

[40] Ramos, Graciliano, *Angustia*, Río de Janeiro, José Olympio, 1941, 2.ª ed.

cado de trabajo, lo que podría haber disminuido la imagen negativa. Otro factor que puede argüirse en el mismo sentido es el de la dispersión de los centros literarios que ya no se concentran en Río de Janeiro, ciudad donde la emigración portuguesa era dominante.

Teatro

El teatro brasileño en el período de 1930 a 1950 sufre una revolución escénica. Los «comediantes» presentan innovaciones en 1938, como las acotaciones atrevidas, aprovechamiento del escenario y de sus adyacencias, sustitución del énfasis en los primeros actores por la compañía teatral como un todo.

Dulcina de Morais, Pascoal Carlos Magno y Ziembinski contribuyen a la renovación del teatro. Ziembinski se formó en la escuela del impresionismo alemán. Llegó a Brasil en 1941 y en 1943 dirigió *Los Comediantes*, enfatizando la atmósfera, las acotaciones.

La «revista» seguía siendo popular, sin embargo se modificaban las figuras del compadre y de la comadre, que contaban una narración que unía los cuadros, y que estaban en vías de desaparición. Comenzó a consolidarse en esa época un mayor equilibrio entre el texto y el espectáculo. Surgieron nuevos tipos en el teatro de revista como el pícaro, el turco y el avaro.

Otra compañía renovadora fue la del Teatro Brasileño de Comedias (TBC), inaugurado en 1948. Franco Zampari, ingeniero italiano, del grupo Matarazzo, fue el mayor impulsor del TBC que comenzó como un grupo de aficionados. Las tres piezas iniciales fueron las de Alfredo Mesquita, *La Mujer del Prójimo*, de Abilio Pereira de Almeida, una comedia de costumbres y *La Voz Humana* de Cocteau, pieza que transmite la angustia y la fragilidad del ser humano.

A pesar de ser el TBC una compañía de aficionados, su infraestructura era profesional y asalariada. A finales de 1949 y 1950 se convirtió en teatro profesional. Inicialmente sólo tenía ensayador, pero a partir de esa fecha contrató un maestro de escena. Además de su calidad técnica, el TBC tenía a los mejores artistas de la época, entre los cuales destacan Cacilda Becker, Fernanda Montenegro, Tereza Rachel, Cleyde Yaconis, Tonia Carrero, Paulo Autran, Sergio Cardoso, Walmor Chagas.

La producción del TBC era esmerada e innovadora, en el uso de la iluminación por ejemplo. Los dos maestros de escena iniciales del TBC fueron los italianos Ruggiero Jacobi y Luciano Galatti. Adolfo Celi fue director artístico durante un largo período.

El repertorio del TBC era ecléctico, incluía la tragedia griega, a Goldoni, Brecht, Abilio Pereira de Almeida y Sauvageon (*Vaudevilles*), por ejemplo.

Los figurines del TBC eran muy lujosos y rompían con la tradición de compañías improvisadas de corta duración con montajes baratos.

Galante de Sousa [41] señala varias influencias en el teatro brasileño: la de García Lorca y Girandoux, que se reflejan en un lenguaje rico, poético, imágenes nobles; la del expresionismo alemán, de O'Neil y la psicoanalista de Freud.

Louis Jouvet, que permaneció un largo período en Brasil, tuvo una gran importancia en la divulgación de Giraudoux (1943) en las famosas temporadas en el Teatro Municipal de Río de Janeiro y en las giras. Henriette Morinaux se destacó como actriz y formadora de artistas brasileños. Entre los grandes dramaturgos de las décadas de 1940 y 1950 figura Nelson Rodrigues. Según J. Galante de Sousa [42] en *Vestido de novia*, usa una psicología posfreudiana, sexualidad, técnica expresionista, alternancia entre aceleración y deceleración del ritmo. Las piezas de Nelson Rodrigues están construidas en torno a los antagonismos entre lo ideal y lo material, lo divino y el mal, la vida y la muerte. El sexo se identifica con el pecado, la deformidad física con la depravación, la fealdad con el demonio. El teatro de Nelson Rodrigues anticipa el teatro del absurdo. En la temática de ese dramaturgo el papel represor de la familia, la incapacidad del hombre para ser feliz son preocupaciones centrales.

Nelson Rodrigues usa la técnica de Pirandello de hacer varios relatos del mismo hecho. Escribió 17 piezas, cuya cronología sobrepasa el final de este período. En *Vestido de novia*, Nelson Rodrigues desarrolla la acción en varios tiempos: el real, el de la alucinación y el de la imaginación que corresponden a una división de la escena en tres partes.

[41] Sousa, J. Galante de, *op. cit.*, p. 248.
[42] Sousa, J. Galante de, *op. cit.*, p. 248.

Renato Viana fue una figura de éxito de la producción del teatro nacional. Nació en Río de Janeiro el 31 de marzo de 1884 y falleció en 1953, estrenando una obra por primera vez a los diez años de edad. Trabajó como periodista en Manaus, organizó grupos teatrales y creó el Teatro Escuela; en 1944 fundó el Teatro Anchieta y más tarde la Escuela de Arte Dramático de la Prefectura del Distrito Federal. Fue uno de los más importantes dramaturgos. Fue considerado pionero del Teatro de Arte cuando prevalecía el teatro comercial. Carlos Duval [43] en sus memorias se refiere a la entrada en la compañía de Renato Viana como símbolo palpable del éxito. En la lista de piezas más representadas de este autor, figuran *Dios, Última Conquista, La Comparsita, Salomé, Margarita Gautier* y *Getúlio.*

En la comedia se destacó en esa época Silveira Sampaio con su humor fino y elegante, ridiculizando las costumbres y prejuicios de la clase media de la zona sur de Río de Janeiro.

Joracy Cargo se dedicó a la comedia de costumbres abandonándola para preocuparse por el teatro más dirigido a los problemas sociales. Su obra *Dios se lo pague* fue un gran éxito. También se escenificaron frecuentemente *El Burro, María Cachucha* y *Juicio Final.*

Dias Gomes comienza a proyectarse en ese período con piezas de carácter histórico, de temas económicos, sociales y políticos, resaltando los problemas de lucha de clases; destacan la situación del trabajador rural *João Cambao* y *Zeca Diablo.*

João Bettancourt [44] ve dos corrientes en el teatro brasileño, una realista con Abilio Pereira de Almeida, Millor Fernandes, Jorge de Andrade y la Poética emocional.

En una categoría aparte queda el teatro de Ariano Suassuna, vinculado a los autos vicentinos y a la tradición popular del nordeste. El *Auto de la Compadecida* es una *opera prima.* Las obras de Oswald de Andrade, *El Hombre y el Caballo, La Muerta* y el *Rey de la Vela* sólo pudieron ser escenificadas en 1934 y 1937. Es un teatro innovador preocupado por la lucha de clases.

Varias compañías de teatro surgieron en las décadas de 1930 y 1940 como la de Dulcina y Odilon que estrenó en el Teatro Rival en Río de Janeiro, en marzo de 1934; el Teatro Escuela Renato Via-

[43] Duval, Carlos, *op. cit.*, pp. 263-268.

[44] Bettancourt, João, *apud* Sousa, J. Galante, *op. cit.*, p. 250.

na, 1934; la Compañía Dramática Brasileña, 1935; La Casa de los Artistas, 1940; Artistas Unidos, Teatro Brasileño de Comedia (TBC), en São Paulo, ya mencionado. El teatro aficionado también tuvo un gran auge con el Teatro del Estudiante, Teatro Universitario, Teatro Experimental del Negro (1944), Teatro Experimental de Ópera de Pascoal Carlos Magno (1949) y el Grupo de los Quijotes (1951).

El teatro portugués contemporáneo del brasileño retrató la disgregación de la sociedad burguesa en los años de la guerra y de la inmediata posguerra, siendo las figuras más destacables Ramada Curto, Vitorino Braga, Carlos Selvagem y Alfredo Corte. Continúa la tradición de los autos vicentinos con el auto o misterio *San Juan subió al Trono*, 1931. El gran poeta Antonio Boto presenta en ese año *Alfama*, pieza en tres actos, combinando el lirismo intimista con un discreto e irónico populismo en las palabras de Luiz Francisco Rebello. Armando Vieira y Cristiano Lima presentaron piezas de crítica social.

Surgen también textos naturalistas, como los de Olga Alves Guerra, *Tiempos Modernos*, 1940; *Vidas sin Rumbo*, 1945, y de Joaquim Paço D'Arcos *El Cómplice*, 1940; *El Ausente*, 1944; *Paulina Vestida de Azul*, 1948, que denuncia los vicios de la familia burguesa.

En 1929 la Compañía dirigida por los actores Amélia Rey-Colaço y Robles Monteiro iniciaba en el Teatro Nacional una actividad que se prolongaría durante 35 años en ese escenario privilegiado. En la lista estuvieron presentes los mejores artistas y su repertorio comprendía desde los clásicos ingleses, italianos, españoles, rusos, alemanes, portugueses hasta los nuevos escritores.

La apertura del teatro Estudio de Salitre, en 1946, se considera un hito en la evolución del teatro portugués. El manifiesto de las organizaciones Gino Saviotti, del Instituto de Cultura Italiana en Lisboa y los dos dramaturgos Vasco Mendoça Alves y Luiz Francisco Rebello condenaban los excesos del realismo y la omnipotencia de la escenificación, la cual se atribuía a la degeneración del arte teatral y a su escaso éxito de público, defendiendo el texto, la necesidad de encontrar en el juego de las escenas, en los gestos de los actores, en las reuniones, en los grupos teatrales, en los coros, en las luces, en la atmósfera escenográfica, el ritmo, el estilo, la poesía de la representación.

Durante cinco años el Salitre actualizó el teatro portugués, lanzó nuevos autores y actores, rompió con la hegemonía naturalista. Con

el Salitre tuvieron acceso al palco Almada-Negreiros, modernista, Branquinho da Fonseca, João Pedro do Céu y José Régio, este último con las piezas *Antes de Comenzar, Curva del Cielo,* o *Saudoso Extinto* y *Benilde o la Virgen Madre.* El ensayista y crítico Jorge de Sena atribuyó una importancia vital a esta última obra. Considera a José Régio como el portavoz del segundo modernismo. En la poesía usa las figuras estilizantes del simbolismo, la retórica tradicional y la rítmica de fines del siglo XIX, en la prosa busca nuevas experiencias. El drama de *Benilde o la Virgen Madre* supone el conflicto entre el amor divino y el humano; criada lejos del mundo para no perderse, se liga a la humanidad por el amor a su primo; en ella sucede el milagro de tener un hijo de Dios. *Jacob y el Ángel,* otra obra de José Régio, es considerada, por Jorge Sena, como piedra de toque del teatro portugués. Los temas de la obra son: la aceptación de la predestinación, el individualismo y el subjetivismo, la encarnación del alma. La muerte es vista como el auge de la concretización del individuo y como conocimiento.

Se observa, por tanto, una convergencia entre Portugal y Brasil en cuanto al nacimiento de nuevas tendencias, al lado del realismo, por ejemplo la del modernismo y la del teatro que ya tiende al absurdo. En los dos países se produjo una revolución de la escenificación con repercusiones negativas en el texto. Sin embargo, mientras que Portugal reacciona con el grupo del Salitre, recolocando el texto en un primer plano, en Brasil se produjo una corriente que llevó al extremo el desprecio por el texto, llevándolo a una época posterior al *besteirol* y a la pieza muda, sólo compuesta con gestos y escenificación. Otro punto en común fue el de la censura.

El intercambio de dramaturgos, compañías y artistas entre Portugal y Brasil se interrumpió entre 1939 y 1949, como consecuencia de la guerra.

La última visita de la compañía teatral portuguesa a Brasil había sido en 1939 y *El Mundo Portugués* reclamaba en 1949 el regreso de Amélia Rey-Colaço y Maria Mattos, que tuvieron una temporada inolvidable en Río de Janeiro. Esos artistas eran los más famosos en la época como ya mencionamos. En 1949 Aurora Aboim era una de las artistas portuguesas, radicadas en Brasil, de mayor éxito en la Compañía de Dulcina y Odilon, y en el Teatro Rival. Ese mismo año Eva Tudor y Luiz Iglesias hicieron una gira de gran repercusión

en Portugal. En agosto de 1950 la Compañía Brasileña de Comedia, de la que era titular la artista lusa Alma Flora, inició una temporada en Portugal, estrenando con la obra de Oduvaldo Viana *La Canción de la Felicidad*, acompañada por la música de Ari Barroso.

El Mundo Portugués [45] del 12 de agosto de 1950 anunciaba la llegada del Teatro del Estudiante de la Universidad de Coímbra, en octubre, acompañado por el rector y algunos profesores. Dio recitales en Río de Janeiro, São Paulo, Porto Alegre, Belo Horizonte y Recife.

El intercambio prosiguió normalmente hasta la década de 1960, cuando el régimen militar y la censura provocaron una decadencia del arte dramático y una tendencia al surgimiento del teatro políticamente implicado e ideológico.

Artes plásticas

Mario Gonçalves [46] da una gran importancia al aislamiento de Portugal en el período de la Guerra Civil de España y de la Segunda Guerra Mundial, que afectó al desarrollo de las artes. Hay que añadir a esos factores la censura del régimen salazarista.

En 1939 comenzaron los preparativos de la Exposición del Mundo Portugués, bajo la dirección de Antonio Ferro, que excluyó a artistas de vanguardia. Marcio Gonçalves considera que los artistas que colaboraron en la exposición se servían solamente de datos culturales del pasado.

En 1940 el pintor Antonio Pedro promovió una exposición individual que puede considerarse la primera manifestación surrealista de artes plásticas en Portugal.

Maria Helena Vieira da Silva (1908-1992) se considera la figura más importante de la pintura lusa. Se refugió en Brasil en 1942 debido al ambiente político en su tierra. En uno de sus cuadros más fa-

[45] «O Rio tem saudades de Maria Mattos e Amelia Rey Colaço», *O Mundo Português*, 13-8-1949, año I, n.º 1, Río de Janeiro, p. 4; «Lenita Coquita o rouxinhol que trocou os laranjais de Setubal pelas plagas do Brasil», *O Mundo Português*, 12-8-1950, año II, n.º 7, Río de Janeiro, p. 4; «Teatro», *O Mundo Português*, año III, n.º 14, Río de Janeiro, p. 4.

[46] Gonçalves, Mario, *Pintura e Escultura em Portugal, 1940-1980*, Lisboa, Ministerio de Educación, Instituto de Cultura y Lengua Portuguesa, 1983.

mosos, *Guerra*, también llamado *Desastre*, reprodujo un ambiente de tensión, con seres que no se comunican, según la crítica de arte francesa Dora Vallier.

Vieira da Silva creó más de 3.000 cuadros, tapices, dibujos, azulejos, carteles. Realizó una exposición en Río de Janeiro en el Museo de Bellas Artes en 1942 y obtuvo un premio en la Bienal de São Paulo. Recientemente se presentaron dos retrospectivas, una en el Grand Palais (París) y otra en la Fundación Calouste Gulbenkian (Lisboa). Vivía en Francia desde 1956. En Brasil estaba muy ligada a Cecília Meireles, Murilo Mendes y Carlos Scliar.

Según la crítica de arte Norma Couri [47] «la pintura de Vieira da Silva tiene líneas entrecruzadas, profundidad espacial y colores puros, extendidos por cuadrados minúsculos que acaban por representar universos deslumbrantes, inmensos laberintos o espejos». La artista hacía una pintura luminosa con la luz de Lisboa de su infancia, en sus palabras. Fue alumna de Fernand Léger y considerada una de las mayores figuras del abstraccionismo francés. Vivió en Brasil en la Pensión Internacional con un estudio en la calle Almirante Alexandrino.

Mario Barata [48] recuerda que los artículos de Rubem Navarra sobre Vieira da Silva y Arpad tuvieron una gran difusión. La artista pintó el cuadro *Silvestre*, inspirada en el paisaje brasileño, sobre un tono verde oscuro. Expuso también en la Librería Galería Askanasy, en 1944. En el año anterior realizó una decoración pública en las paredes del comedor de la Escuela Nacional de Agronomía, hecha con azulejos encomendados por el director Heitor Grillo, informa Mario Barata.

El óleo *Bahía Imaginada*, 1946, presenta casas con azulejos y mucho azul. Cita este crítico de arte otros tres trabajos de la artista en que aparecen los azulejos de la tradición lusobrasileña.

La última muestra retrospectiva de obras de la artista, de colecciones portuguesas, se realizó en 1989, en la Casa de Senalves, SEC, en Oporto, junto con Arpad Szenes. Vieira da Silva expuso en la bienal de São Paulo de 1989, como artista invitada y en ese año par-

[47] Couri, Norma, «Labirintos de Vieira da Silva», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 11 de marzo de 1992, p. 2.

[48] Barata, Mario, «Vieira da Silva», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 16-3-1992, p. 9.

ticipó también en una colectiva en París, la muestra Arrière-Pays. Para Mario Barata, lo básico en su creatividad es la existencia de un estilo personal.

Entre las exposiciones de artistas portugueses en Brasil, se destaca la del pintor académico Eduardo Malta (1900-1967), en Itamarati, Río de Janeiro, en 1938, invitado por Afrânio Peixoto que estaba entonces de viaje en Portugal. El artista tiene técnica refinada, presenta retratos formales, realistas de nobles, burgueses, personalidades, como Salazar y Roberto Simonsen, además de una colección de retratos dibujados de varias razas del imperio colonial portugués (Guinea, Angola, Timor, India, China, que fueron realizados para la primera Exposición Colonial, en Portugal, 1934). Esta última colección tiene un carácter más documental que artístico.

Otra iniciativa oficial de los presidentes Carmona y Vargas fue la exposición [49], en el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro, de paisajes de Brasil y de Portugal, flores y costumbres regionales, con un gusto tradicional, de Amélia Borges Rodrigues [50]. En 1938 y 1939 Amélia Borges Rodrigues presentó de nuevo sus trabajos: en la primera muestra exhibió pinturas y en la segunda, realizada en el Casino Atlántico, carteles de Carnaval.

En 1938 se realizaron dos exposiciones de artistas portugueses en el Museo Nacional de Bellas Artes, de Sebastião Fernandes y de Alexandre de Almeida [51], también pintores tradicionales. Mario Gonçalves destaca que Antonio Ferro, que había apartado de la Exposición del Mundo Portugués a los artistas de vanguardia tales como Tossano Garcia, Antonio Pedro y Alvaro Cunhal no propiciaba su presentación en Brasil.

Ya hemos visto que Vieira da Silva se alejó de Portugal debido al ambiente de censura y restricciones.

Sin embargo, en la Exposición del Mundo Portugués sorprendió el cuadro *Café* de Candido Portinari, que creó una polémica en los círculos artísticos lusos. La pintura se reproduce en el último número de la revista *Sol Naciente* y en uno de los últimos de *El Diablo.* Esta revista literaria critica la pintura de Portinari que animaliza a

[49] *Catálogo da Exposição de Eduardo Malta,* 1938, MNBA.

[50] *Catálogos das Exposições de Amélia Borges Rodrigues,* 1937, 1938, 1939, MNBA.

[51] *Catálogos de Sebastião Fernandes e de Alexandre de Almeida em 1938,* se encuentran en la Biblioteca del MNBA de Río de Janeiro.

los trabajadores. El cuadro fue elogiado por el crítico de arte Adriano Gusmão, como innovador.

Los años 1935, 1937 y 1939 estuvieron marcados por los ataques al idealismo en literatura, particularmente en Antero de Quental, y por la ascensión de la tendencia neorrealista en literatura, con Mario Dionísio y Alves Redol, y en el arte.

En diciembre de 1940 se realizó una exposición retrospectiva de Abel Salazar (1889-1946) que era muy admirado, considerado incluso un genio por el crítico Abel Portela por el cromatismo tonal, la temática social, las escenas de trabajo; sufrió la influencia de Rembrandt, Daumier, Steinlen. Correspondería en la temática renovadora del trabajo a Portinari en Brasil. Abel Salazar publica en ese año *¿Qué es Arte?*, donde discute las dos tendencias en conflicto en el movimiento: la del arte por el arte, y la del arte social que considera sin fundamento, porque piensa que la modernidad es la decadencia.

Mientras que esa polémica y renovación de ideas surgían en Portugal, las exposiciones de Brasil de artistas lusos eran tradicionales, como la de Ricardo Bensaúde [52], en 1940, en el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro. Este artista se dedicaba a temas de paisajes y a figuras típicas, como pescaderas, mujeres del pueblo, usando las técnicas del óleo y del fresco. Era también dibujante y pintor. Pintó paneles para la Exposición del Mundo Portugués.

En 1941 se presentó en Río de Janeiro la exposición retrospectiva de Carlos Reis, a la que ya nos referimos y sólo en julio de 1942 la de Maria Helena Vieira da Silva [53], por iniciativa local que rompe con la tradición, como mencionamos.

El catálogo de esa última exposición define a la artista como la que unió tradición, espíritu de aventura e investigación de forma dialéctica, y como poseedora de una técnica segura, inspirada en motivos eruditos y populares. Usaba los azules, sintiéndose la influencia de los azulejos portugueses por una sutil distribución de formas y valores. La mayoría de las telas expuestas eran de pequeñas proporciones, como *Harpa Sofá, Masacre*, revelando una gran belle-

[52] *Catálogo da Exposição no MNBA de Ricardo Bensaúde,* Río de Janeiro, 1940, Biblioteca del MNBA.

[53] *Catálogo da Exposição no MNBA de Maria Helena Vieira da Silva,* Río de Janeiro, 7-1942, Biblioteca del MNBA.

za en las líneas, colores y volúmenes. La exposición comprendía 11 pinturas, 43 *gouaches* y 14 dibujos.

Van surgiendo nuevas corrientes en Portugal: exposiciones en una habitación en la calle de las Flores, que hizo famosa Eça en 1943, y en la muestra independiente de Oporto, en ese año, de Julio Resende, que levanta la bandera contra el academicismo. Se observa en este artista la influencia de Cézanne, y en los nuevos, como Aníbal de Alcuir, del expresionismo y en Victor Palea, del cubismo.

En 1945, terminada la guerra, la Asamblea Nacional se disolvió, el gobierno anunció elecciones libres, se formaron el Frente Popular y el Movimiento de Unidad y Democracia. La libertad relativa propició la aparición del neorrealismo, del surrealismo y del abstraccionismo geométrico, mientras que lo figurativo va siendo gradualmente abandonado.

En las exposiciones individuales de Fernando Lanhas, (1945) en Leiria y Lisboa y la colectiva en Oporto (1947 y 1950), ya predomina el abstraccionismo en las pinturas geométricas. Candido de Costa Pinto es considerado pionero del surrealismo.

Manoel Felipe, de la corriente neorrealista, que sufrió la influencia de Orozco, fue censurado por la PIDE. La tendencia neorrealista era predominante, representaba una concienciación de los problemas sociales, denuncia de la explotación del pueblo, que es presentado como masa explotada y no como tema folclórico, pasivo y bondadoso, pretexto para la literatura o la pintura. Abel Salazar y Julio Pomar son figuras centrales del neorrealismo.

El periódico *La Tarde*, de Oporto, entre junio y octubre de 1945 publicó artículos sobre el *Guernica* de Picasso, sobre Orozco, Rivera, Siqueiros y Portinari. Ramos Almeida [54] en el *Mundo Literario* elogió a Pomar y afirmó que está en la misma línea de Portinari, Orozco y Rivera. En 1946 Portinari se volvió el gran modelo. Concedió dos entrevistas en Lisboa y su exposición en París fue alabada por todas las revistas de arte en Portugal. José Augusto França en *Horizonte*, diciembre de 1946, considera que él es «... el artista cuyo genio abrió el arte de nuestro tiempo a la comunión con el destino del hombre común».

[54] Almeida, Ramos, *Mundo Literário*, 13-7-1946, *apud* Gonçalves, Mario, *op. cit.*, pp. 44-46.

El movimiento de la Unidad Democrática activo en las elecciones de 1949, influye en la Sociedad Nacional de Bellas Artes que se proponía acercar el arte al pueblo. En 1947 se organizó el grupo surrealista de Lisboa en el café La Mejicana, en la plaza de Londres, donde se promovió una exposición de las nuevas tendencias en arte, en enero de 1949.

El SNI procura combatir, sobre todo, el neorrealismo a través del Secretariado de Propaganda Nacional, llamado más tarde Secretariado Nacional de Información.

De los artistas portugueses residentes en Brasil y activos en el período de 1930 a 1950, dos salieron de su país de niños y se formaron en Brasil: Fernando Martins, periodista y pintor figurativo, discípulo de Armando Viana y conocido como el pintor de Teresópolis, y Maria Margarida Soutello, alumna de Ismaelovitch y especialista en retratos académicos.

Jorge Matiera, nacido en Guimarães, dibujante y pintor, acuarelista, estudió pintura histórica en Coímbra, fue creador de azulejos. Se trasladó a Río de Janeiro, donde realizó varias exposiciones individuales y recibió premios, como el Ferreira Chaves, de la Academia Nacional de Bellas Artes, obtenido en 1942. El Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro posee una acuarela sobre papel, *La Catedral de Elvas,* de ese artista.

En esas décadas de 1940 y 1950 la guerra mundial dificultó la intercomunicación agravada por la censura. Se puede observar en ese período el carácter circular de las relaciones con Brasil, que toma la iniciativa.

Arquitectura

En el movimiento de arte moderno la arquitectura estuvo prácticamente ausente y sólo floreció posteriormente. Según Paulo F. Santos [55]

> ...la arquitectura contemporánea de Brasil deja al margen la Semana de Arte Moderno o ignora la Semana, remitiéndose directamente a Le Cor-

[55] Santos, Paulo F., *op. cit.*, p. 97.

busier. El objetivo principal del movimiento moderno era el de integrar la arquitectura y el urbanismo en las nuevas condiciones técnicas, económicas y sociales impuestas por la revolución industrial.

Paulo F. Santos distingue una fase de implantación, iniciada por Warchavchik y de la toma de posesión de Lúcio Costa en la dirección de la Escuela Nacional de Bellas Artes a la llegada de Le Corbusier a Brasil (1929); una segunda fase, desde el regreso de Le Corbusier en 1936 y el inicio de la construcción del Ministerio de Educación y Salud y del Pabellón de Brasil en la Feria de Nueva York (1939), a Pampulha (1941); la tercera fase sería delimitada por la Pampulha y Brasilia (1957-1961) y la cuarta a partir de Brasilia.

En el manifiesto de Gregório Warchavchik invitaba al arquitecto a amar su época y a orientarse por la lógica y por la razón. Exaltaba las formas de la máquina. Juzgaba que el esqueleto y las instalaciones de la vivienda habían sido actualizadas por el ingeniero, mientras que la fachada no pasaba de ser «...un emplasto que se ha de imitar con propósitos decorativos, mientras que en los estilos del pasado tenían una función lógica y constructiva».

A pesar del conflicto entre neocolonial y moderno, ambos buscaban funcionalidad, adaptación al clima, y defendían lo nacional.

Varios especialistas han observado rasgos de lo colonial en algunos ejemplos de lo moderno brasileño.

Francisco Bullrich [56] destaca que la «expresión nacional nunca será el resultado de la programación de prejuicios teóricos, puesto que sólo nos llevarían a clichés; no puede ser y no será un producto autoimpuesto, sino el resultado de un genuino proceso creativo».

El racionalismo que apareció en la década de 1920 se importó, el funcionalismo fue una nueva fuente de inspiración que liberó a los arquitectos de fórmulas estilísticas estériles y los implicó en una búsqueda de nuevas expresiones arquitectónicas basadas en las necesidades del hombre moderno y en las nuevas técnicas disponibles.

Bullrich [57] observa acertadamente que la arquitectura moderna en América Latina era sobre todo la expresión de un grupo intelectual y no estaba sólidamente enraizada en la tierra, no gozaba de po-

[56] Bullrich, Francisco, *New Directions in Latin American Architecture*, Nueva York, George Braziller, pref. 1968, p. 18.

[57] Bullrich, *op. cit.*, p. 18.

pularidad en las clases superiores y no era comprendida por las masas. Esa situación limitaba las posibilidades de la arquitectura moderna.

Algunos edificios públicos como el primer aeropuerto Santos Dumont del arquitecto Atilio Correia Lima (Río de Janeiro, 1937), el Asilo de los Desamparados, de Eduardo Affonso Reidy (Río de Janeiro, 1933) y una plaza en Recife del arquitecto paisajista Roberto Burle Marx (1935), son los primeros ejemplos de la arquitectura moderna. El Ministerio de Educación y Salud en Río de Janeiro (1938-1941) de los arquitectos Lúcio Costa, Oscar Niemeyer y otros, teniendo como asesor a Le Corbusier, se considera generalmente el punto de partida del movimiento moderno en la arquitectura brasileña. Refleja las ideas de Le Corbusier en las columnas, en la estructura independiente, en el aislamiento del edificio en el espacio urbano, en los paneles de vidrio, aunque también la de los arquitectos locales en los *brise-soleil* y en el uso de azulejos, jardines tropicales en la plaza y en la terraza del tejado, diseñados por Burle Marx, lo que era una total novedad en la época.

Surgen en la arquitectura, por tanto, elementos coloniales y neocoloniales recuperados, como los *brise-soleil* y los paneles de azulejos y la continuidad entre el interior y el exterior, típicos de las viejas casas solariegas que el academicismo rechazaba. Los contornos curvos de los depósitos de agua en el Ministerio de Educación y Salud anunciaban el desarrollo posterior de esa característica de lo moderno brasileño que fue comparada al barroco.

Bullrich recuerda que Lúcio Costa que fue además un exponente de lo neocolonial, después su férreo detractor, usa los *muxarabios* arábigo-ibéricos en la casa de Hungria Machado (Río de Janeiro, 1942). En la Casa de Baile, toda de curvas, en Pampulha (Belo Horizonte, 1942), Oscar Niemeyer había procurado revivir el barroco brasileño, según algunos críticos. La casa de Niemeyer en Brasilia está inspirada en las residencias de las antiguas haciendas. Otras figuras importantes son Marcelo y Milton Roberto, arquitectos del edificio de la Asociación Brasileña de Prensa (Río de Janeiro, 1937) y del edificio del Instituto Nacional de Seguros (Río de Janeiro, 1942), y Eduardo Affonso Reidy del edificio residencial popular de Pedregulho (Río de Janeiro, 1950). Este último es una vasta estructura curvilínea.

A pesar de la aparente ruptura total entre lo neocolonial y lo moderno, existe una convergencia que causa una recuperación con trazos propios de la arquitectura nacional. Al lado de los edificios públicos más innovadores, proliferan las construcciones banales y repetitivas, sin imaginación ni creatividad, destinadas a ser fuentes de renta; y la construcción popular levantada por el propietario y por el maestro de obras en la periferia de los grandes centros o en las áreas de favelas y en localidades apartadas. En éstas todavía perduran trazos de lo colonial o como se vio en la exposición fotográfica en julio y agosto de 1992 en la Casa Francia-Brasil, en Río de Janeiro, la modificación de las casas coloniales del nordeste y Bahía, cortando el alerón del tejado, levantando una fachada vertical que cubre las tejas y decorándola con los motivos geométricos y de la naturaleza y con los colores más variados. Es la «modernización» de lo colonial.

En Portugal la arquitectura moderna encontró mayor resistencia, siendo lento su proceso de implantación. El intercambio con Brasil no es significativo.

En conjunto, el período de 1930 a 1950 se caracteriza por el declive de la inmigración portuguesa a pesar de los esfuerzos aunados de los dos Estados Nuevos. Las interrelaciones culturales se vieron dificultadas por la censura, por la promoción de carácter político cultural. La imagen recíproca de lo portugués y lo brasileño en las respectivas literaturas comenzó a abandonar modelos estereotipados. La caída de la inmigración, la menor competencia en el mercado de trabajo entre emigrantes portugueses y nativos, los nuevos conceptos nacionalistas de Vargas que reservaban un lugar especial para los lusos, la dispersión de los centros culturales, pueden haber contribuido en la renovación de esta imagen recíproca, en la atenuación de la lusofobia.

Capítulo III

PERÍODO DE RECUPERACIÓN RELATIVA DE LA EMIGRACIÓN PORTUGUESA A BRASIL, DE LA DÉCADA DE 1950 A 1960 Y LAS TRANSFORMACIONES DE LA DÉCADA DE 1970

Introducción

La posguerra fue un período de crisis en Portugal, coincidiendo con la caída de las exportaciones que habían sido estimuladas por el conflicto mundial (entre 1940 y 1943 la balanza comercial de Portugal fue favorable). En el plano político hubo presiones internas y externas en el sentido de la redemocratización del país y de la liberación de las colonias. En 1945 se escribieron los manifiestos pro-democrático y pro-socialista y nació el Movimiento de Unidad Democrática. Varias revueltas militares irrumpieron y fueron reprimidas al final de los años cuarenta.

Se organizó la campaña de la candidatura del general Norton de Matos a la Presidencia de la República en 1949. La oposición requirió al gobierno que pospusiese las elecciones y la elaboración de nuevas listas electorales, con el fin de garantizar la seriedad de la consulta. Impulsó la redacción de una carta abierta que contó con gran número de adeptos, solicitando la revisión de las listas y registros de electores y el retraso de las elecciones que esa tarea requería. La petición fue denegada, y el general Norton de Matos abandonó su candidatura a la Presidencia. Los signatarios de la petición de revisión del proceso electoral y de la fecha de la consulta fueron perseguidos por la policía del Estado Nuevo. La PIDE fue organizada y reforzada para combatir la presión externa que estimulaba el proceso de emancipación de las colonias portuguesas, provocando una reacción opuesta a la deseada por los aliados. Portugal procuró consolidar su dominio y, formalmente, convirtió las colonias en provincias de Ultramar.

La acumulación de capital financiero durante la Segunda Guerra Mundial se debió al aumento de las exportaciones de productos naturales: corcho, volframio y manufacturados, como conservas de pescado y textiles. Los nuevos capitalistas presionaban al gobierno para promover una política industrializadora. Salazar procuraba reducir el ímpetu industrial para evitar los conflictos sociales. El gobierno tuvo que ceder y crear las industrias básicas hidroeléctricas, de cemento y siderurgia. La inversión extranjera se estimuló a través de exenciones fiscales, facilidades en el crédito, política de baja remuneración y control de la mano de obra. La producción se dirigía, preferentemente, hacia el mercado externo. En la década de 1960, se desarrolló también la inversión en el turismo. La guerra colonial dificultó este desarrollo.

En 1961, la India invadió Goa, Damão y Diu y esas posesiones portuguesas no fueron protegidas por los organismos internacionales. La ONU quería que Portugal se alinease con el movimiento de descolonización.

En 1961 [1] estallaron también movimientos de guerrilla en el África portuguesa, primero en Luanda, seguidos por los de Angola, Guinea y Mozambique. Varias interferencias internacionales complicaron la guerra, pero Portugal optó por continuarla, implicando enormes contingentes militares.

José Antonio Saraiva [2] distingue tres clases de crisis del Estado Nuevo: la de la inmediata posguerra, a la que ya nos hemos referido, la de 1958 y la de 1962.

En 1958, Marcelo Caetano, el teórico del corporativismo y estudioso de las instituciones medievales, primero comisario nacional de la Mocidade Portuguesa, figura de prestigio de la Unión Nacional, ministro de las Colonias y más tarde de la Presidencia salió del gobierno salazarista en agosto, inmediatamente después de las elecciones presidenciales en las que participó el general Humberto Delgado.

El 23 de noviembre de 1951, Marcelo Caetano pronunció un discurso en el que, a propósito de la sucesión de Salazar, critica el go-

[1] Saraiva, José Hermano, *op. cit.*

[2] Saraiva, José Antonio, *Do Estado Novo à Segunda República, Crônica Política de um Tempo Português*, Amadora, Livraria Bertrand, 1974, pp. 43 y 44.

bierno unipersonal que éste ejercía. Marcelo Caetano dimitió de su cargo en la universidad debido a la invasión del recinto por la policía en 1962, que también cerró las asociaciones estudiantiles y expulsó a profesores contrarios al Estado Nuevo. Marcelo Caetano se presentó como alternativa a Salazar, aun siendo defensor del estado corporativista.

Además, solamente por la presión de la crisis, Salazar dictó las reglas básicas para el establecimiento de las corporaciones, en 1956. El Estado Nuevo era un estado dictatorial, apoyado por los grandes propietarios rurales y militares que sustentaban una política económica de autarquía y aislamiento creciente en la posguerra.

Con el conflicto en África, que comenzó con el ataque a la prisión central de Luanda el 4 de febrero de 1961, Portugal se vio en la necesidad de abrirse al capital extranjero, de contraer préstamos externos, de promover la industrialización. La guerra colonial que se derivó provocó una escisión entre los cuadros intermedios y los superiores de los oficiales. De 1964 a 1965, las inversiones directas de capitales extranjeros subieron de 248 a 673 millones de escudos, un aumento de alrededor del 150 %.

La enfermedad de Salazar y el agotamiento del modelo corporativista, combatido por industriales, banqueros y parte de los oficiales, generaron una situación crítica. Marcelo Caetano asumió la Jefatura del Gobierno el 27 de septiembre de 1968, pero no tenía los poderes de Salazar.

Antonio Spínola publicó *Portugal y el futuro*[3], libro en que negó la posibilidad de una victoria militar lusa en las colonias, provocando una respuesta del presidente Américo Tomaz, que exigió confianza en el ejército y en el cumplimiento de su misión. El gran capital industrial consideraba que la guerra en África era un mal negocio, luchaba por tener relaciones más estrechas con Europa, el Este, los países árabes y deseaba una reorientación de la política exterior. En 1959, Portugal ingresaba en la EFTA.

En ese período, el retorno de Vargas como presidente electo de Brasil reabrió la aproximación lusobrasileña, que caracterizó el primer período Vargas de 1930 a 1945, favorecida por el clima de expansión económica de los años cincuenta, la instalación de la in-

[3] Spínola, Antonio, *Portugal e o Futuro. Apud* Saraiva, José Antônio, *op. cit.*, p. 34.

fraestructura, el fortalecimiento y creación de empresas estatales que resolverían los puntos de estrangulamiento de la industrialización y del nacionalismo. Kubitschek también estimuló la emigración portuguesa a Brasil, juzgando que el desarrollo del país permitía absorberla. El Tratado de Amistad y Consulta, firmado el 16 de noviembre de 1953, se estaba preparando desde hacía tiempo. Se justificaba el Tratado por las afinidades espirituales, morales, étnicas y lingüísticas entre Portugal y Brasil, que perduraban desde hacía más de tres siglos, y por la necesidad de consagrar en un instrumento político los principios que ofrecieran una orientación a la Comunidad Lusobrasileña en el mundo.

El Tratado [4] establecía la consulta mutua de los países signatarios sobre los problemas internacionales de manifiesto interés común. Cada una de las partes contratantes acordaba conceder a los originarios de la otra un tratamiento especial que los equiparase a los respectivos ciudadanos en todo lo que no estuviese directamente regulado de distinta manera en las disposiciones constitucionales de las dos naciones. Se concederían todas las facilidades comerciales y financieras, recíprocamente, a los portugueses y brasileños residentes y a los que estuvieran transitoriamente en uno de los dos países. El Tratado establecía la libre entrada y salida, el establecimiento de domicilio, el libre tránsito observados los dispositivos de seguridad nacional y protección de la salud pública. Las partes contratantes se comprometían a tomar las disposiciones para regular el Tratado, a desarrollar los medios de promover el progreso, la armonía y el prestigio de la Comunidad Lusobrasileña en el mundo, la extensión de todos los privilegios de que gozaban los extranjeros a los portugueses en Brasil y a los brasileños en Portugal.

El Tratado de Amistad y Consulta [5] fue aprobado por el Parlamento y el Senado en 1954 y ratificado en Portugal en enero de 1955. En la ceremonia de ratificación, el canciller portugués, Paulo Cunha, recordó los lazos de amistad pasados y afirmó que el Tratado «...promoverá la equiparación tendenciosa de los ciudadanos de los dos Estados, haciéndoles sentir que el otro país no es verdadera-

[4] Rego, A. da Silva, *op. cit.*, pp. 139-143.

[5] «Tratado entre Brasil e Portugal Aprovado», *O Mundo Português*, año VI, n.º 128, 20-6-1954, pp. 1 y 2; «Ratificado em Portugal o Tratado de Amizade e Consulta», *O Mundo Português*, año VII, n.º 157, 9-1-1955, pp. 1 y 2.

mente tierra extraña, sino proyección y desarrollo de su propia patria...».

El embajador de Brasil, Olegário Mariano, afirmó que el Tratado es «...la traducción en política internacional de la Comunidad Lusobrasileña de los dos Estados...».

El 26 de enero de 1955 [6], la Academia de Ciencias de Lisboa se reunió bajo la presidencia de Julio Dantas, que destacó la importancia de la Convención del 29 de diciembre de 1943, entre esta institución y la Academia de Letras de Brasil para promover el intercambio cultural lusobrasileño, lo que correspondía al Tratado de Amistad y Consulta. Destacó la importancia del premio literario creado por Claudio de Souza para la mejor obra publicada en Portugal en torno a la literatura brasileña.

En marzo de 1955 [7] se discutía la necesidad de eliminar las exigencias policiales y burocráticas para portugueses que permanecieran en Brasil, de acuerdo con el espíritu del Tratado de Amistad y Consulta, excepto en los casos de elementos inadmisibles.

En abril de 1955, se nombró, en Portugal, una comisión destinada a llevar a cabo el Tratado. *El Mundo Portugués*, periódico de la colonia portuguesa en Río de Janeiro, de tendencias salazaristas, comentaba que, a pesar del Tratado de Amistad y Consulta, no había una reciprocidad en el intercambio comercial lusobrasileño [8]. De enero a finales de mayo de 1954, Portugal sólo importaba de Brasil mercancías por valor de 48.876.000 contos, que representaban sólo el 1,4 % de la importación total del país, y exportaba a Brasil productos por valor de 75.098.000 contos, o sea, el 2,7 % de las exportaciones totales lusas, manteniéndose, por tanto, el comercio a bajísimo nivel.

Además de ser bajo el montante del intercambio, se iba reduciendo. En 1949 [9], cuando se celebró el Acuerdo Comercial Lusobrasileño, el valor de los intercambios en los dos sentidos era de

[6] «Relações Culturais Luso-brasileiras», *O Mundo Português*, año VII, n.º 160, 30-1-1955; 2.º cuaderno, p. 2.

[7] «Os Nacionalistas Brasileiros não compreendem o Brasil desvinculado de Portugal», *O Mundo Português*, año VII, n.º 167, 20-3-1955, pp. 1 y 2.

[8] «Novo Passo da Amizade Luso-Brasileira», *O Mundo Português*, año VI, n.º 132, 25-7-1954, cuaderno 2, p. 3.

[9] «Amizade e Negócio», *O Mundo Português*, año VI, n.º 151, 28-11-1954, p. 3.

300 millones de escudos, y en 1954, se reducían a 238 millones de escudos, a pesar de un aumento relativo de las importaciones de Brasil entre 1953 y 1954, de 39.821.000 contos. Brasil facilitó, dentro de lo posible, las condiciones existentes para la importación, y Portugal permitió que su banco emisor prorrogara, a los exportadores y armadores relacionados con Brasil, los créditos con Portugal, concediendo exenciones de derechos aduaneros a algunos productos brasileños para que no sufriesen la competencia de productos similares de otras procedencias [10].

El comercio lusobrasileño se mantenía en las mismas bases; exportaciones de azúcar, algodón, pieles, cueros, maderas, tabacos de Brasil a Portugal e importación de caucho, casiterita, brea o pez, aguarrás, azufre, brotes de olivo, aceite, aceitunas, frutas, palillos, vinos diversos. A pesar del proceso de industrialización en los dos países, el intercambio se reducía a productos agrícolas, maderas y minerales. La balanza comercial era favorable a Brasil que importaba en 1954, cerca de 180 millones de escudos y exportaba aproximadamente 238 millones de escudos. Sin embargo, el proceso de industrialización de Brasil y de Portugal acarrearon cambios en el intercambio comercial.

El 7 de septiembre de 1966 [11], con ocasión de la visita a Lisboa del canciller brasileño Juracy Magalhães, se firmaron dos acuerdos entre Portugal y Brasil y se aprobó una declaración. El primer acuerdo comercial garantizaba un tratamiento mejor para los productos de los dos países y establecía facilidades de pagos de las operaciones mercantiles. El segundo era de cooperación técnica, el cual preveía el intercambio de técnicos, conocimientos y proyectos.

La declaración sobre cooperación económica se refería a la compenetración industrial, a la instalación de industrias con capitales mixtos lusobrasileños o de un solo país en el otro, que pasarían a recibir un tratamiento igual a las industrias nacionales. Portugal, además de ser un mercado tradicional para productos brasileños, servía de puente para la expansión de Brasil en Europa. Las importaciones portuguesas no constituían una amenaza de competencia a las brasi-

[10] «Novos Rumos para o Intercâmbio», *O Mundo Português*, año VI, n.º 141, 19-9-1954, pp. 1 y 2.

[11] «União para o Desenvolvimento», *Portugália*, n.º 5, diciembre de 1969, pp. 28-32. Citas pp. 28-32.

leñas. En cuanto al café, que había sido un obstáculo para el desarrollo comercial lusobrasileño, podía producirse una conciliación porque los dos países deseaban defender su cotización en los mercados internacionales. También consideraba el presidente del Consejo de Ministros de Portugal en un encuentro en la FIESP, en São Paulo, en 1969, que la participación de los dos países en organizaciones regionales, como la de Portugal, en la EFTA, y la de Brasil, en la ALALC, no llegaba a constituir un obstáculo al desarrollo comercial lusobrasileño y mostró interés en la participación de Brasil en la búsqueda de petróleo, que en aquel momento, empresas portuguesas asociadas a otras extranjeras estaban realizando en Angola. El presidente del Consejo de Ministros de Portugal sugirió también la cooperación en la construcción naval y destacó que el país ya no era predominantemente agrícola y que Angola se desarrollaba al mismo tiempo que la metrópoli. Concluyó afirmando que:

> comunidad quiere decir existencia o fruición en común. Ahora nosotros tenemos en común tradiciones, lengua e ideales. Y tenemos en común intereses políticos básicos, juntos somos la garantía de seguridad en el Atlántico Sur, juntos seremos una cultura que se expande por todo el globo.
>
> La comunidad es un sentimiento. La comunidad es un propósito. La comunidad es una política. Pues bien: depende de la voluntad de los brasileños, señores, y de todos nosotros, que la Comunidad Lusobrasileña sea en el mundo una grande, una pujante, una imponente realidad viva y fecunda.

Estas ideas estaban en sintonía con las del gobierno militar de Brasil, que aspiraba a convertir el país en una potencia del primer mundo.

En 1969, la Misión Económica Paulista visitó Lisboa, Mozambique y Angola [12] para examinar las posibilidades de un aumento de intercambio de Brasil con Portugal y con el África Portuguesa. Participaron en la misión Luís Arrobas Martins, secretario de Hacienda y presidente honorario de la Delegación Paulista, el ingeniero Eduardo García Rossi, de la FIESP-CIESP, y Valentim dos Santos Diniz, presidente de la Cámara Portuguesa de Comercio. La visita era una

[12] Neves, João Alves, «Missão Econômica Paulista», *Portugália*, n.º 5, diciembre de 1969, pp. 33-39.

respuesta a la del presidente del Consejo de Ministros de Portugal a Brasil.

Los acuerdos lusobrasileños del 7 de septiembre de 1966 ofrecieron condiciones de promover la exportación de productos desmontados o inacabados, recíprocamente, para el consumo de Portugal y de Brasil, que podían ser reexportados a los mercados de la EFTA y ALALC.

Tabla 3.1

Países de destino de la emigración portuguesa de 1901 a 1967

	1901-1930	*1931-1950*	*1951-1960 (a)*	*1961-1967 (a) (b)*
Brasil	754.147	148.699	235.635	54.767
Argentina	23.122	11.766	13.255	2.375
EE.UU	170.807	11.158	20.934	38.093
Venezuela	—	4.610	37.185	26.497
Francia	—	818	17.998	342.190
Canadá	—	—	16.245	32.175
R. F. de Alemania	—	—	—	27.309
Holanda	—	—	—	2.085
Sudáfrica	—	735	6.649	13.471
Otros	136.786	21.839	10.834	16.597
Total	1.084.862	199.625	358.735	555.559

Fuente: Barreto, Antonio, y Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal*, Lisboa, Prelo, 1974, p. 237.

Observaciones:

(a) Excluidos los movimientos migratorios con las posesiones ultramarinas.

(b) Incluidos los clandestinos, excepto en los años 1966 y 1967. La práctica totalidad de la corriente clandestina se dirigió hacia Francia.

Mozambique y Angola manifestaron interés por los productos brasileños. Mozambique exportaba algodón, caña de azúcar, castaña de acajú, té, gasóleo, aceite diesel, gasolina y fuel-oil, pita, aceite de cacahuete, de madera y de semillas de cocotero e importaba productos alimenticios, hulla, petróleo o aceite de pizarra, gasolina, aceites combustibles, lubrificantes, antibióticos, insecticidas, fungici-

das, herbicidas, papel, tejidos, yuta, hierro en bruto y semielaborado, hierro o acero en obra, herramientas, motores generadores, repuestos, piezas o vehículos. El café representaba casi el 52 % de las ventas totales de Angola, y los diamantes, el 17,6 %. Otras exportaciones importantes eran los productos alimenticios, mineral de hierro, madera, semillas oleaginosas, pita. Las importaciones consistían en productos alimenticios, de salud, de higiene, de vestuario, de calzado, de uso doméstico, de bienes de producción, de vehículos, de bienes de equipo exigidos por la industrialización rápida de la región.

El desarrollo de las relaciones comerciales de Brasil con África comenzó en el período de 1958 a 1964. Bajo el impulso de la política de Jânio Quadros se establecieron embajadas en Gana, Senegal, Nigeria y Benín (antiguo Daomé) y se creó un Departamento de África en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Durante esos años, los intercambios comerciales eran limitados, variando del 0,78 % al 1,6 % de las exportaciones brasileñas y del 0,28 % al 0,87 % de las importaciones del país. A pesar de estos esfuerzos, el comercio lusobrasileño permanecía, en la década de los setenta, en las mismas bases del siglo XIX (ver tabla 3.1) [13].

Desde la restructuración de los servicios culturales de la Embajada de Portugal en Brasil en 1962 y de la firma del Acuerdo Cultural en los años 1966 a 1970, el embajador José Fragoso [14] hizo una breve enumeración del esfuerzo de intercambio lusobrasileño realizado por los servicios oficiales lusos:

> 1. En total 800 becarios brasileños, casi todos posgraduados, realizaron prácticas en hospitales, universidades y otras instituciones culturales portuguesas. Las becas eran ofrecidas por los ministerios de Asuntos Exteriores, de Educación y de Ultramar, y por la Fundación Calouste Gulbenkian.
> 2. Se ejerce la enseñanza de la literatura portuguesa en, aproximadamente, 90 facultades brasileñas; en algunas de esas facultades (Río Grande do Sul, Bahía, Ceará, Brasilia, São Paulo) existen profesores por-

[13] D'Adesky, Jacques, «Intercâmbio Comercial Brasil-Africa (1958-1977). Problemas e Perspectivas», en *Cadernos Candido Mendes, Estudos Afro-Asiáticos*, n.º 3, 1980, pp. 5-34.

[14] Fragoso, José, «O sentido da Comunidade Luso-Brasileira», *Portugália*, n.º 6, junio de 1970, pp. 14-16.

tugueses contratados para tal fin, y a todas, en la medida de sus posibilidades, el gobierno portugués concede alguna ayuda.

3. Desde todos los estados brasileños se piden facilidades para que los grupos de estudiantes visiten, en viaje de estudios, Portugal; estos grupos están compuestos por una media de 30 a 40 participantes (uno de los que va anualmente es el de alumnos en el último año de carrera del Instituto Tecnológico de Aeronáutica, siempre con 70 componentes). Se atiende por año a unos 25 grupos; van siempre acompañados por uno o más profesores, y el gobierno portugués paga a todos las instalaciones y los desplazamientos internos, además de preparar un programa de acuerdo con las especialidades de cada uno.

4. En Brasil existen cerca de 20 centros o Institutos de Estudios Portugueses en diversas universidades.

En 1969 el Ministerio de Asuntos Exteriores concedió a estos centros subsidios por valor de Cr$ 30.000,00 y en 1970 Cr$ 34.000,00 con el fin de que tuvieran mejores condiciones de funcionamiento. Por nuestra parte el incentivo no se limita a la ayuda financiera, sino que incluye también dotación de bibliotecas y cesión de profesores de cultura portuguesa.

5. A través de los servicios culturales de la embajada ha sido estimulada la participación de intelectuales brasileños en simposios, conferencias, cursos de literatura y reuniones de profesores realizadas en Portugal. Recientemente fueron invitados a participar seis profesores universitarios brasileños en el I Encuentro de Profesores de Enseñanza Superior y Secundaria de Lengua y Literatura Portuguesa en Coímbra. De la misma manera, los dos gobiernos han estimulado encuentros periódicos de médicos de diversas especialidades, de ingenieros y de otros grupos de profesiones liberales.

6. Se han ofrecido numerosos premios en certámenes para estudiantes con viajes y estancias en Portugal para los ganadores.

7. Los Gabinetes Portugueses de Lectura se están renovando bajo el impulso de la embajada y con la ayuda del gobierno de Portugal y de la Fundación Gulbenkian; desde el de Porto Alegre, que a pesar de ser el más reciente ha mantenido una notable actividad, hasta el viejo Gabinete de Río de Janeiro, que desarrolla una destacable labor con la creación de cursos de especialización, contribuyendo de esta forma a la divulgación de la cultura portuguesa en Brasil. En este último se creó un Centro de Estudios donde han dado clases eminentes profesores americanos, brasileños y portugueses, sobre los más variados aspectos de la cultura portuguesa, con una audiencia de más de 500 estudiantes en cada curso. El papel de los Gabinetes en el plano de la educación ha sido reconocido tanto por las universidades como por los órganos estatales y federales responsables de la política cultural de Brasil.

8. Los servicios culturales son consultados diariamente por una media de cinco a veinte personas. Este número aumenta considerablemente en la época en que el concurso de becas se abre, llegando a aten-

der por día a unas 50 personas. La mayoría de las peticiones de información se relacionan con la enseñanza en las universidades portuguesas y con la posibilidad de transferir a estudiantes brasileños a las mismas. También se da información sobre los cursos monográficos, las escuelas, universidades, firmas comerciales e incluso sobre el Ministerio de Educación y Cultura, con el fin de informarse sobre el proceso de traslado de expedientes, y de convalidación de los estudios hechos en Portugal por personas que residen actualmente en Brasil.

9. Abierta al público funciona, en los servicios culturales de Río de Janeiro, una biblioteca frecuentada por numerosos estudiantes que buscan obras para sus trabajos y prácticas escolares. Parte son estudiantes del curso de cultura general y la mayoría del segundo ciclo; procuran obtener información sobre la historia, geografía, ciencias naturales y población de Portugal. Otros son estudiantes de cursos superiores de las diversas facultades de Río de Janeiro, que buscan principalmente obras sobre la historia y la literatura portuguesa contemporáneas, las cuales no se encuentran ni en las librerías ni en las bibliotecas públicas. Además de estos dos, los temas más consultados son pintura y bellas artes en general, arquitectura y geografía. Últimamente se han comprobado varias peticiones de consulta de los manuales universitarios, editados por la Fundación Calouste Gulbenkian y de otros libros de enseñanza superior. Los primeros, sobre todo, han tenido una enorme divulgación en las facultades, pero que rara vez se encuentran a la venta en el mercado.

10. La embajada, ejecutando la política acordada por los dos gobiernos, ha desarrollado toda labor posible, junto con los órganos federales y estatales, de revisión de libros de enseñanza principalmente de historia y geografía, con resultados alentadores. Idénticamente hemos llevado a cabo una labor parecida con las principales empresas editoras de libros, obteniéndose también esperanzadores resultados.

Con todo, el esfuerzo se quedó corto para las necesidades que había, puesto que en Brasil existían 52 universidades, todas deseosas de colaborar, y muchas de ellas todavía no habían sido atendidas.

La cuestión del libro portugués en Brasil sólo podría ser solucionada con la participación de la iniciativa privada. A pesar de las bibliotecas que Portugal mantiene en Brasil, de los boletines de la Embajada y de las iniciativas de divulgación de las universidades locales, los modernos autores portugueses, con raras excepciones, son desconocidos por la masa lectora de Brasil. El embajador informó que había conversado con editores brasileños y portugueses, sugiriendo la formación de una editorial especializada en obras luso-brasileñas.

El tema de divulgación del libro portugués en Brasil ha sido debatido varias veces en el periódico *El Mundo Portugués* [15]. El escritor y periodista portugués, corresponsal del *Diario de Noticias* de Lisboa, estaba de acuerdo con Manoel Seabra, corresponsal de este periódico en São Paulo, en que los editores estaban trabajando contra la cultura lusobrasileña [16]. De cada 100 obras editadas en Portugal, más de la mitad estaba constituida por traducciones de libros extranjeros. No se encontraban ni siquiera en las librerías brasileñas, y ediciones de los clásicos lusos solamente estaban entre los libros antiguos en la trastienda.

Otro artículo del mismo periódico apuntaba la necesidad de promover ferias de libros, de reducir los impuestos y de expansión de las bibliotecas con obras lusobrasileñas. Destacaba también que los brasileños exportaban pocos libros a Portugal, a pesar de que Brasil se podía enorgullecer de haber alcanzado un nivel cultural sobresaliente.

En 1955, Café Filho había suspendido el requisito de licencia para importar libros lusobrasileños imprimidos en Portugal, considerando, entre otros factores, la cuestión de la reciprocidad, puesto que los libros brasileños entraban libremente en este país. En 1957 [17] se discutía todavía la prohibición de entrada sin licencia previa de traducciones portuguesas, lo que se consideraba contrario a los acuerdos bilaterales, revocada en junio de 1956 por el Parlamento brasileño. Se emprendieron varias iniciativas de creación y ampliación de las bibliotecas lusobrasileñas privadas, en la década de 1950 a 1970, y también de campañas de divulgación, sobre todo de la literatura de los dos países. Una organización que se destacó en esa campaña fue el Instituto de Coímbra, situado en São Paulo.

[15] «Editores contra a cultura luso-brasileira», *O Mundo Português*, año XII, n.º 472, 22-1-1961, pp. 1 y 2.

[16] Ross, Wenceslau, «Cultura Luso-Brasileira», *O Mundo Português*, año XII, n.º 470, 8-1-1961, pp. 5 y 8.

[17] «Eliminadas as restrições à entrada de livros portugueses no Brasil», *O Mundo Português*, año VII, n.º 171, 17-4-1956, pp. 1 y 2; «Quando teremos no Brasil as traduções feitas em Portugal», *O Mundo Português*, año VII, n.º 228, 20-5-1956, pp. 1 y 2; «As traduções portuguesas já podem penetrar no Brasil», *O Mundo Português*, año VII, n.º 233, 24-6-1956, pp. 1 y 2; «Um núcleo luso-brasileiro», *O Mundo Português*, año VII, n.º 191, 4-9-1955, 2.º cuaderno, p. 3.

El 7 de mayo de 1970, se instaló la sección brasileña del Centro Empresarial Lusobrasileño en Río de Janeiro [18], con la pretensión de estimular el comercio entre los dos países, que hasta 1968 había permanecido en un déficit de 20 millones de dólares, y solamente en los últimos tres años había alcanzado una pequeña expansión. Thomás Pompeu de Souza Brasil Netto, presidente del Consejo Nacional de las Industrias (CNI), sugirió que se establecieran acuerdos de compenetración industrial para aprovechar los mercados internos, incluidas las provincias ultramarinas. Las secciones brasileña y portuguesa del Centro podrían asesorar a la Comisión Mixta, creada por el Acuerdo de Comercio firmado en Lisboa en septiembre de 1966. El embajador de Brasil destacó que los productos de este país podrían entrar en los mercados de la EFTA a través de Portugal, libres de derechos y de restricciones cuantitativas. Las fábricas que se instalasen en Portugal para completar la producción o montar productos brasileños podrían beneficiarse de los derechos de importación, que estaban en vigor hasta 1980 debido al régimen especial del que disfrutaba Portugal en la EFTA. El embajador de Portugal destacó que su país acogía favorablemente el capital extranjero y en particular las eventuales inversiones brasileñas. Los representantes de los dos países reclaman la cooperación de las empresas privadas que ahora se inicia a través del Centro Empresarial y que contará con el apoyo gubernamental.

El Centro Empresarial pretendía la realización de los siguientes objetivos: a) colaborar con la Comisión Económica Lusobrasileña creada por el acuerdo de comercio entre Portugal y Brasil de 7-9-1966 a través del contacto más intenso de las empresas lusobrasileñas; b) promover el intercambio de informaciones sobre mercados, productos, negocios e intercambio tecnológico; c) incentivar la formación de empresas portuguesas en Brasil y de empresas brasileñas en Portugal y la creación de consorcios y de empresas mixtas de los dos países; d) estudiar formas para estrechar la cooperación económica; e) incentivar la organización de misiones económicas; f) estudiar el problema de la doble tributación y proponer soluciones; g) analizar problemas de pagos de las mercancías y de los impagados; h) ofrecer asistencia a las empresas brasileñas y portuguesas en la

[18] «Instalação do Centro empresarial Luso-Brasileiro», *Portugália*, n.º 6, 7-1970.

realización de contratos de asistencia técnica y en la elaboración de acuerdos de compenetración industrial.

El Mundo Portugués, en 1961 [19], procuró determinar la posición de Portugal como la de defensor del mundo cristiano contra la amenaza comunista, y apela a la solidaridad de Brasil, sobre todo en la ONU; sin embargo considera que si hubiera divergencias, éstas no aniquilarían la fraternidad que une a los dos pueblos [20].

Portugal aplaudió la apertura de consulados brasileños en el ultramar luso, no sólo porque serían cabezas de puente comerciales, sino también vías de penetración de nuestra cultura. *El Mundo Portugués* llega a afirmar que: «Es una iniciativa feliz que constituirá sin duda el primer paso para la conquista y la primacía que deseamos obtener sobre las jóvenes naciones afro-asiáticas» [21].

En enero de 1961, los presidentes de las Asociaciones Lusas y Lusobrasileñas entregaron mensajes que contenían millares de firmas de protesta contra «...la infame campaña de ciertos países en la Asamblea de la ONU contra las provincias ultramarinas portuguesas». El artículo elogia la obra evangelizadora fraternal y civilizadora de los portugueses en América, en África y en Asia y exalta la solidaridad de los inmigrantes de Brasil con el gobierno portugués amenazado por «fuerzas anticristianas que sabemos de donde parten y la finalidad que tienen». La reunión termina con el servicio de televisión sobre las manifestaciones patrióticas en Lisboa, Angola y Mozambique.

En un artículo del 8 de enero de 1961, *El Mundo Portugués* [22] califica la revuelta de 1961 en Luanda como «golpe de estado de tonalidad roja», y afirma que

> en Angola la situación es diversa a la de otras regiones de África porque en ella viven cuatro generaciones de portugueses, como sucede en Mozambique donde conviven en armonía los descendientes de los fundado-

[19] «Brasil Portugal», *O Mundo Português*, año XII, n.º 469, 1-1-1961, p. 3.

[20] «Divergências Internacionais nao destruirão o espírito da comunidade luso-brasileira», *O Mundo Português*, año XII, n.º 481, 26-3-1961, p. 2.

[21] «Consulados Brasileiros no Ultramar», *O Mundo Português*, año XII, n.º 472, 22-1-1961, pp. 1 y 2.

[22] «Veementes Protestos das Agremiações Lusas e Luso-Brasileiras e Entrega de Mensagens ao Sr. Cônsul de Portugal», *O Mundo Português*, año XII, n.º 470, 8-1-1961, 2.º cuaderno, p. 3.

> res con los nativos. No es una guerra de raza; el color no tiene nada que ver con el movimiento de Angola, existe un conflicto entre verdaderos portugueses y traidores.

El 2 de abril de 1961, *El Mundo Portugués* [23] comentaba la posición de neutralidad adoptada por Brasil en la cuestión de Angola. Jânio Quadros definió la actitud adoptada como de firme y clara posición anticolonialista del gobierno, de los compromisos internacionales y de los vínculos de naturaleza especial que unen Brasil a Portugal.

El canciller de Brasil, Afonso Arinos, viajó a Portugal para esclarecer la política adoptada por el país en relación con Angola. *El Mundo Portugués* [24] comenta la prensa internacional, citando artículos como el de *Aurore* de París, del *Daily Telegraph* de Londres, de la *Hoja del Lunes* de Madrid, que elogian la actuación portuguesa en África y critican los horrores del terrorismo practicado por la guerrilla, contrastándolos con el del *New York Times*, que había criticado la discriminación racial en el África portuguesa, afirmando que los Estados Unidos no están autorizados para apoyar investigaciones de la ONU sobre violaciones de los derechos humanos en todas las regiones del mundo y que tiene sus propios problemas de convivencia racial en su país, sobre todo en el sur.

La Confederación de Asociaciones Portuguesas en Brasil [25] creó la Comisión Ejecutiva de Recogida de Fondos para el Auxilio a las Víctimas del Terrorismo en Angola. Acusa a los guerrilleros de estar sostenidos por fuerzas externas y de practicar los peores actos de violencia.

El Estatuto de Igualdad [26], firmado por los gobiernos de Portugal y de Brasil, tuvo su origen en dos artículos de las constituciones

[23] «Brasil neutro na questão de Angola. Fidelidade ao Tratado», *O Mundo Português*, año XII, n.º 482, 2-4-1961, pp. 1 y 2.

[24] «Posição do Brasil em relação à Angola», *O Mundo Português*, año XII, n.º 484, 16-4-1961, p. 2.

[25] «Inimigos de Portugal querem ver Angola pegando fogo», *O Mundo Português*, año XII, n.º 485, 23-4-1961, p. 8.

[26] «ONU: Templo da Hipocrisia», *O Mundo Português*, año XII, n.º 493, 18-6-1961, p. 2; «Solidaridade dos Portugueses às vítimas do terrorismo em Angola», *O Mundo Português*, año XII, n.º 488, 14-5-1961, p. 3.

de ambos países. En la Constitución brasileña [27] de 1969, en el Título V, el artículo 199 estipulaba que las personas con nacionalidad portuguesa de origen no sufrirán ninguna restricción en virtud de la condición de nacimiento, si se admite la reciprocidad en favor de los brasileños. En la Constitución portuguesa de 1971, en el Título II, el artículo 70, párrafo 3.º, se afirmaba que

> bajo la reserva de igual trato en favor de los portugueses en Brasil, los ciudadanos brasileños pueden ser equiparados a los nacionales por lo que se refiere a los derechos, exceptuados aquellos a los que se refiere el párrafo 1.º de este artículo; el ejercicio de derechos políticos que, sin embargo, sólo se permitirá a los ciudadanos brasileños que tengan su residencia principal y permanente en territorio portugués.

El Estatuto de Igualdad o la Convención de Reciprocidad de Trato entre brasileños y portugueses se aprobó en 1971, concluyéndose el acuerdo en Brasilia, el 7 de septiembre de ese año. Entró en vigor a partir del 22 de abril de 1972. La convención se basaba en los principios de igualdad, ya mencionados, escritos en las constituciones.

Las exigencias para adquirir la igualdad de derechos civiles eran: residencia permanente, capacidad civil de acuerdo con las leyes del país y, para alcanzar los derechos políticos, la residencia durante cinco años en el país, saber leer y escribir.

De acuerdo con el Estatuto de Igualdad y por la Constitución brasileña de 1969, los portugueses pueden ejercer todos los cargos, excepto los de presidente, vicepresidente de la República, ministro de Estado del Supremo Tribunal Federal, Supremo Tribunal Militar, Tribunal Superior Electoral, Tribunal Superior de Trabajo, Tribunal Federal de Recursos, Tribunal de Cuentas de la Unión, procurador general de la República, senador y diputado federal, embajador, cargos de la carrera diplomática, oficial de la Marina, del Ejército y de la Aviación, cargo de responsabilidad en medios de comunicación y transporte, y de prestación de asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas.

La caída del régimen corporativista el 25 de abril de 1974 dividió a las fuerzas militares portuguesas, cuyas facciones se enfrenta-

[27] Freitas, José Freire de, «Duas Constituções», *Portugal no Brasil. Estatísticas Oficiais.*

ron amenanzando al país con la guerra civil. La participación de las masas fue creciente en la transición del 1974 al 1975, así como la radicalización de las posiciones políticas.

Kenneth Maxwell [28] destaca tres puntos importantes en la crisis portuguesa de mediados de la década de 1970, que ahora analizamos: 1) La instauración de la democracia se hizo a través de un golpe de estado y un elemento primordial del movimiento fue la aspiración de acabar con la guerra en África, lo que inclinó a la democracia hacia posiciones de izquierda. En noviembre de 1975 los militares promovieron un contragolpe. 2) En 1975 Portugal estaba próximo a una guerra civil, los militares permanecían divididos, los pobres y los desposeídos reivindicaban la reforma agraria. 3) Desde mediados de 1974 hasta mediados de 1975, el centro perdió el control de la situación y el Partido Comunista Portugués asumió una posición clave. Éste era el único partido organizado que disponía de cuadros formados. Esa situación llevó a la intervención, sobre todo en Angola, de potencias extranjeras. La internacionalización de la crisis en el período de 1974 a 1976 creó una expectativa en Portugal de ayuda exterior que no se materializó.

El líder del contragolpe de 1975, el presidente Ramalho Eanes acumuló los cargos de presidente electo de la República, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y jefe del Consejo de la Revolución.

La ley de defensa nacional de 1982 estableció el mecanismo institucional de control civil a través del Ministerio de Defensa y en 1984 se establecieron servicios de información. Esas transformaciones eran, sin embargo, superficiales y el control civil del gobierno sólo se estableció, de hecho, al inicio de la década de 1990.

Cuando las Fuerzas Armadas derribaron el régimen en 1974 contaban con 200.000 hombres que se redujeron gradualmente, llegando a 40.000 en 1991. Los militares de reemplazo fueron dispensados desde el principio, lo que creó desequilibrios entre el cuadro de oficiales y las Fuerzas Armadas. Esa situación creó problemas de promoción, de salario, de prestigio y descontento. Otro aspecto de la cuestión militar fue la escasez de recursos para la renovación del

[28] Maxwell, Kenneth, *Portuguese Defense and Foreign Policy: an overview*, Camões Center Quarterly, v. 3, n.os 1 y 2, primavera-verano de 1991, p. 2.

equipamiento. Las Fuerzas Armadas tuvieron que adaptarse a la nueva función; habían sido entrenadas, antes de 1974, para ejercer una contrainsurgencia en África y pasaron a tener que servir a una estrategia europea orientada por la OTAN. Otro proceso complejo fue el de la despolitización de los militares que se completó con la elección de Mario Soares para la presidencia en 1986 y su reelección en 1991. Las restantes cúpulas político-militares ya estaban inactivas o retiradas en aquellos años.

Portugal restableció relaciones diplomáticas con las ex colonias de África. Cavaco Silva envió apoyo clandestino a Jonas Savimbi en la guerra civil de Angola y Portugal sirvió de intermediario en los acuerdos de paz de Angola en mayo de 1991.

Portugal, a pesar de su creciente integración en la Comunidad Europea y de la pérdida de las colonias, todavía mantiene una relación especial con Brasil y África.

Se notan, por tanto, cuatro fases: la del agravamiento de la guerra en África y su rechazo popular y, por parte de los militares, la culminación de la Revolución de los Claveles en la que desempeñaron un papel decisivo; la del predominio del Partido Comunista Portugués, de mediados de 1974 a mediados de 1975; la del contragolpe de la derecha y del autoritarismo de mediados de 1975 a mediados de 1982; la del proceso de redemocratización, de despolitización de las Fuerzas Armadas y de crecimiento del liberalismo.

Todo ese proceso de intensa transformación política, de modernización, de reorientación de la política exterior lusa acarreó cambios en la emigración. Inmediatamente después de la Revolución de los Claveles, la reforma agraria tuvo un impacto escaso en el flujo migratorio oriundo de la región rural del norte porque se limitó casi exclusivamente al sur del país. La inversión de la reforma agraria y de las expectativas que siguieron al contragolpe de la derecha podría haber reconstruido las condiciones favorables para la emigración a Brasil, aunque ésta tendió a reorientarse hacia Europa, dada la gradual integración de Portugal en el mercado común que ofrecía mayores oportunidades de ascensión social y dada, también, la pérdida de África. Ya no había un motivo de fuga del servicio militar en África, en una guerra inútil y de antemano perdida.

En la fase de predominio de los socialistas y comunistas se produjo una emigración a Brasil de profesionales liberales y burócratas,

que perdieron el empleo, la vivienda y, en el caso de salazaristas, marcelistas y corporativistas, sufrieron persecuciones. En Brasil, el gobierno militar instaurado en 1964 se volvió cada vez más autoritario a partir de 1968, recibiendo favorablemente a exiliados con los que tenía afinidades políticas en una fase de elevada tasa de crecimiento económico y, por tanto, de oferta de empleo en la década de 1970.

El contragolpe en Portugal provocó el retorno de muchos exiliados políticos, favorecido también por la expansión económica del país, libre del derroche de recursos para la guerra y con acceso al crédito europeo. Portugal pasa a ofrecer oportunidades de inversión lucrativa y de participación en el mercado europeo. El proceso emigratorio sufre un cambio, inversores y emigrantes brasileños van para Portugal impulsados también por la crisis de la dictadura militar y por el estancamiento económico en su país de origen. Resurgen los conflictos interétnicos, ahora en Portugal se cierra el círculo.

Desde mediados de la década de los setenta hasta el inicio de la de los ochenta se desarrolló temporalmente la emigración desde el África portuguesa durante las guerras de emancipación y civil, sobre todo en Angola. Estaba constituida por profesionales liberales, mano de obra especializada que huye del desempleo, de los riesgos de conflictos aparentemente interminables y sin perspectiva, y de la persecución política.

Emigración a Brasil

En el período entre 1940 y 1950 aumentaron los arrendamientos de tierras. Los grandes propietarios generalmente alquilaban el suelo o entregaban la administración de los latifundios a gerentes asalariados, lo que representaba un obstáculo para el desarrollo de la agricultura y de la ganadería.

Las pequeñas explotaciones rurales usaban métodos de cultivo tradicionales. La exportación al mercado externo, donde los precios eran más elevados, era exclusivo monopolio de los grandes productores que tenían mejor acceso al crédito y pagaban impuestos proporcionalmente menores que los pequeños propietarios rurales. De cara a esas desventajas, la pequeña propiedad persistió a costa del

trabajo excesivo del productor y de su familia, incluidos mujeres y menores, y a la reducción extrema del consumo, incluso de alimentos.

Según Alvaro Cunhal [29] hubo un descenso de los rendimientos unitarios de la tierra en la posguerra.

Los pequeños propietarios perdieron tierras debido a la incapacidad para pagar las hipotecas que contraían, a intereses usureros. La migración y la emigración son las soluciones para los pequeños agricultores empobrecidos.

En 1946, la emigración es de 8.275 individuos solamente, pero se eleva a 12.838 en 1947, reduciéndose mínimamente en 1948 a 12.343, a pesar de la legislación que suspendió la inmigración durante varios meses en 1947. De 1949 a 1952, la expansión fue considerable, pasando de 17.296 a 47.018. El origen de los emigrantes se mantuvo igual que en los períodos anteriores, pequeños propietarios empobrecidos de la zona rural, centro y norte del país.

Los argumentos para explicar la emigración son la excesiva densidad demográfica, la pobreza y la baja fertilidad de la tierra, la miseria en el campo en ciertas regiones del norte. Alvaro Cunhal [30] no niega estos factores, pero recuerda que distritos como el de Bragança, con baja densidad demográfica (33 habitantes por kilómetro cuadrado), y tierras ricas, como las del noroeste, sufrieron una gran emigración. Vuelve a recordar, también, que la emigración sin subsidios exigía generalmente un mínimo de recursos para financiar el pasaje de tercera y los primeros momentos posteriores al desembarque. Bento Carqueja [31] acentúa que la emigración también se movió gracias a la curiosidad por lo desconocido, gracias a una visión paradisíaca de las tierras del Nuevo Mundo, gracias a la esperanza y al sueño del enriquecimiento, de prestar ayuda y reconstruir la tierra de la familia. Cunhal señala que, de 1937 a 1949, hubo una disminución de 656.000 edificios rústicos y, simultáneamente, un aumento de la población. Pequeños y medianos propietarios dejaron de tener recursos para comprar fuerza de trabajo y pasaron a la categoría de independientes, que no compraban ni vendían mano de obra. La li-

[29] Cunhal, Alvaro, *op. cit.*
[30] Cunhal, Alvaro, *op. cit.*
[31] Carqueja, Bento, *O Povo Português*, Porto, s. ed., 1916.

quidación de millares de pequeñas explotaciones y la reducción del número absoluto de asalariados rurales habían contribuido al éxodo rural. El número de estos últimos descendió de 1.413.200, en 1950, a 1.286.093, en 1960. Se redujeron también en ese intervalo de tiempo los patronos rurales, de 136.714 a 75.570, convirtiéndose muchos en independientes [32]. Había, por tanto, poderosos factores para el abandono del campo, y el desarrollo industrial no era suficiente para absorber el excedente rural, ni siquiera lo era el trabajo temporero en las grandes propiedades del sur.

La emigración portuguesa [33] continuó produciéndose en las décadas de 1950 y 1960 espontáneamente, sin cuotas fijas que la limitasen. En marzo de 1954 la estimación para el año era de 35.000 personas, según el coronel Antonio Manuel Batista, presidente de la Junta de Emigración de Portugal. Esa cifra equivalía a la de 1952, y era superior a la de 1953 en 29.000 personas (ver gráfico 1).

En 1947, el gobierno portugués resolvió suspender la emigración a Brasil, alegando que debía ser regulada con el fin de asegurar la protección a los emigrantes y a los intereses económicos de valorización de los territorios de Ultramar por el aumento de la población blanca. En los considerandos que preceden al Decreto-ley 36.299 de 29 de marzo de 1947, que interrumpía la emigración lusa con destino a Brasil, se argumentaba que era necesario asegurar mano de obra para la colonización interna y para la realización de obras públicas de infraestructura y para las condiciones equitativas de trabajo, remuneración y asistencia del emigrante en el país de destino. Se suspendió la emigración en marzo de 1947 con el compromiso de reabrirla cuando estuvieran definidos los principios y las disposiciones relativas a la protección del emigrante. A partir del gobierno Dutra se restableció la democracia en Brasil pero se mantuvo la legislación laboral de cuño corporativista de Vargas, depuesto en 1945; el Ejecutivo perseguía al movimiento obrero, interviniendo en los sindicatos y reprimiendo las reivindicaciones de clase. Por lo que respecta al comercio, sufría las consecuencias de la nueva política liberal que amplió la competencia extranjera al producto nacional. La

[32] Cunhal, Alvaro, *op. cit.*, p. 300.

[33] «Imigração Portuguesa para o Brasil», *O Mundo Português*, año VI, n.º 117, 7-3-1954, p. 3.

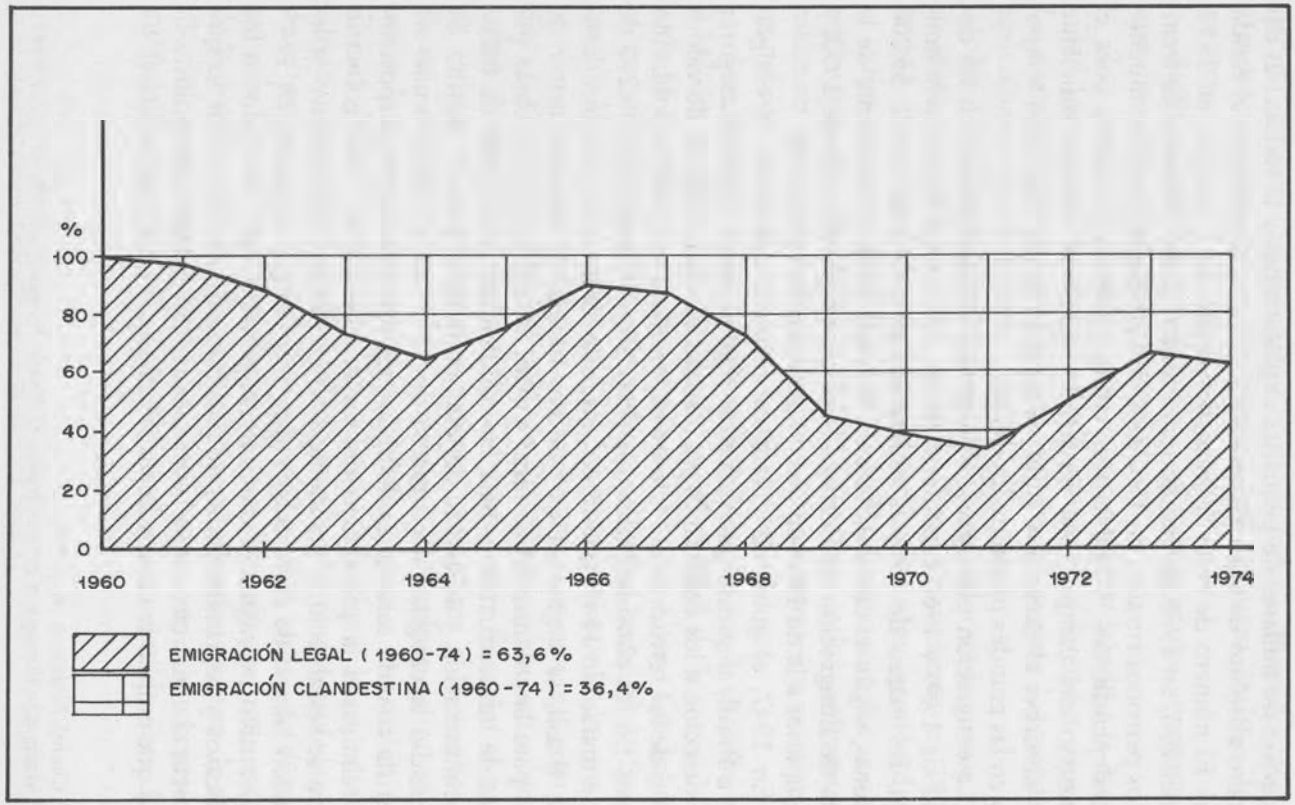


Gráfico 1. Emigración legal y clandestina de 1960 a 1974.

Fuente: «Os Portugueses no Brasil», *Migrações Cadernos,* 1987, Secretaría de Estado de la Emigración y de las Comunidades portuguesas, pp. 27-42, gráfico 7.

aproximación a Portugal fue promovida por Vargas y limitada por el gobierno Dutra, resurgiendo con el regreso del ex dictador en 1950 hasta su suicidio en 1954; fue proseguida por Kubitschek.

En octubre de 1947 [34] se publicó el Decreto-ley 36.558 que creó la Junta de Emigración en Portugal, a la que competía el estudio de las condiciones de embarque y los contratos de trabajo de los emigrantes, teniendo en cuenta los acuerdos internacionales. La primera preocupación de la Junta fue la de controlar a los «alistadores» e intermediarios explotadores. Según este decreto, el emigrante tenía que hacer una declaración, sobre su decisión de partir, en el municipio más próximo a su lugar de residencia. No estaba obligado a contraer préstamos ruinosos con los «alistadores» o a aceptar de antemano contratos de trabajo con extorsión. La Junta también estableció el precio y las condiciones del viaje de las empresas de navegación que transportaban a emigrantes, tanto en la partida como en el regreso.

Competía también a ese nuevo órgano de gobierno proponer las bases para la realización de acuerdos internacionales sobre emigración, definir los fundamentos de los contratos de trabajo (duración, asistencia, indemnización por enfermedad o accidente de trabajo), garantizar el envío de dinero o el pago de parte del salario en Portugal. La Junta pasó a definir la cuota de emigración por región del país y por profesión; cursó 16.351 expedientes de emigración en 1950; 25.754 en 1951 y 26.964 en 1952. La discrepancia entre estos datos y los números relativos a emigrantes antes citados son debidos a la emigración clandestina.

En cuanto al transporte de los emigrantes, la Junta exigió a las compañías de navegación que se ocuparan de las comidas el día del embarque, que la llamada para el embarque fuera 15 minutos antes de la hora marcada para la salida del navío, que se pagara una indemnización al emigrante en el caso de retraso en la partida. En 1952, la Junta creó una sección de estudios con las siguientes atribuciones: analizar las diferentes regiones del país desde el punto de vista de la emigración (situación demográfica, económica, desempleo, etc.); la situación de las colonias portuguesas en el extranjero (mercado de

[34] «Problema da Emigração», *O Mundo Português*, año VII, n.º 163, 20-2-1955, p. 10 y cuaderno 2, p. 4.

trabajo, convenciones y acuerdos de emigración, leyes de trabajo); los informes de las autoridades sobre inspecciones a bordo, del traslado al extranjero y de las visitas de los ayuntamientos para fiscalizar el transporte; la concesión de los visados consulares y las condiciones de vida a bordo.

Este decreto procuraba responder a las innumerables críticas de periódicos, intelectuales, cónsules y emigrantes sobre la explotación de los contratistas, de las compañías de transporte, de los contratos de trabajo elaborados por las empresas y haciendas de Brasil con los contratistas de mano de obra, de las dificultades encontradas en Brasil por los cónsules para fiscalizar el cumplimiento de los contratos, dada la precariedad de la justicia local.

La tardía respuesta a las reclamaciones que se arrastraban desde hacía mucho tiempo se materializa en 1947 porque Portugal estaba presionado por los empresarios industriales que comenzaban a fortalecerse y querían asegurar la mano de obra, y por los latifundistas del sur que deseaban garantizar las suplencias temporales de brazos para la agricultura y la ganadería. En esa época en el exterior permanecía la amenaza de perder las colonias; era preciso estimular el flujo migratorio para éstas, colonizarlas rápidamente, aumentar el contingente blanco, luso, de su población, hacerlas más rentables.

Por lo que respecta a la emigración a Brasil, se tendría que acompañar por un aumento del comercio, de los envíos de dinero y servir de respaldo para la política internacional portuguesa. No hay, sin embargo, ningún esfuerzo para subvencionarla por parte del gobierno luso, sólo para controlar los abusos y garantizar los envíos del ahorro.

En la década de 1950 Brasil votó a favor de Portugal en las Naciones Unidas en cuestiones relativas a la parte lusa de África. Los portugueses fundaron en Brasil, en la década de los cuarenta, la Sociedad Luso-Africana que publicaba un boletín, promovía un programa cultural, preocupándose especialmente de la comunidad atlántica y de profundizar en la concepción del mundo luso-tropical.

En septiembre de 1959, los portugueses fundaron el Centro de Estudios Afro-Orientales, en la Universidad de Bahía que realizaba cursos, programas de investigación y, en 1965, publicaba el periódico *Afro-Asia.*

Tabla 3.2

Emigrantes, medias anuales, globales, saldos netos

1946-1950	14.214
1951-1955	48.962
1956-1960	44.730 *
1961-1967	85.214

Fuente: Barreto, Antonio, y Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal*, Lisboa, Prelo, 1974, p. 297.

* A partir de 1956 se incluyó a los clandestinos, excepto en 1966 y 1967.

Nelson H. Vieira [35] recuerda que, en diciembre de 1964, la Sociedad de Geografía de Lisboa organizó el Primer Congreso de Unión de las Comunidades de Cultura Portuguesa con el objetivo de fortalecer los lazos de amistad entre esos grupos. El Congreso decidió crear una Academia Nacional de Cultura Portuguesa (6 de febrero de 1965) con el propósito de fomentar la educación y el análisis de los intereses de las comunidades portuguesas dispersas por el mundo. La creación de un día de la comunidad lusobrasileña, la conmemoración de Cabral, como padre de esa comunidad y la del centenario de Gago Coutinho eran iniciativas para reforzar la unión de los pueblos de lengua lusa que en 1983 comprendían a 160 millones de personas.

El movimiento pro comunidad de lengua portuguesa creó una revista de las comunidades de lengua portuguesa en São Paulo en 1983. João Alves das Neves y Mário Quartim Graça, que fueron pioneros de este movimiento «...imaginaron una comunidad de la "aproximación" que es lusobrasileña y paulista con base exclusivamente cultural, carente de cualquier interés económico o político».

En 67 años, de 1900 a 1967, Brasil fue el país que más emigrantes portugueses recibió, 54 % del total, antes que Francia (16,4 %) y los Estados Unidos (10,9 %). Antonio Barreto y Carlos Almeida [36] observaron que, a partir de los años cincuenta, se produjo un cambio: el flujo migratorio pasó a dirigirse esencialmente a Francia (62 % del total de los últimos siete años). (Ver tablas 3.1 y 3.2.)

[35] Vieira, Nelson H., *op. cit.*, pp. 143 y 145.

[36] Barreto, Antonio, y Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal*, Lisboa, Prelo, 1974.

Tabla 3.3

Población de las comunidades portuguesas en el mundo, 1983

África del Sur	600.000	G. Bretaña	45.000
Alemania (RDA/RFA)	110.230	Grecia	111
Antillas Holandesas	3.500	Guinea-Bisau	139
Angola	11.620	Honduras	20
Argelia	1.000	Hong-Kong	3.000
Argentina	60.000	Hungría	25
Australia	31.000	India	4
Austria	150	Irlanda	46
Bélgica	18.000	Islandia	3
Bermudas	2.000	Israel	22
Bolivia	70	Italia	3.500
Brasil	1.500.000	Japón	260
Bulgaria	86	Yugoslavia	11
Cabo Verde	300	Líbano	6
Canadá	350.000	Luxemburgo	30.000
Checoslovaquia	60	Malasia	3
Chile	239	Mauritania	1
Colombia	65	México	315
Costa de Marfil	21	Mozambique	16.000
Cuba	21	Namibia	900
Dinamarca	350	Nigeria	160
Rep. Dominicana	30	Noruega	354
Egipto	110	Nueva Zelanda	21
Ecuador	500	Países Bajos	10.000
España	60.000	Panamá	465
Estados Unidos	1.500.000	Paquistán	491
Finlandia	37	Perú	35
Francia	900.000	Polonia	38
Gambia	2	Rodesia	5.878

Fuente: Vitorino, José A., *A emigrão e as comunidades portuguesas*, Lisboa, Secretaría de Estado de la Emigración y de las Comunidades Portuguesas, 1983, p. 302.

Los autores definieron tres tipos o momentos: en el primero el emigrante consigue alcanzar en la colonia, o en el país ex colonia (principalmente Brasil), de destino un aumento del *status* económico; en el segundo surgen, junto a Brasil, otros países de destino más avanzados: Estados Unidos, Canadá; en el tercero, Portugal se con-

vierte en reserva de mano de obra de los países más desarrollados (a partir de la década de 1970). Brasil, al alcanzar cierto grado de acumulación capitalista y de desarrollo, ya no necesita un flujo de mano de obra indiferenciada, precisa técnicos, cuadros medios y obreros cualificados. A partir de la década de 1960 el país no requiere comerciantes, obreros sin cualificación, artesanos, ex agricultores. Estos últimos, que anteriormente eran bienvenidos, se volvieron económica y socialmente no rentables, sea porque engrosan excesivamente el sector terciario, sea porque engrosan las bandas marginales de la sociedad o el subproletariado. Los autores concluyen que la emigración, fenómeno constante en la evolución de la sociedad portuguesa, excepto entre 1930 y 1949 coincidiendo con la depresión de 1929 a 1934 y con la Segunda Guerra Mundial, tuvo un gran aumento cuantitativo a partir de 1961-1962 en todas sus manifestaciones, legal, clandestina y temporal. Este aumento está relacionado con un rápido desarrollo de las economías occidentales y está destinado, sobre todo, a Francia. El perfil del emigrante es el de jóvenes adultos hasta los 39 años, en su mayoría de sexo masculino que deseaban escapar del reclutamiento para las guerras en África, a partir de 1961. En los años sesenta los emigrantes portugueses pasaron a ser fundamentalmente del sector secundario, descendiendo los originarios del sector terciario.

En los datos estadísticos de la población de las comunidades portuguesas en el mundo, de 1983, Brasil y los Estados Unidos figuran en primer lugar con 1.500.000 habitantes, seguidos por Francia (900.000) y África del Sur (600.000) (ver tabla 3.3).

En 1949 [37] el número de extranjeros en Brasil era de 1.103.888 y el de portugueses de 354.311, 27 % del total, quedando en segundo lugar los italianos, 285.124 (22 %) y en el tercero los españoles, 147.897 (12 %) (ver tabla 3.8).

Los portugueses en São Paulo alcanzaban la cifra de 155.220, siendo superados sólo por los italianos con 213.091.

En 1950 [38] el número total de extranjeros descendía ligeramente a 1.085.287, ocupando los portugueses el primer lugar con 310.261.

[37] Diegues Jr., Manuel, *Imigração, urbanização, industrialização*, Río de Janeiro, Centro Brasileiro de Investigaciones Educativas, 1964.

[38] Brasil, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), censo de 1950.

Ya mencionamos algunos factores del descenso de la inmigración en la década de los cuarenta; la guerra y la suspensión de la emigración por el gobierno portugués en 1947.

Tabla 3.4

Retornos definitivos de emigrantes portugueses

Años	*Brasil*
1953	808
1954	756
1955	—
1956	940
1957	1.025
1958	972
1959	1.204
1960	953
1961	864
1962	1.024
1963	1.201
1964	1.165
1965	1.070
1966	1.204
1967	1.055

Fuente: Barreto, Antonio, y Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal,* Lisboa, Prelo, 1974.

La mayoría de los residentes lusos en 1950 vivía en el Distrito Federal (76.053 hombres y 50.265 mujeres), en Río de Janeiro y en los alrededores de la capital 12.262 y 6.590, respectivamente, São Paulo quedaba en segundo lugar, con 79.409 y 60.029, y en tercer lugar, a gran distancia, Minas Gerais, con 3.241 y 589, muy cercano a Pará que tenía 2.848 y 1.273 (ver tabla 3.10). En São Paulo residía el 44,9 % del total de la comunidad portuguesa, en Guanabara el 39,8 % y en Río de Janeiro el 6,3 %.

En el censo de 1960 [39] los portugueses conservaban el primer lugar entre los extranjeros residentes en Brasil, con 247.119 habitan-

[39] Brasil, IBGE, censo de 1960.

tes, lo que representa una caída en valores absolutos en relación al censo de 1950; en 1970 [40] el número se elevó hasta 410.216. Ya hemos analizado la recuperación de la inmigración en las décadas de 1950 y 1960, a través de los resultados sacados del censo de 1970.

En 1940 los portugueses poseían un significativo número de establecimientos agropecuarios en Río de Janeiro, 1.580, sobre todo si lo comparamos con los 2.778 naturales de otros países europeos, y con los ocho de América del Norte y cinco de América del Sur; el valor de la producción, en cruceiros, era del 50 % del valor de los establecimientos europeos (ver tabla 3.14). En São Paulo la posición de los lusos, en relación con la propiedad de establecimientos agropecuarios, era más bien pequeña, comparada con la de otros europeos: 8.327 unidades para 46.534; y en cuanto al valor de la producción: 238.925 para 1.192.907 (ver tabla 3.15).

Manuel Diegues junior [41] señala que los portugueses fueron los que más contribuyeron, entre 1945 y 1958, al desarrollo de la agricultura: 57.030 agricultores, de un total de 149.894 personas que ejercían esa actividad.

El mismo autor indica que los portugueses suministraron el mayor número de obreros cualificados, 31.010 emigrantes, 31,7 % del total de esa categoría. En 1953 aumentó la proporción, decayendo en los dos años siguientes y volvió a aumentar a partir de 1956. Los obreros, en su mayor parte de origen portugués, también vinieron en mayor número a partir de 1956. La mayoría de los técnicos que entraron en Brasil, entre 1945 y 1958, eran italianos (1.461), norteamericanos (860) y alemanes (812), y en sexto lugar estaban los portugueses (158).

Siguiendo una antigua tradición, los emigrantes portugueses ocuparon el primer lugar en la categoría del comercio, entre 1945 y 1958, con un número de 21.806 de un total de 27.745 de emigrantes dedicados a lo mismo (ver tablas 3.17, 3.19, 3.21A, y 3.23A y 3.23B). En 1958, en los transportes urbanos, los portugueses eran el 93,9 % del total de personas que trabajaban en ello (1.344) (ver tabla 3.23). En los servicios telegráficos, en 1959, el 57,6% de los asalariados extranjeros eran lusos.

[40] Brasil, IBGE, censo de 1970.

[41] Diegues Jr., Manuel, *op. cit.*, pp. 304, 308, 309, 310, 320.

Tabla 3.5

Emigrantes portugueses. Medias anuales (valores globales)

1866-1871	8.584
1872-1875	15.179
1876-1880	11.565
1881-1885	16.882
1886-1890	20.940
1891-1895	31.676
1896-1900	22.327
1901-1905	25.668
1906-1910	39.585
1911-1915	54.255
1916-1920	30.899
1921-1925	31.431
1926-1930	33.519
1931-1935	7.492
1936-1940	8.849
1941-1945	3.840
1946-1950	14.214
1951-1955	48.962
1956-1960	44.730
1961-1967	85.214

Fuente: Barreto, Antonio, y Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal*, Lisboa, Prelo, 1974.

Observación:

Se trata de saldos netos, partidas hacia el extranjero y posesiones de Ultramar, menos los retornos. A partir de 1956 se incluyen los clandestinos, excepto en 1966-1967.

En lo referido a la propiedad de restaurantes, hoteles, pensiones, cafés, bares, tabernas, lecherías y heladerías, los portugueses también ocupaban el segundo lugar, aunque a una respetable distancia de los naturales de allí [42] (ver tablas 3.21B y 3.22B). En cuanto a la industria, en el censo de 1940, los lusos tenían un capital invertido de 12.358 (Cr$ 1.000) en Río de Janeiro de un total de 330.645 (Cr$ 1.000) (1.924 empresas); las brasileñas eran 1.360 y su capital invertido de 166.632 (Cr$ 1.000); 120 brasileñas y extranjeras con un capital de 144.005 y las extranjeras 444, con un capital de 20.008 (Cr$ 1.000).

[42] Brasil, IBGE, censo de 1940.

Los portugueses eran los principales inversores extranjeros en la industria, con más del 50 % del total de las inversiones extranjeras en Río de Janeiro. El sector industrial que concentraba las inversiones portuguesas era el de industrias alimenticias, seguido de lejos por las industrias extractoras de productos minerales y de transformación de productos mineros y por las de mecánica (ver tabla 3.16). En 1950 [43] el número total de empresas se elevó a 2.410 con un capital invertido de 138.794 (Cr$ 1.000), del cual 109.051 (Cr$ 1.000) eran brasileños y 29.743 (Cr$ 1.000) extranjeros, perteneciendo a los portugueses 21.817 (Cr$ 1.000) de ese capital (ver tabla 3.22A). Más de la mitad (12.141 Cr$ 1.000) estaba invertido en industrias de productos alimenticios, y 2.938 (Cr$ 1.000) en industrias extractoras. Se mantiene, por tanto, el mismo perfil de la inversión portuguesa y su destacada posición.

En São Paulo en 1940 existían 11.569 empresas industriales, que disponían de un capital invertido de 2.227.815 (Cr$ 1.000), 6.038 brasileñas (capital 856.387 Cr$ 1.000); 1.227 brasileñas y extranjeras (capital 790.194 Cr$ 1.000) y 4.304 extranjeras (capital 581.234 Cr$ 1.000), destacándose las italianas con un capital de 89.325 (Cr$ 1.000), en segundo lugar las sirias (capital 37.564 Cr$ 1.000) y en el tercero las portuguesas (capital 35.289 Cr$ 1.000). Éstas se concentraban en productos alimenticios y de transformación de minerales (ver tabla 3.18). Se produjo un cambio significativo en 1950, en el cual las empresas sirias ocuparon el primer lugar, con 105.976 (Cr$ 1.000), seguidas muy de cerca por las portuguesas, 101.037 (Cr$ 1.000), y por las italianas en el tercer lugar con 97.533 (Cr$ 1.000) (ver tabla 3.20).

En 1940, en Río de Janeiro [44] las inversiones portuguesas en el comercio (al por mayor, al por menor y mixto) predominaban sobre el capital extranjero, concentrándose en los ramos alimenticio, de bebidas y estimulantes, de tejidos, de artefactos de tejidos, artículos de vestuarios y de uso personal. El capital luso invertido en el comercio, 17.834 (Cr$ 1.000), era superior al invertido en la industria, 12.358 (Cr$ 1.000) (ver tabla 3.17). El capital portugués invertido en el comercio (al por mayor y al por menor), en 1950, en Río de Janei

[43] Brasil, IBGE, censo de 1950.
[44] Brasil, IBGE, censo de 1940.

ro fue de 65.431 (Cr$ 1.000) (ver tablas 3.23A y 3.23B). El crecimiento de la industria portuguesa, según lo reflejado en los censos de 1940 y 1950, fue de 12.358 a 21.817 (Cr$ 1.000), y en el comercio de 17.834 a 65.431 (Cr$ 1.000), mostrando que la tendencia del capital a concentrarse en esta última actividad, en esa década, se acentuaba considerablemente.

Tabla 3.6

Países de destino de la emigración portuguesa entre 1901 y 1967

Países	*1901-1930*	*1931-1950*	*1951-1960 (a)*	*1961-1967 (a) (b)*
Brasil	745.147	148.699	235.635	54.767
Argentina	23.122	11.766	13.225	2.375
EE.UU.	170.807	11.158	20.934	38.093
Venezuela	—	4.610	37.185	26.497
Francia	—	818	17.998	342.190
Canadá	—	—	16.245	32.175
Rep. Fed. Alemana	—	—	—	27.309
Holanda	—	—	—	2.085
Rep. Sudafricana	—	735	6.649	13.471
Otros	136.786	21.839	10.834	16.597
Total	1.084.862	199.625	358.705	555.509

Fuente: Barreto, Antonio, y Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal*, Lisboa, Prelo, 1974.

Observaciones:

(a) Excluidos los movimientos migratorios con las posesiones de Ultramar.

(b) Incluidos los clandestinos excepto de 1966 a 1967. Se ha de considerar que la casi totalidad de la corriente clandestina se dirigió a Francia.

El capital portugués invertido en el comercio (al por mayor, al por menor y mixto), en São Paulo (1940), alcanzaba 98.855 (Cr$ 1.000) y ocupaba el primer lugar de las inversiones extranjeras, seguido de cerca por el sirio. Predominaban los ramos de géneros alimenticios, bebidas y estimulantes, seguidos por los textiles, tejidos, artefactos de tejidos y artículos de vestuario y uso personal en el

Tabla 3.7

Emigración portuguesa.
Emigrantes, según el destino desde 1900

Años	*Brasil*	*Argentina*	*Estados Unidos*	*Otros países*	*Total*
1900	14.493	—	4.174	2.568	21.235
1901	14.489	—	3.787	2.370	20.646
1902	15.003	—	6.841	2.326	24.170
1903	14.527	—	4.755	2.329	21.611
1904	21.449	—	4.351	2.504	28.304
1905	24.815	—	6.057	2.738	33.610
1906	26.147	—	7.631	4.315	38.093
1907	31.483	—	8.488	1.979	41.950
1908	36.362	—	3.105	678	40.145
1909	30.580	—	6.023	1.620	38.223
1910	31.280	—	6.819	1.416	39.515
1911	48.202	—	9.892	1.567	59.661
1912	74.860	—	10.775	3.294	88.929
1913	64.407	—	11.445	1.793	77.645
1914	19.334	254	5.930	202	25.730
1915	11.438	252	7.077	547	19.314
1916	10.002	128	11.522	3.245	24.897
1917	6.935	89	4.560	4.241	15.825
1918	6.107	113	1.439	4.194	11.853
1919	21.228	339	5.246	10.325	37.138
1920	33.651	747	24.156	6.229	64.783
1921	13.838	856	3.502	6.311	24.507
1922	25.630	1.484	3.323	9.358	39.795
1923	22.272	1.851	3.706	12.342	40.171
1924	14.964	979	1.058	12.709	29.710
1925	13.288	1.529	589	7.478	22.884
1926	31.339	2.565	440	7.723	42.067
1927	21.153	2.353	692	3.476	27.674
1928	27.728	3.328	851	2.390	34.297
1929	29.792	3.871	1.421	5.277	40.361
1930	11.834	2.384	1.152	7.826	23.196
1931	2.541	645	694	2.153	6.033
1932	3.960	646	344	958	5.909
1933	7.202	196	424	1.083	8.905
1934	5.517	275	643	1.037	7.472
1935	6.917	600	596	1.027	9.140
1936	10.470	895	659	460	12.484
1937	11.613	1.103	789	1.162	14.667
1938	9.314	1.215	761	2.319	13.609
1939	16.322	414	730	341	17.807
1940	12.260	425	328	213	13.226
1941	5.891	175	125	69	6.260
1942	1.926	86	96	106	2.214
1943	502	—	158	233	893
1944	341	42	570	1.471	2.424
1945	1.206	62	639	4.031	5.938
1946	6.955	373	168	779	8.275
1947	10.875	867	354	742	12.838

Tabla 3.7 (Continuación)

Emigración portuguesa. Emigrantes, según el destino desde 1900

Años	Alemania (RF)	Sudáfrica (R)	Argentina	Australia (a)	Brasil	Canadá	Estados Unidos
1948	—	295	814	—	8.770	—	637
1949	—	208	1.067	—	11.974	—	1.505
1950	1	232	1.865	8	14.143	7	938
1951	2	351	1.994	41	28.104	14	676
1952	4	355	1.477	13	41.518	23	582
1953	—	313	784	16	32.159	275	1.455
1954	4	559	818	42	29.943	1.380	1.918
1955	—	1.025	583	70	18.486	1.147	1.328
1956	6	1.225	463	46	16.814	1.612	1.503
1957	5	757	518	37	19.931	4.158	1.628
1958	2	647	662	57	19.829	1.619	1.596
1959	6	729	385	41	16.400	3.961	4.569
1960	54	688	190	98	12.451	4.895	5.679
1961	277	1.126	434	110	16.073	2.635	3.370
1962	483	739	790	110	13.555	2.739	2.425
1963	1.039	699	368	112	11.281	3.424	2.922
1964	3.868	1.437	207	175	4.929	4.770	1.601
1965	11.713	2.802	159	164	3.051	5.197	1.852
1966	9.686	4.721	225	288	2.607	6.795	13.357
1967	2.042	1.947	192	347	3.271	6.615	11.516
1968	4.886	921	124	381	3.512	6.833	10.841
1969	13.279	713	139	446	2.537	6.502	13.111
1970	19.775	702	124	360	1.669	6.529	9.726
1971	16.997	339	55	435	1.200	6.983	8.839
1972	14.377	274	17	249	1.158	6.845	7.574
1973	31.479	359	18	672	890	7.403	8.160
1974	3.049	452	19	643	729	11.650	9.540

Francia	*Holanda*	*Luxemburgo*	*Reino Unido*	*Suecia*	*Suiza*	*Venezuela*	*Otros países*	*Totales*
—	—	—	—	—	—	738	1.089	12.343
499	—	—	—	—	—	795	1.248	17.296
319	4	—	20	—	2	3.077	1.276	21.892
67	2	—	22	—	2	1.416	973	33.664
261	2	—	32	—	4	1	1.668	47.018
414	3	—	67	—	1	3.504	695	39.686
568	4	—	93	—	6	5.508	168	41.011
985	4	1	67	2	7	5.718	373	29.796
772	8	—	97	4	4	3.773	690	27.017
3.102	8	1	60	—	14	4.324	813	35.356
4.694	6	—	103	4	9	4.073	729	34.030
3.542	2	2	76	—	8	3.175	562	33.485
3.593	3	2	84	5	8	4.026	542	32.318
5.446	55	20	137	1	49	3.347	446	33.526
8.245	70	4	163	12	20	3.522	662	33.539
15.223	152	115	239	27	53	3.109	756	39.519
32.641	297	328	331	21	193	3.784	1.064	55.646
57.319	480	363	421	62	171	3.920	1.382	89.056
73.419	1.308	462	597	267	205	4.697	1.605	120.239
59.415	401	205	631	284	191	4.118	1.327	92.502
46.515	467	215	537	118	176	3.751	1.175	80.452
27.234	420	361	783	99	276	3.044	1.221	70.165
21.962	393	269	506	227	362	2.927	829	66.360
10.023	338	175	303	103	344	3.500	766	50.400
17.800	149	529	309	23	527	3.641	612	54.084
20.692	394	2.870	586	22	1.246	4.294	432	79.517
10.568	278	2.123	666	8	735	2.550	387	43.397

Tabla 3.7 (Continuación)
Emigración portuguesa.
Emigrantes, según el destino desde 1900

Años	Saldos fisiológicos	Migraciones					
		Emigración legal	Emigración clandestina (a)	Emigración total	Retorno definitivo (b)	Saldo	
						Valores absolutos	% Saldos fisiológicos
1936	86.612	12.484	—	12.484	7.779	4.705	5,4
1937	80.836	14.667	—	14.667	7.114	7.553	9,3
1938	84.136	13.609	—	13.609	6.596	7.013	8,3
1939	82.813	17.807	—	17.807	7.706	10.101	12,2
1940	67.406	13.226	—	13.226	5.559	7.667	11,4
1941	49.399	6.260	—	6.260	3.002	3.258	6,6
1942	60.972	2.214	—	2.214	1.215	999	1,6
1943	76.214	893	—	893	935	42	—
1944	82.098	2.242	—	2.242	582	1.660	2,0
1945	93.535	5.938	—	5.938	1.704	4.234	4,5
1946	85.025	8.275	—	8.275	5.367	2.908	3,4
1947	90.051	12.838	—	12.838	7.963	4.875	5,4
1948	113.405	12.343	—	12.343	10.235	2.108	1,9
1949	94.761	17.296	—	17.296	8.508	8.788	9,3
1950	102.365	21.892	—	21.892	3.784	18.108	17,7
1951	102.397	33.664	—	33.664	1.423	32.241	31,5
1952	110.727	47.018	—	47.018	1.047	45.971	41,5
1953	104.675	39.686	—	39.686	1.209	38.477	36,8
1954	102.448	41.011	—	41.011	1.373	39.638	38,7
1955	110.318	29.796	—	29.796	1.612	28.184	25,5
1956	95.748	27.017	—	27.017	1.547	25.470	26,6
1957	109.710	35.356	—	35.356	1.609	33.747	30,8
1958	120.576	34.030	—	34.030	1.578	32.452	26,9
1959	115.308	33.458	—	33.458	2.190	31.268	27,1
1960	118.888	32.318	414	32.732	1.860	30.872	26,0
1961	117.926	33.526	1.270	34.796	1.786	33.010	28,0
1962	123.336	33.539	4.671	38.210	1.669	36.541	29,6
1963	114.141	39.519	14.451	53.970	2.170	51.800	45,4
1964	120.258	55.646	30.636	86.282	1.760	84.522	70,3
1965	115.112	89.056	27.918	116.974	1.568	115.406	100,3
1966	106.852	120.239	12.595	132.834	1.720	131.114	122,7
1967	106.245	92.502	13.778	106.280	1.553	104.727	98,6
1968	100.301	80.452	23.697	104.149	1.385	102.764	102,5
1969	88.651	70.165	83.371	153.536	1.012	152.524	172,0
1970	79.798	66.360	106.907	173.267	957	172.310	215,9
1971	90.354	50.400	100.797	151.197	803	150.394	166,4
1972	84.370	54.084	50.892	104.976	406	104.570	124,0
1973 c)	77.514	79.517	40.502	120.019	78	119.941	154,7
1974 c)	72.094	43.397	26.876	70.273	—	70.273	97,5

Fuente: «Os portugueses no Brasil», *Migrações Cadernos,* 1987, Secretaría de Estado de la Emigración y de las Comunidades Portuguesas, pp. 27-42, tabla pp. 6, 7, 21 y 22.

Observaciones: (a) La emigración clandestina apuntada se refiere sólo a Francia, único país para el que tal movimiento se considera relevante y con el que las estadísticas oficiales disponibles permiten su cálculo; (b) Incluye sólo el retorno definitivo por vía marítima, en navíos en los que embarcó un equipo de asistencia a emigrantes; (c) Elementos de los *Boletins Mensais* del INE (provisionales).

mercado al por mayor. En el comercio al por menor y en el mixto prevalecía el ramo de los hilos, textiles, artefactos de tejidos y artículos de vestuario y uso personal. En 1950 las inversiones portuguesas [45] ocupaban el segundo lugar en el comercio al por mayor extranjero, en São Paulo, a poca distancia del sirio, y también en el sector de servicios (ver tablas 3.19, 3.20B y 3.21A).

El capital portugués invertido en la industria, en São Paulo, aumentó de 35.289 (Cr$ 1.000), en 1940, a 101.037 (Cr$ 1.000), en 1950, y en el comercio de 98.855 (Cr$ 1.000) a 336.254 (Cr$ 1.000), manteniendo un ritmo equilibrado de crecimiento en los sectores secundario y terciario, al contrario de lo que sucedió en Río de Janeiro, debido al decaimiento de la industria en esta ciudad (ver tablas 3.17, 3.18, 3.20, 321A, 3.21B).

Nuno Simões, en un artículo del periódico *Primeiro de Janeiro* de Oporto, publicado en *El Mundo Portugués* [46], comenta que la emigración de 1954 según el *Anuario Demográfico* continuó situada en un nivel inferior al de 1952, pero aumentó ligeramente en 1953. En 1954 abandonaron el país 41.011 inmigrantes, 1.325 menos que en 1953 y 6.007 menos que en 1952. Del continente salieron 32.465 y de las islas de los alrededores 7.535. Nacidos en Ultramar, en el extranjero, y de origen desconocido 697. Según este economista los números del *Anuario Demográfico* no coinciden con los que extrajo la Junta de Inmigración de los pasaportes emitidos. Según éstos el total general de los inmigrantes continentales fue, en 1954, de 31.352, y el de los inmigrantes insulares se elevó a 8.435. El año 1954 fue de crisis en Brasil por el suicidio de Vargas y la recesión económica con el descenso de los estímulos de la guerra de Corea. Brasil continuaba siendo el principal destino, a gran distancia de los demás. En 1954 fueron a este país 29.943, 2.216 menos que en 1953, aunque todavía constituían el 73 % de todos los emigrantes. Las condiciones de salida de esos emigrantes a Brasil fue la siguiente: 5.208 tenían contrato de trabajo, 12.116 recibieron cartas de llamada de parientes o amigos, 310 presentaron otro tipo de garantía de trabajo, 205 fueron sin empleo. El número de familias emi-

[45] Brasil, IBGE, censo de 1950.

[46] «Emigração Portuguesa em 1954», *O Mundo Português*, año VII, n.º 201, 13-11-1955, p. 11.

grantes a Brasil en 1954 fue de 4.286 y 4.176 partieron individualmente, dejando a la familia en la patria (ver tablas 3.1 y 3.6).

Los jefes de familia se distribuyeron por grupos profesionales de la siguiente manera: 559 agricultores; 282 comerciantes; 263 trabajadores de la construcción civil; 2.706 de ocupaciones domésticas, 403 de otras profesiones; 43 de profesión ignorada. En cuanto a las edades, 1.712 tenían hasta 29 años, 2.032 de 30 a 45, 449 más de 45, y 63 de edad ignorada.

Las áreas de emigración continental e insular a Brasil continúan siendo aproximadamente las mismas que las ya señaladas, aunque comienza a aparecer el Ultramar.

Estos datos muestran que la nueva política emigratoria y la creación de la Junta tuvieron efectos positivos, reduciendo el número de desempleados y aumentando el de las familias. La discriminación en las profesiones es escasa, aunque el número de empleados de hogar es aún demasiado elevado.

El 15 de enero de 1956, Mario Soares de Oliveira Neves [47], agregado de Negocios de Portugal en Brasil concedió una entrevista al periódico *El Mundo Portugués* [48], sobre la inmigración portuguesa a Brasil, en la que recuerda que durante la Segunda Guerra Mundial la emigración cayó, alcanzando su punto más bajo en 1944, año en el que sólo vinieron 312 individuos. Después de la guerra los números comenzaron nuevamente a subir; 6.000 en 1949, 14.000 en 1950, 28.000 en 1951 y 41.518 en 1952. En el año 1952 la emigración total fue de 47.000. El gobierno portugués estimuló al máximo las corrientes migratorias, creando para ese fin la Junta Inmigratoria del Ministerio del Interior. Portugal tenía nueve millones de habitantes, con una densidad demográfica de casi 100 habitantes por kilómetro cuadrado, excesiva, teniéndose en cuenta la existencia de áreas de infertilidad de la tierra (ver tabla 3.5).

Uno de los papeles más importantes de la Junta es el de exigir que el candidato a emigrante tuviese una carta de llamada o un contrato de trabajo, lo que evita los abusos y el índice anterior del 15 % al 20 % de retorno. El índice de retornados bajó hasta el 1 % o 2 %

[47] D'Adesky, Jacques, *op. cit.*

[48] «Imigração Portuguesa para o Brasil», *O Mundo Português*, año VII, n.º 210, 15-1-1956, pp. 1 y 2.

del total de los emigrantes. La preferencia por Brasil según el entrevistado se debe a la semejanza del idioma y de la religión. Proceden de las regiones de mayor densidad demográfica; Trás os Montes, Douro y Minho y de las islas de Madeira y Azores. Los originarios de las Azores también emigran a Estados Unidos (ver tabla 3.7).

Los portugueses se destinaban preferentemente a São Paulo, Distrito Federal y al estado de Río de Janeiro. En São Paulo existen hoy (1956) 250.000 portugueses y en el Distrito Federal y el estado de Río, 300.000 (ver tabla 3.20).

Durante los años 1955 y 1956 la comunidad portuguesa de Brasil [49] deseaba obtener otras ventajas, más allá de las concedidas en el Tratado de Amistad y Consulta, tales como legislación que aboliese la exigencia de permiso de estancia para los portugueses y mejorase el transporte transatlántico de los emigrantes.

En las noticias biográficas sobre empresarios portugueses publicadas en *El Mundo Portugués* [50], encontramos en 1954 y 1955 seis propietarios de panaderías y confiterías en Irajá, São Mateus, Vila Isabel y Botafogo, cinco de madera y materiales de construcción en São Mateus y Engenho de Dentro, al lado de la Estrada Presidente Dutra, cinco ferreterías, de tintas, lozas y material eléctrico, del mismo propietario, en Nilópolis, Madureira, Bento Ribeiro, Engenho Novo y Bom Retiro; cuatro cafés, bares y restaurantes en Cachambi, Bonsucesso, Río Largo y Jacaré; dos talleres de automóviles en Salvador de Sá y Tijuca, un matadero y una fábrica de muebles, en General Pedra. De los propietarios cuya procedencia conocemos, la mayoría vino del norte; de Castendo, Vila da Feira, feligresía de Guilhabreu, Aveiro, Filgueiras, Beira Alta (dos) y Vila Ponce de Aguiar, Minho, Aldeia Formosa, Santo Tirso, Gemenez, Concelho de Espozende. Algunos, la minoría, llegaron en época reciente (uno en 1950, dos en 1951, uno en 1946, cinco en los años de 1930, 1934, 1935, 1936 y 1937, tres en la década de 1920: uno en 1920 y dos en 1926 y uno en 1912). Algunos no dieron ese dato. *El Mundo*

[49] «Caducou praticamente a exigência da carteira de estrangeiros para os imigrantes portugueses», *O Mundo Português*, año VIII, n.º 166, 13-3-1955, pp. 1 y 2.

[50] «Só o Congresso Nacional poderá conceder a isenção devida aos portugueses», *O Mundo Português*, año VII, n.º 226, 6-5-1956, p. 2; Silveira, Enzo, «Intercâmbio Luso-Brasileiro», *O Mundo Português*, año VII, n.º 212, 29-1-1956, 2.º cuaderno, p. 3.

Português también se refiere a los minifundistas lusos en Nilópolis, donde las tierras eran, en su mayoría, de portugueses [51].

Tabla 3.8

Número de extranjeros en Río de Janeiro en 1940

Nacionalidad	*Totales*
Alemanes	2.044
Españoles	2.221
Italianos	4.607
Japoneses	369
Portugueses	19.540
Otros	5.943
Totales	34.724

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940.

El Mundo Portugués [52] promovió una encuesta entre profesionales liberales, funcionarios públicos de prestigio sobre lo que pensaban de la inmigración portuguesa, siendo las respuestas favorables, generalmente alegando la comunidad de lengua, de religión, de tradiciones con los brasileños, y la confianza, el espíritu de trabajo del luso que aceptaba desempeñar cualquier actividad.

[51] Las referencias a las seis panaderías y confiterías se encuentran en *O Mundo Português*, año VI, n.º 108, 31-1-1954, pp. 5, 10, 11; las referencias a las cinco casas de maderas y materiales de construcción se encuentran en *O Mundo Português*, año VI, n.º 108, 31-1-1954, p. 11; *O Mundo Português*, año VI, n.º 121, 2-5-1954, p. 8; año VI, n.º 126, 6-6-1954, p. 2; año VI, n.º 131, 11-7-1954, p. 4; año VI, n.º 115, 31-3-1954, p. 10; las cuatro referencias a los bares, cafés y restaurantes se encuentran en *O Mundo Português*, año VI, n.º 113, 7-3-1954, p. 10; año VI, n.º 114, 14-3-1954, p. 10; año VI, n.º 131, 11-7-1954, p. 4; año VI, n.º 137, 22-8-1954, p. 10; las referencias a las cinco ferreterías se encuentran en *O Mundo Português*, año VII, n.º 171, 17-4-1955, 2.º cuaderno, pp. 1 y 2; las referencias a los dos talleres se encuentran en *O Mundo Português*, año VI, n.º 115, 31-3-1954, p. 11; la referencia a una fábrica de muebles se encuentra en *O Mundo Português*, año VII, n.º 179, 12-6-1955, p. 10; la referencia a las subastas se encuentra en *O Mundo Português*, año VII, n.º 114, 17-4-1955, 2.º cuaderno, pp. 1 y 2.

[52] «Inquérito sobre el emigrante português en Brasil», *O Mundo Português*, año VII, n.º 161, 6-2-1955, pp. 1 y 2; *O Mundo Português*, año VII, n.º 162, 13-2-1955, pp. 1 y 2, y *O Mundo Português*, año VII, n.º 165, 6-3-1955, p. 3.

El doctor Manuel Emidio dos Santos [53], cónsul portugués en Santos afirmó que este puerto es la ciudad más lusa de Brasil. Prácticamente todo el comercio está en las manos de los portugueses. La comunidad tiene más de 40.000 habitantes, siendo 10.000 oriundos de la isla de Madeira. La comunidad es honesta, trabajadora y cohesionada, gracias a la actividad de la Asociación Atlética Portuguesa, Casa de Madeira, la Sociedad Unión Portuguesa de Beneficencia, el Club de Regatas Vasco de Gama y la Escuela Portuguesa. Los matrimonios entre portugueses y brasileños seguían siendo frecuentes. Según Manuel Diegues junior [54] entre 1940 y 1946, en el estado de São Paulo, de los 17.708 hijos de portugueses, tenían madres portuguesas 6.891 (38,92 %), brasileñas 9.975 (56,32 %) y de otras nacionalidades 842 (4,76 %), y 6.891 (68,03) tenían padres portugueses y 2.806 (27,70 %) brasileños. Comparando estos datos con los relativos a los años entre 1934 y 1939 se observa que hubo un aumento del 43,98 % al 56,32 % en la proporción de padre portugués con madre brasileña y un aumento del 18,67 % al 27,70 % en la proporción de madre portuguesa con padre brasileño. Hubo una disminución del 6,99 % al 4,40 % en la proporción de los portugueses casados con otras extranjeras, y de 6,73 % al 6,08 % en la proporción de las portuguesas casadas con otros extranjeros.

La relación de los asociados de la Cámara Portuguesa de Comercio e Industria de Río de Janeiro [55] da una idea del tipo de empresas más importantes en esta ciudad. En un total de 57 empresas comerciales, industriales y financieras predominan las casas de comercio de alimentos, varias localizadas en el Mercado General de Río de Janeiro. Figuran casas de confecciones, tiendas de artículos de mercería, dos bancos (Banco Itaú y Banco Financial Portugués) y la TAP AIR Portugal de transportes (ver tabla 3.25). Además de las empresas afiliadas a la Cámara Portuguesa tenemos la Caixa Geral de Depósitos, la Casa de Câmbio Piano, la Agencia de Turismo de Abreu, la Constructora Presidente, los grupos financieros Espírito Santo, Fernando Horta y Nova Operadora y participación en

[53] «Santos é a cidade mais portuguesa do Brasil», *O Mundo Português*, año VII, n.º 216, 26-2-1956, 2.º cuaderno, p. 3.

[54] Diegues, Jr., Manuel, *op. cit.*, pp. 97-102.

[55] Relação dos Associados da Câmara Portuguesa do Comércio e da Industria do Rio de Janeiro.

McDonald's, Ipanema y en la Skol y otras, tales como FRIDUSA, SOECOM, etc. Varias empresas portuguesas constan en la lista de «Quién es Quién en la economía brasileña» de la revista *Visão*, publicada en agosto de 1972 (ver tabla 3.24). En el comercio minorista de productos alimenticios las Casas da Banha ocupan el primer lugar, la Casa Sendas el segundo y la Distribuidora Comestibles Disco el undécimo. En productos alimenticios diversos, la Red Indian S.A. se clasificó en 47.º lugar, en bancos comerciales particulares el Itaú está en el tercero y el Banco Portugués de Brasil en décimo, en sociedades de Crédito, Finaciación e Inversiones, el Banco Itaú de Inversiones está en la 17.ª posición y en las industrias diversas, conglomerados se destaca la Votorantim, en segundo lugar. El inmigrante Paulo Pereira Inácio [56], hijo del fallecido comendador Antônio P. Inácio, nacido en Baltar, Portugal es el creador de la Industria Votorantim S.A., actualmente uno de los mayores establecimientos del país, también asociada con la Cía. Brasileña de Aluminio, la Cía. Nitroquímica de Brasil, la Siderúrgica de Barra Mansa, la Industria de Materiales Refractarios Sociedad Anónima y la Cía. Nacional de Artes Gráficas, entre otras. Su padre llegó a Brasil habiendo trabajado diez años como zapatero. Fundó en Sorocaba una fábrica de calzados; se trasladó a Botucatu, donde creó la firma Rodrigues & Pereira, dedicándose al comercio agrícola e instaló una fábrica para la elaboración del algodón. A su regreso a Sorocaba, montó la fábrica de aceite Santa Helena. Su hijo Paulo Pereira, y más tarde su yerno, el también famoso industrial José Ermírio de Morais, continuaron su obra, incluso impulsando la Fábrica Votorantim.

Durante la década de 1950 comenzó a formarse el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) que culminó con la revuelta en Luanda en 1961 que después se extendió por toda la región, produciéndose una fuerte represión del ejército portugués formado en gran parte por angoleños. Los rebeldes del MPLA establecieron, entonces, bases de guerrilla en los países vecinos. Diferencias culturales y políticas comenzaron a dividir a los angoleños, en 1962, se formó el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) en el norte y cuatro años después la Unión Nacional para la Independen-

[56] *Anuário Brasileiro de Imigração e Colonização*, Río de Janeiro, 1961, p. 31.

cia Total de Angola (UNITA), en el sur. La interferencia extranjera hacía todavía más compleja la lucha en Angola.

En enero de 1975 el nuevo gobierno portugués, salido de la Revolución de los Claveles, decidió formalmente conceder la libertad a Angola (11 de noviembre de 1975). Inicialmente el gobierno del nuevo país se constituyó por representantes de los tres grupos que lucharon por la emancipación, MPLA, FNLA y UNITA; sin embargo, al poco tiempo las divergencias ideológicas y la injerencia extranjera provocaron la guerra civil, habiendo unido sus fuerzas las dos últimas organizaciones. El MPLA recibió ayuda de la Unión Soviética y de Cuba y consiguió derrotar al FNLA-UNITA en abril de 1976, formando un gobierno de tipo socialista-marxista. El gobierno de Agostinho Neto tuvo que resistir la injerencia externa que mantenía a la guerrilla, la partida de la mayoría de los europeos que residían en el país y de angoleños que ejercían cargos técnicos y ejecutivos, las consecuencias desastrosas de la guerra civil y la fuga de capitales. Se formó entonces una nueva corriente inmigratoria de África a Brasil.

Tabla 3.9

Número de extranjeros en Brasil en 1950

Nacionalidad	*Totales*
Alemanes	58.399
Españoles	115.637
Italianos	197.659
Japoneses	124.799
Portugueses	310.261
Otros	278.532
Totales	1.085.287

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950.

Jaime Conde relacionó primordialmente la emigración portuguesa de los años setenta a la independencia de las colonias africanas, Angola, Mozambique, Guinea, que desvió a parte de la juventud para la colonización, la guerra de defensa de las posesiones

ultramarinas lusas y las nuevas oportunidades en el mercado común europeo.

Tabla 3.10

Número de extranjeros por región, 1950

	Totales		*Portugueses*	
	Hombres	*Mujeres*	*Hombres*	*Mujeres*
Guaporé	1.004	993	32	15
Acre	621	435	64	10
Amazonas	2.950	1.847	1.193	651
Rio Branco	105	75	8	—
Pará	4.834	2.729	2.840	1.273
Amapá	327	160	29	2
Maranhão	618	254	267	72
Piauí	143	68	29	3
Ceará	656	336	157	61
R. G. do Norte	250	128	32	15
Paraíba	257	176	53	23
Pernambuco	3.064	1.756	1.506	569
Alagoas	248	120	82	30
F. de Noronha	2	—	1	—
Sergipe	90	59	14	2
Bahía	5.373	2.230	983	390
Minas Gerais	14.486	10.605	3.241	589
E. Santo	2.308	2.065	374	184
R. de Janeiro	20.411	13.657	12.262	6.590
D. Federal	111.976	83.905	76.053	50.265
São Paulo	333.188	294.245	79.409	60.029
Paraná	35.669	29.834	2.564	1.335
S. Catarina	8.617	6.713	171	59
R. G. do Sul	34.522	28.937	399	1.477
Mato Grosso	10.892	8.149	496	149
Goiás	1.792	1.273	167	59

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950.

Destacó también que con el final de la dictadura, en 1974, los que se habían beneficiado con el gobierno anterior salen de Portugal, caracterizándose como una emigración altamente cualificada, empresarios, políticos, profesionales liberales, etc. Este exilio fue

fundamentalmente de portugueses radicados en las colonias africanas, fueron atraídos por el «milagro» económico (ver tabla 3.26). En esta época, particularmente en el segundo semestre de 1975, Jaime Conde calculó que habían entrado en Brasil 25.000 portugueses, yendo cerca de 11.000 para Río de Janeiro. De éstos, entre los mayores de 18 años, el 29 % declaró tener nivel superior. Según la misma fuente, Brasil había sido visto como una continuación de África, dado que también había sido «colonia», estaba en el mismo paralelo, hablaba la misma lengua, siendo más familiar que cualquier otro país. Brasil ofreció grandes posibilidades para la entrada de ese contingente de emigrantes que le ofrecía la perspectiva de presentarse ante los ojos de la opinión pública internacional como un país libre, demócrata.

«Más del 80 % de estos inmigrantes volvieron a Portugal después de la Revolución de los Claveles (1974); retornaron a la patria cuando la expectativa de ganancias con el "milagro", en esta época ya en plena crisis, no se realizó» [57].

El largo período de recesión económica que sucedió al «milagro» y que se prolonga aún hoy, fue desfavorable naturalmente a la inmigración a Brasil que luchaba contra el desempleo, por la estabilización de la tasa de crecimiento de la producción, contra la inflación, el desequilibrio presupuestario, la pérdida de poder adquisitivo de los asalariados. Las décadas de los ochenta y noventa fueron propicias a la emigración de los brasileños como ya señalamos al final de la introducción a este capítulo.

Interacción cultural lusobrasileña

Este período está marcado por el posmodernismo, objetivo de tantas controversias, que procuraremos sintetizar en sus puntos principales. Heloísa Buarque de Holanda consideró que la ruptura en la década de los ochenta fue tan fuerte que afirmó:

> Vista desde hoy, la década de los sesenta parece irremediablemente cerrada, condenada a los museos y a los inventarios históricos. En el sentimiento de las nuevas generaciones el voluntarismo, la militancia revolu-

[57] Declaración de Jaime Conde a Daniela Calainho, Río de Janeiro, octubre de 1992.

> cionaria romántica, el dogmatismo, la «genialidad» autoritaria de sus héroes y de sus palabras de orden son identificadas como los síndromes por excelencia de los grandes errores de ese pasado extrañamente distante [58].

En la Nueva República de Brasil dominaba la pluralidad, Silviano Santiago [59] analizó el problema del narrador posmoderno que ya no era el que experimentaba y vivía hechos, sino el observador que presencia y se mantiene a una cierta distancia de ellos. Nicolau Sevcenko [60] retomó las fases en que Heloísa Buarque de Holanda dividió el período del inicio de los años sesenta hasta 1980 en una fase de 1964 a 1968 de florecimiento de la cultura brasileña; una segunda fase de 1968 a 1974 de recrudecimiento de la represión y la tercera de 1974 a 1978, cuando sucedió una

> ...distensión; los intelectuales son llamados a la asociación, reduciéndose la resistencia del sistema a la cultura alternativa. Finalmente, de 1978 a la Nueva República, cayeron el AI-5 y la censura, se inició la redemocratización pero se produjo un descenso de la creatividad, de la calidad, de la idea de autor, una desaparición del concepto de conflicto, de reducción de la influencia vivificadora internacional, de retorno a lo nacional y lo regional.

Sevcenko relativizó el vacío de final de la década de los setenta y de los años ochenta. Sintetizó tres modalidades de definición de posmodernismo con las que no concuerda y que, incluso, consideró caricaturas: 1) la que resumiría la condición de sociedad cibernética, no conformista; 2) la de ser una corriente estética, componiendo una escuela definida; 3) o un mero modismo, evocación encantada y nostálgica de lo visual y del clima estético de los años 1930-1950. Sin embargo, no presenta un concepto alternativo.

Este autor atribuyó una gran significación al fenómeno *punk* en Inglaterra que habría repercutido tardíamente en Brasil de forma distorsionada. La distorsión fundamental había sido la conversión

[58] Holanda, Heloísa Buarque de, «Apresentação», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, p. 3.

[59] Santiago, Silviano, «O narrador pós-moderno», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 4-13.

[60] Sevcenko, Nicolau, «1976: o grito, o riso e o silêncio da geração X», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 14-22, cita p. 14.

de una fuente explosiva de energía, sin reglas y sin límites, en una doctrina dogmática y sectaria como cualquier otra. El posmodernismo se verificaba en la alta cultura, mientras que el *punk* explotaba en la cultura de masas, pero habría una correspondencia metafórica entre el debate sobre la posmodernidad y el espíritu de 1976. Éste se caracterizó por la rebeldía, que provocó presiones, prohibiciones, censuras que no impidieron la proliferación de bandas, en Inglaterra, consideradas por Sevcenko como una invasión de talento, emoción y furia. Siguiendo aún al mismo intérprete de ese período, la música era para la generación de 1976 el espacio de acción y la substancia del movimiento y la política pasó a ser sólo un vehículo sin coloración especial o connotación partidista, quedando por ese motivo circunscrito a la violencia del movimiento. No había un compromiso mayor con la vida, con los instintos, con el malestar de una sociedad determinada por la rutina, por el prejuicio por el sofocamiento de los menos adaptados. De acuerdo con José Guilherme Melquior [61]:

> La clasificación de posmoderno ya fue aplicada a, por lo menos, tres cosas: a) un estilo o estado de espíritu originario del cansancio o la insatisfacción del modernismo en el arte y en la literatura; b) una tendencia en la teoría post-estructuralista; c) la más reciente época cultural de Occidente.

El término posmoderno fue usado en primer lugar en la arquitectura, refiriéndose a la gran variedad de los movimientos y obras de arte. Octavio Paz [62] ve la poética estructuralista como abandonando el lenguaje de la analogía y ejerciendo constantemente la ironía.

Muchas corrientes posmodernas enfatizan lo aleatorio y buscan la antiforma y, según José Guilherme Melquior, se puede resumir la discusión general diciendo que la estética posmoderna permite dos autodefiniciones, una estructuralista y otra neodadaísta. Lo posmoderno, en su disposición neodadaísta, idolatra un horizonte más allá

[61] Melquior, José Guilherme, «Aranha e Abelha: para uma crítica da ideologia pós-moderna», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 22-26, cita p. 22.

[62] Paz, Octavio, *apud* Melquior, José Guilherme, *op. cit.*

de la imagen. José Guilherme Melquior [63] no admite la ruptura señalada por Heloísa Buarque de Holanda entre moderno y posmoderno, argumentando que subyacía en ambos el fervor de su indignación moral contra la cultura burguesa y «...lo importante es que durante dos siglos, la esencia de la producción estética avanzada ha sido el arte "adversario"». José Guilherme Melquior termina sus consideraciones sobre el posmodernismo, afirmando que no impediría que el arte genuino continuase con «la recreación imaginativa de perplejidades morales» y «tenemos cosas mejores que hacer que permitirnos que nuestro pensamiento y sensibilidad se esclavicen a una infundada y desgastadora ideología de negación y desesperación».

Tabla 3.11

Número de extranjeros en Brasil, 1960

Portugueses	247.119
Japoneses	81.542
Italianos	98.283
Otros	256.975
Total	683.919

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1960.

Tabla 3.12

Número de extranjeros en Brasil, 1970

Portugueses	410.216
Japoneses	142.685
Italianos	128.726
Españoles	115.893
Otros	285.225
Total	1.082.745

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1970.

[63] Melquior, José Guilherme, *op. cit.*, pp. 22 y 26.

Sergio Paulo Rouanet [64] también niega la ruptura entre moderno y posmoderno. Considera el término extendiéndose a la cultura, la ciencia, la filosofía, la economía, la política y la sociedad en general. Considera que «...si el término es tan indefinido es porque refleja estado de ánimo más que una realidad ya cristalizada». Admite la existencia de una conciencia de ruptura que no corresponde a una ruptura. La posmodernidad social se manifestaría en lo cotidiano el día en que la máquina fue sustituida por la información, la fábrica por el *shopping center*, el contacto de persona a persona por la relación con el vídeo. En el plano económico, las sociedades industriales se encontrarían en la producción de bienes físicos, en la utilización de la energía, en la organización jerarquizada de la empresa, en la fuerza de trabajo cualificada o semicualificada, la postindustria se fundamentaría en la producción de servicios, lo que contaría sería la información, lo que correspondería al estadio del capitalismo multinacional.

El estado posmoderno sería aquel que procura devolver al sector privado una parte de sus funciones, teniendo en cuenta su incapacidad de atender la demanda social.

Lo que caracteriza la ciencia posmoderna, según Rouanet [65], es la incredulidad en relación con las narrativas legitimadoras. La ciencia, en vez de buscar el consenso, procura el disenso , en vez de la eficacia, la invención. Además de analizar el posmodernimo en la filosofía y en la moral, Rouanet se refirió al arte. Según Jameson, citado por él, el posmodernismo tiene, entre sus características, la caída de las fronteras entre arte popular, o de masas, y arte erudito, de ideología de lo nuevo. Para Rouanet el posmoderno carece del sentido de la historia, no teniendo relación con el pasado o el futuro.

El nuevo estilo arquitectónico desarrollado por la Bauhaus que creía en la armonización de los fines estéticos con los industriales, basada en la razón, en el ascetismo de la forma, en el funcionalismo y que podría contribuir al orden social, degeneró en ramificaciones uniformes que destruyeron el tejido urbano. La arquitectura posmo-

[64] Rouanet, Sergio Paulo, «A verdade e a ilusião do pós-moderno», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 28-53, cita p. 28.

[65] Jameson, Frederic, «Post Modernism or the cultural logic of late capitalism», *New Left Review*, n.º 146, julio-agosto, 1984, p. 66. *Apud* Rouanet, Sergio Paulo, *op. cit.*, p. 33.

Tabla 3.13

Naturalizados brasileños extranjeros

	Total	*Hombres*	*Mujeres*	*Total*	*Hombres*	*Mujeres*
Total general	198.060	118.738	79.324	9.128	481.248	431.600
América	19.006	10.576	8.430	106.872	55.575	51.297
Europa	131.007	77.738	53.269	627.520	331.848	295.675
Portugal	43.846	28.944	14.902	348.815	187.780	161.035
Italia	21.714	12.347	9.367	87.076	46.548	40.528
España	17.225	9.708	7.517	81.290	43.174	38.116
Otros	48.222	—	—	—	—	—
África	4.065	2.396	1.669	12.430	6.314	6.116
Asia	43.355	27.672	15.683	155.420	81.970	73.450
Oceanía	104	52	52	558	275	283
País extranjero sin especificar	525	304	221	10.045	5.226	4.779

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1980.

derna se rebela contra el racionalismo modernista, adquiere un nuevo eclecticismo, se apropia de los estilos del pasado y se identifica con la cultura de masas. En las artes plásticas lo posmoderno comenzó en los años cincuenta y sesenta. Durante un tiempo se volvió a la figuración, pero lo que se retrataba en una tela pop o hiperrealista no es lo real, sino una fotografía de lo real, como en las obras de Andy Warhol. El «pastiche» pop es nihilista, desacralizador y, por eso mismo, o eminentemente crítico o eminentemente conformista. Varias tendencias diferentes pueden ser consideradas posmodernas, como el *minimal art* en los años sesenta, que elimina del objeto todos sus trazos estéticos, reduciéndolo a sus propiedades materiales mínimas.

Tabla 3.14

Número de establecimientos agropecuarios en inmueble de propiedad individual y valor de su producción, según el lugar de nacimiento del propietario del inmueble

Río de Janeiro (1940)

	Número	*Valor de la producción (Cr. 1000)*
Brasil	36.559	151.818
América del Norte	8	35
América del Sur	5	50
Europa	2.778	16.053
Portugal	1.580	9.625

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940.

El arte conceptual desnaturaliza el objeto, que es sustituido por una frase, un diagrama y, en el arte ambiental, los espectadores no están delante de la obra, sino dentro de ella y el *happening* es el arte como acción.

El cine contemporáneo revela la misma tendencia al «pastiche» y a la nostalgia posmoderna, películas de ficción científica, películas

sobre películas, en una intertextualidad de la que Woody Allen quizás sea el mejor ejemplo.

Según Rouanet [66], el posmodernismo literario «...prefiere formas lúdicas, disyuntivas, progresivas, abiertas, anárquicas...». Sería la literatura del fragmento, del grabado, de lo «deshecho». De acuerdo con John Barth [67], la literatura está agotada y no es posible escribir nada más que parodias. Todos serían traductores y anotadores de textos ya existentes. La literatura se ocupa más de sí misma que del mundo circundante. Tendría un carácter alegórico porque alude a otro texto y por lo que tiene de discontinuo en contraste con la literatura romántica, simbólica. Rouanet [68] considera *El Nombre de la Rosa* [69] como ejemplar, en cuanto a sus características posmodernas.

Tabla 3.15

Número de establecimientos agropecuarios en inmuebles de propiedad individual y valor de su producción, según el lugar de nacimiento del propietario del inmueble

São Paulo (1940)

	Número	*Valor de la producción (Cr. 1000)*
Brasil	136.256	3.009.938
Estados Unidos	41	—
México	1	—
Argentina	69	2.052
Europa	46.534	1.192.907
Portugal	8.327	238.925

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940.

Después de resumir los argumentos a favor de la tesis de que estamos viviendo un momento de ruptura, Rouanet demuestra que

[66] Rouanet, Sergio Paulo, *op. cit.*, p. 42.
[67] Barth, John, *Le letterature dell'esaurimento, apud* Rouanet, Sergio Paulo, *op. cit.*, p. 42.
[68] Rouanet, Sergio Paulo, *op. cit.*, pp. 43 y 49.
[69] Eco, Umberto, *Pós Escrito a «O Nome da Rosa»*, Río de Janeiro, Nova Fronteira, 1985.

no hubo tal quiebra, alegando que no ve diferencia alguna entre el «deslumbramiento (o el horror) actual por la informática y la admiración (o aversión) posmoderna por la máquina». Desarrolla esa tesis mostrando de forma convincente que ésta desempeñaba al principio del siglo XX el papel de poder técnico sobre la naturaleza y una forma nueva de ordenar la vida social, y también podía ser tan amenazadora como hoy. En relación con la economía niega cualquier ruptura en el modo de producción, entre lo moderno y lo posmoderno. Entró en crisis el sector industrial, pero no el sistema industrial. En cuanto al Estado, existe un movimiento pendular que asume y rechaza funciones sociales y económicas. El rechazo está limitado por el riesgo del Estado de perder su legitimidad. En cuanto a la ciencia, considera que su función continuó siendo la de producir lo nuevo. El criterio para aceptar un enunciado como científico no fue, ni es, el de su mayor o menor contribución al progreso del género humano, sino su validez intrínseca, según las reglas de la pragmática científica. No hubo escisión entre lo moderno y lo posmoderno en el plano de la ciencia.

La filosofía posmoderna fue definida como supuestamente irracional. Rouanet piensa que la crítica a la razón posmoderna de Derrida [70] se dirige no a la razón en sí, sino a la razón fonocéntrica, que expulsó y reprimió los elementos marginales vinculados al orden de la *écriture*, o inconsciente, o cuerpo, la vida.

La crítica de Foucault [71] se dirigió a la razón cínica que se pone al servicio del poder.

En el plano del arte estaríamos saliendo de la modernidad si ella estuviese perdiendo su autonomía y estuviese siendo reabsorbida por la religión y el Estado como en la época premoderna, pero no hay síntomas que apunten en esa dirección. Incluso Rouanet no acepta la característica indicada de lo posmoderno en arte, de caída de la frontera entre alta cultura y cultura popular, de masas, que la revalorización del *kitsch* repropone sobre nuevas bases.

Si es verdad que no hay ruptura con la modernidad ni en su dimensión social, ni en su dimensión cultural, es también verdad que

[70] Derrida, Jacques, *De la Grammatologie*, París, Les Editions de Minuit, 1967; Derrida, Jacques, *L'Écriture et la différence*, Paris, Les Editions de Minuit, 1967.

[71] Foucault, Michel, «Un Cours Inédit», *Magazine Littéraire*, n.º 207, mayo, 1984.

Tabla 3.16

Empresas industriales y capital invertido, distribuidos por la nacionalidad de los tución jurídica, del capital invertido por extranjeros en Río de Janeiro, 1940

N.° de orden	Clases y tipos de industria	Total		Empresas constituidas por personas de la				
				Brasileños		Brasileños y extranje		
							Capital invertido	
		Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Total	Por Brasil
1.	Totales	1.924	330.645	1.360	166.632	120	144.005	50.947
2.	Industrias mineras	162	10.805	115	7.777	5	359	168
3.	Industrias agrícolas	17	336	9	183	—	—	—
4.	Industrias metalúrgicas	27	21.341	16	(x)	2	(x)	(x)
5.	Industrias mecánicas	10	1.340	5	(x)	1	(x)	(x)
6.	Ind. de transformación de prod. miner. no metal	210	10.242	148	2.874	13	5.798	3.308
7.	Ind. madera y productos afines	138	4.151	87	2.441	5	706	234
8.	Ind. papel y cartón	7	(x)	4	(x)	2	(x)	(x)
9.	Ind. del caucho	1	(x)	1	(x)	—	—	—
10.	Ind. de aceites y grasas vegetales	—	—	—	—	—	—	—
11.	Ind. de cueros y pieles	16	1.082	8	(x)	1	(x)	(x)
12.	Ind. pelos, plumas y otros despojos animales	—	—	—	—	—	—	—
13.	Ind. químicas y farmacéuticas	48	8.339	31	3.914	7	3.807	2.653
14.	Ind. textiles	38	63.596	18	32.795	13	29.430	21.812
15.	Ind. vestuario, calzado y tocador	121	1.639	91	(x)	1	(x)	(x)
16.	Ind. productos alimenticios	844	98.831	608	78.302	57	12.646	5.755
17.	Industria de bebidas y estimulantes	46	3.020	29	1.564	5	949	551
18.	Ind. construcción civil	62	3.089	39	2.359	—	—	—
19.	Ind. producción y distrib. de eléctric., gas y frío, abastecimiento de agua y alcantarillado	60	90.251	48	9.285	6	80.169	7.690
20.	Ind. editoriales y gráficas	99	2.758	95	(x)	1	(x)	(x)
21.	Industrias mixtas	18	532	10	(x)	1	(x)	(x)

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940, Río de Janeiro.

(x) Resultado omitido para evitar individualización de informaciones. Los datos omitidos se

suscriptores del capital, según las clases de industria, con distinción, por la consti-

nacionalidad indicada			*Capital invertido (1.000 Cr$) por extranjeros*								
ros	*Extranjeros*			*En empresas individuales y sociedades de personas de la nacionalidad indicada*							*En sociedades de capital mixto y otras*
(1.000 Cr$)											
Por extranjeros	*Empresas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*Total*	*Alemana*	*Española*	*Italiana*	*Japonesa*	*Portuguesa*	*Siria*	*Otras*	
93.000	653	20.000	113.066	1.839	1.304	2.071	805	12.358	1.453	1.081	92.155
18	47	2.669	2.860	187	20	200	795	1.508	50	100	—
—	8	153	153	—	—	146	—	7	—	—	—
9	9	(x)	722	(x)	35	(x)	—	38	—	20	—
(x)	4	(x)	1.070	40	—	—	—	1.030	—	—	—
3.457	49	1.570	4.060	300	232	129	10	1.173	22	51	2.143
474	46	1.004	1.476	185	20	308	—	837	11	33	82
(x)	1	(x)	(x)	—	—	(x)	—	(x)	—	—	(x)
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
(x)	(x)	(x)	600	(x)	55	—	—	—	7	—	(x)
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1.354	10	618	1.772	25	—	20	—	128	—	530	1.069
5.641	7	1.371	8.989	20	—	201	—	—	550	—	8.218
(x)	29	(x)	(x)	—	13	(x)	—	(x)	50	102	—
6.398	139	7.883	14.774	25	519	807	—	6.142	708	141	6.442
40	12	507	925	—	20	20	—	500	30	2	353
—	23	730	730	(x)	40	(x)	—	552	—	—	100
15.763	8	797	73.276	—	350	170	—	252	25	—	72.479
85	9	(x)	236	120	—	—	—	—	—	102	14
76	5	(x)	308	200	—	10	—	97	—	—	—

consideran incluidos en los totales.

existe una clara conciencia de ruptura que Rouanet procura entender, atribuyéndola a un deseo de ruptura entre después de la experiencia de las guerras mundiales, del holocausto y de la amenaza atómica.

El proceso de desencanto del mundo liberó al hombre moderno del peso inhibidor de la tradición y de la autoridad y no ve en ese proceso ninguna pérdida de sentido. Está totalmente dentro del espíritu de racionalismo neomoderno si critica no la razón, sino su perversión. El neomoderno no implica la regresión al premoderno, de las sectas orientales o de los nuevos fundamentalismos y puede fundar un racionalismo infinitamente más rico que el iluminismo clásico.

En ese debate que caracterizó en el mundo occidental las décadas desde los cincuenta a los sesenta hasta la actualidad, se puede observar que la preocupación por el nacionalismo, la autodefinición, la tradición y el pasado se colocó en segundo plano. Lo mismo sucede con la imagen recíproca del portugués y el brasileño en Portugal y en Brasil.

Esas cuestiones dejan de ocupar el primer plano, pero no desaparecen. Haremos algunas referencias a los ejemplos aún existentes. La imagen recíproca se vuelve más realista, pierden importancia los estereotipos que prevalecían antes.

Otro punto importante es el del dominio del intercambio oficial que hasta la caída de Salazar es poco representativo de la ciencia, de las artes y de la literatura por tener que pasar por la criba de la censura. En el caso de Brasil lo mismo sucedió con la instauración del régimen militar en 1964 y su reforzamiento en 1968.

La cultura alternativa popular clandestina no se exporta y no llega a Portugal, y la literatura de protesta lusa contra la guerra en África no alcanza, sino mínimamente, a Brasil. Se inició, sin embargo, un contacto cultural directo con el África portuguesa que huía del control estatal. El desarrollo de la ciencia, de las artes y de la literatura y el intercambio que se realiza por vía oficial en los dos países llevan el paso desacompasado. Procuraremos trazar brevemente el perfil de ambos.

Artes plásticas

Durante el año 1954 se realizó, en enero, en São Paulo, la Bienal. Portugal [72] envió cuadros de los pintores modernos: Manuel Bentes (1895), Francisco Smith (1886), Carlos Botelho (1889), Antonio Pedro (1909), Mario Eloy (1900-1951), João Navarro Hogan (1914) y obras de los escultores J. Martins Correia (1910), Fernando Fernandes (1924), Francisco Pereira da Conceição (1914). A pesar de la crisis política y de la situación económica difícil, 1954 [73] fue un año fecundo para las artes. Varios salones de arte académico y moderno se abrieron en diversas ciudades, destacándose entre ellos el Salón Nacional de Bellas Artes en Río de Janeiro.

La mayor figura del impresionismo portugués, José María de Almeida, presentó sus obras en una muestra en la sala de la Mujer Brasileña, en el Museo Nacional de Río de Janeiro, en octubre de 1954, con gran éxito de crítica, de público y de ventas. Vicente Aures y Bruno Poloni hicieron una exposición conjunta en agosto, obteniendo éxito a pesar de los acontecimientos que perturbaron la vida del país en ese mes.

Sinhá d'Amora hizo una exposición en la galería Carneiro, en la calle del Ouvidor.

Luiz Almeida Junior, pintor académico, paisajista brasileño de gran técnica y sentimiento, al cual ya nos referimos en el capítulo II presentó sus últimos trabajos en el Museo Nacional.

Creó un gran alboroto el Salón de Arte Moderno hecho en protesta contra la pintura académica. Manuel Santiago y Haydée Santiago se destacaron en la experiencia impresionista, rara en Brasil, como ya apuntamos. Helios Selinger hizo una exposición individual en el Museo Nacional que despertó controversia, con su toque surrealista y exótico.

Otro evento de gran importancia en el mundo del Arte fue la colocación de la primera piedra del Museo de Arte Moderno en Río de Janeiro, en terreno conquistado al mar y donado por el gobierno.

[72] «Arte Moderna Portuguesa na Bienal de São Paulo», *O Mundo Português*, año VI, n.º 104, 3-1-1954, p. 9.

[73] «As artes plásticas em 1954», *O Mundo Português*, año VII, n.º 157, 9-1-1955, p. 5.

Tabla 3.17

Empresas con actividad en el comercio de mercancías y capital invertido, de ramos de comercio, con distinción, por la constitución jurídica, del capital

N.º de orden	Clases y grupos de ramos de comercio	Totales		Capital invertido por empresas constituidas				
				Brasileños		Brasileños y extranje		
							Capital invertido	
		Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Total	Por Brasil
1.	Totales	9.205	114.606	7.311	71.947	161	13.849	6.782
2.	Comercio minorista	8.582	73.790	6.847	48.700	122	4.844	2.561
3.	Comercio mayorista	270	21.713	207	12.980	19	4.028	1.699
4.	Comercio mixto	353	19.103	257	10.267	20	4.977	2.522
COMERCIO MINORISTA								
5.	Géneros alimenticios y bebidas estimulantes	6.307	35.278	5.336	26.769	52	1.500	930
6.	Hilos, tejidos y productos de tejidos. Art. vestuario y uso pers.	832	15.749	371	5.907	24	1.078	445
7.	Mercancías en general, incluidos alimentos	266	3.585	192	2.287	13	268	143
8.	Otros ramos	1.177	19.178	948	13.737	33	1.998	1.043
COMERCIO MAYORISTA								
9.	Prod. agropec., materias primas, productos ind. mineras y agrícolas	31	2.249	24	2.024	1	50	20
10.	Alimentos y bebidas estimulantes	207	16.676	160	9.600	16	2.923	1.524
11.	Hilos, tejidos y productos de tejidos. Art. vestuario y uso pers.	2	(x)	1	(x)	1	(x)	(x)
12.	Mercancías en general, incluidos alimentos	3	342	2	12	—	—	—
13.	Otros ramos	27	(x)	20	(x)	1	(x)	(x)
COMERCIO MIXTO								
14.	Prod. agropec., materias primas, productos ind. mineras y agrícolas	17	693	11	250	2	275	40
15.	Alimentos y bebidas estimulantes	216	7.313	173	4.923	7	774	452
16.	Hilos, tejidos y productos de tejidos. Art. vestuario y uso pers.	22	(x)	9	(x)	3	1.848	1.066
17.	Mercancías en general, incluidos alimentos	33	2.104	22	1.510	1	40	20
18.	Otros ramos	65	(x)	42	(x)	7	2.040	944

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940, Río de Janeiro.

(x) Resultado omitido para evitar individualización de informaciones. Los datos omitidos se

distribuidos por la nacionalidad de los suscriptores del capital, según los grupos
invertido por extranjeros en Río de Janeiro, 1940

por propietarios o socios			*Capital invertido (1.000 Cr$) por extranjeros*								
ros	*Extranjeros*			*En firmas individuales y sociedades de personas de la nacionalidad indicada*							*En sociedades de capital mixto y otras*
(1.000 Cr$) *Por extranjeros*	*Empresas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*Total*	*Alemana*	*Española*	*Italiana*	*Japonesa*	*Portuguesa*	*Siria*	*Otras*	
7.149	6.739	28.810	35.877	109	604	1.329	19	17.834	11.353	2.206	2.423
2.281	1.439	20.246	22.529	106	600	1.010	19	8.526	8.468	2.103	1.697
2.503	44	4.705	7.034	3	4	165	—	5.740	664	83	375
2.453	74	3.859	6.314	—	—	154	0	3.568	2.221	20	351
597	419	7.009	7.579	9	143	585	19	4.762	1.008	119	934
689	437	8.764	9.397	5	178	135	—	1.680	6.372	657	370
125	41	1.030	1.155	—	—	59	—	155	933	—	8
981	196	3.443	4.398	92	279	231	—	1.929	155	1.327	385
80	6	175	205	—	—	—	—	130	15	60	—
1.389	31	4.153	5.552	3	4	(x)	—	4.724	(x)	23	375
(x)	—	—	(x)	—	—	—	—	—	(x)	—	—
—	1	330	330	—	—	—	—	—	330	—	—
(x)	6	47	(x)	—	—	(x)	—	886	—	—	—
237	4	168	403	—	—	—	—	118	285	—	—
152	12	1.616	1.938	—	—	54	0	848	1.036	—	—
213	10	639	1.421	—	—	—	—	779	622	20	—
12	10	554	574	—	—	—	—	336	238	—	—
1.523	16	882	1.978	—	—	100	—	1.487	40	—	351

consideran incluidos en los totales.

Tabla 3.18

Empresas industriales y capital invertido, distribuidos por la nacionalidad de los constitución jurídica, del capital invertido por extranjeros en São Paulo, 1940

N.º de orden	Clases de industria	Total		Empresas constituidas por personas de la				
				Brasileños		Brasileños y extranje		
							Capital invertido	
		Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Total	Por Brasil
1.	Totales	11.583	2.227.815	6.038	856.387	1.227	790.194	392.867
2.	Industrias mineras	164	34.337	91	25.856	19	7.917	3.301
3.	Industrias agrícolas	83	2.376	44	(x)	2	(x)	(x)
4.	Industrias metalúrgicas	495	142.572	215	54.145	90	55.389	26.229
5.	Industrias mecánicas	333	75.330	128	15.898	71	49.734	12.704
6.	Ind. de transformación de prod. miner. no metal.	1.391	105.605	791	29.429	93	64.184	24.770
7.	Ind. madera y productos afines	1.186	80.583	583	32.254	116	30.965	15.375
8.	Ind. papel y cartón	73	53.566	40	20.128	14	38.468	28.811
9.	Ind. del caucho	27	15.393	9	1.575	6	12.815	4.664
10.	Ind. de aceites y grasas vegetales	10	2.137	6	(x)	4	(x)	(x)
11.	Ind. de cueros y pieles	237	31.091	133	23.254	20	1.995	1.165
12.	Ind. pelos, plumas y otros despojos animales	7	449	5	(x)	—	—	—
13.	Ind. químicas y farmacéuticas	396	133.517	212	73.182	82	56.561	19.967
14.	Ind. textiles	772	472.953	326	214.872	167	190.993	92.489
15.	Ind. vestuario, calzado y tocador	859	58.699	377	10.681	69	30.571	10.497
16.	Ind. productos alimenticios	3.887	378.843	2.028	180.297	286	134.206	68.820
17.	Industrias de bebidas y estimulantes	306	90.935	151	38.929	42	46.846	34.864
18.	Ind. construcción civil	394	37.350	253	17.309	26	18.245	14.732
19.	Ind. producción y distrib. de eléctric., gas y frío, abastecimiento de agua y alcantarillado	120	426.277	82	72.157	17	26.790	19.758
20.	Ind. editoriales y gráficas	605	62.207	468	40.459	63	16.109	7.387
21.	Industrias mixtas	243	23.595	96	4.306	40	14.351	6.554

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940, São Paulo.

(x) Resultado omitido para evitar individualización de informaciones. Los datos omitidos se

suscriptores del capital, según las clases de industria, con distinción, por la

nacionalidad indicada			Capital invertido (1.000 Cr$) por extranjeros								
ros	Extranjeros			En empresas individuales y sociedades de personas de la nacionalidad indicada							En sociedades de capital mixto y otras
(1.000 Cr$)			Total								
Por extranjeros	Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)		Alemana	Española	Italiana	Japonesa	Portuguesa	Siria	Otras	
397.327	4.304	581.234	978.561	7.787	14.318	89.352	3.965	35.289	37.564	21.926	768.387
4.616	53	564	5.180	—	7	253	—	404	15	56	4.445
(x)	36	(x)	1.276	—	17	(x)	—	837	—	—	(x)
29.160	190	33.038	62.198	656	558	7.149	35	1.009	10	1.235	51.546
37.030	134	9.698	46.728	839	(x)	4.401	125	157	(x)	(x)	39.039
39.414	505	11.992	51.406	334	354	7.018	156	3.593	1.144	764	38.043
15.590	487	17.364	32.954	(x)	1.564	11.975	(x)	6.157	2.389	1.608	8.174
1.657	19	2.970	4.627	2	15	542	—	448	1.158	160	2.302
8.151	12	1.003	9.154	(x)	—	200	—	—	—	(x)	(x)
(x)	—	—	(x)	—	—	(x)	—	—	—	—	(x)
830	84	5.842	6.672	(x)	(x)	2.027	10	1.914	786	553	940
—	2	(x)	(x)	—	—	(x)	—	—	—	—	—
36.594	102	3.774	40.368	233	(x)	3.383	10	223	(x)	327	35.923
98.504	279	67.088	165.592	1.509	(x)	13.958	(x)	2.573	18.920	3.455	124.249
20.074	413	17.447	37.521	(x)	1.293	7.164	(x)	1.077	3.925	3.986	19.682
65.386	1.560	64.340	129.726	1.082	7.543	21.082	2.575	14.787	8.151	6.871	66.915
11.982	113	5.160	17.142	93	(x)	3.303	(x)	641	(x)	(x)	12.272
3.513	115	1.796	5.309	14	790	602	10	236	—	59	3.598
7.032	20	327.330	334.362	—	95	156	10	190	110	74	333.725
8.722	73	5.639	14.361	786	(x)	1.703	62	836	66	565	(x)
7.797	107	4.938	12.735	309	46	3.740	19	207	271	578	7.565

consideran incluidos en los totales.

El LIX Salón Nacional de Bellas Artes [74] se realizó en Río de Janeiro en 1954, con gran contribución al evento de artistas portugueses radicados en Brasil: A. Barbeta, pintor y escultor, José Maria de Almeida, fuera de concurso del salón y ya varias veces premiado, y Jorge Maltiera, pintor recién llegado en esas fechas, cuya obra ya comentamos en el capítulo anterior.

En 1949 se había realizado en Portugal la primera exposición surrealista lusa, en 1950 la segunda y en 1954 el primer salón de arte abstracto. La galería Março fue organizada por el artista Fernando Lopes, fotógrafo, dibujante especialista en *gouaches* que se caracteriza por su gran sensualidad plástica. La galería Março se destacó por exhibir a los pintores jóvenes y promover a los modernos. Al mismo tiempo que se cultivaban los nuevos movimientos artísticos, los portugueses continuaban cultivando el neorrealismo en que siempre se destacaron.

La Fundación Calouste Gulbenkian a partir de 1956 dio un gran impulso a las artes plásticas, literatura, teatro, ballet, ciencias, además de mantener un museo de Bellas Artes, una biblioteca, salas de exposición, teatro, auditorio y laboratorios de lenguas. Las exposiciones promovidas por la Fundación Calouste Gulbenkian alternaron la vanguardia con el arte del siglo XIX.

La década de 1950 está marcada también por los programas culturales en la televisión que divulgan el arte, la arquitectura, las letras, el teatro.

Al final de los años cincuenta predomina la pintura no figurativa en Portugal. Según Mario Gonçalves [75], sin embargo, Portugal no tuvo un compromiso plástico serio con el futurismo, la agresión y el escándalo, pero mantuvo contribuciones notables en el surrealismo. La participación literaria lusa en el futurismo fue más importante que la plástica.

En 1957 se realizó la reforma de la enseñanza oficial de las artes. Las exposiciones realizadas en Brasil presentaron, sobre todo, lo neorrealista y académico y muy poco lo surrealista, tal vez por la influencia del SNI que, en la década de 1950, mantuvo una fuerte

[74] «O 59º Salão Nacional de Belas Artes», *O Mundo Português*, año VI, n.º 144, 10-10-1954, 2.º cuaderno, p. 1.

[75] Gonçalves, Mario, *op. cit.*

rivalidad con la Sociedad Nacional de Bellas Artes Portuguesa, SNBA.

Con el estallido de la guerra en África se agravó la censura, los intelectuales fueron considerados sospechosos. La Fundación Calouste Gulbenkian suspendió las exposiciones entre 1961 y 1968.

El brasileño Waldemar Costa desempeñó una acción didáctica en Coímbra y Lisboa. Según Mario Gonçalves [76], su pintura sugiere transparencias en el juego de diagonales en contraste con las verticales y horizontales y en su cromatismo contrastan grandes áreas de color con pequeñas manchas, preciosistamente. Portinari continuó siendo admirado y se le consideró como fuente de inspiración en Portugal; Vieira da Silva recibió un premio en la Bienal de São Paulo, como mencionamos en el capítulo II. En las décadas de 1950 y 1960 el grabado deja de ser dominado por el neorrealismo; los nuevos grabadores, F. Conduto, Jorge Martins, Manuela Jorge entre otros, realizan exposiciones y se afilian al neofiguravismo. La SNBA ofrece cursos de diseño, de historia y sociología del arte en el cuadro general dominante del neofiguravismo. Tiene la preocupación de desarrollar la comunicación de calle.

En noviembre de 1955 se realizó en el Museo Nacional de Bellas Artes una exposición retrospectiva de José Malhoa [77], cuyo significado para las artes portuguesas fue señalado en el capítulo II. Comprendía paisajes al aire libre, figura humana, retratos de carácter psicológico, destacándose la simplicidad y la influencia del impresionismo en el uso de la luz y del expresionismo. Se expusieron 39 trabajos, incluyendo óleos sobre tela y madera, pastel, carboncillo.

En 1959 se realizó una exposición de marinas [78] en la que participó Roque Gameiro, cuya obra ya destacamos y comentamos anteriormente, con la acuarela *Playa de Adraga* de los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes y una marina de Antonio de Silva Porto, también de los fondos del museo.

[76] Gonçalves, Mario, *op. cit.*

[77] *Catálogo da Exposição Retrospectiva, José Malhoa,* Río de Janeiro, Museo Nacional de Bellas Artes, MNBA, noviembre de 1955, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

[78] *Catálogo da Exposição de Marinhas,* patrocinada por el Ministerio de Educación y Cultura y por el Museo Nacional de Bellas Artes, realizada en el MNBA, Río de Janeiro, diciembre de 1959, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Tabla 3.19

Empresas con actividad en el comercio de mercancías y capital invertido, de ramos de comercio, con distinción, por la constitución jurídica, del capital

N.º de orden	Clases y grupos de ramos de comercio	Totales		Capital invertido por empresas constituidas				
				Brasileños		Brasileños y extranje		
							Capital invertido	
		Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Capital invertido (1.000 Cr$)	Empresas	Total	Por Brasil
1.	Totales	37.338	1.156.625	19.657	474.152	1.545	387.619	191.221
2.	Comercio minorista	33.537	466.431	17.858	223.466	1.010	51.859	17.639
3.	Comercio mayorista	2.310	433.893	1.128	177.093	306	199.606	101.371
4.	Comercio mixto	1.491	256.301	671	73.593	229	136.154	72.211
	COMERCIO MINORISTA							
5.	Géneros alimenticios y bebidas estimulantes	19.932	163.253	10.803	81.012	407	9.717	4.462
6.	Hilos, tejidos y productos de tejidos. Art. vestuario y uso pers.	5.065	110.824	1.840	33.396	165	21.328	3.394
7.	Mercancías en general, incluidos alimentos	1.609	42.988	664	18.045	150	3.225	1.219
8.	Otros ramos	6.931	149.366	4.551	91.013	288	17.589	8.564
	COMERCIO MAYORISTA							
9.	Prod. agropec., materias primas, productos ind. mineras y agrícolas	581	175.892	397	94.336	59	61.047	39.172
10.	Alimentos y bebidas estimulantes	1.049	53.275	456	17.969	134	21.088	6.962
11.	Hilos, tejidos y productos de tejidos. Art. vestuario y uso pers.	204	89.001	60	17.999	45	62.630	26.786
12.	Mercancías en general, incluidos alimentos	20	29.198	6	1.046	7	27.491	21.001
13.	Otros ramos	456	86.527	209	45.743	61	27.350	7.450
	COMERCIO MIXTO							
9.	Prod. agropec., materias primas, productos ind. mineras y agrícolas	82	42.382	43	8.598	7	31.592	11.916
10.	Alimentos y bebidas estimulantes	606	29.742	288	10.734	66	9.399	3.985
11.	Hilos, tejidos y productos de tejidos. Art. vestuario y uso pers.	185	37.966	68	10.617	33	20.005	6.881
12.	Mercancías en general, incluidos alimentos	97	13.341	37	3.094	14	4.568	2.565
13.	Otros ramos	521	132.870	235	40.550	109	70.590	46.864

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1940, São Paulo.

(x) Resultado omitido para evitar individualización de informaciones. Los datos omitidos se

distribuidos por la nacionalidad de los suscriptores del capital, según los grupos
invertido por extranjeros en São Paulo, 1940

por propietarios o socios			*Capital invertido (1.000 Cr$) por extranjeros*								
ros	*Extranjeros*			*En firmas individuales y sociedades de personas de la nacionalidad indicada*							*En sociedades de capital mixto y otras*
(1.000 Cr$)			*Total*								
Por extranjeros	*Empresas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*		*Alemana*	*Española*	*Italiana*	*Japonesa*	*Portuguesa*	*Siria*	*Otras*	
196.398	16.136	294.854	491.252	9.132	24.355	69.560	13.355	98.855	96.506	33.045	146.441
34.220	14.669	191.106	225.326	3.068	15.623	39.509	9.839	42.943	69.741	20.149	24.722
98.235	876	57.194	155.429	1.492	4.394	18.748	1.325	34.950	14.000	8.559	71.961
63.943	591	46.554	110.497	4.572	4.336	11.303	2.191	20.962	13.038	4.337	49.758
5.255	8.722	72.524	77.779	678	8.328	19.994	6.370	23.227	14.631	2.723	1.828
17.934	3.060	56.100	74.034	808	2.088	4.771	655	4.926	36.336	9.631	14.819
2.006	795	21.718	23.724	75	985	2.778	1.333	3.034	14.426	308	785
9.025	2.092	40.764	49.789	1.507	4.224	11.966	1.481	11.756	4.078	7.487	7.290
21.875	125	20.509	42.384	95	1.112	4.747	363	2.942	476	1.207	31.442
14.126	459	14.218	28.344	28	2.458	6.253	729	6.051	2.412	1.065	9.348
35.844	99	8.372	44.216	20	54	265	—	20.967	10.472	3.963	8.475
6.490	7	661	7.151	279	200	525	40	521	—	—	5.586
19.900	186	13.434	33.334	1.070	570	6.958	193	4.469	640	2.324	17.110
19.676	32	2.192	21.868	15	98	858	29	180	1.195	—	19.493
5.414	252	9.609	15.023	34	1.467	3.187	822	3.384	3.123	108	2.898
13.124	84	7.344	20.468	2.939	386	535	—	3.960	6.197	1.565	4.886
2.003	46	5.679	7.682	—	230	1.063	1.270	2.694	2.055	270	100
23.726	177	21.730	45.456	1.584	2.155	5.660	70	10.744	468	2.394	22.381

consideran incluidos en los totales.

En el Salón de Humoristas, promovido por el Ministerio de Educación y Cultura, MEC, y el Museo Nacional de Bellas Artes, MNBA, en noviembre de 1960, participó la artista portuguesa Emilia Laura B. Ferreira Leite con el ladrillo pintado *Declaración Apasionada*, y los dibujos *Patinador en Apuros* y *Buen trago*, en los que revela un preciso trazo caricaturesco.

Alberto de Souza [79] expuso, en el MNBA, en Río de Janeiro en 1961, acuarelas y dibujos. Nació en Lisboa en 1880, estudió en la Escuela de Bellas Artes de esa ciudad y en la Industria de Príncipe Real. Expuso por primera vez en la Sociedad Nacional de Bellas Artes, en 1901, en Río de Janeiro y, a partir de 1913 en Portugal, España, Holanda, Francia, recibiendo medallas en Portugal y en Brasil. Pintor académico, compuso acuarelas de flores, paisajes, dibujos de casas, de arquitectura, cabezas con gran poesía y técnica refinada.

En 1964, del 6 al 20 de mayo, tuvimos en Río de Janeiro la exposición de Manuel Cargaleiro [80] promovida por el MEC y el MNBA. Es un gran colorista portugués de la escuela de París. Se dedica a la pintura, a la cerámica y a los azulejos. Nació en 1927 y asistió a la Escuela Superior de Bellas Artes de Lisboa, además de haber perfeccionado en París e Italia en 1957 y 1958. Los fondos del MNBA de Río de Janeiro poseen varias obras suyas.

El artista portugués radicado en Brasil, Tenreiro, pintor y dibujante fue famoso por el mobiliario creativo.

El año de 1964 marca un declive del intercambio cultural lusobrasileño, coincidiendo con la importancia adquirida por las guerrillas en África que sufrió Portugal y el inicio del gobierno militar en Brasil, que redujo el apoyo a las artes, la literatura y las ciencias, instaura la censura, inicia la expulsión de profesores universitarios y empieza una política cultural y científica oficial que refleja la posición de los líderes militares, de carácter dictatorial.

En la década de 1960 surge el artista portugués, residente en Londres, Paulo Figueroa Rego, que explotó la técnica del *collage*, en imágenes naturalistas, abstractas, ornamentales, ficticias e infantiles.

[79] *Catálogo da Exposição de Alberto de Souza de Aquarelas e Desenhos*, en el MNBA, Río de Janeiro, 1961, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

[80] *Catálogo da Exposição de Manuel Cargaleiro*, promovida por el MEC y el MNBA, realizada en el MNBA, Río de Janeiro, 6 al 20-5-1964, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Sá Nogueira, que también pasó por Londres, se dedicó a temas de conflictos raciales con un estilo neofigurativista.

Gonçalo Duarte, portugués, residente en París, está influenciado en su creatividad por la ficción científica. Lourdes Castro creó arte con objetos contradictorios evocadores de lo cotidiano, en la década de 1960, afincándose en París. Con la llegada del gobierno de Marcelo Caetano hubo un proceso de liberalización cultural y, hasta cierto punto, política. Con la aceleración de la industrialización, las grandes empresas comenzaron a dar subsidios para realizaciones culturales y se inició la formación de un mercado de obras de arte, se multiplicaron los anticuarios. Se produjo en 1967 el primer Encuentro de los Críticos de Arte, la Bienal de Jóvenes y la Fundación Calouste Gulbenkian realizó la más completa retrospectiva de la pintora Vieira da Silva. La nueva sede de esta Fundación amplió la oportunidad para la exposición de tendencias variadas. Otras muestras se realizaron en el tradicional café *A Brasileira*, en el Chiado, donde se encontraba a los artistas y se vendían cuadros, generalmente de vanguardia: nuevo fantástico, neosimbolismo, hiperrealismo, informalismo, gestualismo y signo, nueva abstracción, sistematismo minimalista, *shaped canvas* (tela recortada con forma), *hard-edge*, pintura objeto, espacialismo, ambientes, objetos líricos y utopismo. El surrealismo está presente en muchos aspectos de lo fantástico, del neosimbolismo, del neofigurativismo, del conceptualismo, del objetualismo acompañando las corrientes artísticas internacionales.

La escultura también abandonó el academicismo y el realismo en la década de los sesenta.

João Cutileiro se caracterizó por el uso de la piedra y, fundamentalmente, por los temas eróticos. Virgílio Domingues exploró situaciones anecdóticas, caricaturas de grandes personajes de las altas finanzas, siguiendo la vena humorística tan bien representada en épocas anteriores en la cerámica escultórica. José Rodrigues empleó en sus obras de arte planchas pintadas con recortes ondulantes y Angelo de Sousa estilizó vegetales, usando metales y plástico.

Tabla 3.20

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas y sociedades de personas
Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de industria	Empresas	Totales		Nacio Bra
			N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas
1.	Totales	15.777	21.542	1.663.009	17.211
2.	Industrias extractoras	195	236	15.096	168
3.	Industrias mineras	153	185	7.471	136
4.	Industrias agrícolas	42	51	7.625	32
5.	Ind. de transformación	14.896	21.521	1.603.700	16.392
6.	Trans. min. no metal.	2.641	3.574	165.396	3.018
7.	Metalúrgica	525	771	52.954	566
8.	Mecánica	204	334	38.547	241
9.	Mat. eléctrico y de comunicaciones	82	106	11.640	80
10.	Mat. de transporte (const. y montaje)	140	225	11.555	172
11.	Madera	882	1.247	84.295	919
12.	Mobiliario	760	1.078	45.108	851
13.	Papel y cartón	69	95	12.610	73
14.	Caucho	18	23	4.645	16
15.	Cuero, pieles y sin.	324	431	24.476	337
16.	Química y farmacéutica	270	382	35.432	272
17.	Textil	513	913	233.152	616
18.	Vestuario, calzados y utensilios, tejidos	1.229	1.642	114.530	1.090
19.	Prod. alimenticios	5.606	8.236	601.782	6.153
20.	Bebidas	724	1.192	93.092	1.008
21.	Tabaco	8	15	2.095	9
22.	Editorial y gráfica	522	762	56.865	683
23.	Diversos	380	525	34.526	378
24.	Construcción civil	635	721	38.978	598
25.	Servicios industriales de utilidad pública	51	64	5.325	53

con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de industria de São

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

sileños	*Extranjeros*							
	Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeras*		*Alemanes*	
Capital invertido (1.000 Cr$)	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
1.200.110	5.331	462.989	5.324	462.319	7	670	204	10.630
10.976	68	4.120	68	4.120	—	—	1	100
6.346	49	1.125	49	1.125	—	—	—	—
4.630	19	2.995	19	2.995	—	—	1	100
1.150.768	5.129	452.932	5.122	452.262	7	670	193	10.405
121.334	556	24.062	556	24.062	—	—	19	1.036
38.567	205	14.387	205	14.387	—	—	21	1.096
23.114	93	15.433	93	15.433	—	—	7	765
9.163	26	2.477	26	2.477	—	—	5	185
7.579	53	3.976	53	3.976	—	—	3	25
55.731	326	28.564	327	26.524	1	10	14	657
35.985	227	10.123	227	10.123	—	—	6	101
8.267	24	4.343	24	4.343	—	—	1	5
2.680	7	1.965	7	1.965	—	—	1	200
16.989	94	7.487	93	7.187	1	100	6	770
21.047	80	14.385	80	14.385	—	—	12	516
136.924	297	96.223	297	96.228	—	—	11	1.145
65.434	642	49.096	642	49.096	—	—	19	1.312
461.392	2.081	140.390	2.077	140.110	4	140	12	1.364
78.014	184	15.078	184	15.078	—	—	10	529
785	6	1.310	6	1.310	—	—	—	—
46.369	79	10.496	79	10.496	—	—	5	64
21.394	147	13.132	146	13.082	1	10	24	635
34.128	123	4.850	123	4.850	—	—	10	124
4.238	11	1.067	11	1.087	—	—	—	—

Tabla 3.20 (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas y sociedades de personas
Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de industria	Nacionalidad				
		Españoles		Italianos		Japo
		N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas
1.	Totales	525	36.719	1.335	97.533	486
2.	Industrias extractoras	7	435	9	1.290	8
3.	Industrias mineras	5	260	6	378	2
4.	Industrias agrícolas	2	175	3	1.012	6
5.	Ind. de transformación	500	35.682	1.283	95.343	475
6.	Trans. min. no metal.	73	1.750	208	9.645	48
7.	Metalúrgica	20	2.147	70	5.894	7
8.	Mecánica	7	3.689	34	5.908	10
9.	Mat. eléctrico y de comunicaciones	1	35	5	280	—
10.	Mat. de transporte (const. y montaje)	7	282	17	1.434	4
11.	Madera	26	1.127	96	5.259	19
12.	Mobiliario	24	677	82	3.959	33
13.	Papel y cartón	1	40	8	182	—
14.	Caucho	2	615	2	600	—
15.	Cuero, pieles y sin.	6	466	28	876	5
16.	Química y farmacéutica	8	770	22	1.697	4
17.	Textil	15	2.784	42	8.590	13
18.	Vestuario, calzados y utensilios, tejidos	48	3.093	74	4.906	12
19.	Prod. alimenticios	234	16.347	449	26.290	275
20.	Bebidas	16	815	82	10.277	22
21.	Tabaco	—	—	1	10	—
22.	Editorial y gráfica	12	1.011	23	2.226	5
23.	Diversos	3	34	45	7.350	20
24.	Construcción civil	17	560	41	750	1
25.	Servicios industriales de utilidad pública	1	42	2	150	2

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, São Paulo.

con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de industria de São

de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

	Extranjeros							
neses	*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
Capital invertido (1.000 Cr$)	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
25.053	1.297	101.037	504	105.976	76	5.646	904	80.395
450	39	1.682	2	3	2	160	—	—
25	33	536	2	3	1	1	—	—
425	6	1.124	—	—	1	159	—	—
24.372	1.225	95.666	501	105.573	74	5.486	878	79.404
1.232	127	5.390	22	1.010	16	590	48	3.409
173	31	930	3	420	1	50	62	3.677
640	6	378	—	—	—	—	29	4.053
—	3	167	1	20	—	—	11	1.790
264	14	1.185	1	25	1	50	6	710
2.397	120	14.983	16	1.482	4	690	27	1.969
1.153	21	476	5	150	6	213	50	3.394
—	6	1.216	6	2.550	—	—	2	300
—	1	500	1	50	—	—	—	—
330	6	757	17	2.435	2	436	27	1.417
228	218	9.435	8	1.437	—	—	8	322
1.270	7	3.018	117	57.796	6	2.058	86	19.567
333	38	2.407	103	11.283	7	185	344	24.977
14.567	752	46.790	176	24.661	23	673	140	7.796
1.043	34	1.564	8	260	4	80	8	610
—	5	1.300	—	—	—	—	—	—
200	16	3.355	7	585	1	150	12	2.903
542	14	745	10	906	3	312	28	2.068
1	32	2.644	—	—	—	—	22	771
330	1	45	1	400	—	—	4	220

Literatura: años cincuenta, sesenta y setenta

En los años cincuenta la novela realista todavía predomina, pero con el golpe de 1964 hubo un gran impacto en el pensamiento brasileño. La idea de resistencia a la dictadura se expresó literariamente al inicio por el Grupo Teatral Opinión, por la película *Opinión Pública* y por el diario *Opinión*. De 1964 a 1968, según Heloísa Buarque de Holanda [81], será un «momento de oro» de la cultura, cinematografía nueva, canción protesta, cultura de masas, festivales, desarrollo de los *mass-media*, penetración de la contracultura, del movimiento *underground*. Durante esa fase hubo, como ya vimos al tratar del posmodernismo, un desarrollo del teatro espontáneo, de los obreros, del pueblo y de la élite, implicado ideológicamente. Se desarrollaron circuitos no convencionales de salas de espectáculos y también al aire libre, en la chabola, en los suburbios. A partir de 1968, con el AI-5 y hasta 1974, se intensificó la represión y el gobierno se esforzó para vaciar las universidades, que eran focos de resistencia al régimen y en compensación se desarrolló la cultura alternativa, poesía marginal, teatro alternativo, prensa marginal, minoritaria, etc. Caracterizan a este período cuentos, noticias y novelas, reportajes, testimonios y confesiones, prosa alegórica.

Flora Sussekind observa un tránsito de la literatura reportaje policíaca a la novela policíaca propiamente dicha, del libro de memorias individual o generacional a la novela que se cree Historia, a la literatura del origen. El género policíaco tuvo su mayor éxito con *Bufo y Spallanzani*, de Rubem Fonseca [82] que llegó a diez ediciones en cinco meses. El género de memorias está representado con gran éxito por *¿Qué es eso, compañero?*, de Fernando Gabeira [83] que llegó a 24 ediciones en dos años. El libro tiene como epígrafe una cita de Guimarães Rosa: «También las historias no se desprenden tan sólo del narrador, sino de los que performan "narrar es resistir"».

[81] Holanda, Heloísa Buarque de, «Encontro de Cultura», São Paulo, 1985. *Apud* Sevcenko, Nicolau, «1976: o grito, o riso e o silêncio da geração X», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 14-21.

[82] Fonseca, Rubem, *Bufo e Spallanzani*, Río de Janeiro, Francisco Alves, 1985.

[83] Gabeira, Fernando, *O que é isso, Companheiro?*, Río de Janeiro, CODECRI, 1981, 24.ª ed. Epígrafe, p. 5.

En dos años, de 1979 a 1981, Fernando Gabeira escribió cuatro libros, *¿Qué es eso, compañero?, Crepúsculo del Macho* [84], *Entradas y Banderas* [85], *Huésped de la Utopía* [86]. Procuró deshacerse de todo prejuicio social, político, psicológico y buscar una sinceridad radical. La contraportada del libro *Huésped de la Utopía* comenta la influencia de Gabeira, integrante activo de la resistencia a la dictadura, sobre la generación joven porque «...no escribe un viaje personal, sino que articula su experiencia con la referencia históricamente datada y localizada de un proyecto de liberación que quiere ser ejemplar». El último de los cuatro libros es una obra de ficción. Fernando Gabeira [87] definió en los siguientes términos sus propósitos al escribir esos tres libros de memorias:

> los políticos pueden dar el balance del número de muertes, del número de privados de los derechos del ciudadano, refugiados, desterrados. Pero, ¿quién dará el balance de los proyectos humanos que se frustraron, de los abrazos que se negaron, de los besos paralizados, todo por miedo? ¿Quién dará el balance del miedo que tuvimos nosotros?

Él, realmente, dio una respuesta ejemplar.

En el género de la literatura del origen, Flora Sussekind [88] cita dos obras representativas, las de João Ubaldo Ribeiro [89] *Viva el pueblo brasileño* y de Jorge Amado [90] *Tocaia grande* que reforzaron los lazos entre la prosa literaria y la mímesis de la historia, no la oficial, sino la popular, y agradan al público que recupera así identidades étnico-nacionales, bajo amenaza de disolución en la prosa de ensayo y ficción en la megamidia reciente.

[84] Gabeira, Fernando, *Crepúsculo do Macho: depoimento*, Río de Janeiro, Nova Fronteira, 1987.

[85] Gabeira, Fernando, *Entradas e Bandeiras: depoimento*, Río de Janeiro, CODECRI, 1981.

[86] Gabeira, Fernando, *Hóspede da Utopía*, Río de Janeiro, Editora Nova Fronteira, 1981, 4.ª ed.

[87] Gabeira, Fernando, *Hóspede da Utopía*, Río de Janeiro, Editora Nova Fronteira, 1981, 4.ª ed., Contraportada.

[88] Sussekind, Flora, «Ficção 80: dobradiças e vitrines», *Revista do Brasil*, año II, n.º 3, 1986, pp. 82-89, cita p. 89.

[89] Ribeiro, João Ubaldo, *Viva o Povo Brasileiro*, Río de Janeiro, Editora Nova Fronteira, 1984, 3.ª ed.

[90] Amado, Jorge, *Tocaia grande, a face obscura*, Río de Janeiro, Record, s.d.

> Y, al mismo tiempo, *Tocaia Grande* y *Viva el pueblo brasileño* realizaron una operación bastante oficial, dan un violento salto en dirección al momento en que el modelo burgués de novela todavía no se había fracturado, en que se podía creer en los estrechos lazos entre novela y nacionalidad, en que era la forma de la historia la que moldeaba y daba un aire realista a la prosa.

Otra corriente, no mencionada en el ensayo de Flora Sussekind es la del realismo fantástico que también presenta lazos entre la prosa literaria y la mímesis de la historia. Creemos que Márcio de Souza es el típico y famoso representante de esa tendencia con varios trabajos de alto nivel, como *Operación Silencio* [91], *Mad Maria* [92], *La resistible Ascensión de Boto Tucuxi, El orden del día* [93] y *Galvez, Emperador del Acre* [94]. Este último es calificado por el autor de folletín. El libro se presenta en fragmentos que recuerdan reportajes, sin narrador. La contraportada del libro destaca que:

> Márcio de Souza pone en evidencia en ese folletín su notable capacidad para reflejar en el relato de cosas del pasado el presente caótico de la realidad brasileña y latinoamericana sin caer en los clichés de cierta literatura panfletaria. En ese libro brillante, que se editó diez veces en muy corto espacio de tiempo, fue publicado en epígrafe anónimo que: «Los eventos del pasado están renovados en una nueva atribución de motivos y el autor procuró mostrar una determinada parte de la vida regional».

De estos tres tipos de obras, la de Jorge Amado, la de João Ubaldo, la de Márcio de Souza es la que menos se preocupa por los orígenes históricos nacionales, a pesar de tocar problemas generales, como el del caudillismo y el de la formación de un estado liberal estable. La de Jorge Amado también presenta un cuño regional, marcado, en la historia de la formación de la ciudad, perturbada por la constante interferencia del poder discrecional de los grandes propietarios, por la ausencia de control del Estado, por la actuación de los

[91] Souza, Márcio de, *Operação Silêncio*, Río de Janeiro, Marco Zero, 1985.

[92] Souza, Márcio de, *Mad Maria*, São Paulo, Círculo do Livro, 1985.

[93] Souza, Márcio de, *A ordem do Dia, folhetim voador não identificado*, Río de Janeiro, Marco Zero, 1984.

[94] Souza, Márcio de, *Galvez, Imperador do Acre*, Río de Janeiro, Marco Zero, 1983, 10.ª ed., cita p. 5.

bandoleros. Solamente João Ubaldo Ribeiro [95] con *Viva el pueblo brasileño* presenta la preocupación por los orígenes nacionales. La Nova Fronteira, que editó el libro afirma que esta

> novela es la historia de una búsqueda de identidad y del surgir de esa conciencia y de su lucha por la afirmación. Para deshilar su narración, que abarca más de tres siglos, se valió de un recurso metafórico y explícito. Metafórico porque el pueblo del Recôncavo Baiano, principal personaje de la novela puede ser visto como una metáfora del pueblo brasileño en general.

Éste es uno de los aspectos más cuestionables del libro en la medida en que el centro-sur tendió a dominar el proceso de formación del país a partir del siglo XVIII. El autor describe a los portugueses en su actuación en Brasil de forma sistemáticamente negativa. En el primer capítulo que trata de la emancipación de Brasil, declara que este país «...representaba la libertad, la opulencia, la justicia y la belleza negadas hasta ahora por la inicuidad de los portugueses que de nosotros todo lo querían, de suyo nada daban en cambio». Más adelante define a los colonizadores: «Esperaba ver el rostro pavoroso del comandante Manoel Pereira da Silva de quien se decía que era de los más crueles cortesanos entre todos los malvados que enviaba la corte tiránica...». Inmediatamente después llama a los portugueses demonios que «...practicaron tantas atrocidades como libros fueron escritos sobre ellas y el odio de muchos ofendidos todavía hoy no se aplacó del todo en los corazones de sus descendientes».

El autor no consigue distinguir la crueldad de la conquista, colonización, guerra y esclavización de las características del pueblo portugués, considerando que los lusos eran peculiares. Este punto de vista queda claro en el capítulo segundo, en que contrapone colonización holandesa y portuguesa, atribuyendo a la primera un carácter liberal a pesar de haber sido la reciente dominación holandesa en Indonesia profundamente autoritaria, represiva, cruel y retrógrada. Confunde iniciativas de Mauricio de Nassau, repudiado por la Compañía de las Indias Occidentales con la actuación de la compañía propiamente dicha.

[95] Ribeiro, João Ubaldo, *op. cit.*, citas pp. 11, 12 y 14.

Tabla 3.21A

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades clase y el tipo de comercio, en São Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de comercio	Empresas	Totales		Nacio Bra
			N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas
1.	Totales	41.809	47.855	1.617.155	33.296
2.	Hierros y mat. constr.	968	1.211	64.917	851
3.	Mac. aparatos mat. eléc.	668	841	42.489	674
4.	Vehículos y accesorios	428	643	123.329	510
5.	Muebles, art. viv. domic.	890	1.036	41.696	594
6.	Papel prensa art. escolar	556	633	18.239	521
7.	Prod. quím. farm. afines	1.772	1.966	64.529	1.834
8.	Combustibles y lubricantes	1.544	1.879	68.696	1.333
9.	Tejidos, utens. art. vestuario y mercería	7.550	8.708	387.173	4.977
10.	Prod. alim., bebidas y estimulantes	23.837	26.535	583.621	18.900
11.	Mer. gén. s/prod. alim.	1.880	2.397	130.844	1.704
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	516	611	32.489	409
13.	Artículos diversos	1.124	1.314	57.064	944
14.	Artículos usados	76	81	2.069	45
15.	Artículos mal definidos o no declarados	—	—	—	—

de personas del comercio minorista con indicación del capital invertido, según la

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

sileños	*Extranjeros*							
	Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeros*		*Alemanes*	
Capital invertido (1.000 Cr$)	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
1.071.547	14.559	545.608	14.557	545.528	2	80	207	7.446
43.444	360	21.433	360	21.433	—	—	8	258
35.270	167	7.219	167	7.219	—	—	15	304
94.337	133	28.992	133	28.992	—	—	2	75
22.238	442	19.458	442	19.458	—	—	5	404
14.056	112	4.183	112	4.183	—	—	6	245
60.180	132	4.349	132	4.349	—	—	7	191
54.177	546	14.519	546	14.519	—	—	2	200
205.099	3.731	182.074	3.729	181.994	2	80	54	2.020
390.615	7.635	193.006	7.635	193.006	—	—	73	1.665
88.324	693	42.520	693	42.520	—	—	7	465
22.199	202	10.290	202	10.290	—	—	4	167
40.243	370	16.821	370	16.821	—	—	24	1.432
1.365	36	704	36	704	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.21A (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas del comercio minorista con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de comercio, en São Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de comercio	Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas													
							Extranjeros								
		Españoles		Italianos		Japoneses		Portugueses		Sirios		Otras naciones		S/ decl. nac.	
		N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	1.273	35.602	2.111	68.304	1.899	48.038	3.750	132.331	3.091	162.315	1.963	81.506	265	10.066
2.	Hierros y mat. constr.	34	1.404	97	4.236	23	1.978	132	11.003	22	920	38	1.509	6	165
3.	Mac. aparatos mat. eléc.	16	472	32	1.473	10	307	36	1.702	8	763	47	2.090	3	108
4.	Vehículos y accesorios	20	2.187	33	3.171	5	581	34	10.400	23	11.483	13	935	3	160
5.	Muebles, art. viv. domic.	14	392	45	1.859	18	615	55	3.127	15	770	279	11.877	11	414
6.	Papel prensa art. escolar	16	470	30	835	15	331	25	1.728	4	95	14	464	2	15
7.	Prod. quím. farm. afines	6	164	26	868	45	1.361	25	1.152	3	110	15	418	5	85
8.	Combustibles y lubricantes	87	2.381	120	2.984	46	1.056	231	5.015	23	1.464	25	943	12	476
9.	Tejidos, utens. art. vestuario y mercería	176	4.202	277	10.556	178	6.252	286	13.660	1.763	95.063	925	45.529	72	4.792
10.	Prod. alim., bebidas y estimulantes	808	19.296	1.237	29.468	1.374	29.060	2.741	75.214	857	26.303	429	9.819	116	2.181
11.	Mer. gén. s/prod. alim.	61	3.411	72	3.922	87	4.564	104	5.391	326	22.965	17	676	19	1.126
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	10	619	23	1.641	34	770	21	1.764	34	1.984	71	3.120	5	225
13.	Artículos diversos	23	589	115	7.260	61	1.148	59	2.165	13	395	65	3.499	10	313
14.	Artículos usados	2	15	4	31	3	15	1	10	—	—	25	627	1	6
15.	Artículos mal definidos o no declarados	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, São Paulo.

Tabla 3.21B

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas del comercio mayorista con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de comercio, en São Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de comercio	Empresas	Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas											
			Totales		Brasileños		Extranjeros							
							Total		Res. Brasil		Res. extranjeros		Alemanes	
			N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	3.459	5.119	801.344	3.361	520.358	1.758	280.986	1.752	278.336	6	2.650	44	2.448
2.	Produc. agropec. y miner.	423	588	110.709	414	94.006	174	16.703	174	16.703	—	—	1	200
3.	Hierros y mat. constr.	359	526	74.905	373	49.224	153	25.681	153	25.681	—	—	5	220
4.	Mac. aparatos mat. eléc.	151	205	34.246	147	28.494	58	5.752	58	5.752	—	—	14	878
5.	Vehículos y accesorios	44	67	39.188	58	38.041	9	1.147	9	1.147	—	—	1	100
6.	Papel prensa art. escolar	42	61	9.474	41	7.638	20	1.836	20	1.836	—	—	—	—
7.	Prod. quím., farm. y afines	118	161	18.407	132	15.498	29	2.911	29	2.911	—	—	2	50
8.	Combustibles y lubricantes	54	65	1.814	49	1.404	16	410	16	410	—	—	—	—
9.	Tejidos utens. artíc. vestuario y mercería	577	996	264.914	488	112.401	508	152.513	504	150.988	4	1.525	9	555
10.	Prod. alim., bebidas y estimulantes	1.213	1.745	147.585	1.223	102.680	522	44.905	522	44.905	—	—	4	115
11.	Mer. gén. y prod. alim.	65	125	28.016	75	18.791	50	9.225	50	9.225	—	—	—	—
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	35	63	13.083	54	11.960	9	1.120	8	995	1	125	—	—
13.	Artículos diversos	189	295	52.826	187	37.227	108	15.599	107	14.599	1	1.000	7	320
14.	Artículos usados	189	222	6.177	120	2.993	102	3.184	102	3.184	—	—	1	10
15.	Artículos mal definidos o no declarados	—	—		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.21B (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades la clase y el tipo de comercio, en São Paulo, 1950

N.º de orden	*Clase y tipo de comercio*	*Nacionalidad*				
		Españoles		*Italianos*		*Japo*
		N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*
1.	Totales	252	20.065	204	19.467	184
2.	Produc. agropec. y miner.	26	2.692	14	1.694	69
3.	Hierros y mat. constr.	19	2.989	11	1.163	2
4.	Mac. aparatos mat. eléc.	2	100	13	1.047	7
5.	Vehículos y accesorios	2	600	3	130	—
6.	Papel prensa art. escolar	1	50	5	324	1
7.	Prod. quím., farm. y afines	3	505	4	155	3
8.	Combustibles y lubricantes	2	35	5	130	1
9.	Tejidos utens. artíc. vestuario y mercería	46	3.159	9	1.411	5
10.	Prod. alim., bebidas y estimulantes	79	6.472	96	7.604	83
11.	Mer. gén. y prod. alim.	4	965	4	400	5
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	1	150	1	300	3
13.	Artículos diversos	11	845	26	4.699	5
14.	Artículos usados	56	1.503	13	440	—
15.	Artículos mal definidos o no declarados	—	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, São Paulo.

de personas del comercio mayorista con indicación del capital invertido, según

de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

	Extranjeros							
neses	*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
Capital invertido (1.000 Cr$)	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
8.564	439	121.339	401	76.985	217	29.278	17	2.840
3.349	31	3.175	23	3.283	7	1.000	3	1.310
50	82	15.787	17	3.817	15	1.585	2	70
180	10	1.411	—	—	11	2.101	1	35
—	—	67	—	—	1	250	—	—
50	8	717	4	650	1	45	—	—
130	10	1.126	2	750	3	165	2	30
5	7	225	1	15	—	—	—	—
81	81	74.410	241	55.719	111	16.428	6	750
3.951	151	15.888	87	8.309	21	2.556	1	10
473	16	3.245	16	3.822	5	320	—	—
85	2	410	—	—	2	175	—	—
210	22	4.158	6	452	29	4.310	2	635
—	17	720	4	168	11	343	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.21C

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades en São Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de servicio	Empresas	Totales		Nacio Bra
			N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas
1.	Totales	16.047	18.068	409.245	12.288
2.	Hoteles pensiones s/alim.	229	260	13.508	107
3.	Hoteles pensiones c/alim.	2.282	2.447	83.978	1.695
4.	Restaurantes	1.189	1.551	52.748	867
5.	Cafés, bares y tabernas	12.051	13.470	251.392	9.384
6.	Lecherías y heladerías	284	326	7.481	229
7.	Otros serv. de alim.	12	14	138	6

de personas con indicación del capital invertido, según el género de servicios

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

sileños	*Extranjeros*							
	Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeras*		*Alemanes*	
Capital invertido (1.000 Cr$)	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
242.525	5.780	166.728	5.775	166.589	5	131	75	3.237
7.533	153	5.975	153	5.975	—	—	1	100
46.689	752	37.289	752	37.289	—	—	13	1.573
28.573	684	24.175	684	24.175	—	—	15	646
154.434	4.086	96.958	4.081	96.827	5	131	43	874
5.260	97	2.221	97	2.221	—	—	3	44
36	8	102	8	102	—	—	—	—

Tabla 3.21C (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades
São Paulo, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de servicios	Nacionali			
		Españoles		Italianos	
		N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	553	14.003	774	29.792
2.	Hoteles pensiones s/alim.	10	363	8	258
3.	Hoteles pensiones c/alim.	99	3.971	165	16.038
4.	Restaurantes	41	1.174	106	4.122
5.	Cafés, bares y tabernas	394	8.359	476	8.962
6.	Lecherías y heladerías	9	136	19	412
7.	Otros serv. de alim.	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, São Paulo.

de personas con indicación del capital invertido, según el género de servicios en

dad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Extranjeros									
Japoneses		*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
N.° de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
837	19.792	2.875	82.584	203	4.307	397	11.571	66	1.434
3	80	122	4.386	—	—	7	750	2	38
156	3.839	230	8.192	31	855	47	2.545	11	276
43	1.583	380	13.392	24	579	69	2.559	6	120
603	13.499	2.118	55.955	142	2.790	266	5.577	44	942
24	689	25	659	6	83	8	140	3	48
8	102	—	—	—	—	—	—	—	—

En ese período apareció la poesía políticamente implicada, la ideológica de los sesenta, movimientos de renovación en las décadas de los setenta y ochenta, cuando se recitó, cantó y representó en los bares, restaurantes y hasta en la playa (en Río de Janeiro). Más de 6.000 personas pasaron por la casa de Viro do Ipiranga [96] durante dos meses de encuentro con Fernando Pessoa, a cargo de Italo Rossi y Walmor Chagas. Había presentaciones de libros de poesías designadas como «apuntes» lítero-musicales-performáticos, mimeografiados, compuestos e impresos manualmente para llegar a un mayor público.

Los poetas Antonio Cícero y Jorge Salomão representan esa generación de experimentación, cruce de lenguajes, ritmos acelerados, fragmentación y tecnología.

La revalorización del realismo en Portugal se produjo a lo largo de la década de los treinta. A ello contribuyó la crisis mundial de 1929. También influyeron las corrientes internacionales: Jorge Amado, Lins do Rego, Graciliano Ramos, Erico Veríssimo, Friedman, Michaux, Steinbeck, Hemingway, John dos Passos y las llegadas de la guerra civil de España (1936-1939). La nueva toma de conciencia de la realidad portuguesa se puede comparar en importancia a la de la generación de los setenta del siglo XIX, pero con una repercusión social más amplia, según la opinión de José Antonio Saraiva. Se sienten corrientes diversas dentro del neorrealismo, del empirismo, del agnosticismo de inspiración científica y del positivismo lógico. El eje del neorrealismo se trasladó, entre 1930 y 1950, de la poesía y del cuento hacia la novela y el ensayo histórico.

Las otras tendencias simultáneas y opuestas al neorrealismo son el psicologismo y el surrealismo, que surge hacia 1948. La década de 1950 está marcada por los temas existencialistas, por la repulsa hacia los credos e ideales del progreso. En las *Líricas Portuguesas* publicadas en 1958 por Jorge de Sena, José Antonio Saraiva observa un claro indicio de salto hacia el realismo incluso de los poetas con tradición imaginista y surrealista. Éstos en un principio defendían la autonomía del arte pero nunca existió una radical falta de compromiso con el análisis social.

[96] Messeder, Carlos Alberto, «O Novo Network Poético 80 no Rio de Janeiro», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 66 y 81.

En la década de 1950 predominan los nuevos escritores consagrados, del neorrealismo; Redol, Namora, Manuel da Fonseca y Cardoso Pires, y surgen experiencias existencialistas y de la nueva novela francesa.

La ficción neorrealista en prosa continuaba dedicándose al descubrimiento de la vida rural y de lo regional descartando la antigua preocupación por lo pintoresco. Caracteriza ese período la falta de interés por las polémicas jacobina y antijacobina y sobre la naturaleza de los descubrimientos, que corresponde a un desinterés por el tema de Brasil.

A partir de 1930 surgió un tipo de ficción en la novela, en el cuento y en el drama portugués que se dirige hacia Ultramar y que exalta la exuberancia, la sensualidad y el color de la vida tropical africana. A partir de 1961 la literatura refleja el drama de la guerra en África. Lobo Antunes representa una corriente que estaba obcecada con la falta de sentido y la inutilidad de la lucha, con la juventud situada junto al sabor de la casualidad. El África portuguesa comienza a manifestarse en la poesía y tiene como precursor a Francisco José Tenreiro de São Tomé (1921-1963), que publicó en 1943 *Isla del Monte Santo.* En 1953 se publicó *Poesía Negra,* recopilación portuguesa de poetas angoleños y mozambiqueños, ampliada en 1958 y 1962.

En Cabo Verde hubo un importante movimiento dentro de la vida literaria que se encontraba muy próximo a las corrientes literarias brasileñas.

A mediados de la década de los sesenta se creó un grupo de poetas y ensayistas negros en Río de Janeiro llamado Negrícia, y en São Paulo se formó el Quilombo Hoy además de otros núcleos formados en Río Grande do Sul y en Bahía. Se realizaron congresos nacionales, y se publicó *Axé, antología contemporánea de poesía negra brasileña* [97]. En la década de los ochenta comenzaron a organizarse cursos universitarios de estudio de literatura de Guinea, Cabo Verde, Mozambique y Angola. Nelson H. Vieira [98] señala el papel destacado, dentro de las relaciones lusobrasileñas, del escritor de las Azo-

[97] Lobo, Luiza, «Escrita Proletária e grupos independientes», *Revista do Brasil,* año II, n.º 5, 1986, pp. 109-113.

[98] Vieira, Nelson H., *op. cit.,* pp. 169 y 170.

Tabla 3.22A

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades industria, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	*Clase y tipo de industria*	*Empresas*	*Totales*	
			N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
1.	Totales	2.410	2.848	138.794
2.	Industrias extractoras	117	161	12.980
3.	Industrias mineras	113	156	12.115
4.	Industrias agrícolas	4	5	865
5.	Ind. de transformación	2.154	2.538	117.578
6.	Trans. min. no metal.	384	423	15.873
7.	Metalúrgica	25	30	1.226
8.	Mecánica	7	9	910
9.	Mat. eléctrico y de comunicaciones	1	1	20
10.	Mat. de transporte (const. y montaje)	10	10	683
11.	Madera	151	187	8.207
12.	Mobiliario	47	62	2.159
13.	Papel y cartón	7	8	823
14.	Caucho	—	—	—
15.	Cuero, pieles y sin.	23	23	1.708
16.	Química y farmacéutica	33	39	5.748
17.	Textil	7	7	1.989
18.	Vestuario, calzados y utensilios, tejidos	124	139	2.143
19.	Prod. alimenticios	1.079	1.261	55.121
20.	Bebidas	121	173	13.515
21.	Tabaco	1	2	150
22.	Editorial y gráfica	95	118	5.737
23.	Diversos	39	46	1.566
24.	Construcción civil	118	121	3.899
25.	Servicios industriales de utilidad pública	21	28	4.337

de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Brasileños		*Extranjeros*							
		Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeros*		*Alemanes*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
2.375	109.051	473	29.743	471	29.638	2	105	16	1.148
125	9.113	36	3.867	35	3.792	1	75	—	—
120	8.248	36	3.867	35	3.792	1	75	—	—
5	865	—	—	—	—	—	—	—	—
2.133	92.095	405	25.483	404	25.453	1	30	15	1.098
371	12.979	52	2.894	52	2.894	—	—	2	120
20	629	10	597	10	597	—	—	3	105
7	750	2	160	2	160	—	—	1	10
1	20	—	—	—	—	—	—	—	—
6	470	4	213	4	213	—	—	1	30
159	7.045	28	1.162	28	1.162	—	—	—	—
42	1.543	20	616	20	616	—	—	2	40
5	273	3	550	3	550	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
21	1.683	2	25	2	25	—	—	—	—
28	4.678	11	1.070	11	1.070	—	—	—	—
6	1.289	1	700	1	700	—	—	—	—
121	1.562	18	581	18	581	—	—	1	250
1.050	41.424	211	13.697	210	13.667	1	30	1	10
156	12.063	17	1.452	17	1.452	—	—	—	—
2	150	—	—	—	—	—	—	—	—
112	4.867	6	870	6	870	—	—	1	120
26	670	20	896	20	896	—	—	3	413
89	3.506	32	393	32	393	—	—	1	50
28	4.337	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.22A (Cotinuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades industria, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de industria	Naciona			
		Españoles		Italianos	
		N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	28	1.341	22	1.770
2.	Industrias extractoras	1	400	1	14
3.	Industrias mineras	1	400	1	14
4.	Industrias agrícolas	—	—	—	—
5.	Ind. de transformación	24	921	20	1.746
6.	Trans. min. no metal.	6	176	4	23
7.	Metalúrgica	—	—	—	—
8.	Mecánica	—	—	—	—
9.	Mat. eléctrico y de comunicaciones	—	—	—	—
10.	Mat. de transporte (const. y montaje)	—	—	—	—
11.	Madera	3	102	1	10
12.	Mobiliario	—	—	—	—
13.	Papel y cartón	—	—	—	—
14.	Caucho	—	—	—	—
15.	Cuero, pieles y sin.	1	10	—	—
16.	Química y farmacéutica	—	—	—	—
17.	Textil	—	—	1	700
18.	Vestuario, calzados y utensilios tejidos	1	8	2	30
19.	Prod. alimenticios	10	510	8	313
20.	Bebidas	1	100	1	20
21.	Tabaco	—	—	—	—
22.	Editorial y gráfica	—	—	1	600
23.	Diversos	2	15	2	50
24.	Construcción civil	3	20	1	10
25.	Servicios industriales de utilidad pública	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, Río de Janeiro.

de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de

lidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Extranjeros									
Japoneses		*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
10	645	343	21.817	20	1.556	24	1.186	10	280
2	500	31	2.938	—	—	1	15	—	—
2	500	31	2.938	—	—	1	15	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
8	145	287	18.573	20	1.556	22	1.169	9	275
—	—	35	2.500	1	30	3	15	1	30
—	—	5	222	1	250	1	20	—	—
—	—	1	150	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	3	183	—	—	—	—	—	—
—	—	23	900	—	—	1	150	—	—
—	—	15	511	1	50	—	—	2	15
—	—	1	200	1	150	1	200	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	1	15	—	—	—	—	—	—
—	—	5	540	—	—	5	500	1	30
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	10	143	3	90	1	60	—	—
8	145	169	12.141	8	454	3	24	4	100
—	—	8	790	4	332	2	110	1	100
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	2	120	—	—	2	30	—	—
—	—	9	158	1	200	3	60	—	—
—	—	25	306	—	—	1	2	1	5
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.22B

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades industria, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de servicio	Empresas	Totales	
			N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	3.084	3.460	78.765
2.	Hoteles, pensiones s/alim.	43	46	2.104
3.	Hoteles, pensiones c/alim.	343	355	14.448
4.	Restaurantes	229	277	8.660
5.	Cafés, bares y tabernas	2.435	2.739	51.808
6.	Lecherías y heladerías	34	43	1.655
7.	Otros serv. de alim.	—	—	—

de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Brasileños		*Extranjeros*							
		Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeros*		*Alemanes*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
2.585	51.471	875	27.294	870	27.149	5	145	17	1.407
34	1.119	12	985	12	985	—	—	1	200
285	11.302	70	3.146	70	3.146	—	—	9	1.047
195	5.583	82	3.077	80	2.977	2	100	1	20
2.047	33.069	692	18.829	689	18.784	3	45	6	140
24	396	19	1.257	19	1.257	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.22B (Cotinuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades industria, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de servicio	Nacio			
		Españoles		Italianos	
		N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	73	3.182	23	878
2.	Hoteles, pensiones s/alim.	2	575	—	—
3.	Hoteles, pensiones c/alim.	12	386	7	388
4.	Restaurantes	7	254	3	101
5.	Cafés, bares y tabernas	51	1.957	13	389
6.	Lecherías y heladerías	1	10	—	—
7.	Otros serv. de alim.	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, Río de Janeiro.

de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Extranjeros									
Japoneses		*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
N.° de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
2	60	689	19.875	12	309	43	1.411	16	172
—	—	6	165	—	—	3	45	—	—
—	—	25	941	3	103	11	246	3	35
—	—	65	2.288	—	—	4	350	2	64
2	60	577	15.282	9	206	23	722	11	73
—	—	16	1.199	—	—	2	48	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

res Vitorino Nemésio (1901-1978), poeta, escritor de ficción, crítico literario, profesor y cronista, especialista en cultura y literatura brasileña. Además de poesías, crónicas, artículos y libros sobre temas lusobrasileños, publicó varias obras sobre la historia de Portugal y de Brasil. Trabajó también con el tema de la inmigración. Nelson H. Vieira distingue dos visiones de Brasil en la obra de Nemesio, antes y después de 1952, fecha de su viaje a este país; en la primera él piensa en un mundo exótico, en la segunda manifiesta admiración por el mundo real. Procura descubrir vestigios y costumbres portuguesas en la cultura brasileña. Nemésio [99] piensa que «...esa armonía de Brasil en la poderosa relación que existe entre la vida vivida y la vida estéticamente representada» no se encontraban en Portugal. A pesar de reconocer los conflictos y las diferentes visiones culturales, piensa en la unidad brasileña, forjada con el amerindio y el africano como fondo, y la colonización portuguesa como predominante. Nemésio enfatizó la necesidad de Portugal de conocer mejor Brasil, viendo su destino ligado al país que ayudó a construir. Él atribuye a Portugal la obligación principal de mantener los lazos del lusobrasileñismo.

Luís Sttau Monteiro retoma la sátira del inmigrante que regresa a la patria que identifica al *nouveau riche*. El propio Eça de Queiroz reconoció la injusticia de esa identificación fácil y simplista. Entre los que vuelven predominan los inmigrantes que no habían tenido éxito, que con gran valor se habían enfrentado a lo desconocido, a las amarguras del exilio, a la discriminación y al desenraizamiento de los lazos familiares sin alcanzar la deseada riqueza, y que al volver a la patria eran objeto de burla. La parodia del «brasileño» inmigrante portugués que vuelve también es la del burgués a través de ese largo período que recorremos.

La *Balsa de Piedra* de José Saramago [100], es una obra excepcional por varios motivos, entre los que se encuentra el de retomar la temática de la identidad de Portugal, abandonada con la llegada del posmodernismo. Es extraordinaria porque considera a la Península Ibérica como un todo y también por su forma poética y original de abordar el tema.

[99] Nemesio, Vitorino, *Conhecimento da Poesia*, Lisboa, 1970, 2.ª ed., p. 250. *Apud* Vieira, Nelson H., *op. cit.*, pp. 171, 172.

[100] Saramago, José, *A Jangada de Pedra*, São Paulo, Companhia das Letras, 1988.

Los personajes son tres hombres, un farmacéutico, un profesor y un mecánico y dos mujeres del pueblo, una tejedora cuyo hilo no era el de Ariadna, con el cual no se salía del laberinto, sino que servía para que las personas se perdieran. Se encuentran perplejos ante la hendidura que se abrió en los Pirineos y el traslado de la balsa (Península Ibérica) en el Océano, causados aparentemente por los simples gestos que hicieron. Recorren la Península pasando por lugares simbólicos reflejados en la historia peninsular, como el lugar de la batalla de los municipios contra del rey. Después de salir, la balsa abandonó Gibraltar, símbolo de las relaciones de dependencia secular de Portugal e Inglaterra, y poco después, las Azores, objeto de disputa en la política externa lusa, que permitió el establecimiento de la base militar de los Estados Unidos y que dio origen a la relación de la política lusa con la de Europa y con la de Oriente Próximo. Los comentaristas, locutores y periodistas europeos se oponen a la deserción de la Península Ibérica y los locales juzgan que ésta nunca perteneció ni fue debidamente apreciada por Europa. Su destino está en el Océano, en ir al pairo como un anillo entre los continentes, único y diferente de ellos.

El 16 de agosto de 1992, José Saramago vino a Brasil y participó en el Congreso Internacional [101], «América 92: Raíces y trayectorias» en el cual presentó una conferencia sobre el uso de la historia en la literatura, expresándose de la siguiente manera: «La literatura es una invención en todas direcciones que pretende hacer más viva la aprehensión de la realidad». Según él, «con seguridad tan sólo hay un presente que no está hecho de sí mismo, sino de un pasado compartido por todos nosotros». También acentúa que la reflexión sobre su propia identidad en Portugal «...no es una reflexión autista, claustrofóbica. Su movimiento está abierto hacia fuera».

Conseguimos algunos datos sobre el intercambio lusobrasileño en el período que estudiamos, en lo que se refiere al aspecto oficial de los acuerdos entre los dos países, como el aspecto de las noticias sobre la visita recíproca de figuras literarias que se quejan de la superficialidad del conocimiento mutuo. Saramago revela un gran conocimiento de la literatura brasileña y expresa su admiración por Li-

[101] Comodo, Roberto, «A Historia Segundo Saramago», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 18-8-1992, cuaderno B, p. 6.

gia Fagundes Telles, Nélida Piñon, Antonio Torres, Jorge Amado y Rubem Fonseca, en la entrevista anteriormente mencionada.

El Mundo Portugués, periódico de la colonia lusa en Río de Janeiro, anunció durante el año de 1950 la realización de cursos gratuitos de literatura y filosofía portuguesa en el Liceo Literario Portugués, destinados a profesores de enseñanza secundaria y alumnos universitarios, bajo la dirección del profesor Arlindo de Souza, que proyectaba crear un Instituto Brasileño de Cultura Portuguesa. Protestó [102] contra los impuestos cobrados por Brasil en los libros importados de Portugal, incluso en las obras adoptadas en las escuelas brasileñas, como el *Diccionario* del padre Albino Ferreira y obras de Antonio Matoso, Lopes Graça, Hernani Cidade, Bento de Jesús Caraça, Rodrigues Lapa, Costa Pimpão, Faria de Vasconcelos y Rogerio de Castro e Silva.

En la década de 1950 Brasil y Portugal trataron de incentivar el intercambio entre los dos países casi anulado por la guerra y perjudicado por la suspensión de la emigración en 1947. Paulo Tacla [103] dio una conferencia en el Gabinete Portugués de Lectura en Río de Janeiro sobre «Guerra Junqueiro y Brasil», el 14 de septiembre de 1951. Marques Rebelo [104], José Lins do Rego, Cecília Meireles, Pedro Calmón, Menotti del Picchia, Dinah Silveira de Queiroz fueron a Portugal para divulgar la literatura y la historia brasileña de las diversas corrientes de pensamiento, y la obra de los escritores lusos José Osório de Almeida, João de Barros, Luís Forjaz Trigueiros, Joaquim Manso, Correia Marquez y Augusto de Castro se puso al alcance del público brasileño. Luiz Forjaz Trigueiros [105], uno de los nombres más expresivos de la generación de los cincuenta, intelectual, novelista, crítico, periodista y director del *Diario Popular* de Lisboa visitó Brasil en 1952, como miembro de una comisión cultural. Elogió los acuerdos y las misiones culturales que establecían un programa de intercambio de profesores universitarios. Ya mencionamos en el capítulo anterior el Acuerdo Cultural Luso Brasileño de

[102] «Importação de Livros Portugueses», *O Mundo Português*, año I, n.º 5, 11-3-1950, p. 9.

[103] Tacla, Paulo, «Guerra Junqueiro e o Brasil», *O Mundo Português*, año III, n.º 18, 11-5-1952, p. 5.

[104] «Carta de Lisboa», *O Mundo Português*, año III, n.º 32, 17-8-1952, p. 3.

[105] «Relações culturais luso-brasileiras», *O Mundo Português*, año IV, n.º 41, 19-10-1952, pp. 1 y 5.

1941 [106], firmado por Antonio Ferro, director del Servicio Nacional de Informaciones (SNI) y Julio Cayolla, agente de Ultramar, y por Lourival Fontes, director del Departamento de Prensa y Propaganda (DIP). La Segunda Guerra Mundial, la redemocratización de Vargas en la posguerra y la caída del gobierno en 1945 dañaron este acuerdo. Estaba íntimamente vinculado a la proyección de la imagen de dos países en un contexto de propaganda oficial. El acuerdo de cooperación cultural entre Portugal y Brasil se firmó en noviembre de 1948 por representantes del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Portugal y de Relaciones Exteriores de Brasil, no afiliados a los órganos de información y propaganda. Los representantes eran José Certeiro de Mata, portugués, y Raul Fernandes, brasileño. Se destina a promover la enseñanza de la literatura, de la historia, de técnicas científicas, arte y otras manifestaciones de cultura, la mutua concesión de becas, el intercambio de profesores, publicaciones e investigaciones, la admisión de todos los ciudadanos a la hora de matricularse en las universidades de los dos países, la equiparación de los títulos académicos y la institución del premio lusobrasileño Pedro Alvares Cabral. Los organismos encargados del cumplimiento de este acuerdo eran el Instituto de Alta Cultura en Portugal y una comisión dirigida por el Ministerio de Educación y Sanidad, de acuerdo con el Ministerio de Relaciones Exteriores, en Brasil. Se mantenía el Acuerdo Cultural del 4 de septiembre de 1941, salvo en lo que no pertenecía a este nuevo convenio (intercambio universitario).

El Acuerdo de 1948 fue regulado por el gobierno de Brasil por el Reglamento n.º 828 de 19 de noviembre de 1953, durante la segunda presidencia de Vargas, y por el gobierno portugués el 30 de junio de 1954, Alvaro Lins fue a Portugal a dar un curso sobre literatura e historia brasileña. Al regreso a Brasil, en enero de 1954, comentó que José Lins do Rego, *Extraperlista*, Graciliano Ramos, *Memorias de la cárcel*, Raquel de Queiroz, *Farol* y Cecília Meireles, *El romancero de la inconfidencia* eran muy leídos en Portugal y sugería la edición simultánea de obras literarias en los dos países [107].

[106] Rego, A. da Silva, *op. cit.*, pp. 130-132.

[107] «Reforçando os laços culturais», *O Mundo Português*, año VI, n.º 107, 24-1-1954, p. 2.

Tabla 3.23A

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades clase y el tipo de comercio, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de comercio	Empresas	Totales		Nacio Bra
			N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas
1.	Totales	11.475	12.745	277.761	10.762
2.	Hierros y mat. constr.	201	274	17.032	209
3.	Mac. aparatos mat. eléc.	60	81	3.394	75
4.	Vehículos y accesorios	68	107	10.156	78
5.	Muebles, art. viv. domic.	139	156	6.424	87
6.	Papel prensa art. escolar	50	66	2.552	54
7.	Prod. quím. farm. afines	581	708	16.053	693
8.	Combustibles y lubrican.	300	332	8.558	240
9.	Tejidos utensi. art. vestuario y mercería	1.288	1.517	60.351	982
10.	Prod. alim. bebidas y estimulantes	7.972	8.565	124.856	7.555
11.	Mer. gén. y prod. alim.	553	623	16.892	566
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	87	105	4.545	75
13.	Artículos diversos	165	199	6.783	143
14.	Artículos usados	11	12	163	5
15.	Artículos mal defin. o no declarados	—	—	—	—

de personas del comercio minorista con indicación del capital invertido, según la

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

sileños	*Extranjeros*							
	Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeros*		*Alemanes*	
Capital invertido (1.000 Cr$)	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
205.053	1.983	72.708	1.981	72.608	2	100	14	169
10.752	65	6.280	65	6.280	—	—	1	10
3.082	6	312	6	312	—	—	1	50
7.637	29	2.519	29	2.519	—	—	—	—
3.184	69	3.240	69	3.240	—	—	1	10
2.291	12	261	12	261	—	—	—	—
15.471	15	584	15	584	—	—	—	—
6.545	92	2.013	92	2.013	—	—	—	—
34.491	535	25.860	535	25.860	—	—	1	30
99.731	1.010	25.125	1.008	25.025	2	100	7	39
14.284	57	2.608	57	2.608	—	—	—	—
3.168	30	1.377	30	1.377	—	—	1	10
4.382	56	2.401	56	2.481	—	—	2	20
35	7	128	7	128	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.23A (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades clase y el tipo de comercio, en Río de Janeiro, 1950

N.° de orden	Clase y tipo de comercio	Naciona			
		Españoles		Italianos	
		N.° de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.° de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	51	1.750	91	2.436
2.	Hierros y mat. constr.	4	360	1	15
3.	Mac. aparatos mat. eléc.	—	—	—	—
4.	Vehículos y accesorios	1	50	—	—
5.	Muebles, art. viv. domic.	—	—	—	—
6.	Papel prensa art. escolar	1	25	2	8
7.	Prod. quím. farm. afines	—	—	3	315
8.	Combustibles y lubrican.	1	25	6	91
9.	Tejidos utensi. art. vestuario y mercería	6	720	16	790
10.	Prod. alim. bebidas y estimulantes	36	470	56	1.040
11.	Mer. gén. y prod. alim.	—	—	2	140
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	2	100	—	—
13.	Artículos diversos	—	—	2	30
14.	Artículos usados	—	—	3	7
15.	Artículos mal defin. o no declarados	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, Río de Janeiro.

de personas del comercio minorista con indicación del capital invertido, según la

lidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Extranjeros									
Japoneses		*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
3	54	1.125	37.887	516	20.359	159	9.304	24	749
—	—	48	5.535	7	128	4	232	—	—
—	—	4	230	—	—	1	32	—	—
—	—	28	2.469	—	—	—	—	—	—
—	—	13	431	2	40	53	2.759	—	—
—	—	3	165	—	—	3	12	3	51
—	—	12	269	—	—	—	—	—	—
—	—	81	1.717	2	60	2	120	—	—
—	—	79	4.095	369	16.498	56	3.347	8	380
3	54	791	20.674	92	2.012	18	670	7	166
—	—	19	1.199	30	1.132	2	55	4	82
—	—	10	318	9	394	6	485	2	70
—	—	33	664	5	95	14	1.592	—	—
—	—	4	121	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.23B

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades la clase y el tipo de comercio, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	*Clase y tipo de comercio*	*Empresas*	*Totales*	
			N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
1.	Totales	485	672	81.972
2.	Prod. agropec. y miner.	59	86	15.388
3.	Hierros y mat. constr.	33	44	5.317
4.	Mac. aparatos mat. eléc.	6	9	321
5.	Vehículos y accesorios	—	—	—
6.	Papel prensa art. escolar	1	1	400
7.	Prod.quím. farm. afines	20	23	3.068
8.	Combustibles y lubrican.	14	15	969
9.	Tejidos utensi. art. vestuario y mercería	16	20	1.169
10.	Prod. alim. bebidas y estimulantes	289	411	50.032
11.	Mer. gén. y prod. alim.	9	14	3.117
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	3	8	1.410
13.	Artículos diversos	8	9	346
14.	Artículos usados	27	32	435
15.	Artículos mal defin. o no declarados	—	—	—

de personas del comercio mayorista con indicación del capital invertido, según

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Brasileños		*Extranjeros*							
		Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeros*		*Alemanes*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
545	49.742	127	32.230	127	32.230	—	—	1	10
76	14.293	10	1.095	10	1.095	—	—	—	—
35	3.587	9	1.730	9	1.730	—	—	—	
6	223	3	98	3	98	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1	400	—	—	—	—	—	—	—	—
22	2.468	1	600	1	600	—	—	—	—
14	959	1	10	1	10	—	—	—	—
16	689	4	480	4	480	—	—	—	—
334	23.400	77	26.632	77	26.632	—	—	1	10
11	2.817	3	300	3	300	—	—	—	—
6	510	2	900	2	900	—	—	—	—
6	110	3	236	3	236	—	—	—	—
18	286	14	149	14	149	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.23B (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades la clase y el tipo de comercio, en Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	*Clase y tipo de comercio*	*Nacio*			
		Españoles		*Italianos*	
		N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
1.	Totales	9	939	8	453
2.	Prod. agropec. y miner.	—	—	—	—
3.	Hierros y mat. constr.	2	100	—	—
4.	Mac. aparatos mat. eléc.	—	—	—	—
5.	Vehículos y accesorios	—	—	—	—
6.	Papel prensa art. escolar	—	—	—	—
7.	Prod.quím. farm. afines	—	—	—	—
8.	Combustibles y lubrican.	1	10	—	—
9.	Tejidos utensi. art. vestuario y mercería	—	—	—	—
10.	Prod. alim. bebidas y estimulantes	6	829	7	445
11.	Mer. gén. y prod. alim.	—	—	—	—
12.	Mer. gén. s/prod. alim.	—	—	—	—
13.	Artículos diversos	—	—	—	—
14.	Artículos usados	—	—	1	8
15.	Artículos mal defin. o no declarados	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, Río de Janeiro.

de personas del comercio mayorista con indicación del capital invertido, según

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Extranjeros									
Japoneses		*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
N.° de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.° de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
—	—	80	27.544	20	1.834	8	1.430	1	20
—	—	3	270	6	625	1	200	—	—
—	—	7	1.630	—	—	—	—	—	—
—	—	2	90	1	8	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	1	600	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	1	30	2	350	1	100	—	—
—	—	49	23.847	8	551	5	930	1	20
—	—	—	—	3	300	—	—	—	—
—	—	2	900	—	—	—	—	—	—
—	—	2	36	—	—	1	200	—	—
—	—	13	141	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.23C

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades
Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	*Clase y tipo de industria*	*Empresas*	*Totales*	
			N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
1.	Totales	2.704	2.895	31.768
2.	Utensilios de metal	228	252	2.751
3.	Máquinas y aparatos	192	212	3.406
4.	Vehículos y accesorios	230	268	5.066
5.	Utensilios de madera	71	83	1.728
6.	Artículos de mobiliario	68	75	1.282
7.	Utensilios de cueros y pieles, excepto calzados y art. vestuario	50	51	269
8.	Ar. vest. y uten., tejid.	1.642	1.719	13.637
9.	Servicios diversos	216	228	3.454
10.	Confección, reparación gral. o mal definidos	7	7	176

de personas con indicación del capital invertido, según el tipo de servicios, en

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Brasileños		*Extranjeros*							
		Total		*Res. Brasil*		*Res. extranjeros*		*Alemanes*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
2.500	24.322	395	7.446	395	7.446	—	—	21	1.039
210	2.051	42	700	42	700	—	—	2	28
181	2.869	31	537	31	537	—	—	6	89
234	3.995	34	1.071	34	1.071	—	—	3	41
63	1.165	20	563	20	563	—	—	—	—
60	826	15	456	15	456	—	—	—	—
51	268	—	—	—	—	—	—	—	—
1.503	10.771	216	2.866	216	2.866	—	—	2	65
191	2.201	37	1.253	37	1.253	—	—	8	816
7	176	—	—	—	—	—	—	—	—

Tabla 3.23C (Continuación)

Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades Río de Janeiro, 1950

N.º de orden	Clase y tipo de industria	Nacio			
		Españoles		Italianos	
		N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)	N.º de personas	Capital invertido (1.000 Cr$)
1.	Totales	16	160	68	475
2.	Utensilios de metal	1	10	7	31
3.	Máquinas y aparatos	—	—	2	12
4.	Vehículos y accesorios	3	99	5	166
5.	Utensilios de madera	1	1	1	14
6.	Artículos de mobiliario	—	—	—	—
7.	Utensilios de cueros y pieles, excepto calzados y art. vestuario	—	—	—	—
8.	Ar. vest. y uten., tejid.	11	50	47	177
9.	Servicios diversos	—	—	6	75
10.	Confección, reparación gral. o mal definidos	—	—	—	—

Fuente: Brasil, IBGE, Censo de 1950, Río de Janeiro.

de personas con indicación del capital invertido, según el tipo de servicios, en

nalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas

Extranjeros									
Japoneses		*Portugueses*		*Sirios*		*Otras naciones*		*S/ decl. nac.*	
N.º de personas	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*	*N.º de personas*	*Capital invertido (1.000 Cr$)*
5	110	177	3.153	18	233	76	2.124	14	152
—	—	27	487	1	34	3	105	1	5
1	70	12	152	—	—	9	164	1	50
—	—	18	575	2	60	3	130	—	—
—	—	17	538	—	—	—	—	1	10
—	—	—	266	—	—	5	180	2	10
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	35	84	943	14	138	47	1.384	8	74
1	5	11	192	1	1	9	161	1	3
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

José Regio, escribiendo en *El Mundo Portugués* [108], comentaba que el acuerdo ortográfico lusobrasileño demostraba una voluntad de entendimiento literario; sin embargo se cuestionaba si los nombres de los escritores portugueses contemporáneos eran suficientemente expuestos en las librerías en Brasil y comentados en los periódicos, revistas, publicaciones y si había realmente un intercambio literario y reciprocidad de intereses intelectuales entre la gran nación brasileña y la pequeña nación portuguesa.

En junio de 1954 el embajador de Brasil en Lisboa, el escritor Olegario Mariano [109], posibilitaría el envío de una importante colección de libros de Lisboa destinados al Instituto de Estudios Portugueses, creado en la Universidad de São Paulo, en la capital del Estado.

Brasil y Portugal firmaron un acuerdo de cooperación intelectual el 6 de diciembre de 1948, aprobado por el Decreto-ley n.º 38.361 de 4 de agosto de 1951. Finalmente, en 1954 [110], se aprobó el reglamento para su ejecución. El acuerdo prevé el intercambio de los conocimientos culturales que cada uno de los dos países posea; intercambio de profesionales; concesión de becas de 10 meses a los artistas y estudiantes de diversas especialidades que necesiten ayuda; organización de exposiciones de arte y técnica.

El Segundo Colloquium Internacional de Estudios Lusobrasileños [111] fue aplazado a los días del 30 de agosto al 4 de septiembre de 1954. Estaba organizado por la Universidad de São Paulo en colaboración con el Instituto de Alta Cultura de Portugal, con el rectorado de la Universidad de Brasil y con la Academia Paulista de Letras. El Colloquium se dividía en siete secciones de estudio: Antropología Cultural, Lengua, Bellas Artes, Literatura, Elementos de Investigaciones, Historia Lusobrasileña e Historia de las Instituciones Jurídicas Lusobrasileñas.

[108] Regio, José, «O mundo literário salve as relações literárias luso-brasileiras», *O Mundo Português*, año VI, n.º 117, 4-4-1954, p. 5.

[109] «O Embaixador do Brasil em Lisboa, Sr. Olegario Mariano já providenciou a remessa de uma importante coleção de livros», *O Mundo Português*, año VI, n.º 128, 20-6-1954, p. 3.

[110] «Acordo de Cooperação Intelectual», *O Mundo Português*, año VI, n.º 131, 11-7-1954, pp. 1 y 2.

[111] «II Colloquium Internacional de Estudos Luso-Brasileiros», *O Mundo Português*, año VI, n.º 132, 18-7-1954, p. 9.

Los coloquios tuvieron un gran éxito, congregando a los especialistas más destacados, publicando y divulgando las actas. Faltó, sin embargo, una interrelación de la investigación: los trabajos tenían un carácter paralelo sobre Portugal y Brasil y muy poco comparativo e integrado en un contexto lusobrasileño.

La creación del Centro Turístico de Portugal [112] en Río de Janeiro en 1959 pretendía impulsar el turismo y divulgar los valores nacionales lusos de tipo espiritual y material, cultural y económico. El número de turistas brasileños en Portugal aumentó de 7.575 en 1956 a 74.913 en 1971. El Centro publicó monografías, un álbum, folletos, carteles y produjo audiovisuales, documentales y diapositivas, distribuyó libros por las escuelas y las bibliotecas, editó una revista, *Panorama*, e informó a los medios de prensa de los acontecimientos culturales. El Centro planeó la presentación de una compañía de teatro portugués en 1973, de un concierto de la pianista portuguesa Maria João Pires y prosiguió con la exposición itinerante «Un pasado para construir el futuro».

El embajador José Manuel Fragoso, en un artículo titulado «El Sentido de la comunidad Lusobrasileña», destacó la importancia de la restauración de los servicios culturales de la embajada de Portugal en Brasil en 1962 y la firma del Acuerdo Cultural Lusobrasileño en 1966; en esa época, sin embargo, Brasil sufría las consecuencias de la censura implantada por el régimen militar, quedando excluida del acuerdo la literatura alternativa.

Teatro

En la década de 1950 a 1960 hubo una recesión del Arte Dramático y de la enseñanza del teatro en Portugal. Los teatros oficiales sólo presentaban piezas convencionales, escenificaciones y representaciones tradicionales. En el Conservatorio ya no había ensayos, los artistas estudiaban sus papeles aisladamente y se encontraban por primera vez en escena durante el estreno. La producción teatral innovadora portuguesa fue escasa en el período salazarista. José de

[112] Felner, Jorge da Costa, entrevista concedida a *Voz de Portugal* por el director del Centro de Turismo. «Portugal, Turismo, Cultura, Informação», n.º 12, diciembre, Río de Janeiro, 1972, pp. 7 y 9.

Almada-Negreiros fue el único de los artistas de la generación de *Orpheu* que se empeñó seriamente en la propuesta de una nueva estética del drama. Investigó nuevas formas de lenguaje, tanto verbal como plástico. Sus piezas, *Antes de Comenzar*, 1919, *Pierrot y Arlequim*, 1924, *Se Desea Mujer*, 1928, pero estrenada sólo 35 años después, *SOS*, 1929, *Público en escena*, 1932, no llegan al gran público. En la generación siguiente, de acuerdo con Luiz Francisco Rebello [113], solamente Antonio José Branquinho da Fonseca prosiguió con el experimentalismo de Almada-Negreiros, en sus obras en las que el mundo real y el imaginario se confunden. Ya mencionamos en el capítulo anterior a José Regio y a Miguel Torga. El teatro de Torga no consiguió alcanzar un lenguaje dramático apropiado. José Regio es la figura que domina el nuevo panorama teatral de las décadas de 1940 y 1950. Ya analizamos sus piezas que debaten el contraste entre el espíritu y la materia. Sólo una de sus siete obras, *Benilda o La virgen madre*, 1947, se representó antes de 1972, en Portugal.

El Teatro Experimental del Salitre, fundado en 1946, fue obligado a cerrar sus puertas en 1950. Los grupos de teatro innovadores, como Casa de Comedia de Fernando Amado, Patio de las Comedias, 1948, tuvieron corta duración. Lanzaron fugazmente nuevos dramaturgos, como Luiz Francisco Rebello, Alves Redol, Pedro Born, David Mourão Ferreira, Costa Ferreira y Jorge Sena.

Antonio Pedro (1909-1966) fue uno de los fundadores del Patio de las Comedias y el primer director del Teatro Experimental de Oporto, fundado en 1953 y que consiguió sobrevivir. Apoyó la dramaturgia extranjera moderna en Portugal, hizo resurgir al «Judío» y estimuló el debate en profundidad de los problemas de estética y técnica teatral. Influyó poderosamente en la actividad de los teatros universitarios.

Uno de los más antiguos, fundado en 1939, era el Teatro de los Estudiantes de la Universidad de Coímbra, especializado en el montaje de clásicos, en particular de Gil Vicente. En 1961 y 1962 se produjeron grandes protestas estudiantiles en las universidades contra el gobierno, que fueron acalladas por la policía y las Fuerzas Armadas. En esos años florecían dos teatros: el Experimental de Opor-

[113] Rebello, Luiz Francisco, *op. cit.*, p. 108.

to y el Teatro Moderno de Lisboa, con características de vanguardia e investigación.

En 1962 los departamentos culturales en las universidades contrataron a escenificadores extranjeros que dieran fuerza al teatro universitario portugués: Julio Castro Novo, Victor García, Luis Lima, Ricardo Salvat, Adolfo Guntekin. Este último enseñó durante dos años en Lisboa y en 1969 fue expulsado al mismo tiempo que Salvat.

Tabla 3.24

Empresas portuguesas que aparecen en la lista de «Quién es Quién en la economía brasileña»

1. Requisito «Comercio al por menor de productos alimenticios».
   - — Casas da Banha: primer puesto en patrimonio líquido (54.121/Cr. 1.000,00).
   - — Casa Sendas: segundo puesto en patrimonio líquido (40. 899/Cr. 1.000,00).
   - — Distribuidora Comestibles Disco: 11.º puesto en patrimonio líquido (13.342/Cr. 1.000,00).
2. Requisito «Productos alimenticios diversos».
   - — Red Indian S. A.: 47.º puesto (1.872.981/Cr. 1.000,00).
3. Requisito «Bancos comerciales particulares».
   - — Banco Itaú: tercer puesto (1.872.981/Cr. 1.000,00).
   - — Banco Português do Brasil: 10.º puesto (776.599/Cr. 1.000,00) *.
4. Requisito «Sociedades de Crédito, Financiación e Inversión».
   - — Banto Itaú de Inversiones: 17.º puesto (139.404/Cr. 1.000,00).
5. Requisito «Industrias diversas. Conglomerados».
   - — Votorantim: 2.º puesto (678.662/Cr. 1.000,00).

Fuente: revista *Visão*, agosto 1972.

* Observación: el Banco Português do Brasil, S. A., ocupa el 13.º puesto entre los 50 bancos comerciales mayores de Brasil (p. 80); entre los 10 mayores bancos comerciales particulares, el Banco Português do Brasil, S. A., ocupa: a) el 9.º puesto por el volumen de depósitos; b) el 9.º puesto por el montante de los préstamos; c) el 7.º puesto por el capital.

En los años 1969 y 1970 comenzó un movimiento de renovación del teatro profesional. En 1974 surgieron los Bonecreiros, grupo que, al dividirse, dio origen a La comuna en 1972, que tendría gran influencia en la modernización del teatro luso.

El esquema oficial del teatro luso era monopolizado por Vasco Morgado, gran propietario de salas de espectáculo de Lisboa, protegido por el gobierno. El teatro de vanguardia, constituido por los Bonecreiros, La comuna y otros dos grupos posteriores, el de los Cuatro, de alta calidad técnica y La Cornucopia, con repertorio de gran nivel, era marginado, sobrevivía sólo por la taquilla y ayudas eventuales de la Fundación Calouste Gulbenkian. El gobierno dificultaba el acceso de esos grupos a salas de espectáculos, censuraba, prohibía piezas, boicoteaba a los dramaturgos en sus repertorios.

Los cuatro grupos de vanguardia tenían una política común de antisistema. En esos grupos las decisiones se tomaban colectivamente y se dirigían preferentemente a un público estudiantil y obrero.

Todas las piezas tenían que enviarse a la censura. Liberado el texto, el espectáculo aún podría ser censurado y la prensa no podía referirse nunca a la censura. Algunos autores eran censurados automáticamente: Bertold Brecht, Peter Weiss y Jean-Paul Sartre. Hasta *Julio César* de William Shakespeare se prohibió, así como *La Paz* de Aristófanes, *La Noche de los Asesinos* del cubano José Triana y *El Amante* de Harold Pinter. A veces, piezas y espectáculos aprobados, durante la exhibición sufrían cortes, multas e incluso la suspensión debido a la censura. La hija del presidente Américo Tomaz, integrante de la Liga de las Costumbres, también tomaba iniciativas para pedir la censura de piezas que no consideraba apropiadas.

Con la caída de la dictadura, La Comuna procuró crear un público nuevo, participar del esfuerzo nacional de alfabetización y de los programas de televisión de información sobre la democracia.

El Teatro Nacional de Lisboa intentó aliarse con la nueva situación, proponiendo textos modernos, aunque su imagen estaba demasiado desgastada por su asociación con la dictadura. El Sindicato de Autores de Portugal pidió una investigación para descubrir los abusos del monopolio ejercido por Vasco Morgado durante la dictadura. Éste decía que «da más placer hacer una revista que un espec-

táculo para intelectuales burgueses» [114]. Henrique Santana, actor y escenificador de la Compañía del Teatro Alegre de Lisboa, afiliada al grupo de Vasco Morgado, criticó el teatro brasileño por su excesivo nivel estético y su desmedida ambición que lo apartó del pueblo, mientras que el teatro que él produjo «...es accesible hasta para las empleadas de hogar» [115]. Yan Michalsky critica esa declaración hecha en una entrevista que le concedieron en Río de Janeiro, por negar la misión educativa del teatro y afirmó que no creía que las empleadas de hogar cariocas apreciasen ese tipo de comedia.

La mayoría de los grupos de teatro portugueses que visitaba Brasil en las décadas de 1950 y 1960 eran de teatro de revista como el de la artista Maria Brasão [116] que estrenó dos revistas; *¿Hay sinceridad en eso?* y *Sossega Ademar*, de autoría de Luiz Peixoto y Rosa Matheus, muy conocidos en la época en ese tipo de teatro, teniendo como empresario a Luiz Galvão, en el Teatro Recreo, en Río de Janeiro en julio de 1952. En el mes siguiente recorrió Brasil la compañía de revistas de Candida Rosa, Fernanda Ganuto [117] y Manuel Martins que actuaban en revistas, operetas, actos variados.

En 1951 llegó el grupo de Fados de los Estudiantes [118] de Coímbra, en 1952 y 1957 João Villaret [119] que tenía gran éxito, tanto en comedias como en *Music Hall*, en programas satíricos y en recitales de artistas populares y clásicos. Algunos programas presentados en su visita a Río de Janeiro en noviembre de 1952 eran exclusivamente portugueses y otros eclécticos, incluyendo a Jacques Prevert, Olavo Bilac, Nicolás Guillén, Juana de Ibarborou.

[114] Mendes, Oswaldo, «A Longa Jornada da Repressao», declaraciones del grupo Comuna, *Última Hora*, 27, 28-7-1974, Río de Janeiro, Colección IBAC, s.p.

[115] Michalsky, Yan, «O menino da mama», *Jornal do Brasil*, 10-8-1966, Colección del IBAC, s.p.

[116] «Maria Brasão, artista portuguesa, atuações destacadas», *O Mundo Português*, año IV, n.º 27, 13-7-1952, p. 4.

[117] «Em São Paulo, Fernanda Ganuto, brilhante artista do teatro de revistas, grande sucesso», *O Mundo Português*, año IV, n.º 48, 7-12-1952, p. 9.

[118] Programa de los Estudiantes de Teatro de la Universidad de Coímbra, grupo de Fados, Río de Janeiro, 1951, Colección del IBAC.

[119] «Recital de Arte», *O Mundo Português*, año IV, n.º 46, 23-11-1952, p. 4. Programa del recital de João Villaret, Río de Janeiro, 30-9-1957, promovido por MEC, Colección del IBAC.

Tabla 3.25

Relación de los asociados a la Cámara Portuguesa Comercial-Industrial de Río de Janeiro

A. FERNANDES DE SÁ & CIA. LTDA.
Rua do Milho, 38
A. TAVARES COM. E IMPORTAÇÃO, S. A.
Av. Rio Branco, 18-19.º and
ALBERTO SEQUERRA, S. A.
Av. Rio Branco, 18-19.º and
ALMEIDA CARDOSO LAB. LTDA.
Rua Alexandre Mackenzie, 52
AMORIM PINTO & CIA.
Rua Aluizio Azevedo, 40
ANTONIO DE SOUZA MOTA
Rua da Conceição, 105 s/1703
ANTONIO GOMES DA COSTA
Rua do Carmo, 8-4.º and
ANTONIO MONTEIRO DE FREIRE
Rua da Conceição, 41
ARMANDO ANTUNES LITO
Est. Velha da Tijuca, 225
ARMANDO BRASIL SALGADO
Rua Miguel Couto, 105 s/201
ARTACO COM. INTERNACIONAL CEREAIS
Rua do Arroz, 90 s/252
ASCAL REPRESENTAÇÕES DE CARNES
Rua do Arroz, 90 s/330
CASAS SENDAS COM. IND., S. A.
Rodov. Pres. Dutra, 4301
COMPANHIA COM. MARITIMA, S. A.
Rua Sorocaba, 223
COSTA FARIA S. A. MADEIRAS CEREAIS
Rua Conselheiro Saraiva, 29
EURICO AUGUSTO DA SILVA CARNEIRO
Rua Miguel Couto, 121
BANCO ITAÚ, S. A.
Praça Pio X, 99-9.º and
BANCO FINANCIAL PORTUGUÊS
Av. Pres. Vargas, 62
CASA CRUZ, PAPEIS E VIDROS LTDA.
Rua Ramalho Ortigão, 26
CASA GRANADO LAB. DROG. LTDA.
Rua 1.º de Março, 14
CASA ENGENHO SOARES CEREAIS LTDA.
Rua do Milho, 94
CASA JOSÉ SILVA CONFECÇÕES, S. A.
Rua Miguel Couto, 3
CASA LINDOIA TECIDOS LTDA.
Rua Jardim Botânico, 599
CASA NUNES MARTINS, S. A.
Rua da Cevada, 66
CASA PINTO DA FONSECA IMP.
Rua Senador Pompeu, 76
CASA ROCHA BASTOS IMP. LTDA.
Rua do Arroz, 76
CASA SUCENA LTDA.
Rua Buenos Aires, 96
CASAS DA BANHA COM. IND., S. A.
Rua da Proclamação, 855
COMESA COMERCIO IMP. LTDA.
Rua Passos Coutinho, 52
CONFEITARIA COLOMBO COM. IND., S. A.
Rua Gonçalves Dias, 32
DISTR. COMESTIVEIS DISCO, S. A.
Rua General Padilha, 64
FABRICA DE PASTAS GEKA LTDA.
Av. Roma, 192
FLAVIO DA SILVA AMORIM
Rua Aluizio Azevedo, 40
ILIDIO DE OLIVEIRA COSTA
Rua Sacadura Cabral, 150 sob.
JOAQUIM CABRAL GUEDES
Rua da Assembléia, 65
JOSE OSVALDO CORREA
Rua Gonçalves Dias, 85
MARCIAL DO BRASIL LTDA.
Rua da Quitanda, 199 s/904
ORLANDO ANTONIO AZEVEDO
Av. Erasmo Braga, 227 s/603
PAULO VALENTE DA SILVA
Pça. Saens Pena, 45 s/227
REPRESENTAÇÕES MELO LTDA.
Rua do Arroz, 69
SOEICON, S. A. SOC. MINERAÇÃO
Av. Mar. Câmara, 160-5.º and
SUPERMERCADO LEÃO, S. A.
Rua Arlindo Janot, 284
SOUZA COSTA ADM. EXP. LTDA.
Rua Visc. Inhauma, 37-16.º and

Tabla 3.25 (Continuación)

Relación de los asociados a la Cámara Portuguesa Comercial-Industrial de Río de Janeiro

TREZ PODERES SUPERMERCADO	PAULO A. DOS SANTOS
Estr. dos Bandeirantes, 5560	Rua da Cevada, 69
VIEIRA MONTEIRO & CIA. LTDA.	RED INDIAN, S. A.
Rua da Cevada, 114	Rua Beniditinos, 10 s/loja
FRIDUSA-FRIG. IND. ALIMENTOS, S. A.	ROCHA IRM O EXP. IMP.
Ilha do Cajú, s/n., Niterói	Rua do Milho, 72
INDÚSTRIAS GRANFINO, S. A.	SONAVE, S. A., COM. IND.
Est. Plinio Casado, 1525 N. Iguaçu	Av. Rio Branco, 50-7/8.º and
JOSÉ E. S. MOREIRA	SUPERMERCADO NOVA OLINDA LTDA.
Av. Presidente Vargas, 418 s/811	Rodov. Pres. Dutra, 1957
M. S. LINO & CIA. LTDA.	TAP AIR PORTUGAL
Rua Sacadura Cabral, 152	Av. Princesa Isabel, 7 cob.
MARIO ALVES DA COSTA	VIEIRA IRMÃO & CIA. LTDA.
Rua da Soja, 107 s/203	Rua Riodades, 72-Niterói

Aún en el mismo mes, el espectáculo *Noches Portuguesas* [120] del grupo folclórico portugués y la pieza *El vendaval* de Virginia Vitorino se presentó en São Paulo en los teatros Colombo y de Comedias, siendo este último uno de los escenarios de mayor prestigio en la época.

Había un desequilibrio en el intercambio teatral luso-brasileño. Brasil, que estaba bajo un régimen democrático, envió a Portugal en la década de los cincuenta a artistas como Odir Odilon, Oswaldo Lousada y Rodolfo Mayer, mientras que venían de Portugal teatros de revista o folclóricos, o artistas de recital [121].

En 1964 llega a Brasil el Teatro Universitario de Oporto [122] con la dirección artística del profesor Hernâni Monteiro, que era el creador del grupo. Presentó clásicos como *Los Pájaros* de Aristófanes, el *Auto de Mofina Mendes, Súplica Cananeia* y *Todo el mundo y nadie*, del *Auto de la Lusitania* de Gil Vicente con nuevos efectos de luz y ca-

[120] «Uma missão na Europa», intercâmbio Brasil-Portugal, MEC, Servicio Nacional de Teatro, 1971; «Noites Portuguesas no Teatro Colombo», *O Mundo Português*, año IV, n.º 46, 23-11-1952, p. 9.

[121] «Artistas brasileiros em Portugal», *O Mundo Português*, año IV, n.º 46, 27-3-1955; «Intercâmbio Artístico Animado», *O Mundo Português*, año VII, n.º 187, 7-8-1955, p. 4.

[122] Programa del Teatro Universitario de Oporto, 7-8-1964, Colección del IBAC.

racterizaciones originales. Llevó también la pieza *Variaciones sobre el mismo tema* del escenificador del grupo, Correia Alves, que el propio dramaturgo clasificó como ejercicio de teatro. Iba de la comedia al drama, saltando a la farsa. El tema de la pieza y el de la búsqueda de personajes por el autor para interpretar los papeles de la apasionada y de los padres que fueron contrarios a la pasión de la hija. El Teatro Universitario de Oporto fue el primer grupo de vanguardia que vino a Brasil en todo el período que estamos estudiando, a pesar de las dificultades creadas por el gobierno portugués.

En 1966 llegó a Brasil la Compañía del Teatro Alegre de Lisboa [123], presentado por Vasco Morgado, al que ya nos hemos referido, el cual exhibió *El Gato* y *El niño de mamá. El gato* se aceptó mejor por la crítica, como una farsa de Henrique Santana, en un clima surrealista de conversión del héroe en gato; pero *El niño de mamá* fue unánimemente criticado por la falta de interés del tema, por el uso de la vulgaridad, del lugar común, por el mal aprovechamiento de la potencialidad de los artistas, por la pobre puesta en escena, típica de postal. La pieza trata de la discutida virilidad del héroe. En 1975 la misma compañía volvió a Brasil, a pesar de los cambios en el escenario político y teatral luso.

En 1971, cuando el clima político ya comenzaba a cambiar en Portugal, artistas del grupo de los Cuatro se presentaron en Brasil, en telenovela en São Paulo; Irene Cruz y João Lourenço se mostraron muy interesados en el teatro brasileño.

En 1971 se celebró un Acuerdo Internacional de intercambio teatral lusobrasileño que comenzó a funcionar a partir de 1972. En esa ocasión el sistema militar instaurado en 1964 en Brasil, fortalecido en su autoritarismo, se encontraba plenamente consolidado y el teatro brasileño entró en crisis. El período del final de la década de los cuarenta hasta la de los sesenta fue de renovación del concepto y de las técnicas del teatro. Varias grandes compañías se formaron, como el Teatro de los Siete, dirigido por Maria Della Costa que

[123] «Teatro Universitário do Porto», *A Tribuna*, Santos, 23-8-1964, Colección del IBAC, s.p.; Jafa, Van, «O menino da mama», *Correio da Manha*, Río de Janeiro, 14-8-1966, Colección del IBAC, s.p.; Michalsky, Yan, «O menino da mama», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 10-8-1966, Colección del IBAC, s.p.; «O menino da mama», *Diario de Notícias*, 11-8-1966, Colección del IBAC, s.p.; «Um gato mia no Ginástico», *O Dia*, Río de Janeiro, 19-6-1966, Colección del IBAC, s.p.

contó con artistas de prestigio, Tonia Carrero, Cacilda Becker, y fue acusado de concesiones comerciales en la elección del repertorio; los Artistas Unidos con la figura de Morineau, que tanto influyó en el plano técnico del teatro brasileño; el Teatro de los Doce, que lanzó nuevas estrellas. La regla general era el teatro creado por el actor, con excepciones, como el Teatro Brasileño de Comedias, TBC. En esos teatros había todavía el divismo, que condicionaba la elección del repertorio y a veces hasta interfería en el texto; generalmente esas compañías oscilaban entre texto más serio y comedia o textos comerciales para garantizar la subsistencia. Hasta 1940 prevalecieron los textos internacionales, en la década siguiente se procuró revalorizar el texto nacional y superar el realismo. Se produjo en ese período una fuerte influencia del pensamiento socialista y del populismo. El TBC, fundado en octubre de 1948, fue un teatro experimental que pretendía elevar el nivel de la dramaturgia. A finales de los cuarenta y en los cincuenta Nelson Rodrigues domina el teatro nacional. Explora los temas del antagonismo entre ideal y material, entre vida y muerte, las asociaciones entre deformidad física y depravación, de sexo y pecado, de monja y demonio. Anticipó el teatro del absurdo y revela una ambivalencia en *Doroteia*, farsa creada en 1949. Sigue un ciclo de piezas realistas cargadas de elementos cómicos, en las que se centró en la pequeña familia burguesa de los suburbios de Río de Janeiro. La visión del mundo de Nelson Rodrigues niega la racionalidad, enfatiza el autocastigo y la incapacidad del hombre para ser feliz. Escribió 17 piezas con 14 finales trágicos.

Silveira Sampaio era contemporáneo de Nelson Rodrigues. Fue autor de una comedia típica de la zona sur de Río de Janeiro, en la que ridiculiza a la clase media, sus valores éticos y su formación.

Jorge Andrade escribió piezas en las que el pasado ilumina el presente, y en las que emplea con maestría la simultaneidad de varios planos temporales. Trató los temas de la crisis del café y de las transformaciones que supuso para Brasil, *La Moratoria*; el del emigrante que trabaja en la fábrica de tejidos, *Los Huesos del Barón*; el agotamiento del ciclo del oro y el abandono urbano de la región *Cantera de las Almas* y el tema del nativo *Sumidero.*

Ariano Suassuna incorporó, de Anchieta, el auto vicentino, y el popular del nordeste que se afilia a la Comedia del'Arte, según Sá-

Tabla 3.26

Emigración portuguesa África-Brasil

1975	*Recibidos*												*Consultas*
mes	*Oriundos de*												*Temas*
	Portugal	*Angola*	*Mozambique*	*Macau*	*Timor*	*Brasileños*	*Totales*	*Informaciones documentación*	*Demanda de empleo*	*Ofertas de empleo*	*Visitas de cortesía*	*Peticiones de préstamos*	*Medidas para obtener empleo*
Agosto	205	480	85	5	–	340	1.115	605	750	350	15	25	410
Septiembre	260	580	115	8	3	230	1.196	730	650	220	13	22	450
Octubre	240	630	130	4	2	170	1.176	650	470	130	14	18	420
Noviembre	246	537	99	1	2	153	1.038	688	748	404	29	14	473
Diciembre	224	428	62	–	2	116	832	586	683	258	54	27	334
Totales	1.175	2.655	491	18	9	1.009	5.357	3.259	3.301	1.362	125	106	2.087

Fuente: *Voz de Portugal*, 20-2-1976, núm. 2.436, pág. 9.

Observación: encuesta de movimiento de apoyo a los emigrantes portugueses «O Movimento de de actividades correspondiente al período del 10 de agosto al 31 de diciembre de 1975.

hay que precisar que una gran mayoría de los refugiados eran originarios de las ex provincias

del MAEP				*Consultas personales*										
				Temas										
Firmas contratadas	*Consultas en el aeropuerto*	*Consultas en hospitales y clínicas*	*Totales*	*Entrevistas secretaría*	*Entrevistas dirección*	*Entrevistas externas*	*Cartas de recomendación*	*Correspondencia expedida*	*Correspondencia recibida*	*Correspondencia para hospitales*	*Llamadas telefónicas de recomendación*	*Notas de Prensa*	*Actos de representación*	*Totales*
320	–	73	2.548	120	80	30	195	75	28	12	24	4	12	520
380	–	91	2.556	135	75	28	267	39	23	15	29	5	9	625
310	315	117	2.444	158	90	35	346	58	35	9	32	3	15	731
381	603	122	3.462	139	94	43	303	81	34	23	39	6	12	774
316	557	89	2.904	166	106	41	287	486	87	54	101	33	24	1.335
1.707	1.475	492	13.914	718	445	177	1.398	739	207	113	225	51	72	4.085

Apoio aos Emigrantes Portugueses» (MAEP). La Delegación de São Paulo, está divulgando su encuesta

El número de familias asistidas y orientadas por esta entidad hasta ahora fue de 5.375 personas; ultramarinas de Angola y Mozambique.

bato Magaldi [124]. En *El Santo y la Cerda* trabaja con el tema del avaro, y en el auto de *La Compadecida* con Dios, el Diablo y las figuras del pueblo del nordeste.

Gian Francesco Guarnieri es un innovador, al tratar el mundo urbano y el obrero, en *Ellos no usan black tie.* Dias Gomes también enfoca los problemas sociales en el campo en *Pagador de Promesas,* y en el mundo urbano en muchas otras piezas y telenovelas de TV, en una línea de interpretación marxista. Oduvaldo Viana se afilia a ese grupo dominado por la preocupación política y social. Boal huye del realismo y sigue la línea de Aristófanes, con gran «inspiración cómica».

En 1964 se instaló el gobierno militar, la censura y la persecución política. Sábato Magaldi señaló cómo los artistas comenzaron a buscar una salida al teatro a través de la metáfora. Augusto Boal y Guarnieri escribieron *Arena contra Zumbi* y *Arena contra Tiradentes,* colocando la crisis de la década de 1960 en el cuadro colonial.

Oduvaldo Vianna escribió *Papá Highirte,* que era una caricatura del dictador latinoamericano, corrompido y violento, que emplea la tortura; también escribió *Rasga Corazón,* una inspirada recreación de la trayectoria de Vargas y del comunismo en Brasil, a través de la vida de un militante anónimo comunista, con el empleo de varios planos temporales. Ambas fueron premiadas y prohibidas por la censura.

Plínio Marcos se dio a conocer con *Dos Perdidos en una noche oscura,* 1960, pieza de gran densidad dramática que estaba inspirada en un cuento de Alberto Moravia.

En la primera mitad de la década de los setenta, Gianfrancesco Guarnieri escribió varias piezas entre las cuales está *Punto de Partida,* basada en el asesinato del periodista Wladimir Herzog, ordenado por el gobierno. João Ribeiro Chaves es el autor de la *Alegoría de la muerte de Wladimir Herzog.* En la década de los sesenta y de los setenta prevaleció la producción teatral comprometida de combate a la dictadura y análisis de los problemas sociales. Leila Assunçao trató en sus piezas la represión femenina llevada a cabo por el gobierno; Carmelo de Castro la discusión dentro del comunismo, Buarque

[124] Magaldi, Sábato, conferência realizada en el Centro Cultural del Banco do Brasil, Río de Janeiro, mayo, 1992.

de Holanda y Paulo Pontes usaron el mito de Medea en *La gota de agua*. En esa época se desarrolló el teatro clandestino, en salas alternativas, al aire libre, y en chabolas. Muchos textos de obreros en São Paulo y en Río de Janeiro se dirigían a un público popular y de proletarios. Algunos textos eran *collages* o producciones colectivas. Luiza Lobo [125] recuerda el teatro obrero de São Cristovão: «Funcionando en las dependencias de una fábrica de plásticos con un cartel formado sólo por obreros, tardó tres años en montar la primera pieza, en 1973, *Pedro Malazartes*, escrita por la directora», Maria Helena Kühner. Se montó diez veces en fábricas, escuelas y suburbios. El escoger una figura de la mitología popular tenía como fin permitir elementos de proyección del elenco.

Otro grupo Núcleo, creado en 1969, bajo la dirección de Augusto Boal desarrolló en São Paulo el Teatro Periódico, basado en hechos de lo cotidiano. La autora también se refiere al Grupo de Expresión de Osasco, São Paulo, que contaba con actores aficionados, en su mayoría estudiantes, y con un obrero. Tuvo éxito con el montaje de *Hermano de las Almas*, de Martins Pena.

El Teatro de los Tejedores fue otra experiencia destinada a un público obrero, y que tenía como director a Plínio Marcos, y que llevaba una pieza suya *Cuando las máquinas paran*, de gran éxito entre el pueblo. La experiencia tuvo una corta duración. Con el regreso de la libertad y la transición a la democracia en los años ochenta, se produjo una crisis del género dramático. El texto y el autor pasaron a ocupar un segundo plano, surgió el *besteirol*, la fragmentación del texto, el *sketch* y el tipo revista, que tuvieron una corta duración. Según Sábato Magaldi se ha configurado recientemente la fusión mítica con el teatro de costumbres, volviendo a una antigua tradición. Esta rápida mirada atrás sirve tan sólo para mostrar las dificultades del intercambio teatral entre Brasil y Portugal, cuando estaba en auge la represión en aquel país, y mientras éste estaba bajo una dictadura que duró hasta 1974.

Investigando en el conjunto de recortes de periódicos, catálogos y algunos textos del IBAC, y en los periódicos de la colonia portuguesa que se guardan en la Biblioteca Nacional, encontramos en

[125] Lobo, Luiza, «Escrita proletária e grupos independientes», *Revista do Brasil*, año II, n.º 5, 1986, pp. 105-114, cita p. 104.

1974, gracias al soplo de renovación que trajo la Revolución de los Claveles, la llegada de los Bonecreiros y de La Comuna, con ocasión del primer festival de Brasil. Los Bonecreiros, teatro de taller, de Lisboa, presentó entre el 23 y el 25 de octubre de 1974 en el Teatro Opinión, en Río de Janeiro, la pieza *Una gran imprecación ante las murallas de la ciudad* de Tankred Dorst [126], una fuerte e inspirada protesta contra la guerra. La crítica especializada fue muy favorable a la pieza y a la compañía.

El primer festival de teatro promovido por Ruth Escobar, actriz y empresaria en São Paulo, fue en julio de 1974, y tuvo un gran éxito, por lo que se representó en Río de Janeiro. Los portugueses estaban representados por el grupo de vanguardia La Comuna, que presentó la pieza *La Cena* [127]. Este grupo teatral, en una entrevista realizada por el *Periódico de la tarde* explicó que los buenos autores extranjeros estaban en el Índice y que los dramaturgos portugueses se habían conformado con escribir piezas para ser leídas y que el grupo había optado en esas circunstancias por el texto colectivo, en el que participan todos, bajo la coordinación de un director de escena. Para él no existía la necesidad del teatro de autor, el texto, la dirección y la realización deberían estar interrelacionados. El texto de *La Cena* se componía de fábulas sobre el comportamiento humano con una serie de referencias implícitas a Portugal.

Además de *La Cena* se llevó a escena otro texto colectivo, *Dónde vas*. En 1975 volvió a Brasil la Compañía de Teatro Alegre de Lisboa, a la que ya nos hemos referido, cuya temporada fue criticada negativamente, aunque tuvo una gran cantidad de público. En 1980 vino por primera vez otro grupo de vanguardia, La Barraca. Este grupo se organizó con el propósito de recuperar y desarrollar un repertorio popular y de promover la lucha por una sociedad más justa y libre. Tuvo un gran éxito en 1976 en Portugal, con la *Ciudad Dorada*, un texto colectivo del grupo Candelaria de Colombia y en ese mismo año también lo obtuvo con *Historia de Hidalgos y Alcahuetas, Pastores y Judíos, Marchantes y otros Tratantes, sin olvidar a las Mujeres y*

[126] «Programa do Teatro os Bonecreiros», Peça de Tankred Dorst, «A Grande Imprecação diante das Muralhas da Cidade», Colección del IBAC.

[127] «Um convite: tome parte nesta grande ceia», *Jornal da Tarde*, São Paulo, 18-7-1974, Colección del IBAC, s.p.

Amantes, pieza creada por Helder Costa sobre textos de Gil Vicente, Fernão Lopes de Catanhede y Ruzante, llevada a escena por Augusto Boal. En 1967 el grupo presentó *A lo que llegó esto, feria portuguesa de opinión, collage* de textos sobre la situación en Portugal. El siguiente año se montó *Zé del tejado*, basada en el famoso bandido popular, con texto de Helder Costa y escenificación de Augusto Boal. En 1979 la pieza de Helder Costa *Don Juan VI* fue premiada y, en 1980, la compañía representó *Negro en el Blanco*, del conocido dramaturgo Dario Fo, y *Fernão Mentes* de Helder Costa sobre la *Peregrinación de Fernão Mendes Pinto*. También pertenecían al repertorio de la compañía *Santa Juana de los Matadores* de Bertold Brecht y *Zé Nadie*, de Helder Costa, sobre la lucha de clases en Portugal, vista a través del ciudadano que construyó la historia con sus manos sin ser ni un héroe ni un jefe. Las *Diabluras y Judiadas* de Helder Costa sobre Antonio José da Silva, el Judío, completaba la lista de obras escenificadas por el grupo La Barraca.

En 1981 tuvo lugar el Tercer Festival de Teatro de Brasil, en el cual Portugal estuvo representado por La Comuna con las obras *Bão* y *Serena Guerrilla*. *Bão* [128] es una farsa medieval que emplea la mímica y un ambiente circense, está destinada sobre todo al público infantil y juvenil y fue muy bien recibida por el público y la crítica. *Serena Guerrilla* fue criticada por ser una pieza hermética y por el carácter aficionado de los artistas. El texto fue clasificado por el *Jornal do Brasil* como un *collage* confuso con evocaciones nostálgicas del pasado glorioso de Portugal, mezclándose con *sketchs*, del tipo de las revistas, señalando los males actuales, en tono de farsa. El periódico concluyó que es una pieza que viaja mal porque el público extranjero no conoce las referencias.

El Globo [129] también considera que la pieza no comunica y comenta que los dos planos, el íntimo y el de lo cotidiano no se distinguen el uno del otro. Elogia el bello juego de expresión y el corporal.

Los periódicos comentan el largo período de ausencia del teatro portugués en Brasil, de 1975 a 1980, comparando La Comuna con

[128] «Teatro Glaucio Gil, Comuna Infanto-Juvenil, Bão e Serena Guerrilha», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 19-8-1981, Colección del IBAC, s.p.

[129] «Estranha Gerrilha», *O Globo*, Río de Janeiro, 19-8-1981.

La Barraca que vino en este último año y que causó verdadera sensación con el Grupo Experimental de Cascais que juntos fueron considerados como grupos superiores y más profesionales que La Comuna. Éste realizó una gira por São Paulo y Río de Janeiro.

En el mismo año, 1981, la compañía Graça Lobo presentó en Río de Janeiro, en la Semana de Lisboa y en São Paulo la pieza *Cartas Portuguesas*, atribuidas a una monja del siglo XVII, Mariana Alcoforado, y dirigidas al amante que la había abandonado, Marquês Noel de Chamilly. El texto, muy apasionado causó escándalo en Portugal. Graça Lobo, la intérprete y directora, en una entrevista con el *Correio Brasiliense* [130] exalta la belleza del texto que no es de lamentos, sino de afirmación, de agresión y de sensualidad modernas. El escenario del pintor Julio Pomar se basó en motivos geométricos, la música de Vasco Pimentel en el folclore del Alentejo y la dirección era de Carlos Quevedo.

En la década de los ochenta se observó una decadencia del teatro portugués que se refleja en el intercambio con Brasil. Sólo encontramos referencias a los espectáculos de *Cantares* y *Trajes de Manhouse* en 1983 y de la temporada de la compañía de José Manuel Senades en 1984, eventos de segundo plano.

Las *Cartas Portuguesas* fueron montadas en Brasil, filmadas y presentadas en la TV Educativa en 1992. La radio, la televisión y el vídeo compitieron con el teatro contribuyendo a la crisis que se ve agravada por la depresión económica de los diez últimos años en Brasil, por los problemas como falta de la subvención adecuada, de salas y espacios suficientes y por la ambigüedad de la política estatal que servía de soporte a la cultura.

Música, radio y TV

En las décadas de 1950 y 1960, en Río de Janeiro había una programación de carácter popular y clásico de música portuguesa. El Orfeón Portugués realizó un espectáculo de gala en el teatro João

[130] «Grupo Português hoje em Brasília», *Correio Brasiliense*, Distrito Federal, 25-5-1981, Colección del IBAC, s.p.

Caetano, celebrando su vigésimo séptimo aniversario (27-5-1950), bajo la dirección del maestro Paulo Stefanini [131].

Maria da Luz [132], conocida como «el corazón de Portugal», volvió al escenario en Brasil el 15 de abril de 1950, y fue contratada para cantar canciones y fados típicos dos veces por semana en la Nacional Tupy. En agosto de 1950, Lenita Coquita [133], que hacía una gira por América Latina tuvo un enorme éxito en Río de Janeiro. En 1951, Chateaubriand fue promotor de la venida del grupo Mocidade de Portugal [134], y en la inauguración de la primera TV que organizó en Río de Janeiro trajo a la famosa Amália Rodrigues.

En mayo de 1952 [135] se inauguró un programa radiofónico de intercambio cultural lusobrasileño, dirigido por la escritora Iveta Ribeiro, en radio Guanabara.

Manoel Monteiro [136], intérprete de la canción portuguesa que se presentó en junio de 1952 en el João Caetano, tuvo éxito de público, incluso entre las estrellas de la radio brasileña.

En diciembre de 1952, Maria Queiroz Pinto [137], soprano del Conservatorio de Oporto, dio un recital en la Sala Camões del Liceo Literario Portugués.

En 1953 [138] se presentaron en Río de Janeiro y São Paulo los populares cantantes de radio y teatro, Maria Clara, el tenor José Antonio, los cantantes Francisco Mascarenhas y Maria de Lourdes Rezende. En el mes de marzo de 1953 estaba programada en la Radio Bandeirantes de São Paulo la actuación de la cantante lusa Maria Clara, llamada la Vedette de la Saudade.

[131] «O Orfeão Português, 27º aniversário», *O Mundo Português*, año I, n.º 7, 27-5-1950, p. 5.

[132] «Figuras do Rádio», *O Mundo Português*, año I, n.º 6, 15-4-1950, p. 6.

[133] «Lenita Coquita, o rouxinol de Setubal», *O Mundo Português*, año III, n.º 7, 12-8-1950, p. 7.

[134] «Chateaubriand pretende promover vinda do grupo mocidade portuguesa», *O Mundo Português*, año III, n.º 11, 4-3-1951, p. 1.

[135] «Programa radiofônico, intercâmbio cultural», *O Mundo Português*, año IV, n.º 19, 18-5-1952, p. 4.

[136] «João Caetano, amanhã às 21 horas», *O Mundo Português*, año III, n.º 25, 29-6-1952, p. 4.

[137] «Maria Queiroz Pinto, recital 18 de dezembro», *O Mundo Português*, año IV, n.º 48, 7-12-1952, p. 4.

[138] «A cantora Maria Clara, mais popular do rádio-teatro, breve estará no Brasil», *O Mundo Português*, año V, n.º 57, 8-1-1953, p. 4.

En marzo de 1954 [139] estuvo en Río de Janeiro la fadista lusa Maria da Conceição [140], admiradora de la música y de Brasil, por invitación del señor Assis Chateaubriand, para presentarse en las radios Tamoio, Tupi y en la TV Tupi; en julio estuvo en la capital el tenor portugués Hernani Cordeiro, que dio un recital en el Instituto Nacional de Música [141] de la Universidad de Brasil, hoy Universidad Federal de Río de Janeiro, bajo los auspicios de la maestrina Joanidia Sodré, profesora de esa universidad. En agosto de 1954 el Orfeón Académico de la Universidad de Coímbra se presentó en el Teatro Cultura Artística, participando en los festejos del IV Centenario de la Fundación de la Ciudad de São Paulo [142].

El 20 de febrero de 1955, *El Mundo Portugués* daba la noticia de un recital de la artista Florência Cunha que cantó el poema *Emigrante*, de Duarte Neves [143]. El poema reflejaba la nostalgia, la fidelidad y la exaltación de la patria y de Brasil, igualmente amados. Además, en febrero de 1955 encontramos información sobre el programa radiofónico más antiguo portugués de São Paulo, titulado *Horas Portuguesas*; inaugurado el 18 de febrero de 1934, se emitió durante 21 años. Los propietarios y directores del programa, la pareja Inês y João Fernandes daban una gran importancia a la música folclórica de Portugal y a canciones populares brasileñas.

A principios de la década de los sesenta [144], hubo 40 programas de radio lusobrasileños en 10 emisoras. Solamente la Radio Imprensa-FM, emitía 10 programas de 30 horas semanales. Radio Metropolitano ocupaba el segundo lugar con 20 horas por semana y Radio Río de Janeiro el tercero, con 15 horas por semana.

Los programadores de radio de mayor éxito eran Adolfo Santos con *Convergencia Lusiada*, Antônio Vieira con *Encuentro con Portugal*, Sebastião Robalinho con *Mensaje de Portugal* y Ana Maria Martins con *Portugalísimo, Selecciones Portuguesas.*

[139] «Próximo mês de março na Rádio Bandeirante», *O Mundo Português*, año V, n.º 57, 8-2-1953, p. 4.

[140] «No Rio Maria da Conceição», *O Mundo Português*, año VI, n.º 114, 14-3-1954, p. 1.

[141] «Encontra-se nessa capital o tenor Hernani Cordeiro», *O Mundo Português*, año VI, n.º 132, 25-7-1954, p. 4.

[142] «No passado dia 20 no Teatro Cultura Artística, O Orfeão Acadêmico da Universidade de Coimbra, *O Mundo Português*, año VII, n.º 138, 29-8-1954, 2.º cuaderno, p. 3.

[143] «Imigrante», *O Mundo Português*, año VII, n.º 163, 20-2-1955, p. 4.

[144] «No ar o rádio luso-brasileiro», *Revista Portugal*, año X, n.º 85, 1963, pp. 16-33.

Las Radios Imprensa-FM, Metropolitano, Río de Janeiro, Mundial, Capital, Guanabara, Manchete, Nacional, Tamoio y Tupi transmitían programas de música, noticias, conferencias, debates sobre Portugal y las relaciones lusobrasileñas. Todos los programas lusobrasileños de Río de Janeiro sumaban 85 horas semanales.

Cine

Ya mencionamos en el capítulo anterior que la obra del cineasta portugués Leitão de Barros, con las películas *Inês de Castro* y *Camões* tuvo gran repercusión en los medios intelectuales brasileños. Eran temas que representaban la escencia del espíritu luso y la técnica era muy depurada. Llegó a Brasil en 1947 y proyectó hacer una película sobre Castro Alves.

Otro director y cineasta portugués de proyección fue Henrique de Campos [145], cuya obra más famosa es la película *Ribatejo*, con los artistas Vigílio Teixeira y Herminio Sales, que capta los problemas sociales y la cultura regional, tan arraigada en Portugal. Presentó en 1951 *Cantiga de Calle*, análisis psicológico de una joven en busca de gloria [146]. El director Santos Mendes produjo una película lusobrasileña, *Camino de la Victoria* [147] con la Compañía Internacional Filmes, teniendo como artista principal a la cantante portuguesa Ester de Abreu. Santos Mendes era periodista, crítico, cineasta y director de cine. Estaba interesado en establecer una cooperación de productores y artistas brasileños y portugueses y en explotar temas lusobrasileños, como por ejemplo, la historia de una hija de Cacique, rodada en Brasil [148].

En esa época la organización Luso Filmes estaba comenzando a hacer una distribución de las producciones portuguesas en el gran circuito cinematográfico brasileño.

[145] «Ribatejo», *O Mundo Português*, año III, n.º 141, 12-8-1951, p. 3.

[146] «Cantiga de Rua», *O Mundo Português*, año III, n.º 11, 4-3-1951, p. 7.

[147] «Cinema português», *O Mundo Português*, año III, n.º 21, 1-6-1952.

[148] «No Rio o diretor português Santos Mendes», *O Mundo Português*, año IV, n.º 34, 31-8-1952, p. 4.

En 1952 [149] se presentaron en Brasil *Tres espejos*, producción de Luso Filmes con el famoso artista João Vilaret, Virgílio Teixeira y Antonio Silva; *La Heredera de los Cañaverales*, la obra clásica de Julio Diniz, ambientada en el medio rural que retrataba a la burguesía agraria portuguesa más próspera y *Perdigão Quiroga* de Madragoa Filme [150].

En febrero de 1954 se realizó el Primer Festival Internacional de Cine de Brasil, y Portugal fue distinguido con la exhibición en la velada del segundo día de la película lusa *El Cerro de los Ahorcados*, producción de Domingos Mascarenhas y Nacional Filmes.

Rodolfo Mayer [151] visitó Portugal y al regresar a Brasil comentó el progreso técnico y artístico del cine portugués y se refirió sólo a dos películas brasileñas exhibidas en el período de su estancia en Portugal en 1955: *Extraperlista*, obra clásica que obtuvo el mayor éxito y una comedia de Mazzaroppi que fue allí bautizada con el título de *Caipirinha* (hombre rústico del medio rural).

Ciencia

Ingeniería

Jornadas lusobrasileñas de Ingeniería Civil

Las primeras Jornadas lusobrasileñas de Ingeniería Civil se realizaron en septiembre de 1960, participando en la Comisión de Honor gran número de instituciones de los dos países, las universidades de Brasil y de São Paulo, el Consejo Nacional de Investigaciones, el Club de Ingeniería, el Sindicato de ingenieros, el Departamento Nacional de Carreteras, las Centrales Eléctricas de Minas Gerais, el Instituto de Ingeniería de São Paulo, el Comité Panamericano de Normas Técnicas, el COMEC y la SURSAN y la Cá-

[149] «Amanhã. Cinemas "Para todos" e "Piratininga"», São Paulo. La película portuguesa *Morgadinha dos Canaviais*, *O Mundo Português*, año IV, n.º 46, 23-11-1952, p. 9.

[150] «Madragoa Filme, "Perdigão Quiroga", Luso Filme, Magnífico no grande circuito», *O Mundo Português*, año IV, n.º 48, 7-12-1952, p. 4.

[151] «Artistas brasileiros elogian o cinema português», *O Mundo Português*, año VII, n.º 200, 6-11-1955, pp. 1 y 2.

mara de Oporto, el Instituto de Alta Cultura, Secretaría Nacional de Información, SNI, Consejo Superior de Obras Públicas, Junta Autónoma de Carreteras, Dirección General de Edificios y Monumentos nacionales, Servicios de Urbanización e Hidráulicos, Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil, Dirección de Obras Públicas y Comunicaciones del Ministerio de Ultramar, Consejo de Moralización, Direcciones de los Transportes Terrestres, de los Puertos de Douro-Leixões, Instituto Superior Técnico, Facultad de Ingeniería de Oporto, Comisión de Fiscalización de las Obras de las Grandes Explotaciones Hidroeléctricas, Presidencia del Colegio de Abogados, cuatro Consejos de Administración de Hidroeléctricas del Zêzero, del Cavado, del Duero y de las Beiras.

Los miembros de las Comisiones organizadoras de Portugal y de Brasil figuran en el anexo 1 al final de este capítulo, así como el programa de las sesiones de las Primeras Jornadas que muestran cuáles eran los temas centrales de la reunión: estructuras, carreteras, organización regional y urbanización, pantanos. Portugal había alcanzado un alto grado de desarrollo técnico en control de pantanos y puentes, a través del uso de modelos reducidos para elaborar los cálculos y verificar los materiales de construcción.

El profesor Adolpho Polillo, ex rector de la Universidad de Brasil (hoy Federal de Río de Janeiro) y profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y de la Escuela de Ingeniería, analizando el intercambio lusobrasileño en el campo de su especialidad, atribuyó una gran importancia a las Jornadas lusobrasileñas de Ingeniería, ideadas en la década de 1960, por los brasileños Paulo Sá y Saturnino de Brito y por parte portuguesa de Manuel Rocha y Castro Muniz, entre otros.

De ese intercambio, iniciado con las primeras jornadas, surgió la iniciativa de celebrar un convenio cultural entre la Universidad Federal de Río de Janeiro y el Laboratorio de Ingeniería Civil de Lisboa, LENEC que propició visitas recíprocas de profesores portugueses y brasileños que pronunciaron conferencias, participaron en investigaciones y trabajos conjuntos.

Tuvieron ocasión de participar por la parte brasileña Costa Nunes, Mario Brandi Pereira, A.A. de Noronha y Mauro Viegas; por la parte portuguesa Laginha Serafim, Manuel Rocha, F.S. Correia de Araujo, Canto Muniz y muchos otros.

La revista *Estructura* divulgó varios trabajos de ingenieros portugueses y los resultados de las investigaciones del Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil.

Del 6 al 16 de agosto de 1967 se realizó la segunda Jornada lusobrasileña de Ingeniería en Río de Janeiro, São Paulo y Brasilia. Los trabajos se distribuyeron en los siguientes campos: Enseñanza e Investigación, Estructura, Explotaciones Hidráulicas, Vivienda Económica y Transportes. Se destacó la participación del LENEC en esa reunión.

Invitado por la Universidad de Brasilia, el profesor Edgar Mesquita Cardoso [152], autor del puente de Arrábida, sobre el Douro y de muchos otros, montó en la Facultad de Tecnología de la Universidad de Brasil un laboratorio de modelos reducidos de estructura. El montaje comprendió un equipamiento de su invención: el *autoinfluenciógrafo*, destinado a trazar automáticamente las líneas de influencia de esfuerzos en las estructuras tridimensionales por medio de modelos reducidos.

Los resultados obtenidos a través de los modelos fueron comparados con los del cálculo analítico para un puente en arco, para la hidroeléctrica de Cachoeira Dourada en Goiás. Esa investigación contribuyó a descubrir cuál es el funcionamiento tridimensional de estructuras a través de ensayos sobre modelos, para después crear más segura y rápidamente las teorías matemáticas. Son tantas las influencias de elementos o factores despreciados en el cálculo matemático que sólo el estudio experimental sobre el modelo puede llegar a resultados satisfactorios. En el caso del puente de la Cachoeira Dourada, el profesor Anderson Moreira da Rocha de Brasilia , que trabajó con el profesor Edgard Cardoso, afirmó que encontró diferencias entre los esfuerzos obtenidos en el modelo reducido y en el cálculo analítico superiores al 50 % de los valores previstos en el proyecto inicial. El uso del *autoinfluenciógrafo* y de los modelos reducidos aumenta enormemente la posibilidad del cálculo y de la estabilidad. La revista *Estructura* [153] ya había publicado un artículo sobre el puente de Arrábida, destacando que se trataba del puente

[152] Rocha, Aderson Moreira da, «Boletim Cultural», *Estrutura*, n.º 61, 1967, pp. 109-110.
[153] «Ponte da Arrábida», *Estrutura*, n.º 52, 1966, pp. 345-355.

de mayor arco puesto al uso en la época, constituido por dos arcos de sección con forma de cajón. El proyecto fue controlado con ejecución de modelos construidos por el ingeniero Edgard Cardoso. El puente presenta innovaciones en la forma de ejecución como la del armazón metálico apoyado sobre dos bloques de cemento colocados sobre vigas de madera, lo que permitió su traslado y, por tanto, la posibilidad de usarlo dos veces en la ejecución de los arcos, lo que representó un considerable ahorro en el coste de la obra.

El profesor Adolpho Polillo, en una entrevista que generosamente nos concedió, hizo una valoración muy positiva de la ayuda prestada por el LENEC a Brasil [154].

Laboratorio de Ingeniería Civil de Lisboa

Después de la Segunda Guerra Mundial, se inició un ciclo de desarrollo de la ingeniería civil lusitana que tuvo su soporte en el Laboratorio Civil de Lisboa. Este importante organismo, de prestigio internacional, durante mucho tiempo fue mantenido y controlada la inversión que se hizo en él por la Fundación Gulbenkian.

Durante la Segunda Guerra Mundial, se refugió en Portugal, viviendo en todo un piso de un hotel de lujo de Estoril, Calouste Gulbenkian, millonario armenio, muy ligado a las compañías de petróleo de Arabia.

Como reconocimiento a la hospitalidad de la gente de Portugal, constituyó la fundación a la que dio su nombre, donando una cantidad importante de las acciones de las compañías de petróleo.

Gracias a ese gesto benemérito, el Laboratorio de Ingeniería Civil floreció, presentando una actividad rica y fecunda que permitió un avance en la investigación de la ingeniería civil portuguesa y, en cierto grado también mundial, y sirvió de soporte para las grandes realizaciones de la ingeniería lusa.

El análisis experimental llevó a la creación de una técnica de modelos reducidos que se fue desarrollando paulatinamente y se ga-

[154] Declaración prestada por el profesor Adolpho Polillo a la profesora Eulalia Maria Lahmeyer Lobo, en la Universidad Federal de Río de Janeiro, en el mes de julio de 1992; posteriormente entregó el texto manuscrito que transcribimos.

nó un prestigio comparable solamente al alcanzado en algunos sectores de la actividad por los laboratorios de Bérgamo y de Grenoble.

Esta técnica de modelos permite su utilización para alcanzar un triple objetivo:

1) Apreciación de nuevos métodos de cálculo.

2) Verificación del cálculo analítico.

3) Aproximación de las dimensiones en las estructuras cuando las comunidades científicas todavía no disponían de teorías de previsión.

Los modelos reducidos, todavía hoy, a pesar del gran desarrollo de los ordenadores electrónicos, son un instrumento valioso, sea para el investigador, sea para el proyectista.

El análisis sobre modelos, permitió, posteriormente, la idealización de una teoría física que posibilitó una investigación avanzada de problemas estructurales, incluyéndose en ésta los parámetros: forma de las estructuras; propiedades de los materiales constituyentes; tensiones externas, cimientos; fuerzas actuantes, tensiones y deformaciones.

Medicina

En las décadas de 1950 y 1960 se produjo una aproximación lusobrasileña en el campo de la Medicina. En 1949 Brasil participó en el Congreso de Psico-Neurología realizado en Portugal, que contó con delegaciones de 27 países. Brasil tuvo la iniciativa de proponer al creador de la Angiología cerebral, el profesor portugués Antônio Caetano de Abreu Freire Egas Moniz [155] para el premio Nobel de Medicina.

Del 29 de agosto al 19 de septiembre se realizó en Río de Janeiro y en São Paulo un gran simposio de medicina lusobrasileña, las Jornadas Médicas [156] que comprendían conferencias, ponencias, visi-

[155] «Premio Nobel de Medicina dado ao Profesor Egas Moniz», *O Mundo Português*, año I, n.º e, 4-12-1949, p. 1.

[156] «Confraternização médica luso-brasileira», *O Mundo Português*, año IV, n.º 32, 17-8-1952, pp. 1-4.

tas a los principales centros hospitalarios, institutos, servicios universitarios, laboratorios, profesores y clínicas.

Las segundas Jornadas Médicas lusobrasileñas, del 6 al 13 de mayo de 1956 [157], se realizaron en Lisboa y en Coímbra, y fueron patrocinadas por la Universidad de Brasil, el Colegio Brasileño de Cirujanos, y la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Brasil. El ministro de Educación luso presidió la sesión inaugural.

En esas décadas, además de las Jornadas Médicas, se intensificó el intercambio de profesores, investigadores y becarios pertenecientes al campo de la medicina.

Los profesores de Histología y Embriología de Lisboa, Celestino da Costa y, posteriormente, David Ferreira, y el de Embriología de Oporto, Antônio Coímbra, vinieron varias veces a Brasil, colaborando en la enseñanza y en la investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Río de Janeiro, UFRJ. Como respuesta el profesor titular de Embriología e Histología de la UFRJ, Gerson Cotta Pereira, da clase de Embriología, en los últimos seis años, como profesor visitante, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Lisboa, además de participar en programas de investigación de posgraduado, como por ejemplo en los dirigidos por el profesor Guerra Rodrigo, catedrático de Dermatología de la Facultad de Medicina de Lisboa. En 1971 se realizaron las Jornadas Médicas en Brasil, con la participación de científicos portugueses. La Sociedad de Anatomía y el Congreso Lusobrasileño de Anatomía promueven, incluso hoy, reuniones lusobrasileñas anuales de Anatomía, que se realizan alternativamente en Brasil y Portugal.

El Congreso Iberoamericano de Biología Celular se reunió en Brasil en 1986, y tuvo una enorme repercusión en los medios científicos [158].

Otro punto importante es la influencia de Portugal en el sistema hospitalario brasileño. Las Casas de la Misericordia asumieron en este país, lo mismo que en Portugal, el papel de pioneros de la enseñan-

[157] «Inauguradas solenemente as jornadas luso-brasileiras», *O Mundo Português*, año IV, n.º 34, 31-8-1952, p. 1.

[158] «Médicos Brasileiros irão à Lisboa em maio próximo», *O Mundo Português*, año VII, n.º 220, 25-3-1956, p. 2.

za médica y clínica. Según Ernesto de Souza Campos [159] las primeras escuelas brasileñas médicas encontraron en ellas un apoyo indispensable y gran dedicación. Además de las Casas de la Misericordia, los portugueses fundaron las Sociedades de Beneficencia entre las cuales se destacan las de Río de Janeiro y São Paulo, que hoy son centros médico-hospitalarios de primera categoría y centros de investigación. La Beneficencia Portuguesa de Río de Janeiro cumplió 110 años en 1950. Fue la primera, fundada por 37 portugueses, en su mayoría comerciantes, con el propósito de amparar al emigrante.

[159] Declaración prestada por el profesor Gerson Cotta Pereira a la profesora Eulalia Maria Lahmeyer Lobo, Rio de Janeiro, 26-9-1992.

APÉNDICES

ANEXO

PRIMERAS JORNADAS LUSOBRASILEÑAS DE INGENIERÍA CIVIL,
MIEMBROS DEL CUADRO DE HONOR

Brasil

Prof. Pedro Calmon, magnífico rector de la Universidad de Brasil.
Prof. Cristovão Cardoso, presidente del Consejo Nacional de Investigación.
Dr. Wladimir Murtinho, director de la División Cultural del Ministerio de Asuntos Exteriores.
Prof. Maurício Joppert, presidente del Colegio de Ingenieros.
Ing. Alvaro de Sousa Lima, ex ministro de Transportes y vicepresidente de la Comisión Interestatal de Bacia Paraná-Uruguay.
Prof. Thiers Martins Moreira, de la COMEC y de la Facultad Nacional de Filosofía.
Prof. Américo J. Lacombe, de la COMEC y director de la Casa de Rui Barbosa.
Prof. Eremildo Viana, de la COMEC y decano de la Facultad Nacional de Filosofía.
Prof. Rufino A. Pizarro, director de la Escuela Nacional de Ingeniería.
Prof. Octávio Cantanhede, presidente del Sindicato de Ingenieros de Río de Janeiro.
Ing. Edmundo Regis Bittengourt, director general del Departamento de Rodorias.
Ing. Cándido de Holanda Lima, presidente de las Centrales Elétricas de Minas Gerais.
Ing. Augusto Lindenberg, presidente del Instituto de Ingeniería de São Paulo.
Ing. Djialma Lamdin, presidente en ejercicio de la SURSAN.

Prof. F. J. Maffei, director de la Escuela Politécnica de la Universidad de São Paulo.
Prof. Paulo Sá, presidente del Comité Panamericano de Normas Técnicas.

Portugal

Prefecto del Ayuntamiento de Lisboa.
Prefecto del Ayuntamiento de Oporto.
Presidente del Instituto de Alta Cultura.
Secretario Nacional de Información.
Presidente del Consejo Superior de Obras Públicas.
Presidente de la Junta Autónoma de Carreteras.
Director general de Edificios y Monumentos Nacionales.
Director general de los Servicios de Urbanización.
Director general de los Servicios Hidráulicos.
Director del Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil.
Director general de Obras Públicas y Comunicaciones del Ministerio de Ultramar.
Presidente del Consejo de Normalización.
Director general de los Transportes Terrestres.
Director general de los puertos de Douro Leixões.
Director del Instituto Superior Técnico.
Director de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Oporto.
Presidente de la Comisión de Fiscalización de las Obras de los Grandes Aprovechamientos Hidroeléctricos.
Presidente del Colegio de Ingenieros.
Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Eléctrica de las Beiras.
Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Eléctrica del Zêzero.
Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Eléctrica del Cávado.
Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Eléctrica del Douro.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Brasil

Presidente:
Prof. Paulo Sá, presidente de la Asociación Brasileña de Normas Técnicas y del Comité Panamericano de Normas Técnicas.

Vocales:
Prof. Mário Brandi Pereira.
Prof. Paulo Maurício Guimarães Pereira.
Prof. Lus Alberto Palhano Pedroso.
Ing. Eudoro Lincoln Berlinck.

Portugal

Presidente:
Ing. Manuel Coelho Mendes da Rocha, director de Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil.

Vocales:
Dr. João Pinto Monteiro de Mendonça, representante del Ministerio de Asuntos Exteriores.
Ing. José Estevão Abranches Couceiro do Canto Moniz, representante de la Junta Autónoma de Carreteras.
Ing. Manuel de Sárrea Mascarenhas Galvão, de la Dirección General de los Servicios de Urbanización.
Ing. Armando da Palma Carlos, representante de la Dirección General de Servicios Hidráulicos.
Ing. Júlio Ferry do Espírito Santo Borges, representante del Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil.
Ing. Úlpio da Fonseca Nascimento, representante del Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil.
Ing. Joaquim Laginha Serafim, representante del Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil.
Ing. Armando José Marques Girao, representante de la Dirección General de Obras Públicas y Comunicaciones del Ministerio de Ultramar.
Dr. António de Madeiros-Gouvéa, representante del Instituto de Alta Cultura.
Prof. Jaime Rebelo Pinto, representante del Instituto Superior Técnico.
Prof Francisco Sarmento Correia de Araújo, representante de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Oporto.
Ing. Luís de Guimarães Lobato, representante de la Fundación Calouste Gulbenkian.

Fuente: *Estructura,* n.º 28.

LISTA DE COLABORADORES DEL LENEC CON BRASIL

Estudio Experimental de la presa del Salto de Funil, 1956-1957.
Colaboración en las pruebas de la roca de la fundación de la presa del Salto de Funil, 1961-1974.
Estudio experimental del proyecto definitivo de la presa del Salto del Funil en el río Paraíba, 1963-1965.
Observación de la presa del Salto del Funil, 1976-1977.
Determinación de las deformabilidades y de las tensiones residuales de macizos rocosos en túneles de sondaje en el local de aprovechamiento de Río Preto. Dr. Arnaldo Silvério, 1967-1970.
Estudio de las fundaciones del canal de São Simão. Ingeniero Charrua Graça, 1971.
Ayuda a la observación de la presa de São Simão, 1976.
Estudio de la deformabilidad de los macizos rocosos de la carretera de los Emigrantes. Ingeniero Charrua Graça, 1973.
Estudio de las fundaciones de aprovechamiento de Agua Vermelha. Ingenieros Charrua Graça y Sintra Delgado, 1973.
Estudio de la presa de Agua Vermelha por el método de los elementos finos, 1975.
Estudio de las funciones de aprovechamiento de Itaipú. Ingeniero Lourenço Pinto, 1974.
Estudio de las fundaciones de aprovechamiento de Itaipú. Ensayos con deformetrotridimensible. Ingenieros Peres Rodrigues y Charrua Graça, 1976.
Estudio de la deformabilidad de las fundaciones de las presas de Itaipú. Ingeniero Charrua Graça, 1975-1978.
Estudio de la reparación de conducta del Guandu. Ingeniero Campos de Almeida, 1969.
Estudio de la Gloria, Botafogo. Ingenieros Fernando Abecassis Castanho y Pires Elias, 1962-1964.
Estudio del alargamiento de la playa de Copacabana. Ingenieros Castanho y Vera-Cruz, 1964-1967.
Estudio del Hotel Meridien. Ingenieros Castanho y Vera-Cruz, 1972.
Estudio de la bahía de Caiobá. Ingeniero Castanho y Clímaco, 1976-1977.
Consultorio en los trabajos de prospección geofísica en el local de la presa de Emborçaco. Ingeniero Moura Esteves.
Curso de conservación y restauración. Ingeniero Elda de Castreo, 1986.
Curso de cartografía geotécnica aplicada a la planificación urbana UFMG. Dr. Gomes Coelho, 1985.
Observación del puente Rio-Niterói. Ingeniero Marecos e Castanheta, 1972-1975.

Ensayo dinámico de los viaductos de la carretera de los Emigrantes.
Ensayo de la relajación de cordones de acero de pre-esfuerzo para el puente Rio-Niterói.
Observación del edificio del banco de la Chase en Porto Alegre. Consulta ingeniero Marecos, 1977.
Observación del comportamiento del puente de la Isla del Príncipe. Consulta ingeniero Marecos, 1972.
Observación de las estructuras de la carretera de los Emigrantes. Consulta ingeniero Marecos.
Observación del metro de São Paulo. Consulta ingeniero Marecos, 1973.
Estudio relativo al Elevado Paulo Fronteira. Consulta ingeniero Marecos, 1972.
Observación de silos para la fábrica de cementos. Consulta ingeniero Marecos, 1972.
Observación del viaducto de Selvados. Consulta ingeniero Marecos, 1985.

Presencia portuguesa en los organismos internacionales

El Comité Europeo del Hormigón (CEP), hoy Comité Europeo Internacional de Hormigón, organismo que desde el inicio ha articulado e integrado las investigaciones del hormigón armado, y en nuestros días del hormigón pretendido, también encontró en los investigadores portugueses, elementos importantes en la investigación científica.

En todas las reuniones, como atestan los anales de los congresos patrocinados por ese organismo, la presencia portuguesa se hizo sentir con la autoridad, conocimiento y saber.

Tal actividad alcanzó su grado más alto cuando aquel organismo, del que también forman parte los Estados Unidos y Brasil (Brasil desde el principio de su existencia, con la presencia de un delegado observador), tuvo como presidente al ingeniero Ferry Borges, autor de preciosas colaboraciones, de las que resultaron documentos importantes de las recomendaciones del CEP, hoy adoptadas por las normas estructurales de todas las naciones avanzadas del mundo.

Conclusiones

Creemos haber demostrado que hay una continuidad en el intercambio lusobrasileño, el cual no se interrumpió con el movimiento modernista, como afirmaban las fuentes tradicionales.

Analizamos desde la imagen recíproca de brasileños y portugueses que estuvo condicionada por el volumen de la inmigración, hasta el grado de competencia en función de la economía; hasta la política del Estado que pasa por varios cambios y que no tiene que ver sólo con las cuestiones del mercado de trabajo. La política inmigratoria de Vargas en relación con los portugueses, por ejemplo, se vinculaba a la preocupación de reforzar el nacionalismo, considerando a los lusos casi como brasileños, con respecto a otras etnias.

Procuramos analizar el posmodernismo y sus implicaciones para la imagen recíproca y también para la autoidentificación de Portugal y de Brasil, en la medida en que rechaza el pasado, piensa en el presente, no acepta un sentido general de la historia, enfatiza la casualidad, lo fragmentario, niega la filosofía. Creemos que, a pesar de esas características del posmodernismo, el pasado no se puede dejar de lado, como afirma José Saramago [1]: «Quiero mostrar que nosotros somos nuestra historia y lo que somos es inseparable de lo que fuimos». Sin duda, el posmodernismo empequeñeció la preocupación por la autoidentificación y en el caso de Portugal hubo un cierto grado de separación con la imagen de expansión marítima, también como consecuencia de la integración del país en el mercado común y en la Comunidad Europea y de la pérdida de las colonias en África y en India.

En la medida en que la emigración a Brasil y el comercio lusobrasileño perdieron importancia y la política portuguesa se reorientó, se redujeron los conflictos interétnicos en Brasil.

Surgió una nueva dimensión de la emigración portuguesa, la proveniente de África, que refuerza el proceso de concienciación política y lucha de las comunidades afrobrasileñas. La idea de una comunidad lusobrasileña estaba íntimamente relacionada con intereses estratégicos de la política exterior de los dos países.

En el desarrollo del trabajo comprobamos la discrepancia entre las relaciones oficiales lusobrasileñas, condicionadas por las dictaduras y por la censura en Portugal y en Brasil y las relaciones informales y la propia evolución cultural interna de los dos países.

El conflicto interétnico resurgió en Portugal con el estancamiento de la economía brasileña y la emigración de los brasileños a tierras lusas.

El estereotipo del inmigrante portugués como ignorante, destinado a ser mano de obra no cualificada, se modificó a lo largo del siglo, incluso debido a la transformación del perfil del emigrante en las décadas de 1960 y 1970.

[1] Saramago, José, «A história segundo Saramago», *Jornal de Brasil*, 18-8-1992, p. 5.

Procuramos demostrar que desde finales del siglo XIX el intercambio cultural era muy significativo y destacamos el papel de Luiz de Camões y Gil Vicente como símbolos de la nacionalidad portuguesa.

Vânia Fróes [2] destaca los vínculos del teatro con la sociedad, de tal forma que podemos considerarlo documento social de interés. El teatro vicentino define su misión y la del teatro portugués en la discusión de la identidad nacional por la vía de lo imaginario. El teatro vicentino estaba ligado a la dinastía de Avis, profunda afirmación nacional.

Procuramos identificar a los autores-símbolos brasileños y portugueses y analizar el peso que tuvieron en las relaciones lusobrasileñas.

[2] Froes, Vania Leite, *Teatro como missão e espaço de Encontro de Culturas. Estudo Comparativo Entre o Teatro Português e o Brasileiro do Século XVI*, s.l., s.d., dat.

BIBLIOGRAFÍA

Comentario bibliográfico

Encontramos fuentes primarias relativamente abundantes para el análisis de la imagen recíproca de Portugal y de Brasil y del intercambio cultural en la literatura, en el teatro, en la arquitectura, en las artes y tuvimos dificultad en cuanto a las relativas a la ciencia, excepto en la historia.

En la literatura usamos textos de romances, ensayos, poesías, artículos de revistas. En el teatro fue de gran utilidad el archivo del IBAC, Instituto Brasileño de Artes y Ciencias, Río de Janeiro, donde consultamos programas, noticias, artículos sobre el tema, textos, fotografías de arte dramático brasileño y portugués, sobre todo de las compañías que vinieron a Brasil. El material está clasificado, la atención al público es eficiente, lo que permite un rápido acceso a la documentación. En cuanto a las artes plásticas fueron de gran ayuda los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes en Río de Janeiro y otros locales de Brasil. Muchos programas contienen pequeños ensayos, reproducciones y la investigación sobre los fondos de obras de arte del propio museo que es rico en trabajos expresivos del arte portugués.

Para las décadas de 1950 y 1960 recorrimos ampliamente el periódico de la comunidad portuguesa de Río de Janeiro, titulado *O Mundo Português*, que da noticias sobre la literatura y el arte lusobrasileños. El periódico tiene una posición de exaltación de la cultura lusa de élite y de promoción de los intereses de la colonia. Para la década de 1970, cuando *O Mundo Português* terminó, usamos *A Voz de Portugal*, más pobre en cuanto a artes y ciencias, dirigida casi exclusivamente a la política.

Procuramos complementar las fuentes primarias, no sólo con la consulta de las fuentes secundarias, sino también con entrevistas del arquitecto, historiador, miembro del Consulado de Portugal en Río de Janeiro (ver bibliografía).

Usamos las entrevistas del *Mundo Portugués* con pequeños empresarios, y las hechas por Maria Helena Beozzo con asociados de la Casa do Minho.

En el análisis de los conflictos interétnicos recurrimos a los procesos criminales desarrollados por Gladys Sabina Ribeiro (ver bibliografía), además de los periódicos de la época.

Las estadísticas de Portugal y de Brasil permitieron un estudio cuantitativo de las fluctuaciones de las migraciones portuguesas, la caracterización de un perfil del emigrante en cuanto a sexo, edad, origen, profesión, estado civil, retorno a la patria. Existen discrepancias entre las estadísticas lusas y las brasileñas, posiblemente debidas, al menos en parte, a la emigración clandestina. Los censos brasileños de finales del siglo XIX a la década de los cuarenta del siglo XX, hacen un análisis de las profesiones, las últimas usaron otra metodología, tomando sólo una muestra. Este estudio de muestreo no fue publicado y no es accesible, lo que imposibilitó un análisis más detallado de las profesiones en ese último período.

Las fuentes legislativas tienen gran importancia para definir la política emigratoria de Portugal e inmigratoria de Brasil. Los acuerdos y convenios bilaterales informan sobre la orientación relativa a la cooperación cultural y científica, el comercio, la política externa, los derechos recíprocos de brasileños y portugueses, en los dos países.

Las fuentes secundarias son ricas en cuanto a la economía, cultura, autoidentificación de Brasil y de Portugal, pero pobres numéricamente en el análisis de las interrelaciones de los dos países. Algunas obras merecen ser destacadas como las de Arnaldo Saraiva y la de Nelson Vieira de Melo (ver bibliografía) que tratan específicamente del tema de las interrelaciones y de la imagen recíproca.

Los artículos, las revistas que se destinan a la comunidad lusobrasileña también son de particular interés. Las interpretaciones históricas que buscan la identidad nacional son de especial relevancia para el entendimiento de las relaciones lusobrasileñas.

Algunos trabajos específicos sobre emigración portuguesa fueron de gran importancia, como los de Nuno Simões, Anne Marie Pescatello, Miriam Halpern Pereira, J. Carneiro, Manuel Diegues Jr., Gladys Sabina Ribeiro (ver bibliografía).

Fuentes secundarias

Libros

Abreu, J. Capistrano, *Caminhos antigos e povoamento*, Río de Janeiro, F. Briguiet y Cía., 1930.

——, *Capítulos de História Colonial. 1500-1800*, Río de Janeiro, Edición Sociedade Capistrano de Abreu, 1934.

Amado, Jorge, *Tocaia Grande, a face obscura*, Río de Janeiro, Record, s.d.
Associação Comercial de Santos Exposição à Comissão de Turismo, Lisboa, Imprenta Africana de Antonio Tiberio de Carvalho, 1913.
Azevedo, Fernando, *A Cultura Brasileira*, São Paulo, Edición Melhoramentos, 1958, 3.ª ed., v. 2.
Azevedo, João Lucio de, *Épocas de Portugal Econômico. Esboços de História*, Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1947, 2.ª ed.
Azevedo, Manuel Duarte, *O Rio de Janeiro, sua História, Monumentos Homens notáveis usos e curiosidades*, Río de Janeiro, Livraria Brasiliana Editora, 1969, 2v.
Baer, Werner y Villela, Annibal, «Industrial Growth an Industrialization, Revisions in the Stages of Brazil's Economic Development» en *L'Histoire Quantitative du Brésil de 1800 a 1930*, París, Centre National de la Recherche Scientifique, 1973.
Bandeira, Jr., Antonio Francisco, *A Indústria no estado de São Paulo*, São Paulo, s.ed., 1901.
——, *Os portugueses no Brasil, estudo politico*, Río de Janeiro, Typographia Mont'Alverne, 1895.
Barbosa, José, *As relações luso brasileiras (a imigração e a desnacionalização do Brasil)*, Lisboa, J. Barbosa, 1909.
Barbosa, Luiz, *Serviços de Assistência no Rio de Janeiro*, Río de Janeiro, s.ed., 1908. Anexo Estadístico de las Asociaciones de Beneficiencia Existentes en el Distrito Federal.
Bardi, P. M., *História da Arte Brasileira. Pintura. Escultura. Arquitetura. Outras artes*, São Paulo, Compañía Melhoramentos de São Paulo, 1975.
Barreto, Antonio e Almeida, Carlos, *Capitalismo e emigração em Portugal*, Lisboa, Prelo, 1974.
Barros, Eudes, *A Associação Comercial no Império e na República*, Río de Janeiro, Gráfica Olímpica Editora Ltda., Pref. 1959.
Benchimol, Jaime L., coordinador, *Manguinhos do Sonho à Vida. A ciência na Belle Époque*, Río de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz, Fundação Oswaldo Cruz, 1990.
Berardinelli, Cleonice, *Estudos de Literatura Portuguesa*, Lisboa, Imprenta Nacional, Casa de la Moneda, 1985.
Bettencourt, José de Sousa, *O fenomeno da emigração portuguesa*, Luanda, Instituto de Investigações Científicas de Angola, Departamento de Ciencias Humanas.
Borba Filho, Hermilo, *História do Teatro*, Río de Janeiro, Editora de la Casa do Estudante de Brasil, s.d.
Branco, Luis de Freitas, *A música em Portugal*, Lisboa, Imprenta Nacional, 1929.

Brito, Manuel Carlos de, *Estudos de História da música em Portugal*, Lisboa, Estampa, 1989.
Brito, Raquel Soeiros de, *Agricultores e pescadores portugueses na cidade do Rio de Janeiro*, Lisboa, Junta de Investigación de Ultramar, 1960.
Bullrich, Francisco, *New Directions in Latin American architecture*, Nueva York, George Braziller, Pref. 1968.
Cabral, Manuel Villaverde, *Portugal forças sociais, poder político e crescimento econômico 1890 a 1914 na alvorada do século XX, Lisboa*, A Regra do Jogo, Historia, 1979.
«Cambiantes de Emigração Portuguesa», Río de Janeiro, s.ed., 1916.
Campelo, Francisco Barreto, *Rodrigues. A dupla nacionalidade dos portugueses no Brasil*, Recife, Ciclo Cultural lusobrasileiro, 1942.
Campos, Ernesto de Sousa, «Influência Portuguesa no Sistema hospitalar brasileiro», *Universidades luso-brasileiras-uma idéia em marcha*, São Paulo, Saraiva, 1958.
Candido, Antonio, «Prefácio» de Holanda, Sérgio Buarque, *Raízes do Brasil*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio, 1976, 9.ª ed.
Carneiro, J. Fernando, *Imigração e Colonização no Brasil*, Río de Janeiro, Facultad Nacional de Filosofía, Cátedra de Geografía de Brasil, Universidad de Brasil, 1950, Publicación Avulsa, n.º 2.
Carqueja, Bento, *O povo portugues*, Oporto, s.ed., 1916.
Chagas, Manoel Joaquim Pinheiro, *As Colonias Portuguesas no Século XIX, 1811-1890*, s.l., s.ed., 1890.
——, *Brazileiros Ilustres*, s.l., s.ed., 1879.
——, *Portugueses em África, Ásia América e Oceania*, s.l., s.ed., 1877.
——, *A viagem Guaraciaba*, Lisboa, Caetano Simões, s.d.
Chauí, Marilena, *O Nacional e o Popular na Cultura Brasileira; Seminário*, São Paulo, Brasileira, 1983.
Cidade, Hernâni, *P.e Antonio Vieira*, Lisboa, Editora Arcadia, s.d.
——, *Bandeirismo paulista na expansão territorial do Brasil*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicaciones, s.d.
——, *Portugal Histórico Cultural através de alguns dos seus maiores escritores*, Salvador, Publicación de Universidad de Bahía, 1957.
Coelho, Jacinto do Prado, *Dicionário de Literatura Brasileira, Portuguesa, Galega*, Oporto, Figueirinha do Porto, 1978, v. 2.
«Coloquio internacional de estudos luso-brasileiros 4», Salvador, 1959, *Boletim Informativo*, n.º 1.
«Comércio e suas Porfissões: Imagens. Brasil 1500-1946», s.l. SENAC; s.d.
«O Cordel e os Desmantelos do mundo, Antologia, nova série», Río de Janeiro, Casa de Rui Barbosa, 1983.

Corrêa, Antonio Augusto Mendes, *Germen e Cultura*, Oporto, Instituto de Antropología de la Universidad de Oporto, 1944.
Correa, Virgílio, *Estudos de História de arte, escultura e pintura*, Coímbra, Universidad, 1953.
Correia, Mário, *Música popular portuguesa: um ponto de partida*, Coímbra, Centelha, 1984.
Cortesão, Jaime, *Alexandre de Gusmão e o tratado de Madrid*, Río de Janeiro, Ministerio de Asuntos Exteriores, Instituto Rio Branco, s.d., 8 tomos; Antecedentes 2 tomos, Alexandre de Gusmão 2 tomos, Documentos Bibliográficos 1 tomo; Alexandre de Gusmão, Obras Varias 1 tomo; Negociaciones, 1 tomo; Tratado de Madrid, 1 tomo.
——, «Introdução notas e Glossário», *Jesuitas e Bandeirantes no Itatim (1596-1760)*, Río de Janeiro, Biblioteca Nacional, División de Obras Raras y Publicaciones, 1952-1969.
——, «Introdução, notas e glossário», *Jesuitas e Bandeirantes*, 3 volúmenes, *Manuscritos da Coleção De Angelis, Jesuitas e Bandeirantes no Guairá 1594-1640*, v. 1; *Jesuitas e Bandeirantes no Itatim (1596-1760)* v. 2; *Jesuitas e Bandeirantes no Tape (1615-1641)*, Río de Janeiro, Biblioteca Nacional, División de Obras Raras y Publicaciones, 1951, 1969.
——, *Teoria geral dos Descobrimentos Portugueses e outros ensaios*, Lisboa, Livros Horizonte, 1984.
Cunha, Fausto, *A Leitura aberta*, s.l., s.ed., 1978.
Cunhal, Álvaro, *A Questão Agrária em Portugal*, Río de Janeiro, Civilização Brasileira, 1968.
——, *Radicalismo Pequeno Burguês de Fachada socialista*, 1970.
Davatz, Thomas, *Memórias de um colono no Brasil (1850)*, São Paulo, Livraria Martins Editora, 1951, 2.ª ed.
Denis, Pierre, *O Brasil no Século XX. Versão Portuguesa*, Lisboa; s.d.
Derrida, Jacques, *De la grammatologie*, París, Les Éditions de Minuit, 1967.
——, *L'Écriture et la différence*, París, Les Éditions de Minuit, 1967.
Dias, Carlos, *Apontamentos para a História da Sociedade Portuguesa de Beneficência*, Río de Janeiro, Sociedad Brasileña de Beneficencia, 1895.
Dias, Carlos Malheiro, editor, *História da colonização portuguesa no Brasil*, Oporto, Litografía Nacional, 1921-1924.
——, *Rumo à terra*, Río de Janeiro, Typografia Jornal do Comércio, 1917.
Diegues, Jr. Manuel, *Imigração. Urbanização e Industrialização. Estudos sobre alguns aspectos da contribuição cultural do imigrante no Brasil*, Río de Janeiro, s.ed., 1964.
Durval, João, *Eu e o Teatro*, Río de Janeiro, Grafica Portinho Cavalcante, s.d.

Eco, Umberto, *Pós Escrito e o nome da Rosa*, Río de Janeiro, Nova Fronteira, 1985.

Edmundo, Luiz, *O Rio de Janeiro do meu tempo*, Río de Janeiro, 1938, 3v.

Egas, Eugênio, «Os portugueses no Brasil (sua ação patriótica, e civilizadora)», conferencia pronunciada en el Instituto Histórico y Geográfico de São Paulo, Typ. Pocal y Weiss, 1911.

Elia, Hamilton, *Camões e a literatura brasileira*, Río de Janeiro, MEC-DAC, 1973.

Fausto, Boris, *Trabalho urbano e conflito social*, São Paulo, DIFEL, 1977.

Ferreira, Aurélio Buarque de Holanda, *Novo dicionário da língua portuguesa*, Río de Janeiro, Nova Fronteira, 1.ª ed.

Ferreira, Tito Lívio, *Portugal no Brasil e no mundo*, São Paulo, Distribución Nobel, 1984.

Fialho, Rui José Nobre Teixeira, *Clarificação do Consulado Salazanista, Congresso A Vida da República Portuguesa, 1890-1990*, Lisboa, Cooperativa de Estudios y Documentación Universitaria, Lisboa, 1991, pp. 467-470.

——, *Crítica ás Ditaduras de Direita e Esquerda, Congresso A Vida da República Portuguesa, 1890-1990*, Lisboa, 1991, pp. 471 y 475.

Fleiuss, Max, *História Administrativa do Brasil*, São Paulo, Melhoramentos, Pref. 1925.

Fonseca, Roberto Piragibe, *Notas à margem do processo da revolução brasileira*, Río de Janeiro, Universidad Católica, 1961.

Fonseca, Rubem, *Bufo & Spallanzani*, Río de Janeiro, Francisco Alves, 1985.

França, José Augusto Rodrigues, *A arte em Portugal no século XX: (1911-1961)*, Venda Nova, Bertrand, 1985, 2.ª ed. rev.

——, «Breve Resenha de Cem Anos de Arte Portuguesa (1880-1980)» en *Etudos de História de Portugal, seculos XVI-XX, homenagem a H. H. de Oliveira Marques*, Lisboa, Editorial Estampa, 1983, II, pp. 549 a 556.

Freitas, José Freire de, *Portugueses no Brasil-Estatuto Oficial. Convenção de Igualdade*, Decreto n.º 70.391 de 12-4-72, Decreto n.º 70.436 de 18-4-72, Río de Janeiro, Mac Gulloch, 1972.

Freyre, Gilberto, *Interpretação do Brasil, Aspectos da Formação Social Brasileira como processo de Amalgamento de Raças e Culturas*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1947.

——, *Introdução à História da sociedade patriarcal no Brasil Casa-Grande e Senzala, Formação de Família Brasileira sob o regime de economia patriarcal*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1946, 2v.

Furtado, Celso, *Formação Econômica do Brasil*, Río de Janeiro, Editora Fondo de Cultura, 1959, 2.ª ed.

Gabeira, Fernando, *Crepúsculo do Macho: deprimento*, Río de Janeiro, Editora Nova Fronteira, 1987.

——, *Entradas e Bandeiras; depoimento*, Río de Janeiro; CODECRI, 1981.
——, *Hóspede da Utopia*, Río de Janeiro, Editora Nova Fronteira, 1981, 4.ª ed.
——, *O que é Isso Companheiro?*, Río de Janeiro, CODECRI, 1981, 24.ª ed.
García, Rodolfo, *Ensaio sobre a História política e administrativa do Brasil 1500-1810*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1956.
Godinho, José Magalhães, *O 28 de maio. Produto de uma campanha falsa, Congresso. A vida da República Portuguesa, 1890-1990*, Lisboa, Cooperativa de Estudios y Documentación Universitaria, Lisboa, 1991, pp. 449-466.
Godinho, Vitorino Magalhães, *A estrutura na antiga sociedade portuguesa*, Lisboa, Arcadia, 1971.
——, *Prix et monnaies au Portugal*, París, Librairie Armand Colin, 1955.
Gonçalves, Rui Mário, *Pintura e Escultura em Portugal, 1940-1980*, Lisboa, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, 1983.
Graham, Richard, *Britain and the onset of modernization in Brazil, 1850-1914*, Cambridge University Press, 1968.
Gramsci, Antonio, *Literatura e Vida Nacional*, Río de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 1978.
Greenhalgh, Juvenal, *O Arsenal de Marinha do Rio de Janeiro na História*, Río de Janeiro, s.ed., 1951.
Guimarães, Alfredo, *Terra dos Portugueses, casa dos brasileiros impressões de emigrados políticos e militares que regressaram ao Brasil outros depoimentos de homens ilustres. O Tratado de Comércio e a opinião dos jornais*, Río de Janeiro, Editora Alba Ltda., 1933.
Hall, Michael, *The origins of mass Immigration in Brazil 1871-1914*, PHD Disertación Universidad de Columbia, 1969.
——, *Immigration and the early São Paulo working class*, Tulane University, 1971, mimes.
Herculano, Alexandre, *História da origem e estabelecimento da Inquisição em Portugal*, Lisboa, Antigua Casa-Bertrand-José Bastos y Cía., Livraria, 1907, 2 tomos.
——, *História de Portugal desde o começo da monarchia até o fim do Reinado de Affonso III*, Lisboa, París, Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Livrarias Ailland Bertrand e Francisco Alves, 8.ª ed., s.d., 8 tomos.
Holanda, Sérgio Buarque de, *Raízes do Brasil*, Río de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1976, 9.ª ed.
Jackson, Kenneth D., *A Poesia Vanguardista na Literatura Brasileira: Oswald de Andrade*, São Paulo, Editora Perspectiva, 1978.
Kocher, Bernardo e Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *Ouve meu grito: Antologia da poesia operária (1894-1923)*, Río de Janeiro, UFRj, Editora Marco Zero, 1987.

Lacombe, Américo, «Lideranças e expressões do Instituto Histórico», en Wheling, Arno, Coordinador, *Origens do Instituto Histórico e Geográfico brasileiro. Idéias filosóficas e sociais, estudos de poder no segundo reinado*, Río de Janeiro, IHGB, 1989.

A lei do destino por uma unidade economica e geográfica em duas patrias distintas, São Paulo, Tipografía Brasileira, 1944.

Lemos, Carlos A. C., *Alvenaria Burguesa*, São Paulo, Nobel, 1989, 2.ª ed. revisada y ampliada.

——, *Arquitetura Brasileira*, São Paulo, Editora Melhoramentos Editora USP, 1979.

——, *Dicionário de Arquitetura brasileira pelos arquitetos Corona e Lemos*, São Paulo, Editora São Paulo Edait, 1972.

Lemos, Carlos A. C. y Sampaio, Maria Ruth, *Habitação popular paulistana auto construída*, São Paulo, USP, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1978.

Lemos, Carlos A. C., *Pesquisa sobre habitação popular 1964-65*, São Paulo, USP, 1978.

Lima, Alceu Amoroso, *Introdução à Literatura brasileira*, Río de Janeiro, AGIR, 1956.

Lima, Campos, *O movimento operário em Portugal*, Lisboa, 1910.

Lino, Neto, Antonio, *A questão agrária*, s.l., s.ed., 1908.

Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, *História do Rio de Janeiro (Do Capital Comercial ao Capital Industrial e Financeiro)*, Río de Janeiro, IBMEC, 1978, 2v.

Loureiro, Pizarro, *Getúlio Vargas e a política luso brasileira*, Río de Janeiro, Z. Valverde, 1941.

Magalhães, José Augusto de, *Discursos proferidos por...*, Bahía, Lithographia e encadernação Reis, 1905.

Maram, Sheldon L., *Anarquistas, Imigrantes e o Movimento operário Brasileiro, 1890-1979*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1979.

——, «The Immigrant and the Brazilian Labor movement 1890-1920», en Alden, Dauril y Dean, Warren, *Essays Concerning the Socioeconomic History of Brazil and Portuguese India*, Gainesville, The University Presses of Florida, 1977.

Mariano, Filho, José, *A margem do problema Arquitetônico Nacional*, Río de Janeiro, 1943.

Martins, J. P. Oliveira, *O Brazil e as Colonias Portuguesas*, Lisboa, Parceria Antonio Maria Pereira, 1920, 5.ª ed.

——, *História de la civilización ibérica*, Buenos Aires, Libreria y editorial El Ateneo, 1944, 1.ª ed.

——, *História de Portugal*, Lisboa, Parceria Antonio Mario Pereira, 1942, 12.ª ed., 2v.

Martínez, Pedro Soares, *História Diplomática de Portugal*, Lisboa, Editorial Verbo, 1986.

Matos, Raimundo José da Cunha, *Ensaio histórico político sobre a origem e progressos e merecimento da antipathia e reciproca aversão de alguns portugueses europeus e brasileiros*, Río de Janeiro, Typografía de Moreira Garcez, 1822.

Mauricio, Augusto, *Temples Históricos do Rio de Janeiro*, Río de Janeiro, Gráfica Laemmert, s.d.

Medeiros, João, *Dicionário dos Pintores do Brasil*, Río de Janeiro, Irradiação Cultural, 1988.

Meireles, Cecília, *Poetas Novos de Portugal*, s.l., 1944, s.ed.

Mello, Martinho Nobre de, *Intercambio Cultural entre Portugal e o Brasil*, Río de Janeiro, Editora Liceo Literario Portugués, 1938.

——, *Ritmo Novo*, Río de Janeiro, R. Schmidt, 1932.

Miliet, Sérgio, *Pintores e Pinturas*, São Paulo, Livraria Martins, 1940.

Moises, Massaud y Paes, José Paulo, *Pequeno Dicionário da Literatura Brasileira*, s.l., 1980, 2.ª ed.

Morais Filho, Alexandre José de Melo, *Festas e Tradições Populares no Brasil*, São Paulo, Editora de la Universidad de São Paulo, 1979.

Monteiro, Mário, *Bilac e Portugal*, Lisboa, Agencia Editorial Brasileira, 1936.

Moura, Ana Maria da Silva, *Cocheiros e Carroceiros. Homens livres no Rio de senhores e escravos*, São Paulo, Editora Huicitec, 1988.

Muricy, Andrade, *Panorama simbolista Brasileiro*, Brasilia, Instituto Nacional del Libro, 1973, 2.ª ed.

Nascimento, Alfredo, *Vinte anos de Saber, 1880-1900: Histórico da Associação dos Empregados do Comércio do Río de Janeiro*, s.l., s.ed., 1900.

Nemesio, Vitorino, *Conhecimento da Poesia*, Lisboa, 1970, 2.ª ed.

Neves, João Alves das, «Terras luso-brasileiras, São Paulo, Consejo Estatal de Cultura, Comisión Literaria, s.d.

Oakenfull, J. C., *Brazil, Present, Past and Future*, Londres, John Bale Sons and Daniellson, Ltd., *ca.* 1919.

Pereira, Armando Gonçalves, *Da relação luso-brasileira*, Lisboa, Ática, 1963.

Pereira, Miriam Halpern, *A Política Portuguesa de Emigração 1850-1930*, Lisboa y Oporto, A Regra do Jogo, 1981.

Perfil-Projeto. Souza Cruz. Companhia Souza Cruz Indústria e Comércio, Río de Janeiro, Compañía Industria de Papel Piraky, 1988.

Portugal, *Comissão Exposição Internacional do Rio de Janeiro de 1922*, Lisboa, Imprenta Nacional, 1922.

Portugal no mundo, Lisboa, Oficina Gráfica Mineira de G. Pinto de Sousa e irmão, 1940.

Prado Jr., Caio, *Evolução Política do Brasil e outros Estudos*, São Paulo, Editora Brasiliense Ltda., 1953, 3.ª ed.

Prado, Décio de Almeida, «A Evolução da Literatura Dramática», en Coutinho, Afrânio y Gomes, Eugênia y Barreto Filho, *A Literatura no Brasil*, Río de Janeiro, 1955, vol. 2.

Queiroz, José Maria Eça de, *Emigração como Força Civilizadora*, Pref. de Raul Rego, Lisboa, Perspectivas e realidades, 1979.

Ramos, Graciliano, *Angústia*, Río de Janeiro, José Olympio, 1941, 2.ª ed.

Real Sociedade Portuguesa de Beneficiência 16 de Setembro 1857-1957; um século de existência, Bahía, s.ed., 1957.

Rebello, Luis Francisco, *História do Teatro Português*, s.l., Publicaciones Europa-América, 1972, 2.ª ed.

Rego, Antonio da Silva, *Relações luso-brasileiras (1822-1953)*, Lisboa, Panorama, 1965.

Rego, José Lins do, *Moleque Ricardo*, Río de Janeiro, José Olympio, 1935.

Ribeiro, João Ubaldo, *História do Brasil*, Río de Janeiro, Francisco Alves, 1929.

——, *Viva o Povo Brasileiro*, Río de Janeiro, Editora Nova Fronteira, 1984, 3.ª ed.

Rodrigues, Antonio Ramos, *A Interação Literária Luso-Brasileira*, sl., s.d., dat.

Romero, José Luis, *Latino-America; Las Ciudades y Las Ideas*, México, Siglo XXI, 1976.

Salles, Vicente, *Repente e Cordel, Literatura popular em versos da Amazonia*, Río de Janeiro, FUNARTE-MINC, Instituto Nacional de Folclore, 1985.

Santos, Maria Luiza de Queiroz Amancio dos, *Origem e evolução da música em Portugal e sua influência no Brasil*, Río de Janeiro, Imprenta Nacional, 1942.

Santos, Mário Augusto da Silva, *Associação Comercial da Bahia. 180 anos. A Casa do Empresário. Associação Comercial da Bahia na Primeira República, um Grupo de Pressão*, Salvador, ACB, 1991, 2.ª ed.

——, *Comércio Português na Bahia, 1870-1930. Centenário de Manoel Joaquim de Carvalho e Cia Ltda. 1877*, Salvador, Bahía, Artes Gráficas, pref. 1977.

Santos, Paulo F., *Quatro Séculos de Arquitetura*, Río de Janeiro, Instituto de Arquitectos, 1981.

Santos, Reynaldo dos, *Oito séculos de arte portuguesa, história e espírito*. Lisboa, Imprenta Nacional de Publicidad, 1970, 3v.

Saraiva, Antonio José, *O Crepúsculo da Idade Média em Portugal*, Lisboa, Gradiva, 1988.

——, *Gil Vicente e o fim do Teatro Medieval*, Armadura, Livraria Bertrand, Pref. 1965, 3.ª ed.

——, *Para a História da Cultura em Portugal*, s.l., Ediciones Europa-América, 1972, 4.ª ed. 2v.

——, «Três Ensaios sobre Oliveira Martins», en *Obra de Antonio José Saraiva para a história da Cultura em Portugal*, s.l., Publicaciones Europa-América, 1972, 3.ª ed.

Saraiva, Antonio José y Lopes, Oscar, *História da Literatura Portuguesa*, Oporto, Porto Editora Ltda., s.d., 5.ª ed.

Saraiva, Arnaldo, *O Modernismo Brasileiro e o Modernismo Português. Subsídios para seu estudo e para a história das suas relações*, Oporto, s.ed., 1986.

Saraiva, José Hermano, *História Concisa de Portugal*, Mira-Sintra, Publicaciones Europa-América, 1984, 9.ª ed.

Saraiva, José Antonio, *Do Estado Novo à Segunda República. Crônica Política de um Tempo Portugues*, Amadora, Livraria Bertrand, 1974.

Saramago, José, *A Jangada de Pedra*, São Paulo, Editora Schwarez Ltda., 1988.

Schorer, Maria Tereza, *O imigrante e a pequena propriedade*, São Paulo, Brasiliense, 1982.

Sena, Jorge, *Régio, Casais a «Presença» e outros afins*, Brasilia, Editora Povoa do Varzim, 1977.

Serrão, Vítor, *Estudos de pintura maneirista e barroca*, Lisboa Caminho, 1989.

Silva, A. da, *Relações Luso-Brasileiras*, Río de Janeiro, Zélio Valverde Editor, 1941.

Silva, F. Marques, *O povoamento da metrópole através dos censos*, Lisboa, Instituto Nacional de Estadística, 1970.

Silva, Inocencio Francisco da, *Dicionário Bibliográfico Portugues*, Lisboa, Imprenta Nacional, s.d., 23v.

Silva, Pedro Ferreira da, *Assistência social dos portugueses no Brasil*, São Paulo, Arquimedes Ediciones, 1969.

Simões, Nuno, *O Brasil e a emigração portuguesa (notas par um estudo)*, Coímbra, Imprenta Universitaria, 1934.

——, *Portugueses no Mundo*, Lisboa, Oficinas Gráficas Minerva, 1940.

Soares, Luiz Carlos, *Rameiras, Ilhoas, Polacas... A prostituição no Rio de Janeiro do século XIX*, São Paulo, Editora Ática, 1992.

Soares, Ubaldo, *O Passado Histórico da Casa dos Expostos*, Río de Janeiro, Santa Casa de Misericordia, 1959.

Sousa, J. Galante, *O Teatro no Brasil*, Río de Janeiro, Ministerio de Educación y Cultura, 1960, 2 tomos; tomo I *Evolução do Teatro no Brasil;* tomo II *Subsídios para uma Bibliografia do Teatro no Brasil.*

Souza, Márcio, *Galvez Imperador do Acre*, Río de Janeiro, Marco Zero, 1983, 10.ª ed.

——, *Mad Maria*, São Paulo, Circulo do Livro, 1985.

——, *Operação silêncio*, Río de Janeiro, Marco Zero, 1985.
——, *A Ordem do Dia*, Folhetim voador não identificado, Río de Janeiro, Marco Zero, *ca.* 1983.
Spina, Sigismundo, *Iniciação na Cultura Literária Medieval*, Río de Janeiro, Grifo, 1973.
Spínola, Antonio, *Portugal e o Futuro. Apud* Saraiva, José Antonio, *Do Estado Novo à Segunda República: Crônica Política de um Tempo Portugues*, Amadora, Livraria Bertrand, 1974.
Stein, Stanley, *Rhe Brazilian Cotton Manufacture, 1850-1950*, Cambridge University Press, 1968.
——, *Grandeza e Decadência do Café*, São Paulo, Brasiliense, 1961.
Taunay, Afonso de, *Ensaio de carta geral das bandeiras paulistas*, São Paulo, 1952, 3.ª ed.
——, *A grande vida de Fernão Dias Paes*, Río de Janeiro, 1955.
——, *A História Geral das Bandeiras paulistas*, São Paulo, 1952, 3.ª ed.
Tavares, A. de Lira, *A Engenharia Militar Portuguesa na Construção do Brasil*, Lisboa, Estado Mayor del Ejército, 1956.
Teixeira, Manuel C. Correia, «Desenvolvimento urbano e Habitação operária: 1890-1910», congresso *A Vida da República Portuguesa, 1890-1990*, Lisboa, Cooperativa de Estudios y Documentación Universitaria, Lisboa, 1991, pp. 143-166.
Teles, Antonio Carlos Moreira, *A emigração portuguesa para o Brazil*, Lisboa, Livraria Ventura Abrantes, 1913.
Teles, Gilberto Mendonça, *Camões e a Poesia brasileira*, Río de Janeiro, Ministerio de Educación y Cultura, Departamento de Asuntos Culturales, 1973.
Thorman, Canuto, *Completo Almanach Administrativo, Comercial e Profissional do Estado de São Paulo para 1985*, São Paulo, Editora Compañía Industrial de São Paulo, 1895.
Torres, Antonio, *As Razões da Inconfidência, Obra Histórica Enriquecida de Muytas e Variadas Notas*, Río de Janeiro, A. J. Castilho, 1925, 3.ª ed.
Varnhagen, Francisco Adolfo de, *História geral do Brasil antes de sua separação e independência de Portugal*, São Paulo, Melhoramentos, 1988, 2.ª ed., 4 tomos.
Vasconcelos, Artur de, *Universidade de cultura tradicionalista prócooperação intelectual luso-brasileira*, s.l., Editora del autor, 1948.
Veríssimo, José, *História da Literatura Brasileira*, Río de Janeiro, Livraria Francisco Alves y Cía., 1916.
Vieira, Nelson H., *Brasil e Portugal a Imagem Recíproca (O Mito e a Realidade na Expressão Literária)*, Lisboa, Instituto de Cultura y Lengua portuguesa, Ministerio de Educación, 1991.

Vitorino, José A., *A emigração e as Comunidades Portuguesas*, Lisboa, Secretaría de Estado de la Emigración y de las Comunidades Portuguesas, 1983.

Artículos

«Acordo de Cooperação Intelectual», *O Mundo Português*, año VI, n.º 131, 11-7-1954, pp. 1 y 2.

D'Adesky, Jacques, «Intercâmbio Comercial Brasil-África (1958-1977): Problemas e Perspectivas», en *Cadernos Candido Mendes-Estudos afro-asiáticos*, n.º 3, 1980, pp. 5-34.

Almeida, José Osorio de, «Carta aos Escritores Brasileiros», *Atlântida*, revista lusobrasileira, nueva serie, n.º 5, 1947, sección varia, pp. 110-112.

Almeida, Ramos, *Mundo Literário*, 13 de julio de 1946.

Amanhã Cinemas, «Para todos» y «Piratininga», São Paulo, la película «Morgadinha dos Canaviais», *O Mundo Português*, año IV, n.º 46, 23-11-1952; p. 9.

«Amizade e negócio», *O Mundo Português*, año VI, n.º 151, 28-11-1954, p. 3.

«No ar o rádio luso-brasileiro», *Revista Portugal*, año X, n.º 85, 1963, pp. 16-33.

«Arte Moderna Portuguesa na Bienal de São Paulo», *O Mundo Português*, año VI, n.º 104, 3-1-1954, p. 9.

«As Artes Plásticas em 1954», *O Mundo Português*, año VII, n.º 157, 9-1-1955, p. 5.

«Artistas Brasileiros elogiam o Cinema Português», *O Mundo Português*, año VII, n.º 200, 6-11-1955, pp. 1 y 2.

«Associação do Comércio do Rio de Janeiro, 148 anos de lutas, sacrifícios e realizações», *Revista da Associação Comercial*, Río de Janeiro, n.º 43, 4-6-9, 1982.

Barata, Mário, «Vieira da Silva», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, *Opinião*, cuaderno 1, p. 9.

Barth, John, «La letteratura dell'esaurimento», *apud* Rouanet, Sérgio Paulo, «A verdade e a Ilusão do Pós-moderno», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, pp. 28-53.

«Brasil Neutro na Questão de Angola. Fidelidade ao Tratado», *O Mundo Português*, año XII, n.º 482, 2-4-1961, pp. 1 y 2.

«Brasil Portugal», *O Mundo Português*, año XII, n.º 469, 1-1-1961, p. 3.

«Caducou praticamente a exigência da carteira de estrangeiros para os imigrantes Portugueses», *O Mundo Português*, año VIII, n.º 166, 13-3-1955, pp. 1 y 2.

Callado, A. C., «Brazilian Sculpture a very vague outline», *The Studio*, Special Brazilian Issue, v. 126, n.º 607, octubre, 1943, pp. 132 y 134.
«Cantiga de rua», *O Mundo Português*, año III, n.º 11, 4-3-1951, p. 7.
«A cantora Maria Clara, mais popular do rádio teatro, breve estará no Brasil», *O Mundo Português*, año II, n.º 57, 8-1-1953, p. 4.
«Carta de Lisboa», *O Mundo Português*, año III, n.º 32, 17-8-1952, p. 3.
«Chateaubriand pretende promover vinda do grupo Mocidade Portuguesa», *O Mundo Português*, año III, n.º 11, 4-3-1951, p. 1.
«Cinema Português», *O Mundo Português*, año III, n.º 21, 1-6-1952, p. 4.
«II Coloquium Internacional de Estudos Luso-Brasileiros», *O Mundo Português*, año VI, n.º 132, 18-7-1954, p. 9.
«O Comércio Exterior do Brasil no 1.º semestre de 1932», en *Revista da Camara Portuguesa de Comércio e Indústria no Rio de Janeiro*, n.º 3-3-1933, pp. 82-87.
«O Comércio Exterior do Brasil no 1.º semestre de 1932», en *Revista da Camara Portuguesa de Comércio e Indústria no Rio de Janeiro*, n.º 5-9-1932, p. 465.
Comodo, Roberto, «A História Segundo Saramago», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 18-8-1992, Cuaderno B, p. 6.
«Confraternização Medica Luso-Brasileira», *O Mundo Português*, año IV, n.º 32, 17-8-1952, pp. 1-4.
«Consulados Brasileiros no Ultramar», *O Mundo Português*, año XII, n.º 472, 22-1-1961, pp. 1 y 2.
«Um Convite: Tome parte nesta Grande Ceia», *Jornal da Tarde*, São Paulo, 18-7-1974, Colección del IBAC, s.p.
Couri, Norma, «Labirintos de Vieira da Silva, morreu em Paris uma das mais importantes pinturas deste século», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 11-3-1992, p. 2.
«Divergências Internacionais não destruirão o Espirito da Comunidade Luso-Brasileira», *O Mundo Português*, año XII, n.º 481, 26-3-1961, p. 2.
«Editores contra a cultura Luso-Brasileira», *O Mundo Português*, año XII, n.º 472, 22-1-1961, pp. 1 y 2.
«Eliminadas as restrições à entrada de Livros Portugueses no Brasil», *O Mundo Portugués*, año VII, n.º 171, 17-4-1955, pp. 1 y 2.
«O Embaixador do Brasil em Lisboa, Snr. Olegario Mariano já providenciou a remessa de uma importante coleçao de livros», *O Mundo Português*, año VI, n.º 128, 20-6-1954, p. 3.
«Emigração Portuguesa em 1954», *O Mundo Português*, año VII, n.º 201, 13-11-1955, p. 11.
«Encontra-se nessa Capital o tenor Hernani Cordeiro», *O Mundo Português*, año VI, n.º 132, 25-7-1954, p. 4.

«Estranha Guerrilha», *O Globo*, Río de Janeiro, 19-8-1981, colección del IBAC, s.p.

«Figuras do Radio», *O Mundo Português*, año I, n.º 6, 15-4-1950, p. 6.

Foucault, Michel, «Un Cours Inédit», *Magazine Litteraire*, n.º 207, mayo, 1984.

Fragoso, José, «O Sentido da Comunidade Luso-Brasileira», *Portugália*, n.º 6-6-1970, pp. 14-16.

«Um gato mia no Ginástico», *O Dia*, Río de Janairo, 19-6-1966.

«Grupo Português hoje em Brasília», *Correio Brasiliense*, D.F. 25-5-1981, Coleção IBAC, s.p.

Hahner, June, «Jacobinos versus Galegos: Urban Radicals versus Portuguese Immigrants in Rio de Janeiro in the 1890's», *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, n.º 18, mayo, 1976.

Holanda, Heloisa Buarque de, «Apresentação», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, p. 3.

——, «Encontro de Cultura», São Paulo, 1985, *apud* Sevcenko, Nicolau. «1976: o grito, o riso e o silêncio da geração X», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, pp. 14-21.

«Imigraçao Portuguesa para o Brasil», *O Mundo Português*, año VI, n.º 117, 7-3-1954, p. 3.

«A Imigração Portuguesa para o Brasil», *O Mundo Português*, año VII, n.º 210, 15-1-1956, pp. 1 y 2.

«Imigrante», *O Mundo Português*, año VII, n.º 163, 20-2-1955, p. 4.

«Importação de Livros Portugueses», *O Mundo Português*, año I, n.º 5, 11-3-1950, p. 9.

«Inauguradas solenemente as jornadas Luso-Brasileiras», *O Mundo Português*, año IV, n.º 34, 31-8-1952, p. 1.

«Inimigos de Portugal querem ver Angola pegando fogo», *O Mundo Português*, año XII, n.º 485, 23-4-1961, p. 8.

«Inquérito sobre o Emigrante Português no Brasil». *O Mundo Português*, año VII, n.º 161, 6-2-1955, pp. 1 y 2, *O Mundo Português*, año VII, n.º 162, 13-2-1955, pp. 1 y 2 y *O Mundo Português*, año VII, n.º 165, 6-3-1955, p. 3.

«Intercâmbio Artístico Animador», *O Mundo Português*, año VII, n.º 187, 7-8-1955, p. 4.

Jafa, Van, «O Menino da Mamã», *Correio da Manhã*, Río de Janeiro, 10-8-1966, Colección del IBAC, s.p.

Jameson, Frederic, «Post Modernism or the cultural logic of late capitalism», *New Left Review*, n.º 146, julio-agosto, 1984, *apud* Rouanet, Sérgio Paulo, «A verdade e a Ilusão do Pós-Moderno», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, pp. 28-53.

«João Caetano Amanhã, as 21 h», *O Mundo Português*, año III, n.º 25, 29-6-1952, p. 4.

Leff, Nathaniel T., «Trade and Development in the nineteenth Century: the Brazilian Experience», *The Journal of Political Economy*, University of Chicago, n.º 3, mayo-junio 1973, pp. 678-696.

Lemos, Regina Celia Souza de, «Manifestações Culturais da Classe Operária na Cidade do Rio de Janeiro», *História em Cadernos*, v. 3, n.º 2, septiembre-diciembre 1985, Río de Janeiro, UFRJ, IFCS, Licenciatura de Historia, pp. 50-64.

Lemos, Regina Celia Souza de, «Teatro como Instrumento de Concientização Operária. Resultados Preliminares», *História em Cadernos*, v. V, n.º 2, julio-diciembre 1987, Río de Janeiro, UFRJ, IFCS. Licenciatura de Historia, pp. 17-33.

«Lenita Coquita, o rouxinol de Setubal», *O Mundo Português*, año III, n.º 7, 12-8-1950, p. 7.

«A Lição de Angola», *O Mundo Português*, año XII, n.º 475, 12-2-1961, p. 3.

Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer y Stotz, Eduardo Navarro, «Flutuações cíclicas da economia, condições de vida e movimento operário 1880 a 1930», *Revista Rio de Janeiro*, v. 1, n.º 1, septiembre-diciembre, 1985, pp. 61-86.

Lobo, Luiza, «Escrita proletária e grupos independentes», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, pp. 105-114.

«Madragoa filme», «Perdigão Quiroga», «Luso Filme, magnífico no grande circuito», *O Mundo Português*, año IV, n.º 48, 7-12-1952, p. 4.

Magno, Paschoal Carlos, «Brazilian Painting», *The Studio*, Special Brazilian Issue, v. 123, n.º 607, octubre, 1943, pp. 98-112.

«Maria Brasão, artista portuguesa, atuações destacadas», *O Mundo portugûes*, año IV, n.º 27, 13-7-1952, p. 4.

«Maria Queiroz Pinto, recital 18 de dezembro», *O Mundo Português*, año IV, n.º 48, 7-12-1952, p. 4.

Martins, Luciano, «Formação do Empresário Industrial», *Revista Civilização Brasileira*, n.º 13, mayo, 1967.

Maxwell, Kenneth, «Portuguese defense and Foreign Policy: an overview», *Camões Center Quarterly*, vol. 3, n.ºs 1 y 2, primavera, verano, 1991, pp. 2-12.

«Médicos Brasileiros. Irão à Lisboa Em Maio Próximo», *O Mundo Português*, año III, n.º 220, 25-3-1956, p. 2.

Mendes, Oswaldo, «A Longa jornada da repressão, depoimentos do grupo Comuna», *Última Hora*, 27-28-7-1974, Río de Janeiro, p. 1. Colección del IBAC.

«O menino da Mamã», *Diário de Notícias*, Río de Janeiro, 11-8-1966. Colección del IBAC, s.p.

Merquior, José Guilherme, «Aranha e Abelha: Para uma Crítica da Ideologia Pós-Moderna», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, pp. 22-26.
Messeder, Carlos Alberto, «O novo Network Poético 80 no Rio de Janeiro», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, pp. 66-81.
Michalsky, Yan, «O menino da Mamã», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 10-8-1966. Colección del IBAC, s.p.
«Os Nacionalistas Brasileiros não comprendem o Brasil desvinculado de Portugal», *O Mundo português*, año VII, n.º 167, 20-3-1955, pp. 1 y 2.
Neves, José Alves das, «Missão Econmomica Paulista», *Portugália* n.º 5, diciembre, 1969, pp. 33-39.
«No passado dia 20, no teatro Cultura artística o Orfeão Academico da Universidade de Coimbra», *O Mundo Português*, año VII, n.º 138, 29-8-1954, cuaderno 2, p. 3.
«Noites Portuguesas no Teatro Colombo», *O Mundo Português*, año IV, n.º 46, 23-11-1952, p. 9.
«Novo Passo da amizade luso-brasileira», *O Mundo Português*, año VI, n.º 132, 25-7-1954, cuaderno 2, p. 3.
«Um Núcleo Luso-Brasileiro», *O Mundo Português*, año VII, n.º 191, 4-9-1955, cuaderno 2, p. 3.
«ONU: Templo da Hipocrisia», *O Mundo Português*, año XII, n.º 493, 18-6-1961, p. 2.
«O Orfeão Português, 27º aniversário», *O Mundo Português*, año I, n.º 7, 27-5-1950, p. 5.
Paz, Octavio, *apud* Melquior, José Guilherme, «Aranha e Abelha: Para uma crítica da ideologia Pós-moderna», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, pp. 22-26.
«Ponte da Arrábida», *Estrutura*, n.º 52, 1966, pp. 345-355.
«Posição do Brasil em relação à Angola», *O Mundo Português*, año XII, n.º 482, 2-4-1961, pp. 1 y 2.
«Premio Nobel de Medicina dado ao Professor Egas Moniz», *O Mundo Português*, año I, n.º 3, 4-12-1949, p. 1.
«Problema da Emigração», *O Mundo Português*, año VII, n.º 163, 20-2-1955, p. 10 y cuaderno 2, p. 4.
«Programa Radiofônico. Intercâmbio Cultural», *O Mundo Português*, año IV, n.º 19, 18-5-1952, p. 4.
«Próximo mês de março na Radio Bandeirante», *O Mundo Português*, año V, n.º 57, 8-2-1953, p. 4.
«Quando teremos no Brasil as traduções feitas em Portugal», *O Mundo Português*, año VII, n.º 228, 20-5-1956, pp. 1 y 12.
«Ratificado em Portugal o tratado de Amizade e Consulta», *O Mundo Português*, año VII, n.º 157, 9-1-1955, pp. 1 y 2.

«Reforçando os laços culturais», *O Mundo Português*, año VI, n.º 107, 24-1-1954, p. 2.

Regio, José, «O Mundo literário-Salve as Relações literárias Luso-Brasileiras», *O Mundo Português*, año VI, n.º 117, 4-4-1954, p. 5.

«Relações Culturais Luso-Brasileiras», *O Mundo Português*, año IV, n.º 41, 19-10-1952, pp. 1 y 5.

«Relações Culturais Luso-Brasileiras», *O Mundo Português*, año VII, n.º 160, 30-1-1955, cuaderno 2, p. 2.

«Retrospecto do Jornal do Comércio, 1901 y 1905».

«Ribatejo», *O Mundo Português*, año III, n.º 141, 12-8-1951, p. 3.

«No Rio o diretor português Santos Mendes», *O Mundo Português*, año IV, n.º 34, 31-8-1952, p. 4.

«No Rio Maria da Conceição», *O Mundo Português*, año VI, n.º 114, 14-3-1954, p. 1.

Rocha, Aderson Moreira da, «Boletim Cultural», *Estrutura* n.º 61, 1967, pp. 109-110.

Ross, Wenceslau, «Cultura Luso-Brasileira», *O Mundo Português*, año XII, n.º 470, 8-1-1961, pp. 5 y 8.

Rouanet, Sérgio Paulo, «A Verdade e a Ilusão do Pós-Moderno», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1936, pp. 28-53.

«O 59.º Salão Nacional de Belas Artes», *O Mundo Português*, año VI, n.º 144, 10-10-1954, cuaderno 2, p. 1.

Santiago, Silviano, «O narrador pós moderno», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, 1986, pp. 4-13.

«Santos é a cidade mais portuguesa do Brasil», *O Mundo Português*, año VII, 26-2-1956, cuaderno 2, p. 3.

«Em São Paulo. Fernanda Gamito, brilhante artista do Teatro de Revistas. Grande Sucesso», *O Mundo Português*, año IV, n.º 48, 7-12-1952, p. 9.

Sevcenko, Nicolau, «1976: o grito, o riso e o silêncio da geração X», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 5, pp. 14-22.

Silveira, Enzo, «Intercambio Luso-Brasileiro», *O Mundo Português*, año VII, n.º 212, 29-1-1956, cuaderno 2, p. 3.

Simões, Nuno, «Relações Economicas com o Brasil», *Revista da Câmara Portuguêsa do Comércio e Indústria do Rio de Janeiro*, n.º 7, julio de 1932, p. 357.

«Só o Congresso Nacional Poderá Conceder a Isenção devida aos Portugueses», *O Mundo Português*, año VII, n.º 226, 6-5-1956, p. 2.

Soihet, Rachel, «Um ensaio sobre resistência e circularidade cultural: A festa da Penha (1890-1920)», *Cadernos do ICHF*, n.º 31 de agosto de 1990, mimeo.

«Solidaridade dos Portugueses às vitimas do terrorismo em Angola», *O Mundo Português*, año XII, n.º 488, 14-5-1961, p. 3.

Stotz, Eduardo Navarro, «Os tempos do "Maldito Rejume". Reminiscências dos caixeiros no Rio de Janeiro», *História em Cadernos*, v. IV, n.º 1, enero-junio, 1986, Río de Janeiro, IFCS, pp. 10 y 19.

Sussekind, Flora, «Ficção 80: dobradiças e vitrines», *Revista do Brasil*, año 2, n.º 3, 1986, pp. 82-89.

Tacla, Paulo, «Guerra Junqueiro e o Brasil», *O Mundo Português*, año III, n.º 18, 11-5-1952, p. 5.

«Teatro Glaucio Gil, Comuna, Infanto Juvenil, Bão e Serena Guerrilha», *Jornal do Brasil*, Río de Janeiro, 21-8-1981, Colección del IBAC, s.p.

«As traduções Portuguesas já podem penetrar no Brasil», *O Mundo Português*, año VIII, n.º 233, 24-6-1956, pp. 1 y 2.

«Teatro Universitário do Porto», *A Tribuna*, Santos, 23-8-1964, Colección del IBAC, s.p.

«Tratado entre Brasil e Portugal aprovado», *O Mundo Português*, año VI, n.º 128, 20-6-1954, pp. 1 y 2.

«União para o Desenvolvimento», *Portugália*, n.º 5, diciembre de 1969, pp. 28-32.

«Veementes Protestos das Agremiações Lusas e Luso-Brasileiras e entrega de mensagens ao Snr. Consul de Portugal», *O Mundo Português*, año XII, n.º 470, 8-1-1961, cuaderno 2, p. 3.

Tesinas de licenciatura

Albuquerque, Marli Brito Moreira de, *Trabalho e Conflito no porto do Rio de Janeiro, 1904-1920.* Tesina de IFCS, Departamento de Historia, Universidad Federal de Río de Janeiro, 1983, dat.

Guarita, Marcos, *A Indústria de Transformação no Rio de Janeiro no início do Século.* Tesina de Licenciatura, Instituto de Economía Industrial de la Universidad Federal de Río de Janeiro, 1986.

Lima, Maria Helana Beozzo, *A Missão Herdada: Um Estudo sobre a Invasão do Imigrante Português.* Tesina de Licenciatura, Universidad Federal de Río de Janeiro, Programa de Posgraduado en Antropología Social, Museo Nacional, Río de Janeiro, 1973, dat.

Pescatello, Anne Marie, *The both end of the Journey. An Historical Migration and Change in Brazil and Portugal 1889-1914.* Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de California, Los Ángeles, 1970, dat.

Ribeiro, Gladys Sabina, *Cabras E Pés-de-Chumbo: Os Robos do Tempo, o Antilusitanismo na Cidade do Rio de Janeiro (1890-1930).* Tesina de Licenciatu-

ra, Instituto de Ciencias Humanas y Filosofía, Centro de Estudios Generales, Universidad Federal Fluminense, Niterói, 1987, dat.

Textos inéditos

Fróes, Vânia Leite, *O Teatro Como Missâo e Espaço de Encontro de Culturas.*
Salgado, Manuel Luiz Lima, *A Questão do Estado Nacional: O Intelectual e o Poder*, Prelo.
Veríssimo, Francisco Salvador y Bittar, William Seba Mallman, *Inventário Arquitetônico do Município do Rio de Janeiro*, Río de Janeiro, FAU-UFRJ, 1983, dat.
Versiani, Flávio Rabelo, *Imigrantes, Trabalho Qualificado e Industrialização: Rio e São Paulo no início do Século*, Brasilia, s.ed., 1991, dat.

Conferencias inéditas

Magaldi, Sabato, conferencia pronunciada en el Centro Cultural do Banco do Brasil, Río de Janeiro, mayo 1992.
Martins, Antonio, «Artur de Azevedo e o teatro brasileiro», conferencia pronunciada en el Centro Cultural do Banco do Brasil, Río de Janeiro, 1992.
Teixeira, Manuel A. Correia, conferencia sobre «A Questão da Moradia e a Política Habitacional em Portugal, 1880-1930», Universidade Federal de Río de Janeiro, PUR, 30 de septiembre de 1991.
Veneziano, Neyde, «O Teatro de Revista», conferencia pronunciada en el Centro Cultural do Banco do Brasil, Río de Janeiro, 5 de abril, 1992.

FUENTES PRIMARIAS

Accionali, Margarida, *Esquecer Malhoa*, catálogo de Exposição do Cinquentenário da Morte de Malhoa, Lisboa, octubre-noviembre, 1983, pp. 15-35.
«Acordo de cooperação intelectual entre Brasil e Portugal», 6-12-1948.
Album da Colonia Portuguesa no Brasil 1929, apud Simões Nuno, *op. cit.*, p. 46.
Anuario Brasileiro de Imigração e Colonização, Río de Janeiro, 1961.
Anuario Demográfico, Lisboa, 1951 y 1957.
Anuario Estadístico de Brasil, Río de Janeiro, Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, Consejo Nacional de Estadística.

Anuario Estadístico de Brasil, n.º 1, 1908-1912, Río de Janeiro, Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 1916.

Boletim do Comércio, 1908.

Boletim Mensal do Instituto Nacional de Estatística, Río de Janeiro, 4-5-1952, n.º 17.

Brandão, Ecyla Castanheiro, catálogo *Pintura Portuguesa*, MNBA, organizació y texto. Río de Janeiro, s.d.

Brasil, Dirección General de Estadística, Recensión de Brasil realizada de 1-9-1920, Río de Janeiro, 1922.

Brasil, IBGE, Recensión de 1940.

Brasil, IBGE, Recensión de 1950.

Brasil, IBGE, Recensión de 1960.

Brasil, IBGE, Recensión de 1970.

Brasil, IBGE, Recensión de 1980.

Buriti, Braz, «Captação de instantâneos», en *Catálogo da Exposição do Cinquentenário da morte de Malhoa*, Lisboa, Ministerio de Cultura, Instituto Portugués del Patrimonio Cultural, Sociedad Nacional de Bellas Artes, octubre-noviembre, 1983.

Catálogo da Arte Portuguesa 1550-1950, Comisión Nacional Portuguesa de la Exposición conmemorativa del 4.º centenario de Río de Janeiro, MNBA, 28-12-1965 a 31-3-1966, Colección de Catálogos, Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Alberto de Souza de Aquarelas e Desenhos, MNBA, Río de Janeiro, 1961, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Amelia Borges Rodrigues, pinturas, MNBA, Río de Janeiro, 1938, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Antonio Teixeira Lopes, esculturas, MNBA, Río de Janeiro, s.d., Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição D'Arte Retrospectiva promovida por José dos Santos Libório en el Palacio de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Río de Janeiro, s.d., Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo Exposição Aspectos da Arte Portuguesa do 5.º centenário do nascimento de Pedro Alvares Cabral, MNBA, Río de Janeiro, 27 de noviembre, 1968, Colección de Catálogo de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Carlos Reis, homenagem póstuma, pinturas, desenhos à carvão e lápis, MNBA, Ministerio de Sanidad, Río de Janeiro, 1941, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição Cinqüentenário da morte de José Malhoa, Ministerio de Cultura. Instituto Portugués del Patrimonio Cultural, Sociedad Nacio-

nal de Bellas Artes, Lisboa, oct.-nov., 1983. Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo Exposição Comemorativa do 1.º Centenário do Impressionismo 1874-1974, MNBA, Río de Janeiro, 1974, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Eduardo Malta, pintura a óleo, Palacio de Itamaraty, Río de Janeiro, 1937, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Fernando Martins, pinturas, óleo sobre tela, MNBA, Río de Janeiro, 2 a 16-9-1950, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Homenagem à memória do saudoso pintor português José Malhoa, 1855-1933, MNBA, Río de Janeiro, diciembre, 1933, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição Joaquim Lopes, MNBA, Río de Janeiro, s.d., Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de José Maria de Almeida, pinturas, óleo sobre tela, MNBA, Río de Janeiro, 1951, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Manuel Cargaleiro, pinturas, MNBA, Río de Janeiro, s.d., Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Maria Vieira da Silva, pinturas óleo sobre tela, MNBA, Río de Janeiro, 1942, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Maria Vieira da Silva, pintura, escultura y diseños, MNBA, Río de Janeiro, 1975, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Marinhas, patrocinada por el Ministerio de Educación y Cultura, realizada en MNBA, Río de Janeiro, s.d., Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição das Obras de José Malhoa, MNBA, Río de Janeiro, 1906, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Pedro Antonio, 1946, Palace Hotel, Río de Janeiro, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Rafael Bordalo Pinheiro, Palacio Galveias, Lisboa, octubre, 1985, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição Retrospectiva de José Malhoa, Río de Janeiro, MNBA, noviembre de 1955, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Ricardo Bensaúde, MNBA, Río de Janeiro, 1940, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Sebastião Fernandes, pinturas, óleo sobre tela, MNBA, Río de Janeiro, 1938, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Soares dos Reis e Teixeira Lopes os dois mais notáveis escultores dos tempos modernos e as suas obras de Arte no Brasil, MNBA, Río de Janeiro, 1948, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Catálogo da Exposição de Tendências da Pintura Brasileira, MEC-MNBA, Río de Janeiro, 1967, Colección de Catálogos de la Biblioteca del MNBA.

Código Penal, Decreto n.º 847 de 11-10-1890, artículos 205 y 206 (*greve*) y 399 (*vadios e capoeirias*).

Estatuto de igualdade, direitos e deveres entre brasileiros e portugueses, decreto n.º 70.436 de 18-4-1972, Brasilia, Departamento de Imprenta Nacional, 1972.

Freitas, Maria Helena, «A Fortuna Crítica», *Catálogo da Exposição do Cinquentenário da Morte de Malhoa*, Lisboa, oct.-nov.

Guimarães, Alfredo, *Portugueses-Casa de Brasileiros, Impresssões de emigrados, políticos e militares que regressaram ao Brasil*, Río de Janeiro, Editora Alfa, 1933.

Uma Missão na Europa, Intercambio Brasil-Portugal, Brasilia, MEC, Secretaría Nacional de Teatro, 1971.

Moita, Irisalda, *Faianças de Rafael Bordalo Pinheiro*, Exposición de la Fábrica de Faianças de Caldas da Rainha, 1884-1984, Lisboa, Cámara Municipal de Lisboa, Dirección de Servicios Centrales y Culturales, octubre-diciembre, 1985.

Naro, Nancy, *Cidade e Campo no Complexo Regional. Rio de Janeiro, 1850-1950*, Niterói, Universidad Federal Fluminense, Financiadora Nacional de Estudios e Investigaciones, 1984, *Relatório de Pesquisa*, dat.

Neves, J. Carvalho, *Relatório do Adido Comercial de Portugal no Brasil*, Río de Janeiro, 15 de diciembre de 1923.

Presidência da República do Brasil, Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, *Relatório apresentado por Ildefonso Simões Lopes*, Río de Janeiro, 1920 y 1921.

Presidencia de la República de Brasil, Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, *Relatório apresentado por Miguel Calmon du Pin e Almeida*, Río de Janeiro, 1925.

Programa de la Compañía Teatro Alegre de Lisboa, Vasco Morgado. *O Gato*. Comedia, 1975, Colección del IBAC.

Programa de los Estudiantes de Teatro de la Universidad de Coímbra, Grupo de Fados, Río de Janeiro, agosto 1951, Colección del IBAC.

Programa del Recital de João Villaret, Río de Janeiro, 30 de septiembre de 1957, promovido por el MEC, Colección del IBAC.

Programa Semana de Lisboa en Río de Janeiro, 1981, 6 de mayo, 21 h, Teatro Dulcina, Colección del IBAC.
Programa del Teatro Os Bonecreiros. Peça de Tankred Dorst. A Grande Imprecação diante das Muralhas da Cidade, Colección del IBAC.
Programa del Teatro Universitario de Oporto, agosto-septiembre, 1964, Colección del IBAC.
Quadros Estatísticos, Río de Janeiro, Dirección de Estadística Económica y Financiera del Tesoro Nacional, 1968.
Relación de los Asociados de la Cámara Portuguesa de Comercio e Industria de Río de Janeiro, dat.
Statistica della Emigrazione Italiana all'Estero, 1891-1915. Statistical Department Publications, Roma, 1812-1916.

CRONOLOGÍA

Brasil	Portugal	Relaciones lusobrasileñas
1888: Abolición de la esclavitud.		
1889: Proclamación de la República.		
1891: Primera Constitución republicana de Brasil.		
1893-1894: Revuelta de la Armada. Auge del Jacobinismo.		
1894: Aparición del periódico *O Jacobino.*		
1907: Ley que facilitaba la expulsión de inmigrantes obreros considerados peligrosos par la seguridad pública.		
	1909: Primer manifiesto futurista.	
1910: Ricardo Severo lanzó el Movi-	1910: Proclamación de la República.	

Brasil	Portugal	Relaciones lusobrasileñas
miento Neocolonial.		
	1915: Primer número de la revista *Orpheu*, vinculada al modernismo y futurismo.	
1922: Semana de Arte Moderno. Formación del Partido comunista.		
	1926: Golpe militar.	
	1928: Antonio de Oliveira Salazar es nombrado ministro.	
1930: Revolución que puso fin a la República vieja con la ascensión de Getúlio Vargas.	1930: Exposición de los Independientes que dio una primera visión de conjunto del modernismo en el país.	
		1931: I Congreso luso-brasileño. Primer acuerdo ortográfico.
	1932: Antonio de Oliveira Salazar asume la presidencia del Consejo.	
	1933: La institución del Estado Novo. Se formaliza el corporativismo con la Constitución del 11 de abril.	1933: Aparición del libro de Gilberto Freyre *Casa Grande y Senzala* que desarrolla el concepto de luso-tropicalismo.

Brasil	Portugal	Relaciones lusobrasileñas
		Tratado de comercio. Creación del Instituto luso-brasileño de Alta Cultura en Lisboa. Protocolo adicional al tratado de 1933
	1933-1968: Antonio de Oliveira Salazar fue jefe de Gobierno. Estudios Brasileños en la Facultad de Letras de Coímbra.	
1934: Constitución que legaliza el Golpe de 1930. Restricción de la inmigración por cuotas y limitación de los inmigrantes.		
1937: Institución del Estado Novo. Constitución que establece las cuotas de inmigración.		
1939: Revocamiento de cualquier restricción numérica a la entrada de portugueses en Brasil.		

Brasil	Portugal	Relaciones lusobrasileñas
	1942: Se inaugura la sección brasileña del Secretariado Nacional de Propaganda.	
1945: Caída del Estado Novo y deposición de Getúlio Vargas.		1945: Firma de la Convención Ortográfica lusobrasileña.
1946: Redemocratización del país con la nueva Constitución.		
		1948: Nuevo acuerdo de cooperación intelectual entre Brasil y Portugal.
		1949: Nuevo acuerdo comercial.
		1953: Reglamento del acuerdo según el gobierno de Brasil.
		1954: Reglamento del acuerdo por Portugal.
1955: Elección de Juscelino Kubitschek con plantilla innovadora.		1955: Tratado de amistad y cooperación.
	1960: Inicio de la expansión del movimiento de emigración a Francia. Incentivos gubernamentales	

Brasil	Portugal	Relaciones lusobrasileñas
	para la emigración a África.	
1961: Renuncia de Jânio Quadros.	1961: Inicio de los movimientos de guerrilla en el África portuguesa.	
1964: Golpe militar contra el gobierno constitucional de João Goulart.		
		1966: Acuerdo comercial y de cooperación técnica.
1968: Decreto del Acta Institucional n.º 5 y supresión de las libertades políticas y civiles.	1968: Caída del gobierno Salazar. Marcelo Caetano asume la jefatura del gobierno.	
1974: Elección indirecta del Gen. Ernesto Geisel y comienzo de la política aperturista.	1974: Revolución de los Claveles. Fin del salazarismo. Independencia de las colonias de África.	
	1976: Aumento de emigración de la antigua África Portuguesa a Brasil.	
1979: Toma de posesión del Gen. Jõao Figueiredo y decreto de amnistía.		

ABREVIATURAS USADAS

Instituciones gubernamentales

BN	Biblioteca Nacional. Río de Janeiro.
CEP	Comité Europeo del Protendido (cemento armado), Brasil.
DAC	Departamento de Asuntos Culturales del MEC, Brasil.
FAU	Facultad de Arquitectura y Urbanismo de UFRJ, Brasil.
FUNARTE	Fundación Nacional de Arte, Brasil.
IBAC	Instituto Brasileño de Arte y Cultura, Brasil.
IBGE	Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, Brasil.
ICHF	Instituto de Ciencias Humanas y Filosofía, Universidad Federal Fluminense, Brasil.
IFCS	Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Río de Janeiro.
INE	Instituto Nacional de Estadística, Portugal.
LENEC	Laboratorio de Ingeniería Civil, Lisboa.
MEC	Ministerio de Educación y Cultura, Brasil.
MINC	Ministerio de Industria y Comercio, Brasil.
MNBA	Museo Nacional de Bellas Artes.
PIDE	Policía de Información y Defensa del Estado, Portugal.
PUR	Programa de Estudios Urbanos de la UFRJ, Brasil.
SENAC	Servicio Nacional de Comercio, Brasil.
SNI	Servicio Nacional de Informaciones, Brasil.
SPN	Servicio de Propaganda Nacional, Portugal.
SURSAN	Superintendencia de Urbanización y Saneamiento, Brasil.
UFF	Universidad Federal Fluminense, Brasil.
UFRJ	Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.
UFMG	Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.

PARTIDOS

FNLA	Frente Nacional de Liberación, Angola.
MPLA	Movimiento Popular para la Liberación de Angola.
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola.

ORGANIZACIONES PRIVADAS

CIESP	Centro de Industria del Estado de São Paulo, Brasil.
CNI	Consejo Nacional de Industria, Brasil.
FIESP	Federación Nacional de Industrias de São Paulo.
IHGB	Instituto Histórico y Geográfico Brasileño.
IBMEC	Instituto Brasileño del Mercado de Capitales.
SNBA	Sociedad Nacional de Bellas Artes, Brasil.
TBC	Teatro Brasileño de Comedias.

LEGISLACIÓN

AI-5	Acto Institucional n.º 5 del ejecutivo de Brasil.

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

ALALC	Associação Latino Americana de Livre Comercio.
EFTA	European Free Trade Association.
ONU	Organização das Nações Unidas.
OTAN	Organização do Tratado do Atlantico Norte.

ÍNDICE DE TABLAS

1.1 Emigración a los puertos de Río de Janeiro y Santos por sexo y ocupación, 1889-1896.
1.2 Emigración global portuguesa por regiones, 1866-1913.
1.3 Emigración portuguesa. Porcentaje por sexo y edad.
1.4 Emigración portuguesa según edad y sexo, 1900-1957.
1.5 Ocupaciones de los emigrantes portugueses en Brasil, 1890-1922.
1.6 Alfabetizados y analfabetos en la ciudad de Río de Janeiro.
1.7 Alfabetización en la ciudad de Río de Janeiro en 1912. Porcentajes por grupos étnicos.
1.8 Población de Río de Janeiro según lugar de nacimiento de 1872 a 1890.
1.9 Inmigración portuguesa a Brasil, 1880-1945.
1.10 Entrada de inmigrantes en Brasil, en São Paulo y Río de Janeiro, 1901-1910.
1.11 Distribución de la población portuguesa en Brasil, por estados, 1929.
1.12 Cuadro comparativo de las nacionalidades de los emigrantes que entraron en Brasil, 1907-1912.
1.13 Nacionalidad de los emigrantes que entraron por el puerto de Santos, 1908-1912.
1.14 Exportación de hilos y tejidos de Portugal a Brasil.
1.15 Exportación de paja de Portugal a Brasil, 1905-1915.
1.16 Exportación de vinos de Lisboa y Oporto a Brasil y al mundo, 1890-1905.
1.17 Balances comerciales Portugal-Brasil (en escudos).
1.18 Principales géneros portugueses importados por el estado de São Paulo, 1909-1912.
1.19 Comercio luso-paulista en el puerto de Santos, 1904-1912.

1.20 Admisión de extranjeros y nacionales en la Compagnie du Port de Río de Janeiro 1910-1920.
1.21 Nacionalidad de los estibadores pertenecientes a la Unión de Obreros Estibadores, 1903-1905.
1.22 Asociaciones portuguesas de Guanabara según la fecha de fundación.

2.1 Medias anuales de emigración por períodos quinquenales.
2.2 Importaciones a Brasil (valores en libras).
2.3 Exportaciones de Brasil (valores en libras).
2.4 Importación a Brasil 1.er semestre de 1932 (enero a junio).
2.5 Exportación de Brasil 1.er semestre de 1932 (enero a junio).

3.1 Países de destino de la emigración portuguesa de 1901 a 1967.
3.2 Emigrantes, medias anuales globales, saldos netos.
3.3 Población de las comunidades portuguesas en el mundo, 1983.
3.4 Retornos definitivos de emigrantes portugueses.
3.5 Emigrantes portugueses, medias anuales (valores globales).
3.6 Países de destino de la emigración portuguesa entre 1901 y 1967.
3.7 Emigración portuguesa. Emigrantes según el destino desde 1900.
3.8 Número de extranjeros en Río de Janeiro en 1940.
3.9 Número de extranjeros en Brasil en 1950.
3.10 Número de extranjeros por región, 1950.
3.11 Número de extranjeros en Brasil, 1960.
3.12 Número de extranjeros en Brasil, 1970.
3.13 Naturalizados brasileños extranjeros.
3.14 Número de establecimientos agropecuarios en inmuebles de propiedad individual y valor de su producción según el lugar de nacimiento del propietario del inmueble (Río de Janeiro, 1940).
3.15 Número de establecimientos agropecuarios en inmuebles de propiedad individual y valor de su producción según el lugar de nacimiento del propietario del inmueble (São Paulo, 1940).
3.16 Empresas industriales y capital invertido, distribuidos por la nacionalidad de los suscriptores del capital según las clases de industria con distinción por la constitución jurídica del capital invertido por extranjeros en Río de Janeiro, 1940.
3.17 Empresas con actividad en el comercio de mercancías y capital invertido, distribuidos por la nacionalidad de los suscriptores del capital según los grupos de ramos del comercio, con distinción por la constitución jurídica del capital invertido por extranjeros en Río de Janeiro, 1940.

3.18 Empresas industriales y capital invertido, distribuidos por la nacionalidad de los suscriptores del capital según las clases de industria con distinción por la constitución jurídica del capital invertido por extranjeros en São Paulo, 1940.

3.19 Empresas con actividad en el comercio de mercancías y capital invertido, distribuidos por la nacionalidad de los suscriptores del capital según los grupos de ramo del comercio, con distinción por la constitución jurídica del capital invertido por extranjeros en São Paulo, 1940.

3.20 Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de industria de São Paulo, 1950.

3.21A Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas del comercio minorista con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de comercio, São Paulo, 1950.

3.21B Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas del comercio mayorista con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de comercio, São Paulo, 1950.

3.21C Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas con indicación del capital invertido, según el género de servicios, en São Paulo, 1950.

3.22A Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de industria, Río de Janeiro, 1950.

3.22B Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de servicios, Río de Janeiro, 1950.

3.23A Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas del comercio minorista con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de comercio, Río de Janeiro, 1950.

3.23B Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas del comercio mayorista con indicación del capital invertido, según la clase y el tipo de comercio, Río de Janeiro, 1950.

3.23C Nacionalidad de los propietarios y socios de las firmas individuales y sociedades de personas con indicación del capital invertido, según el tipo de servicios, en Río de Janeiro, 1950.

3.24 Empresas portuguesas que aparecen en la lista de «Quién es Quién en la economía brasileña».
3.25 Relación de los asociados a la cámara portuguesa comercial-industrial de Río de Janeiro.
3.26 Emigración portuguesa África-Brasil.

Anexo Primeras Jornadas Lusobrasileñas de Ingeniería Civil. Miembros del Cuadro de Honor. Brasil.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Aboim, Aurora, 228
Abreu, Capistrano de, 184
Abreu, Casimiro de, 81
Abreu, Ester de, 371
Acciainoli, Margarida, 161
Afonso, Sara, 166
Aguiar, Guilherme, 110
Aguinaga, Marília, 12
Albano, José, 81
Albuquerque, Alexandre de, 153
Albuquerque, Lucilio de, 169
Alcántara, Pedro de, 75
Alcoforado, Mariana, 368
Alencar, José de, 85, 99, 107
Almada-Negreiros, José de, 97, 99, 353-354
Almeida, Abilio Pereira de, 224-226
Almeida, Alexandre de, 231
Almeida, Belmiro de, 168
Almeida, Carlos, 263
Almeida, Fialho de, 84, 162
Almeida, Guilherme de, 81
Almeida, José Maria de, 295
Almeida, José Osório de, 220, 338
Almeida, Simões de, 158, 161
Almeida junior, Luiz, 295, 300
Alporim, José Maria, 84
Alvares, Afonso, 103
Alvares, Domingues, 166
Alves, Correia, 360
Alves, Vasco Mendoça, 227
Allen, Woody, 290
Amado, Jorge, 86, 222, 311, 312, 326, 338
Amaral, Adelaide, 108
Amaral, Joaquim da Silva, 108
Amaral, Tarsila do, 169
Américo, Pedro, 166, 167
Amoedo, Deolinda, 109
Amoedo, Luis Carlos, 109
Amoedo, Rodolfo de, 109, 168
Amora, Sinhá d', 295
Amorim, Antonio, 207
Anchieta, José de, 103
Andrade, Carlos Drummond, 81
Andrade, Jorge de, 226, 361
Andrade, Mario de, 81, 96, 97, 98
Andrade, Oswald de, 81, 92, 95, 96, 98, 113, 226
Antunes, Lobo, 327
Anunciação, Thomaz José de, 161
Aranha, Graça, 91, 92, 112
Aranha, Oswaldo, 194
Areias, Antonio José, 109
Araújo, Antonio Gonçalves de, 140
Araujo, F. S. Correia de, 373
Arcos, Joaquim Paço, D', 220, 221, 227
Arinos, Afonso, 253
Aristófanes, 105, 356, 364
Assis, Joaquim Maria Machado de, 102, 107, 110
Assunção, Leila, 364
Assunção, Lírio, 105
Ataíde, Catalina de, 82
Aures, Vicente, 295
Autran, Paulo, 224
Avis (dinastía), 177, 179
Azevedo, Alexandre de, 112

Azevedo, Almizio de, 85, 88, 89, 105
Azevedo, Antonio Xavier Ferreira de, 105
Azevedo, Artur de, 105-107, 111
Azevedo, Fernando de, 127, 128, 153, 166, 168, 170
Azevedo, João Lúcio de, 179, 180, 217
Azevedo, Marinho de, 169
Azevedo, Ramos de, 149, 150
Baer, Werner, 78
Bakunin, M. A., 116
Bandeira, Antonio Francisco, 63
Bandeira, Manuel, 97
Barata, Mario, 230, 231
Barbeta, A., 300
Barbizon, 156, 157, 161, 163
Barbosa, Henrique, 201
Barbosa, Luiz, 74
Barbosa, Ruy, 93
Barreira, João, 85, 99
Barreto, Antonio, 263
Barreto, Lima, 89, 90
Barreto, Tobias, 108
Barros, João de, 91-93, 97, 207, 338
Barros, Leitão de, 371
Barroso, Ari, 229
Barth, John, 290
Batista, Antonio Manuel, 259
Baudelaire, Charles, 91
Bebiano, Domingo, 40
Becker, Cacilda, 224, 361
Belo, Ruy, 97
Benchimol, Jaime, 147, 148
Bensaúde, Ricardo, 232
Bentes, Manuel, 295
Berardinelli, Cleonice, 97
Bergson, Henri, 90, 179
Bernardelli, Henrique, 168
Bernardelli, Rodolfo, 170, 171
Bernet, Horace, 166
Bettancourt, João, 226
Bilac, Olavo, 92-94, 96, 357
Bitar, William Seba Mallman, 12
Boal, Augusto, 364, 365, 367
Bocage, 74, 82
Bocaiúva, Quintino, 58
Boden, Pamela, 166
Bonito, Rebelo, 124
Bordalo, Pedro, 93
Borges, Bernardino, J., 201
Born, Pedro, 354
Botelho, Carlos, 166, 295
Bothelo, Luis Cândido Furtado, 108
Boto, Antonio, 227
Bousquet, Gastão, 105
Braga, José Dias, 110
Braga, Teófilo, 88, 105, 126
Braga, Vitorino, 92, 227
Bragança, Pedro de, 175
Branco, Camilo Castelo, 74, 83, 85, 94, 98
Brandão, Ecyla Castanheiro, 157
Brandão, Octavio, 118
Brasão, Maria, 357
Brécheret, 171
Brecht, Bertold, 225, 356, 357
Bréton, André, 119
Brito, José, 164
Brito, Raquel Soeiros de, 52
Brito, Saturnino de, 373
Bruhns, Angelo, 152, 153, 155
Bullrich, Francisco, 235
Buoy, Cassio M., 171
Buriti, Braz, 162
Burnier (ingeniero), 148
Cabanel, Alexandre, 157, 160, 164, 166, 167
Cabral, Costa, 176
Cabral, Manuel Villaverde, 14
Cabral, Pedro Alvares, 181, 208
Caetano, João, 108, 109, 368-369
Caetano, Marcelo, 240, 241, 305
Calainho, Daniela, 12
Calmón, Pedro, 338
Callado, A. C., 171
Câmara, Eugênia Infante, 108
Câmara, João da, 112
Caminha, Pedro Vaz de, 98, 208
Camões, Luis de, 74, 80-82, 95, 97-99, 103, 223
Campelo, Francisco Barreto Rodrigues, 194
Campos, Elisio dos, 91
Campos, Ernesto de Souza, 378
Campos, Gui, 81
Campos, Henrique de, 371
Candido, Antonio, 211, 212
Candiota, P., 155
Capanema, 194
Caraça, Bento de Jesús, 338

Cardoso, Amadeu de Sousa, 166
Cardoso, Edgar Mesquita, 374, 375
Cardoso, Sergio, 224
Cargaleiro, Manuel, 304
Cargo, Joracy, 226
Carmona, Antino Oscar de Fragoso, 188, 189
Carnaxide (vizconde), 208
Carneiro, Antonio, 90
Carneiro, Antonio Teixeira, 163
Carneiro, Columbano Antonio, 92
Carneiro, Manuel, 159
Carpentier, Alejo, 83
Carrero, Tonia, 224, 361
Carvalho, Afonso de, 197
Carvalho, Delgado de, 185
Carvalho, Elísio de, 207
Carvalho, Maria Amalia Vaz de, 84
Carvalho, Ronald de, 90-92, 95, 96
Carvalho, Vicente de, 90
Carvalho, Vitorino José de, 58
Carvalho, Xavier de, 84, 94
Carvalleiro, Henrique, 169
Castagneto, Giambattista, 168
Castilho, Antonio Feliciano de, 87, 89
Castilho, José Feliciano, 85
Castro, Augusto de, 207, 338
Castro, Carmelo de, 364
Castro, Eugenio de, 97, 112
Castro, Ferreira de, 220
Castro, Joaquim Pimenta de, 98
Castro, Lourdes, 305
Catanhede, Fernão Lopes de, 367
Cayolla, Julio, 339
Celi, Adolfo, 225
Cerejeira (cardenal), 207
Céu, João Pedro de, 228
Cézanne, Paul, 166, 233
Cícero, Antonio, 326
Cidade, Hernani, 84, 89, 217-219, 338
Clara, Maria, 369
Cocteau, Jean, 224
Coelho, Adolfo, 88
Coelho, Furtado, 109
Coímbra, Antônia, 377
Colaço, Jorge, 150
Conceição, Francisco Pereira da, 295
Conceiçao, Maria da, 370
Conde, Jaime, 12, 281
Condeixa, Ernesto Augusto Ferreira, 160, 163
Conduto, F., 301
Constant, Benjamin, 163-164
Coquita, Lenita, 369
Cordeiro, Hernani, 370
Corrêa, Viriato, 112
Correia, J. Martins, 295
Correia, João, 156, 163
Correia, José Soares Pinto, 86
Correia, Mendes, 208
Corte, Alfredo, 227
Cortesão, Jaime, 89, 92, 207, 214-216
Cortesão, Maria da Saudade, 99
Cortez, José, 153, 155
Costa, Alexandre Primo da, 110
Costa, Antonio de, 166
Costa, Celestino da, 377
Costa, Gomes, da, 188
Costa, Helder, 367
Costa, João Baptista da, 167, 168
Costa, José Daniel Rodrigues da, 104, 122
Costa, Lúcio, 152, 155, 235, 236
Costa, Manoel da, 82
Costa, Navarro de, 92
Costa, Ricardo Severo da Fonseca, 149, 150, 153, 207
Costa, Waldemar, 301
Costa, Zeferino da, 168
Cotia, A. B., 155
Couchet, F., 154
Couri, Norma, 230
Coutinho, José Gago, 263
Couto, Ribeiro, 219
Cruz, Albino de Souza, 43, 181, 205, 207
Cruz, Irene, 360
Cruz, Oswaldo, 147, 148
Cutileiro, João, 305
Cunha, Fausto, 96
Cunha, Florência, 370
Cunha, Paulo, 242
Cunhal, Alvaro, 187, 231, 258
Curto, Ramada, 227
Chagas, João, 162
Chagas, Manuel Joaquim Pinheiro, 83, 87, 93, 97, 99, 182
Chagas, Walmor, 224, 326
Chamilly, Marquês Noel de, 368

Chateaubriand, Assis, 369, 370
Chauí, Marilena, 114
Chaves, Guilherme Azevedo, 119
Chaves, João Ribeiro, 364
Chiado, Antonio Ribeiro, 103
Dantas, Julio, 92, 113, 181, 206, 207, 243
Darío, Rubén, 91
Daubigny, Charles-François, 156
Daumier, Honoré, 232
Davatz, Thomas, 20
Delaroche, 166
Delavigne, Casimiro, 110
Delgado, Humberto, 240
Derain, André, 169
Deus, João de, 83-84
Dias, Almaquio, 90
Dias, Baltasar, 103
Dias, Carlos Malheiro, 180, 181, 205, 207
Dias, Correia, 90, 92, 165
Dias, Gonçalves, 82, 85, 184
Dias, Malheiro, 92, 93
Dias, Manuel, 72
Diegues junior, Manuel, 267, 279
Dinis, Almaquio, 94
Diniz, Júlio, 162, 182, 372
Diniz, Valentim dos Santos, 245
Dionísio, Mario, 232
Domingues, Virgílio, 305
Dorst, Tankred, 366
Duarte, Afonso, 92
Duarte, Gonçalo, 305
Duarte, Romão de Matos, 139
Dubugras, Victor, 144, 151
Dumas, Alejandro (hijo), 107
Dumont, Henrique, 149
Duque, Gonzaga, 90
Durval, Carlos, 113
Durval, João, 107
Duval, Carlos, 226
Dutra, Eurico Gaspar, 259, 261
Eanes, Antonio Ramalho, 255
Eckman, Carlos, 144
Egas Moniz, A. C. de Abreu Freire, 376
Elia, Hamilton, 80, 81
Eloy, Mario, 166, 295
Ellis, Alfredo, 53
Escobar, Ruth, 366
Esquilo, 112
Eugênia, Castro Alves de, 108, 113
Fabregas, Augusto, 111
Faria, Abadie, 112
Faria, Antonio de, 197
Fausto, Boris, 28, 78
Feijó, Antonio, 97
Felipe, Manoel, 233
Fernandes, Fernando, 295
Fernandes, G., 154
Fernandes, Inês, 370
Fernandes, João, 370
Fernandes, Millor, 226
Fernandes, Raul, 208, 339
Fernandes, Sebastião, 231
Ferreira, Costa, 354
Ferreira, David Mourão, 354, 377
Ferreira, Procópio, 112
Ferro, Antonio, 92, 95, 99, 206, 207, 220, 229, 231, 339
Figueiredo (vizconde), 41
Figueiredo, Nestor de, 152
Filho, F. Faro, 155
Filho, José Mariano, 151-154
Filho, Rui Teixeira, 188
Fleiuss, Max, 185
Flora, Alma, 229
Fo, Dario, 367
Fonseca, Antonio José Branquinho da, 354
Fonseca, Branquinho da, 228
Fonseca, Hermes, de, 93
Fonseca, José Maria, 201
Fonseca, José Tomás da, 119
Fonseca, Manuel da, 327
Fonseca, Rubem, 310, 338
Fontana, José, 88
Fontes, Lourival, 206
Fontes, Martins, 92
Fontoura, João Neves da, 219
Foucault, Michel, 291
Fragoso, José, 247, 353
França, José Augusto, 156, 161, 233
França junior, 106, 111
Franco, Afrânio de Melo, 194
Freire, Luciano, 163
Freire, Natercia, 220
Freita, J. Bezerra de, 92
Freitas, Maria Helena, 161
Freyre, Gilberto, 209-212, 218
Fróes, Vânia, 12

Fróis, Leopoldo, 111, 112
Furtado, Thadeu d'Almeida, 156
Galatti, Luciano, 225
Gabeira, Fernando, 310, 311
Galvão, Luiz, 357
Gama, Saldanha de, 74
Gama, Vasco de, 74
Gameiro, Alfredo Roque, 164, 181, 301
Ganuto, Fernanda, 357
Garcia, Eduardo, 112
Garcia, Rodolfo, 184
Garcia, Tossano, 231
García, Victor, 355
García Lorca, Federico, 225
Garrett, João Baptista de Almeida, 82, 83
Gaudí, Antoni, 144
Giraudoux, Jean, 225
Godinho, José Maria Magalhães, 187
Godinho, Vitorino Magalhães, 217
Goldoni, Carlo, 104, 225
Gomes, Carlos, 128
Gomes, Dias, 226, 364
Gomes, Francisco, 12
Gonçalves, Egito, 99
Gonçalves, Fausto, 164
Gonçalves, Mario, 229, 231, 300, 301
Gonçalves, Rebelo, 206
Gonzales, Eugenio, 201
González, Francisco, 201
Graça, Lopes, 338
Graça, Mário Quartim, 263
Gramsci, Antonio, 114
Grillo, Heitor, 230
Grimm, George, 168
Guarita, Marcos, 66
Guarnieri, Gian Francesco, 364
Guerra, Olga Alves, 227
Guillén, Nicolás, 357
Guimarães, Alphonsus, 91
Guimarães, Antonio Peixoto, 109, 111
Guimarães, Eduardo, 90-91, 95
Guimarães, Manoel Luiz Lima Salgado, 183
Guimarães, Pinheiro, 107, 108
Guizot, François, 174
Gulbenkian, Calouste, 375
Guntekin, Adolfo, 355
Gusmão, Adriano, 232
Gusmão, Alexandre de, 214
Haering, A. Porto D'Avé, 155
Hahner, June E., 35
Hall, Michael, 63, 64, 71-73
Hardman, Francisco Foot, 115, 119, 120
Hartmann, Nicolai, 179
Haussman, Georges-Eugène, barón de, 156
Hegel, G. W. F., 174, 178, 211
Heller, Jacinto, 110
Hemingway, Ernest, 326
Herculano, Alexandre, 82, 85, 172-176, 179, 183, 184, 213
Herminia, Adelaide, 111
Hernando de Larramendi, Ignacio, 12
Herzog, Wladimir, 364
Hogan, João Navarro, 295
Holanda, Heloísa Buarque de, 283, 284, 286, 310
Holanda, Sergio Buarque de, 210-213, 215, 218
Hugo, Victor, 110, 116, 174
Ibarbourou, Juana de, 357
Ibsen, Henrik, 112, 113
Iglesias, Francisco, 12
Iglesias, Luíz, 228
Inácio, Antônio P., 280
Inácio, Paulo Pereira, 280
Industrial, P., 120
Ingres, J. A. D., 166
Insley, Joaquim Pacheco, 165
Jackson, Kenneth D., 95
Jacobi, Ruggiero, 225
Jameson, Frederic, 287
João VI, rey de Portugal, 128
Jomelli, João Jorge, 128
Jorge, Manuela, 301
Junqueiro, Abilio Guerra, 88, 93, 94, 116, 119, 120
Keil, Alfredo, 163
Kocher, Bernardo, 118
Kubitschek de Oliveira, Juscelino, 242, 261
Kühner, Maria Helena, 365
Lacerda, Alberto de, 99
Lacombe, Américo, 185
Lamenais, F. R. de, 174
Lanhas, Fernando, 233
Lapa, Rodrigues, 338
Laurens, Paul, 160, 163
Le Corbusier, 234-236

Leal, Gomes, 97
Leal, José da Silva Mendes, 109-110
Leff, Nathaniel, 79
Léger Fernand, 230
Leitão (hermanos), 40
Leite, Duarte, 181
Leite, Emilia Laura B. Ferreira, 304
Lemos, Carlos, A. C., 144, 150
Lemos, Regina Celia Souza de, 117, 118
Leonardos, Stela, 283
Leoncavallo, Ruggiero, 128
Libório, José dos Santos, 158
Lima, Alceu de Amoroso, 79, 84, 85
Lima, Atilio Correia, 170, 236
Lima, Cristiano, 227
Lima, Jorge de, 81
Lima, Luis, 355
Lima, Maria Helena Beozzo de, 131, 132, 134, 135
Lima, Oliveira, 93, 185
Lind, Carlos, 165
Lino, Raul, 149
Lino Neto, Antonio, 15
Lins, Alvaro, 209, 339
Lins, Raul, 92
Lisboa, Bernardo, 111
Lisboa, João Francisco, 184
Lisboa, Manuel Vicente, 40
Lobato, Gervasio, 105
Lobato, Monteiro, 99
Lobo, Antonio Araújo de Souza, 168
Lobo, Bruno Alípio, 12
Lobo, Eulalia Maria Lahmeyer, 118
Lobo, Graça, 368
Lobo, Julio Silveira, 33
Lobo, Luiza, 365
Lopes, Antonio Teixeira, 92, 171
Lopes, Fernando, 300
Lopes, Joaquim, 164
Lourenço, João, 360
Lousada, Oswaldo, 359
Luis I, rey de Portugal, 74
Lupi, Miguel Angelo, 160, 163
Luso, João, 90, 92
Luz, Maria da, 369
Lyra, Heitor, 86
Macedo, Joaquim Manoel de, 107
Machado, Bernardino, 187, 188
Machado, Francisco Vieira, 207
Maeterlinck, Maurice, 112
Magaldi, Sábato, 364, 365
Magalhães, Jacintho, 57, 58
Magalhães, Juracy, 244
Magalhañes, Luis de, 86
Magno, Pascoal Carlos, 154, 224
Maia, Abigail, 110
Maia, Balbina, 109
Maia, Joaquim da Costa, 110
Maia, José Rodrigues, 129
Malfati, Anita, 169
Malhoa, José, 161-163, 167, 301
Malta, Eduardo, 231
Maltiera, Jorge, 300
Mallarmé, Stéphane, 91
Manso, Joaquim, 338
Manuel, Francisco, 128
Maran, Sheldon, 63, 64, 70-73
Maranhão, Haroldo, 12
Marcos, Plínio, 364, 365
Maria, Balbina, 110
Mariano, Olegário, 243, 352
Marinetti, Filippo Tommaso, 94
Marinho, Saldanha, 58
Marques, Bernardo, 166
Marquez, Correia, 338
Martins, Ana Maria, 370
Martins, Fernando, 234
Martins, Joaquim P. de Oliveira, 88, 172, 176-179, 183, 190
Martins, Jorge, 301
Martins, Luis Arrobas, 245
Martins, Manuel, 357
Martins, Maria, 171
Martyr, Deocleciano, 36
Marx, Roberto Burle, 236
Mascarenhas, Domingos, 372
Mascarenhas, Francisco, 369
Mata, José Caeiro da, 208
Mata, José Certeiro de, 339
Matheus, Rosa, 357
Matiera, Jorge, 234
Matisse, Henri, 169
Matos, Norton de, 239
Matoso, Antonio, 338
Mattos, Maria, 228
Mattosinhos (conde), 74
Maúl, Carlos, 90, 92, 95
Mauricio, José, 128
Maxwell, Kenneth, 255
Mayer, Rodolfo, 359, 372

Mazzaroppi, 372
Medeiros, José Maria, 165, 168
Meireles, Cecília, 90, 96, 165, 223, 230, 338, 339
Meirelles, Victor, 165, 166, 168
Melo, Antonio Vieira de, 220
Melo, Heitor de, 151, 153
Melo, Martinho Nobre de, 194, 205, 207
Melo, Nestor Vieira de, 10
Melquior, José Guilherme, 285, 286
Memoria, A., 154
Mendes, Manuel, 105
Mendes, Murilo, 230
Mendes, Santos, 371
Menezes, Amilcar Dutra de, 220
Menezes, Cardoso de, 85
Menotti del Picchia, 338
Merea, Paulo, 181
Mesquita, Alfredo, 224
Mesquita, Augusto, 109
Mesquita, Marcelino, 111, 113
Metastasio, Pietro, 104
Michalsky, Yan, 357
Michaux, Henri, 326
Miguéis, José Rodrigues, 222
Miguez, Leopoldo, 128
Millet, Sergio, 167
Miranda, Vasco, 99
Moisés, Massaud, 96
Moita, Irisalda, 159
Molière, 104
Montalvão, Justino de, 84
Montalvor, 91, 94
Montani, Augusto, 110
Montani, Olimpia, 110
Monteiro, Adolfo Casais, 95, 97
Monteiro, Hernâni, 359
Monteiro, José Luis, 156
Monteiro, Luís Sttau, 336
Monteiro, Manoel, 369
Monteiro, Mario, 93
Monteiro, Monica, 12
Monteiro, Robles, 227
Montenegro, Fernanda, 224
Moraes (vizconde), 43
Morais, Dulcina de, 224
Morais, Prudente de, 35, 36
Morais junior, Luiz de, 147, 148
Moravia, Alberto, 364
Moreaux, Francisco, 165
Moreira, Vitorino, 195
Moreyra, Alvaro, 94, 95, 113
Morgado, Vasco, 356, 357, 360
Morinaux, Henriette, 225
Mota, Agostinho, 165
Moura, Ana Maria da Silva, 56
Moura, P. Leão, 220
Müller, Daniel Pedro, 151
Muniz, Canto, 373
Muniz, Castro, 373
Muricy, Andrade, 94, 96
Naro, Nancy, 29
Nassau, Mauricio de, 313
Navarra, Rubem, 230
Nemésio, Vitorino, 97, 336
Nepomuceno, Alberto, 128
Neri, Ismael, 169
Neto, Agostinho, 281
Neto, Coelho, 90
Netto, Thomas Pompeu de Souza Brasil, 251
Neukom, Sigismundo, 128
Neves, Duarte, 370
Neves, J. Carvalho, 69
Neves, João Alves das, 276
Nieddermeyer, J. A., 154
Niemeyer, Oscar, 236
Nobre, Antonio, 92, 94, 97, 99
Nogueira, Sá, 305
Noronha, A. A. de, 373
Novo, Julio Castro, 355
Nunes, Alberto, 171
Nunes, Costa, 373
Odilon, Odir, 359
Oliveira, Alberto de, 84, 100
Oliveira, Antonio Correia de, 84, 207
Oliveira, Felipe de, 96
Oliveira José Osório de, 96, 97, 208, 219, 220
Oliveira, Lobo de, 92
Oliveira, Marques de, 156, 157, 163, 164
Oliveira, Numa de, 150
Orozco, José Clemente, 233
Ortigão, Ramalho, 74, 84, 85, 88, 862, 176
Oswald, Henrique, 128
Pacheco, Assis, 111
Paes, José Paulo, 96
Paiva, Manuel José, 105

Palea, Victor, 233
Paraty (conde), 16
Parreiras, Antonio, 168
Pascoais, Teixeira, 90, 94
Passos, John dos, 326
Passos, Pereira, 143
Patricio, Antonio, 112
Paz, Octavio, 285
Pedro, Antonio, 166, 229, 231, 295, 354
Pedrosa, Raul, 154
Peixoto, Afrânio, 92, 205, 207, 231
Peixoto, Floriano, 16, 34
Peixoto, Luiz, 357
Pelagio, Humberto, 162
Pena, Martins, 106, 365
Pereira, Astrogildo, 120
Pereira, Duarte Pacheco, 181
Pereira, Gerson Cotta, 12, 377
Pereira, Mario Braudi, 373
Pereira, Pedro Antonio, 104
Peres, Damião, 215
Peres, David, 128
Peres, Pedro, 165
Pescatello, Anne Marie, 24, 25, 41, 52
Pessoa, Fernando, 90, 91, 95, 96, 99, 112, 223, 326
Petrarca, Francesco, 103
Picasso, Pablo, 233
Piccarollo, Antonio, 63
Pichia, Menotti del, 81
Pimentel, Vasco, 368
Pimpão, Costa, 338
Pinheiro, Bernardo, 40
Pinheiro, Columbano Bordalo, 158-160, 163
Pinheiro, Chaves, 165
Pinheiro, Manuel Maria Bordalo, 158
Pinheiro, Maria Augusta Bordalo, 160
Pinheiro, Raphael Bordalo, 85, 156, 158, 160
Pinter, Harold, 356
Pinto, Alvaro, 90, 92
Pinto, Apolonia, 110, 111
Pinto, Candido da Costa, 233
Pinto, Francisco José, 206
Pinto, Manuel de Sousa, 92
Pinto, Manuel Henrique, 161
Pinto, Maria Queiroz, 369
Pinto, Serpa, 74
Piñón, Nélida, 338
Pirandello, Luigi, 225
Pires, José Cardoso, 327
Pires, Maria João, 353
Plauto, Tito Maccio, 103
Plutarco, 103
Polillo, Adolpho, 12, 373, 375
Poloni, Bruno, 295
Pomar, Julio, 233, 368
Pombal (marqués), 163, 166
Pontes, Paulo, 365
Portela, Abel, 232
Portinari, Candido, 169, 231-233, 301
Porto, Antonio Carvalho da Silva, 156, 157, 301
Portugal, Fernando, 111
Portugal, Marcos, 128
Pousão, Henrique, 164
Prado, Antonio Arnoni, 115, 119, 120
Prado junior, Caio, 212, 213, 215
Prates, Homero, 90
Prestes, Antonio, 103
Prévert, Jacques, 357
Prieto, Lupie, 163
Proença, Raul, 89
Proudhon, Pierre Joseph, 88, 174, 178
Puccini, Giacomo, 128
Quadros, Jânio, 247, 253
Quaresma, Policarpo, 89
Queiroz, Dinah Silveira de, 338
Queiroz, José Maria Eça de, 20, 74, 84-89, 94, 98, 99, 113, 182, 233, 336
Queiroz, Raquel de, 339
Quental, Antero de, 85, 87-89, 97, 99, 158, 182, 232
Quevedo, Carlos, 368
Rachel, Tereza, 224
Rama, Ángel, 114
Ramalho, Antonio, 157
Ramalho, Monteiro, 161
Ramos, Graciliano, 223, 326
Ramos, Silva, 95
Rebelo, Luiz Francisco, 354
Rebelo, Marques, 338
Rebello, Luiz Francisco, 100, 103, 109, 227
Redol, Alves, 232, 327, 354
Régio, José, 228, 352, 354
Rego, A. da Silva, 194, 203, 207
Rego, José Lins de, 222, 223, 326, 338, 339

Rego, Paulo Figueroa, 304
Reidy, Eduardo Affonso, 236
Reis, Almeida, 170
Reis, Antonio Soares dos, 163, 171
Reis, Câmara, 89
Reis, Carlos, 157, 232
Reis, F. A. da Silva, 92
Rembrandt, 232
Resende, Julio, 233
Rey-Colaço, Amélia, 227, 228
Rezende, Maria de Lourdes, 369
Ribeiro, Aquilino, 92, 221
Ribeiro, Bernardino, 98
Ribeiro, Gladys Sabina, 37, 40
Ribeiro, Iveta, 369
Ribeiro, João, 213
Ribeiro, João Ubaldo, 311-313
Ribeiro, José Fernandes, 72
Ribeiro, Thomas, 74
Rio, João do, 91, 93, 94, 112, 141, 207
Rios (padre), Adolpho de los, 143
Rios (padre), Mocales de los, 144, 148
Rivera, Diego, 233
Roberto, Marcelo, 236
Roberto, Milton, 236
Rocha, Anderson Moreira da, 374
Rocha, Manuel, 373
Rodrigo, Guerra, 377
Rodrígues, Amália, 369
Rodrigues, Amélia Borges, 231
Rodrigues, Antonio Ramos, 79, 80
Rodrigues, Bettencourt, 93, 96
Rodrigues, José Honório, 183, 215
Rodrigues, José Wasth, 150, 151, 153
Rodrigues, Nelson, 225, 361
Rodrigues, Pedro, 112
Rojas, Fernando de, 103
Romero, José Luis, 113
Rosa, Antonio Ramos, 99
Rosa, Candida, 357
Rosa, João Guimarães, 310
Rosas, Ernâni, 96, 97
Rossi, Domiziano, 149
Rossi, Eduardo García, 245
Rossi, Italo, 326
Rostand, Edmond, 113
Rouanet, Sergio Paulo, 287, 290, 291, 294
Sá, E. de, 155
Sá, Paulo, 373
Sá-Carneiro, Mário de, 91, 94-97, 99
Sabugosa (conde), 84
Salazar, Abel, 232, 233
Salazar, Antonio de Oliveira, 188, 240, 241, 294
Sales, Herminio, 371
Salomão, Jorge, 326
Salvat, Ricardo, 355
Salles, Vicente, 124, 125
Sampaio, Albino Forjaz de, 99
Sampaio, Moreira, 105
Sampaio, Nereu de, 152, 154
Sampaio, Silveira, 226, 361
San Salvador (conde), 74
Santana, Henrique, 357, 360
Santelmo, Amador, 123
Santiago, Haydée, 295
Santiago, Manuel, 295
Santiago, Silviano, 284
Santos, Adolfo, 370
Santos, Cordeiro, 201
Santos, Flavio dos, 118
Santos, Manuel Ermírio de, 280
Santos, Maria Luiza de Queiroz Amancio dos, 126
Santos, Mário Augusto, 53
Santos, Paulo F., 142, 144, 151, 153, 234, 235
Santos, Reynaldo dos, 166
Saraiva, Antonio José, 86-87, 100, 101, 102, 122, 175
Saraiva, Arnaldo, 10, 90, 91, 93, 96-99
Saraiva, José Antonio, 240, 326
Saraiva, José Hermano, 82, 83
Saramago, José, 336, 337
Sardou, Angier, 107
Sartre, Jean-Paul, 356
Savimbi, Jonas, 256
Scarlatti, Domenico, 128
Scliar, Carlos, 230
Scott, Walter, 174
Scherer, Rebeca, 114
Schmidt, Augusto Frederico, 81
Schopenhauer, Arthur, 179
Schwalbach, Eduardo, 105
Seabra, Antonio Ribeiro, 40-41
Seabra, Manoel, 250
Seelinger, Helios, 169, 295
Segall, S. P. Lazar, 169
Selvagem, Carlos, 227

Sena, Jorge de, 97, 228, 326, 354
Senades, José Manuel, 368
Serafim, Laginha, 373
Sergio, Antonio, 89, 90
Serpa, Alberto, 99
Sevcenko, Nicolau, 284, 285
Shakespeare, William, 356
Silva, Aníbal Cavaco, 256
Silva, Antonio José da, 104, 122, 367
Silva, Arsenio, 165
Silva, Joaquim, 110
Silva, Luciano Pereira da, 181
Silva, Manoel Pereira da, 313
Silva, Nicolau Luís da, 104, 122
Silva, Pedro Ferreira da, 138
Silva, Rogerio de Castro e, 338
Silveira, Teresa, 92
Simonsen, Roberto, 231
Simões, Gaspar, 97
Simões, Lucinda, 108
Simões, Nuno, 23, 51, 53, 92, 198, 199
Somões, Veiga, 92, 198
Siqueiros, David Alfaro, 233
Smith, Francisco, 295
Soares, Antonio, 92
Soares, Mario, 256
Sodré, Joanidia, 370
Sófocles, 112
Sousa, Angelo, 305
Sousa, Antonio Moutinho de, 110
Sousa, Ferreira de, 109, 112
Sousa, J. Galante de, 111, 225
Souza, Alberto de, 92, 304
Souza, Arlindo de, 338
Souza, Bernardino Ferreira da Costa e, 43
Souza, Claudio de, 243
Souza, Márcio de, 312
Spina, Sigismundo, 122
Spínola, Antonio, 241
Stefanini, Paulo, 369
Steinbeck, John, 326
Steinlen, 232
Stein, Stanley J., 28
Stotz, Eduardo Navarro, 57
Suassuna, Ariano, 96, 226, 361
Sussekind, Flora, 310-312
Szenes, Arpad, 230
Tacla, Paulo, 338
Tagano, José, 166
Taunay, Afonso de, 184
Taveira, Afonso, 111
Teixeira, Manuel, 146, 147
Teixeira, Virgilio, 371, 372
Teles, Gilberto Mendonça, 80, 81
Telles, Joaquim, 58
Telles, Ligia Fernandes, 338
Tenreiro, Francisco José, 304, 327
Terceira (duque), 74
Tigre, Bastos, 94
Tinoco, G. M., 155
Tolstoi, León, 116
Tomaz, Américo, 241, 356
Torga, Miguel, 221, 354
Torres, Antonio, 51, 70, 92, 213, 338
Triana, José, 356
Trigueiros, Luís Forjaz, 338
Trovão, Lopes, 58
Tudor, Eva, 228
Valentim, llamado «El estropeadito», 150, 155
Vallier, Dora, 230
Varela, Fagundes, 83, 85
Vargas, Getúlio, 9, 51, 190-192, 194, 196, 208, 231, 241, 259, 261, 275, 339, 364
Varnhagen, Adolfo, 176, 182-184
Vasco, Cunha, 160
Vasco, Neno, 119
Vasconcelos, Faria de, 338
Vasconcelos, Leite de, 99
Vasconcelos, Moreira de Queiroz, 119
Vasconcelos, Pinto, 201
Vasconcelos, Smith, 144
Vaz, João, 157
Vaz, José, 157
Verde, Cesário, 97, 99
Verdi, Giuseppe, 128
Veríssimo, Erico, 326
Versiani, Flavio Rabelo, 66-68
Vian, Eduardo, 166
Viana, Oduvaldo, 229, 364
Viana, Renato, 226
Vianna, Edgar, 155
Vicente, Gil, 99-105, 354, 359, 367
Viegas, Mouro, 373
Vieira, Antonio, 104, 370
Vieira, Armando, 227
Vieira, Mattos, 41
Vieira, Nelson H., 86, 98, 196, 221, 223, 263, 327, 336

Vieira da Silva, Maria Helena, 229-232, 301, 305
Vila Lobos, Heitor, 128
Vilares, Decio, 167
Vilaret, João, 372
Villaret, João, 357
Villela, Annibal, 78
Villiot, Rosa, 58
Virzi, Antonio, 144
Visconti, Eliseu, 168
Vitorino, Virginia, 359
Volpi, A., 169
Wagner, Richard, 128
Warchavchik, Gregório, 235
Warhol, Andy, 289
Weber, Max, 211
Weingartner, Pedro, 167
Weiss, Peter, 356
Yaconis, Cleyde, 224
Zampari, Franco, 224
Ziembinski, 224
Zola, Émile, 89

ÍNDICE TOPONÍMICO

África, 10, 80, 84, 177, 178, 190, 196, 197, 204, 210, 240, 241, 245, 247, 252, 253, 255, 256, 257, 262, 265, 281, 283, 294, 301, 304, 327
Alagoas, 54
Aldeia Formosa, 277
Alemania, 163, 202
Alentejo, 13
Algarve, 147
Aljubarrota (batalla), 122
Amazonas (río), 27, 123, 124, 126, 198
Amazonia, 218
América, 98, 173, 177, 194, 210, 252
América del Norte, 202, 267
América del Sur, 267
América Latina, 28, 78, 148, 235, 369
Ança, 214
Angola, 15, 178, 197, 231, 240, 245-247, 252, 253, 255-257, 280, 281, 327
Arabia, 375
Argentina, 16, 20, 111, 204
Asia, 252
Atlántico (océano), 15
Aveiro, 21, 217, 277
Azores (archipiélago), 94, 124, 125, 127, 177, 277, 327, 337
Bahía, 53-55, 59, 69, 70, 90, 94, 108, 110, 125, 168, 198, 237, 247, 262, 327
Baltar, 280
Bandeirantes, 27
Beira Alta, 21, 277
Beira Litoral, 21
Belém, 27, 65
Bélgica, 202
Belo Horizonte, 95, 141, 229, 236
Benín, 247
Bento Ribeiro, 277
Bérgamo, 376
Berlín, 167
Bom Retiro, 277
Bonsucesso, 277
Braga, 21, 127, 139, 188, 217
Bragança, 21, 217, 258
Brasilia, 235, 247, 254, 374
Buenos Aires, 16
Bulcaõ, 55
Cabo Verde, 327
Cacilhas, 161
Cachambi, 277
Caetité, 54
Caldas da Rainha, 159
Canadá, 264
Caribe (mar), 126
Cascais, 368
Castendo, 277
Ceará, 198, 247
Ceuta, 179
Coimbra, 21, 84, 87, 89, 103, 111, 119, 182, 205, 217, 229, 234, 250, 301, 354, 357, 370, 377
Concelho de Espozende, 277
Constança, 27
Corea, 275
Corumbá, 141
Covilhã, 84, 217
Cuba, 281
China, 231

Damão, 240
Diamantina, 152
Diu, 240
Douro (región), 21, 129, 130, 277
Dresden, 157
Duero (río), 122
Eixo (batalla), 194
Engenho Novo, 277
Ericeira, 110
España, 84, 104, 150, 204, 216, 229, 304, 326
Espíritu Santo, 198
Estados Unidos, 20, 21, 87, 88, 204, 253, 263, 264, 265, 277, 337
Estoril, 375
Europa, 83, 98, 111, 121, 126, 170, 210, 220, 221, 241, 244, 256, 337
Évora, 217
Faro, 147, 217
Filadelfia, 152
Filgueiras, 277
Francia, 65, 84, 101, 102, 106, 125, 156, 166, 170, 175, 202, 230, 263, 265, 304
Gaia, 164
Galicia, 121
Gana, 247
Gavião Peixoto, 27
Gemenez, 277
Génova, 149
Goa, 240
Goiana, 86
Goiás, 124, 198, 374
Grenoble, 376
Guanabara, 266
Guarda, 21, 217
Guilhabreu, 277
Guimarães, 133, 217, 234
Guinea, 231, 240, 281, 327
Hamburgo, 167
Holanda, 104, 202, 216, 304
India, 160, 178, 180, 216, 231, 240
Índico (océano), 15
Inglaterra, 13, 15, 82, 106, 159, 175, 196, 202, 284, 337
Irajá, 277
Itajubá, 27
Italia, 63, 104, 204, 304
Itamarati, 205, 231
Itatiaia, 27
Jacaré, 277
Jundiaí, 71
Leipzig, 164
Leiria, 233
Lisboa, 15, 41, 45, 59, 70, 83, 93, 95, 96, 100, 103, 104, 108-110, 126, 137, 146, 147, 149, 156-158, 160-164, 166, 171, 183, 188, 195, 198, 201, 204-206, 214, 217, 218, 220, 223, 227, 230, 233, 234, 243-245, 250-252, 263, 301, 304, 338, 352, 355-357, 360, 366, 375, 377
Londres, 15, 70, 199, 253, 304, 305
Lourenço Marques, 15
Luanda, 240, 241, 252, 280
Madeira (isla), 110, 124, 125, 188, 277, 279
Madrid, 253
— tratado, 214
Madureira, 53, 277
Major Vieira, 27
Manaus, 65, 69, 141, 226
Marajó, 124, 125, 126
Maranhão, 27, 89, 198
Mato Grosso, 30, 124, 198
México, 149, 153
Milán, 128
Minas Gerais, 27, 29, 41, 124, 190, 198, 266
Minho (región), 21, 125, 129-134, 178, 277
Miño (río), 122
Mozambique, 15, 197, 240, 245, 246, 252, 281, 327
Munich, 167
Nigeria, 247
Nilópolis, 277, 278
Niterói, 65
Nueva York, 235
Oporto, 15, 21, 41, 45, 84, 109, 110, 146, 149, 156, 157, 164, 171, 175, 188, 201, 202, 208, 217, 230, 233, 275, 354, 359, 360, 373, 377
Ourique (batalla), 173
Ouro, 55
Ouro Preto, 152
Pampulha, 235, 236
Pará, 69, 123, 124, 266
Paraguay, 30, 166
Paraíba (valle), 28, 30, 31

Paraná, 27, 198
París, 87, 112, 156-159, 161, 163, 164, 166-168, 171, 230, 231, 233, 253, 304, 305
Pernambuco, 69, 70, 86, 198
Petrópolis, 148, 153
Piauí, 198
Porto Alegre, 108, 229, 248
Potosí, 208
Recife, 65, 85, 86, 95, 108, 137, 229, 236
Recôncavo, 54
Ribatejo, 13
Río de Janeiro, 14, 16-20, 25-31, 33-35, 37, 41, 43, 52, 53, 56-62, 65-72, 74, 76, 77, 78, 85, 92, 95, 96, 104, 105, 108-113, 117, 119, 120, 123, 125, 126, 130, 135, 137-145, 147, 148, 151, 152, 154, 156-167, 170, 171, 178, 181, 195, 198, 199, 201, 204-207, 210, 222, 224-226, 228-232, 234, 236, 237, 243, 248, 249, 251, 266-270, 275, 277, 279, 283, 295, 300, 304, 326, 327, 338, 353, 357, 361, 365, 366, 368-370, 373, 374, 376-378
Río Grande do Sul, 27, 36, 91, 108-111, 124, 125, 171, 198, 247, 327
Río Largo, 277
Roma, 163, 167, 171
Salvador, 54, 55, 59, 95, 137
Salvador de Sá, 277
Santa Catarina, 27
Santarem, 127, 217
Santo Tirso, 277
Santos, 43, 46, 64, 69, 71, 198, 201, 279
São João del Rey, 152
São Mateus, 277
São Miguel (isla), 108
São Paulo, 19, 20, 26-29, 37, 41, 46, 51, 53, 62-67, 69-71, 74, 95, 107, 108, 113, 119, 120, 124, 141, 143-145, 149-151, 159, 167, 169, 190, 193, 198, 199, 201, 210, 219-221, 227, 229, 230, 245, 247, 250, 263, 265-267, 269, 270, 275, 277, 279, 295, 301, 327, 352, 359, 360, 365, 366, 368-370, 372, 376, 378
Senegal, 247
Sergipe, 54
Setúbal, 217
Sevilla, 152
Sorocaba, 280
Soure, 126
Teresópolis, 234
Tijuca, 277
Timor, 231
Tocantins, 124, 126
Transvaal, 15
Trás os Montes, 129, 130, 157, 277
Trento (concilio), 173
Unión Soviética, 281
Uruguay, 16, 111
Vanderbilt, 209
Vargem Grande, 27
Venecia, 216
Versalles (tratado), 77
Viana do Castelo, 21, 217
Vila da Feira, 277
Vila Isabel, 277
Vila Nova de Gaia, 171
Vila Ponce de Aguiar, 277
Vila Real, 21
Vila Viçosa, 164
Vizeu, 21, 217
Washington, 209
Zambecia, 106

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Mateu Cromo Artes Gráficas, S. A.
en el mes de marzo de 1994.

El libro *Portugueses en Brasil en el siglo XX*, de Eulalia Maria Lahmeyer Lobo, forma parte de la Colección «Portugal y el Mundo», cuyos títulos analizan la acción desarrollada por Portugal, centro pionero en los descubrimientos y la expansión ultramarina en América, África y Asia.

COLECCIÓN PORTUGAL Y EL MUNDO

- Historia de la navegación portuguesa.
- Portugal y las islas del Atlántico.
- Portugal entre dos mares.
- Portugal y Oriente: el proyecto indiano del rey Juan.
- Portugueses en Brasil en el siglo XX.

En preparación:

- Portugal en el África negra atlántica.
- Portugal y Oriente. Decadencia, refundación y supervsión del Asia portuguesa.
- Portugal y Oriente. Viajeros y aventureros portugueses en Asia.

DISEÑO GRÁFICO: JOSÉ CRESPO

La Fundación MAPFRE América, creada en 1988, tiene como objeto el desarrollo de actividades científicas y culturales que contribuyan a las siguientes finalidades de interés general:

Promoción del sentido de solidaridad entre los pueblos y culturas ibéricos y americanos y establecimiento entre ellos de vínculos de hermandad.

Defensa y divulgación del legado histórico, sociológico y documental de España, Portugal y países americanos en sus etapas pre y postcolombina.

Promoción de relaciones e intercambios culturales, técnicos y científicos entre España, Portugal y otros países europeos y los países americanos.

MAPFRE, con voluntad de estar presente institucional y culturalmente en América, ha promovido la Fundación MAPFRE América para devolver a la sociedad americana una parte de lo que de ésta ha recibido.

Las *Colecciones MAPFRE 1492*, de las que forma parte este volumen, son el principal proyecto editorial de la Fundación, integrado por más de 250 libros y en cuya realización han colaborado 330 historiadores de 40 países. Los diferentes títulos están relacionados con las efemérides de 1492: descubrimiento e historia de América, sus relaciones con diferentes países y etnias, y fin de la presencia de árabes y judíos en España. La dirección científica corresponde al profesor José Andrés-Gallego, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

EDITORIAL
MAPFRE

9 788471 006165

IX
5

Eulalia María
Lahmeyer Lobo

PORTUGUESES EN BRASIL EN EL SIGLO XX

COLECCIÓN PORTUGAL Y EL MUNDO